LAS ANTIGVEDADES DE LAS CIVDADES DE ESPAÑA.

Que van nombradas en la Coronica, con la aueriguacion de sus sitios, y nõbres antiguos. Que escreuia Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nuestro señor don Philipe segũdo deste nõbre, y cathredatico de Rhetorica en la Vniuersidad de Alcala de Henares.

CON VN DISCVRSO GENERAL, DONde se enseña todo lo que a estas aueriguaciones pertenece, para bien hazerlas y entender las antiguedades.

Con otras cosas, cuya summa va puesta luego a la quarta hoja.

EN ALCALA DE HENARES,
En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, Año
M. D. LXXV.

HINC PRINCIPIVM.
HVC REFER.
EXITVM.

A TE PRINCIPIVM.
TIBI DESINET.

DVLCE MIHI NIHIL ESSE PRECOR, SI
NOMEN IESV
DVLCE ABSIT, CVM SIT HOC SINE
DVLCE NIHIL.

¶Con las emiendas aqui pueſtas eſtá eſte libro de las antiguedades bien impreſſo y correcto conforme a ſu original de mano, por do ſe mando imprimir.

FOlio.2.pagina.1.linea.32.la de: diga Ia.
fo.12.pag.1.lin.7.eſtatua de equeſtre: diga eſtatua (equeſtre,
fo.14.pa.1.lin.12.Cordona:diga Cordoua.
fo.24.pa.1.lin.19.quarto:diga quatro.
fo.31.pa.1.lin.16.notalbe:diga notable
fo.32.pa.1.lin.fin.denteusente:diga dentemente.
fo.32.pa.2.lin.12.ſe ha:diga ſe.
fo.36.pa.1.lin.13.bron: diga bon.
fo.37.pa.2.lin.29.de los:diga de dos.
fo.43.pa.2.lin.4.corconera:diga corçonera.
fo.44.pa.2.lin.22.donze:diga doze.
fo.49.pa.1.lin.23.y cabamos:diga y acabamos.
fo.55.pa.1.lin.21.por el las mana. Eſte:diga por ellas (mana. Eſta
fo.57.pag.2.lin.antep.Veles: diga Vcles.
fo.58.pag.1.lin.37.hecha:diga echa.
fo.61.pag.1.lin.6.M. III. FF. diga M. III. D. III. FF.
fo.61.pag.1.lin.28.gladiatores:diga gladiatorios.
fo.65.pag.1.lin.5.del aquella:diga de aquella.
fo.65.pag.1.lin.24.Bergiduz:diga Bergidum.
fo.66.pag.1.lin.1.Sobur:diga Subur.
fo.66.pag.2.lin.19.a Igenio:diga al Genio.
fo.67.pa.1.lin.20. VENTAE: diga VENETAE.
fo.71.pa.1.lin 21.Flaoias:diga Flauias.
fo.74.pa.2.lin.26. PONTIFICE. diga PONTIFICI.
fo.75.pa.1.lin.15. antigua:diga antigua Aurige.
fo.77.pa.2.lin.6. Myrfine:diga Myrine.
fo.81.pa.16.efficrz:diga efficaz.
fo.90.pa.1.lin.9. Llipula:diga Ilipula.
fo.99.pa.1.lin.15. 19.3Inuencio:diga Iuuencio.
fo.100.pa. 2.lin.21.Italie:diga Italica.
fo.103.pa. 2.lin.35.Maximiano:diga Maximino.
fo.109.pa. 1.lin.24.eſtan:diga es tan.
fo.111.pa. 1.lin.22.mas veynte:diga mas de veynte.
fo.121.pa. 2.lin.14. ſea ya:diga ſe aya.
fo.127.pa.1.lin.15.Apoſtoles:diga los Apoſtoles.
fo.127.pa. 1.lin.23.del marqueſes:diga delos marque (ſes.
fo.127.pa.2.lin.fin. hijo,diga hija.

En Madrid a xxxj.de Mayo de 1577

Iuan Vazquez del Marmol.

AD AMBROSIVM MORVM CORDVBENSEM *RERVM HISPANICARVM SCRIPTOREM.*

D. Didaci Gueuaræ vnius è summis cubiculi ministris Rodolphi & Ernesti Bohemiæ Principum.

MOre decus clarum, tacitis qui gesta tenebris
Illustras patriæ semisepulta tuæ:
Ipsa tibi ingentes reddit Hispania grates,
Ipsa alacris tanto gestit & officio.
Te Tagus aurifero, vitreo te Durius amne
Personat, & rapidis magnus Iberus aquis.
Te patrius celebrat Bætis, tibi littora alumno
Applaudunt ramis consita citriferis.
Præsenti meritos tibi iam donamus honores,
Æternum extendet quos bona posteritas.

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR

DON DIEGO HVRTADO DE MENDOÇA,

Embaxador del Emperador don Carlos V. en Venecia, enel Santo Concilio Tridentino, y en Roma.

AMBROSIO DE MORALES CORONISTA DEL Rey nueſtro ſeñor, y menor ſeruidor de ſu Señoria, beſandole las manos con todo acatamiento, le offrece, y dedica eſta ſu obra delas Antiguedades de Eſpaña.

B

S tan de V.S. eſta obra de las antiguedades de Eſpaña, que quando yo no le offreciera el pequeño ſeruicio della con grande afficion, como aqui lo hago: con muchas cauſas me la pudiera pedir por derecho. Porque teniendo yo en V.S. vn tã principal ſeñor, auiendome hecho ſiempre la gran merced, de tenerme muy en particular por ſu mas ſeruidor: ſi yo podia ſeruir en algo con eſte pequeño don, a V.S. ſeñaladamente deuia offrecerlo. Y como no ſera mucha razon, que buelua a V.S. lo que tan de veras es ſuyo, por auerme enſeñado tanto en ello? En eſtas C antiguedades Romanas de Eſpaña, tengo de muchos años atras grãdes auiſos de V.S. en general: y en particular ha ſido ſeruido hazerme merced de dezirme, lo q̃ yra ſiẽpre aqui ſeñalado y celébrado. Dio me tãbien V.S. con inſigne liberalidad todas las monedas antiguas que tenia de tiempo de Romanos, con nombres de lugares de Eſpaña, y copias y relaciones de inſcripciones raras, que por ella ſe hallã, y me ayudarán mucho, en lo que yo aqui he de tratar, como enel diſcurſo de la obra ſe vera. Y ſi yo auia de buſcar quien bien juzgaſſe de lo mucho que en eſto ſe ha trabajado, y deſcubierto: quien puede hazer la eſtima deſte mi trabajo como V.S. que tan ſingularmente entiende todo lo de las antiguedades Romanas? teniendo junto con eſto tanta noticia y tan particular de las de Eſpaña, que todos los que algo deſſean ſaber, y con razon pienſan que ſaben algo en ellas, reco-

nocen en.V.S.vn ſeñorio y excelencia grande en ſaberlas, y auerlas
con mucho ingenio,diligencia y juyzio auериguado. Y yo que ſoy v- D
no de los que mas en eſto conocen,tengo por muy venturoſa eſta mi
obra,donde las he eſcrito,en verſe en manos de.V.S. por ſuya. Tam-
bien ſi yo auia de buſcar grandeza , para fauor y amparo deſta o-
bra, en la de.V.S. lo tengo tal y tan cumplido , que ella eſta muy vfa-
na, en tener tal amparo y proteccion. Y no es ſolamente eſta grande
za en.V.S. la que todos comunmente ſaben: de auer nacido en la Illuſ
triſsima caſa de Mendoça,auer tenido por abuelo al Marques de San
tillana,por padre al Conde de Tendilla : por hermanos tantos y tan
grandes caualleros,como el Marques de Mondejar don Luys,en quiẽ
era parte de grandeza ſer Preſidente del Cõſejo Real,y fue mayor ſa-
berla dexar: don Antonio Viſo Rey dela nueua Eſpaña,y deſpues del
Peru:don Franciſco de Mendoça Obiſpo de Iaen:don Bernardino de
Mẽdoça general de las galeras,y vẽcedor de Turcos y de Moros por E
mar y por tierra: y que deſpues en la vejez cauſo nueua admiracion,
quando en el Conſejo de eſtado,deſcubrio mas enteramente ſu pru-
dencia. Tãbien es notorio en la grandeza de.V.S. auer tenido por ele
ciõ del alto juyzio del Emperador Carlos Quinto,los grãdes cargos
de Embaxador en Venecia,en el Cõcilio Tridẽtino,y deſpues en Ro-
ma,y auer pueſto admiracion y eſpanto a toda Italia en paz y en guer
ra teniẽdolos. No ay duda,ſino q̃ ſon eſtas inſignes partes de vna alta
grãdeza: mas otras ay en.V.S. que aunq̃ no ſon tan ſabidas , ſon en ſu
manera bien yguales con ellas. Eſtas ſon grandeza de ingenio,excelẽ
cia de doctrina,y gouierno de prudẽcia y experiencia incomparable.
Y del ingenio de.V.S. y ſu immenſa capacidad,no ſe dezir mas,de que
ha baſtado llegar en todo genero de letras,a lo que hombres muy do
ctos han tenido por mucho alcançarſe en vno ſolo: y cõ eſto en el exer F
cicio de la guerra, y peſo de grãdes negocios, ſe ha auido ſiempre co
mo los mas valiẽtes ſoldados, y como los mas acertados gouernado-
res. Aſsi ha ſido V.S. eſtudiãte,como los mas ſeñalados que eſto pro-
feſſarõ: y aſsi ha ſido ſoldado, capitã y gouernador,como ſino ſe vuie
ra dado tanto a las letras. Y verdaderamente lo de las letras y doctri
na de V.S. llega a ſer increyble,ſino a quien familiarmẽte lo goza. Yo
que he recebido eſta merced, y he entendido en particular la eſtraña
diligencia de.V.S. en los eſtudios, puedo dar algũ reſtimonio dellos!
Auiendo eſtudiado V.S. las tres lẽguas Latina , Griega y Arauiga en
Granada y en Salamãca,y deſpues alli los derechos ciuil y canonico:
y auiẽdo andado buena parte de Eſpaña,para ver y ſacar fielmẽte las
piedras antiguas della: ſe paſſo en Italia,dõde ſiguiendo la guerra, en
el

el grado que su persona merecia: assi repartia el tiempo del año, que
assistiendo los veranos en la guerra, los inuiernos se yua a Roma, y a
A Padua, y a otras vniuersidades, donde auia insignes maestros, como
eran Augustino Nympho, Montesdoca, y otros, para oyrles logica,
philosophia, y mathematicas: con adelantar y leer V.S. despues tanto
en todo, que nadie lo podra creer, sino quiẽ, como yo, vuiere visto en
su riquissima libreria los libros, q̃ ha passado y notado de su letra.

Y porque V.S. con sus grandes cargos residia en diuersos lugares, y
su libreria era en todos tan grãde, que no podia tã presto mudarse: to
maua otros codices nueuos de los authores que mas amaua, y boluia
los a passar, como si antes no los vuiera passado. Assi se veen en su li-
breria, agora que esta toda junta, dos y tres obras de vnos mismos au
thores, rayadas y notadas de su mano. Porque el leer y estudiar era
siempre el mayor entretenimiento de. V.S. este era el descansar de ne
gocios, y aliuiar de trabajos.

B Deste grande amor que V.S. ha tenido a las letras, ha resultado el
singular prouecho, de tener, como tenemos, tantos y tan insignes au
thores Griegos, que antes no teniamos: pues nos hizo traer de Gre-
cia muchas cosas de los santos Basilio, Gregorio Nazianzeno, Cyri-
lo, y de otros excelẽtes authores, a todo Archimedes, mucho de He-
ron, de Appiano Alexandrino, y de otros. Y en la manera del auerlos
auido, ay otra singular alabança. Porque auiendo V.S. embiadole al
gran Turco Solyman libremente y sin ningun rescate vn su catiuo, a-
quel gran señor le mando dezir, que pidiesse todo lo que quisiesse. En
tonces. V.S. le pidio dos cosas dignissimas de su grandeza y amor de
las letras. Pidiole saca de trigo para los Venecianos, que padecian
gran hambre a la sazon, y libros de los que auia en Grecia. Assi con
auer dado la saca de trigo muy abundante, embio a vuestra Señoria
C seys caxas de libros, y mas verdaderamente de inestimables theso-
ros de sabiduria.

Y quien tanto estudiaua, quien creera q̃ podia cumplir con el buen
despacho de tãtos y grauissimos negocios, como siẽpre en los grãdes
cargos đ V.S. se offreciã? Pues como se trataua y expedia todo, no es
menester q̃ yo aqui lo diga: España, Italia, y muchas otras prouincias
estã llenas de la fama, del valor, de la prudẽcia, vigilãcia y presteza de
V.S. Y aunq̃ aquellos grãdes cargos siẽpre tienẽ muchos de los mas ar
duos y graues negocios, q̃ se tratã en la Christiãdad: mas en tiẽpo de
V.S. acertarõ a ser mucho mayores y extraordinarios en difficultad y
en importãcia, pa q̃ fuessẽ mas digno sujeto đla grã prudẽcia y valor đ
quiẽ los trataua. Y por ser todo esto tã publico, como comẽce a dezir,

es bien dexarlo, y ſolo ſuplicar a V. S. con todo acatamiento, reciba enel amparo de ſu grandeza eſta mi obra, que aura alcançado vn gran premio, quando llegare a merecer eſta merced. Y yo ſoy obligado a procurarle cõ mayor afficion y cuydado eſte tan grã bien a eſta obra: por ſer toda ella ſembrada de mi mano, nacida y criada dentro de mi caſa, ſin que aya en ella coſa agena, ni tomada preſtada, ſino es lo mucho que V. S. fue ſeruido poner en ella. Todo lo demas es enteramente mio, deſcubierto y hallado con mi poco ingenio, y juntado y diſpuesto con mi mucho trabajo.

¶Eſtá obra de las antiguedades, ſe incluye en las cenſuras, licencia y priuilegio, que va pueſto al principio de la Coronica, como alli parece.

ELOGIO DE GONÇALO DE ARGOte y de Molina a la historia, y a las antiguedades de España, y al retrato de Ambrosio de Morales, que se vee en Seuilla en su gran Museo, entre los otros retratos de los varones illustres en letras del Andaluzia, que en el tiene.

LEuanta noble España
Tu coronada frente,
Y alegrate de verte renascida
Por todo quanto baña
En torno la corriente
De vno y otro mar con mejor vida.
Qual Fenix encendida
En glorioſa llama
De ingenio ſoberano
Muy alto y muy humano,
Que a ti y a ſi dio vida y immortal fama,
Que durara en el ſuelo
Quanto la immortal obra de Marcelo.

Dexaron muy eſcura
Las importunas guerras
De Vandalos y Godos generoſos
La antigua hermoſura
De tus felices tierras
Y ſitios de tus pueblos glorioſos.
Y al fin mas embidioſos
De tu belleza illuſtre
Los fieros Africanos
Con muy profanas manos
Eſtragaron del todo el ſacro luſtre
Del terreno mas lindo,
Que ay desde el mar de Atlãte haſta el Indo.

Merced de ſantos Reyes
Que con valor del cielo
(Pues fuerça no baſto, ſegun ſe entiende)
Boluieron a ſus leyes
Todo tu fertil ſuelo
Deſterrando los Bárbaros allende.

Floreceran porende
En ſiglos prolongados
Con merecida gloria
Y en immortal hiſtoria
Rebiuiran mal grado de los hados.
Mas todos eſtos daños
Aun no acabaron ochocientos años.

Queda ſte tan trocada
De lo que ſer ſolias
Ante de aquel eſtrago lamentable,
Que ſiendo rescatada
Aun no te conocias
Viendote en traje eſtraño y miſerable.
Con horror eſpantable
Tus pueblos deſtruydos
Sin dellos quedar nombre,
Y de otros el renombre
A penas con los ſitios conocidos.
Y ſiendo antes ladina,
Hablauas aljamia peregrina.

Bien puedes gloriarte,
O Reyna del Poniente,
De tropheos auerte enrriquecido
El inuencible Marte:
Mas es mas eminente
La gloria deſte ingenio eſclarecido,
Que te libro de oluido:
Y como Prometeo
Tu gran cuerpo reforma
En la primera forma
De partes y faciones y de aſſeo.
Y del fuego mas fino
Te da luz, vida, lengua, y ſer diuino.

El consorte de Pyrrà
De las piedras renueua
Las gentes en diluuio submergidas,
Y aquesta luz de Cyrra
Con mas diuina prueua
Leuanta tus ciudades destruydas
De piedras escondidas
Y marmoles sagrados,
Al son de vn nueuo acento
Que mueue al raudo viento
Y a las selvas y montes encumbrados.
Con mas lindeza y gracia
Que hiziera el de Thebas y el de Tracia.

Dexa el ropaje Mauro
Y el catiuo quebranto,
Pues eres ya señora triumphante
Por el sagrado lauro,
Y vistete del manto
De purpura real y roçagante.
Por do mas claros que ante
Con curso plazentero
Los espacios os senos
De varias flores llenos
Vayan bordando Duero, Tajo, Ibero:
Y la felice copia
Vierta immortal Ambrosia y Eliotropia.

Entre ellos mas lustroso
Guadalquibir parezca
Coronado de fresca y verde oliua,
Y el ganado hermoso
Con el oro enrriquezca
Que en su cristal produze y fuente biua,
Y con letras escriua
De perlas muy vfano
En la vrna cristalina
De su luziente mina
Dos Senecas, vn Mena, y vn Lucano,
Vn Genesio, vn Euloſio,
Y entre estos vn illustre y claro Ambrosio.

Pues ves sagrado Betis
Quan pobre loa es esta,
Haz que canten tus cisnes lo que resta.

Lo que contiene esta parte de las antigue-
dades de España, es lo siguiente.

EL prologo, donde se da la razon, porque se escriuieron por si estas Antiguedades de España.

Vn discurso general sobre las antiguedades, donde se enseña la manera de bien auerigüarlas, y entenderlas.

Las medidas del pie, del passo, de la milla y legua, conforme a lo que antiguamente en España se vsaua, y agora se vsa.

Declaracion de los vocablos, prouincia, region y pueblos:

La descripcion vniuersal de España por sus quatro lados, y por sus principales prouincias en que antiguamente estuuo repartida.

La excelencia de la tierra de España, y su gran riqueza, fertilidad, y cosas señaladas, que ay en ella.

La auerigüacion de los nombres y sitios, que tuuierõ las ciudades y lugares antiguos de España, que van nombrados en la Coronica, con todo lo demas de sus antiguedades, y cosas dignas de saberse en ellos.

QVONDAM QVANTA FVIT, RES GES-
TAE, HISPANIA MONSTRANT
HAE SILEANT, LAPIDES, IPSAQVE
SAXA DOCENT.

Prologo.

A

EN toda la proſſecucion deſta mi Coronica, he ſiempre dexado de aueriguar los nombres y ſitios de las ciudades antiguas de Eſpaña, con tẽto con ſolo ſeñarlas de paſſada, y dezir no mas que muy poco dellas. Por muchas cauſas fuera eſto gran falta en eſta Coronica, ſi vuiera de quedar con ſolo aquello. Porque las leyes de la hiſtoria que todos ſabemos, y el exemplo de todos los hombres ſeñalados que la han eſcrito, nos enſeñan, que requiere la

Deuenſe eſcreuir las antiguedades de Eſpaña.

B

hiſtoria entera noticia y deſcripcion de las prouincias y ciudades: por ſer impoſsible entenderſe bien las coſas ſin eſta diſtincion de los lugares: y aſsi quiẽ la dexaſſe de dar muy entera y particular, dexaria de cumplir con vna parte principal, a que la hiſtoria en toda parte obliga. Tambien pues yo continuo en eſta mia la Coronica de Floriã de Ocampo, y el trató ſiempre lo que a eſto tocaua con mucha diligẽcia y cuydado: fuera razon, que lo puſiera yo aſsi miſmo, en cõtinuar lo que el en eſto començo, como coſa tan neceſſaria para nueſtra hiſtoria Eſpañola. Y demas de todo eſto, quien no vee, que faltando yo en eſto, faltaua al comun deſſeo de nueſtros Eſpañoles? y principalmente de los doctos y entendidos, que ſiempre ha ſido y es muy grã de, de entender los ſitios y aſsientos, y los nombres antiguos de nueſtras ciudades? Por muchas cauſas ſe ha deſſeado en Eſpaña vna muy cumplida y copioſa hiſtoria de las coſas antiguas que paſſaron por ella en tiempo delos Romanos, y por ninguna ſin duda ſe deſſea mas, que porque ſe entiendan bien los nõbres y ſitios antiguos de las ciudades, que agora ay en Eſpaña pobladas, y tambien de tantas otras como por toda ella parecen deſtruydas, con las cauſas de ſus mudanças y deſtruyciones, y todas las otras antiguedades, que a eſto pertenecen: Pues no hallando nada deſto en eſta Coronica, que particularmente parece auia de profeſſarlo: ni ella podia eſcapar de notarſele mucho eſta falta, ni yo de ſer reprehendido juſtamente por ella. Yo aſsi lo confieſſo, ſin que nadie pueda ſentir cõtra mi, ni culparme mas en eſto, que yo ſintiera y me culpara, ſi lo vuiera dexado por ignorancia, o por deſcuydo: y no lo vuiera guardado por buen reſpecto para eſte lugar, donde mas eſtendidamente lo pudieſſe tratar. Que ſi en el diſcurſo de la Coronica lo tratara, fuera meneſter muchas vezes cortar el hilo della, y dexar por largo eſpacio, de continuar lo q̃ yua contando, para declarar lo que a eſtas antiguedades pertenecia. Y ſiendo eſto gran deſguſto para muchos, que van con grãde gana de ver el fin

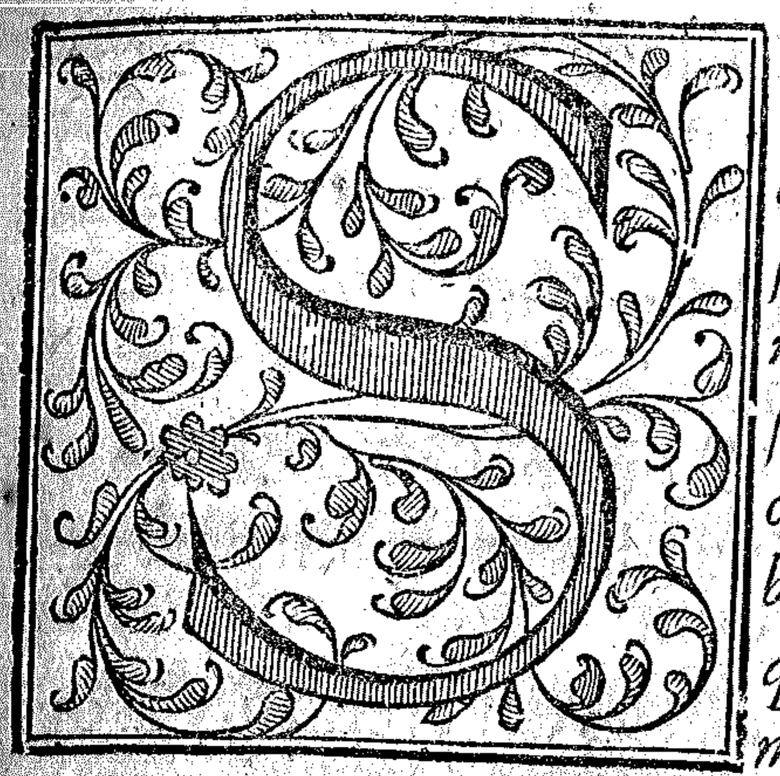
Porque ſe dexaron de eſcreuir en la Coronica.

de lo començado, y les pesa de qualquier detenimiento, que en esto D.
aya: fuera tambien vna mezcla de escritura descõforme y desabrida:
por ser, como es, muy differente la manera que se ha de tener en ense
" ñar esto, delo que el estilo y cõtinuacion de la historia requiere. Esto
" del tratar las antiguedades, es vna manera de doctrina llana, clara y
" toda senzilla, y sin ningun leuantamiento en el dezir: y es muy al con-
" trario lo dela historia, que requiere grauedad y dulçura, en el dezir, q̃
" ayudando a la verdad, para que mejor se parezca y comprehenda, la
" hermosee y aderece dignamente con magestad. Y cierto si el decla-
rar estos sitios y asientos, cõ todas las antiguedades que ellos mez-
clã, y nuestros Españoles mucho dessean saber, fuera cosa tan breue y
tan facil, como en las historias Latinas y Griegas, que con vna o dos
palabras que dizen desto, cumplen con todo lo que han menester, y
se les pide: pudierase entremeter cõ la Coronica, y no vuiera para q̃ E
dilatarlo hasta aqui, haziendo particular escritura dello. Mas porque
es cosa larga y muy detenida dar toda la razon, que nuestros Españo
les esperan y dessean en esto, como parecera claro en todo lo que se
sigue: fue sin duda necessario no emboluerlo con lo demas, sino reser
uarlo para esta anchura, donde libremente y sin miedo de ningũ dete
nimiento muy a la larga se trate. No se pudo dexar, porque se dexára
vna parte principal de lo que conuenia: no se deuio mezclar cõ lo de
mas, por la desconformidad que hiziera: guardose para con mas co-
modidad enseñarlo aqui. Con todo esso nunca dexamos en la Coro-
nica, como por toda ella parece, de dezir siempre alguna palabra, con
que declarassemos algo del nombre y asiento de cada ciudad anti-
gua, que alli se nombra, casi despertando y abiuando mas la sed de
quien lee, para q̃ la venga a matar aqui, donde largamente lo podran F
todos hazer. Y no offrezco yo esto, porque ose creer de mi, que en to
do he acertado: que cierto ni lo creo, ni lo pienso, por ser esta vna co
sa de suyo muy difficultosa, y en que muchos con buen desseo y dili-
gencia han hecho muy poco. Lo que puedo seguramente affirmar, y
prometer es, que tendran aqui todos o todo o mucho de lo q̃ podran
dessear, y puede seruir, para saber y atinar en estos sitios y nombres
antiguos de las ciudades de España, con todas las antiguedades que
este negocio embuelue. Conforme a esto dire siempre mi parecer, lo
qual no estoruara, que no pueda libremente seguir el suyo,
quien pensare que lo tiene mejor.

Lo que aqui se escreuira.

La manera, que puede auer, y yo he seguido, para aueriguar los sitios y nombres, que tuuieron las ciudades antiguas de España en tiempo de los Romanos.

A



Iendo, como es, vna cosa tã difficultosa lo que en estas antiguedades de España se ha de tratar: no seria bien hecho entrar luego, sin ningun presupuesto en ellas: y sin dar razon de lo q̃ se puede y deue seguir, para su buena aueriguacion y certidumbre. Por esto sera justo, y de todos bien recebido, el ponerse aqui luego al principio todo el orden, que yo he seguido para estas aueriguaciones, y con q̃ maneras de motiuos me persuadi en ellas. Assi se entendera alguna parte de la grã difficultad, que ay en todo esto, y se parecera tãbien algo de la diligencia que yo hago. Tãbien se sabran todos los caminos, para si alguno quisiere andarlos, y se vera quan difficultoso es el acertarlos: recelando muchos el entrar por ellos, y agradeciendo el trabajo y fatiga, de quien con algun buen tino los anduuo. Y tãto podra ser mas prouechoso y agradable este discurso: quãto es razõ q̃ se sepa esto, y nadie hasta agora lo ha enseñado. Porq̃ algunos Italianos, q̃ han sabido mucho desto, han se lo guardado siempre para si mismos, sin comunicarlo publicamente con todos.

La necesidad deste discurso general de las antiguedades.

Mas antes que comience a tratar otra cosa, es necessario aduertir al principio de vna, y pedirla a todos los que esto leyeren, como por buen derecho puedo hazerlo. Esta es, que nadie espere de mi, tengo traer, para prouar lo que dixere, razones firmes y de tanta fuerça, que hagan entera certidumbre, y aueriguen del todo la verdad: sino que se ha de tener en mucho, quãdo pudiere traer buenas conjecturas, con q̃ parezca prouable lo q̃ dixere. Porq̃ en esta materia no se puede llegar a mas, de mostrar algo, q̃ sea verisimil y prouable, pues ninguna de las razones, q̃ puedẽ en esto traerse, no puede mas de hazer alguna buena prouabilidad. Y no es mucho q̃ en vna cosa tã incierta yo pida esto: pues Aristoteles, pide lo mismo al principio de sus Ethicas, dõde queria escreuir cosas tã grãdes, como las q̃ alli trata, y Marco Tulio tãbien lo pide en el principio de sus Tusculanas questiones, q̃ son de las mas excelentes, q̃ ay en la philosophia. Ellos lo pidierõ en cosas tan altas, como alli professauã, y juzgã por injusta porfia, y grosseria, la de de quiẽ quisiere pedir, mas de lo q̃ assi se le puede medianamẽte dar. Y o lo pido en vna cosa q̃ de suyo no puede tener constãte certidũbre, y demas desto esta enterrada en mucha escuridad de vejez y oluido, dõde quando la razon llega a ser buena conjectura, tiene todo lo posible, sin que se pueda ni deua esperar mas.

La manera de las razones destos discursos.

Aristoteles: Marco Tulio.

OR señalar pues todas jũtas de vna vez aqui al principio las maneras de las razones y conjecturas, q̃ puede auer, y yo he seguido para estas aueriguaciones, digo que son estas treze.

Lugares de los discursos.

Discurso general

I. Señales y rastros de antiguedad de tiempo de Romanos. D

II. La situacion y graduacion ordinaria de Ptolomeo.

III. El itinerario del Emperador Antonino.

IIII. Los authores antiguos de Geographia.

V. Los historiadores antiguos, Griegos, y Latinos, y algunos de nuestros Españoles.

VI. Otros authores antiguos.

VII. Los sanctos Concilios, que en España se celebraron.

VIII Los nombres que tuuieron y agora tienen los lugares:

IX. La manera de los sitios y asientos, y los rios que passan por ellos, cõ la manera de edificios y rastros de antiguedad q̃ por alli parecen.

X. Martyrios y vidas, o leyendas de los santos:

XI. Authoridad de algunas personas, a quiẽ se deue dar credito, y la opinion comun del vulgo, que algunas vezes acierta. I

XII. Monedas antignas de Romanos, que tienen escritos los nombres de algunas ciudades nuestras de aquel tiempo.

XIII. Piedras antiguas de Romanos escritas en latin, de que ay por toda España gran muchedumbre.

Estas treze cosas son las que pueden ayudar, para sacar por razõ y conjectura algo de sto que aqui queremos tratar, y dellas como de lugares proprios para esto, se toman los testimonios, de que auemos de vsar: y por ellas me regire yo, y prouare lo que en todos mis discursos affirmare. Y porque de la breuedad cõ q̃ ya estan cõtados estos treze lugares, no se podia sacar mucho prouecho, ni se podia entẽder como se tomã dellos las razones: sera necessario tratar de cada vno dellos, y declararlos en particular: pues assi se entẽdera mas enteramẽte, como siruẽ pa esto: y como testificã en ello, y merecẽ credito, y otros podrã tãbiẽ aprouecharse y vsar dellos, cõ la noticia cũplida q̃ se les dara.

Señales y rastros de antiguedad del tiempo de los Romanos. I. F

E querido comẽçar señaladamẽte por esta manera de razones y cõjecturas, q̃ se toman para estas aueriguaciones, de las señales y rastros q̃ parecẽ ꝺ antiguedad en los lugares, por ser como fundamẽto de todo lo demas. Que si no ay muestras y testimonio de antiguedad en el sitio, en vano se busca lo demas: y al cõtrario pareciendo en el sitio antiguedad, incita y obliga a inquirir, que lugar fue alli, y que nombre tuuo. Lo primero es certificarse que vuo antiguamente lugar alli: y tras esto sigue el buscar que lugar fue. Sea vn exemplo muy claro de todo. Desseo yo saber dõde fue Vlia ciudad principal cabe Cordoua. Muchas conjecturas me guian, a que crea que fue donde agora es Montilla. El sitio fuerte, la distancia de Cordoua, y assi otras algunas cosas. Dexo facilmente esta opinion, por solo que en Montilla no parece ninguna señal ni rastro de antiguedad de Romanos,

Vlia.

Montilla:

que

A *ſiendo el principal ſundamento, que auia de auer. Y digo, que no ay alli ſeñal de anti guedad, porq̃ las dos o tres piedras q̃ ay, ſabeſe como ſe truxerõ de otro lugar. Por el cõ trario en Monte mayor vna legua de alli, veo tãta multitud de antiguallas, que todo el lugar y ſus cãpos al derredor eſtan llenos de antiguedad Romana, y mueſtra della: y ſobre eſte ſundamento tan firme, de entender claro que fue lugar antiguo de Roma nos, comienço a querer aueriguar, q̃ lugar fue: y facilmẽte me affirmo por muchas ra- zones y cõjecturas, que era alli Vlia, ſin que pudieſſe ſer en otra parte. A todo eſto dio principio el ver alli tantas mueſtras de antiguedad Romana.*

Mõtemayor.

Vlia.

Y ſi alguno quiſiere ſaber en particular, q̃ ſon eſtas ſeñales y raſtros de tiẽpo de Ro manos: entiẽda, que ſon algũos edificios o deſtroços, o ſi quiera fundamẽtos dellos, o al guna piedra eſcrita, o labrada, que aunq̃ no tẽga letras, por ſolo el talle diga quien la labro. Para todo eſto es meneſter eſperiencia de auer viſto muchos edificios de Roma- nos, y principalmente juyzio, con tener en la memoria vna repreſentacion como imagẽ,

Señales y raſtros d antigüedad Romana.

B *o Idea de la fabrica Romana, por donde en viendo otra que le parezca, ſe juzga ſegura mente que es de Romanos. Eſto no ſe puede enſeñar mas particularmente cõ palabras, por ſer coſa de juyzio confirmado con la experiencia. Auerſe hallado y hallarſe en a- quel lugar muchas monedas Romanas, y alguna eſtatua, o parte della, ſon tambien manifieſtas ſeñales de la antiguedad del lugar. Junto con eſtas, ay otra muy ordi- naria, que aunque es de poco momento al parecer, tiene mucha fuerça al teſtificar. En todos los lugares que fueron de Romanos, ſe hallan agora vnos caxquillos de va ſos comunes de ſeruicio, como platos y eſcudillas, y otros tales, y ſon de tal barro, que agora no lo tenemos ſemejante, y tienen vna tez o barniz, o ſea vidriado (aun- que no lo parece) de vn color roxo, muy differente de todo lo que agora conocemos: de manera que en viendo eſtos caxquillos, luego los eſtrañamos, y no parece coſa de agora, aunque en la color y luſtre ſon algo ſemejantes a los barros, o bucaros que traen de Eſtremoz en Portugal: ſino que el caxco todo es mas firme y mas delicado. Eſtos tẽ*

Vaſos antiguos

C *go yo por vaſos de Romanos, porque veo ſe hallan eſtos caxquillos dellos, en todos los lugares que fueron antiguamente de Romanos, y en ningun lugar, que no aya ſido de aquel tiempo, los he viſto. Y he penſado muchas vezes, que eſtos deuian ſer los vaſos que labrauan en Muruedre cabe Valencia, y eran de tanta eſtima, que los lleuauan haſta Roma, y los eſtimauan alla, como por verſos de Marcial, y por Plinio y otros parece. En los caxquillos, que comunmente ſe hallan, ay vnos mucho mas delicados que otros, y el maeſtro Aluar Gomez, que lee cathedra de Griego y Rhetorica en To ledo, y por la mucha doctrina que tiene en la lengua Griega, y en todas buenas letras, es muy conocido: tiene vn grã pedaço de vn ſuelo de vaſo deſte barro de lindo luſtre, q̃ ſe hallo en Cõſuegra, y en el pie tiene por defuera eſtas letras* OFF. PATR. *que dizen. Officina Patriciorum: y denotan, que aquel vaſo ſe labro en caſa de vn official, donde no ſe labrauan vaſos para mas que gente noble y caualleros. El ſe- cretario Geronimo çurita, cuyo ingenio y letras, ſin las otras partes de ſu merecimiẽ to y dignidad, ſon biẽ conocidas en Eſpaña, ſin q̃ ſea meneſter dezirlas yo aqui, tiene*

El maeſtro Aluar Gomez,

El ſecretario Geronimo Çurita.

otros tres caxquillos destos, todos hallados en Aragon enel despoblado antiguo, donde D
Colonia Celsa. estuuo la colonia Celsa, cabe el lugar que agora llaman Vililla. El vno destos caxcos tiene estas letras. L. FATII. El otro. A. VIBI. Y faltã mas que se quebrarõ. Y las del otro no se puedẽ leer. Y o tẽgo otro caxquillo, que se hallo en Ossuna cõ estas letras.
Doña Cecilia de Morales. C. VIBI. ENIVARI. Este caxquillo me vuo mi hermana doña Cecilia de Morales madre del doctor Molina del cõsejo Real d'su Magestad, y de dõ Antonio de Morales obispo de Tlaxcala en la nueua España.. Todos estos tienẽ letras impressas al formarse el vaso, con vno como sellito. Y puedese pensar fuesse del official, que ponia assi su nombre en su obra, como preciandose della: para qne viendola tan buena, muchos fuessen a cõprar del: como tãbiẽ agora lo vsan nuestros plateros. Y costũbre fue en aquellos tiẽpos poner assi los alcalleres sus nõbres enlo q̃ labrauã, como Guillermo Philandro, por auer visto muchos tales caxquillos, affirma, escriuiẽdo sobre el tercero capitulo del libro segundo de Vitruuio, donde cuenta como vio en Roma vnas grandes tejas, en q̃ auia todo esto escrito en dos renglones. TEG. C. COSCONI. FIG. ASINII. POLL. Y dizen en Castellano. Tejas de Gayo Cosconio, alcaller de Asinio Pollion. Como este cauallero fue principal señor en Roma, segun en esta historia se ha visto, pre E
ciase este artifice de ser su official, como en la Corte lo hazen comunmente los barberos y otros officiales, poniendo en sus tiendas las armas de los señores, a quien siruen. Y estos caxcos solos bastan para certificar, que todos los demas que digo son sin duda de aquel tiempo antiguo, y manifiestas reliquias de antiguedad Romana, dando claro testimonio della. Y quando concurren las demas señales, que hemos dicho, assegu-
ran, que vuo alli donde parecen, poblacion de Romanos: y sobre este fundamento podemos buscar luego, que lugar fue el que alli estuuo.

Tambien si ay algun pedaço de edificio antiguo labrado de cãteria, facil cosa es juzgar si es de Romanos, por lo que esta dicho: y tambien porque ellos vsaron casi siempre en sus fabricas, que todos los sillares fuessen yguales, y de vn tamaño.

Tiempo de Romanos. Llamamos aqui tiempo de Romanos, todo el que vuo desde que los dos Scipiones embiados por el Senado y pueblo Romano vinieron a España, y fueron los dos primeros capitanes suyos, que entraron en ella, para conquistarla, y quitarla a los Carta F
gineses, que casi toda la posseyan: hasta que despues los Vandalos, Sueuos, Alanos y Silingos, y vltimamente los Godos se la quitaron a los Romanos, y se enseñorearon de toda ella. Todo este tiempo, que son mas de seyscientos años, hasta los Emperadores Arcadio y Honorio, llamamos tiempo de los Romanos en España. El que
Tiempo de los Godos, sigue de ay adelãte, hasta que la ganaron los Alarabes, llamamos tiẽpo de los Godos.

PTOLOMEO.

LVEGO tras este fundamẽto, que hemos puesto como por principio, el testimonio de Ptolomeo es el principal en todo este negocio de aueriguacion de sitios y nombres de lugares antiguos. Y es tan sufficiente y de tanta fuerça,

D fuerça, que el solo sin otra ayuda bastaua, para prouar manifiestamente todo lo que en esto se quisiera saber: sino vuiera algunos inconuenientes, que despues mostraremos. Y entenderse ha bien quanto vale para todo esto el testimonio de Ptolomeo, mostrando la marauillosa manera que inuento, o alomenos aclaro y puso en perfecion, para señalar los sitios y assientos delos lugares. Esto declararemos aqui, no por los terminos d̄ Cosmographia, q̄ el vsa, por q̄ estos serian muy escuros y difficultosos p̄a muchos, sino vsād̄o otros mas llanos y claros, cō alg̃a generalidad q̄ todos pued̄a bi ẽ percebir.

La inuēcion de Ptolomeo.

Queriendo pues Ptolomeo descreuir todo el vniuerso, cō su grande ingenio, y con el arte que sabia, y cō vna industria y trabajo estrāño, o hallo de nueuo, o puso bien clara vna orden entera y muy cierta, para situar todas las prouincias, ciudades, rios y mō tañas, y señalar sus assientos: de tal manera que todos fuessen forçados a creer, q̄ estauan aquellas ciudades y lo demas, en el lugar q̄ el las ponia y señalaua: y era impossible q̄ estuuiessen en otra parte. Atraesso para esto dos rayas en cruz, vna de Seten-
E trion a medio dia, y otra de Oriente a Poniente por tal ord ẽ y concierto, q̄ diziendo el (põgamos por caso) Toledo esta en este punto, señalando vno en q̄ las dos rayas cruz ād̄o, y d̄onde el pone a Toledo: sea impossible, q̄ no este alli: y sea tā clara y manifiesta esta verdad, q̄ nadie pueda de ninguna manera negarsela. Y lo q̄ dezimos poniendo exēplo de Toledo, es de todas las otras ciudades del mūdo, que auia en su tiēpo, que fue el de los Emperadores de Roma llamados Antoninos, poco despues de Trajano. Porque todas las ciudades dexo Ptolomeo puestas en tal punto, el qual señalan aquellas dos rayas, y el cruzar dellas, que es impossible dexar de estar en aquel. Tambien declara el assiē to delas regiones y prouincias, siguiendo en esto el ord ẽ q̄ en lo demas, aunque mas communmente sigue otro muy diuerso, señalando las comarcas y terminos que las cercan y toman en medio por los quatro lados Oriente y Poniente, Medio dia y Setentrion. Las montañas tābien situa, señalando donde comiençan y acaban, y como y por d̄onde atrauiessan: y casi lo mismo sigue en los rios mas principales, pues pone d̄onde es su naci
F miento, por donde corr ẽ y donde van a meterse en la mar: ayud āndose tābien mucho en lo vno y en lo otro delo que para la situacion delas ciudades le seruia.

Montañas. Rios.

Con esto auemos dicho todo lo que hizo Ptolomeo, que haze a nuestro proposito. Mas por q̄ se entienda todo enteram ẽte lo q̄ a esto toca: y quede aqui para publica memoria relatado, lo que sobre esto en nuestros dias el maestro Pedro de Esquiuel cō agudissima sutileza y mucho juyzio añadio, y se vea como se lo mād o poner en execuciō el Rey d̄ō Philipe nuestro señor: diremos aqui cūplidamente todo lo que a esto pertenece.

El maestro Esquiuel.

Entendida pues ya la manera tan pūtual y tan cierta, q̄ vso Ptolomeo para estas situaciones, cōuiene tābien se entienda, que aquella su manera de situar le siruio, para señalar todo el assiento delas ciudades principales, y no para los lugares no tan señalados: porque destos ni hizo caso, ni los situo, sino dexolos, para que a ley de poco mas o menos se juzgassen, por el assiento q̄ el señalaua delas grād es ciudades comarcanas. El por q̄ lo dexo, no se puede saber cierto: o le espanto por vēntura la difficultad y nueuo trabajo, que en esto se le offrecia, pues era necessario ver vna vez por lo menos a vista

de ojos todos los lugares pequeños, como auia visto las ciudades principales: o por ve A
tura no le parecio muy necessaria tanta subtileza en el arte, y que bastaua lo que mas en vniuersal el enseñaua. Sea en fin la causa qualquiera, esto es cierto, q̃ dexo por dar orden para esto dela situacion delos lugares pequeños, quedandose tambien sin nombrarse en su obra.

Inuencion del maestro Esquiuel.

Esta falta de Ptolomeo, quiso suplir el maestro Esquiuel, capellã del Rey nuestro señor, cathredatico de Mathematicas en esta Vniuersidad de Alcala de Henares, y natural del mismo lugar, hõbre que todos conocimos, de ingenio excelente y singular industria, y doctrina increyble en todo genero de Mathematicas. Para esto quiso hazer vna descripcion de España (y dela misma manera se pudiera hazer de qualquiera otra prouincia) tan entera y tan cũplida, q̃ señalasse en ella particularmẽte todos los lugares, rios, arroyos, y mõtañas por pequeños que fuessen, y q̃ tuuiessen su situacion tan cierta y tan pũtual, como teniã por Ptolomeo todas las ciudades, rios y mõtañas principales. Para esto fueron menester dos cosas: hallar algũ orden y camino y nueua inuẽ B
ciõ, como el que Ptolomeo auia vsado para lo que hizo: y hazer despues nueuos instrumentos, con que el pudiesse obrar cõforme a lo q̃ auia inuentado, y pudiesse andar por el camino que auia descubierto. Este camino el lo hallo cõ su admirable ingenio llano y muy cierto, por dõde pudo hazer con facilidad todo lo q̃ en esto quiso, y poner como puso admiracion a todos los q̃ entiendẽ algo dela grã difficultad q̃ en esto se representaua. Luego tras esto inuẽto los instrumẽtos, y fabricolos de madera, y adereçolos muy cumplidamente: y tan grandes hizo los dos mas necessarios, que vna azemila casi tenia carga entera en ellos. Vltimamẽte de mas de lo dicho, era tãbien necessario ver por lo menos todos los lugares, que auia de situar, ya que no estuuiesse en ellos. Esto le mãdo hiziesse el Rey catholico nuestro señor don Philipe segũdo deste nõbre, y le proueyo de buen salario, para q̃ anduuiesse todos estos sus reynos, mirando por vista de ojos todos los lugares, rios y mõtañas grandes y chicos: porq̃ pudiesse hazer la descripcion de Es- C
paña, tan cierta y tan cũplida, tã particular y exquisita, como su Magestad la desseaua, y el maestro Esquiuel podia hazerla. Dexo la mayor parte hecha, antes que muriesse, como su Magestad la tiene en su camara: y dexo comunicada su inuẽcion y el orden y camino que auia descubierto, y todo lo que a esto tocaua cõ don Diego de Gue-

Don Diego de Gueuara.

uara gentil hõbre de la camara de los Principes de Bohemia, a quien el auia enseñado desde niño las Mathematicas, y el aprendio mucho de lo que el maestro Esquiuel le enseño, y cõseruolo y aprouechole tãto, que a su maestro quãdo murio, no le parecio poder dexar otro mejor heredero de todo lo que sabia, que a este cauallero: y assi nos lo dixo a sus amigos al tiempo de su muerte: y su Magestad por esto le mando entregar a el todos los papeles del Maestro, despues que murio, para que quando fuesse menester diesse a su Magestad cuenta dellos.

Dõ Philipe de Gueuara.

El comunicar el maestro Esquiuel esta su inuẽcion y camino que hallo para estas situaciones tan particulares a don Diego de Gueuara y a dõ Philipe de Gueuara su padre, que fue gẽtil hõbre dela boca del Emperador, y cauallero digno de mucha alaban

ça

Dça por ſus muchas y muy principales qualidades: fue algunos años antes de ſu muerte luego que el cayo en ello, y comunicoſelo el maeſtro, ſegun dezia, porque ſi el muriesſe, quedasſe deſpues de ſus dias, quien lo ſupiesſe enteramente: y no ſe perdiesſe vna coſa tã grãde y tã prouechoſa en aquel arte: pues el jamas eſcriuio, ni pẽſaua eſcreuir nada delo mucho q̃ ſabia. Deſta inuẽcion el hablaua comunmente cõ muchos, tan facilmẽte y cõ tanta abertura, que el Duque de Maqueda le dixo vn dia en Valencia ſiendo Virey alli, que porque dezia tanto de aquello, que era tan particular ſuyo, y que era tan digno de cõſeruarlo el ſolo? Que deuia temer que alguno lo aprẽderia, y lo vẽderia por ſuyo. A eſto reſpondio el Maeſtro: que nunca dezia tanto, que no guardaſſe para ſi lo ſecreto de todo aquello, ſin lo qual era impoſſible, que nadie llegaſſe a entenderlo.

Como hablaua el maeſtro Eſquiuel de ſu inuencion.

El aſſentar los lugares en la carta o pintura que hazia era por el ordẽ comũ de las tablas de Ptolomeo: quadrando vn papel y graduandolo por los lados cõ ſu lõgitud y latitud. Mas tambien eſto obraua con eſtraños primores, para que todo fueſſe tan pũtual y con tanta fineza como fueſſe poſſible. Eſtos primores gozauamos ſus amigos en ſu apoſento: y aqui dixera alguno, ſino que ſolo ſe pueden comprehender por vista de ojos, y ſe pueden mal enſeñar por eſcrito.

Todo eſto hemos dicho para conſeruar aqui la memoria de vna coſa tan ſeñalada, como eſta ha ſido en nueſtros tiẽpos en la perfecion de la Geographia, en que vn Eſpañol hizo tan ſolenne adelantamiento. Que fuera deſto no hazia mucho a nueſtro propoſito otra coſa, ſino ſolo el entender la certidumbre con que Ptolomeo ſituo los lugares principales de Eſpaña: para que por aqui nos rijamos en ſeñalarles agora los ſitios, cõforme a los que antiguamente tuuierõ: y no podamos errar en dezir en tal parte puntualmente fue tal ciudad: porque Ptolomeo la pone alli, y aſſi es impoſſible que ſea en otra parte. Sea vn exemplo de todo eſto. Y agora no podremos eſcuſar de vſar algunos terminos de Coſmographia, de los que ay en Ptolomeo. El pues pone a Complutũ en quarenta y vn grados de latitud, y diez de longitud, que es darle ſu propio ſitio dõde en ſu tiempo eſtaua, y atraueſſar las dos rayas, para que cruzen enel punto cierto y aueriguado del aſſiento, que en realidad de verdad entonces Complutum tenia. Sabido ya eſto, tomo yo luego con el aſtrolabio, o con el quadrante la longitud y latitud de Alcala de Henares, y hallo que es la miſma que Ptolomeo puſo a Complutum: y luego vengo de alli a concluyr manifieſtamente que Cõplutum fue antiguamente eſta villa que agora llamamos Alcala de Henares. Y lo miſmo que deſte lugar ſe dize y ſe aueriguа, ſe puede dezir y aueriguar de todos los otros lugares antiguos de Eſpaña, que ſe hallaren en Ptolomeo.

En entendiendo eſto los que aqui llegaren, veran claramente quan cierto es eſte camino de Ptolomeo para eſtas aueriguaciones: y juzgaran que tuue mucha razõ de dezir al principio, que el ſolo baſtaua para tratar deſto con toda certidumbre. Y aun ſe marauillaran, para que propõgo otros medios para alcançar eſte fin, pues eſte ſolo aſſegura de la verdad, ſin dexar ninguna duda en ella. Es aſſi, como dixe al principio, y aqui agora hemos largamente declarado, q̃ la manera de atraueſſar las rayas, y de

graduar y situar de Ptolomeo, era sola sufficiẽte para señalarnos los assientos ciertos y A
aueriguados de todas las ciudades antiguas de España: pues cõformando con ellos por
el astrolabio o quadrãte, los sitios q̃ agora hallamos, no tenemos mas que buscar para
acertar en todo esto. Mas que haremos? Que el tiempo cõsumidor de todas las cosas hu-
manas, pudo tãbien destruyr y estragar mucho en este acertamiento de Ptolomeo. Por
que como el dexo graduadas en su obra todas las ciudades en sus longitudines y lati-
tudines, porque assi y no de otra manera, se cruzauan las dos rayas, y se entendia el
pũto donde estauan: quedarõ puestos por todo su libro en cada vna de las ciudades los
numeros por cifras, enlas quales es muy facil cosa auer mucho error al trasladar: y assi
lo ha auido en los libros de Ptolomeo, y en aquellas sus menudẽcias, sin que podamos
fiarnos, que ay cosa cierta, porque vemos manifiestamẽte muchas erradas. Sãto Au
gustin en su libro de ciuitate Dei se quexa desta facilidad que ay en errarse los nume
ros para lo dela sagrada escritura, y es comũ querella entre todos los hõbres sabios, por
ser casi natural. Y siendo assi de suyo muy grande la facilidad que ay en no trasladar B
se fielmente los numeros, quando assi estan señalados por cifras de cuenta: añadio
se tambien a esto otra difficultad muy grande, que fue auer escrito Ptolomeo en lengua
Griega, la qual tiene los caracteres del cõtar muy mas aparejados para estos errores.
Entẽdiẽdo bien Ptolomeo esta facilidad de corrõperse los numeros, y falsarse al trasla
dar, y como cõgoxado ya del peligro q̃ por esto corria toda la verdad de su doctrina,
dize q̃ el mucho trasladarse y multiplicarse los libros, por muy poquito q̃ discrepẽ, sue-
le causar grãdes diuersidades y errores enla Cosmographia. Assi en los originales Grie
gos de Ptolomeo no puedẽ a cabo d̃ tãtos siglos estar verdaderos los numeros: y despues
al trasladarse en Latin han recebido d̃ nueuo otro daño de trocarse y peruertirse mas.
Y no fue junto cõ todo esto pequeña ocasion, para corrõperse y destruyrse la fidelidad
y verdad de los numeros en Ptolomeo, el auerlos el puesto tan por menudo, que sino
era cõ vna increyble diligencia y aduertencia enel trasladar (qual pocos suelen poner) C
no podian conseruarse limpios y verdaderos, como el los puso. Por todo esto no pode-
mos tener certidumbre ni seguridad en los numeros de Ptolomeo: y porque tambien
despues a la prueua los hallamos en muchas partes falsos y muy errados. Porque acon
tece muchas vezes, que queriendonos satisfazer cõ la esperiencia, para ver si esta ver
dadero el numero en Ptolomeo, tomamos cõ los instrumentos el altura de vna ciudad
que certificadamente sabemos ser agora, la que antiguamente fue: y hallamos mucha
differencia de lo que prouamos, a lo que leemos, y assi nos queda mas sospecha de que
hallaremos en todo, o en lo mas la misma falta. De aqui succede, que lo que mas nos
pudiera seruir, y dar mayor certidumbre, para acertar en esto, se nos buelue en mas
descõfiança y mas miedo de errar por ello. Bien se dexa entender todo esto, y se cõpre
hende por ello, que no podemos fiarnos mucho en las situaciones de Ptolomeo, como
pudieramos y deuieramos, sino viuiera este inconueniente tan grande y tan mani-
fiesto.

Los daños que ay enlo de Ptolomeo:

La facilidad de corrõperse los numeros.

Lib. 15. c. 13

Lib. 1. c. 18

Mas toda via se puede replicar cõtra esto que acabamos de dezir, como alguno

harto

A harto agudamente a mi me ha replicado, tratando desto, quando se lo daua a entender de la manera que aqui lo he declarado. Está bien, dezia el, que aya esse incõueniente en los libros de Ptolomeo, y que esse thesoro se bolsio en carbones por esse camino: mas no sigays vos a los libros de Ptolomeo, porque no os engañen sus numeros errados: si no hazed vos de nueuo la diligẽcia con los instrumẽtos en todas las ciudades de Espa ña, o tomalda del maestro Esquiuel, o de otro que la aya hecho muy afinada, y assi no podreys temer en esto engaño. Objecion.

Está sin duda bien imaginado, y muy bien opuesto, y aquello se pudiera hazer: mas despues de hecho, no fuera de ningun prouecho. Porque de auer aueriguado Ptolomeo el sitio de vna ciudad, y de saber yo sin tener duda en ello, q̃ era aquel que el señaló: ve nia yo a cõcluyr por cierto y euidente, q̃ era en tal parte, y q̃ era impossible ser en otra. Mas porq̃ yo aueri gue agora muy bien, en quãtos grados de lõgitud y latitud estaua vna ciudad de España, tomãdolo fielmẽte con los instrumẽtos: puedo de alli colegir, q̃ B en Ptolomeo estan bien, o mal señalados aquellos grados, y no otra cosa ninguna. Y si a caso hallo, q̃ estan mal señalados en Ptolomeo (como muchas vezes acaece) no puedo ni es possible entender con certidumbre, si aquella ciudad que yo hallo agora en tanta longitud y latitud, es la que Ptolomeo nõbro desta, o desta manera. Si yo pudiera estri bar cõ firmeza, y hazer fundamẽto, de q̃ en Ptolomeo estaua la graduaciõ cierta d̃ vna ciudad q̃ el nõbraua: tomara yo agora la graduacion cõ el instrumẽto, y la q̃ corresp̃õ diera cõ la de Ptolomeo, creyera yo, q̃ era la de aq̃lla ciudad, y era forçoso q̃ lo creyes se, q̃ en aquel pũto y lugar auia estado antiguamente en tiempo de Ptolomeo, aq̃lla ciu dad assi nõbrada por el. Mas no teniendo esta seguridad ni certificaciõ, q̃ en Ptolomeo esta el numero de los grados verdadero: no puedo yo affirmar nada cõ verdad, aunq̃ haga agora con los instrumentos muy bien toda la diligencia. Seruirame el hazerla, pa ra poder emẽdar los numeros en Ptolomeo, si yo por otros caminos viniere llegado a en tender donde estuuo, y en que sitio aquella ciudad: mas no para tomar de alli firme ar gumento y razon, para prouar, que en tal, o tal parte estuuo. La firmeza y certidũbre C de Ptolomeo se auia de tomar, y aprouecha poco que yo lo ponga enel: antes muestra, que no se puede prouar ni conclayr nada, pues falta verdad enel principio, que auia de ser fundamento de todo. Respõdese a la objecion.

Toda via, aunque esto sea assi, me seruira mucho siempre el orden de Ptolomeo para estas mis aueriguaciones, principalmẽte quãdo sus numeros no estuuieren errados: lo qual entenderemos, por la buena correspõdencia de lo que agora cõ los instrumẽtos es perimẽtamos, y de las otras razones, q̃ nos dan certidũbre de aq̃l nõbre, y de aq̃l sitio. Lo bueno de Ptolomeo.

Tãbien tiene otras muy buenas ayudas para esto la escritura de Ptolomeo, fuera de los numeros de los grados, como es la diuisiõ de las prouincias, y señalar luego los apelli dos de pueblos en comũ q̃ ay alli, y venir al fin en particular a nõbrar cada lugar por si dẽiro d̃ aq̃llas regiones, q̃ ya ha situado, señalãdo si era maritimo o mediterraneo, que es otra grãde ayuda. Mucho ayuda esto, y jũto cõ la graduacion, hara siẽpre buena cõ jectura y mucha prouabilidad. Y porque yo no he hecho con el instrumento muchas de estas esperiencias, seguire en esto, como cosa certissima, lo que el maestro Esquiuel esperimente,

El bachiller Fernan Perez de Oliua.

esperimento, de quien yo supe, preguntandoselo en particular, mucho de lo que desto D aqui affirmaré. Tambien me seruire, como de herencia propria, delo que esperimento, y dexo escrito el bachiller Fernan Perez de Oliua mi abuelo, enel libro que cõ gran diligencia y mucha doctrina de Geographia dexo escrito, y lo intitulo Imagen del mundo. Alli estan graduados los mas delos lugares principales, que agora ay en España, con mucha particularidad y perfecion.

El itinerario del Emperador Antonino.

TRA manera de razones muy buenas se halla para estas aueriguaciones de los sitios antiguos de las ciudades de España, enel Itinerario del Emperador Antonino: q̃ es vna obrilla en latin, mandada hazer por aql Emperador, muy semejante a vn librillo, que de pocos años aca anda en España, y le llaman Reportorio de caminos. Pone primero Antonino (como tãbien lo haze estotro nuestro librillo) el camino que quiere señalar, diziendo (põgamos por exẽplo) desde Merida hasta çaragoça ay tantas millas repartidas desta manera. Luego va señalando en particular los lugares de todo el camino, començando del mas cerca no a Merida, y alexandose della, y acercandose a çaragoça, contando tãbien siempre las millas que ay desde vn lugar hasta otro. Pues quãdo yo veo alli eneste camino, q̃ passado Toledo para llegar a Complutum, que es Alcala de Henares, pone a Titulcia, señalando veynte y quatro millas de distancia: tẽgo ya de aqui por cierto, que Titulcia estaua enel camino de Toledo a Alcala de Henares: y desta certidumbre conjecturo mas adelãte, que lugar podria ser. El echar aquel Itinerario este camino de Merida a çaragoça por Toledo, tiene su razõ clara y muy buena: y esto digo, porq̃ no espãte a nadie, el ver como este camino agora se haze comũmente harto desuiado de Toledo. Aquellos caminos de Antonino, son los q̃ hazia la gẽte de guerra, quãdo marchaua por España, y assi se disponiã por los mas cõmodos alojamiẽtos, y por las jornadas mejor repartidas, torciendo para esto a diuersas partes. Tãbien seruian los mismos caminos, pa discurrir los Pretores, q̃ aca gouernauã, en sus visitas dela tierra: y cõuenia para esto tocar en todos los lugares principales, annq̃ estuuiessen algo desuiados del camino derecho: como ya se dixo al principio dela Coronica, enel discurso dela republica Romana, y se dira aqui mas cũplidamẽte. Sigue luego, y va de Cõplutũ a Caraca (digo Caraca, aunq̃ en todos los libros impressos dize Arriaca) mas yo sigo el authoridad d̃ muy buenos originales antiguos, y sigo tãbien manifiestas razones, para q̃ ha de dezir assi) y pone entre vn lugar y otro veynte millas. Y por las mismas dos razones de estar enel camino derecho, y en aquella distancia, vẽgo a cõjecturar y muy bien, q̃ Caraca es Guadalajara. Desta manera nos seruiremos del Itinerario de Antonino en estas aueriguaciones: y siempre sera muy buena razon, la que del assi tomaremos. Y aunque por atrauessar aquel Itinerario muy poco por España, nombra pocos lugares della: enesos que nombro, nos ayudara mucho.

E

F

Titulcia.

Los caminos publicos de q̃ seruian.

Caraca.

Guadalajara.

Aduertẽcia para el Itinerario de Antonino.

Hase d̃ tener cuenta eneste Itinerario cõ dos cosas. La primera q̃ algunas vezes pone dos

A dos caminos differentes de vna ciudad a otra. Y assi quien no mirasse mucho por dõde los endereça, hallar se ya muy confuso y perplexo en los nombres de los lugares por dõde prossigue. La segunda, q̃ (como deziamos) aquellos caminos no van muy derechos: como las jornadas de la gente de guerra, y el discurrir de los Pretores lo auian menes ter. Y assi nadie se ha de marauillar, como no van algunos de aquellos caminos tã derechos, como agora los hazemos. El camino que passa por Valladolid a çaragoça, lo dessuia por Coruña, y dessues por donde estuuo Numancia cerca de Soria: y assi otros.

Los Geographos antiguos. 4

B Vprofession y cuydado principal de los authores antiguos de Geographia como son Estrabon, Plinio, Pomponio Mela, Solino, Dionisio y otros algunos, es señalar los lugares en el mismo sitio donde estan. Y para hazer esto mejor, dizen muchas vezes cosas en particular, cõ que agora entendemos mucho de los assientos donde estuuieron. Quando describen la costa de la mar, de tal manera señalan los lugares, que quasi es imposible no saberse agora muy cierto, donde estuuieron. Por que, como bien noto Ptolomeo, la descripcion de la costa es facil y muy cierta, con solo vn poco de orden, que se guarde en continuarla. Y assi Pomponio Mela yendo desde Barcelona la costa abaxo hazia el Andaluzia, pone luego tras Valencia en tal sitio a Ilicen, que es forçoso entender como es el lugar que agora llamamos Elche o Alicante, que esta luego. Mas claro parece en Estrabon, que la que el llama Dianium, es nuestra Denia de agora: por ponerla con tanta particularidad en tal sitio, que no puede escapar de ser ella: y si no lo supieramos por otros cominos, por este solo llegaramos facilmente a entenderlo. Y aunque en la costa de la mar es esto muy cierto: mas tambien en las ciudades de dentro de la tierra, nos ayudan mucho los Geographos antiguos, para saber donde fueron, como parecera de aqui adelante en muchos lugares, agora vno solo tomaremos por exemplo. Plinio en el libro tercero en el capitulo primero baxa desde Andujar y los otros lugares que está C por alli en la ribera de Guadalquibir, y va describiendo la ribera del rio que lleua a mano yzquierda, yendo como va rio abaxo. Y quando llega a buen derecho, dexa la ribera, y entrase la tierra a dentro para nombrar a Obulco, y señala las catorze millas que ay de la ribera hasta alla. Por sola esta distancia, que assi señala, y por la razon donde se aparto de la ribera, para nombrar este lugar, que le caya entonces frontero, y por caer en aquel lado, y a tres leguas grandes dela ribera, que hazen las catorze millas: prouariamos muy bien, sin que vuiesse otras razones para aueriguar lo, que Obulco es Porcuna. Y aun que todos los authores antiguos de Geographia, que nombramos arriba, sean de mucha authoridad: mas siempre se la daremos mucho mayor, en todo esto que tratamos a Pomponio Mela y a Plinio. A Pomponio Mela porque fue natural de España, y por esto se puede creer, que vio por sus ojos lo que escreuia de los mas lugares della: y a Plinio, por que auiendo tenido cargo principal aca en España, y siendo tan curioso en todas las cosas, como sabemos, podemos y deue-

Elche. Alicante: Denia.

Andujar. Guadalquibir.

Obulco.

Porcuna.

Plinio y Pomponio Mela sõ de mas credito enlo de España.

y deuemos creer, que porque lo vido y experimento, y por buenas relaciones que todos D
aca a porfia le darian, como a poderoso y afficionado: corrigio y emendo todo lo que de los lugares de España en su Geographia auia escrito.

Historiadores antiguos Griegos y Latinos, y algunos de nuestros Españoles. 5.

LOS historiadores antiguos assi Griegos como Latinos enel discurso de lo q̃ van contando, de tal manera (aun de passada y con mucha breuedad) hazen mencion de algun lugar de España, que por solo el nombrarle, entendemos mucho del y de su antiguedad. Otras muchas vezes se detienen de espacio a descreuir el sitio, y otras cosas particulares de algun lugar, y juntando con esta noticia, que assi nos dan, otras conjecturas, venimos facilmente en conocimiento, de donde estuuo entonces, y a donde le hallamos agora. Assi vsaremos muchas vezes en todo lo de adelante, del testimonio destos authores, y siempre se vera como hazen mucho al caso, para qualquiera destas auericuaciones. Y aunque seran muchos los exemplos, mas toda via põdremos aqui breuemente alguno. Plutarco enla historia que escriuio de las Illustres mugeres, nombra a la ciudad de Salamanca, contando vn hecho muy señalado de las mugeres naturales della, quando Hanibal la tuuo cercada, y la tomo. Nombrala tãbien Polybio, sin otros algunos authores: y por solo esto conocemos ser ciudad muy antigua, y juntando otras cõjecturas, de las quales se toma alguna en Tito Liuio, venimos tãbien a entender mucho de su sitio, y de su assiento. He puesto con mucho gusto este exemplo mas que otro ninguno, por alegrarme cõ sola la memoria del Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Diego de Cobarruuias de Leyua Obispo de Segouia, y meritissimo Presidente del consejo Real: de cuyas insignes letras y excelente doctrina fuera de los derechos, en lenguas y en muchas buenas disciplinas, y de su gran religion y bondad, sabe tanto España, y muchas otras prouincias, que yo ni nadie no podemos dezir mas, para acrecentar su alabança. Mas de su singular humanidad y doctissima cõuersaciõ pudiera yo aqui dezir mucho, sino que esto tãbien como todo lo demas es muy notorio. Su señoria Illustrissima, fue quien me aduirtio desta mẽcion, q̃ assi hazian de Salamãca, sin otros authores, Plutarco y Polybio, mostrãdome por los originales Griegos de ambos, quan viciosamẽte está trasladados en latin. Sea otro exẽplo de los historiadores Griegos el de Dion, a quien solo deuemos, saber en particular la fundaciõ de Merida, y la razon de su nõbre, sin que de otra parte authẽtica tẽgamos noticia desto, como mas largamẽte parecio en su lugar. Muchos otros exẽplos pudieramos traer de historiadores Griegos y Latinos: mas todos los dexo agora, contento con que adelante pareceran muy claros en la prossecucion. Algunos de nuestros historiadores Españoles antiguos, tambien nos ayudaran, como se vera en muchos lugares, y señaladamente quando vuieremos de aueriguar, que el Complutum antiguo es nuestra Alcala de Henares de agora, la historia que escriuio el glorioso san Ilefonso delos claros varones, sin otras muchas razones, nos lo prouara claro y muy manifiesto. E

Salamanca.

El Presidéte de consejo Real Obispo de Segouia.

La fundacion de Merida. Enel lib. 8, c. 54

Otros F

Otros authores antiguos. 6

IN los authores antiguos, que principalmẽte profeſſan la deſcripcion del mundo, y ſin los hiſtoriadores, que por fuerça los han de imitar algo en eſto: otros eſcritores tambien hazen mẽcion de lugares antiguos de Eſpaña, y dan cõ eſto mucha noticia dellos y de ſus ſitios y antiguedades. Auſonio poeta Frances eſcriuio en verſo heroyco de la excelẽcia de algunas ciudades principales, y entre ellas celebra algunas de las de Eſpaña. Alguna vez me ſeruirẽ ſus verſos para eſte mi intẽto. Nueſtro Eſpañol Marcial haze mẽcion de hartos lugares de Eſpaña, y eſto nos valdra en muchas partes, y particularmẽte enel ſitio de ſu tierra, pues lo ſeñala y deſcriue tan por menudo, que por eſſo entendemos muy cierto dõde eſtaua. Tambien por ſola vna palabra que el poeta Prudẽcio aſſi meſmo Eſpañol dixo del lugar que entonces ſe llamaua Complutum, entendemos manifieſtamẽte que es Alcala de Henares. De la mucha antiguedad de Cordoua ninguna noticia tenemos mas vieja, que la que Silio Italico en ſu poeſia nos da, y Marco Tulio en la oracion que hizo en defenſa de Archia poeta, y en otra de las que eſcriuio contra Verres. Generalmente ſera muy ordinaria la ocaſion, que aſſi nos daran muchos de los authores antiguos, para teſtificar con ellos algo, delo que aqui ſe ha de prouar.

Complutum.

Cordoua.

Los ſantos concilios que vuo en Eſpaña. 7

VANDO llegaremos a tratar delas ciudades de Menteſa y Ercauica, y aueriguar ſus ſitios, ninguna coſa nos ayudara tãto, como lo q̃ en algunos concilios de Eſpaña hallarẽmos. Y como ſe pone agora exẽplo eneſtas dos ciudades, ſe podria poner de muchas otras, ſino que lo dexo para q̃ en ſus lugares proprios, que ſeran muchos, ſe vea. Tambien entra a eſta cuenta delos cõcilios como parte muy principal de vno dellos, la diuiſion que el rey Vuamba delos Godos hizo de todas las metropolis y dioceſis de Eſpaña, ſeñalandoles ſus terminos y diſtrictos, como ſe refiere en algunas coronicas antiguas de Eſpaña, y enla hiſtoria general del rey don Alonſo, demas delo que enel vndecimo concilio Toledano deſto ſe trata, y dello me aure de aprouechar muchas vezes, como de coſa que da mucha luz a lo que aqui quiero deſcubrir.

Menteſa.

Los nombres que tuuieron, y agora tienen los lugares. 8

LGVNAS vezes por los nõbres antiguos de los lugares de Eſpaña, y por los que tienen agora, ſe toma conjectura muy probable, con que ſe atina en ſu ſitio verdadero. Y aunque no ſiempre es buena eſta conjectura, mas toda via las mas vezes jnnta con otras, ayuda y tiene fuerça para prouar nos algo. De los lugares que conſeruan ſu nõbre antiguo, y ſolo tienẽ vna poca de mudãça y alteracion enlas letras, como Cordoua, Ecija, Seuilla,

Seuilla, Malaga, Merida, Toledo, el nõbre parece que nos assegura: y assentamos en D
q̃ alli fue Toledo, y alli fuerõ las otras, y quedamos en alguna manera con el cõtento que tiene, quien se halla certificado de la verdad. Mas fuera desto a donde ni ay agora pueblo ninguno, el nõbre que se conserua nos despierta, y nos incita, a buscar otras razones, y juntarlas con esta, para que por medio de todas rastreemos algo, y hallemos alguna certidumbre. Ha auido gran duda hasta agora, a dõde estuuo la antigua ciudad de Oreto, que dio nombre a tanta tierra de España. Yo vine a hallar su verda-
Oretum. *dero sitio, por oyr nombrar a caso vn dia en Almagro a nuestra Señora de Oreto, y entender luego preguntando, que los labradores de por alli llamauan Oreto a vn sitio despoblado, que dos leguas de aquel lugar parece. Con este primer motiuo mire mas*
El doctor Morales. *en ello, y halle otras razones, y auerigne auer sido alli. Caminando el doctor Morales mi padre entre Arcos y Xerez enel Andaluzia, vido vn sitio de vn cortijo muy hermoso al parecer, y como era hombre de mucho juyzio en todas las cosas, dixo mirãdo*
lo bien. O que bello sitio para vn gran pueblo. No falto quien dixo luego: Tal lo tuuo E
alli, y tales señales quedarõ del. Torcio el camino, y fuesse a verlo: y sabido que el cortijo se llamaua Carixa, truxole luego a la memoria la Larissa que Ptolomeo y Plinio
Larissa. *ponen por alli. Y poco a poco junto sus razones, con que se certifico, que alli auia sido aquella ciudad. Y no se maraullle nadie, que assi trayga el testimonio de mi padre: porq̃ aunque su discurso en esto no vuiera tenido tan buenas razones y conjecturas, para llegar a la verdad, su authoridad sola bastaua mucho entre los que le conocieron por hõbre de singular ingenio, de juyzio excelente, de letras y doctrina muy insigne en philosophia natural y moral, y en medicina, que era su principal profession, con mucha lindeza enel escreuir el Latin, y muy buen gusto en todo genero de antiguedad. Esto todo junto con su buena casta y mucha bondad, le hizo vno de los hombres mas señalados y estimados de su tiempo, y por tal le puso el Illustrissimo Cardenal don fray Francisco Ximenez, por vna de las primeras y principales piedras desta su Vniuersidad de Alcala de Henares, quando la fundaua, y juntaua para esto de todas partes* F
hombres excelentes en letras y doctrina. Y assi fue el primer cathredatico, que aqui leyo philosophia y metaphisica.

La manera de los sitios de los lugares, y los rios que passan por ellos, y las distancias que ay de vnas partes a otras. 9.

Ossuna: *VRSAO fue vn lugar en tiempo de los Romanos enel Andaluzia enel mismo sitio que agora esta Ossuna. Esto se sabe por algunas conjecturas: mas por ninguna se certifica y auerigua tanto, como por la manera de su sitio, que muy particularmente describe Aulo Hircio, en el commentario que escriuio de la guerra que Iulio Cesar mantuuo con los hijos de Pompeyo. Las particularidades que alli cuenta del assiento del lugar, del agua que tenia dentro, de la*

A *ſequedad de ſus campos, de la diſtancia que ay al primer arroyo o rio, y otras coſas ſemejantes certificauan ſer alli Oſſuna, quando otras razones no concurrieſſen.*

Martyrios y vidas, o leyendas de los Santos. 10.

LOS *martyrios de los Santos, y mucho de lo que de ſus vidas ſe eſcriue en authores graues y aprouados, y en las liciones de los breuiarios, y en otras coſas que la yglesia vniuerſal de Roma, y las particulares de Eſpaña, por ſus deuotos motiuos y obligaciones ſantiſſimas rezan: no ay duda ſino que declaran muchas vezes los ſitios de las ciudades, y lugares antiguos, y de alli ſe puede tomar muy efficaz argumento para aueriguarlos. Para prouar que Complutum ſea Alcala de Henares, el martyrio de los ſantos niños Iuſto y Paſtor, y todas las memorias q̃ del quedan, ſon los mayores teſtimonios.* El ſeñor don Diego Hurtado de Mendoça her-

Alcala de Henares.

El ſeñor dõ Diego de Mendoça.

B *mano del marques de Mondejar, que ſue Embaxador en Venecia, y deſpues en Roma, por el Emperador don Carlos, y ſu grande ingenio y muchas letras, y ſu increyble noticia de toda antiguedad, ſon muy conocidas en todo el mundo, ſe ayudo algunas vezes, como me ha comunicado, de los breuiarios de Eſpaña en eſtas aueriguaciones.*

El authoridad de algunas perſonas, a quien ſe puede y deue dar credito, y la opinion de los naturales. 11.

BVEN tiempo hize mencion del ſeñor don Diego de Mẽdoça: porque yo eſtoy muy certificado de la gran diligẽcia que ſu ſeñoria ha hecho ſiempre, en ſaber las antiguedades de Eſpaña, y aueriguar, como aqui veremos, los nombres y ſitios antiguos de los lugares della. Con quãto ingenio y juyzio lo trata, quan principal ayuda de buenas letras Griegas y Latinas y Geogra-

C *phia tiene para tratarlo, con quanta perſeuerancia ha durado en el aſſiciõ deſta noticia de toda aniiguedad, coſa es muy notoria: y entiendeſe tãbien muy claro los grãdes aparejos, q̃ fuera deſto ha tenido, y la gran diligẽcia q̃ ha hecho para mejor acertar. Pues porque no ſera razon darle mucho credito? Y porque no me tengo de mouer mucho por ſu authoridad? Por muchas deſtas miſmas cauſas tendra comigo harta fuerça, y ſera mucha razon que la tenga con todos,* Florian de Ocampo, *como todos los que algo ſaben entienden. Porque aunque le culpen en algo ſu hiſtoria, en lo de la deſcripcion de Eſpaña, y en el deſcubrir ſus antiguedades, todos le alaban, y le eſtiman, ſiquiera por auer ſido el que abrio primero en eſto el camino, y auer adelantado mucho por el. El authoridad tambien del maeſtro Antonio de Lebrixa, ſera ſiempre muy graue pare mi en alguna deſtas aueriguaciones, como lo deue con mucha razon ſer para todos, en toda coſa que ſea de buenas letras. Tambien nombrare alguna vez al licenciado Iuan Fernandez Franco natural de Montoro cerca de Cordo-*

Florian de Ocãpo.

Antonio de Lebrixa.

El licenciado Franco.

ua, assi porque su ingenio, letras, amor, y juyzio de antiguedad, y mucha diligẽcia en darle luz, lo merecẽ: como porq̃ yo me he ayudado mucho en todo esto d̃ su diligẽcia grã de que ha hecho, en saber toda el antiguedad de muchos lugares del Andaluzia: y fuera mal genero de desagradecimiento dissimularlo, y no publicarlo aqui, como el lo merece, y yo lo deuo. Por estas mismas causas nombrarẽ tambien algunas vezes a fray Alonso Chacon, Rector del colegio de santo Thomas de Seuilla: porque la gran noticia que tiene de harto dẽ la antiguedad de España, es cosa muy señalada en la mucha otra doctrina que en Theologia tiene. Y de lo mucho que el ha descubierto en algunas antiguedades, me comunico buena parte: y por auer sido ambos mis discipulos, me lo dieron, y yo lo recebi de mejor gana. Mas nunca me mouere tanto por el authoridad sola de nadie, que ella baste a persuadirme, sino que a solas las razones y buenas conjecturas dare credito: y si fueren suyas dellos, darales mas fuerça y peso su authoridad. La comun opinion delos naturales delos lugares, que fueron antiguos, assi como muchas vezes anda muy desuariada en dezir, aqui fue tal pueblo, o tuuo tal nombre: assi tambien algunas acierta. Por lo qual como muchas vezes auremos menester reprouarla, assi otras algunas nos podremos seruir della. Y esto sera, quando fuere tan conforme a la razon, que manifiestamente se vea, como no discrepa de la verdad. D

Fray Alonso Chacon.

Monedas, o medallas antiguas. 12

A no quedan sino solas dos maneras de razones, que sin las passadas se pueden traer, en este genero de verificar tales antiguedades. La primera, es testimonio delas monedas antiguas, que tienen escrito el nombre de alguna ciudad de las antiguas de España. Porque era entõces permitido a muchas de las ciudades sujetas a los Romanos, el poder labrar moneda, en que estuuiesse escrito el nombre de la ciudad que la batia, con sus insignias tambien, si algunas particulares tuuiesse. Y lo que particularmente auia en esto, y lo que de nueuo se ordeno, queda dicho tratando el fin del imperio de Augusto Cesar en la Coronica. Desta manera de monedas podemos tomar algũ argumẽto, o por lo menos indicio, de que ciudad fue aquella, donde se hallan muchas monedas cõ aquel nombre. Mas esta por si sola, es muy fragil razon y flaca conjectura, porq̃ la moneda bulle mucho, y facilmente muda lugares, lleuandola de vno en otro. Esto sera causa, que vse pocas vezes deste genero de testimonio, aunque algunas tiene vigor, y es, quando en vn lugar se hallã muchas monedas con vn nõbre particular, qual en otro ningũ lugar se hã hallado. Exemplo desto muy claro sera Sacili, lugar que Plinio pone en la ribera de Guadalquibir encima de Cordoua, y Ptolomeo tãbien haze mencion del: y en vn despoblado, q̃ agora llamã Alcorrucẽ, en parte q̃ corresponde muy biẽ con el sitio q̃ Plinio y Ptolomeo le dã, se han hallado muchas monedas cõ el nõbre de Sacili, y fuera de alli, no se halla ninguna cõ tal iitulo. Cõforme a esto trayre algũas vezes testimonios delas monedas q̃ tienẽ nõbres d̃ las ciudades d̃ España. Y destas yo he visto muchas, aunq̃ no vuiesse visto sino las de dõ Philipe de Gueuara, que son las mas escogidas y diuersas, que I

Sacili.

Alcorrucen.

Monedas antiguas de dõ Philipe de Gueuara.

creo

A creo en Eſpaña ſe han juntado. Porq̃ entendia mucho en ellas aquel cauallero, como lo manifeſtara lo que dellas dexo eſcrito, quãdo ſalga en publico. Y cõ eſte intẽto de ſaber y eſcreuir dellas, para mejor ſatisfazerſe, junto vna grã ſuma dellas: no teniendo en tã to la multitud, aunque es grande, como lo raro, diuerſo y por todas partes auẽtajado. Y el auer ſido muy ſeñor mio, y amado me mucho: me dio mucha parte en eſta ſu riqueza de monedas, mientras biuio. Tambien el ſeñor dõ Diego de Mendoça, mẽ dio con muy ſeñalada liberalidad todas las medallas antiguas, que tenia, con nombres de ciudades de Eſpaña, en que ay muchas muy eſcogidas, de donde aprendi hartas coſas, que ſeruiran para eſtas aueriguaciones en muchos lugares.

El ſeñor don Diego de Mendoça.

Aqui llegaua, eſcriuiendo eſtos mis diſcurſos cõ muy grãde alegria, q̃ el amor de la obra comẽçada me auia pueſto, alẽtandome al trabajo cõ el guſto y afficion de bien em
" plearlo: quãdo ſegũ la coſtũbre d̃ todas las coſas humanas, eſte mi plazer y guſto ſe me
B troco en vn tã graue peſar, q̃ ningũ otro mayor pude temer en la vida Porq̃ ſubitamẽte, y ſin auer podido ſiquiera antes temer tãto dolor, y aparejarme para ſufrirlo: me dixerõ, que era muerto dõ Diego de Gueuara. Cõ eſta nueua dolorida, que de tã laſtimado, que no ſe hazer mas de dolerme y lamẽtarme, y no puedo pẽſar en otra coſa, ſino como cõtinuarè eſte mi peſar. Que aunq̃ el aſſi no me incitaſſe, la obligaciõ me forçaria. Y q̃ marauilla es, q̃ yo quiera eſto, y lo deſſee: pues tãtos otros y tã principales en Eſpaña ſe duelen muy laſtimados? Toda jũta lo llora nueſtra corte. Los ſeñores ſe duelen, q̃ han perdido vn alto guſto de virtud y diſcreciõ en comunicarle, los caualleros ſienten la falta de vn exẽplo tan Chriſtiano, de tãta deſtreza y gentileza: y los hõbres doctos quedan muy triſtes, porque ſe perdio todo junto vn luſtre tan principal, como las buenas letras en Eſpaña cõ eſte cauallero teniã. Pues entre todos eſtos peſares, porq̃ no ha de ſer el mio mayor y mas ſeñalado, como por mayores y mas juſtas cauſas deuido? Eſte es, ſeñor dõ Diego de Guauara, vno delos mayores acidẽtes d̃ mi dolor en tu muerte, auer tu ſido tal, q̃ te llorẽ tales perſonas: y auiẽdote yo ſolo, mas q̃ todos perdido, juzgũe todos ellos, ſin ſentirlo, quan grãde es mi grã perdida, pues tã doloroſamẽte ſientẽ
C la pequeña ſuya. Todo eras mio, y yo perdi en ti, todo lo q̃ tu eras. No ſoy ambicioſo en mi peſar, pa hazer põpa del dolor, ſino cuẽto cõ verdad las cauſas del. Que hõbre tã duro, tan barbaro, o tã fiero pudiera auer, q̃ teniẽdo dõ Diego, la excelẽcia q̃ tenia en todo lo bueno, y teniẽdo enel la parte q̃ yo, no ſintiera grauemẽte el perderlo? y yo lo ſiento mas, porq̃ conoci mas d̃ ſu biẽ, y pude tener mas por mia alguna parte del. Yo le comẽce a enſeñar en mi caſa dẽde ſu niñez. Yo fuy el q̃ goze primero del reſplãdor d̃ ſu virtud, q̃ ya al alua d̃ ſu amanecer, moſtraua quã grãde auia d̃ ſer ſu luz entrado el dia. Yo me alegre el primero cõ la ſingular eſperãça, y cõ la preñez d̃ ſu ingenio ſoberano. Yo vi nacer ſus primeros partos: yo los vi cada dia acrecẽtados y auẽtajados d̃ ſi miſmos: yo le di la leche en la grãmatica, yo le meci y le arrulle en la cuna d̃ la poeſia, y le encamine los pmeros paſſitos y el menear los pies en la eloq̃ncia. Y o le vi deſpues criado y crecido y adelãtado en todo lo bueno, ſobre todo lo bueno q̃ biẽ ſe deſſea: y por todas las partes d̃ ſu excelẽcia, le conoci digniſſimo d̃ ſer amado, y puſe eñl ſin termino mi amor. Como puedo

La muerte de don Diego de Gueuara.

no dolerme con mucha amargura en tanto bien perdido? Como puedo no sentir con mu D
cha angustia esta falta, y celebrarle si quiera las obsequias cõ mi dolorido sentimiẽto?
Que no tenia yo, y que no perdi en don Diego de Gueuara? Con cuyo nombre solo me
alegro tanto, que cõ mucha dulçura muchas vezes lo repito. Singular discipulo, alum
no insigne, señor principal: y lo que el mas queria que se juzgasse, y a pesar de la gran
desygualdad mandaua que se dixesse, amigo verdadero. Y por auer el sido tan afficio
nado a los mismos estudios que yo, no solamente tenia ya en el compañero en ellos, pa-
ra suaue comunicacion, ni ayuda solamente para aliuio del trabajo, sino sindico y juez
muy sufficiente, para que auiendo passado por su tribunal con aprouacion lo que yo es-
creuia, no tuuiesse de ay adelante porque temer la sentencia de nadie. Este fruto auia
yo cogido de mi lauor, y con esta tan colmada medida recompenso y sobrepujo aque-
lla buena tierra, el poco de trabajo que puse en ella. Pues la buena gana, con que yo la
labraua, que gusto tuuo siempre y que alegria, aun antes del buen acudir? No se echa
ua surco, q̃ no descubriesse la fertilidad dela tierra, y q̃ no assegurasse, como era muy
bien empleado el cultiuarla. No auia aun catorze años, quãdo ya el maestro Esquiuel
no tenia q̃ enseñarle en Arithmetica: y alos veynte nos tenia ya agotados, a el en todas E
las mathematicas, y a mi en todo lo demas q̃ las lenguas y las letras de humanidad
incluyẽ. Y en fin dexo en este tiẽpo de su edad esta vniuersidad de Alcala de Henares,
porq̃ no tenia ya mas q̃ ella le pudiesse enseñar, enlo q̃ el auia de aprẽder. Y es otra ma
yor marauilla, q̃ todos los años que biuio, no fuerõ mas que veynte y ocho, y enlo corto
deste pequeño espacio de su vida, llego a la perfeciõ de letras, que se estima mucho quã
do en larga vejez otros la alcãçan. Y quitauale mucho del tiẽpo, el seruicio delos Prin-
cipes Rodolpho y Ernesto, siẽdo gẽtil hõbre de su camara, la cõtinuacion de palacio, su
poca salud, y el exercicio ordinario delas armas, a q̃ era tãbiẽ muy afficionado. Y como
pone esto admiraciõ, assi causa mayor lastima, por lo que mas se pudiera esperar adelã
te. Mas yo me detẽgo mucho en celebrar sus letras, como si en su virtud no vuiesse mu
cho mas que alabar. Dire pues della y d̃ su mucha Christiãdad sola vna cosa, que no la
osara dezir en su vida, ni agora me detẽdre mucho en encarecerla, porque todos podrã
bien estimarla. Dixome alguna vez su cõfessor, que era vn religioso de la ordẽ de san F
Francisco de mucha santidad y gran juyzio, que quando se confessaua don Diego de
Gueuara, quisiera el tener detras de si dos o tres doctores Theologos, para que le oye-
ran, y alabaran a Dios enel sentimiento y cordura, con que alli se gouernaua. Mas
que hago? donde voy oluidado de mi mismo? como me ha enajenado tanto el dolor?
Que aunque el me diesse lugar para con mas causas justificarlo, la prossecucion de mi
obra, no me cõsiente tan largo detenimiento. Por esto sera bien dexar ya la manifesta-
cion de mi justo dolor, y solo buscar el consuelo que puedo hallarle. Y cierto, señor don
Diego de Gueuara, considerandome a mi solo, todo lo que en mi puedo hallar en este
punto, no es sino tristeza, y graue sentimiẽto, y dolor de tu muerte. Mas poniẽdo en ti
los ojos, que es alçarlos al cielo, a dõde piadosamẽte creo q̃ ya te hallas, hallo luego cõ q̃
cõsolarme, y alegrarme de tu alto bien, enel soberano trueque q̃ de ti se ha hecho. Porq̃

considero

A *consídero como te lleuo el cielo, porque no te merecia el mundo: y que te hizo Dios tan presto tal, porque merecieſſes yr a gozarle mas temprano Que te pudiera yo señor deſſear mas de lo que tienes? Mas que pudiera querer en ti, que no fuera mucho menos de lo que Dios te ha dado? Pues porque yo caſi cõ manifieſta embidia de tu bien, he de dolerme por mis intereſſes? Ya ſeñor los dexo todos, ya no põgo los ojos en lo q̃ perdi en perderte: ya no cõſidero lo que me falta, faltãdome tu: ſino quiero alegrarme cõ tu ſoberana ſuerte, y cõſiderarte en el cielo, en cõpañia de todos los eſpiritus biẽ auẽturados, y en la preſencia de Dios, gozãdo ſu gloria infinita, ſin temor de jamas perderla. Y yo te gozare aca en tu fama, y en tus verſos excelẽtes, y en lo demas q̃ dexaſte eſcrito cõ tanta lindeza, dexãdo tãbien alli la mejor parte de ti miſmo biua, y muy bien repreſentada.*

Piedras antiguas eſcritas. 13.

B *ON particular aduertẽcia y cuydado he dexado para el poſtrero, el teſtimonio que dan las piedras antiguas, y las razones q̃ dellas ſe tomã, para verificar mucho delo que aqui tẽgo de tratar. Porq̃ en general, ſera muy ordinario, el preſentarlas por teſtigos en eſtas mis prouanças: y ſiempre ſerã o los mejores, o de los mejores de todos. Aſſi q̃ no ſe quedarõ para poſtreros por flacos, ſino por valientes: pues la retarguarda tãbien ha meneſter buenos ſoldados. Tambien he dexado eſto de las piedras antiguas para aqui, porq̃ no podre tratar dellas tãn breue como de lo demas: ſino que ſera meneſter alargarme muy eſtẽdidamẽte, por dos razones. La primera, porque aſſi como ayudan mucho eſtas piedras a la verdadera noticia de lo q̃ aqui pretendemos, aſſi tãbien pueden ſer cauſa de mucho error, para quien no entẽdiere muy enteramẽte, todo lo q̃ ay en eſto q̃ ſaber. La otra cauſa es, porq̃ generalmẽte ſe tiene poca noticia delo q̃ en eſtas tales piedras ſe puede y deue ſaber, y aduertir, aſſi para eſte nueſtro propoſito, como pa otros muchos prouechos q̃ dellas ſe pueden tomar, enel conocimiento de toda antiguedad. Todos los q̃ tienen ingenio, y ſabẽ algo, ſe huelgan mucho con vna piedra antigua, y cõ ſu eſcritura: mas pocos entiendẽ como pueden ſeruirſe della, para las buenas coſas, que muchas dellas pueden enſeñar. Y por ſer eſto muy neceſſario, y no auer haſta agora eſcrito nada dello, me parecio coſa juſta y prouechoſa tratarlo aqui tan cumplidamẽte, como mi intento requiere, y el prouecho vniuerſal de todos pide. Solo para el leer las abreuiaturas de las piedras, teniamos buenas ayudas. Vna antigua de Valerio Probo, q̃ eſcriuio particular libro dellas. Otra mas cũplida y acabada en eſtos tiẽpos de Aldo Manucio, q̃ lo eſcriuio en obra por ſi, que anda jũta con ſu orthographia, donde trato todo eſto con el mucho ingenio, juyzio, doctrina y diligencia, que en todo lo que eſcriue ſuele ſingularmente vſar. Conforme a eſto, hare luego al principio vna diuiſiõ deſtas piedras, y de las maneras que ay dellas: y proſſeguire deſpues, en dar noticia de lo que a cada vna pertenece, para bien leerla y entẽderla: y vltimamente tratare en general, de todo el prouecho que en ellas puede auer: y principalmente, como pueden ſeruir, para eſtas auerigũaciones de los ſitios antiguos de los lugares, que aqui pretendemos hazer.*

De las piedras antiguas ſe eſcreuira aqui mas largo.

Quatro mañeras de piedras antiguas.

Digo pues primeramente, que casi todas las piedras antiguas de Romanos, que D
por España vemos, o son sepulturas, o medidas de caminos, o aras y altares, o son dedicaciones de alguna cosa que se hazia en reuerencia de algun templo, o de algun Emperador, o de otra persona publica o particular, cuya memoria querian que durasse para adelante. Estas quatro maneras de piedrus antiguas son muy ordinarias, assi en España, como en otras prouincias: y dellas solamente hemos de tratar aqui. Mas porque ay algunas otras maneras de piedras diuersas destas, diremos dellas despues a su tiempo: que agora no quise mas de aduertirlo, porque nadie no tenga por defectuosa esta diuision, por faltarle algo de lo que deuiera incluyr y abraçar.

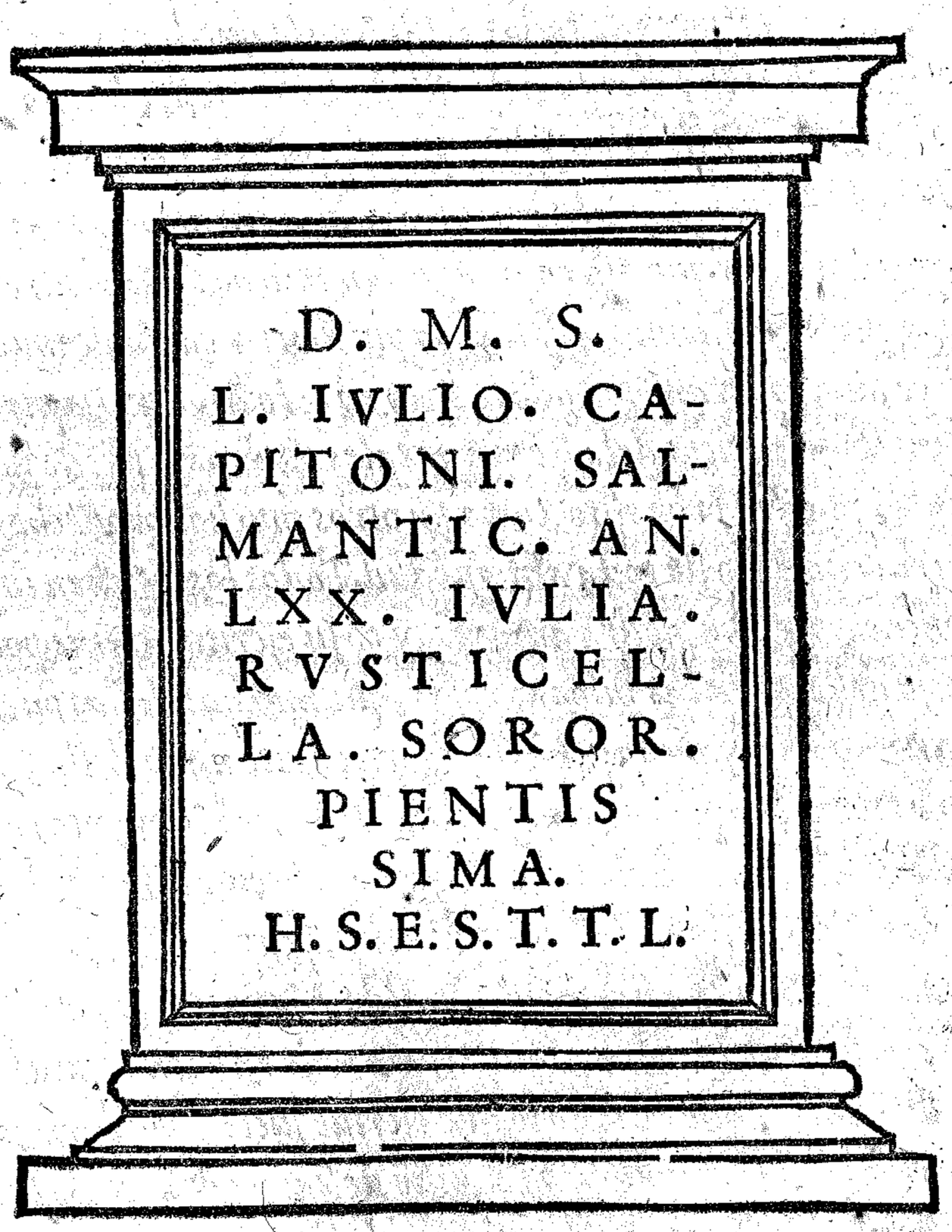
Para los exemplos pondre algunas piedras de nueuo, mas no se pondran las que ya quedan puestas en la Coronica: pues facilmente se pueden hallar, y fuera mucha pesadumbre boluerlas a repetir.

Piedras antiguas de sepulturas.

Las piedras antiguas Romanas de sepulturas puse las primeras, porque son muchas mas, y que en cada parte se hallan, como son estas que aqui se ponen por exemplo.

En Salamanca en la yglesia de san Pelayo. E

Piedra de Salamanca.



Y en Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Aqui esta enterrado Lucio Iulio Capiton natural de Salamãca, q̃ biuio setenta años. Iulia Rusticela su hermana, que mucho le amaua, le puso esta piedra. La tierra le sea liuiana.

En Cordoua en la yglesia de sancta Marina. F

D.M.S.

A

Piedra de Cordoua.

D. M. S.
M. LVCRETIVS.
VERNA.
PATRICIENSIS.
ANN. LV.
PIVS. IN. SVOS.
H. S. E.
SIT. T. T. LEVIS.

B

Memoria cõsagrada a los dioses de los difuntos. Aqui esta enterrado Marco Lucrecio Verna natural de Cordoua, que biuio cinquẽta y cinco años, y fue muy piadoso para los suyos. La tierra le sea liuiana. Si el Verna, no fuesse sobrenombre, querria dezir, que fue esclauo nacido en Cordoua, y aun se podia entender que vuiesse sido siervo publico de la ciudad.

En Segouia enel muro de la ciudad, frontero de santa Cruz, esta vna piedra con vna estatua de equestre de medio relieue: y tiene abaxo estas letras.

C

Piedra de Segouia.

G. POMPEIO. MV.
CRONI. VXA.
MENSI. AN. XC.
SODALES.
F. C.

Dize en Castellano. A Gayo Pompeyo Mucron natural de Osma, que biuio no- D
uenta años, sus compañeros le hizieron esta sepultura. Y entiendese ser esta sepultura por el numero de los años que tiene, faltandole todo lo demas que las piedras de sepulturas suelen tener.

En Alcala de Henares, en la calle de la justa, enel monesterio de sancta Vrsula.

Piedra de Alcala.

L I C I N I V S. I V L I A
N V S. V X S A M E N S I S
A N. X X. H. S. E S T.
I V L I A. M A T E R.
F. C. S. T. T. L.

Dize en romance. Aqui esta enterrado Licinio Iuliano natural de Osma, que biuio veynte años. Su madre Iulia le puso esta piedra. Seale la tierra liuiana. M

Lo que ay que entender en las sepulturas.

Estas piedras de sepulturas se llamã en latin Cippos, y son muy conocidas, porque casi todas tienen al principio en lo alto estas letras. D. M. S. *o las dos dellas.* D. M. *en q̃ dize: Dijs Manibus sacrum, o Dijs Manibus, no mas. Y quiere dezir, que es memoria consagrada a los dioses de las almas, o delos muertos: y assi por solo esto se puede entender luego que es sepultura. Y entiendese que se ha de leer esto assi en estas tres letras, porq̃ en algunos destos cippos, se halla escrito enteramente. Como en vno de Cordoua, a la puerta de san Pablo.* E

Piedra de Cordoua.

D I I S. M A N I B V S. S A C R V M:
P O M P O N I A E. Q. F. T V S C A.
A V F I D I I.

En Castellano quiere dezir. Memoria consagrada a los dioses de los difunctos. Tusca muger de Aufidio, puso esta piedra a Pomponia hija de Quinto.

Y si este titulo faltare, podrase conocer que es sepultura, por acabar las mas vezes con estas letras, o algunas dellas. H. S. E. S. T. T. L. *en que dize. Hic situs est, sit tibi terra leuis. Y quieren dezir. Aqui esta enterrado, seale la tierra liuiana. Assi mismo se entiende, que se ha de leer esto y lo siguiente assi, por piedras en que se halla escrito enteramente, como en aquella piedra dela iglesia de sancta Marina de Cordoua, que ya se puso, y en otras muchas, que se pondran. Y esto postrero es la plegaria muy vsada que se hazia por los muertos entre los Gentiles, creyendo en su vana religion, que era gran bienauenturãça para el difunto y su cuerpo, que la tierra, que le cubria, no le fuesse pesada. Ponen tãbien muchas vezes en estos cippos estas tres letras.* P. I. S. *en que dize, Pius in suos. Y quieren dezir, que aquel que esta alli enterrado fue muy piadoso y benigno para todos sus parientes, amigos y criados. Ponian tambien muy ordinariamente en estas sepulturas, como en ellas parece, el nombre y sobrenombre del* F

que

A que estaua allí enterrado, y algunas vezes la tierra de dõde era natural, como en lo de arriba parece, y los cargos, si auia tenido algunos en el gouierno de la republica, o en la guerra, y el nombre de la Tribu, en que en Roma estaua assentado: que (como al principio desta Coronica hemos dicho en la descripcion de la republica Romana) era dar a entender como fue ciudadano Romano el difunto, como en este tippo, y en muchos otros parece todo claro.

En la yglesia de san Benito de Porcuna, lugar que esta entre Cordoua y Iaen. Piedra de Porcuna.

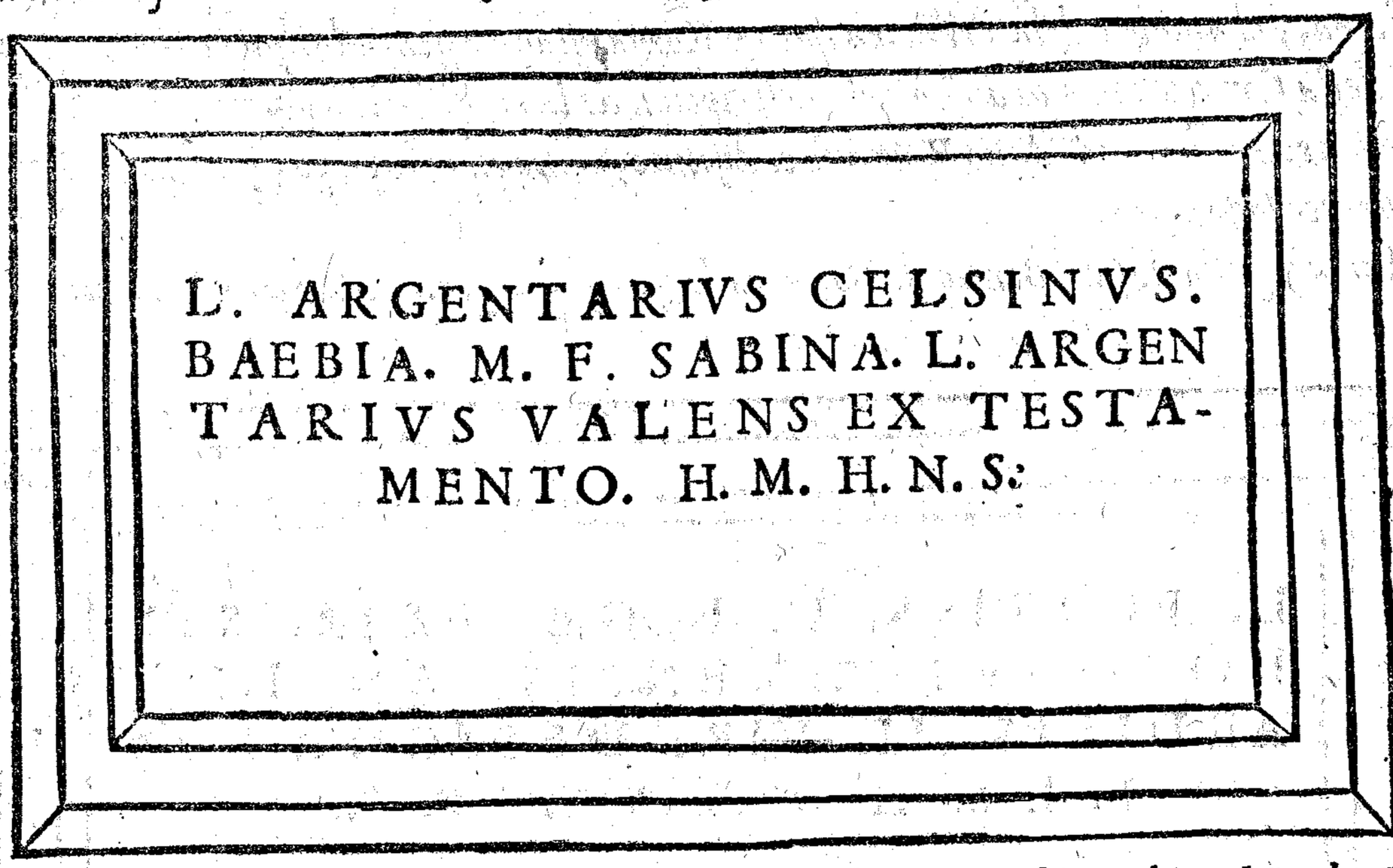
L. PORTIVS. L. F. GALERIA. STILO. OBVLCONENSIS. AN. LXV. AEDILIS. II. VIR. DESIGNATVS. P. I. S. H. S. E. S. T. T. L.

HVIC. ORDO. PONTIFICENSIS. OBVLCONENSIS. LOCVM. SEPVLTVRAE. IMPENSAM. FVNERIS. LAVDATIONEM. STATVAM. EQVESTREM. DECREVERE.

En romance Castellano dize. Aqui yaze Lucio Porcio Stilo, hijo de Lucio, de la Tribu Galeria, natural de Obulco, que fue Edil, y estuuo elegido para ser vno de
C *los dos del gouierno de la ciudad, y biuio sesenta y cinco años, y fue muy benigno para con todos los suyos. Seale la tierra liuiana. El regimiento desta ciudad Obulco Pontificense, por publico decreto le dieron lugar donde se enterrasse, y el gasto del enterramiento, y mandaron se hiziesse vn razonamiento en su alabança, y le pusieron esta piedra con la estatua, en que el esta esculpido a caualo. Tambien ponian en las sepulturas los años que biuio aquel difunto, y aun algunas vezes los meses, y los dias, y las horas: y algunas vezes dizen, que las horas no se pudieron saber. Y para dezir esto, lo escriuen con estas tres letras.* H.S.N. *que dizen: Horas scit nemo: y quieren dezir, Las horas nadie las sabe. Y no pongo exemplo desto, porque ha de auer muchos en lo de adelante. Bien es verdad, que muchas vezes en las sepulturas estan estas letras.* H.N.S. *Y no dize en ellas: Horas scit nemo, sino dizen: Hæredes non sequitur, o Hæredes non sequuntur. Y quando tiene esto, casi siẽpre tiene todas estas letras.* M.H.H.N.S. Y *dize en todas ellas, Monumentum hoc hæredes non sequitur.* Y *quiere dezir. Mis herederos no tienen parte en este enterramiento. En algun verso*

de Horacio, ay mencion desto. Y lo tiene assi vna piedra que esta en Linares, a la puer
D
ta de la casa de Montaño, trayda de las ruynas de Castulo.

Ptedra de Castulo.



Hoc monumẽtum hęredes nõ sequitur.

Y en Castellano dize. Lucio Argentario Celsino, Bebia Sabina hija de Marco, y Lucio Argentario Valente, mandaron hazer esta sepultura en su testamẽto. Nuestros herederos no tienen parte en este enterramiento.

Ponian tambien muchas vezes luego tras el nombre del difuncto el de su padre, y a las vezes el del abuelo y visabuelo, con estas letras. F. N. PRON. *Y dizen, filius, nepos, pronepos, y en Castellano, hijo, nieto, visnieto. Y por esto se entendera, como se han de leer aquellas letras en sepulturas, y en todas las otras maneras de piedras que las tuuierẽ. Aunque el abuelo y visabuelo pocas vezes se halla en sepulturas. Mas se hallã estas tres letras.* D. S. P. *y dizen: de sua pecunia, y otras vezes no ay mas de las dos postreras, y siempre dizẽ, que de su dinero y a su costa hizo aquel cippo, sin que otro alguno contribuyesse, ni se lo ouiesse mandado en el testamento. Y quando quieren que se entienda, que por auerselo mandado en su testamento aquel, cuyo heredero era el q̃ ponia la piedra: señalanlo con estas letras.* E. T. *y dizen: ex testamento, y en Castellano: auiendoselo mandado en el testamento. Estas dos maneras de abreuiaturas se hallan tambien en otras maneras de piedras, y de aqui quedaran entendidas para todas.*

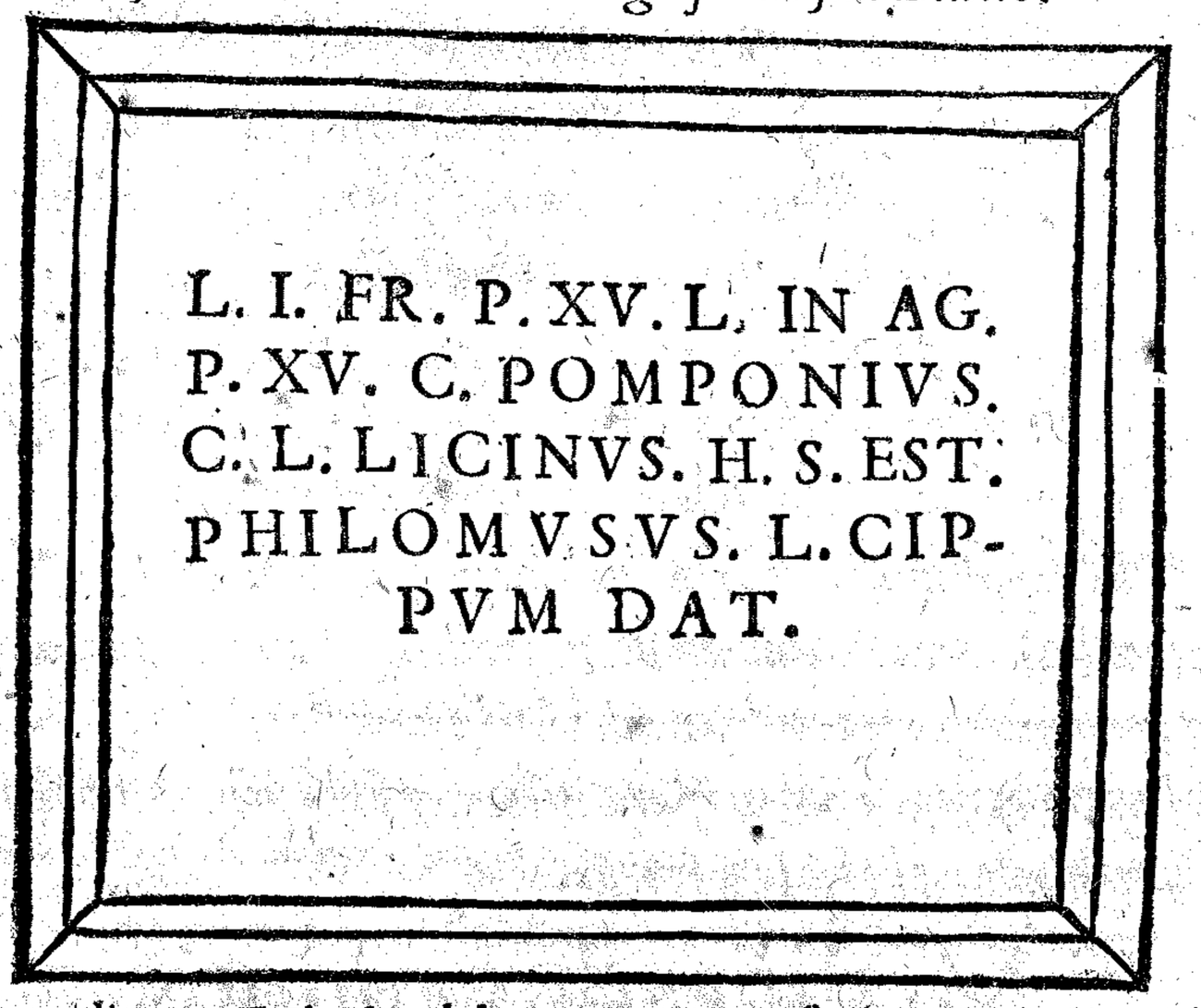
De sua pecunia

Ya despues de auer puesto todo esto en la sepultura, se pone luego en algunas el nombre de aquel que le auia hecho el cippo al difuncto con aquellas letras para su memoria: como esto todo paresce en algunas piedras de las de arriba, y en otras de las siguientes.

Sepulturas diuersas delas passadas.

Otra mãnera de sepulturas Romanas se halla differente destas en el stylo y orden de proceder en su escritura, y dellas ay tambien mencion en Horacio y otros authores. Para entenderlas es necessario saber, qne los Gentiles (como en sus leyes paresce) tenian por religioso el lugar de la sepultura. Y como generalmente se enterrauan en el campo,

A *campo y en ſus heredades junto al camino, porque los que paſſaſſen pudieſſen leer las piedras: pudiera ſer que alguno profanara el lugar de la ſepultura, pẽſando que no era religioſo mas delo q̃ occupaua la piedra: y a otro le pudiera tomar eſcrupulo de penſar, que mucho eſpacio de tierra era religioſo, por auer alli enterramiento. Por quitar eſtos incõuenientes y otros, eſcreuian en las ſepulturas quãtos pies por ancho y por largo erã religioſos, y como ſagrados al derredor del ſepulchro. Deſtas ſepulturas ſon eſtas dos q̃ ſe ſiguẽ. La primera eſta en Cordoua cabe la igleſia de ſan Benito.*



Piedra de Cordoua.
Locus in fronte pedes.xv.locus in agro pedes quindecim.

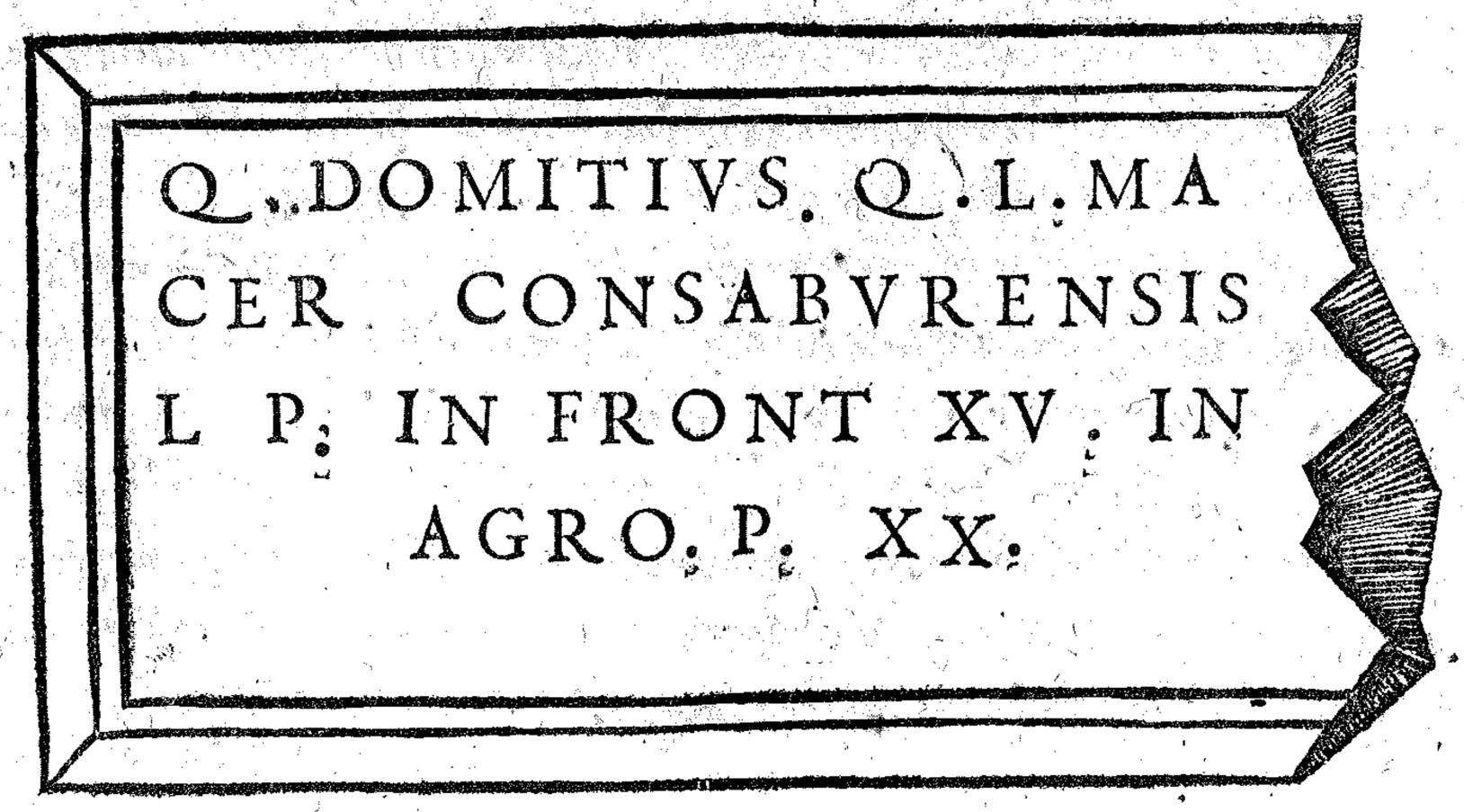
Gaij libertus:

B

En Caſtellano dize: Eſte ſepulchro ocupa por eſta frente, q̃ mira al camino, quinze pies de lugar ſagrado y religioſo, y por eſſotros lados el campo adentro, otros quinze pies. Eſta aqui enterrado Gayo Pomponio Licino, eſclauo ahorrado de Gayo. Y Philomuſo otro ahorr ado le puſo a ſu coſta eſte cippo.

En Montoro villa principal en la ribera de Guadalquibir arriba de Cordona, a la puerta de la fortaleza eſta otra piedra de ſepultura como eſtas, y dize aſsi.

C



Piedra de Montoro.

Quinti libertus.

Locus pedes in fronte quindecim. Pedes viginti.

Trasladaſe

Trasladase en Castellano assi. Aqui esta enterrado Quinto Domicio Macer na D
tural de Consabura, ahorrado de Quinto. El lugar sagrado y religioso desta sepultu-
ra son por esta frente que mira al camino quinze pies, y el campo adentro veynte pies.

Estas tales sepulturas tienen todas, como vemos, estas leiras. L. IN. FR. P. L. IN. AGR. P. *y dize en ellas: Locus in fronte pedes: Locus in agro pedes. Y quieren dezir en Castellano lo que paresce en lo que dellas aqui se ha trasladado.*

Forma dlas piedras de sepulturas.

Todas las piedras de sepulturas no tienen cierta forma ni figura, antes vnas son en el talle muy differentes de otras: assi que no se puede señalar cosa cierta. Vnas son semejantes a las aras, o altares pequeños, de que luego se dira, otras son tablas llanas a la larga, con molduras o sin ellas: Otras en arco, y otras simplemente esquadradas, sin otro ornamẽto. Muchas dellas tienen en el vn lado esculpido vn jarro como agua manil de plata, y al otro lado vna taça, y son la patera y gutto, o guturnio, dos vasos de que mucho vsauan en los sacrificios. Otros follajes y festones, que tambien se hallan en estas piedras de sepulturas: solo seruian de ornamento y lindeza.

Algunas destas sepulturas tambien suelen tener alguna mezcla de dedicaciones, como hablando dellas se dira. Tambien otras piedras estan mezcladas de sepultura y E
testamento, y tambien desto se pondran adelante exemplos. Y con auer dicho assi todo esto, queda declarado lo que conuiene para entender esta primera manera de piedras antiguas, que llamamos cippos, o sepulturas.

Medidas de caminos.

En la republica Romana.

LA otra segunda manera de piedras antiguas escritas, que llame medidas de caminos, les seruian a los Romanos de señalar las millas, que auia en los caminos principales, y mas cossarios: y señaladamente, como se ha dicho, por donde solian caminar los exercitos, para mudarse de vna parte a otra, y para las visitas de los Pretores. Y por esto los llamauã caminos, o vias militares. Este medir assi los caminos, y señalar con tanta particularidad las millas dellos, parece fue inuencion de Tyberio Gracco, como Plutarco en su vida lo dize, y de sus medidas hazẽ tambien

Inuẽcion de las medidas de los caminos.

mencion Quintiliano y Boecio, y Rutilio Claudio Nummaciano, y algunas leyes en F
los digestos. Estauan estas piedras puestas en los caminos por tal ordèn, que los caminantes sin errar ni preguntar, y sin saber leer, supiessen por donde auian de yr, y quanto auian caminado, y quanto quedaua hasta el primer lugar. Porque a cada milla ponian vn marmol leuantado. Assi contauan las millas por estas piedras. Y para dezir vna milla del lugar, dezian a la primera piedra, y para dezir dos millas, dezian a la segunda piedra, y desta manera a las demas. Conforme a esto muchas vezes las piedras solas, sin mas escritura mostrauan el numero de las millas, con solo tenerse cuenta quantas auian passado, y por esto el escreuir en ellas era para solo dexar memoria del que mando ponerlas, y adereço al principio el camino, o lo mando reparar despues quando se auia ya estragado. De aqui viene que algunas piedras destas, tienen el numero de las millas, y otras no mas del nombre del Emperador, que mãdo adereçar el

camino

A camino con todos sus titulos y renombres. Tambien succedio desto el hallarse muchos marmoles juntos en algunas millas, y en otras no mas que vno, conforme a como muchos, o ningun Emperador mandaron reparar el camino. Tambien tienen muchas vezes todo junto el numero de las millas que auia al lugar mas cercano, o en todo el camino junto, desde el lugar donde començaua, hasta el otro postrero donde yua a parar la calçada: y tienen tambien, aunque pocas vezes, el nombre de ambos lugares, o solo del vno dellos. Y quando los tienen ambos, facil es de entender que lugares señalã: y quando no tienen mas de vno, que es lo mas ordinario, y es de donde se comiença a cõtar, y no donde va a parar el camino, y donde va tambiẽ a parar la cuenta: siempre se entiende que aquel lugar, que esta junto a la piedra, es el q̃ se nombra. Y esto se ha de aduertir mucho.

Como procedẽ las medidas de los caminos.

B Tambien no se ha de engañar nadie en pensar, que los caminos principales destos antiguos, que parescen por España, se començauan ellos y su cuenta de hazia Roma pára aca, que es de Oriente a Poniente, como algunos han creydo: porque esto es imposible, y las piedras muchas vezes manifiestamente muestran lo contrario, pues se vee en ellas mucha diuersidad en esto, sin que guarden tal concierto, antes tienen al contrario algunas, y algunas tienen otras differentes trauessias, conforme a donde el camino yua a parar, como en los exemplos que pondremos parescera todo muy claro. Y en el Itinerario del Emperador Antonino tambien manifiestamente parece.

Estas piedras ordinariamente son columnas redondas, sin que jamas tengan otra forma, y dellas ay muchas en el camino, que en España vulgarmente llamamos el camino dela Plata, y va bien descubierto con su calçada de piedra desde Merida hasta Salamanca: y assi pondremos por exemplo algunas de alli, cõ otras de otras prrtes, que muestran claro todo lo que he dicho.

Vno destos caminos auia desde vna ciudad llamada Augustobriga, que se edifico cerca de la destruyda Numancia. Y paresce quã antigua es aquella calçada, pues no lexos de la villa de Vinuessa en vna peña que rompieron para allanar el camino,

C esta escrito en vn gran quadro con lindas letras.

Incripciõ de Vinuessa.

HANC VIAM
AVG.
L. LVCRET. DENSVS
IIVIR. V.M.
FECIT.

Vię muniendę.

Y en Castellano dize. Este camino imperial hizo Lucio Lucrecio Denso, vno de los dos que tuuieron cargo de adereçarlo.

Otro camino de Romanos harto insigne es la entrada del reyno de Leon a Galizia por la

por la mõtaña q̃ llamã los Codos de Ladoco, aunq̃ vulgarmente pronuncian Laroco D
Esta la peña tajada por espacio de vna legua, y algunas vezes de mas de diez esta-
dos en hondo, para hazer camino llano, y porque va dando bueltas con angulos, los
llamã los Codos, y por llamarse aquel mõte Ladoco, retiene el sobrenõbre antiguo, aun
que algo corrõpido. Y en vna parte de la peña cõ grandes letras (como me ha referido
el señor dõ Diego de Mendoça, que lo ha visto) esta la dedicacion con grãdes letras.

IOVI. LADICO.

Inscripcion de Galizia.

En Castellano dize. Esta obra se dedico al Dios Iupiter presidẽte deste monte Ladico.

Aquel camino con obra tan soberuia mando adereçar el Emperador Adriano,
como paresce en piedras, que ay alli cerca en la puente del rio llamado Viuidei.

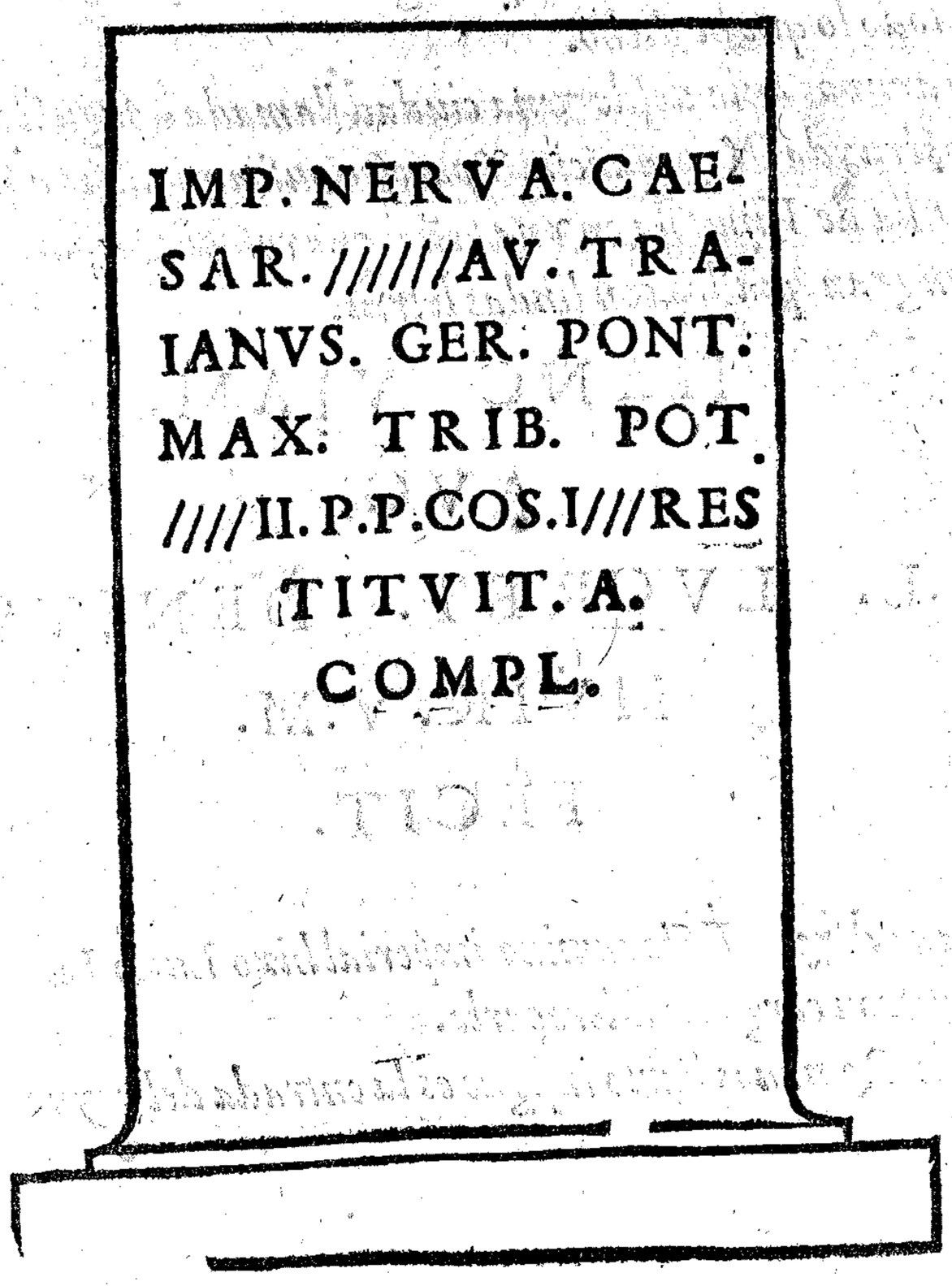
Tambien me dio el señor don Diego otra dedicacion de otra calçada por donde se
entraua desde lo llano de Leon a las Asturias de Ouiedo. Esta en el puerto que agora
llaman de Candanedo, como tambien se llama el lugar pequeño alli cerca, y antigua-
mente se llamaua Monte Candamio. La dedicacion dize en vna piedra.

IOVI. CANDAMIO. I

Y dize en Castellano. Esta calçada se dedico al Dios Iupiter presidente deste mõ-
te llamado Candamio. Yo he pasado por aquel lugar, y por no saberme dar alli razon
de la piedra, no la vide.

Poco mas de vna legua de Alcala de Henares, a la barca que llaman de los San-
tos esta vna columna con estas letras.

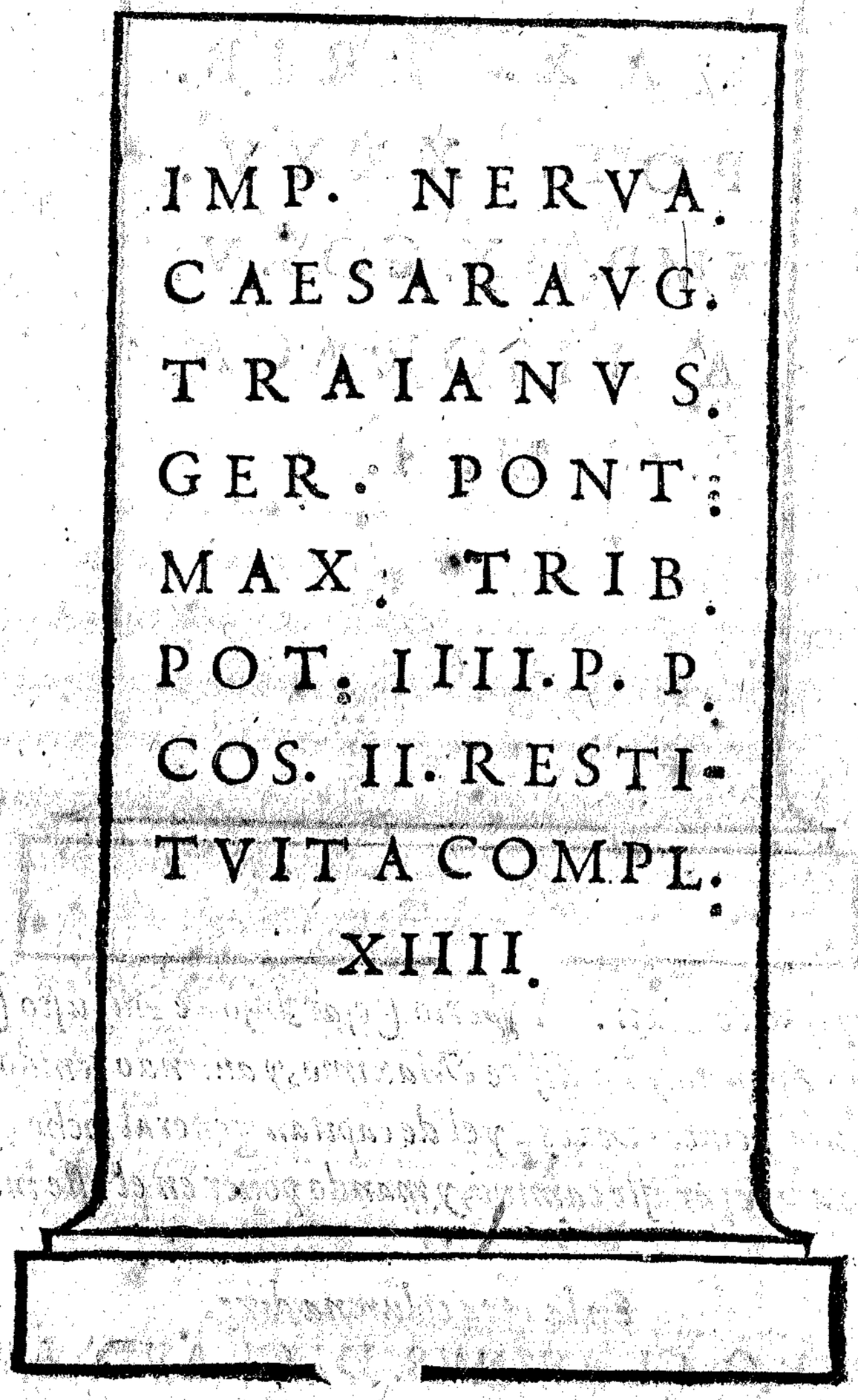
Piedra de Alcala de Henares:



En

A *En nuestra lengua Castellana dize. El Emperador Nerua Cesar Augusto Tra jano, vencedor de Alemania, Pontifice Maximo, Tribuno del pueblo, padre de la pa tria, Consul/////vezes, mando reparar este camino desde Compluto.*

En el despoblado de Valtierra, media legua de la villa de Arganda se saco vna columna con esta inscripcion entera. Hizieronla dos pedaços, y el vno se truxo a Arganda, y el otro se quedo alla enterrado.



Piedra de Argã da.

B

C

Dize en Castellano lo mismo que el marmol passado, sino que se lee el numero de los Consulados, y es quatro, y acaba con estas palabras. Restituyo este camino en las catorze millas que ay desde Compluto hasta aqui.

En Campos cabe la villa de Herrera ay dos columnas destas a la ribera de Pisuer ga. En la vna dize.

Piedras de Herrera en Capos.

TIB. DIVI. AVG.
F. DIVI. IVL. N.
AVG. PONT.
MAX. TRIB.
POT. XXXV.
IMP. IIX. COS. V.
A. PISORACA.
M. I.

En Castellano quiere dezir. Tyberio Cesar, hijo de Augusto Cesar, nieto de Iulio Cesar, siendo ya Augusto y Pontifice Maximo, y auiendo tenido el cargo de Tribuno del pueblo treynta y cinco vezes, y el de capitan general ocho, y siendo Consul la quinta vez: mãdo adereçar este camino, y mando poner en el este marmol a vna milla de Pisuerga.

En la otra columna dize.

NERO. CLAVDIVS. D. CLAVD. AVG.
F. GERMANICI. CAESARIS. AVG. N.
TI. CAES. AVG. PRON. DIVI. AVG.
ABN. CAES. AVG. GER. PONT. MAX.
TRIB. POT. IMP. COS.
A. PISOR. M. I.

En Castellano dize, como Claudio Neron hijo del Emparador Claudio, nieto de Germanico, visnieto de Tyberio, tataranieto de Augusto, siendo el Cesar Augusto, vẽcedor de Alemaña, Pontifice Maximo, teniendo el poderio de Tribuno del pueblo, teniendo el titulo de Emperador, y siendo Consul, adereço aquel camino mil passos del rio Pisuerga.

Otros

A *Otros muchos exemplos de tales marmoles como estos, quedan puestos en la Coronica, desde el principio del libro nono por todo el.*

En estas colunas de los caminos, se ponian assi los titulos de los cargos y renombres de los Emperadores: y dela misma manera se ponian en todas las otras maneras de piedras, donde los auian de nombrar: y el leerlos enel Latin es facil, con la declaracion Castellana, que tiene abaxo. Y tampoco sera menester declarar aqui estos titulos: pues se entenderá bien por lo que esta dicho enel discurso de la republica Romana, q̃ puse al principio de la Coconica. Mas toda via conuiene declarar algunas particularidades. La primera es, que tienen casi siempre estas colunas los nombres de padre y abuelo y aun visabuelo de aquel Emperador, en cuya memoria se puso la coluna: agora fuesse que decendiesse dellos por generacion, agora fuesse la descendẽcia por prohijamiẽto. Y como señala esto, y como se ha de leer y se entiẽde, ya se dixo enlas sepulturas. Tienen tambien en los titulos estas colunas el de Cesar, que era como ser legitimo he-

B *redero del imperio: Augusto, que era como ser ya consagrado por Emperador. Tambien tiene quantas vezes auia tenido el cargo y el nombre de capitan general o Emperador, que es todo uno: quantas auia sido Consul, quantas auia tenido el poderio de Tribuno del pueblo, y como auia tenido el cargo de Pontifice Maximo. Tambien parecen en muchas destas colunas estas dos letras. P.P. y dizen: Pater patriæ: y quieren dezir, Padre de la patria: que era renombre de mucho amor y afficion, que Roma mostraua tenerle. Los otros renombres son comunmente delas tierras y prouincias, que auia conquistado.*

Todo esto fue menester enseñar, para que se sepan leer, y se entiendan en estas colunas, y en todas las otras maneras de piedras, donde estuuieren estos tales titulos. Y al cabo se ponen muchas vezes estas dos letras. M.P. Y luego sigue un numero de cuenta: y dizen en Latin, Millia passuum: y en Castellano dizen, Millares

C *de passos. Y otras vezes no tienen sino sola una letra. M. y sigue luego el numero, y quiere dezir millas, sin dezir de passos.*

Lo que ay q̃ en tẽder en las medidas de caminos.

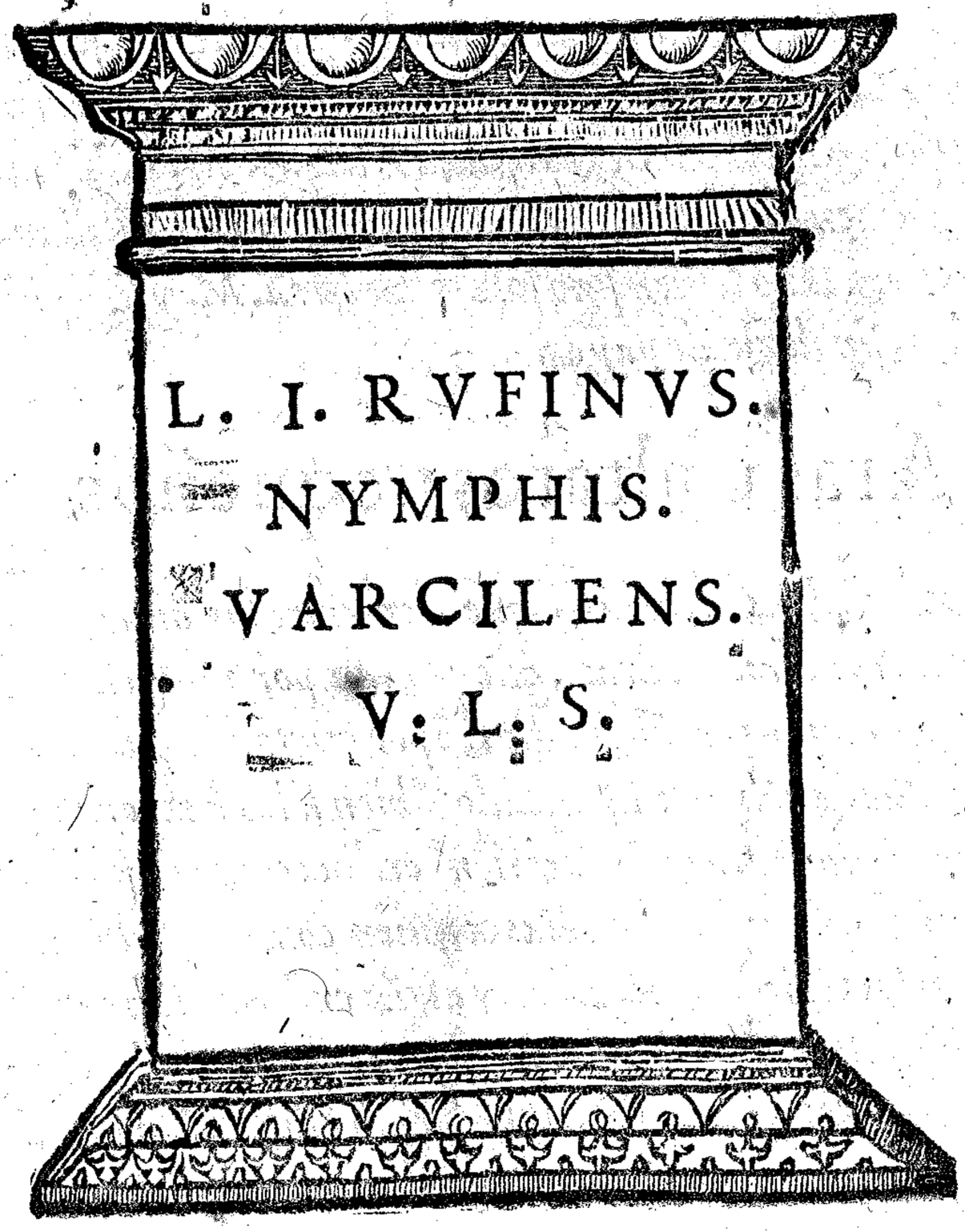
Aras o altares pequeños.

LAS otras piedras terceras, que llamauan los antiguos Aras, y quiere dezir altares: eran piedras, que ponian por reuerencia y deuocion particular que tenian con algun dios, o por voto que vuiessen hecho a el, o por otro respecto semejãte de religiõ: lisonjeãdo tãbien a los Emperadores muertos como a dioses, cõ ponerles destos altares. Estas tienẽ ordinariamẽte figura delos assientos, q̃ las colunas suelẽ tener debaxo de sus basas, a quien comũmẽte los artifices Españoles llamã piedestales, y los Griegos stylobatos: y algũo en Latin le ha querido dar nõbre de arula, q̃ quiere dezir altarico, o altar pequeño: mas yo no lo hallo en Vitruuio, ni en otro author antiguo. Hallase siẽpre enellas el nõbre del dios, o Emperador, a quiẽ se dedicauã, y el de aq̃l q̃ la offrecia, y algunas vezes el nõbre dela ciudad o lugar dõde aquel

dios, cuyo era el altar, se reuerenciaua, y la ocasion tambien, o el fin, porque se auia offrecido. Acaban las mas vezes con estas dos letras. V. S y dizen: Votum soluit: y quieren dezir: Cumplio su voto. Otras vezes ay tres letras. V. L. S. Votum libens soluit: y quieren dezir, Que de buena gana cumplio aquel su voto. En otras ay estas tres letras. L. M. P. y dizen, Libens merito posuit: y en Castellano, Puso esta ara de buena gana cõ mucha razon. Muchos leen enla. M. mente. Mas yo tengo por mas acertado leer merito. De lo qual me aduirtio el doctor del Caño, canonigo Magistral en la yglesia de Leon, insigne hombre en doctrina y bondad, a quien yo por ambas partes mucho amo, teniendo del ygual recompensa enel amor. Aduirtiomelo, dandome copia de la inscripcion de vna ara estraña, que se hallo alli en Leon, y se pondra, quando se tratare de aquella ciudad. Y por auer sido el quien me enseño esto, fue justo dezirlo aqui. Otras vezes, aunque pocas, ay quatro letras. V. L. A. S. Votum libenti animo soluit: y dizen, Que aquel tal con animo muy entero y muy ganoso cumplio su voto. Quando ay vna. D. dize dedit, o dicauit: y quiere dezir, que la dio, o la dedico. Dos. DD. dizen dedicauit, o dono dedit. Y quieren dezir, que la dedico, o que la dio por don. Tres. D D D. dizen, que la dio y la dedico el mismo, y no sus herederos. De todo esto ay exemplo manifiesto en las piedras que se siguen:

En Arganda, lugar que esta quatro leguas de Alcala de Henares, la pila del agua bendita de la yglesia, es vn ara antigua con estas letras. Y truxose alli del despoblado de Valtierra, que esta alli cerca.

Piedra de Arganda.

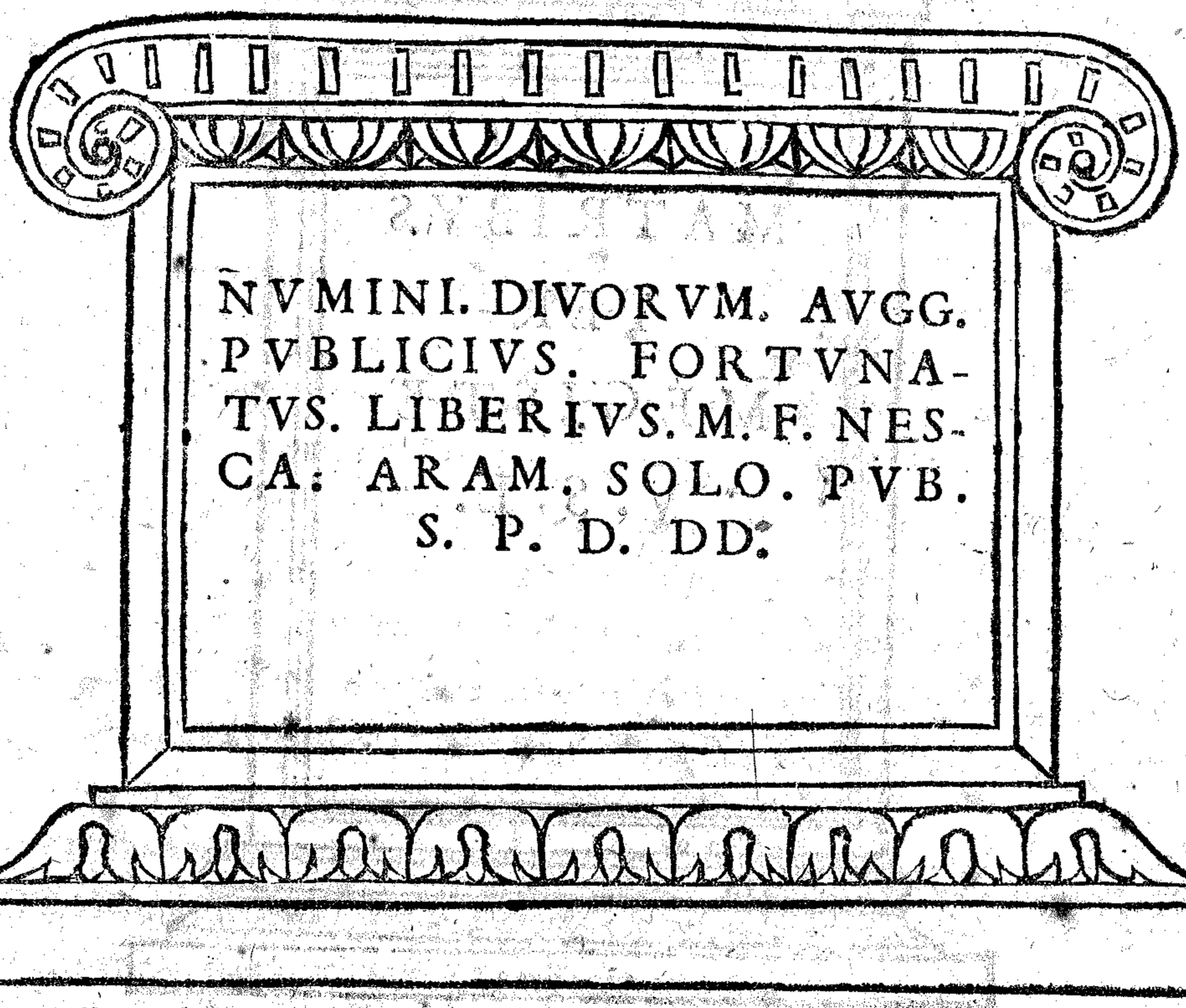


En

A *En Castellano dize. Lucio Julio Rufino puso esta ara a las nimphas dil municipio Varcilense, cumpliendo muy de buena gana el voto, que de ponerla auia hecho.*

En las ruynas de la ciudad antigua de Nescania dos leguas de Antequera, esta una ara que tiene estas letras.

Piedra de Nescania.



B

En Castellano dize. Publio Fortunato Liberio natural de Nescania hijo de Marco, puso esta ara en lugar y suelo publico, de su dinero y a su costa particular, y diola y dedicola a la diuinidad de los Emperadores Augustos.

C *En Alcala de Henares en la iglesia de los santos martyres Iusto y Pastor.*

Piedra de Alcala.

TVTELAE.
FLACCILLA.
LIBERTA.
V. S. L. M.

En Castellano dize Flaccila ahorrada de buena gana con mucha razon cumple su voto que tenia hecho a la diosa Tutela.

Y desta manera de piedras ninguna otra cosa tenemos mas que dezir, sino es, que algunas vezes no se ponia el nombre del que ponia el ara, sino solo del Dios a quien se ponia. Y esto se hazia por buen respecto. Porque poniendo el nombre, parece que tenia aquel mas cuenta con dexar su memoria, que no con cumplir el voto. Y callando

su nombre, quedaua solo el fin dela religion y del voto. Tal es vna ara que yo he vis- D
to en el lugar llamado Duraton a la ribera deste rio cerca de Sepulueda: y dize assi.

Piedra de Duraton.

En Castellano trasladare lo que yo entiendo. A las sacerdotissas dela gran mã dre Cibele se cumple este voto de muy buena voluntad. A la diosa Cibele llaman Termegista por las tres grandezas que le atribuyan, como en vnos versos de Lucrecio paresce. Madre de los dioses, madre de los hombres, madre de los animales. Y llaman madres a sus sacerdotissas, por conseruarles aquella honra del renombre de su diosa. Y en las tres letras postreras leo: Votum soluitur libenter. Porque con no estar F
alli el nombre de quien la dedico, se ha de leer assi, y entenderse como yo lo traslade.

Otra piedra esta a la venta de san Iuan en medio del camino que ay desde aqui de Alcala de Henares a Guadalajara, que siendo ara, no tiene especificado el nombre de algun Dios, sino en general dize.

Piedra ẽ entre Alcala y Guadalàjara.

DEABVS
M. GRVMIVS.

Dize en Castellano. Esta ara puso a las diosas Marco Grumio.

Dedica-

Dedicaciones.

LAS vltimas piedras Romanas, son dedicaciones: y en este nombre se comprehenden los arcos triumphales, y muchas maneras de epigrammas en verso, y otras inscripciones semejantes, que se hazian comunmente por estas causas. Dedicacion era, quando alguno queria poner la estatua de algun dios, o de su padre, o pariente, o amigo suyo: quando las ciudades y los ayuntamientos dellas hazian esto mismo, en agradecimiento de lo que alguno ouiesse hecho por ellas enel gouierno, o en otra cosa: quando algun ciudadano auia sido tan señalado en paz o en guerra, que mereciesse eterna memoria: quando algun particular en su testamento mandaua, se pusiesse alguna estatua para algun dios, o para el Emperador, o para su padre, o pariente, o para si mismo: quando las ciudades por lisonjear al Emperador, que señoreaua en Roma, le querian poner vna estatua: quando auiendose labrado algun edificio sumptuoso, se celebraua la grandeza y el prouecho del, haziendose tambien memoria de los que contribuyeron enel gasto. En todas estas ocasiones y en otras algunas, ponian vn titulo en vna piedra, que declaraua cuya era la estatua, y porque se puso, y quien la mando poner, y otras cosas tocantes a la noticia mas particular de aquella memoria, y de los que hizieron algun gasto, o pusieron algun cuydado enel ponerla. A estas piedras podriamos llamar basas o assientos, porque por la mayor parte eran basas o assientos sobre que estauan puestas las estatuas: y quando no auia estatua serantablas llanas con algunas molduras, y assi se llamauan.

Causas de dedicaciones.

B

Llego a tanto esta vanidad de las dedicaciones, que se hazian grandes fiestas y combites, y otros gastos, el dia que la obra se acabaua y dedicaua, tan superfluos y costosos, que Plinio el segundo escriue sobre ello a Trajano, pidiendole

C

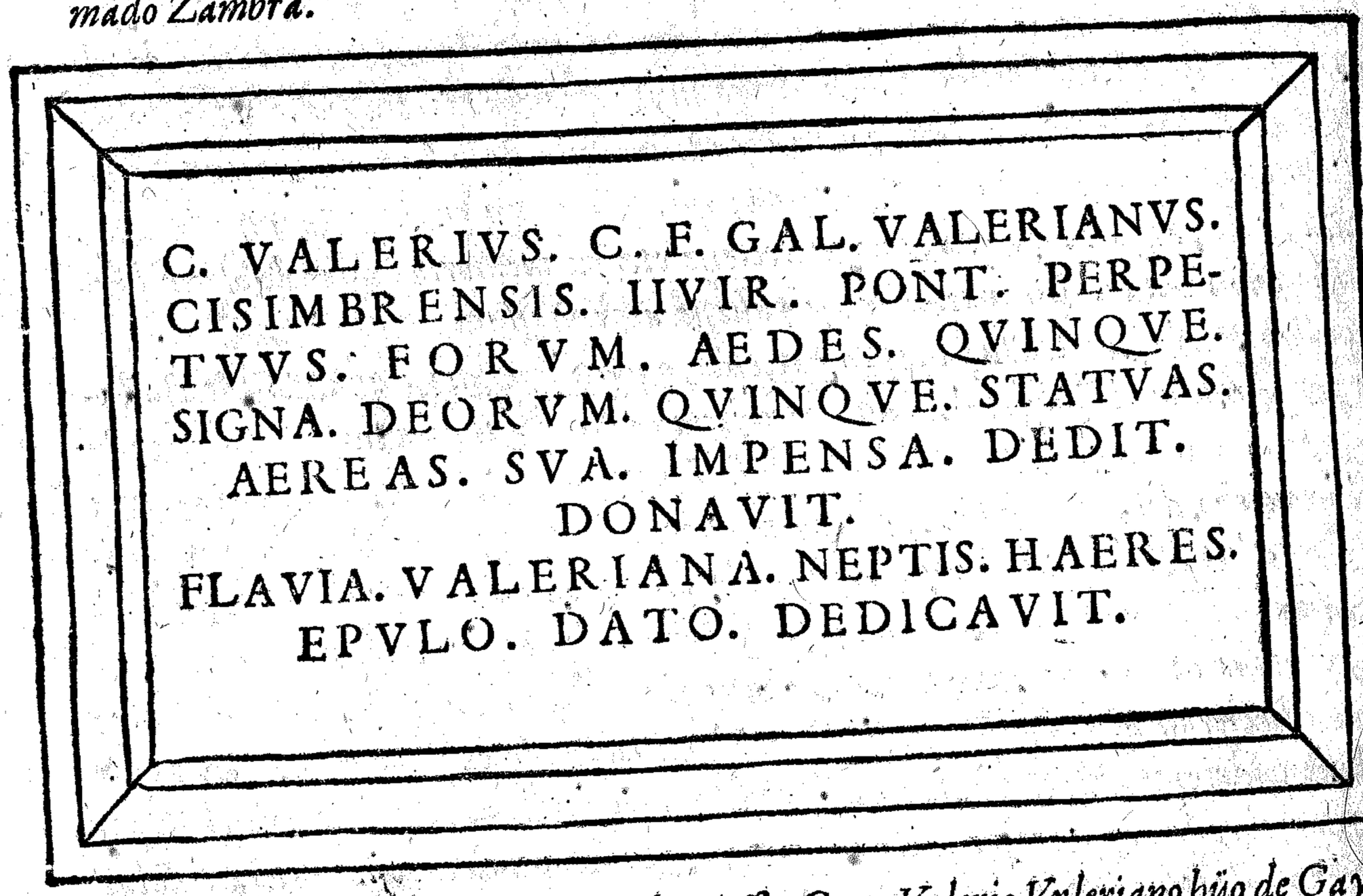
mande remediar esta desorden, y el prouee sobre ello: y las leyes tambien lo tassaron. Mas vuo en esto otra manera de vanidad muy donosa. Queria vno poner (pongamos por caso) a su padre vna estatua: poniendola el como vn hombre particular, no era tan honrrosa, como si toda la republica de aquella ciudad, con authoridad y decreto publico la pusiera. Mas la ciudad ni su ayuntamiento, no tenia gana de ponerla, ni le passaua por pensamiento, querer gastar en aquello lo que era menester. En este caso con negociacion, que se entremetia, tomauase por medio, que el ayuntamiento publico de la ciudad, mandasse y proueyesse, se pusiesse aquella estatua del dinero pnblico a costa de la ciudad. Esto se mandaua muy al seguro, por lo que con el otro se auia tratado en secreto con toda seguridad. Y assi luego entraua aquel que queria poner la estatua, y dezia a la ciudad: que el recebia la merced y la honrra, que a su padre (si auia de ser la estatua de su padre) se le hazia por authoridad y gasto publico: mas que el queria escusar a la republica de la costa, y que el gastaria todo lo que la estatua y el titulo costassen. Con esto el alcançaua la vanidad que pretendia, y la republica

Vanidad enlas dedicaciones.

no gastaua nada, que era lo que rehusaua. Todo esto parescera en las piedras que pon- D
dremos aqui por exemplo.

En la villa de Cabra cerca de Cordoua a la puerta dela fortaleza, en una piedra muy grande se lee esta dedicacion. Truxose de un despoblado que esta alli cerca llamado Zambra.

Zambra.



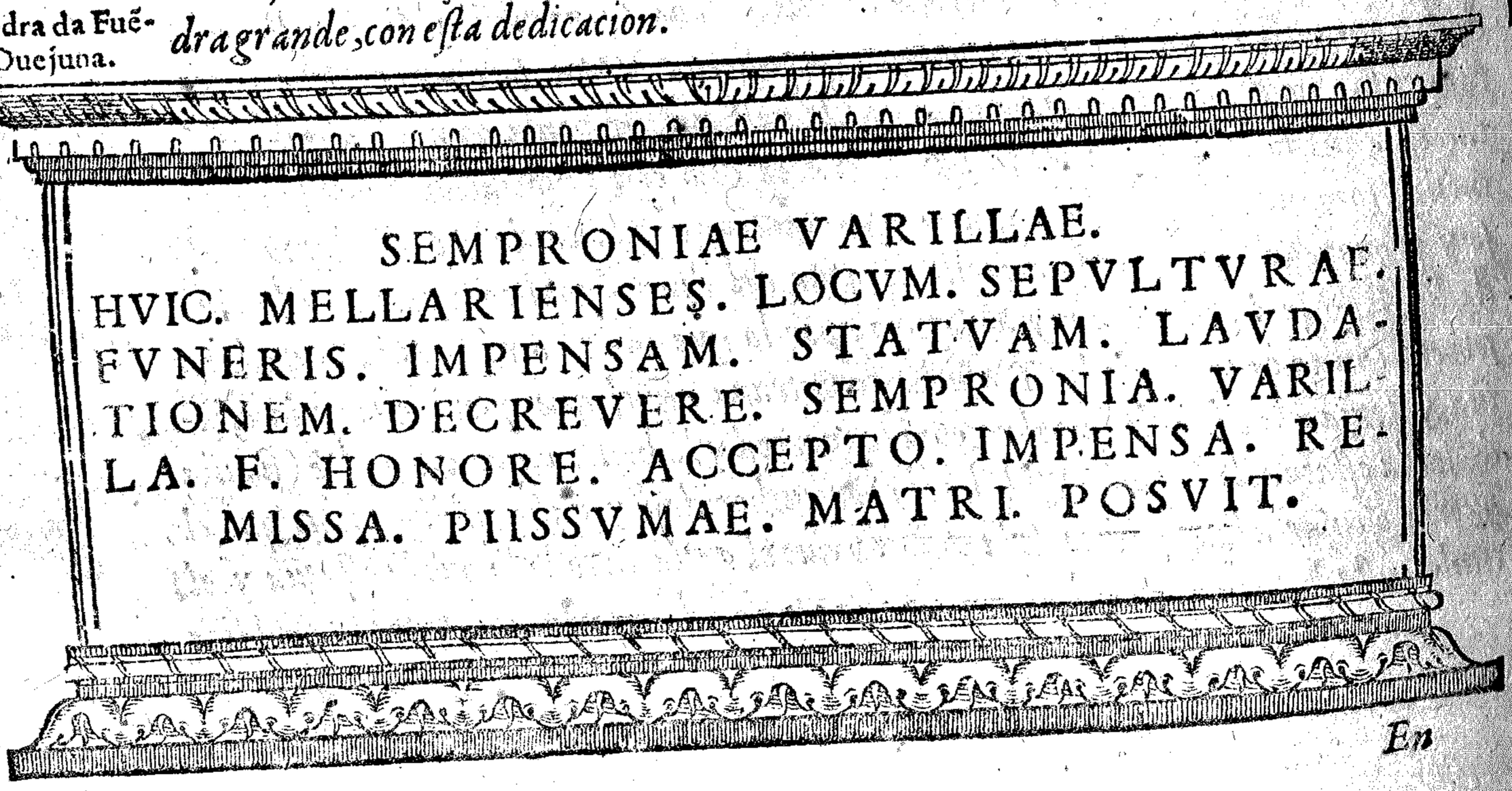
Piedra de Cabra.

En nuestro Romãce Castellano dize assi. Gayo Valerio Vvleriano hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural del lugar de Cisimbro, vno de los dos del gouierno publico, y Pontifice perpetuo para los sacrificios del lugar, a su costa y de su dinero dio y dono al mismo lugar de Cisimbro una plaça, vnas casas, cinco imagines de bulto de Dioses, y cinco estatuas de metal. Flauia Valeriana su nieta y su heredera lo dedico todo con hazer un banquete publico.

En fuente Ouejuna lugar de tierra de Cordoua en la iglesia principal esta una piedra grande, con esta dedicacion.

Piedra da Fuẽte Ouejuna.

F



En

A *En Castellano dize. Esta estatua es de Sempronia Varila, a quien el regimiento y pueblo de Melaria ordenaron que a costa publica se le diesse lugar para enterrarse, y se le hiziesse la costa del enterramiento, y se le pusiesse su estatua, y se hiziesse vn razonamiento en su alabança. Mas Sempronia Varila su hija acceptando la honra, que el regimiento y pueblo le hazia, no permitio que a costa publica se gastasse nada: y assi ella lo puso y lo gasto todo, para honra de su madre, que estremadamente le fue benigna y piadosa.*

En Cartama lugar cerca de Ronda en el reyno de Granada, ay vna piedra muy grande con vna dedicacion, que tiene toda esta escritura.

B

IVNIA. D. F. RVSTICA. SACERDOS. PERPETVA. ET. PRIMA. IN. MVNICIPIO. CARTIMITANORVM. PORTICVS. PVBLICAS. VETVSTATE. CORRVPTAS. REFECIT. SOLVM. BALINEI. DEDIT. VECTIGALIA. PVBLICA. VINDICAVIT. SIGNVM. AEREVM. MARTIS. IN. FORO. POSVIT. AD. BALINEVM. SOLO. SVO. CVM. PISCINA. ET. SIGNO. CVPIDINIS. EPVLO. DATO. ET. SPECTACVLIS. AEDITIS. D. S. P. DD. STATVAS. SIBI. ET. C. FABIO. IVNIANO. F. SVO. AB. ORDINE. CARTIMITANORVM. DECRETAS. REMISSA. IMPENSA. AVIAE. STATVAM. ET. C. FABIO. FABIANO. VIRO. D. P. S. F. D.

Piedra de Cartaima.

C

En Castellano quiere dezir. Iunia Rustica hija de Decio, Sacerdotissa perpetua D
y principal en el municipio Cartimitano, reparo los portales o lonjas publicas, que con la vejez se cayan todas: dio solar para que se hiziesse vn baño: desempeño, y hizo que quedassen libres las rentas publicas delos propios: puso vna estatua de metal del Dios Marte en la plaça en su solar junto al baño, con vn estanque de peces que hizo, y con vna imagen entallada del Dios Cupido. Todo esto hizo de su dinero, y quãdo lo vuo de dedicar, hizo vn banquete publico, y hizo hazer fiestas y regozijos publicos. Assi mismo a su costa hizo las estatuas suya y de su hijo Gayo Fabio Iuniano, las quales el regimiẽto y pueblo Cartimitano auia determinado ponerles: mas ella no consintio que el pueblo gastasse nada. Demas desto hizo tambien poner a su costa vna estatua a su abuela, y otra a su marido Gayo Fabio Fabiano, y dedicolas.

En la plaça de Ecija en la pared de la capilla mayor de san Francisco que sale a la plaça, esta vna tabla larga de marmol blanco con esta dedicacion.

E

Piedra d Ecija.

CAECILIA: TROPHIME. STATVAM. PIETATIS. TESTAMENTO. SVO. EX. ARG. P. C. SVO. ET. CAECILII. SILONIS. MARITI. SVI. NOMINE. PONI. IVSSIT.

D. CAECILIVS. HOSPITALIS. ET. CAECILIA. D. F. MATERNA. FT. CAECILIA. PHILETE. HAEREDES. SINE. VLLA. DEDVCTIONE. XX. POSVER:

F

Yen Castellano quiere dezir. Cecilia Trophime mando en su testamento, que se hiziesse vna estatua de plata de la piedad, en nombre suyo y de su marido Cecilio Silõ, que pesasse dozientos marcos. Decio Cecilio Hospital, y Cecilia Materna hija de Decio, y Cecilia Philete, que fueron los herederos de Cecilia Trophime, pusieron la estatua, como se les mando, sin sacar desta manda la veyntena, como por las leyes se les permitia.

Junto con esta esta otra tabla de marmol semejante a ella, con esta dedicacion.

P. N. V-

A

Otras piedras de Ecija.

P. NVMERIVS MARTIALIS ASTIGI TANVS SEVIRALIS SIGNVM PANTHEI TESTAMENTO FIERI PONIQVE EX ARGENTI LIBRIS. C. SINE VLLA DEDVCTIONE IVSSIT.

B

Dize en Castellano. Publio Numerio Marcial, natural de Ecija, vno de los seys sacerdotes de los Emperadores, mando por su testamento se hiziesse y se pusiesse esta imagen del Pantheon, gastandose en ella cien libras de plata, sin que dellas se sacasse ninguna cosa.

En la misma plaça dentro en vna tienda, esta otra tabla de marmol blanco con esta dedicacion. Y pocos la veen, ni la leen, por estar muy junto al suelo enel cimiento, y estar alli escuro.

C

BONI EVENTVS.
APONIA. C. F. MONTANA. SACERD.
DIVAR. AVGVSTAR. COL. AVG.
FIR. EDITIS. OB. HONOREM. SACERD. CIRCENSIBVS ET OB DEDICATIONEM ALIIS EX ARG. LIBRIS.
CL. D. S. P. D. D.

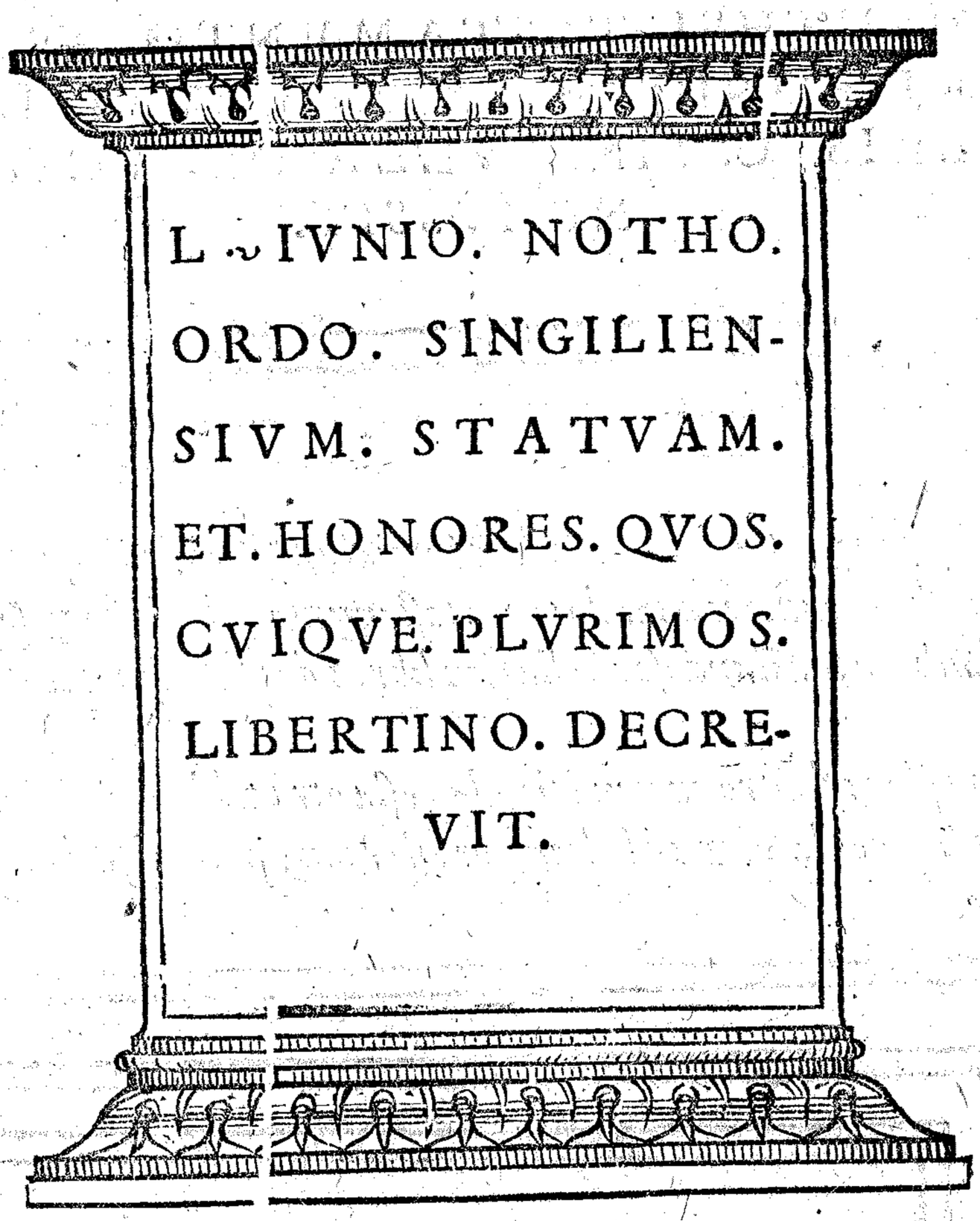
Y en Castellano dize. Esta imagen es del buen suceſſo, hizola poner Aponia Mõ

C v *tana*

tana hija de Gayo, sacerdotissa de las sagradas Emperatrizes Augustas enla colonia D. Augusta Firma, auiendo hecho juegos Circenses, por honra de su sacerdocio, hizo de nueuo otros por la dedicacion desta estatua, de ciento y cinquẽta libras de plata de su dinero la dio y dedico.

En Antequera, en la calle de los marmoles, estan estas dos dedicaciones en dos piedras.

Piedras de Antequera.



En Castellano dize. El regimiento de la ciudad de Singilia puso esta estatua y titulo a Lucio Iunio Notho, y por decreto publico ordeno, que se le hiziessen todas las E mas honrras, que pueden caber en vn hombre del linaje de los ahorrados:

L. IVNIO. NOTHO.
VIVIR. AVG. PERPE-
TVO. CIVES. SINGILI-
ENSES. ET. INCOLAE.
EX. AERE. CONLATO.

Dize en nuestro romance Castellano. Los ciudadanos naturales, y los morado res aduenedizos de la ciudad de Singilia, contribuyendo todos para esto, pusieron este

A este titulo y estatua, a Lucio Iunio Nytho, que era vno de los sextumuiros Augusta les perpetuo.

Otros muchos exemplos se han puesto por todo el libro nono de la Coronica, y se pondran adelante en esto de las antiguedades. Porque en toda España, y señaladamente enel Andaluzia, ay muchas destas dedicaciones. Y es la causa, a lo que yo creo, que la fertilidad grande de la tierra, y la riqueza que della se conseguia, obraua tales magnificencias entre particulares Que en general, comun era en todas partes lisonjear con estatuas a los Emperadores.

En estas dedicaciones es muy ordinario ponerse aquellas tres letras. D. S. P. *que ya quedan declaradas en las sepulturas, y no parece que ay otra cosa que se deua enseñar en ellas, pues en lo de atras queda todo lo demas declarado. Y lo que dizen algunas destas piedras, que no saco la veyntena, el que hizo la dedicacion, es vna cosa muy larga para declararla aqui: basta dezir, que esta muy declarada en vna* R *ley del Codigo, enel titulo de Edicto Diui Adriani Tollendo: y tambien en algunas dedicaciones, que adelante se auran de poner, sera necessario declararlo cumplidamente. Mas conuiene otra vez aduertir aqui, que a cuenta de dedicaciones entran arcos triumphales, y otras cosas semejantes, que son para celebrar el nombre y los hechos de alguno, o para mostrar la excelencia del edificio. Tambien se ha de notar, que estas dedicaciones vnas son de obras publicas, que la republica o comunidad hazia, como las dos de Antequera, y muchas delas que enel libro nono quedan puestas: otras eran las que hazian hombres particulares, mas eran para el publico prouecho y ornato del lugar, como la de Cartama y la de Cabra: o para reuerencia de algun dios, como las d Ecija. Otras auia todas particulares, porq̃ las hazian hõbres particulares, para honrra y memoria de sus padres, o pariẽtes o amigos, como la de Fuẽte Ouejuna.*

La veyntena d los testamẽtos.

Diuersidad de las dedicaciones.

Tãbien es dedicacion de estatua, hecha manifiestamẽte a estrangero, la q̃ esta en Lo C *ra lugar principal dela orden de san Iuan entre Seuilla y Cordoua: y dize assi.*

L · VALERIO · SEVERO · PATRICIEN
SI · ET · IN · MVNICIPIO · FLAVIO · AXA
TITANO · EX · INCOLATV · DECV-
RIONI · STATVAM · QVAM · TESTA-
MENTO · S · PONI · SIBI · IVSSIT ·
DATIS · SPORTVLIS · DECVRION ·
/////M · F · AXATITANI//////

Piedra de Lo ra.

Dize

Dize en Castellano a lo que paresce se puede mejor entẽder. Lucio Lucrecio Seue D
ro natural de Cordoua, q̃ por auer morado en el municipio Flauio Axatitano, fue decu
rion en el, mando en su testamento que se le pusiesse estatua, dandose a los regidores
del municipio Flauio Axatitano sus raciones para comida.

Con esto paresce queda ya dicho todo la q̃ a esta diuision, y a sus quatro maneras de
piedras antiguas pertenece. Mas porq̃ la diuision ha de seruir adelãte mucho para to
do lo que aqui se ha de enseñar: es menester saberla y notarla, porq̃ iãbien no erremos
en esto, como algun hombre muy docto y muy señalado ha errado en España, llaman
do en lo que escriue cippo a vna piedra que manifiestamente es dedicacion, y llaman-
do tambien epitaphio a la escritura de otra piedra, que tambien es dedicacion.

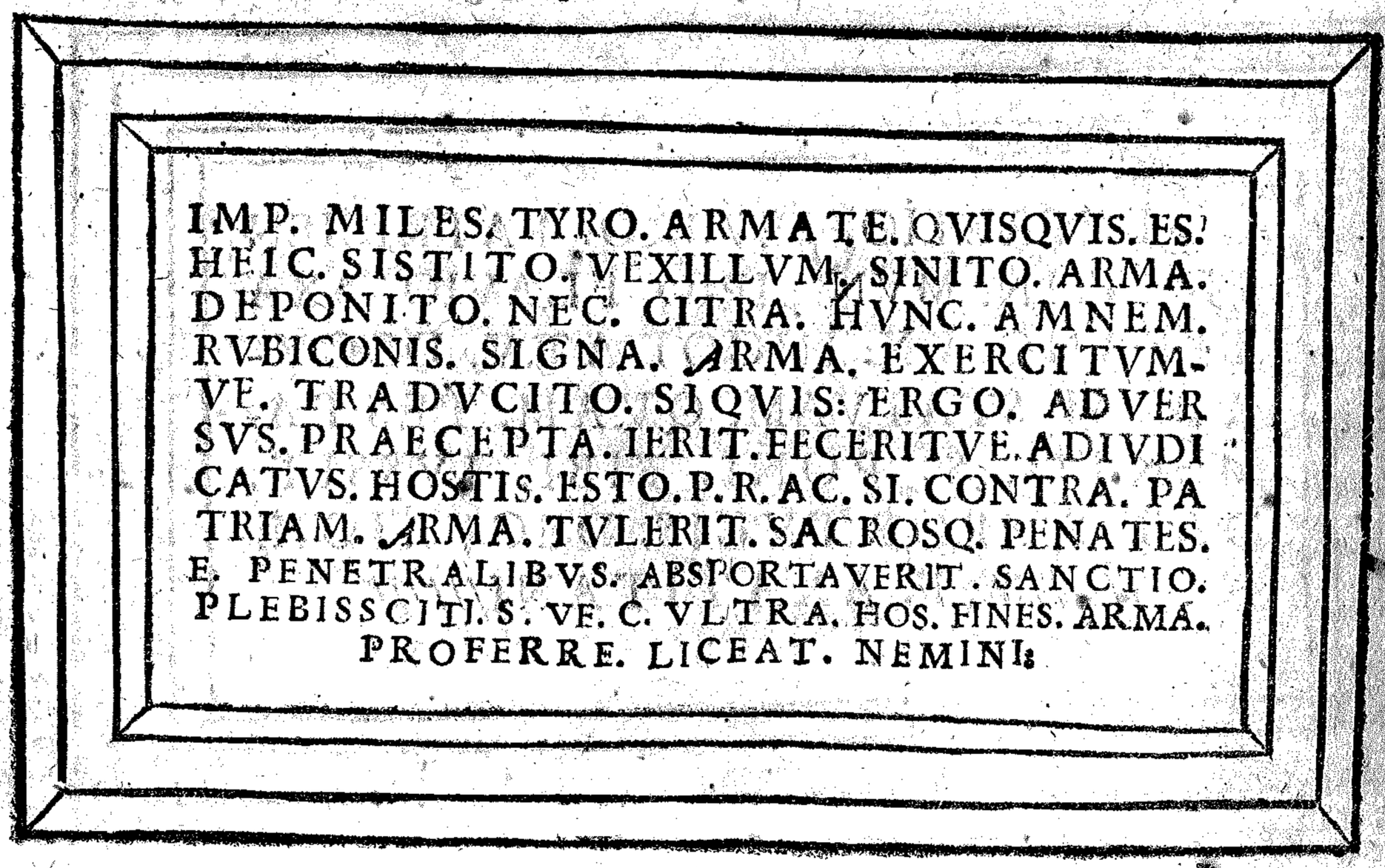
Mas antes q̃ passemos adelãte, sera bien poner algunos exẽplos de aquellas otras ma
neras de piedras, q̃ se hallan fuera destas quatro, y por ser muy pocas no las metimos
en la diuision con ellas, y son tres las differencias dellas. Decretos publicos, o cartas
que llaman en latin rescriptos de Emperadores, y en romance las podemos bien llamar
prouisiones. Testamentos, y mojones de terminos. Destas tres differencias se hallã en
España algunas piedras, y de todas pondre exemplo. E

Otras maneras de piedras differẽtes de las passadas.

Es insigne exẽplo de los decretos la gran tabla de metal, que se hallo cabe Malaga,
en el lugar llamado Cañete, y se puso en el libro nono en lo de Vespasiano.

Aquella tal piedra y otras semejantes que se podrian hallar por España, y se ha-
llan en Italia y en otras partes, no paresce que sea de ninguna de las quatro differẽcias
que hasta agora hemos señalado, sino otra manera por si muy diuersa: pues paresce cla
ro, como es vna carta del Emperador, que comunmente en Castellano llamamos pro-
uision Real, que tiene fuerça de ley. Antes que en Roma vuiesse Emperadores, el Se-
nado Romano daua estas tales prouisiones, y dellas es aquella, que estaua a la ribera
del Rubicon, a la entrada de Italia en Lombardia. Y oy dia se halla alli, como Aldo
Manucio lo refiere en su Ortographia.

Piedra de Lombardia.



F

En

A *En Castellano dize, Capitan, soldado viejo, o nouel, quien quiera que tu fueres, que aqui llegares con armas, detente aqui, y dexa la vandera y las armas: sin que passes vanderas ni armas ni exercito deste rio Rubicon. Y si alguno fuere o hiziere cõtra este mandamiento, sea luego juzgado y tenido por enemigo del pueblo Romano, de la misma manera que si siendo ciudadano Romano, vuiesse tomado las armas cõtra su tierra, y vuiesse sacado y robado de sus mas secretos y venerables altares los sagrados dioses, que Roma tiene por mas principales y particulares. Y esta es la prematica y establecimiento del pueblo, y de todo el Senado.*

Destos terminos adentro a nadie sea licito passar con las armas.

Testamentos. *Tambien se hallan en España algunas piedras antiguas escritas, que son manifiestamente testamentos mezclados con sepulturas: y assi parece que no tienen que ver con las quatro maneras de las otras, que arriba hemos señalado. Tal es esta gran piedra que esta en Tarragona enel claustro de la yglesia de san Miguel.* Piedra de Tarragona.

B

D. M.
ANTONIAE. CLEMENTINAE. VX. P. RVFFIVS. FLAVS. M.
F. ET. SIBI. VIV. IN. QVE. MEMORIAM. PERPETVAM.
HORTOS. COHAERENTES. SIVE. SVBVRBANVM. TRADI
DIT. LIB. LIBERTABVSQ. EX. FAMILIA. VX. MARVLLO.
ANTROCLO. HELENE. TERTVLLIANAE. EXCEPITQ. NE.
QVIS. EOS. VENDERET. SED. PER. GENVS. IPSORVM. POS
SESSIO. DECVRRERET. VEL. PER. ATNATOS. VEL.
MANVMISSOS.

C

En nuestra lengua Castellana dize. Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Publio Ruffio Flao, hijo de Marco, siendo biuo mando hazer este sepulchro para si, y para memoria de Antonia Clementina su muger. Dexo la huerta o heredad cercana de la ciudad, que esta aqui pegada, y la entrego a los ahorrados y ahorradas de su muger, que eran Marûlo, Antroclo, Helena, y Tertuliana, y saco por cõdicion, q̃ no pudiessen vẽder la dicha huerta o heredad, sino q̃ la possessiõ della passasse de vno en otro por sus descendientes dellos, que fuessen parientes por partes de padre, o fuessen de los esclauos, que los tales possedores ahorrassen.

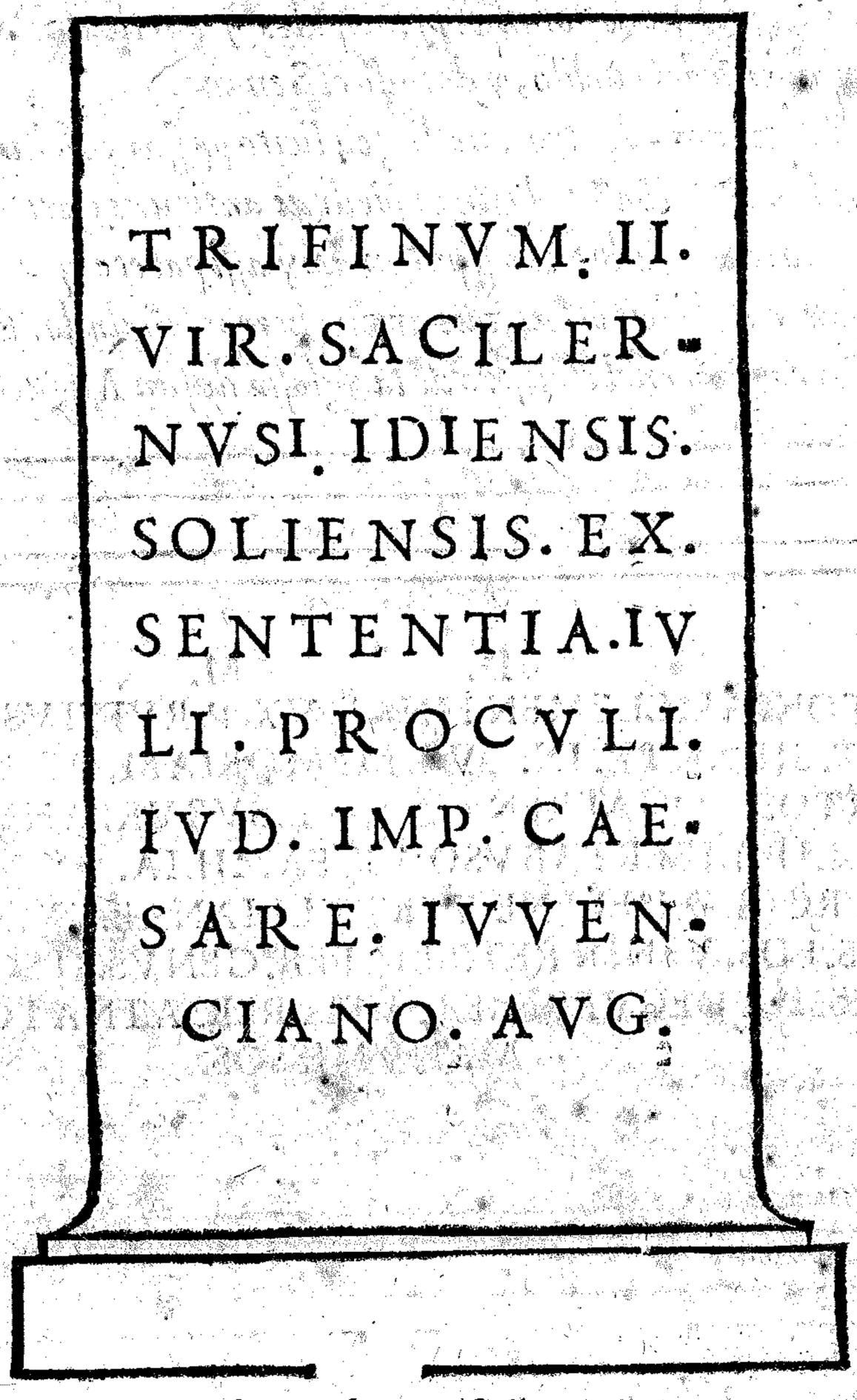
Mas manifiestamente es piedra de testamento vna que ya se puso enel libro septimo en lo de Viriato, y otra de Barcelona, que tambien se puso enel libro nono, escriuiendo de Domiciano.

Otras

Mojones de terminos.

Otras piedras antiguas son mojones de terminos, como son las tres colũnas de Le- D
desma, di Ciudad Rodrigo y de Portugal, que se pusieron escriuiendo de Augusto Cesar en el libro nono. Y otra de entre Euora y Beja al principio del libro decimo. Otra piedra que es assi como estas mojon de termino, esta en Villanueua dela Xara en la sierra de Cordoua, cerca de Villa Pedroche. Y fue trayda al lugar, de vn pozo que esta alli cerca, y le llaman el Pozo de las vacas. La piedra dize assi.

Piedra en la sierra d Cordoua.



Esta piedra se puede trasladar mal en Castellano, porque tampoco se entiende bien enel Latin, aunque esta muy claro lo del ser mojon de termino. Mas toda via adeuinando con buenos motiuos, quiere dezir. Este es mojon de termino de la jurisdicion y del gouierno de tres duumuiratos, del de Sacili, del de Idia, y del de Solia, conforme a la sentencia que dio el juez Proculo, siendo Emperador Iuuenciano Cesar Augusto.

No ay duda, sino que esta errado en esta piedra el nombre del Emperador, pues ninguno vuo que se llamasse deste nombre. Parece auia de dezir IOVINIANO.

Fuera destas tres diuersidades de piedras, se descubrio pocos años ha en Sevilla vna piedra tan differẽte y tan estraña, q̃ aun no se puede entẽder bien q̃ quiere dezir, ni a q̃ fin se escriuio. Dize assi en vna muy linda losa grande y gruessa de marmol blanco, con letras muy hermosas.

F

PRO-

A

PROVINCIAE. BAETICAE.
MANENTIBVS. PRO.
FVTVRA.
COLONIAE. HISPALEN
SIVM. XXIIII. XXIII. XXII.
XXI. XX. XVII.

Piedra de Seuilla.

Tambien esta piedra se entiende mal en Latin, por ser tan extraordinaria y desusada, y porq̃ parece le falta algo. Mas conjecturando lo mejor que yo puedo, quiere dezir en nuestro vulgar Castellano. Esta memoria aprouechara para los que residieren en el Andaluzia. Los lugares dela Colonia de Seuilla son, veynte y quatro, veynte y tres, veynte y dos, veynte y vno, veynte, diez y siete. Deue señalar las comarcos, que tenian a tantos lugares.

B *Harto differente tambien de todas estas es otra piedra que esta en Monesterio lugar de la prouincia de Leon en Estremadura, que dize desta manera.*

MVTATIONE. OP-
PIDI. MVNICIPES.
ET. INCOLAE. PAGI.
TRANSLVCANI.
ET. PAGI. SVBVR-
BANI.////////////////
////////////////////

Piedra de Monesterio.

C

Por estar esta piedra muy quebrada y falta, no se acaba de entender bien en Latin, y assi se puede trasladar mal en Castellano. Mas toda via parece que dize. Los naturales y los moradores aduenedizos del barrio Translucano, y del barrio de junto a la ciudad, pusieron esta piedra, quando se mudo el sitio del lugar.

Bie entiẽdo como facilmẽte se puedẽ reduzir estas maneras de piedras a las quarto de nuestra diuisiõ. Boluiẽdo pues a ella, poco a poco yremos tratãdo en particular de como siruẽ sus quatro differẽcias para el intẽto, q̃ lleuamos, de aueriguar cõ ellas los nõbres y sitios de las ciudades de España, q̃ en tiempo de Romanos estauan pobladas.

Mas pues hemos propuesto de enseñar todo lo que a estas piedras antiguas pertenece,

nece, por ser cosa de mucho prouecho, y que hasta agora no esta enseñada: sera bien an D
tes que llegue al particular vso, que ay destas piedras, para el fin destas aueriguacio-
nes, tratar enteramente de otros algunos prouechos, que dellas se pueden y suelẽ entre
hombres doctos sacar.

El vso de las piedras antiguas.

Prouechos insignes delas piedras.

LOs prouechos que estas piedras antiguas de los Romanos traen a los hõbres doctos y amadores de saber y aueriguar biẽ las antiguedades, son muchos: como lo podra bien entender, quien considerare como Onuphrio Panuinio,

Aueriguar antiguedades.

Bartolomeo Marliano, Carolo Sigonio, Aldo Manucio, todos hombres de singular doctrina y diligencia increyble, y otros muchos en estos nuestros tiempos auerignan y sacan en limpio muchas delas antiguedades, que quieren apurar en sus obras, con sola vna piedra antigua, que les dio entera claridad en lo que auian menester, qual de ninguna otra parte pudierã esperar. Tãbien fuera de otros muchos, es muy grã prouecho

Lugares de authores.

el emẽdar por estas piedras antiguas en Plinio y en Põponio Mela, y en otros cosmographos y historiadores antiguos los nombres de algunos lugares, que en los libros estan E
mẽtirosos y deprauados, y por la certidũbre de vna piedra, q̃ no puede errar en esto, se entiende y se aueriqua, sin que quede duda en ello, de como se ha de emendar. Muy buenos exemplos pudieramos poner desto, refiriendo los delos authores, que se nombraron, sino que sera mejor traer otros nueuos de España, y no ay para que detenernos en juntarlos agora aqui, pues nos sera forçado adelante, y aun aqui luego, traer muchos dellos por diuersas ocasiones, que se han de offrescer para hazerlo.

Mas dexados estos y los otros muchos prouechos destas piedras Romanas, seran dos mas principales los que mas valen para estas mis antiguedades de España, y para ellas señaladamente las vsare siempre. El vno sera saber por vna piedra antigua al

Noticia de historia.

guna cosa delas que antiguamẽte passaron en España, que sin ella no la supieramos, ni era possible sacarla de otra parte. Y sera el otro este, de que aqui principalmente tratare, que es hazer con las piedras mucha certificacion y claridad de los verdaderos nõ-

Aueriguar nõbres y sitios de ciudades.

bres y sitios de las ciudades y lugares antiguos, que vuo en España, en tiempo de F
Romanos.

Piedras de los Fastos.

Del primer prouecho seran exẽplos muy señalados en general las piedras de los Fastos antiguos, q̃ estos años passados se descubrieron en Roma, como se ha dicho en el prologo de la coronica, de donde se han entendido y aueriguado muchas cosas de la historia Romana, y dela de España de aquel tiempo, y de otras pronincias: como parece en lo que sobre ellas han escrito Onuphrio Panuinio, y Carolo Sigonio. Mas sin este exemplo pondre algun otro de España. Sabemos muy poco en particular de la guerra tan señalada que nuestro Español Viriato hizo a los Romanos, con que los truxo tan fatigados, que como muy agudamente dize Lucio Floro, les hizo confessar que no lo podiã vencer sino por trayciones: y era razon que supiessemos mucho, para gozar dela fama y hechos excelentes de vn tan illustre Español. Pues a sola aquella piedra de testamẽto

o cippo

A *o cippo muy ſolenne, q̃ eſta en Euora, y ya ſe puſo enla Coronica, deuemos el ſaber muy buenas particularidades de aquella batalla en q̃ peleo cõ el Pretor Plaucio cerca de aquella ciudad. Porq̃ aũque ſabemos como el Pretor Plaucio fue vencido aca por Viriato, como algunos hiſtoriadores Romanos lo cuẽtan, mas no ſabiamos en particular dõ de fue la batalla. Tãbien aunq̃ ſe diga, q̃ el eſtrago que ſe hizo en los Romanos fue grande: mas toda via nadie dize tan grande encarecimiento como el dela piedra, pues pone duda ſi Roma quedara con ſer ſeñora de la tierra que tenia muy cerca, deſpues de tan gran perdida. Por la otra piedra tambien que eſta alli en Euora, y ſe puſo enlo de Sertorio, ſe entiende como aquel inſigne capitan, tenia ſu aſſiento y morada en aquella ciudad, que es coſa que ni Plutarco ni los demas que eſcriuen del, no hazen memoria della.*

Bien ſe que ha auido quien quiera contradezir eſto de Sertorio, y entender muy diuerſamẽte aq̃lla piedra: mas yo tẽgo por cierto, lo q̃ el maeſtro Andrea Reſendio varõ de muchas letras y ſingular juyzio en todo genero de antiguedad aueriguo en eſto

B *cõtra quien ſe lo contradixo, enlo q̃ eſcriuio y publico de las antiguedades de Euora.*

Para ſaber en tiempo del Emperador Conſtancio quien gouernaua por el enel Andaluzia, no ay que buſcar en todas las hiſtorias de aquellos tiempos, porque en ninguna ſe hallara mencion dello. Y ſolo por aquella piedra de Cordoua, q̃ ſe puſo quando del ſe eſcreuia ſe ſabe. Tãbien ſe entiende por eſta piedra, que manera de gouernaciõ auia enel Andaluzia entonces.

El poſtrero exemplo deſto ſera, el de vna notable piedra y harto eſtraña, q̃ eſta en Porcuna villa principal dela ordẽ de Calatraua enla prouincia que llamã de Martos. Eſte lugar ſe llamo antiguamẽte Obulco, y tuuo demas deſte otro nõbre, que fue Municipium Pontificenſe, o delos Põtifices, que es todo vno. Fue lugar harto ſeñalado, y de quien caſi todos los Geographos antiguos hazẽ mencion: y el venir deſde Roma haſta alli Iulio Ceſar cõ la increyble preſteza que ya ſe ha viſto enla Coronica, a proſſeguir

Piedra inſigne de Porcuna,

C *la guerra con los hijos de Pompeyo, lo haze mas conocido y mas nõbrado en los authores. Tiene agora eſte lugar vn nõbre ſolo, y eſte tan eſtraño y tan differẽte de aquellos dos, como es Porcuna. Si alguno deſſeaſſe ſaber dõde vino tan eſtraña mndãça y deſconformidad entre aquellos nõbres antiguos y eſte de agora, como muchos delos lugares de Eſpaña, que fueron antiguos, conſeruen algun raſtro de ſu primer nõbre: no hallara razon deſto en ningun author antiguo ni moderno, mas en aq̃lla piedra antigua hallaria alguna ocaſion, para conjecturar y raſtrear algo dello. La piedra eſta alli en Porcuna en la ygleſia de ſan Benito, y tiene letras que dizen aſſi.*

C. CORNELIVS. C. F.
C. N. GAL. CAESO.
AED. FLAMEN. II. VIR.
MVNICIPII. PONTIF.
C. CORNEL. CAESO. F.
SACERDOS. GENT.
MVNICIPII. SCRO

D

Esta piedra en su talle es muy differente de todas quãtas yo he visto. Porq̃ siẽdo larga como coluna, haze vn Hemicyclo *cõcauo hazia dentro. Y piẽso, q̃ como la dedicaciõ era de cosa extraordinaria y mõstruosa: assi quisierõ tãbien que fuesse la figura de la piedra estraña y nũca vista. Lo que tiene escrito dize assi en Castellano.*

Gayo Cornelio Ceso, fue hijo de Gayo, y nieto de Gayo dela tribu Galeria. Fue Edil y fue sacerdote, y vno delos del gouierno del municipio Põtificẽse. Gayo Cornelio Ceso su hijo deste, q̃ por linaje y descẽdẽcia era sacerdote publico del mismo lugar, a costa publica hizo sacrificio, y despues puso la estatua ɗ vna puerca cõ treynta lechones q̃ pario.

Si alguno le pareciere, q̃ no hizo el gasto el municipio, sino este Gayo Cornelio y sus parientes, y que assi lo dize la piedra: yo no porfiare cõ el, pues puede tener razõ, como yo tambien para trasladar assi: y para mi proposito no altera nada esta diuersidad. Y porq̃ en la piedra no esta muy claro, q̃ tal puerca como esta vuiesse parido assi en Porcuna, y se vuiesse hecho tal sacrificio della: podriamos dezir, q̃ por auer sido vna puerca cõ su parto de treynta lechones muy buẽ aguero pa la fundaciõ dela ciudad de Roma, E

Enel lib. 3.

como en Virgilio parece: los de Porcuna le pusierõ esta piedra y estatua a aq̃lla puerca antigua, q̃ Eneas hallo por señal para la primera fundaciõ y origẽ ɗ Roma, y esto hizieron los de Porcuna, o por lisonjear a Iulio Cesar, q̃ se jactaua venir dela sangre de Eneas, o por dar buẽ aguero del acrecentamiẽto de su ciudad, cõ tener enella el q̃ Roma tuuo en su principio. Y qualquier destos fue muy bueno y honrrado motiuo: Sea qualquiera destas dos cosas, o q̃ pario en Porcuna la puerca, q̃ es lo mas verisimil, o q̃ por estotras causas se hizo su estatua y esta piedra: della podemos bien cõjecturar, que las gẽtes poco a poco comẽçaron a llamar Porcuna a aquel lugar, dõde tã famosa fue aquella puerca. Y no se deuẽ desdeñar desto los de aquella villa tan principal: pues de qualquier manera q̃ fuesse, tuuo (segũ la mala credulidad delos Gẽtiles) no menor aguero q̃ la ciudad de Roma señora de todo el mũdo. Assi vemos, q̃ por otras ocasiones semejãtes, mudarõ el nõbre muchos lugares de España, como parecera eneste exẽplos. La ciudad de Toro muchos creẽ, que se llamo antiguamẽte Sarabis, agora tiene este otro nõbre tã diuerso: y se cree que lo tomo de vna figura de piedra ɗ vn toro, que alli ay muy antigua. Gabete se llamo siẽpre el lugar, que agora llamamos Bel alcaçar enel Andaluzia: y era infame, por el prouerbio q̃ se vsa hasta agora en aquella tierra. Cada dia mas ruyn (dizẽ) como los potrillos de Gabete: porque los potros de aquel lugar nacẽ de buẽ talle, y lo van perdiendo poco a poco cõ la edad. Pues como el Maestre don Gutierre de Soto mayor, auiendole sido dado ya el lugar, vuiesse edificado alli aquella fortaleza tã hermosa, que oy vemos, hallo buena oportunidad para quitar la infamia y mal sonido del nõbre antiguo y de sus cauallos, y comẽço a llamar al lugar Belalcaçar, el nõbre q̃ agora tiene, sin que aya casi memoria del passado: F

Causa de algunos nõbres d'lugares.

Toro:

Gabete:

Los Moros tambien hizieron muchas destas mudanças en España por manifiestas

tas

A tas ocasiones. Y aunque desto puede auer infinitos exemplos, yo pondre no mas de los que supiere. A Almagro, villa muy principal y cabeça del cãpo de Calatraua, le pusie ron este nõbre, que en su lengua quiere dezir, agua agra, qual es casi toda la de aquel lugar. Tambien llamaron Alcantara al insigne lugar de Estremadura, que da nõbre a la orden, y en su lengua quiere dezir, puente, por la marauillosa, q̃ alli (segun se ha visto en la Coronica) ay. Algezira tãbien en Arauigo Isla verde quiere dezir, y fron tero de aquel lugar estuuieron antiguamente las dos Islas, que los Geographos llamã verdes. Y el nombre de Algezira era Carteya. De la misma manera muchos destos lu garejos, que estan aqui entre Alcala de Henares y Guadalajara y por ay cerca, tie nen los nombres Arauigos muy conformes a los sitios, o a otras propriedades de la tie rra. Guádalfajara, rio de las piedras quiere dezir en Arauigo, y el rio de Henares, por alli va muy pedregoso. Y de Caraca mudarõ los Moros este nõbre a su modo. Las mantequillas de Guadalajara son muy celebradas, y no se pueden hazer sino de leche de cabras, y no se hazen sino en solo vn lugar junto aquella ciudad, llamado Yriepar, B q̃ en Arauigo quiere dezir, leche o mãteca de cabras. Meco quiere dezir, pelado, como lo es todo el campo de los rededores deste lugar. Bujes esta junto de Meco metido en vn valle entre vnas cuestas: y Bujes, quiere dezir, entre cuestas. Benalaque quiere dezir, casa de vino, y es lugar donde se coje mucho: y Alhobera, que esta alli cerca es muy fertil de pan, y el vocablo Arauigo significa Alholi de trigo. Algunas de las in terpretaciones destos nombres Arauigos, las noto muy bien, y me las comunico Frãcis co de Medina de Mendoça hombre principal en Guadalajara, y que en la noticia de la historia de Castilla desde el rey don Fernãdo primero aca, sabe tãto como otro qual quiera, que con mucha curiosidad y particularidad la aya aprendido. Delo qual pue do yo ser muy buen testigo, como quien cada dia lo goza y lo experimẽta, en la mucha amistad y comunicacion que con el tengo. Y como ha muchos años que cego, todo lo q̃ le falta dela vista, ha acrecentado en la memoria, q̃ tiene marauillosa. Sin estos nõbres C se podrian traer muchos lugares que tienẽ mudados los nõbres por algunas ocasiones, como conjecturauamos que podia acontecer en Porcuna, segun nos lo mostraua aque lla su piedra antigua, como muchas otras dellas nos enseñan, y nos dan noticia tãbien de cosas en la historia, que no se pueden saber, sino por solas ellas.

Almagro.

Alcantara.

Algezira.

Guadalajara.

Medina de Mendoça.

Mas otro prouecho y mas principal vso destas piedras antiguas es, el aueriguar con ellas el nombre y sitio antiguo de alguna ciudad de España, delas q̃ se hã nõbrado en la Coronica, y aqui se ha de aueriguar su sitio y nõbre antiguo. Esta es, como atras he dicho, vna cosa muy ciega y escura, y dõde muchos hombres doctos facilmente se en gañan: y solo el no auer visto vna piedra antigua, o el no entẽderla biẽ, les haze errar en este caso. Y lo que les auia de ser ayuda para acertar, se les buelue en mayor oca sion de mal entender. Porque como hemos dicho; y luego mas manifiestamente ve remos, ninguna cosa ay que con mas verdad y certificacion de a entender lo que toca al sitio y nombre de vna ciudad de las antiguas de España, como vna piedra con su inscripcion: ni tãpoco al contrario ay cosa, q̃ mas haga desuariar, sino se entiende bien.

Aueriguacion q̃ las piedras haze n delos nombres y sitios de los lugares.

Y para no errar assi, y saber en esto lo que cõuiene, seruira mucho aquella diuision, que dexo puesta arriba, de las quatro maneras de piedras antiguas, enlas quales particularmente he de yr mostrando, como siruen para esta manera de aueriguaciones. D

Conforme pues a esto se ha primeramente de entender, q̃ el nõbre de vn lugar antiguo, o de vn rio, todos los quatro generos de piedras, quando lo tienen escrito, lo aueriguan, sin dexar alguna duda del. Assi que sea cippo, altar, medida de camino, o dedicacion, si tiene escrito nombre de lugar, o de rio, o de pueblos, sabemos por cierto que se ha de llamar assi, como allì esta, y no de otra manera. Como el cippo de san Pelayo de Salamanca, que pusimos por exemplo, por tener escrito aquel nombre. SALMANTIC. *haze que forçosamente entendamos, que hemos de dezir en Latin Salmantica, y no Selmantica, como en los cõmentarios de Agenio Urbico corruptamente se lee: y que el nombre posseßiuo ha de ser Salmanticenses, y no Salmantini, como muchos barbaramente vsan. El cippo que pusimos de aqui de Alcala de Henares, y el otro de Segouia, nos enseñan, que hemos de dezir Vxama, y no Oxama, como comunmente se suele nombrar en Latin la ciudad de Osma. El altar tambien que pusimos de Arganda, nos fuerça que nõbremos a aquellos pueblos (sean donde fueren, que desso no tratamos agora, sino del nombre solo) digo que nos fuerça que los nõbremos Varcilẽses, y no Virgilienses, o Vacienses, como por ventura mentirosamente en Plinio se lee. De la misma manera la medida de camino de las colunas que dixe estauan en Herrera, sin contradicion nos prueuan, que el verdadero nõbre Latino antiguo del rio Pisuerga es Pisoraca, y no Pisorica, como en nuestras historias Latinas del Arçobispo dõ Rodrigo y otros hallamos escrito. De la misma manera asseguran auer sido el verdadero nõbre del rio Guadalquibir antiguamente Betis, las piedras de tiempo de Augusto y Tiberio, que en la Coronica van puestas. Y aquella dedicacion que queda arriba por exẽplo, y esta en Cabra, sin que aya mas que pensar en ello, assegura que aquel lugar se llamaua Cisimbrum, y no Episibrium, como en todos los Plinios impressos se lee: aunq̃ tãbien en dos originales escritos de mano lo he visto yo muy bien escrito y cõ mucha fidelidad. El vno es de la libreria del Duque del Infantadgo, que tiene en Guadalajara, y otro de la de Gonçalo Perez secretario de estado que fue del Rey dõ Philipe nuestro señor, cuyo ingenio no tuuo admirada a sola España, y sus letras en muchas partes se estimaron mucho. Y esta agora el codice con muchos otros muy singulares de aquella libreria en la del Real monesterio de san Lorenço del Escurial. Enel vno dize Cisimbrum, y enel otro muy poquito differente Cisimbrium. Assi misimo otras dos dedicaciones que estan en Montoro muestran claramente, que el verdadero nõbre Latino de aquel lugar fue Epora, y no Ripepora, como en todos los Plinios impressos y escritos ā mano, que yo he visto se lee. Estas dos piedras estan quebradas, y lo que se puede leer dellas, dize assi.* E F

Las piedras aueriguan el nõbre.

Salamanca.

Osma.

Varcilenses:

El rio Pisuerga

Libreria dl Duque del Infantadgo.

El secretario Gõçalo Perez.

Piedras de Mõtoro.

////////////////////////
////////////////////////
RES. PVB. EPO

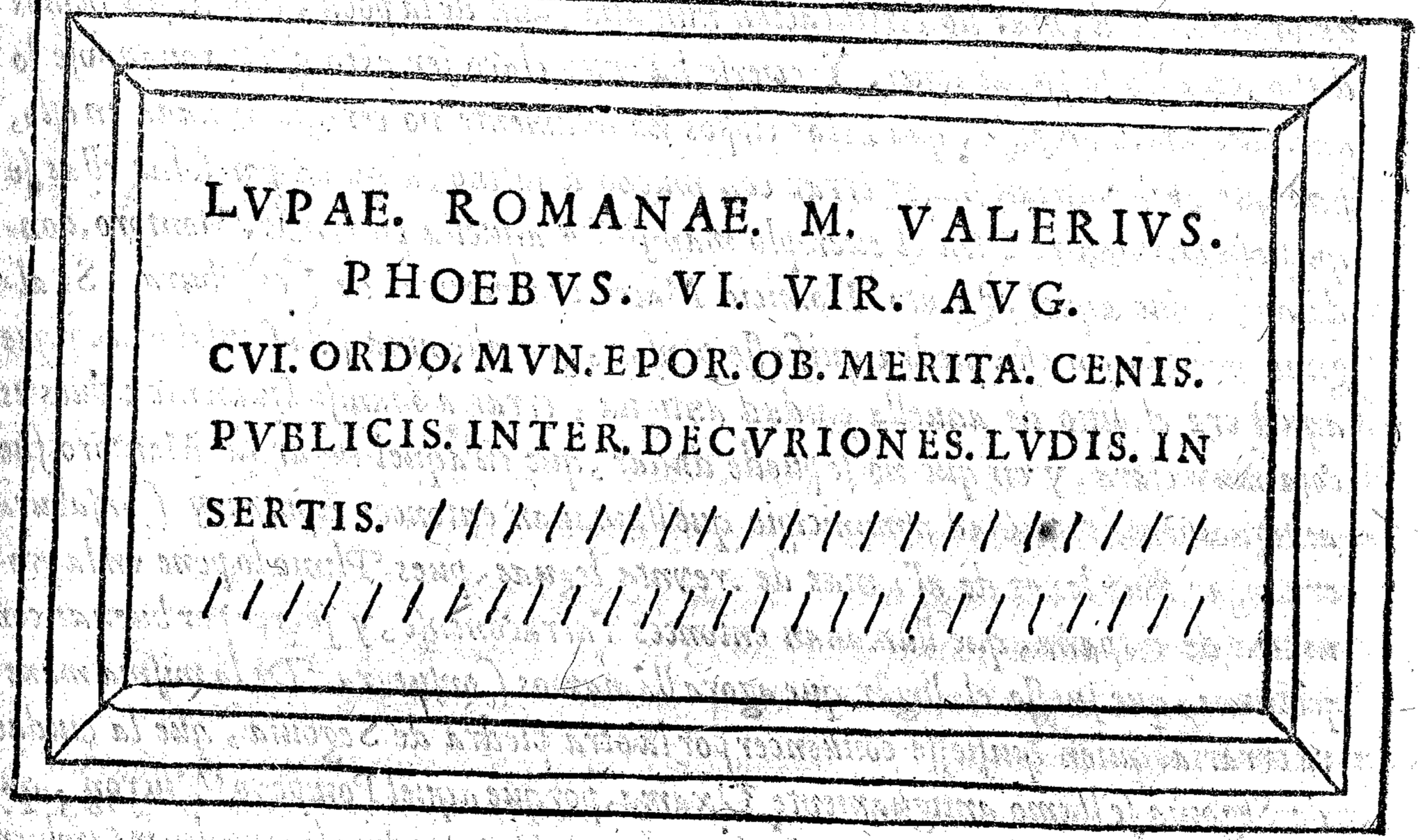
REN-

A

RENSIS. EX.
DECRETO.
ORDINIS.

Y en Castellano dize. La republica de Epora por decreto de todo el ayuntamien to. En lo que falta estaua el nombre de aquel a quien se puso la estatua.

La otra piedra dize.



B

Dize en Castellano lo que se puede leer. Marco Valerio Phebo vno de los seys sacerdotes de los Emperadores, puso este titulo y estatua a Lupa Romana, a quien el regimiento del municipio Eporense, por sus merecimientos, le auia concedido, q̃ en los
C *combites y juegos publicos, se assentasse entre los regidores.*

Por todo esto, y por muchos otros exẽplos q̃ se podriã traer, se entiẽde manifiestamẽte, q̃ la verdad del nõbre, todas quatro maneras de piedras la aueriguan, para q̃ no podamos errar en pronunciarlo ni escreuirlo: y lo podamos emendar donde mal se pronũciare, o estuuiere mal escrito. Y en esto todas son yguales, sin q̃ vna tẽga mas q̃ otra.

No es assi enel aueriguar el sitio de vn lugar antiguo, para q̃ podamos affirmar con verdad, en tal, o en tal parte fue la ciudad, q̃ los antiguos llamarõ (põgamos por exẽplo) Epora. Porq̃ para esto vnas maneras de piedras siruẽ mucho, y otras poco, y otras puedẽ mucho engañar. Por esto es menester se entiẽda, q̃ las dos maneras de piedras, q̃ son medidas de caminos y dedicaciones, ꝺ tal manera aueriguã el sitio antiguo ꝺ vn lugar o de vn rio, quãdo lo tienẽ escrito, q̃ no dexã casi ninguna duda enel: mas las sepulturas y los altares, q̃ son las otras dos maneras de piedras, puedẽ hazer alguna vez conjectura para lo mismo, y pueden tambien dar ocasion grande para errar. Parecera todo esto claro por los exemplos, començando primero de las sepulturas.

Quales piedras aprouechan para la aueriguaciõ delos sitios

Sepulturas.

Aquella piedra de Salamanca, que pusimos por exemplo enlos cippos, dize, que aql D
Iulio Capiton era natural de la ciudad, que entonces llamauan Salmantica. No se
prueua por esto, que la ciudad antigua de aquel nombre fuesse alli, sino solo haze al-
guna conjectura, la qual sin otras que concurren muy buenas, y le ayudan, no tuuie-
ra fuerça para aueriguar aquello. Lo mismo podriamos dezir de aquel otro cip-
po de Cordoua, que tambien nos siruio de exemplo. Dize, que aquel Marco Lu-
crecio era natural de la Colonia Patricia: mas no se prueua por esso, que fuesse don
de se hallo la piedra, aquella ciudad assi llamada. Conjectura es, que con otras ha
ze prouabilidad, mas no certificacien ninguna, aun de la poca, que segun hemos
dicho, en esto se puede tener. Y *verse ha muy claro ser esto assi, prouandose lo*
que poco antes propuse, que estos cippos no solamente no certifican nada en esto,
sino que aun podrian hazer errar con mucho desatino, a quien por solas ellas se
quisiesse persuadir. Y sea el exemplo manifiesto aquella piedra de Montoro, don-
de dize, que aquel Quinto Domicio Macer era natural de Consabura. Si al-
guno mouido por esta piedra quisiesse pensar, que alli auia sido Consabura, y que
aquel era el sitio de aquella ciudad antigua, erraria manifiestamente: pues es E
cosa muy clara, y en que no se puede dudar, que en aquel lugar de Montoro fue
antiguamente la ciudad o municipio que llamauan entonces Epora: y Consabura
era lugar muy lexos de alli mas de treynta leguas, pues Plinio lo pone en la pro-
uincia de España, que llamauan entonces Tarraconense, y se cree por buenas con-
jecturas, que fuesse el lugar que agora llamamos Consuegra. De la misma mane-
ra erraria, quien quisiesse conuencer por la otra piedra de Segouia, que la ciudad
de Segouia se llamo antiguamente Vxama, porque aquel Pompeyo Mucron, que
alli estaua enterrado, se nombra Vxamense. A este tal podria le otro dezir tambien,
que a esta cuenta Alcala de Henares era Vxama, prouandoselo por la sepultura de
aquel Licinio Iuliano, que atras queda puesta, y ambos a dos errarian de vna mis-
ma manera. La razon que ay para entender, como estos cippos o piedras de sepul-
turas pueden facilmente engañar en esto, es muy clara y manifiesta. Porque pue-
de vno natural de Cordoua morir en Toledo, y enterrarse alli, y estar alli la me-
moria de su sepultura, y no porque diga en ella, que era natural de Cordoua, podemos F
pensar, que Toledo es Cordoua, pues seria esto vn gran desuario. Y con esto quedan
bien claras las dos cosas que yo propuse, que las piedras antiguas de sepulturas ha-
zen alguna vez conjectura, que junto con otros buenos motiuos prueuan el si-
tio de vn lugar antiguo: y que ellas por si solas no aueriguan nada en esto, an-
tes podrian facilmente engañar, a quien por solas ellas se quisiesse fundar, y determi-
nar se a creer.

Lo mismo que hemos dicho de los cippos, hemos de entender de las aras o altares,
que quando tuuieren el nombre de vn lugar, que es pocas vezes, puede dar alguna
Aras o altares pequeños. *conjectura, para creer que alli fue antiguamente aquel lugar que se nombra. Y es-*
ta conjectura junta con otras, de las que tienen fuerça, lo prouaran, mas ella sola

no

A no en ninguna manera, antes darian mucha ocasion de errar, dela misma manera que en las sepulturas tengo dicho. Y sea el exemplo del ara que diximos estar en Arganda. Dize, que aquel Iulio Rufino puso aquel altarico a las Nymphas Varcilenses. No por esso hemos de creer, que fue alli el lugar que entonces llamauan Varcile. Porque como en las sepulturas deziamos, podria facilmente auer acaecido, que aquel Rufino por ser deuoto de las Nymphas, que se bonrrauan enel lugar llamado Varcile, pusiesse aca el altarico, aunque el lugar fuesse lexos de alli. La santa yglesia de Toledo tiene vna debesa a legua y media de la ciudad sobre la ribera de Tajo rio arriba. Llamanla aun agora Varciles. Ay señal de auer auido alli pueblo antiguo en tiempo de Romanos. Alli se puede creer fue el pueblo Varcile, pues tambien dize Plinio, que estauan los pueblos Varcilenses a la ribera del rio Tajo. Que yo Varcilenses holgaria de emendar, por la piedra, a donde en Plinio hallamos escrito Virgilienses, o Vacienses, que nombra juntos tras los de Toledo en la Carpentania sobre el rio Tajo.

Lugar de Plinio.

B Muy al contrario es de las otras dos maneras de piedras, que son medidas de caminos y dedicaciones: porq̃ estas, quando tienen nõbres de lugares, siempre certifican mucho del sitio dellos. Y aunque enlos exemplos que dellas atras he puesto, se vera esto bien claro: mas toda via antes que entre a examinarlos, dare la razon que lo prueua con harta certidumbre. Començando pues de las medidas de caminos, se presupone primero, que estas tales piedras son ordinariamente vnas colunas tan grãdes, y por otro cabo de piedra tan tosca, que nunca las mudan, ni las lleuã de vna parte a otra, sino por muy poco trecho. Por lo pesado son inhabiles para mouerlas, y por lo redondo, tosco y grossero, son inutiles para todo edificio. Assi las mas destas colunas se estan agora o enel mismo lugar donde los Romanos las pusieron, o muy poquito apartadas del. En tiempo de Romanos no se mouieron, porque aqueste medir assi los caminos y amojonar terminos, tenian ellos por cosa religiosa y como consagrada, y que fuera grã
C maldad, de quien osara menear de alli vna piedra de aquellas: y fuera desto, fuera muy asperamente castigado, quando se atreuiera a mouerla, como por las leyes antiguas de Termino moto parece. Despues aca tampoco no se han meneado, sino alguna dellas, a tan poca distancia, que facilmente se sabe el lugar y assiento donde estuno primero. Esto parece claro, por lo que oy dia vemos en todo aquel camino de la Plata, de que hemos dicho, desde Merida a Salamanca, donde ay muchas destas colunas, y casi todas se estan donde los Romanos las pusieron: y si algunas se han mudado, es por tan poco espacio, que no altera nada a esta nuestra consideracion. Y estan las colunas de aquel camino tan de veras en sus mismos lugares antiguos, qne el maesteo Antonio de Lebrixa primero, y despues el doctor Sepulueda, y vltimamente el maestro Esquiuel, por las distancias destas colunas de aquel camino, sacaron fielmente y muy al justo la medida de vna milla antigua, como aqui presto se mostrara. Y sino estuuieran las colunas en sus mismos lugares antiguos, fuera impossible, que pudieran aueriguar lo que querian.

Medidas de caminos.

Antonio de Lebrixa.
El doctor Sepulueda.
El maestro Esquiuel.

Esto assi presupuesto, se entiende claro como estas tales piedras cercifican mucho D
donde fueron los lugares, cuyos nõbres tienen escritos: y esto es por el lugar donde está,
y por las distancias que señalan. Sea el exemplo de lo qne dizen aquellas dos colum-
nas, que estan en Herrera de Pisuerga, que la medida de aquel camino se tomaua del
rio Pisuerga. Visto esto, se tambien q̃ las columnas se estan en el lugar que las pusie-
ron, sin que se ayan mudado jamas de alli. Dizen mas aquellos marmoles, que estan a
vna milla del rio, y hallo esta misma distancia dellos a Pisuerga, sin que aya por allí
cerca otro rio: luego puedo bien concluyr, sin quedar duda en ello, que aquel rio es el Pi
soraca, que los Romanos nombraron assi. Lo mismo es de las columnas que estan en
Cordoua, que aueriguan con certidumbre, que el rio Guadalquibir es el que antigua-
mente llamauan Betis, aunque no se supiera ni se pudiera saber de otra parte. Y esto es
por auerse hallado estas colunas en la iglesia mayor de Cordoua, que esta muy junto
a este rio.

En las antiguedades desta villa de Alcala de Henares, que ya se imprimieron en
el libro de los santos martyres Justo y Pastor, y se pornan despues aqui en su lugar: ya
se vee quan buena aueriguacion desto se hizo por vna destas colunas, para mostrar E
como aqui fue la ciudad antigua llamada Complutũ: ayudando tambien la otra que
atras queda puesta por exemplo.

Con esto queda ya bien entendido, como estas colunas que son medidas de ca-
minos prueuan muy bien el nõbre y sitio de la ciudad antigua, de que hazẽ mencion.

Dedicaciones. *Quedan agora las dedicaciones, que tambien dã cierto testimonio para aueriguar*
vn sitio y nombre antiguo de vn lugar, quando tienen escrito el nombre del. Y es en
general la razon desto, porque de tal manera tienen las mas vezes escrito el nombre
del lugar, que casi no dexan duda de donde fue su sitio: presuponiendo tambien aqui
Como prueuan las dedicaciones. *que estas piedras de dedicaciones, o no estan mudadas del lugar donde primero se pu-*
sieron, o se sabé de donde se mudaron, y qual sue el lugar donde primero estauan. Esto
assi presupuesto seran manifiestos exemplos delo que dezimos las dos dedicaciones que
quedan puestas arriba que estan en Antequera. La vna dize, que los ciudadanos na-
turales de Singilia, y los estrangeros y aduenedizos repartiendo la costa entre si le pu- F
sieron a aquel Iunio Notho aquella estatua con su titulo: luego juzgamos que alli dõ
de se puso y se hallo aquella piedra, era Singilia. La otra dedicacion dize, que el publi
co ayuntamiento y gouierno de Singilia, le pusieron aquella estatua cõ hazerle demas
desto toda la honra possible. Pues deuemos verisimilmente creer, que no hazian nada
desto, que era honra y lustre de la ciudad, en pueblo ageno, sino en el suyo proprio. Y es-
ta en general es la razon por donde assi juzgamos y creemos, sin quedarnos duda.

En su naturaleza hazia cada vno estas tales dedicaciones a su padre, o pariente,
o amigo: y quando el comun las hazia, tambien esta mas claro, que lo hazian en su pro
prio pueblo, pues era hõra y lustre y acrecentamiento del, sin que suessen a lugar estra-
ño y ageno a hazerlo, porque o alla no tãpoco se lo consintierã hazer. Esto es cosa muy
clara: y lo que en contradicion desto se me podia opponer, con algun exemplo de dedica-

cion

A *cion, que los de vn pueblo pusieron en otro: yo lo entiendo, y luego se llegara su lugar proprio, donde yo responderé a ello. Que agora quiero mostrar en particular por todas las differencias destas dedicaciones, como prueuan mucho lo que dezimos.*

De las que el publico ayuntamiento de vn lugar hazia para el Emperador, muy gran necedad y desuario fuera, que las hizierã fuera de su pueblo en otro estraño: pues en lugar de ganar el fauor o gracia que pretendian cõ aquella lisonja, sacaran della ser tenidos por gente mal aduertida y desuariada, que pudiendose honrrar su tierra cõ lo q̃ gastauã en aquella dedicacion, le quitassen ellos aquel prouecho, y hiziessen costa para quitarselo, y darlo a otro lugar. Bien se puede prouar esto por la dedicacion de Toledo al Emperador Philipo. Mas mucho mas claro aun se prueua por la dedicacio. de çalamea, puesta en la historia quando trataua de Trajano, que alli fue el municipio q̃ los Romanos llamauan Ilipense. Porque el edificio todo fue tan sumptuoso y de tanta costa, que sino era el mismo pueblo para honrrarse con el, y ganar la gracia del Emperador Trajano: no viniera otro pueblo estraño a hazerlo alli. So pena que el pueblo q̃

B *tal hiziera, mereciera antes castigo por su desatino, que no alcançar gracia por su gasto y trabajo.* Y *aun en estas dedicaciones al Emperador, podria alguno dezir, que no era tanto inconuiniente que se fuessen a hazer a lugares grandes fuera delos proprios: porque la lisonja seria alli mas crecida por la grandeza y magestad del lugar: y assi q̃ no prueuan tanto como dezimos, pues con esto no queda tan firme el fundamento. Si queda verdaderamente, como entiende quien bien mira, como estas tales dedicaciones jamas se hazian en lugares pequeños, sino en grandes, que sufrian aquella costa:*

De las dedicaciones que hazian en honrra de algun particular, ya por el exemplo de las de Iunio Notho hemos mostrado tambien, como prueuan el sitio, y nos dan alguna buena certificacion de donde fue: y otros muchos exemplos se veran por todo lo de adelante.

Dedicaciones a los Empetadores.

C *Las otras dedicaciones que hazian personas particulares, para prouecho y ornamento de la ciudad, hazen tambien mucha fuerça para prouar el sitio del lugar. Halla se en Cartama aquella gran piedra de la dedicacion de Iunia Rustica. No se truxo de otra parte, como se sabe, y sin saberse, no es creyble: porque la grandeza de la piedra lo impossibilita. Parece pues por ella muy claro, que alli fue en tiempo de Romanos el municipio Cartimitano. No dize espressamente la piedra, que Iunia Rustica fuesse natural del municipio Cartimitano, mas otras cosas dize que prueuan assi mismo bien lo que queremos:* y *no es menester prosseguirlas, cada vno se las podra notar, si tiene algun gusto de antiguedad. Y porque seria muy gran prolixidad discurrir assi menudamente por cada vna de las otras maneras de dedicaciones: dexarlas he, para que cada vno que quisiere pueda hazerlo,* y *hallar muchas destas* y *otras conueniencias, con que aueriguc bien el sitio de algun lugar, que en la dedicacion esta nombrado. Porque quiero passar a responder a lo que se me puede oponer aqui, como arriba he apuntado.*

Dedicaciones particulares.

Pondre primero los exemplos de piedras, que mas fundan la objecion, y mas pare-

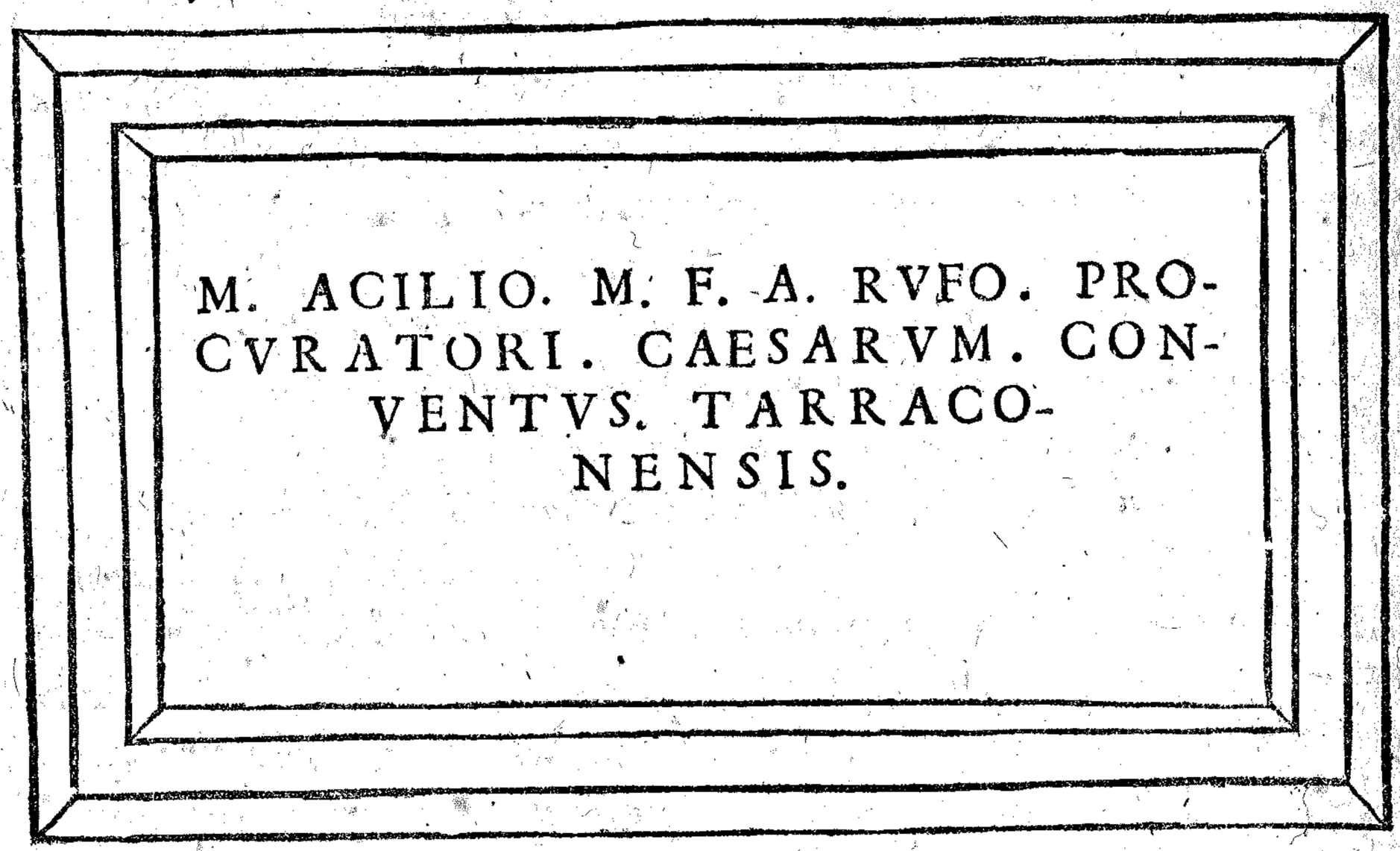
Dedicaciones en lugares agenos.

ce que a mi me contradizen: porque luego por los mismos exemplos mostrare como no D alteran nada en lo que yo he dicho, antes ayudan bien a mas confirmarlo.

Son pues manifiestos exemplos de dedicaciones que vnos pueblos hizierõ en otros estas piedras que se siguen:

En el alcaçar de Monuiedro, en la entrada de la iglesia que alli esta.

Piedra de Mõuiedro.



E

En Castellano dize. Toda la prouincia del gouierno de Tarragona puso esta estatua a Marco Acilio Rufo, hijo de Marco dela tribu Aniẽse, procurador delos Emperadores.

Otro exemplo es aquella estatua y titulo, que los de Lerida pusieron en Tarragona a Marco Fabio Paulino, auiendo primero alcançado licencia de los de Tarragona, para poner la, como todo parece en la piedra que se puso en la coronica enlo del Emperador Adriano.

Manifiestamente muestran estas dedicaciones, como las hizieron vnos pueblos en otros, pues la prouincia de Tarragona toda hizo en Monuiedro la vna, y la otra hizo en Tarragona la ciudad de Lerida. Mas aunque esto ẽs assi, no contradize a lo que tengo dicho, antes ayuda, a lo menos la segunda dedicacion, donde se dan a entender las causas, porque se hizo en tierra agena, y eran por honrar mas a vn hombre tã principal, con ponelle el titulo y la estatua en la ciudad, que era cabeça de toda la prouincia. Entiendese por esto que aquella fue vna particularidad muy extraordinaria, que no deshaze lo vniuersal, que siempre se vsaua. Y assi como de cosa muy grande y muy encarescida haze en la inscripcion mencion della. Y aun quando se ouiesse de poner la estatua en la propria ciudad, donde era natural el que la ponia, era menester semejante licencia del gouierno publico, y que se le señalasse sitio, por donde se entiende mejor la difficultad que auia para los estrangeros. Esto parece mas claro eneſtas dos dedicaciones, que se siguen.

En Alcaudete ala puerta dela fortaleza en vn gran piedestal de marmol cardeno traydo de vn despoblado media legua de alli.

Q. VA-

A

Q. VALERIVS. OPTATVS
AVGVSTALIS. PERP.
HVIC. ORDO. MVNICIPII. FRA
VASOSON. LIGITANORVM.
CENAS. PVBLICAS. DECRE
VERE. ET. LOCVM. IN. QVO
STATVAS. SIBI. VXORI. LI-
BERIS. Q. PONERET. LOCO.
ADSIGNATO. PONEN-
DAS. CVRAVIT.

Piedra d'Alcaudete.

B

En Castellano dize. Quinto Valerio Optato, sacerdote perpetuo de los Emperadores, auiendole concedido los del gouierno del municipio Frauasosonense delos pueblos Ligitanos por decreto publico, que comiesse enlos cõbites publicos, y dadole lugar señalado, en que pusiesse su estatua y las de su muger y hijos, el las mando poner.

Cabe Vtrera en vn cortijo que llaman çarracatin ay grandes rastros de poblacion antigua, y alli junto en otro cortijo que llaman Gomez de Cardeña, en vna gran piedra dize assi.

Piedra de çarragatin.

C

MAECILIAE. P. F. HERENNIANAE.
T. AELIVS. CLODIANVS. VXORI.
CARISSIMAE. ACCEPTO. LOCO.
AB. SPLENDIDISSIMO. ORDI-
NE. SIARENSIVM. PECVNIA.
SVA. POSVIT.

En Castellano se traslada assi. Tito Aelio Clodiano puso de su dinero esta estatua a Mecilia Hereniana hija de Publio, su muger carissima, auiendole dado lugar, donde la pusiesse el muy illustre gouierno del municipio Siarense.

Muy claro se vee ya aqui, como no tenia libertad vn lugar de yr a hazer en otro vna dedicacion, pues aun enel suyo no la tenia: sino que auia menester tener licencia para esto, y que no era facil cosa alcançarla, pues hazen con perpetua memoria mẽcion de auerla alcançado. Y assi queda firme el fundamẽto que al principio en estas dedicaciones pusimos, y assi ellas tambien quedan por buenos testimonios, delos que se pueden traer, para auerigual el sitio antiguo de vn lugar en tiempo de Romanos.

Con

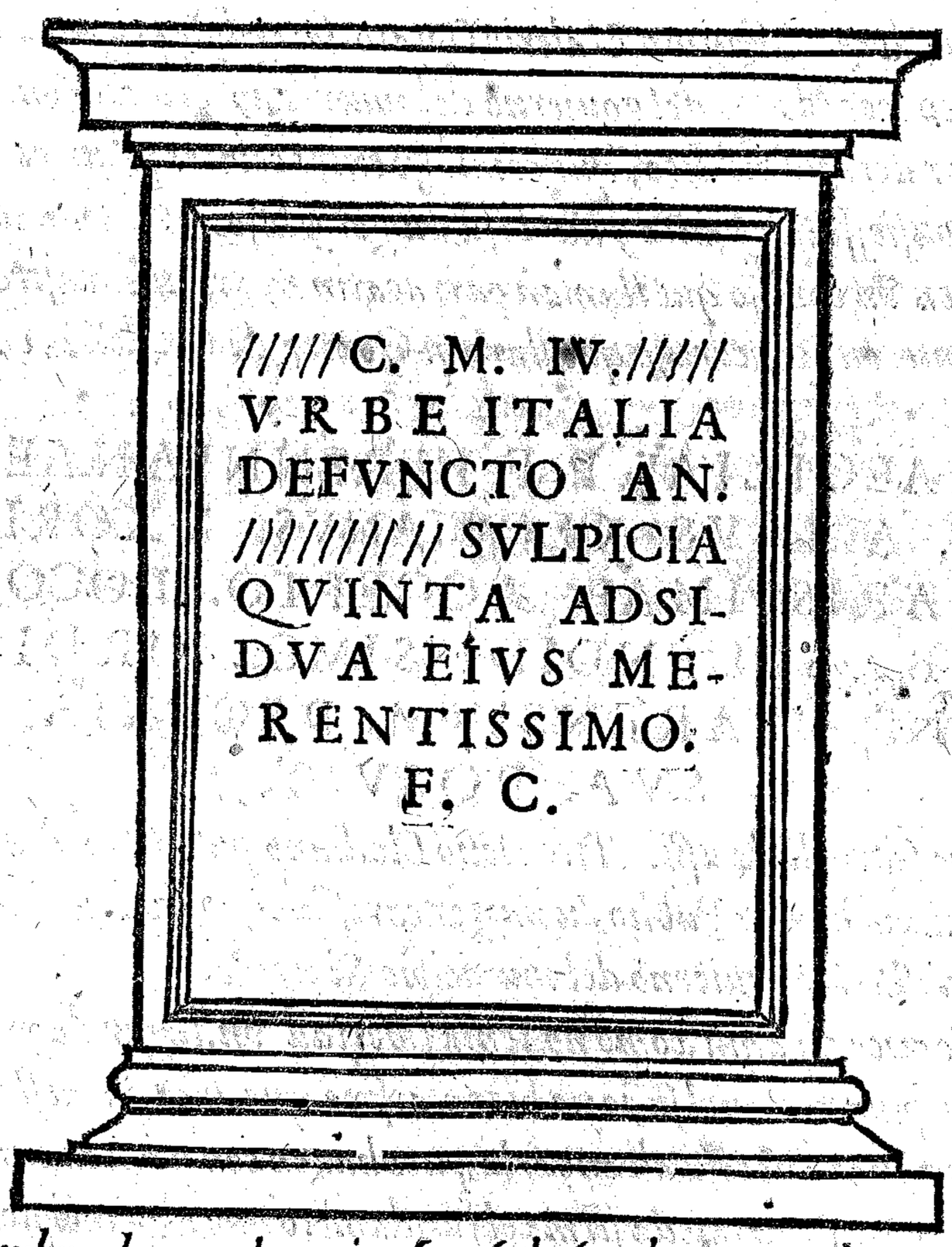
Con esto he ya dicho todo lo q̃ en esta manera de aueriguaciones he de seguir: pues D
he señalado y declarado los treze lugares, de donde podemos tomar razones y buenas conjecturas, para prouar algo en ello. Y he tratado mas a la larga todo lo delas piedras antiguas, que se puede enseñar, y para este proposito y otros muchos se deue saber: por ser cosa de que consaberse mucho della en Italia, no ay hasta agora nada escrito, y en España era mas necessario, por lo poco que comunmente se sabe.

Errores en las piedras antiguas.

Mas conuiene mucho aduertir en las piedras antiguas, como algunas vezes tienen algunos errores en la escritura, o en el lenguaje. Y estos errores succeden de que el cantero, que entallaua las letras, errana (como cada dia vemos se haze) lo que le dauan escrito. Tambien a caso no se lo dauan a el acertado, aunque esto no se ha jamas de presumir, sino echarlo todo a los malos esculptores, pues el error comunmente esta en vna letra, o en otra cosa poca.

Hartos exemplos destos ay en las inscripciones de Roma y otros lugares de Italia, que Aldo Manucio puso en su ortographia, y ya quedan algunos de España en las piedras, que van puestas en la coronica, como es vna piedra de Santa Columba al fin del libro decimo, y otra de Villanueua dela Xara atras en este discurso. Y puede ser otro el E
de vn gran cippo que esta equi en Alcala de Henares en el colegio del Rey, y yo le hize traer alli de Alcala la vieja. Dize assi.

Piedra de Alcala de Henares.



F

Falta el nombre de aquel a quien se puso la sepultura. Lo demas dize en Castellano. Que murio en la ciudad de Italica de /////////años, y Sulpicia Quinta su con

tinua

A tinna cõpañera, o amiga le hizo hazer esta sepultura, porque mucho se lo auia merecido. Manifiestamente se vee como auia de dezir ITALICA, *donde dize* ITALIA.

Otra piedra assi errada ay en las ruynas de la ciudad de Castulo, en vna pared de la iglesia que alli ay, la qual yo he visto y trasladado fielmente con toda su mala puntuacion y Latin por lo menos escabroso, y barbaro, quando no queramos dezir errado.

D. M. S.
CORNELIA VRSA MARITO. IN
COMPA. RABILI ET PIENTISSIMO
IN SVIS. QVI VIXSIT AN. NORVM.
XXXX PATER NOMINE SVBI. TA
NVS FILIORVM IIII VRSA CON-
IVX DOLENS ANIMO FECIT. MA
RITO INCOMPARABILI CVM
SVIS FILIIS.

Piedra de Castulo.

Lo mal apuntado desta piedra es mas notalbe, porque los puntos son vnos coraçõcicos grandezillos, que se muestran mucho: Y quien quisiere notar errores en el Latin, no le faltara como, y todos veran lo barbaro, escabroso y superfluo, por lo qual se puede mal trasladar en Castellano. Mas lo que dize en suma es, como Cornelia Vrsa muy dolorida hizo aquella sepultura a su marido Subitano, incomparablemente bueno y piadoso con los suyos, que biuio quarenta años y tuuo quatro hijos.

Tambien me ha parescido dezir aqui, para concluyr con todo lo de las piedras de vna vez, que aquellas de Cyriaco Anconitano, y otras que se tienen por fingidas, como yo en el prologo de la coronica dixe, suelen ser tenidas por tales por dos razones entre otras. Dizen que son muy estrañas, y que algunas dellas son muy largas, no hallandose tales estrañezas en las piedras verdaderas, ni tan largas philaterias. Yo verC daderamente tengo por fingidas hartas piedras, de las que en España son tenidas por tales, mas no por estas razones. Porque demas que veo en las de Aldo Manucio muchas con ambas cosas de estrañeza y prolixidad, veo tambien ambas estas cosas en hartas de las de España, q̃ son ciertas, y las he yo visto, Y de las muy largas ya se han puesto hartas en la coronica, y delas estrañas tambien alguna, como son la de Sylo Sabino en la guerra de Viriato, y la otra dela puerca de Porcuna: mas destas põdre aqui. tales exemplos, que no dexen ya mas que dudar en esto a nadie.

Estrañezas en algunas piedras.

Otra piedra pequeña ay en Porcuna en la pared dela esquina de vna casa particular con tales disparates, que a no auerla yo visto, no pudiera creer se dixera tal cosa en sepultura o testamẽto de nadie. Es de marmol blãco, y labrado con molduras, y esta quebrada, mas yo traslade lo q̃ en ella ay con toda fidelidad y dize desta manera.

M. POR-

Piedra de Porcuna.

M. PORCIVS. M. D
HEREDIBVS. MANDO. ETIAM. CINERE. VT. M.////
VOLITET. MEVS. EBRIVS. PAPILIO. IPSA. OSSA. TEGANT. HE//////
SIQVIS. TITVLVM. AD. MEI. NOMINIS. ASTITERIT. DICAT.////.
AVIDVS. IGNIS. QVOD. CORPORE. RESOL////
TO. SE. VERTIT. IN. FA.////////////////

En el renglon baxo no faltan mas que quatro o cinco letras, assi que parece dezia FAVILLAM. Y la piedra esta entera con sus molduras por abaxo, q̃ bueluẽ hazia riba vn poquito: assi que deste vltimo renglon no falta mas de lo dicho, pues no llega con mucho al cabo, estando todo lo demas liso. Y del penultimo renglon es mucho si falta mas que vna letra. Assi parece que dezia RESOLVTO. *El quererla trasladar esta piedra en Castellano es imposible, no tanto por lo quebrado, como por los desuarios que en ella se dizen, como es mandar aquel Marco Porcio, que sus cenizas buelẽ por el ayre como mariposa borracha, y otros tales.*

Tambien es harto estraña otra piedra que se hallo en Peñaflor lugar entre Cordoua y Seuilla, y auiendomela dado a mi en aquel lugar, la tuue muchos años en mi estudio, y agora esta en Cordoua en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano. Es de D *marmol blanco, y esta quebrada de tal manera, que claramente se entiende como le falta otro tanto. Lo que esta meitad tiene es esto.*

D
Q. VINTVS. MARIVS. OPTATVS.

Piedra de Peñaflor.

HEV IVVENIS TVMVLO QVALIS IACET A////////////////.
QVI PISCES IACVLO CAPIEBAT MISSILE DEXTRA.
AVCVPIVM CALAMO PRAETER STVDIOSVS AGEBAT.

El primero verso yo creo que acabaua assi. ABDITVS ISTO.

Y en Castellano dize esto que ay. Aqui esta enterrado Quinto Mario Optato. O que tal mancebo esta aqui encerrado en esta sepultura, que tomaua los peces con dardos que les arrojaua, y demas desto seguia la caça delas aues muy aficionadamente cõ chiflo. Y auiendo tales alabanças del muerto en estos tres versos, en los tres que fal V *tan deuia auer otras mas desbaratadas.*

Piedra de Iaen.

Otra piedra que esta en Iaen en la puerta llamada del Mercado, es tan estrañamẽte deshonesta, que no se sufre ponerla yo aqui. Es sepultura que vna llamada Iustina puso a Claudio Cornelio Suuiano su marido: y pusola Pedro Appiano en sus antigueda-

Pagina. xxiiij.

des, aunque errada en vna. R. que puso donde es. T. Porque yo la he visto, y mirádo muy de espacio, y las letras estan tan conseruadas y tan claras, que no ay mucho que mirar. Veen pocos esta piedra, que es de vn marmol leonado, por estar metida en lo hueco de la torre, por donde caya el rastrillo.

A Razon de las medidas del pie, passo, milla y legua Española, de que se ha de vsar muchas vezes en lo siguiente.

VES sera muy ordinario, en todo lo que se sigue, nombrar las medidas delas distancias, como las vsaron los Romanos, y como agora las tenemos los Españoles: sera tãbien necessario dar aqui al principio cũplida noticia dellas. Porque se dexaria de cõprehẽder muchas vezes la distancia que se señala, sino se entendiesse bien el tamaño de la medida con que se mide. Y aunque se pondra todo lo que Vitruuio, Columela, Iulio Frontino, y nuestro glorioso doctor san Isidoro, y otros antiguos desto trataron, refiriendo tambien lo que Guillielmo Budeo, Pedro Appiano, Henrrico Glareano, Antonio de Lebrixa, el doctor Sepulueda, y Floriã de Ocampo escriuierõ desto con harta diligencia: mas el resoluerlo sera con lo que el maestro Pedro de Esquiuel con mas biua y mas acertada consideracion en esto alcanço. El con su singular claridad de ingenio, que cierto la tuuo admirable, y commneua diligencia sobre todos los passados, aueriguo en esto para las medidas de las distãcias Españolas, todo lo que parece se pudo desear: no perjudicando a lo que los Griegss y Romanos en esto enseñaron, sino acomodandolo a lo de España, que antiguamente en tiempo de los Romanos se vso, y sacando de alli entera certidũbre para todo lo de agora. Esto me comunico el a mi muy en particular por nuestra mucha amistad, aunque su bõdad y afficion de enseñar lo que sabia era tan grande, que no era menester amistad para alcançarlo del, si no solo desseo de saber con alguna capacidad de ingenio, para que el no negasse mucho de lo que sabia.

Medidas antiguas d' Romanos.

Los que han escrito destas medidas.

El maestro Esquiuel.

Para lleuar todo esto con mas fundamento desde sus principios, conuiene tener biẽ cierto y aueriguado, que tanta cantidad de largo tiene vn pie, porque de la certidumbre desta medida, se podran hazer ciertas y aueriguadas todas las demas. Para esto dixeron assi los antiguos que arriba se nombraron. Quatro granos de ceuada juntados por lo mas ancho hazen vn dedo. Y auiendo ya constituydo assi el tamaño de vn dedo, prossiguieron adelante, formando mayores medidas. El palmo, dizen, tiene quatro dedos. Y luego se vee quan differente es este palmo antiguo, del que comunmente vsamos y nombramos agora en España. Passan adelante, y dizen, el pie tiene quatro palmos, que son diez y seys dedos. Antes desto señalaron tambien otras medidas entre dedo, palmo y pie, llamandolas vncias, dicas, spithamas, que no hazen a nuestro proposito, y assi no ay para que tratar dellas.

Pie antiguo.

Dedo.

Palmo.

Conforme a esto de los antiguos, Pedro Appiano, y Henrrico Glareano y otros, y con mayor certidumbre y distincion Guillermo Philandro en sus annotaciones sobre Vitruuio, constituyeron el tamaño de vn pie, de que vsauan los Romanos antiguamente, aueriguandolo y certificandolo por piedras, que se hallan en Roma, dõde euidentemente se vee su justa medida y tamaño del pie. Este (como alli parece) era vn poquito

En el lib. 3. c. 3.

poquito mayor, que la tercia de nuestra vara Castellana, medio dedo y poquitica cosa mas. D

Passo comun. *Con este pie midieron los Romanos, y passando adelante con el, enseñaron los authores dichos, que el passo comun llamado en Latin grado ogresso, tenia dos pies. El uno es el que esta en el espacio vazio que ay desde la punta del pie de atras hasta el carcañal del de adelante: y el otro es el pie que huella adelante. Mas el primero passo destos, quando començamos a andar tiene tres pies, y todos los otros no mas que dos:*

Passo Geometrico. *Y este es el passo ordinario con que los hombres comunmente andan. El passo geometrico, de que tambien usan los Geographos, tiene cinco pies, quatro que ay de vazio desde la punta del de atras hasta el carcañal del otro, y este mismo que huella adelante. Tambien el primero passo destos, quando començamos a andar, tiene seys pies, por la misma razon que deziamos del otro primero tener tres. Mas desto nunca se haze caso.*

Tranco. *A este passo llamamos los Españoles tranco, y es lo mas que comunmente se pueden estender las piernas, y apartar los pies, echando uno delante otro.*

Con este pie y con este passo y tranco de cinco pies ya dichos, median los Romanos todas sus distancias.

Estadio. *Y assi llamauan estadio la distancia de ciento y veynte y cinco passos, que tienen seyscientos y veynte y cinco de sus pies.* E

Llamauan milliarum y milliare, al espacio que contenia mil passos y cinco mil pies. Y assi ocho estadios venian a hazer un milliario de aquellos, al qual los Italianos agora llaman milla, y los Españoles usamos del mismo vocablo, y por el medimos

Legua. *nuestra legua, que es el espacio que conocemos y nombramos para medir las grandes distancias, como son caminos de un lugar a otro, y tamaños de prouincias, y assi otras cosas. Budeo en sus libros de Asse dize, que legua es vocablo Frances: y tiene comunmente en aquella prouincia milla y media, que son mil y quinientos passos. Nosotros los Españoles, como todos lo entienden, y Budeo tambien alli lo noto, hazemos la legua mas que al doblo mayor, pues le damos quatro millas, q̃ son treynta y dos estadios, quatro mil passos, y veynte mil pies.*

Todo esto esta assi muy claro, y es cosa cierta y bien assentada, para las medidas Romanas, sin que pueda auer duda en ella, ni mas que enseñar della. Y si nuestro pie F

Diuersidad de medidas Espaholas. *Español fuera del tamaño que el Romano, tambien fuera esto mismo cosa clara, cierta y assentada para nosotros, y no uuiera mas que tratar dello. Mas, como luego se vera, el pie Español fue sin duda menor que el Romano, y esto causa harta diuersidad, incertidumbre y confusion en todas las medidas de distancias de aca, midiendose con el pie Romano. Y assi queda obligado el Geographo Español a buscar certidumbre en el tamaño de su pie antiguo, para no errar en las distancias, que quisiere medir.*

Diuersos tamanos de pies entre los antiguos. *Para esto es menester entenderse, como diuersas prouincias antiguamente tuuieron diuersos tamaños de pie para su medida. Assi prueua muy bien alli Guillermo Philandro por razones euidentes, como el pie de los Griegos era mayor que el de los Romanos. Y Budeo dixo muy bien, que quanta diuersidad auia de prouincias, tanta auia en los tamaños del pie, con que median. Y el Obispo Roberto Cenal prouo, como el*

A *el pie antiguo de Francia era menor que el Romano.*

Siendo esto assi, fue necessario tener vna vez sabido con claridad y certidumbre el tamaño del pie antiguo Español, so pena que se auia de errar aca en todo quanto se tratasse de constituyr las otras medidas mayores, que se forman del. Para esto el doctor Sepulueda (como parece en vna su epistola al Rey nuestro señor siendo Principe) midio los interuálos de los marmoles, que van puestos por el camino de la Plata entre Merida y Salamanca. Tomo buen medio, mas aprouechose mal del, pues resoluio, que el pie Español conformaua en todo con el Romano. Y luego veremos como esto no puede ser. Mayor diligencia fue la que hizo nuestro buen Maestro de toda España Antonio de Lebrixa, que midiendo el circo y naumachia de Merida, y despues las distancias de entre aquellos marmoles, alcanço el verdadero tamaño del pie Español. Mas alli en su repetición de pesos y medidas, donde lo trata, no declaro que tanto era, sino prometio de dexarlo señalado en la libreria de Salamanca, donde no quedo: y assi se quedo tambien sin poderse saber, lo que el auia bien aueriguado. B *El Maestro Esquiuel quiso suplir este defecto, y entender puntualmente el tamaño de nuestro pie Español antiguo, para la certificacion en todas las medidas. Para esto hallandose en Merida, aunque tenia por buenos medios los del circo de alli, y de los interuâlos de las columnas por el camino de la Plata, que auian vsado el maestro Antonio de Lebrixa y el doctor Sepulueda: toda via hallo otro mejor desta manera. El agua, de que se sirue agora la ciudad, viene de vna legua de alli, por edificio antiguo de Romanos, aunque en algunas partes esta destruydo, y de nuestro tiempo reparado. En este aqueducto ay ciento y quarenta arcas, o lumbreras, que llamamos nosotros, y los antiguos llamauan castillos, siruiendoles entre los otros vsos, de que los labradores de los campos cercanos pudiessen tomar por alli agua, y assi muchas destas lumbreras de Merida tienen escaleras. El Maestro Esquiuel mirando estas lumbreras, considero como estauan todas a ygual distancia. Passo adelante imaginando, que tendrian aque-*

C *llas distancias algun numero cierto de pies, que el artifice les daria. Midio por esto vna distancia con cordel, y hallo que tenia cinquenta varas justas, y lo mismo tenian todas las demas. De aqui entendio, como en nuestra vara ay algunos pies al justo, y estos forçosamente han de ser tres, pues mas ni menos no los sufre la desconformidad: y entendio tambien como el artifice auia puesto las lumbreras a ciento y cinquenta pies: y de todo resulto saber con certidumbre, que vn pie antiguo Español tenia tercia de nuestra vara Castellana al justo, que era ser vn poquito menor que el pie Romano. Esto le confirmo el medir luego muchas millas de aquellas del camino de la Plata en mas de veynte leguas con cordeles de cinquenta varas. Y siempre hallo, que auia en cada distancia de marmoles a marmoles, treynta y tres cordoles, y tercia de cordel, sin auer en vna mas que en otra. Y estos cordoles hazen al justo los cinco mil pies, de que se hazen los mil passos de cada milla.*

En su libro de las medidas de la sagrada escritura.

El doctor Sepulueda.

Antonio de Lebrixa.

El Maestro Esquiuel.

Aqueducto de Merida.

Pie Español.

Cordel de cinquenta varas.

Auiendo pues assentado assi el verdadero tamaño de nuestro pie, començo a hazer con ellas mayores medidas, vsando para ellas cordel de cinquẽta varas, por auer sido su principio de bien medir enlos castillos de aquel aqueducto de Merida, y por ser medida conuenible para todo lo que en las largas distancias se puede medir. D

Medida de millas, y de la legua Española.

Tiene pues vna milla, como ya se ha dicho, treynta y tres cordeles, y tercia de cordel.

Dos millas, que hazen media legua, sesenta y seys cordeles, y dos tercias de cordel.

Quatro millas, que hazen vna legua, ciento y treynta y tres cordeles, y tercia de cordel, en que aura quatro mil passos, seys mil y seyscientas y sesenta y seys varas y dos tercias, y veynte mil pies.

Esta cuenta comprouo con el Itinerario del Emperador Antonino, y le salio biẽ: midiendo algunas distancias pequeñas de los lugares que el pone cercanos. Tambien la verifico con medir muchas leguas de las que son tenidas por grandes en España, y sobro harto espacio, y en las que son tenidas por pequeñas, falto. Sin esto entendio, como concierta bien con las leguas de aquel camino de la Plata: pues donde ponen comũ E mente diez leguas, se hallan quarenta de aquellos espacios señalados con las columnas.

Por donde media el maestro Esquiuel.

Media el Maestro Esquiuel por el camino real, y por tierra comunmente, mas algunas vezes por el ayre, y otras por el ayre y por la tierra juntamente. Desta manera. Midiendo por el camino, si se offrecia algun barranco o valle pequeño, de manera, que lo saluaua el cordel de cinquenta varas de vna tirada, continuando la medida, yua por saluado. Mas si era tan grande el valle o barranco, que no lo saluaua el cordel de vna tirada, media todo el valle por tierra. Y lo mismo ay en los valles y cañadas del aqueducto de Merida: que el cordel de cinquenta varas alguna vez passa por el ayre vn poco, y assi viene justo de lumbrera a lumbrera, y midiendo por el suelo sobra espacio. Estas medidas hazia assi para estas aueriguaciones: porq̃ para sus descripciones de España, yua por los triangulos de Iuan de Monte Regio.

Legua muy justa.

Dixo me, conforme a todo esto, el Maestro Esquiuel, que desde el vmbral de la puerta de Guadalajara, que agora llaman de los Martyres, aqui en Alcala de Henares, hasta la pared del meson del pequeño lugar llamado Canaleja, ay vna legua tan justa de las de quatro millas: que podria seruir muy bien de vara de medir para todas las leguas de España. Y por ser todo este espacio llanissimo, sin auer ningun genero de barranco, es mas cierta la medida. F

Leguas legales de España.

Las leguas legales, de que vsa el Consejo Real en todo lo que es necessario medir en pleytos, terminos y otras cosas: son menores que estas que auemos dicho, pues no tienen mas de cinco mil varas, que son quinze mil pies y tres mil passos de los ya dichos. Assi sale al justo cada legua, con no mas que tres millas de las antiguas. Deste tamaño son las leguas, que comunmente llaman del cordel de la Corte, para incluyr, o excluyr jurisdiciones, y para no hazer compras los regatones, y para otras cosas. Y auiendose reformado algunas vezes el cordel de la Corte, siempre se ha reduzido a esta medida.

El cordel de la Corte.

Los

A

Los vocablos, prouincia, region y pueblos.

Era tan ordinario vsar estos tres vocablos en todo lo que se sigue, que conuiene dexarlos de vna vez declarados.

Prouincia es vocablo mas general y mas estendido, que comprehende en si muchas regiones como sus partes. Assi como España es vna prouincia, porque antiguamente tenia la Tarraconense, la Betica, y la Lusitania, y otras, y en ellas la Carpẽtania, Vectonia, Turdetania, y otras, como algunas vezes en la Coronica se ha visto. Y agora tiene Castilla, Galizia, Aragon, Cataluña, Andaluzia, Portugal, y otras: y en ellas el reyno de Toledo, Alcarria, reyno de Granada, Alpuxarra, y assi otras. Porque vnas prouincias mayores contienen en si otras menores.

Region es vocablo, que comprehende menos, como quien no se estiende tanto como el de la prouincia, y esta incluydo en ella, como parte della. Mas esto es considerando

B *la en respecto de la prouincia general, en que ella se incluye. Porque si se considera en respecto de lo que ella contiene en si, sera prouincia, pues tiene regiones. El reyno de Toledo region es de Castilla la nueua, q̃ es la prouincia en que ella se contiene. Mas tã bien es prouincia, por tener en si regiones, Alcarria, Sagra, Lomas de Madrid, Mõtes de Toledo. Y assi el reyno de Granada siendo region en respecto del Andaluzia, es prouincia por tener regiones en si.*

Pueblos es lo menos de todo, porque es vna ciudad y su tierra, o vna villa y su tierra. Alcala de Henares y su tierra, Talauera y su tierra, Guadix y su tierra. Y en lo antiguo Gerundenses, Girona y su tierra. Cõplutenses, Alcala y su tierra. Emeritẽses, Merida y su tierra. Y comũmente en estas significaciones vsare destos vocablos.

Agora queda, que vsando de todo este aparejo de arriba, prossigamos el aueriguar

C *los sitios antiguos, y escreuir todas las antiguedades Romanas de muchos lugares de España, por el orden que van nombrados en la Coronica: pues han de seruir para ella, y para su mayor declaracion, y entero cumplimiento de la historia.*

El nombre de España y su descripcion

vniuersal por sus quatro lados, y por sus principales prouincias en que antiguamente estuuo repartida, con la excelẽcia de la tierra, y su gran riqueza y fertilidad, y cosas señaladas que ay en ella.

D

ANTES qne entremos en particular a escreuir de los lugares de España, cõforme a lo propuesto: sera necessario, para que todo mejor se entiẽda, dar vna noticia general de toda la prouincia entera cõ su descripcion, diuisiones y mudãças dellas, y otras cosas que a esto mas pertenecen. Y dire ante todas cosas de su nombre, por ser cosa hasta agora no bien entendida.

El nombre de España.

El señor dõ Diego de Mẽdoça.

El señor dõ Diego de Mẽdoça ha cõsiderado el nõbre de España harto differentemẽte de como todos hasta agora lo há pẽsado: y cõ sus muchas letras y grã juyzio, ha sacado esta notable deriuaciõ, q̃ su señoria me comunico, como otras muchas cosas, de q̃ siẽpre dare cuẽta. Por lo q̃ trae Plinio de Marco Varrõ, se entiẽde, como quãdo el insigne capitã Dionysio, llamado por otros nõbres Bacho, y Libero Padre, vino en España, y acabo en ella sus cõquistas, boluiẽdose a Grecia, dexo por gouernador d̃ lo d̃ aca a vn su capitã señalado llamado Pan, assi q̃ fue señor y principe desta tierra. Añade Plinio, q̃ como de Luso cõpañero de Bacho tomo nõbre la Lusitania, assi lo tomo toda España de Pan, q̃ quedo por gouernador della. Siendo esto assi, los Griegos, como parece enel poeta Licophrõ y en otros authores muy viejos, vsaron vn articulo, is, para denotar vna cierta excelẽcia, y tãbien para significar aquello q̃ los Españoles dezimos, lo de. Assi jũtando este articulo a la vsança Griega, con el nõbre de Pan, haze Ispan, y denota la excelẽcia d̃ aquel señor: y jũtando el articulo cõ el mismo nõbre enel genitiuo Griego, dize Ispanos, y dize, lo d̃ Pan, q̃ vale tãto como dezir, lo q̃ posseya, y de q̃ era señor el Principe Pan. Cõforme a esto dixo tãbiẽ Apiano Alexãdrino enel libro d̃ las guerras d̃ España, q̃ este nõbre se auia tomado para esta ꝓuincia, d̃ aql Pan, q̃ fue Principe enella. Y aunq̃ esto no se halla enla interpretaciõ Latina, el señor dõ Diego lo tiene en sus originales antiguos Griegos.

E

F

En los primeros capitulos del libro primero.

Lo de la descripcion de España, por fuerça vuiera d̃ ser aqui vna cosa muy larga y de mucha escritura, si Floriã de Ocãpo no vuiera ya preuenido bien cũplidamente enello, cõ dexar mostrado y declarado cõ mucha doctrina y harto cuydado todo lo q̃ se podia desear! Assi delo q̃ enel se puede hallar, no hare yo mas que referirlo, deteniẽdome en lo que tan por entero no dexo tratado.

Fin del mundo en España para los antiguos.

Es España la prouincia mas Occidẽtal d̃ toda la tierra, q̃ los antiguos conocierõ. Assi los poetas en sus fabulas ponen aca el sumirse el sol en nuestros mares, y dizen otras cosas, a q̃ esta persuasiõ dio fuddamento. Y aun enlos historiadores y Cosmographos se halla sentimiẽto desto. De aqui vino auer, como ay en Galizia, lugar llamado Finis terræ: dandosele este nõbre, por ser en realidad de verdad por entonces, lo vltimo que de tierra firme al Occidente se conocia.

Finis terræ.

Toda

A Toda la puincia đ España esta puesta enlo postrero de Europa, y tã rodeada đ mar, q̃ cõ ningũa otra se jũta, sino cõ sola Frácia por vn solo lado, teniẽdo a la mayor parte đ Africa, q̃ la va cercãdo casi en rededor por casi toda, cõ sesenta leguas de mar en medio comũmẽte, y en algunas partes cõ no mas q̃ veynte y cinco, y đ ay abaxo hasta tres o quatro. Los mares q̃ la rodeã son el Mediterraneo y el Oceano, partidos cõ el estrecho de Gibraltar, q̃ por muchas particularidades es vna đlas cosas mas insignes y celebradas q̃ ay en todos los authores antiguos.

Sitio đ España.

Mares de España.

Tiene todo el circuyto đ España en su cõtorno seysciẽtas y treynta y quatro leguas, por la cuẽta q̃ Floriã por menudo haze dellas, y destas solas las ochenta son đ tierra, y todas las otras quiniẽtas y cinquẽta y quatro restãtes baxa por la mar. Lo mas largo đ España por su mayor trauesia, q̃ es desde los mõtes Pyreneos, tomãdo de Colibre y Cabo đ Creus, hasta el Estrecho de Gibraltar, tiene dozientas leguas: tendiẽdose esta largura Norte Sur, como por lo mas cierto mostrarémos. Lo ancho no es del todo de Oriẽte a Poniẽte, por el mal quadro
B que toda la tierra haze, mas al fin el ancho tiene grã diuersidad, pues a las faldas de los Pyreneos no tiene mas de ochenta leguas, y despues se va estendiendo rãto, que desde el Cabo de Finis terrę en Galizia, hasta el Estrecho de Gibraltar, ay mas de ciento y cinquenta leguas.

Circuyto de España. En el cap. 2. del lib. primero.

Largo.

Ancho

Estrabõ refiriẽdo otros authores antiguos dize. q̃ toda España jũta tiene figura đ vn cuero de vaca estẽdido, cuyo cuello esta a la parte de tierra, por dõde se jũta cõ Francia, y mas lo de hazia Colibre. Esto dize: y se muestra biẽ ser assi en las tablas de Ptolomeo, y en qualquier otra buena descripciõ, que de España se ha pintado. Y si queremos estẽder esta semejãça cõ mas particularidad, teniẽdo la carta pintada delãte, veremos, como el cuello desta piel, do estaua la cabeça,
C es lo q̃ se jũta cõ Ftancia, y la cola el Cabo đ san Vicẽte. Los braços, la pequeña pũta de Bermeo cabe Bilbao, y el Cabo de Gata abaxo đ Almeria. Y las piernas la punta de Gibraltar sobre el Estrecho, y el Cabo de Finis terrę en Galizia.

Figura de España.

De los Cosmographos antiguos, solo Estrabõ descriuio todo jũto el circuyto de España por sus quatro lados. Y a el siguio Floriã đ Ocãpo, repartiẽdolos desta manera. El lado Oriẽtal pone enlo q̃ España tiene, como deziamos, sin estar cercado đ mar, desde Fuẽte Rabia en la puincia de Guipuzcoa, hasta Colibre y Cabo de Creus enlo vltimo de Cataluña, al jũtar la marina cõ la costa de Frãcia, cõ no mas q̃ ochẽta leguas de trauesia. Estas ochẽta leguas van por vn poco de Guipuzcoa, y atrauessando toda Nauarra, atrauiessan todo lo de Aragon y Cataluña, que confina con Francia. De alli de Colibre sigue el lado Meridional hasta passar el Estrecho, y llegar al Cabo de san Vicente enel Algarbe, con dozientas y setenta leguas de costa en ambos mares. Incluyendose en esto todas las marinas de Cataluña, reyno de Valencia, Murcia y Granada, y del Andaluzia, hasta juntar con Portugal en el Algarbe. De alli del Cabo de san Vicente buelue el lado Occidental, prosiguiendo hasta el Cabo de Finis terrę en Galizia, con ciento y cinquenta leguas de costa toda sobre el Ocea

Lado Oriental de España.

Lado Meridional.

Lado Occidental.

Lado Setétrional.

no,en q̃ entra casi toda la de Portugal y algo đ Galizia. Este Cabo de Finis ter D
rę,es el principio del lado Setétrional quarto y vltimo đ España, y va siguiédo
hasta boluer a Fuéte Rabia,de dõde se coméço la cuéta cõ ciéto y treynta y qua
tro leguas de marina,en q̃ entra buena parte đla costa đ Galizia,toda la đ Astu
rias,y Vizcaya y Guipuzcoa. Y quié mas particularidad quisiere destas costas
y sus lugares cõ los nõbres antiguos y đ agora,alli los hallara en Floriá,q̃ yo por
esto no los quise poner: vsando sólamẽte los nõbres đ agora, para que todo se en
tienda mas claro. Y conforme a este repartimiento manifiestamente va lo lar-
go de España de Oriente a Poniente, y lo ancho se tiende norte Sur, que es
todo lo contrario de lo que yo he dicho.

Mas estando assi repartido esto para los quatro lados de España, como Estra
bõ lo puso, y Floriá de Ocápo lo siguio: yo me he puesto algunas vezes a cõside
rarlo cõ la memoria, y cõ los ojos, y cõ la esperiencia de auer andado algo dello:
y hallo,q̃ para ser acertada en buena Geographia esta descripciõ de los lados de E
España, ha de ser harto differẽte dela yá dicha. Y quié cõ atenciõ mirare las ta-
blas antigua y moderna de Ptolomeo enlo đ España, y las otras buenas descrip
ciones,q̃ por ellas se han hecho, y tuuiere tãbien cuẽta con lo q̃ Plinio y Põpo-
nio Mela diuersas vezes dizẽ y apũtan: sin duda le parecera descõuenible aq̃l re
partir de los quatro lados, juzgãdo que ha de ser muy differẽte, pa ser acertado:
Y aun tẽdra el mismo parecer, mirãdo lo que despues Estrabõ enla ꝓsecucion
de su libro tercero escriuio, en muchas particularidades, casi cõtrariãdo cõ ellas
lo q̃ en general al principio auia dicho. No sera menester ꝓseguir por menudo
esta cõtrariedad, que cada vno se podra notar en aquel author: basta lo que los
ojos en las descripciones veen, y los grãdes incõuiniẽtes, que luego se representã
a quiẽ bien lo cõsidera. Porq̃ no ay ninguna de las buenas descripciones de Pto
lomeo, y las q̃ les parecẽ, q̃ no tẽga casi derecha (derecha digo, quãto la desigual
Los incõuinien tes del repartimiẽto de Estra bon: dad dela costa y tierras, en la difficultad đla esquadria, de q̃ luego se dira, puedẽ F
tener) la linea desde el cabo de Finis terrę hasta Colibre. Alomenos es cierto, q̃
en todo este trecho no ay buelta notable por ser grãde, ni torcedura, q̃ pueda ha
zer angulo o esquina pa nueuo lado. Pues Estrabõ dos lados incluye en este es-
pacio, el Oriẽtal y el Setẽtrional. Y en el lado Meridional q̃ el echa desde Coli-
bre hasta el Cabo đ san Vicẽte, como se puedẽ sufrir los incõuiniẽtes? Como no
es cosa contraria de todo lo que se vee y se entiende, que las Islas de Mallorca y
Menorca y Ibiça esten al Medio dia, y no al Oriente de España? Como se salua
ra, que la costa de Cataluña, y de Valencia, no sean Orientales? Que salida se
dara al salir tanto y con tan gran buelta el Cabo de Gata, y boluer ya tan de-
ueras alli la costa del reyno de Granada, para receebir el Medio dia, con la fron
tera de lo muy cercano a nosotros de Africa? no auiendo auido alli antes buel-
ta notable, de donde se tomasse nueua conuersion, y auiendola alli tan mani-
fiesta? Demas desto tomese el Oriente equinoccial, y no cayra en ninguna ma-
nera sobre el Pyreneo, sino mucho mas abaxo, y dentro de la costa del reyno

de

A de Valencia. Tomando tambien el verdadero Ocaso o Poniente equinoccial: cayra sin duda en medio de lo que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finis terrę; como tambien Estrabon lo pone. Pues entonces el punto opuesto en contrario, que le correspondera para verdadero Oriente: no estara en ninguna manera sobre los Pyreneos, sino muy abaxo sobre nuestro mar Balearico. Assi poniendose vno enel equinoccio las espaldas bien al Occidẽte, sera verdad q̃ las tendra enel medio que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finis terrę. Y tambiẽ sera entõces verdad q̃ no tiene los ojos en medio de los Pyreneos, sino muy abaxo de Barcelona enlo postrero dela costa d̃ Cataluña, por dõde se jũta cõ la del reyno de Valencia. Y el verdadero Oriente sera aquello, que por diametro o linea recta esta opuesto al Occidente verdadero. Puesto todo esto niega y contradize, aquel tenderse el vn solo lado meridional de España, conforme a Estrabron, desde Colibre hasta el Cabo de san Vicente.

Siendo esto assi, y resultando tan grãdes difficultades en buena Geographia
B de aquella diuision: yo hare aqui otra differente: y aunque sea cõ nouedad, creo parecera a los que bien lo miraren, que no va mal atinada. Para esto ante todas cosas conuiene entenderse, como la figura y sitio de España tiene tal forma y disposicion, que toda ella entera se puede reduzir a quadrado con harta difficultad, por las muchas y grandes puntas, que della salen a la mar, y muchos senos de la mar, que la penetran, y por diuersas bueltas notables que hazẽ sus costas. Con todo esto es necessario para la buena descripcion, darsele la mejor esquadria que ser pudiere, para formar los lados, assi que puedan corresponder bien opuestos por linea recta los puntos equinocciales de Oriente y Poniente, y de norte Sur o Setẽtrion y Medio dia: so pena de ser muy errada Geographia la que tal esquadria no tuuiere.

La mala esquadria de España.

Distribuyendo pues los lados de España, para q̃ aya en ella esta buena esqua
C dria y contraposicion, y cessen los inconuinientes ya dichos: començara el lado Oriental de España, desde la mõtaña de Creus o de Cruzes, nõbrada antiguamente Monte dela diosa Venus en Cataluña cerca de Colibre, al jũtarse cõ Frácia, y sigue por la costa del mar Mediterraneo hasta el cabo de Gata, cuyo nombre antiguo fue el Promõtorio Caridemo, poco antes d̃ llegar a la cindad d̃ Almeria: incluyẽdo todo lo maritimo d̃ Cataluña, de los reynos de Valẽcia y Murcia, cõ alguna pequeña parte dela costa del reyno de Granada. El segũdo Meridional, se toma desde aquel cabo de Gata, donde la costa manifiestamente tuerce y haze esquina notable, hasta el Cabo de san Vicẽte, llamado antiguamente Promõtorio Sacro, en aquella parte del reyno de Portugal, q̃ llamã el Algarbe: baxando por toda la costa restãte del reyno d̃ Granada, y algũ poco dela del Andaluzia, hasta el Estrecho de Gibraltar, todo esto sobre el mismo mar Mediterraneo: y luego sobre el Oceano desde el Estrecho, prosiguiendo por la costa del Andaluzia, y algun poco dela de Portugal.

Nũeuo repartimiento delos lados de España. Lado Oriental.

Lado del Medio dia.

Descripcion de España.

Lado Occidental.

Desde el Cabo de san Vicente, comiença el lado tercero y Occidétal de España, prosiguiendo hasta el cabo llamado agora de Finisterrę en Galizia. Y antiguamẽte cõ diuersos nõbres Promõtorio Hierna, Nerion, Artabro y Celtico: añadiẽdole tãbien Plinio otros dos, Magno y Olysipponẽse: baxando en el mar Oceano por parte de Galizia, con todo lo que restaua del reyno de Portugal. El angulo y esquina que haze aquella punta de Finisterrę, es tan grande y tan manifiesta, y despues la costa della va tan derecha, como deziamos, hasta san Iuan de pie del puerto, y mas adelante por las faldas delos montes Pyrenos hasta el Cabo de Cruzes y Colibre, que es forçoso hazer solo vn lado Setentrional de todo este estrecho: en que se incluye buena parte de la marina de Galizia, toda la de Asturias, y la de Vizcaya y Guipuzcoa sobre el mar Oceano, y mas todo lo que de Nauarra, Aragon y Cataluña va por las faldas de los Pyreneos, desde Fuẽte Rabia hasta Colibre. Esta mi diuisiõ tiene entre otras cosas buenas, oppone y situa en cõtrario por derecho el Oriente y el Occidẽte de España: pues su lado Occidental desde el Cabo de san Vicente hasta el de Finisterrę, por linea recta viene a estar opuesto al Oriente, desde Colibre al Cabo de Gata. Y era gran desproporcion y contrariedad intolerable, como deziamos, en el repartimiento de Estrabon, que su lado Oriental venia por linea recta a estar opuesto del de medio dia, sin guardar oposicion ninguna con el Occidẽtal, que fuesse derecha y con angulos rectos, sino muy al soslayo con angulos malamente obliquos. Y como ya se vee, mi repartimiento discrepa del de Estrabon en los tres lados, mas concierta en el vno, que es el Occidental, poniendolo ambos de vna manera. Y los trechos destos mis lados vienen a tener por la cuenta de Florian de Ocampo estas leguas. El lado Oriental ciento y quarenta leguas, el Meridional ciento y treynta y seys, el Occidental ciento y cinquenta, el Setentrional dozientas y catorze.

Lado Setentrional.

Las diuisiones antiguas de las prouincias de España.

LA noticia que tenemos del repartimiẽto antiguo de España y sus prouincias particulares, es solamente la que los Romanos nos dexaron escrita: contando tambien por Romanos a Pomponio Mela, aunq̃ era Español, y a Estrabon y Ptolomeo, aunque fueron Griegos, por auer sido y escrito en el tiempo que los Emperadores Romanos tenian sujeta a España. Assi prosseguiremos todo esto, cõforme a lo que por este camino se alcança: pues no tenemos author proprio, que diga mas particularidad: aũque no es poca la que en estos se halla. Y aunque lo mas desto va puesto por esta mi Coronica, sera necessario referirlo aqui mas estendidamente, para que se entienda bien lo que de aqui adelante del sitio de cada lugar se ha de declarar.

Al principio, quãdo los Romanos entraron en España pa começar a cõquistar en

A cnella,la diuidierõ,como se ha dicho enla coronica,y en todos los buenos autho
res se halla, en dos prouincias,q̃ nombrarõ Citerior y Vlterior. Estas tuuieron
al principio por termino al rio Ebro,nombrãdo Citerior aquella pequeña par
te de Hspaña,qne esta de la boca de aquel rio hazia Francia,por ser para los Ro
manos como si dixessemos,lo de aquende,que esso quiere dezir Citerior: y Vl-
terior llamauan a todo lo demas desta otra parte del rio,que para ellos era allẽ
de,como su vocablo de Vlterior lo significa. Y esta diuision destas dos prouin-
cias tan angosta y encogida hizieron los Romanos entonces, porque no cono-
cian mas de la tierra,ni se estendian a mas sus conquistas. Despues quedandose
los mismos nombres,ensancharõ mucho los terminos destas dos prouincias los
Romanos,conforme a como yuan cõquistando,y enseñoreandose de la tierra,
nombrando Citerior a todo lo de Espaňa, que no era Betica ni Lusitania, para
las quales dos prouincias quedaua el nombre de Vlterior.

Este fue el repartimiento que los Romanos hizieron de Espaňa, nombran
B dola tambien de otra manera. Porque repartiendo la tierra en tres prouin-
cias: a la vna qué era toda la Citerior llamaron Tarraconense,dandole el nom
bre de la ciudad de Tarragona,por ser tan principal,y auer sido desde muy an
tiguo amiga y confederada del pueblo Romano: y auiendo ellos desde ella, y
con su buen acogimiento,que en ella siempre hallaron,conquistado todo lo de
mas. Las otras dos prouincias uombrauan por sus nombres antiguos, que ellas
se tenian,de Betica y Lusitania. Los terminos destas tres prouincias estan se-
ñalados con mucha particularidad en Floriã,y assi sera superfluo repetirlos yo
aqui. Solo conuiene dezir,que esta diuision de las tres prouincias Tarraconen
se,Betica y Lusitania,que es casi dezir agora, Castilla con Aragon por la pri-
mera, Andaluzia por la segunda, y Estremadura con Portugal por la tercera:
les duro a los Romanos mas de trezientos años,pues la conseruarõ por mas de
C ciento despues de la natiuidad de nuestro Redemptor.

Enel cap. 3: del libro primero.

Hizose despues en tiempo del Emperador Adriano,segun se ha referido en
la historia,nueua diuision de las prouincias de Espaňa, repartiendose toda en
cinco prouincias nombradas Tarraconense,Cartaginesa,Lusitania,Galizia y
Betica. No cuento mas de cinco: porque la sexta que añaden todos los autho-
res,no era de Espaňa,sino de vna parte de Africa,q̃ andaua junta con el gouier
no de Espaňa. En esta diuision no se haze memoria de las Islas de Mallorca,
Menorca,ni Ibiça,y a mi creer se comprehendian en la prouincia de Cartage-
na,cayendole por alli cerca.

En otra diuision postrera,que hizo el Emperador Constantino, dexo en su
ser las cinco prouincias de Adriano,y aquella de Africa,y añadio otra,que lla-
mo Balearica, porque le perteneciã las tres Islas ya dichas. Como todo se ha tra
tado por estenso enel discurso desta mi historia. Y en esta forma la hallaron re
partida los Godos y las otras naciones,quando entraron a señorearla: y assi pa

rece la conseruaron los Godos, quando ya fueron enteramente señores de toda D
ella, como tambien en la historia se ha visto.

Todo esto presupone, como es verdad, que España de muy antiguo, antes q̃ los Romanos entrassen en ella, ni nos diessen noticia della, estaua diuidida en muchas prouincias, como erá Celtiberia, Cossetania, Laletania, Lusitania, Betica, Contestania, Vectonia, Beturia, Carpentania, Cantabria, y otras muchas, de las quales algunas, comprehendian dentro de si otras menores prouincias y regiones y pueblos, como en todo lo de adelante veremos.

Prouicias muy antiguas de España.

Y no sera menester poner aqui toda junta esta diuision antigua de España en todas sus prouincias, regiones y pueblos, por dos razones. La vna, porque ya Florian dexa hecho casi todo esto en sus cinco libros passados. Y la otra, por que es esto lo que yo de aqui adelante en estos discursos tengo de hazer en diuersas partes, siendo aquellas el propio lugar destas descripciones.

La excelencia de la tierra de España y su gran riqueza, fertilidad, y cosas señaladas que ay en ella.

E

Hombres insignes de España.

EL principio del libro decimo de la historia començo por tratarse, como lo mas excelente de vna prouincia es tener hombres señalados. Y assi auiendo de tratar aqui de la excelencia de España, esto auia de ser lo primero y principal que auia de contarse. Mas no sera necessario. Porque teniendo lo insigne y auentajado de los hõbres tres partes principales de religion y santidad, de armas y hazañas, de letras y prudẽcia: discurriendo por todas, esta Coronica desde su principio de lo que Florian de Ocampo començo: se hallaran en todos tiempos hombres señalados y admirables en aquellas tres partes, con que crece, se auentaja y perfecciona la grandeza de los hombres.

Toda via porque aya aqui algo de hombres Españoles singulares y admirables en nuestros tiempos, sin hazer cuenta de los excelentes capitanes, que ha F
rian vna larga historia: solo dire de los hombres que parece se han estrañamente señalado, para poder ser puestos con todos los excelentes que las historias antiguas nos encarecen con grande admiracion. El vno sea el nombrado Diego Garcia de Paredes hombre de tan grande animo y tan terribles fuerças, que no se puede bien juzgar qual era mayor su esfuerço en acometer grãdes hechos, o la fuerça y vigor en acabarlos. De ambas cosas pondre solo vn exemplo por las mismas palabras que el mismo lo cuenta, en la breue suma que dexo escrita de su vida. Dize assi.

Diego Garcia de Paredes.

Sucedio la guerra del Rey de Francia por la parte del reyno de Napoles. Fuese a dar la batalla a Rauena, do la perdimos por mucha gente: porque eran los enemigos sesenta mil, y nosotros quinze mil. Pero quedaron ellos tan pocos,

Acos, como nosotros eramos. Escaparon dos mil y quinientos Españoles, y recogimonos al Duque de Vrbino, y rehizo el campo, y fuymos tras los enemigos, y alcançamos los enel Ferrares de Venecia. Mas tornaron con socorro, y el Papa tambien, y el Duque de Ferrara en su fauor de Francia. Duro la guerra algunos dias escaramuçãdo vnos con otros. Yua nuestro bagaje por sacamano, y los enemigos fueron auisados, y nos dieron vna emboscada d̃ dos mil hombres. Yo fuy por escolta con mis tres vanderas, dos de escopeteros, y vna de cauallos. Hizose el sacamano, dexe la infanteria, y passe adelante con los caùallos. Fuy acometido de la emboscada, y tomaron me el passo, fuy forçado de pelear y romper por medio, lo qual se hizo a su pesar. Passados dellos, salio la escopeteria en nuestro socorro, y tomaron nos en medio, y peleamos tanto los vnos con los otros, que de los nuestros quedamos dozientos biuos, y de los suyos quatrociẽtos. Todos los otros murieron, y me prendieron con tres heridas de escopeta, y mi caua
B llo quedo muerto. Tomaronme quatro hombres de armas, y lleuandome preso a pie, topamos vna puente sin bordes: y passando por ella, abraceme bien con los que me lleuauan asido, y trauado con ellos, me arroje de la puente abaxo con ellos enel rio, donde todos ellos se ahogaron, y yo escape por buen nadador, y por la voluntad de Dios. Que si me lleuaran al campo, me dierã mil muertes: y ansi me bolui a nuestro campo armado de todas armas, a pie, y mojado, y herido, y seys millas de camino. Con todo fuy bien recebido del Prospero Coluna. Los enemigos tomaron tanto miedo desta vez, que pidieron treguas por dos meses.

Hazaña admirable de Diego Garcia de Paredes.

Quando Tito Liuio cuenta el auerse echado Horacio Cocles armado enel rio Tybre, lo tuuo por tan estraña y espantosa hazaña, que recelo el escreuirla, por temer la tendrian los lectores por increyble. Y assi dize, que sera cosa para todos de mayor fama, que de credito. Pues harto mas hizo, como manifiestamẽte se vee, que Horacio, nuestro animoso y robusto Español.

C El otro insigne Español de ingenio peregrino, y de industria increyble, sino la vuieramos visto, es el que ha enseñado a hablar los mudos, con arte perfecta, que el ha inuentado. Y es el padre fray Pedro Ponce monje de la orden de san Benito, que ha mostrado a hablar a dos hermanos y vna hermana del Cõdestable mudos. Y agora muestra a vn hijo del Iusticia de Aragõ. Y para que la marauilla sea mayor, quedanse con la sordedad profundissima, que les causa el no hablar. Assi se les habla por señas, o se les escriue, y ellos responden luego de palabra, y tambien escriuen muy concertadamente vna carta, y qualquier cosa. Vno de los hermanos del Condestable se llamo don Pedro de Velasco, que aya gloria. Biuio poco mas de veynte años, y en esta edad fue espanto lo que aprendio: pues demas del Castellano, hablaua y escreuia el Latin casi sin solecismo, y algunas vezes con elegancia: y escreuia tambien con caracteres Griegos.

El padre fray Ponce de la orden de sant Benito.

Y porque se goze mas particularmente esta marauilla, y se entienda algo del

arte

Enseñase a hablar los mudos.

arte, q̃ se ha vsado en ella, y quede por memoria: põdre aqui vn papel que yo tẽgo D de su mano. Pregũto vno deláte del al padre fray Pedro Ponce, como le auia començado a enseñar la habla. El dixo al señor don Pedro lo que se le preguntaua: y el respondio de palabra primero, y despues escriuio assi.

Sepa v. m. que quando yo era niño, que no sabia nada vt lapis, comence a aprender, a escreuir primero las materias que mi maestro me enseño: y despues escreuir todos los vocablos Castellanos en vn libro mio, que para esto se auia hecho. Despues, adiuuante Deo, comence a deletrear, y despues pronunciar con toda la fuerça que podia: aunq̃ se me salio mucha abundancia de saliua. Comence despues a leer historias, q̃ en diez años he leydo historias de todo el mundo: y despues aprendi el Latin. Y todo era por la gran misericordia de Dios, que sin ella ningun mudo lo podia passar.

A todos los hombres doctos pongo por testigos, de lo mucho que Plinio encareciera, y ensalçara, sin saber acabar de celebrarlo, si vuiera auido vn Romano, que tal cosa vuiera emprendido, y salido tan altamente con ella. Y ella verdad es tan rara, admirable y prouechosa: que merece vna grande estima. E

Boluiendo a las cosas de España, muchas se pudieran dezir en general de la excelencia de toda la prouincia, y de la ventaja que tiene a casi todas las otras prouincias: tomandolas de los authores antiguos, que mucho las celebran y encarecen. Iulio Cesar la llama regiõ muy saludable, y Iustiano Historico, mostrando su templança dize, que no es tan caluroſa como Africa, ni tan fria ni vẽtosa como Francia. Y despues que ha contado con mucha alabança los grandes bienes de España, buelue a la templança diziendo, que lo saludable del cielo es ygual por toda ella, con ayres puros, y que no se inficionan con lagunas ni la pachares. Añade al fin, como los ayres que soplan muy limpios de ambos mares, penetran toda la prouincia, y casi auentando todo lo grueſſo y terreſtre, que encuentran, dexan en toda parte mucha sanidad. Estrabon dize, que es cosa propia y como natural la sanidad en España, y el viento Zephiro: y que con ser toda la tierra tan Occidental, nunca le falta vn abrigo templado. Mas bastenos F por todo lo que se pudiera referir, la confesion de Plinio, por ser tan buen testigo, con su grande ingenio, insigne doctrina, y singular diligẽcia en conocer las cosas naturales, y juzgar bien dellas: y con la noticia que tenia de España, auiendo estado con cargo aca. El pues celebrãdo la prouincia de Italia, y encareciendo sus grandezas, y queriendo en comparacion de otras mostrar sus vẽtajas, dize luego, que España le parece y se le ygua la en fertilidad, bondad del cielo y riqueza. Tras esto tambien quiero que se tome por excelencia de todo lo natural de España, el ver quan sufficiente es para si misma en todos los bienes: sin que tẽga necessidad de traer cosa ninguna de otra prouincia, teniendo costumbre dessde los tiẽpos muy antiguos, como agora le dura, de proueer y bastecer muchas otras prouincias con lo que le sobra. Porque lo que ella les embia, todos son bienes

En el lib. 3. de la guerra ciuil. En el lib. 44.

El cielo saludable de España.

España comparada cõ Italia.

La sufficiencia de España para si misma.

A nes principales, y muy necessarios para la vida: mas lo que a ella se trae, todo es cosa que solo sirue para el deleyte y superfluydad: sino son los lienços, que la ociosidad y delicadeza de nuestras mugeres, ha hecho, que vengan de fuera por necessidad: y algun pescado cicial, de que aca auria sufficiente prouision, si se aplicasse a esto la industria.

Estos bienes, de que assi España esta abundosa (despues de su bondad de cielo, templança de ayre, partos de buenos ingenios, y hombres de muchas maneras señalados) consiste principalmente en abundancia de mantenimientos por la fertilidad de la tierra, en abūdancia de animales pa el mātenimiēto y seruicio del biuir, en metales, y otros mineros para la riqueza, y en aguas, en q̄ esta puesta mucha parte de la salud, y gran cōmodidad para grandes necessidades de la vida. De todo esto se dira aqui en particular algo de lo que ay tan excelente y sobrado: para dar gracias a nuestro Señor que lo dio, y tener entera noticia de
B sus mercedes, y del gran bien que en ellas tenemos.

Diuision de los bienes de España.

Fertilidad.
Animales.
Mineros.
Aguas.

Siēpre con mucha razon se cuentā por los tres principales mātenimiētos dela vida, pan, vino y azeyte: porq̄ parece solos ellos bastauan pa sustētar nr̄a naturaleza, sino que se añaden luego comunmente las carnes, frutas y legūbres, con que todo el mantenimiento queda cumplido. De todo esto vemos la grande abundancia que ay en España. Mas con todo esso es bien ver, lo que los authores antiguos Romanos y Griegos desto dexaron escrito: para que se entienda quá notable fue siempre en España su fertilidad y abundancia. Y como la fama della se estendia por el mundo. A Plinio, como hombre que estuuo aca, y era tan curioso en saber las cosas naturales, se le deue dar mas credito en todo, y es harto singular y auentajado lo que en esto refiere. Señala algunas tierras de España, como es la Celtiberia, donde se coge dos vezes enel año ceuada, y en toda el Andaluzia dize que de vn grano de trigo salen cien cañas o hijos. Y assi como
C en tierra tan fertil de pan, se inuentaron en ella los cedaços para cerner la harina: y tambien teniamos vso de silos, llamados entonces syros, para encerrar el pan. Estrabon celebra de muchas maneras la abundancia de pan en España, y el sacarse mucha cantidad del para otras regiones: y Iustino Historico a Italia y aun a Roma dize se lleuaua trigo de España. Y acudir vna hanega cō ciento, ya se ha visto hartas vezes en nuestros tiempos.

Los tres principales mantenimientos.

Abundancia de pan en España. Enel lib. 18. c. 7 cap. 10. c. 11.

Enel libro. 18. cap. 30.
Enel lib. 3.
Enel libro vltimo.

El vino de España se halla muy alabado en diuersos lugares, y principalmē te en todo el libro catorze de Plinio, por mucho y por muy bueno. Los vinos de Tarragona, los de Laurona, que se cree no era lexos de Valencia, y los d̄ las Islas de Mallorca y Menorca, dize se podian comparar con los mejores de Italia. A los de Tarragona y de la Ceretania, les da tambien el poeta Marcial esta loa. Y Silio Italico tambien dize del vino de Tarragona, que no dara ventaja, si no a solo el de Italia. Entonces deuian ser estos vinos tan estimados, porque no se conocian aca otros mejores. Agora que en muchas partes de España se hallā

Vino de España.

Enel lib. 13.

otros

otros vinos sin comparacion mas generosos que aquellos: no solamente podre- D
mos compararlos con los de Italia, sino tenerlos por mucho mejores. Auia aca
vn genero de vidueño nombrado Cocolobis, de dos differencias, y aunque dize
Plinio era estimado por su mucho lleuar: mas tambien con cierto trueque q̃ en
el vino deste genero se hazia, al hazerse, llegaua a ser tá bueno como lo muy pre
cioso de Italia. Tambien era notable la fertilidad de vino de Laletania prouin
cia en Cataluña, y lo mucho que Estrabon dize se sacaua de toda España, mues-
tra en esto su abundancia. Por milagro cuenta tambien Columela lo que vna
su viña, y otra de Publio Syluino dauan cada año en la region Ceretania, que
tambien era en Cataluña. Esto y muchas otras cosas se hallan en los authores d
los vinos de España: mas lo que en nuestros tiempos vemos, es tãto mas, que no
se puede bien estimar. La abundancia de vino en España es en tanta demasia, q̃
Francia, Flandes, Inglaterra y Alemaña se sustentan largamente con el vino, q̃
de aca se les lleua. Y ser estas regiones Setentrionales tan amigas naturalmente E
del vino, y tan demasiadas en el beuerlo, haze mucho mayor el encarecimiento.
Y en Seuilla ay vna puerta, que sino entran por ella vn dia con otro en todo el
año quatro mil arrouas de vino, se pierde en el arrendamiento de la entrada. Y
como sino tuuieramos harta sed que matar en las regiones ya dichas, se nos aña
dieron las Indias, y aquellos rincones del mundo tan estẽdidos, como apartados,
a quien bastecemos ordinariamente de beuida, por no cogerse alla ningũ vino:
sin que agote las bodegas de España tanta saca, ni nadie por ella se lamente dela
falta. Esta es el abundancia: la bondad del vino en España es tã estremada, que
en tanta diuersidad de regiones como tiene, casi no ay ninguna, que no tẽga par
ticulares pueblos, conocidos y famosos por su generoso vino. Y esto no es solo
por aca, sino por todas aquellas prouincias mas apartadas. Mas nombrados y
mas estimados son en Anuers, en Augusta y en Londres los vinos de san Mar-
tin, de Riba de Auia, de Guadalcanal, de Yepes, y otros de España: que en nin- F
guna plaça della.

Enel cap. 2.

Enel cap. 6.

Enel lib. 3. c. 3.

La bondad del vino d' España.

Lo mismo es de España enel azeyte, que enel vino. Lo mucho no tiene me-
dida, y el ser bueno es incomparable. Aunque Plinio antepone a todos el azey-
te de Lacinia, region de Italia, y principalmẽte de Venafro: los dos poetas Sta-
cio y Marcial, no quieren que le dela vẽtaja en esto el Andaluzia. Y Plinio luc
go tras auer dicho lo de arriba, da la mejoria al azeyte d' España entre todos los
demas, con solo y gualarle el de Istria. Y lleuado, como agora se lleua por toda
la Christiandad nuestro azeyte (manteniendo tambien cõ el España buena par
te del mundo) es preciado tanto como aquel, y los demas de Italia. Los muchos
y ricos mayorazgos que ay en Ecija de azeyte, es cosa harto señalada, y por la
gran riqueza que da, llaman alli su Peru al Pago de Valcargado. Y el enel nõ-
bre manifiesta bien su fertilidad y abundancia.

Azeyte d' Espa ña. Enel cap. 2. del lib. 15.

Ganados de Es paña.

En los ganados de España noto Plinio, como las ouejas negras de aca eran

exce-

A excelentes, y como en la ribera de Guadalquibir naturalmente nacia la lana en las ouejas teñida de vn color colorado: cosa que el poeta Marcial mucho celebro en aquel rio, aunque agora ya no se siente. Refiere tambien alli Plinio, como auia por aca cierto genero de ganado, llamado Musmon, differéte de cabra y oueja, y en algunas cosas conforme con ellas. Estrabon cuenta, como se lleuaua a Roma mucha ropa en paños de España: mas que ya en su tiempo se auia dexado, por darse todos a lleuar vnos paños llamados Coraxos, de tanta fineza y hermosura de lana, que se compraua aca vn carnero de aquel pelaje para hazer casta, por precio tan excessiuo, que llega a seyscientos ducados, por dõde se vee como el libro de Estrabõ esta alli mentiroso, por culpa del trasladarlo. Mas toda via deuia ser vn grande encarecimiento el que el hizo. A la abundancia y bondad de los ganados de España pertenece lo que el mismo author dize de los perniles muchos y muy estremados, que en la Ceretania, y en todas aquellas
B montañas de entre Aragon y Cataluña se hazian, assi que los naturales sacauã del trato dellos grandes interesses y ganancias. Y agora tambien es muy precia da y excelente y prouechosa con gran contratacion esta cecina de aquella tierra. Mas para bien comprehender la multitud y bondad de los ganados de España, es bien considerar las muchas lanas, que sin jamas cessar sé sacan de España para Italia y para Flãdes, sin la infinidad de paños, que de diuersas maneras acá se labran, y tambien se sacan. Vienen muchos estrrngeros de aquellas prouincias a España ordinariamente, cõfiados y seguros, de que las lanas de aca los enriqueceran mucho, y en breue tiempo entienden como no les engañaua su esperança. Pues quien podra bien andar, si quiera con el pẽsamiento, las muchas leguas de las deheſſas de España? Y quié podra sumar los excessiuos precios por que se arriendan? A quien de los estrangeros no espanta el concejo de la Mesta, y aquella republica tan formada y bien regida, por las buenas leyes con que se
C mantiene? Y todo es testimonio de la infinita multitud de los ganados de España, y ayudaria para que se entendiesse, si fuesse possible entenderla.

La saca de las lanas de España.

El concejo de la Mesta.

Ganados tãbien son cauallos y mulas, y lo vno y lo otro tiene tãta excelẽcia en España, y ay dello tãta abũdancia, q̃ ninguno de los authores antiguos puso en los cauallos comparacion de ninguna otra prouincia. De tal manera son celebrados sobre todos los del mundo, que nadie les sale a la competencia. No es en ellos encarecimiento fabuloso de nuestros cauallos, aunque a Iustino le parezca tal, que las yeguas en Portugal y cerca de Lisboa se empreñauan del viẽto. Que clara verdad es de Plinio, que lo pudo ver estando aca, y de Marco Varrõ, que dize ser cosa aueriguada, y trae sus conueniencias, para que a nadie parezca estraña ni imposible. Mas de proposito lo prueua con razones naturales Columela, y como Español, que bien lo sabia, lo da por cosa manifiesta, y en que nadie dudaua. Y no se vea esto en sola España, sino tambien en otras regiones, como en Virgilio y Plinio parece. El potrico que desta preñez nacia, sacaua la ligereza

Cauallos y mulas de España.

Los cauallos engẽdrados del ayre.

Enel lib. 8. cap. 42. y enel libro 16. c. 25.

Enel lib. 1. c. 1. de su agricultura.

Enel lib. 6. cap. 27.

Enel lib. 8. cap. 48. y 49.

El cauallo de Iulio Cesar.

ligereza de su padre el viento: mas no era de prouecho, pues jamas passaua de D tres años. De aquella tierra de la Lusitania lleuo Iulio Cesar el notable cauallo, de que escriuiendo deste Emperador se ha dicho en la historia. Los quartagos Gallegos y de Asturias, aunque no todos son hermosos en el talle, por ser tan rezios, y para mucho trabajo, son en nuestros tiempos tenidos en mucho. Tambien lo eran en tiempo de Plinio, y nunca acaba de alabar en ellos su andar deportante, y el hollarse de buena gracia. La estima que agora se haze en todo el mundo de vn cauallo Español, es la mas solenne cosa, que puede auer en animales. Todo el arreo mas principal de qualquiera de los principes estrangeros para, en llegar a tener algun cauallo Español: y este estiman en mas, quando lo puedē auer, q̄ todo lo demas de sus joyas y adereços. De las mulas, y su riquissima grangeria, que se vsaua en la Celtiberia con la criança dellas, refiere Plinio vna suma excessiua, mas notoria, como el dize, y muy sabida. Vuo alli borrica, que dio a su dueño diez mil reales de criança. Y agora en nuestro tiempo se cō tinua con grande cudicia esta granjeria.

En el lib. 8. cap. 42.

De los asnillos de España y sus grandes prouechos, no ay que tratar aqui, por no parecer al bachiller Naruaez de Pero Mexia. Mas no dexare de dezir vna cosa de buena consideracion. Con los Principes de Bohemia Rodolfo y Ernesto hijos del Emperador Maximiliano, y hermanos de la Reyna Ana nuestra señora, quādo su padre los embio para que se criassen en casa del Rey nuestro señor, vinieron algunos caualleros Vngaros y Tudescos, que antes no auiā estado por aca, hombres todos de grandes juyzios y prudēcia, como para el seruicio y compañia de tales Principes y niños pertenecia. Y aunque les parecieron muy bien, y se marauillauā de muchas cosas buenas y prouechosas que aca considerauan: ninguna preciauan ni alabauan tanto como el seruicio de los asnillos, y las grandes comodidades, q̄ en la poquedad destos animales notauan.

Martas, almizqueras.

No ay aca muchas martas, mas toda via bastan las de Galizia y Asturias para algunos aforros, tan buenos como qualesquiera de los estrangeros. Tenemos mas en aquellas dos prouincias y en otras las almizcleras, de que carecen todas las prouincias fuera de España, y preciarian sobre manera los forros destos animalicos por su olor y lindeza, si el ser pocos, y el ser tan pequeñitos, no estorbasse el lleuarse fuera. Tambien ay en Asturias hartas bicerras, que andan por lo muy fragoso y casi inaccesible de las mas altas rocas: y por esso se tiene por cierto, sean las Ibices, que en el primero libro de los Reyes nombra la sagrada escritura. Los cobertores, que se hazen para las camas de sus pellejuelos, dan tā to calor, que casi no se pueden sufrir en inuierno con mucho frio. Y auiendo en España tantos y tan prouechosos animales, tuuo mucha razon Estrabon de alabar el no auer en ella ningun genero de grandes culebras, y pocas venenosas, ni animales dañosos para los hombres. No ay leones ni tigres, no ay dragones ni serpientes, ni otros animales semejantes, de cuyos daños se querellan mucho otras

Bicerras.

A serpientes ponçoñosas que ay, estan recogidas en pequeño espacio de tierra de la Isla de Mon Colobrer, y aun estan alli cercadas de mar, para que no puedan estenderse a hazer mal.

A los ganados y crianças, tambien se puede referir la granjeria de las abejas y su miel y su cera. Desto ay dicho mucho en los authores antiguos: y Plinio, aun del esparto refiere se labraua aca miel, con quedar en ella el gusto desta yerua. Y su tierra de Pomponio Mela, de la mucha y buena miel, que en ella se cria ua, tomo el nombre que hasta agora le dura: pues se llama Bejer de la miel por la misma causa vn lugar, q̃ sino esta en el mismo sitio, dõde fue Melaria su tierra de aquel author: esta muy cerca del. Assi tambien en la sierra de Cordoua, y en aquella parte della, que ocupaua la region de Beturia, vuo vn lugar llamado Melaria: y por la mucha y excelente miel que agora tiene, se vee la causa de su nõbre antiguo. Ay mencion del en Plinio, y como adelante se mostrara, es el que agora llamamos Fuente Ouejuna. Sin esto vemos agora en España muchas B prouincias famosas por su mucha y buena miel. La de Baça en el reyno de Granada es excelente por su color muy blanco. Tambien lo tiene la del Alcarria aqui en el reyno de Toledo, aunque no tan estremado, mas la suauidad en el gusto y en el olor es marauillosa. Porque toda es labrada de romero, cantuesso, salua, tomillo y espliego, yeruas preciosas en olor y en virtudes naturales, y abundantissimas en esta region. La miel de Cerrato cerca de Valladolid es famosa: y assi lo es en muchas otras partes, dõde se tiene por bié prouechosa su grãjeria.

La miel de España. En el li. 11. c. 8.

Aristoteles primero, y despues Plinio, escriuieron de los gusanos de la seda muy poco, y esso como por oydas, por no ser aun entõces tan comũ el vso destas preciosas telas: y por no estar entẽdida la manera del criarlos, y sacar tan grãde apronechamiento de tan pequeño ganado. Porque lo de los pueblos de Scythia llamados Seres, que en otra parte Plinio cuenta, es harto diuersa cosa de la seda y su criança. Pues si alcançaran lo que agora vemos en España desta granC jeria, vala me Dios, y como lo admiraran, lo celebraran, y encarecieran. Plantanse y rieganse bosques para el pasto de vnos gusanos: labranse grandes aposentos para su biuienda. Tratase con mucho cuydado su abrigo y su limpieza. Guardaseles el sueño: daseles musica, porque no les offendan otros estruendos: y en general se pone en su criança el cuydado, que no se da, sino a hijos muy regalados en casa de ricos padres. Y todo es bien empleado, por la ganancia. Y aunque esta es comun de otras prouincias, mas la de España excede en esto con increyble ventaja. Granada y Toledo, Valencia, Cordoua y Murcia, dan de comer de ordinario a vn millon y mas de hombres con este trato y ocupacion, y a las donzellas muy encerradas, les cabe buena parte desta ganancia, pues muchas crian la seda, muchas la deuanan, y todas desde muy niñas comiençan a labrar con ella. Y no ay fuera de España mugeres ningunas, que osen cõpetir con las nuestras en la diuersidad, primor y presteza de

La seda de España. En el lib. 5. dela hlstoria de los animales. c. 19 En el libr. 11. c. 22. y 23. En el lib. 6. cap. 17.

lauores. Y es menester no passar adelãte en celebrar las sedas de España, por no D.
hazer mayor detenimiento, que sufre este lugar.

Caça d' España. La caça de España es cosa notable con multitud de jaualis, cieruos, gamos, y corços, que son reses mayores: y vemos como se bastecen cõ ellas en algunos lugares por no poca parte del año las carnicerias. De la multitud de conejos se ha dicho en algunas partes de la historia, y todos saben, quan bueno y quan ordinario es en toda España este regalo, como lo es tambien el de las perdizes, confessando los estrangeros, que en ninguna region ay tantas ni tan sabrosas. Los zorzales en el Andaluzia son en tanta abundancia, que auiendo muchos golosos para ellos, nunca dexan de sobrar en las plaças de ciudades principales, y señaladamente de Cordoua.

De las pescas de España y de su abundancia, ay escritas cosas espantosas. Tales son las que ya se han contado del pulpo en tiempo de Luculo, del Triton y la Nereyda en tiẽpo de Tyberio. Sin esto refiere Plinio de Turanio Gracula es- E.
En el cap. 3. del lib. 6. critor Español, como a la costa d' Cadiz, vino a dar vna vallena muerta, q̃ teniẽdo la cola hendida, auia diez y seys codos de punta a punta: tenia ciẽto y veynte dientes, y los grandes dellos erã mas que de vn pie, y los menores de a medio pie. No espantara esto a quien como yo ha visto este año de mil y quinientos y setẽta y quatro, los dos hueSSos de la mexilla baxa, que le truxeron al Rey nuestro señor, de vna Phoca, que vino a morir en la playa de Valencia, y tienen mas de veynte pies en largo, y toda junta la bestia tenia mas de ciento. Y es harto ordinario matarse algunas vallenas en Galizia y en Guipuzcoa, de q̃ se sacã doziẽtas arrouas de azeyte. Tãbien dize alli Plinio, como auia hombres principales, q̃ en el mismo mar de Cadiz auiã visto vn hõbre marino cõ verdadera semejãça humana, q̃ se entraua de noche en las naues, y cõ su peso las sumia. Y no es esto tãpoco marauilla: pues estos años passados sabemos, como en la tierra del Brasil, se vio y fue muerto vn mõstruo marino semejãte a hõbre, sino q̃ era mas q̃ al doblo en al- F.
tura: cuyo retrato se embio al Rey nuestro señor desde Portugal, y despues se imprimio, y anduuo impresso cõ la relacion en manos de todos. Lo q̃ tãbien es-
Lib. 9. c. 4. criue Plinio de otro pece d' aquel mar de Cadiz, lo põgo por increyble. Dize tiene forma de arbol, y tan estẽdidos sus ramos, q̃ no ossa passar el estrecho de Gibraltar, por temor q̃ no ha d' caber. Mas dexadas las estrañezas de nros mares, la
La pesca delos atunes. abũdancia y grã riq̃za de sus pescas, se puede biẽ medir cõ vna sola d' los atunes. Esta da d' rẽta cada año mas de sesenta mil ducados al duque d' Medina Sidonia, y al de Arcos y a otros particulares mas de veynte mil. Tocãse atãbores, y hazese gẽte pa yr a su tiẽpo a esta pesqueria, cõ el atruendo y ruydo q̃ se apareja vna
Lib. 9. c. 15. guerra. Y es mas marauilloso el auer tãtos atunes, pues como Plinio affirma, no biuen mas q̃ dos años, y la priessa q̃ la cudicia pone en matar cada año tãtos millares dellos jũtos, parece q̃ no auia d' dexar ninguõ para q̃ cũpliesse su vida. Y como la infinita muchedũbre deste pescado es en España muy natural, assi tãbiẽ es muy

A muy antigua. Estrabon y Plinio hazẽ mucha mẽcion della, y este authorr dize, como la falta đ no poderse tomar atunes, se suplia aca cõ los scombros, que nosotros llamamos alecches, y otros tãbien los nõbran pexe Rey. De la gran multitud que se toma dellos enel mar de Cartagena, se llamo la Isla de su puerto Scõbraria: y de alli se nauegauan entonces, como tambien agora se nauegan, a muchas partes en escaueche. Tambien fue famosa poco mas abaxo en aquella costa la villa de Muxacra por su grangeria de escaueches, como Florian lo refiere đ Estrabon. De los pescados de los rios y aguas dulces en España, y de su diuersidad, muchedumbre y bondad, sera bien no dezir nada, pues no se puede dezir poco, y es cosa tan sabida, como la golosina, por el buen gusto, y la cudicia por el interesse la han hecho. Galizia, Asturias y Vizcaya, tienen tan grande abũdancia de todo genero de pescados, que proueen abũdantissimamente đ muchos generos dellos a toda Castilla cõ el reyno de Toledo, y en parte al Andaluzia. Y los salmones, reos y truchas, son en estas preuincias de singular gusto, cõ tomarse dellos B mucha cantidad. Y aunque enel Andaluzia no ay reos ni truchas, los albures de Guadalquibir, hazen buena equiualencia.

Enel lib. 1. c. 2. Peces de rios en España.

Parte principal de la fertilidad son las frutas y legũbres de España, y tiené por su parte para ser muy estimadas, el voto delos estrãgeros de Flandes, Alemaña, Inglaterra y Frãcia, q̃ affirmã no poderse cõparar sus tierras en nada desto cõ la nuestra. Y los Italianos, que solos entran enla cõpetencia, confiessan, q̃ ninguna fruta suya llega a nuestras camuesas, que ellos no tiené: y si cuentan de algunos generos que aca no ay, luego conceden, que ay aca otros que alla faltan, sin osar tãpoco negar la buena equiualencia. Y quando en esta cõtienda se llega a tratar de los higos passados, luego se dan por vencidos, sin hablar mas que en muy encarecida alabança desta nuestra fruta. Y aunque Plinio celebra los higos passados de Ibiça, y Vbeda y Baeça, Caçorla y Xerez de Badajoz tengan tambien fama en esto, mas excede con gran ventaja, y tinque pueda auer cõparacion lo đ Cordoua. Las differencias de los higos alli son muchas, la excelencia de algunos incõparable, la multitud tãta, que ya se ha visto dar vn hõbre a mas que vna hija suya a quatrocientos ducados en dote, sacandolos cada año de higos passados đ solla vna heredad. La vera de Plazencia es rica tierra con solas frutas: y siendo las C tierras della tã asperas, q̃ no puedé lleuar pan, cõ la fruta se hazẽ grãdes ganancias. En mucha parte de Aragon, en los Cameros, y enla tierra q̃ llaman el Vierço entre el reyno de Leon y Galizia, ay tãbien gran riqueza, por las muchas frutas. Y Plinio enel Andaluzia dize, q̃ se inuẽto en su tiẽpo el enxerir ciruelos en mançanos y en almẽdros, đ dõde se les dio despues a aq̃llas frutas el nõbre. Y vna cosa tã puechosa como agora se experimẽta ser esta: toda fue nra. Tãbiẽ nõbra el mismo las peras đ Numãcia: y enla tierra đlos Cameros, y las frõteras đ Aragõ y Nauarra, q̃ estã enlas comarcas, dõde fue aq̃lla ciudad, ay tanta fruta, y tan escogida, q̃ no siendo la tierra muy fertil de miesses, es rica por esta abundancia.

Frutas y legumbres de España.

Higos del Andaluzia.

Enel lib. 15. cap. 13.

Iuntemos cõ los arboles frutiferos de España, los demas q̃ ay enella de grãdes aprouechamientos. Los muchos pinares dan madera abũdantissima, gruessa en demasia, y muy preciada para edificios, nauios, artificios, alhajas, y todo el seruicio de la vida. Los castaños y nogales, sin su mucha y buena fruta, sirué tãbiẽ para esto: y en todo aq̃llo de Salamãca y Bejar, dode estan muy lexos los pinos, mucha parte de madera suplẽ los castaños cõ vigas muy largas, gruessas y derechas: Y son tan grãdes estos arboles por aquellas sierras, que a mi me mostrarõ en Bejar vn castaño, en cuyo hueco biuia vn hõbre como en choça, y la braua alli d̃ torno vasos de aquella madera. Y en la sierra de Cordoua, no muy lexos de la ciudad ay vn castaño, por el qual se han dado algunas vezes trezientos reales, para solo el aprouechamiento de la madera. Es alto, gruesso y muy maciço, y assi se nombra por el todo aquel Pago, el Castaño gordo. Mayor riqueza es la destos arboles en Gallizia y Asturias, donde dan mucho mantenimiento con la fruta, y habitacion con la madera: pues no solamente son della los techos de las casas, sino tambien las paredes y atajos de dentro, tanto en las ciudades como en los lugares pequeños. Y ellos y los robles dan tanto aparejo para labrarse grandes nauios, que no se labrã en ninguna parte mas ni mejores. Y en estas dos prouincias jamas se camina, sino por grandes bosques destos arboles. Por el Alcarria se camina alguna vez, como yo he caminado, vna legua entera por mõtaña d̃ solos nogales: y la noguera q̃ alli llamã de Socasa enel lugar de Romãcos cerca de Briuega, la van a ver todos los q̃ por alli passan con marauilla por su estraña grãdeza. No me parecio vn arbol, quãdo la vide, sino vna grãde espessura d̃ muchos jũtos. Plinio celebra los enebros y sauinas de España, arboles muy semejãtes enel olor y enlo demas a los cedros y cipreses: y no ay duda sino q̃ son los que Plinio llama luniperos. Dize, q̃ eran aca arboles muy gruessos y tenian en algo vẽtaja a los cedros. Y luego añade como en Sagũto cabe Valẽcia auia en vn tẽplo de Diana vigas destos arboles, puestas alli mas de seyscientos años, antes q̃ Hanibal tomasse aquel pueblo. Alamos negros y blancos y todas sus differencias, q̃ nacen en grande abũdancia por las riberas de nuestros rios y arroyos, robles tãbien y enzinas, ayudan su parte pa edificios, y sustẽtan y bastecẽ todos los instrumẽtos rusticos para la lauor, sin la fabrica de carros y anorias, dos cosas de tãto prouecho pa la vida humaua. Arboles son tãbien, o grãdes matas, los q̃ lleuan en España la fruta llamada grana, cuya tintura es tan excelente enel color, que parece se oluido con ella la purpura: y el olor es tan suaue y saludable, q̃ no pudo auer en la purpura cosa tan auentajada, que pudiesse y gualarse con esto. Trata mucho della Plinio en diuersos lugares, con darla siempre muy auentaja da a España, y preciar mucho la nobleza d̃ su tintura. Las rosas dize tãbien q̃ du rauã todo el año enla prouincia d̃ Cartagena, y sus differẽcias, y las moxquetas, demas del deleyte y hermosura de sus flores, son de grandissimo prouecho en muchas medicinas. Y en Sierra Morena, no lexos del campo de Alcudia, en vna montaña

Maderas de España.

Castaños grandes.

Nogales del Alcarria.

En el lib. 16. c. 39.

Enel cap. siguiẽte.

La grana d̃ España.

Enel llb. 9. c. 41 Y en el libr. 16. c. 8.

Rosas y flores de España.

A montaña estremedamente aspera, la ribera de vn pequeño rio llamado Muelas, produze naturalmente tantas rosas finas, que los boticarios y otras gentes las vã a coger alli como a jardines. De jazmines ay tanta copia en España, que las riberas de Duero, no muy lexos de su nascimiento, en lo de Santisteuan de Gormaz y su comarca, naturalmente estan pobladas desta planta, que por alli haze espessura semejante a la de los çarçales. La planta en si es hermosa, y sus flores suauissimas en el olor, y sin esto son efficacissimo remedio sus flores cõtra la peruersa y rebelde enfermedad dela tiña. Lo qual he dicho aqui de mejor gana, por ser cosa poco sabida, siendo tan prouechosa. Majanse las flores, y ponense sobre las llagas, y sanan presto el mal suauemente, escusando todos los crueles tormentos, con q̃ lo suelen curar. Y quãdo faltan las flores, el azeyte haze buen efeto aũque no tal como el dellas. La Sierra Morena, y principalmẽte por las riberas d̃ Guadalquibir, de arrayhan tiene lo mas de su mõtaña. Y no falta quié quiera affirmar, q̃ nr̃as charnecas, de q̃ ay tãta copia por aca, son el verdadero Therebinto, planta tan estimada y alabada en todos los que escriuen de cosas naturales. Los Romanos preciauan mucho los Platanos, arboles que solo eran estimados por su hermosura y grãdeza, y fresco d̃ su sombra. En España los auia muy estremados en lindeza, y por tales los celebra mucho Plinio. Y hartos dellos ay agora en Asturias y enel Vierco por la mõtaña, q̃ tienen la grãdez y buen parecer, que tanto los authores encarecen. Conseruan tambien el nombre algo corrompido, pues los llaman Bladanos, y de alli se han plantado los que en Leon y Valladolid vemos.

Iazmines.

Remedio gran de contra la tiña.

Platanos.

Las yeruas de España cõ lindeza y suauidad de flores, y cõ grãde fuerça y virtud en la medicina, hazẽ harto famosa y ennoblecida a España. En muchas partes estã llenas las mõrañas de ambas suertes de Narcisos, amarillos todos, y mezclados de blãco, a q̃ llamamos comũmẽte jũquillos: y las viñas del Alcarria produzẽ grãdissima cãtidad de lirios, tã grãdes y viciosos, como los ay en qualquier jardin. Vna sierra, q̃ esta junto a Almodouar del cãpo, que por el lado Oriẽtal, con q̃ mira al lugar es esteril y pelada, por el otro del Poniente lleua tantas açuceñas, que sacando las flores a su tiempo por toda la tierra a cargas con muchas bestias, no pueden acabar d̃ agotarlas. Las fressas fruta preciada en los vergeles, se halla por muchas sierras: y las riberas del rio Tajuña por la mayor parte estan llenas de assensios y altamissa. No se acabaria de escreuir lo que en esto se podria contar de España: pues ay sierras donde se hallan yeruas con peregrinas virtudes, de quien se podria y deuria dezir mucho. La Naua de Cabra, lugar principal no muy lexos de Cordoua, es vna sierra destas famosas en yeruas, y della dize el Moro Rasis estas palabras en su historia. Cabra ha en su termino vn monte que llaman Selua, y estan alto, que contiende con las nuues. En aquel monte ay muchas buenas flores, y de muchos buenos olores, e enel ha todas las virtudes de las yeruas. Esto dize aquel author: y es agora cosa muy

Narcisos.

Açucenas.

La Naua d̃ Cabra.

ordinaria de los que se quieren aprouechar de yeruas raras, yr las a buscar en a- D quella montaña: y de los moradores de la tierra en diuersos tiempos del año yr a gozar alli olores suauissimos, quales en ninguna otra parte se sienten. La es- corconera yerua conocida de poco tiempo aca en España, es tan buena, que ha merecido libros particulares que traten della, y es ya aca tan comun, que no ay casi buen barbecho en los valles vmbrios, donde no se saque. En Plinio ay tãbien memoria de muchas yeruas preciosas de España, y de algunas se ha contado en la Coronica,

Lino, cañamo, y esparto.

Mas dexadas estas particularidades, digamos de tres yeruas q̃ España tiene estremadas y de gran riqueza: lino, cañamo y esparto. El lino destas mõtañas d̃ Buytrago y su comarca, por dõde se parte el reyno d̃ Toledo cõ Castilla, es ago ra estimado por excelẽte, y assi parece haze Plinio mẽcion del. Aunq̃ el clara- mẽte señala por mas singular y auentajado entre los de Europa al de Xatiua, y muy vezino a el en bõdad el de Tarragona, por ser muy lustroso, a causa de co- E zerse en vn arroyo, q̃ passa por junto aquella ciudad, y tiene propia naturaleza, de darle aquel resplãdor. Lleuauã tambien de aca de España y de vna ciudad d̃ Galizia a Italia vn genero de lino llamado Zoelico, del nombre de su tierra, y hallauanlo muy apropiado para hazer las redes de caça y pesca. El cañamo es en muchas partes de España vna gran simiente y muy prouechosa: y señalada- mẽte en el Alcarria, donde se coge gran cantidad del, se cuentan diez o doze co- sas diuersas, en q̃ ordinariamente se gastan las telas que dello se hazen, sin tantos tornos como fuera desto lo tuercen para infinitas menudencias. Mas a todo ven ce el esparto, de cuya abundancia se aprouechauan nuestros Españoles, vsando del, como Plinio escriue, aũ para mas cosas que las que agora sirue Daua camas a la gente pobre, fuego donde faltaua otra leña, hachos para alumbrar, alparga- tes, y vestido para los pastores. Sin esto celebra, como es razon, el prouecho d̃ so gas, maromas y tomizas, que tanto por mar y por tierra son menester. Y es har F to de marauillar, como no haze cuenta y grande estima del seruicio de las es- puertas, serones y otras vasijas que el esparto nos da. Del esterar los aposentos para el abrigo en inuierno, no es marauilla que no haga memoria, porque deue ser inuencion nueua. Prosigue por estenso la manera y tiempo de cogerlo, cu rarlo y labrarlo: y dize que se nauegára a diuersas partes, sino que la costa lo estoruaua. Agora vemos que se lleua harto costosamente en bestias a las tierras de España, donde no lo ay, sin que espante el gasto, porque la ne- cessidad grande que tiene la vida desta yerua, assegura bien la ganancia. Y en esta consideracion, no se ha de oluidar, que siendo el agua tan neces- saria para todo el biuir: quando esta escondida en lo mas hondo de la tier- ra, el esparto nos la sube, y nos la da a la mano. Tambien, como dezia- mos, las abejas se valian en España del esparto para labrar la miel, lo qual se conocia, como Plinio dize, en el sabor, y en el olor. Y era tan propia

Prouechos del esparto.

Enl lib. 19. c. 1.

nuestra

nuestra esta yerua, que algunos la quisieron llamar yerua de España, y a la tie
A rra que esta al derredor de Cartagena llamauan Esparta ria, y a la misma ciu- En Quintiliano lib.8.c.2.
dad dieron de alli el sobrenombre, por el abundancia della que por alli se cria.

Metales, y mineros dellos en España.

He dexado para lo postrero en los bienes de España, lo primero y de mayor estima que los hombres mas precia, oro, piedras preciosas, plata, y los otros metales. Desta riqueza ay y vuo siempre tanta en España, que pudo dezir Estrabon vn tan grande encarecimiento, como es, que en ninguna tierra de todo el vniuerso se saca ua mas ni mas fino oro v plata que en España. Y para prouar lo dize del oro, que no solamente se sacaua en los mineros de aca, sino que los rios corrian oro. De aqui nacio el darsele por los poetas el nombre de aurifero al rio Tajo, y a otros delos de aca. Desta verdad tan encarecida son harto gran- Enel de mirab. ausc. enel lib.6.
des testimonios lo que Aristoteles y Diodoro Siculo cuentan delas ancoras de oro y plata, que los Phenices aca hizierõ, despues de auer cargado todas sus naues, y de los pesebres y tinajas de los mismos metales, que los Cartagineses ha-
B llaron, se vsauan enel Andaluzia: que con ser cosas tan grandes y estrañas, no me detẽgo mas en contarlas, por auerlo ya hecho Florian de Ocampo. Por la misma razon no me detendre en celebrar el encarecimiento de Posidonio, referido en Estrabon, con que dezia, que el dios Pluto, a quien los Gentiles tenia por dios de la riqueza, tenia su reyno y assiento aca en España en lo profundo d la tierra, donde tanto oro y plata continuamente se sacaua. Mas para que es me nester traer para esta prueua cosas fabulosas: teniendo vn testimonio tan grande en la sagrada Escritura. Vna vez que ella nombro a España, encarecio summamente el mucho oro y plata della. Ya lo puse en la historia, tomado de los li- En el li.7.c.32.
bros de los Machabeos: donde nombrandose España, para dezirse en suma lo que auia en ella muy insigne y señalado, se dixo oro y plata, y grandissima abũdancia de todo. Del vno y del otro metal, yre diziendo en particular lo que en los buenos authores antiguos se halla. El primero sea Iustino Historico, que Oro de Galizia.
C dize estas palabras hablando de Galizia. Es aquella tierra riquissima de oro, tãto, que algunas vezes con el arado descubren grandes terrones llenos del. Ay vn monte en sus terminos, al qual tienen respecto como a cosa sagrada, sin osar cauar enel, ni tocarle con hierro. Mas si acontece abrirse la tierra en alguna parte con los rayos que caen, como alli es muy ordinario, acuden luego los naturales a coger el mucho oro que se descubre, como don que Dios les embia.

Estrabon dize en general de toda España lo que se sigue. Los rios y los arroyos corren sobre arenas de oro, las quales tambien ay ordinariamente en las tierras faltas de aguas. Mas alli no se parecen, como donde ay corrientes, que descubren el resplandor de los granitos. Por esto donde no ay agua, la traen de otra parte, y regando toda la tierra, luego aquellos granitos reluzen. Cauan tambien vnos como pozos, y vsan otras industrias y artificios, con que lauá las arenas, hasta quedarles limpio el oro. Assi en este tiempo mas hombres ay

en España, que sacan oro lauando, que no cauando. De aqui les vino el nombre D
a ciertos lugares llamados Chrysopylios, que quiere dezir, lauaderos del oro.
Y entre los granos de oro, se han hallado algunos con peso de media libra, a los
quales nombran Palas, y casi no tenian necesidad de fundirse para afinarse.
Tambien se escriue, que quebrandose algunas piedras, se hallauan dentro gra-
nos de oro con hechura y tamaño de los peçones de las tetas. Hasta aqui son las
palabras de Estrabon.

Plinio, como quien con desseo de saber vna cosa tan principal como esta en
tre las naturales, la miro, quando aca estuuo, y la entendio muy de espacio: assi
da mas de proposito y con mas particularidad cuenta della. Ante todas cosas re
fiere, como se hallauan aca algunos granos de oro, llamados strigiles, tan finos y
tan limpios, que no era menester fundirlos, como a todos los otros metales. De
subito (dize) es oro esto, y en hallandose, tiene este metal toda su perficion. Por
que el hallarlo es cosa natural, todo lo demas, que diremos, es forçado y de artifi E
cio. Dize mas, que auiendo passado tantos siglos desde el principio del mundo,
en ninguna parte del se auia hasta entonces descubierto tanta fertilidad y abun
dancia de oro como en España. Tambien dize alli, que en los montes mas secos
y esteriles de aca, y en que no se engendraua otra cosa, se hallaua este precioso
metal. Despues refiere la cantidad que se sacaua cada año de oro en Galizia, As
turias y la Lusitania: y dize, que cada vna destas tres prouincias daua cada año
(como ya en otro lugar se ha dicho) veynte mil libras de oro: y siendo entõces,
como eran de donze onças, venian a hazer treynta mil marcos de los nuestros
de agora, y passan harto de dos millones de ducados. Iunto despues todo lo de
las tres prouincias, viene a hazer suma de mas de seys millones, riqueza verda-
deramente increyble: mas harto cierta y aueriguada, por solo el testimonio de
Plinio, que como tuuo estando aca en España cargo de la hazienda del Empe-
rador Vespasiano, supo bien en particular esto, como cosa de que a el se le daua F
cuenta y razon de ordinario, y nunca dexaua de passar en alguna manera por
su pluma. Mas siempre dize, que era mas fertil la prouincia de Asturias de oro,
que no las otras dos. Pone fin esto las tres maneras que auia de sacar oro, y aun
que al principio dize, que eran generales de muchas prouincias, despues se vee,
como lo muy particular, que prosigue dellas, era muy vsado en España. Y cier
to esta, que todo lo que toca a sacar oro, acostumbrado y como propio era de la
prouincia, que tanta abundancia tenia de aquel metal. Y assi por cosa propia
de España la refiere. Y porque esta es vna cosa tan insigne, y de tanta grandeza
en la admiracion de los hombres, y tan propia y famosa en España: quiero tras-
ladar aqui con la mayor fidelidad y claridad que yo pudiere, lo que destas tres
maneras de sacarse el oro en España Plinio alli dexo escrito. Son pues estas sus
palabras.

De tres maneras se saca el oro en las tierras que sabemos. De las guijuelas y
arenas

En el lib. 33. c. 3

En el. c. 4. de aql libro. Y alli esta todo lo que aqui se sigue.

En el lib. 9. de la Coronica, en el cap. 5.

La suma del oro que se sacaua en España.

Las mañeras del sacar el oro en España antiguamente.

A arenas de los rios, como en Tajo de España, Poo de Italia, Hebro de Tracia, Pactolo de Asia, Gange de la India. Y no ay otro oro mas perfecto: por quedar muy limpio y con su lustre de la corriente, y del ludirse con piedras en ella. De otra segunda manera se saca, haziẽdo hoyos, como de pozos en la tierra: y de otra tercera, derribando los montes. Por esto sera menester dezir de todas estas tres maneras. Los que buscan el oro ante todas cosas, quitan el segullo: assi se llama la muestra. Lauan aquella canal que quedo hecha, quando lo quitaron, y las arenas, que en el se hallan: y de lo que se assienta por suelo, se toma la señal, si se hallara presto alli en la haz d̃ la tierra, lo qual se tiene por summa felicidad: como acontecio poco tiempo ha en tiempo del Emperador Neron, en la prouincia de Dalmacia, dando cada dia cinquenta libras la mina. Quando ya hallan al oro, en el primero cesped donde se descubre, lo nombran Alutacion: y es co-

Eran setenta y tres marcos de los de agora.

,no dezir, señal de si se ha de hallar oro en aquella tierra de mas abaxo. Y los mõ

B tes secos y esteriles de España, y en que no se engendra otra cosa, con violencia que les haze la cudicia, son forçados a ser fertiles deste t heſoro. El oro que se saca por la segunda manera de los pozos, lo llaman de canales, y esta pegado en las guijas y arenas de las venas de los marmoles: no de la manera que en el Oriẽte esta pegado con la piedra çafir, o cõ la llamada Thebaica, o cõ otras piedras preciosas, en q̃ luego resplãdece y cẽtellea: sino que tiene abraçados los peque ños pedaçuelos, y como migajas de marmol. Estas como canales de las venas discurren sin orden ni concierto por dentro del marmol, y por los lados de los pozos, que assi se cauan, por aca y por alla a todos lados, de donde se les dio el nombre de canales. Apuntalan la tierra, y sustentanla con postes de madera. Lo q̃ sacan lo quebrantan, lo lauan, lo queman, y lo muelen, hasta hazer dello harina: Porque lo que labran en grandes pedaços, lo llaman Apilasco, casi como la plata, q̃ sale del sudor de la frosina, o hornilla. Escoria se llama en todos los metales, la suziedad q̃ sale de los barreños. La del oro se recueze otra vez, y se mue-

Porque como arroyos no lleuan camino derecho, sino que tienen muchas bueltas.

C le. Los barreños se hazen del barro llamado Tasconio, y es vna tierra bláca semejante a la greda o barro blanco. Porque no ay otra tierra que sufra el fuego encendido con fuelles, ni al oro, quando esta ya ardiendo de muy derretido.

La tercera manera de sacar el oro, vence en estrañeza a lo que se cuenta que hizieron los Gigantes, quando, conforme a las fabulas de los poetas, quisieron conquistar el cielo. Hazen minas por mucho trecho, abriendo y cauando los montes con candiles. Y el gastarse el azeyte, que se echa en ellos por medida, es como relox para la tarea del trabajar los officiales: por estar muchos meses encerrados sin ver otra claridad. A estas minas llaman Arrugias: y acontece hundirse la montaña por algunos resquebrajos, y toman debaxo a muchos hõbres. Y assi no tendremos ya por tan grande atreuimiento y locura meterse los hõbres a lo mas hondo de la mar, para sacar las perlas: pues hemos hecho ya la tierra mas dañosa que el agua. Por el miedo deste peligro, se van dexando grandes

pilares de la montaña, que sustenten las bouedas que se van cauando. Suelense D
encontrar en estas minas, y en las de la segunda manera durissimas peñas de pe
dernales. Estos rompen con fuego y con vinagre. Y lo mas comun es, quebran
tarlas a pedaços con picos a fuerça de braços. Porque el humo y el va por del vi
nagre muchas vezes ahoga. Y los instrumentos con que quebrantan pesan cien
to y cinquenta libras. Sacan los pedaços en hombros de dia y de noche vnos, y
danlos a otros, que estan puestos a trechos: y assi no ven la luz, sino los postre-
ros. Si la peña se descubre larga, cercanla por el lado con las minas. Mas pare-
ciendo esto mucho espacio, tienen por mas facil y ménos costoso trabajo rom-
per las peñas. Porq̃ es la tierra de vn genero de barro que llaman blanco, durif
simo, mezclado con cascajo, que no se puede entrar en ello, para romperlo. Tá
bien la hienden con cuñas, y con aquellas almadenas de mucho peso ya dichas.
No creen que ay cosa mas dura, sino que entre todas las que se pueden imagi-
nar duras y terribles, lo es mucho mas la hambre del oro. Como se va acabãdo E
la obra y la mina, bueluen de nueuo a romper lo alto de las bouedas que dexan
hechas: y si hazen señal de hundirse, siente la vno solo, que esta fuera en lo alto
dela montaña velando para esto. Este con bozes y golpes que da, haze que subi
to se salgan los que andan dentro, y el tambien huye como bolando. Rompese
entonces la montaña, y sumese en si misma con tal estruendo y tronido, q̃ nin-
gun entendimiento lo puede imaginar. Los obreros, como vencedores de la na
turaleza, estan mirando la braua ruyna. Con todo esto no es oro lo que han sa
cado: ni aun sabian si lo era, quando lo cauauan. Y tuuieron bastante causa pa-
ra vencer tan grandes peligros, pensar que podrian hallar lo que buscauan.
Pues otro trabajo queda ygual de los passados, y aun de mucho mayor gasto:
pues para lauar lo que dexo descubierto el hundimiento, traen por altas cum-
bres los rios muchas vezes lexos de cien millas. Llaman corruges a estas ace-
quias, por la corriuacion, a quanto yo creo. Y este es pequeño trabajo. Es mene F
ster gouernar con mucho tiento el niuel de la corriente, para que aproueche,
quãdo llegue. Por esto se trae el agua por las mas altas cumbres. Los valles que
se encuentran y las otras desigualdades, se allanan con grandes canales sobre
puentes de madera. En otras partes rompen las peñas, donde no se puede subir,
y hazen agujeros donde hinquen los puntales. Los que las horadan, estan colga
dos con sogas. assi que a los que miran de lexos, les hazen representacion, aunq̃
maluada, de aues que buelan. Los que estan assi colgados, son los que mas ordi-
nariamente niuelan, y echan las lineas para encaminar el agua: por no auer alli
en la aspereza de la peña aun donde se tenga vn hombre en pie * En fin con a-
quella ruyna y hũdimiento, se descubre y se comunica a los hombres, como vna
parte del infierno, para q̃ traygamos de alla el vicio dela auaricia mas fundado.
Despues el acequia se trae por guijas y pedernales, huyendo quanto pueden de
vna tierra, que llaman Vrion. Ya que llega el agua a donde ha de caer, abren

vnas

* Esta clausula parece d̃ atras, despues delo q̃ dixo del sacar las perlas.

A vnas aluercas en lo mas alto de la montaña de dozientos pies en quadro, y diez en hondo. A cada vna dexan cinco bocas de tres pies en quadro cada vna. Llena el aluerca, quando la delatapan del todo, sale vn arroyo con tanta furia, que arrolla las grandes piedras. En lo llano de abaxo, ay otro trabajo de nueuo. Hazen grandes hoyas, que llaman Agogas, donde venga a parar el agua, y a lechos le van echando rama de vnas matas semejantes al romero, sino que son todas espinas, y las llaman Vlex: y con su aspereza detiene en si el oro. Enxugan despues y secan las aulagas, y quemanlas, y lauan despues la ceniza, poniendo debaxo cespedes con yerua, para que colandose la ceniza, se asiẽte el oro entre ellas. Algunos dizen, que cada vna de las tres prouincias, Lusitania, Asturias y Galizia, dan cada año desta manera veynte mil libras de oro. En Asturias se engendra siempre mas. Y en todos los muchos siglos que han passado, en ninguna parte del mundo se ha hallado tal fertilidad.

Son las que en Castellano llamamos aulagas, y en Galizia dõde las ay muy grandes, las llaman toxos.

B Esto es lo que Plinio dize del mucho oro de España, y de las maneras del sacarlo. Yo he trasladado fielmente sus palabras, dexando algunas pocas, porq̃ parece estan mal trastrocadas y fuera de su lugar: y assi no hazen ningun sentido, sino se rebuelucn y mudan a sus sitios. Y no es este lugar para hazerlo, ni cõjecturar sobre ello.

Toda via sera bien dezir aqui, como queda hasta agora señal de vna destas ruynas de sierras, que Plinio cuenta se hazian, para sacar el oro. Esta a la salida de Galizia en la tierra llamada el Vierço, no lexos de Villafranca, y muy cerca del insigne monesterio de Carrazedo de la orden de Cister, y encima de la ribera del rio Sil, cuyas comarcas son muy celebradas en Plinio por mas abundosas de oro, que todo lo demas. Llaman aquella montaña de las Médulas, por cinco o seys montones de tierra que tiene en la cumbre, altos y redondos como grandes torres, no muy lexos vnos de otros. Llamanlas Médulas: y cierto representan bien el auerse hundido la tierra de en medio, por estar socauada, y auer quedado ellas, por tener maciços sus fundamẽtos. Son bermejas, y amarillas en partes: y la color de tal terreno dizen, los que lo entienden, es muy natural de los veneros de oro.

*Las torres de Médulas del Vierço.

C Conuiene tambien entenderse, como todos los que desto algo saben affirman, que el oro jamas nace en los rios, sino en las montañas, y las auenidas, cuando la tierra, lleuan a los rios el mucho oro, que en ellas se halla. Por tan grãdes trabajos y derramimientos como estos han parado en España en seguir la primera manera ya dicha.

La segunda estimacion en la opinion de los hombres tras el oro, es la de las piedras preciosas, cuyo valor aun excede muchas vezes sin ninguna comparacion al del oro. Y el no conocer la gran riqueza que desto tenemos en España, y la poca industria que ay para buscarla y descubrirla, haze que no la estimemos, ni nos aprouechemos della, como deuriamos. Florian de Ocampo prosiguio cũplidamente

Piedras preciosas de España.

En el lib. 1. c. 2.

Agathas.

plidamente todo lo de la abundancia de agathas finissimas, que ay en aquella pũ D
ta o cabo de Gata en la costa de Almeria, tan excessiua y sabida antiguamente,
que basto a dar el nombre de Caridemo a aquel Promontorio, por la razõ muy
linda que alli se da, reteniendose toda via algun rastro de aquel nõbre en el puer
to Carbonero, que esta alli cerca, y auiendoselo dado nosotros los Españoles al
go corrompido de las mismas piedras. Luego refiere Florian la gran riqueza de
piedras preciosas de muchos generos, que se muestra entre la ciudad de Alme-
ria y otro lugar llamado Alhadra vna legua d̃ alli. El mismo, como natural que
era de la ciudad de Zamora, buscãdo la razon deste nombre de aquella ciudad:
hallo, muy agudamente, como se le dio por estar fundada sobre veneros copio-
sissimos de las piedras preciosas, que llamamos en España Turquesas, y los Mo
ros nombraron Zamas. Assi aquella peña tajada, que canta el romance viejo de
la cerca desta ciudad, es toda de preciosissima piedra. Morõ y la Puebla son dos
lugares del Duque de Ossuna, y no lexos della. Estan ambos llenos de piedras
preciosas, como jacintos, granates, agathas, y cornerinas, que se puede coger de-
llas en poco rato gran multitud por el suelo y por las paredes de tapias: hallãdo
se siempre entre ellas, como yo las he visto, algunas de mucha fineza: y siendo to
das naturalmente labradas, de la misma manera que las forman los artifices, cõ
diuersas esquinas, ochauos y puntas. Y bien cerca de aquella villa de Morõ esta
vna montaña toda de piedra Yman harto fina: assi que casi no ay otro genero de
peña en ella. Y porque la bondad, començandose ya a esperimentar, hazia acu-
dir mucha gente a lleuarse grandes pedaços de los muy escogidos: se ha vedado,
que no se puedan sacar sin licencia. En el monesterio de san Bernardo, que esta
cerca de Toledo, de la orden de Cister, ay vna fuente, llamada ya comunmẽte
de los jacintos, por los muchos que ay entre sus arenas. Con esto hallã muy pro-
uechosa aquel agua para la salud, y señaladamente contra la pestilencia, como
tãbien aquellas piedras tienen virtud contra ella. Y para q̃ es menester dete-
nernos en contar cosas comunes, pudiendose contar vna muy notoria, mas de
grande espanto y estrañeza? Parece no se pudiera creer, sino la viessen visto y
la viessen cada dia tanta gente principal, como anda en la Corte del Rey nues-
tro señor. Iacobo de Trezzo Lombardo de nacion, sculptor singular, y hom-
bre dulce en condicion y conuersacion, joyero de su Magestad, ha labrado vn
diamante tabla tan grande como dos vñas del pulgar juntas, de vna piedra co-
gida en vn arroyo alli cabe Madrid: guardando vn pedaço de la piedra bruta, pa
ra mostrarlo junto con lo labrado: porque se vea de donde se tomo. En color y
resplandor, y todo lo demas, que a la vista puede agradar, no dara aquel diaman-
te la vẽtaja a ninguno delos Orientales: y assi se puede tãbien creer, tiene buena
parte de las virtudes, que a aquel genero d̃ piedras se atribuye. Solo le falta la du-
reza: porque como el mismo Iacobo agudamente dize, naturaleza quiso hazer
diamantes en España, y tuuo con la qualidad del terreno fuerça, para darlesto-

Turquesas.

Iacintos.

Iacobo de Trezzo.

Diamantes.

A do el lustre entero: mas faltole para endurecerlos del todo. Y auiendo el mismo artifice labrado de piedras de España tan finos jaspes y de tanto resplandor, como enla custodia del altar mayor del Real monesterio de san Lorenço se veen: y espantandome yo de la lindeza de aquellas piedras, me dixo con affirmacion: Mucho mas que esto teneys los Españoles, si lo supiessedes buscar. Conforme a esto se podra dezir de nosotros, lo que Virgilio dixo de los labradores, que seriamos bien auenturados, si conociessemos los bienes q̃ tenemos. Harto desto entẽdieron los antiguos, pues Plinio refiere de otro author, como en la Lusitania se hallauan grandes topacios: y auiendo como ay en la yglesia mayor de la ciudad de Toro vna gran cruz dellos, de gran valor, podriamos pensar fuessen sacados aca. Dize assi mismo como en España auia chrysolitos y harto cristal, y otra piedra preciosa llamada Obsidiana del nõbre del que la hallo. Las esmeraldas mas finas dize, que se hallan dentro delas piedras, y otras tambien en los mineros de
B algunos metales. De lo vno y de lo otro tuuo vna, que se hallo enel Almadé pocos años ha en la mina del azogue. Quebrando vna piedra delas de aquel metal, se quedo la esmeralda casi como vn garuãço descubierta por la vna parte, y por la otra encaxada enel otro pedaço de la piedra. Esta vino a poder del señor don Alonso de Cordoua hermano mayor del señor dõ Diego de Cordoua Primer Cauallerizo de su Magestad. Piedras preciosas son tambien los corales, y en la costa de Cataluña se pescan hartos dellos y bien finos. Y en Galizia ay tambien hartas turquesas, y mucho christal, y de lo vno y del otro truxe yo de alla hartos pedaçuelos.

Iaspes.

Enel li. 37. c. 2. Topacios.

Enel. c. 9. y 10. de aquel libro.

Esmeralda en España.

Corales.

No era menor riqueza en España la de la plata: y en Tito Liuio y Polybio y otros authores, se refieren los muchos lugares donde aca se sacaua. Estrabon tambien cuenta algunos, y entre ellos, a lo que se puede entender, aquello de Almodouar del Campo, y sus comarcas, de donde estos años passados táta plata en
C tan diuersas partes se ha sacado, y se saca toda via. Mas las minas que Hanibal tuuo cabe Cartagena, excedierõ a todo, pues refiere Plinio, que de solo vn pozo llamado Bebelo, se sacaua tanta plata cada dia, que haziendo Guillelmo Budeo la cuenta dize, sumaua tres mil escudos. En tiempo de Plinio, toda via estaua abierto este pozo, y el y los otros auian ya horadado vna montaña por espacio de mil y quinientos passos. A personas que lo han visto, he oydo, como aun agora se veen las entradas destas cueuas no muy lexos de la ciudad. Lo que se sacaua estos años passados de la mina de Guadalcanal en su principio, no haze esto de Hanibal de mucha marauilla: y ya en la historia se dixo la gran fuente de plata, y otros platos grandissimos, que aca hizo labrar Drusillano Rotundo, manifiesto testimonio de la grande abundancia que della aca se hallaua.

Riqueza de plata en España.

Enel li. 38. c. 6.

Enel lib. 4. de Asse.

Enel lib. 9. c. 6.

Tras estos dos metales, se puede y deue poner el hierro, y aun antes dellos en verdadero aprouechamiento de la vida: pues ella puede bien passarse sin oro y plata, y seria muy trabajosa y necessitada sin el ayuda del hierro. Deste ay gran

Hierro de España.

de

de abundancia en muchas partes de España, y señaladamente en Vizcaya, en D
Galizia y cerca de Molina: y como Plinio tambié refiere, en Taraçona a las frõ-
teras de Aragon, y en las sierras de Filabre cabe Baça enel reyno de Granada:
Hierro d Che- Lo de Vizcaya, Galizia y Filabre es mas, lo d Checa cabe Molina es mejor.
ca. Degrãdes peñas llamadas veneras, quiebran piedras pardas de color, a q̃ llamã
vena. Estas cuezen por el campo en hornos, como yesso o cal, y a esto nombran
caminar: saltando siempre del horno ciertas pedrezuelas con grande sonido co
mo de arcabuz. Y a sale de aqui la vena cõ alguna aparencia de hierro enel color
pauonado, sin que hasta agora se aya derretido. Va d aqui la vena a las officinas
que llaman herrerias, donde echan aquellas piedras sobre mucho carbõ en gran
desfraguas, y alli con la fuerça del fuego ya se derriten, y se juntan, quedando a
parte mucha escoria. Vanlo sacando los officiales con grandes tenazas poco a
poco, y cõn vn gran martillo, que tambien como los fuelles mueue el agua, lo
van maceando y formando en barras, sobre vna yunque soterrada hasta empare E
jar con el suelo. A lo de Checa se cree le da la excelencia el no estar descubier-
to en las rocas como en Vizcaya, sino muy escõdido enlo profundo de la tierra.
De alli lo sacan, dexando grandes colunas de las peñas que encuentran para su
stentar el peso de la montaña. Y por estar esto y lo de Taraçona tan vezino a su
tierra del poeta Marcial, se puede creer, sea lo que el en sus versos celebra. Y co
mo naturaleza dio tanto hierro y azero a España, le dio tambien aguas con pro-
priedad de templarlo estremadamẽte, y endurecerlo. Marcial celebra las aguas
de su tierra por esta propiedad, y Iustino dize, que no se tenia por cõtento de sus
armas el Español, quando no estauan templadas enel rio Bilbilis. Y todas las mi
nas de hierro tienen, por esta natural prouidencia, junto cabe si aguas cõ esta vir
tud.

Cobre. El cobre de España, a quien particularmente en nuestra lengua hemos apli-
capo el nombre de metal, era antiguamente el mas estimado por su singular ex F
celencia, que no es menor el encarecimiento de Plinio, y señaladamente da esta
En el cap. 1. del lib. 34. ventaja al de Cordoua, llamado tambien entonces Mariano, por sacarse en los
montes deste nombre, llamados agora Sierra Morena, junto a aquella ciudad.
" Perdido se ha ya la memoria destas minas: porque el ocio padre de la negligen
" cia, haze oluidar facilmente tales y tantos bienes.

Plomo y esta- Plomo, estaño, y alcohol, en grande abundancia lo tenemos en muchas par-
ño. tes: y las Islas Cassiterides, llamadas assi antiguamente cõ nombre Griego, por
su mucho estaño, de España fueron siempre, y a ella se las dan todos los Cosmo
graphos. Estan frontero de lo postrero de Galizia, mas el mucho y muy fino es-
taño, que agora se saca dẽtro en aquella prouincia, haze de poca cudicia el traer
lo de aquellas Islas.

Alumbres. Alumbres ay tantos en sola vna sierra de la costa de Cartagena, que el Du-
que de Escalona, y el Marques de los Velez, cuya es la lauor, han cada vno mas

de

A de quarenta mil ducados cada año della.

La mina del azogue, que tiene el maestrazgo de Calatraua, da muchos mas que estos de renta, con proueer casi todo el mundo deste metal. Parece que en tierra de tanto oro, proueyo Dios tambien de tanto azogue, que tan necessario es para el fundirlo, y labrarlo. Esta la mina al cabo de la sierra de Cordoua, enel Almaden lugar de su obispado. Alli eran los pueblos Sisaponenses, que tá nombrados son en Plinio y otros authores, por la abundancia del bermellõ, de que entonces se hazia mas caudal, que del azogue, siendo todo vna misma cosa, y de vna misma vena. La mina del azogue he yo visto, y entrado en ella: y assi podre escreuir della con alguua particularidad. Va por debaxo de vn cerro cõ vna larga calle, de la qual a vn lado y a otro se reparten otras callejuelas, q̃ llaman hurtos, cõ sus nombres particulares como en vna ciudad. Y por las bueltas diuersas dela calle principal y las menores, se vee claro, como yerran los que piẽsan, que
B la vena va siẽpre encaminada al norte. El azogue se saca de dos maneras. Vna, que se hallan algunas vezes peñas tan llenas del, que en quebrandolas mañ mucho azogue. Este es mas excelente, y lo llaman virgẽ, mas es muy poco. La multitud se saca de aquellas piedras quebrantadas y encerradas (con mucha preparacion) en cierta manera de alquitaras de barro, de donde con fuego de vn dia y vna noche se distila el metal. Parece que como es liquor, vuo de salir por distilacion. Toda la mina esta apuntalada con mucha madera, para sustentar el peso de la montaña. Y ay dentro muchas bombas, cõ que sin cessar se saca el agua, que sin esta diligencia anegaria todos los hurtos. Andan de ordinario dentro en la mina, que llaman pozo, aunque es llano, mas de dozientos hombres cortando las peñas, y dando a la bomba. Alumbranse con muchos candiles, y no trabajan mas que muy pocas horas cada dia, porque no se puede sufrir el estar alli dentro, y assi se remudan, para que la obra no pare, principalmente en las bombas, donde no se sufre el cessar. Yo quise entrar siendo moço a ver la mina, y halle vna
C verdadera representacion del infierno en la tierra. El hedor del açufre (porque todo el azogue y su minero lo echa) es intolerable, y con la mezcla del azeyte y agua se le añade mayor hidiondez. Los rostros de los que alli trabajan, aca fuera son de hombres muertos en vida, y alli dentro con la veslumbre parecen propios demonios, y todo lo demas de alli es horrible, y que pone gran pauor. Andá amarillos y con vn temblar perpetuo los que alli trabajan: y generalmente biuẽ muy poco. Porque (como Plinio tambien noto) el azogue penetra insensiblemente, hasta encerrarse en los huessos. Por esto acontece alli enel Almaden, abriendo sepulturas, quebrar vn hueso dela cañilla, y salir azogue del. Y desto se han visto otros tales exemplos en doradores, que por este miedo tienen quãdo tratan el azogue vn pedaço de oro en la boca, y quando lo quitan, lo hallan todo azogado: que solo el humo lo subio alli.

Azogue.

La mina del azogue enel Almaden.

Todas las peñas de que se saca el azogue son muy coloradas, porque son bermellon.

Bermellon.

mellon. Mas esto no se saca sino de algunas piedras muy escogidas, que el fuego D derrite y alimpia del escoria. Antiguamente en tiempo de Plinio, el bermellon de aquella mina era tan preciado, que casi no haze aquel author cuenta del azogue. Este es agora el mayor caudal, y lo demas del bermellon, se tiene por añadidura en la mina. Y no la tuuieron los Romanos, a lo que se cree, en el lugar donde agora esta, sino dos leguas de alli donde llaman Valdeazogue, y se muestran rastros del pueblo antiguo, y de la mina y sus officinas. A y tambien bermellon en Galizia, como lo vuo antiguamente, pues al rio Miño se le dio el nombre desse metal o color, que en Latin se llama Minium. Los Gallegos dizen agora, que se le dio sin razon al rio el nombre, pues no se halla en sus riberas el bermellon, sino en las de otro rio llamado el Sil, que entra en el. El bermellon de aquellos pueblos Sisaponenses en el Andaluzia, pone Plinio por el mejor de quantos en el mundo se hallauan, y significa en alguna manera las grandes rẽtas que de alli lleuaua el pueblo Romano, con increyble recato y guarda, que en la mina se tenia. No se consentia sacar aca, sino que se nauegauan a Roma las piedras, cerradas y selladas, y alla se fundia: y dize era la cantidad diez mil libras cada año.

En el li. 33. c. 7.

E

Tras tanta riqueza de España, parece poco celebrar sus aguas. Mas por ser esto cosa tan comun no se estima, como tampoco no se haze casi cuenta de los otros tres elementos, siendo las mas largas mercedes de Dios, y como fundamento de todos los otros bienes, que gozamos. Y aun el fuego, la tierra y el ayre andá al derredor d̃ nosotros, el agua entra dentro en nuestros cuerpos, para remedio de la sed, no menor necessidad de la vida, que la de todo el otro mantenimiento. Ella tãbien nos prouee de pan cõ los riegos y moliendas, y nos sirue en fraguas, en assierras, en batanes, y en otros muchos artificios, supliendo ella sola el grã numero de hombres y sus costosos jornales, que sin ella no se escusaran, y fueran incomportables. A muchas gentes da ella sola el mantenimiento cõ sus pescados, de donde algunas naciones tuuieron nõbre Griego de Ictiophagos, y alos Christianos por esta parte se les haze ministra de su religiõ. Ella vieda el comerse carnes muchos dias: y entonces las aguas solas nos pueden bien mantener. Assi dire aqui en las aguas de España algo delo mucho notable, prouechoso y estraño, q̃ ay en ellas.

Aguas de España.

Excelencia del agua.

F

Estan las aguas en la mar, en los rios, en los lagos, en las fuentes y en los pozos: y en todo ay prouechos que mucho importan, y estrañezas que causan admiracion, y redundan tambien muchas dellas en buenos vsos de la vida. De todas estas partes de las aguas de España, se dira aqui, pues en todas ay mucho que preciar, por todos buenos respectos.

Diuersidad en las aguas.

Insigne cosa es, y muy notable en España, estar rodeada de dos mares tan grandes y tan diuersos, como son el Oceano y Mediterraneo. Virgilio cõto entre las otras excelencias de Italia, estar cercada de dos mares Tyrrheno y Adriatico, que son vnas pequeñas partes del Mediterraneo. Nuestra España tiene casi

Mares de España.

por

A por yguales partes la grandeza de todo este mar, juntamente con la immensidad del Oceano, con la diuision de su estrecho de Gibraltar, donde ambos mares se juntan y se apartan: siendo vna de las mas señaladas cosas, que enel sitio de todo el vniuerso se halla: mezclando por alli naturaleza el Oriente con el Occidente, y diuidiendo tan de veras en España el mundo, que creyeron los sabios antiguos, ser alli el fin del. Y assi Hercules, aunque con su grande animo acometio passear el vniuerso, alli paro como en verdadero termino y cabo del: por dexar a nuestros Españoles la gloria de descubrir tanto del mundo como faltaua: y que las venturosas armas de nuestros Reyes estendiessen el nombre de Iesu Christo y su fe catholica con sus Reynos y senorios por tierras y gentes tan estrañas y tan apartadas, como son las a donde nauegamos: y las colunas de nuestro glorioſsimo Emperador Carlos Quinto, con el PLVS VLTRA sin termino, se pusiessen en otro estrecho, que mostrasse claraB mente como para su animo y el de sus Españoles ningun fin ni paradero tenia el mundo. Assi nuestros Españoles passaron la Equinoccial, descubrieron el otro Polo, y desmintieron en muchas cosas a la Astrologia y Geographia antigua con manifiestas experiencias, dandole al mundo otro tanto y mas que antes tenia. Que como de nueuo se le dio verdaderamente, pues el no conocerlo antes, era no tenerlo. Hallamos otro estrecho, por donde dimos buelta entera como el sol a todo el mũdo: haziendo Magallanes y sus cõpañeros, lo q̃ ni Hercules acometio, ni Alexãdro con toda su grãdeza en el nombre y en el animo no oso acabar, aũque mucho lo desseaua. Y no fuimos los Castellanos solos los q̃ intentamos y cabamos esto. Que los Portugeses comẽçaron aun antes a descubrir por lo mas orientral de Africa, adelãtando despues tãto en descubrir y conquistar Reynos y prouincias, que ya yendose estendiendo y adelantãdo las nauegaciones de Castilla por el Occidente, ellos se han estendido y adelantado tãC to por el Oriente, que ya se encuentran las armadas, cõfinando tãbien el señorio de ambos Reyes. Si esto viera Ptolomeo, como lo vemos acabado por cõsejo y manos de nuestros Españoles, q̃ espantos hiziera? como lo celebrara y encareciera? Si por dicha los Romanos acertaran en vna tan alta grandeza, como la estimaran? que alabança, que gloria se atribuyeran con ella? Quanto de sus grãdes ingenios hallaramos empleado en celebrar y leuãtar hasta el cielo todo esto? Sus libros estuuieran llenos desta gran hazaña, tanto y mas que de todos los otros grandes hechos, que nunca acaban de encũbrar. Nosotros los Españoles somos para hazerlo, y no para dezirlo como merece: aunque harto hazemos, si refiriendolo a Dios, como conuiene, le damos las gracias deuidas, por auer sido seruido que fuessemos los Españoles los que tal seruicio hiziessemos, de lleuar su conocimiento y su fe Christiana a tantas gentes, que antes no la tenian. Y porque de los mares se dixo atras en los peces: no sera menester alargarnos mas en dezir aqui dellos.

Descubrimiẽto delas Indias.

Descubrimiẽto de Portugueses.

Descripcion de España.

Los rios prinçipales d España.

Cinco rios principales, mayores y mas insignes que todos los demas tiene España, Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y Guadalquibir, y en cada vno dellos, como en sus lugares veremos, ay cosas notables para poderse cõparar cõ todos los otros famosos en todo el mundo: auiendo tambien en ellos algunas tã particulares suyas, q̃ ningun otro se le puede cõparar en ellas. Y de los rios menores tambien se dira en sus lugares: y aqui de vno solo, por ser tan notable su naturaleza:

El rio Guadalquebirejo.

Çerca dela ciudad de Ronda corre vn rio q̃ llaman Guadalquebirejo, que al cõtrario de todos los otros rios en inuierno es pequeño, y no lleua mucha agua. y passado el mes de Mayo entrãdo las calores, comiẽça a crecer, y va todo el estio muy poderoso y acrecentado sin poderse vadear. Y llega a tanto esto, que estando casi todas las miesses de la ciudad de aquella parte deste rio, son forçados los que andan en ellas a pie o con bestias rodear mas de vna legua, por passarle por puente. Y aunque la estrañeza es grande, la causa della es harto manifiesta. Las sierras muy altas llamadas de Tolox, que estan por ambas riberas deste rio, tienen vnas grandes hoyas y muy hondas por lo alto, y assi cerradas que no ay en ellas ningun vertedero. Estas en el inuierno se hinchen todas de nieue, y con la frialdad de aquellas alturas se yela, y dura quajada hasta el verano. Entõces ya el calor la comiença a derretir: y no teniendo salida el agua, y siendo la sierra de cascajo abierto, cuelase el agua hasta lo baxo, y assi corresponde a la corriẽte del rio, y haze aquel tan grande acrecentamiento.

Lagos.

Lagos no ay en España muy grãdes, como en Italia y otras puincias. Mas algunos ay harto notables y de grã prouecho.

Lago de Senabria.

La laguna de Senabria cerca de Astorga, deue ser la mayor y mas notable q̃ aca se halla. Hazela el rio Tera, q̃ entra y sale por ella: y es cosa harto notable en el rio, el traer su corriẽte por el lomo de vn collado bien alto. Tiene el lago vna legua en largo, y poco menos de media en ancho. Su hondura es tanta, q̃ en muchas partes no se le halla suelo, y creese le entrã muchas corrientes por los lados, q̃ manã por lo baxo d̃ las sierras comarcanas. Mueuese muchas vezes como la mar, y son tan fieras como en el las tẽpestades, assi q̃ algunas vezes han peligrado pescadores q̃ andan en barcas, y otros q̃ se hallan en vna rica casa q̃ el Cõde de Benauẽte tiene sobre vna peña en medio del lago. El abundancia de grandes truchas y barbos q̃ tiene este lago es cosa q̃ pone admiracion. La voluntad sola pone numero y tamaño a la pesca: y diziendo, vamos a sacar cien truchas y barbos de tãtas libras, estã seguros q̃ no faltara la tassa en todo. Este lago es del monesterio de san Martin de Castañeda de la ordẽ de Cister, que esta alli cerca: y tiene tambien el monesterio otras dos lagunas notables en grãdeza, hondura y pesqueria.

Lago de Carrazedo.

No esta muy lexos desto en la tierra q̃ llaman el Vierço, el lago de Carrazedo, q̃ toma nõbre del insigne monesterio dela ordẽ de Cister assi llamado, cuyo es el lago. Es muy grãde y hõdo, sin q̃ se le conozca manantial de dõde se bastezca. Ay en el muchos barbos y grãdes anguillas con orejas casi como serpientes, mas tiene se todo este pescado

por

A por mal sano: por se el terreno dl lago todo lodoso, y sin ningũ arena ni cascajo. Lagos de Soria y Cuenca.

En la sierra de Cuenca ay diuersas lagunas grandes y de lindas aguas, y muy prouechosas, por la grãde abũdancia de truchas y otros pescados q̃ enellas se hallá, y la laguna de Corbiõ encima d̃ Soria, cerca del nacimiẽto del rio Duero, entre otras cosas q̃ tiene en su grádeza y hondura, es vna, estar en lo mas alto d̃ vna sierra q̃ tiene el mismo nombre. Por la misma razon se tiene por marauilloso otro lago, que esta tambien en vna cumbre cerca del puerto el Pico.

El pozo Ayron tan celebrado en nuestros cantares, es vn lago no muy grãde, mas muy hondo, cerca de la villa llamada el Castillo de Garci Muñoz en la Mácha. No se le conoce tampoco fuente ni manantial, y sustẽta en todo tiempo su lleno de vna manera. Y por ser aquella tierra tan seca es mas notable y estraña aquella abundancia de agua alli queda y estantia. El pozo Ayrõ.

En el Andaluzia no ay lagos, y por esto es mas notable y marauilloso el de çoB ñar, a vna legua de la villa de Aguilar cabe Cordoua, de donde los señores de aq̃lla casa tomã el nõbre. Esta en vn valle abierto, q̃ hazẽ vnos cerros de poca altura, y tẽdiendose de Setentrion a Medio dia, tiene en largo mas q̃ vn quarto de legua, y en ancho poco menos. Su agua es salobre, y su hondura muy grãde, sin q̃ se entienda de dõde le viene el agua. Porq̃ la fuente llamada çoñar, de dõde toma el nõbre, aunq̃ le cae cerca, y ella y otros manãtiales por alli hazẽ buen arroyuelo, no llegã al lago, sumiendose en otra laguna pequeña de agua dulce. No solia tener el lago pescado ninguno: mas porque vn año de grandes lluuias crecio mucho, y anego algunas tierras de lauor cerca de sus riberas: los labradores temiendo otro daño semejante, lo sangraron, haziendole canal hasta el rio de Aguilar, que passa harto mas baxo. Por aqui començarõ a subir peces, y quedádose de buena gana en el anchura de la mucha agua, han multiplicado sin termino: auiendo tambien mádado echar muchos peces el señor Marques de Pliego C don Alonso de Aguilar, que agora tiene el estado, auiendo edificado casa sobre el lago, y adornado lo todo con jardin, huerta y bosque, y otras grandezas. Las aues que a este lago se juntan son muchas y muy diuersas en grandeza y en talle y color estraño. Lago de çoñar.

Vasco haze mẽcion de vn lago q̃ esta en Portugal en la cũbre de la mõtaña llamada del Estrella, q̃ se mueue cõ grádes tẽpestades como la mar. Esto es cosa natural. Porq̃ estãdo tan alta aquel agua, y sin correr, los vientos q̃ en la altura hieren con mas fuerça, la mueuen cõ braueza. Lo demas q̃ dize se hallã alli pedaços de nauios, con estar mas de doze leguas de la mar, no parece muy creyble. Lago del Estrella.

En las fuentes ay en España todo lo bueno, estraño y diuerso q̃ en todo el mũdo se ha notado. Y porque las aguas calientes de los baños naturales son comunmente mas famosas, y de gran prouecho por sus medicinas, diremos dellas primero. Ay muchos baños y excelentes todos en España. Los de Galicia estan celebrados en Plinio, y son tantos, que no se podrian bien contar, llamãdolos en Fuentes de España.

aquella tierra por nombre ordinario las Caldas. Las mas señaladas son las de las D
ciudades de Lugo y Orense, y de los lugares Baños, Caldas de Rey, y Molgas.

Baños de Lugo.

Los de Lugo son de mayor fuerça, y por esto mas saludables. Siéteseles el pie
dra sufre en el olor hartos passos antes q̃ se llegue a ellos, y despues en el color del
agua. Está agora détro de vna como torre antigua: mas en tiẽpo de Romanos es
tuuierõ en vnas Hiermas, q̃ aun duran en pie alli jũto, de fabrica verdaderamẽte
Romana, cõ todas las particularidades q̃ sabemos teniã tales edificios. Y aũ creo
deue auer titulo Romano ꝺ̃ su fundaciõ, sino q̃ la yedra como es muy poderosa
en aq̃lla tierra, lo tiene cubierto todo. El edificio dõde agora esta el baño, no tie
ne inscripciõ ningũa, ni son letras las q̃ alli muestrá. Por estar estos baños muy
jũto a la ribera del gran rio Miño, hizierõ los Romanos por aquella parte a la lẽ
gua del agua vn paredõ costosissimo de argamassa, cõ q̃ estoruarõ el anegarlos
el rio. Toda via no quiero callar lo q̃ alli cõsidere vna tarde de verano. Ay vna
fuẽte muy fria y clara biẽ cerca de los baños, y muchos paxaritos vinierõ a beuer E
y tomar el agua, refrescãdose en ella. Solas las tortolas, q̃ vinieron hartas, no be-
uierõ, ni se bañarõ aqui, sino en el arroyto q̃ salia de los baños. Que parece natu
taleza cõ particular instincto les ha enseñado, serles aquel agua mas saludable.

Las Burgas de Orense.

En Orense no ay baños, aunq̃ tienẽ grandissimos golpes de agua calidissima
en vnas fuentes dẽtro de la ciudad, q̃ llaman Burgas: y ya el Maestro Aluar Go
mez en la historia del Cardenal fray Francisco Ximenez, dixo con mucha bue
na conjectura, como se le dio a la ciudad el nombre q̃ tiene agora por estas fuen
tes, que son desta manera. A media ladera de vna cuesta dentro de la ciudad, sa-
le vn golpe de agua como la pantorilla, tan caliente, que lauan en el los mas de
los platos y escudillas de la ciudad, y en diuersas aluercas todos los paños q̃ han
menester agua caliente para lauarse. Y tambien ay otra aluerca con otro caño
dõde se limpian vientres para comer. Vn poco mas abaxo en la misma cuesta na
ce otro golpe de agua del tamaño y aun mayor que el passado, y tanto mas ca- F
liente, que no se puede meter la mano en el. Este sirue para las coladas de los pa-
ños, que se hazen en vn breue momento. Otro caño de agua pequeño, y otra al
uerquilla ay cerca desta, aun de mayor encẽdimiento, dõde meten manos y pies
de vacas y carneros, y luego las sacan para arrancarles las vñas, y pelarlas cõ in-
creyble facilidad. Yo vi hazer delante mi la experiencia. El calor perpetuo de
estas fuentes es tan grande, que en inuierno no quaja jamas la nieue en los teja-
dos de aquella vezindad. Y estando todo lo demas de la ciudad blanqueando de
nieue quajada, por alli parece no ha caydo ninguna. En verano tambien son
mas mal sanos aquellos barrios, que la demas poblacion, por el mucho calor que
por alli acrecientan las Burgas en el ayre. Y fue prouidencia notable de nues-
tro señor dar a aquella ciudad estas aguas hiruiendo, porque siendo falta de le-
ña en estremo, se la suplen marauillosamente. Y aunque no ay duda sino que
el venero de piedra sufre les da aquel calor, mas deue estar lexos de aquellas
salidas,

A salidas, pues el agua ningun olor, color ni sabor tiene del.

Caldas de Rey, es vn lugar pequeño entre el Padron y Pontevedra: y tiene el nombre de los baños que alli ay calidissimos, con estar no diez passos del nacimiento de su fuente el del agua fria, de donde beue todo el lugar. Otro lugar esta a vna legua deste llamado Baños, por los muy excelentes que tiene. Los baños de Molgas son mas hazia Orense, en vn lugar y junto a vn rio, de donde toman el nõbre, y es grande el concurso de gente a ellos, para sanar de muchas enfermedades, y ningun sentimiento tãpoco vi en ellos del piedra suffre. Otros baños,

En Castilla son muy famosos los baños de la Rioja, y los de Ledesma cerca de Salamanca, y mucho mas los de Alhama en el reyno de Granada. El de Toledo no carece tãpoco deste bien natural, sino q̃ por negligencia y descuydo lo tiene perdido. Entre las villas de Buendia y Alcocer jũto a las ruynas antiguas d̃ vna gran ciudad q̃ alli vuo en tiempo de Romanos, y agora es vn pequeño lugar llamado Santauer, a la ribera del rio Guadiela, estan baños naturales de agua harto caliente. Y auiẽdo sido antiguamẽte muy estimados y tenidos, como por las ruynas de sus edificios parece: agora estan ciegos, y quãdo mucho siruen alguna parte dellos para cozer linos y cañamos. Deuria se cierto proueer, que estuiessen estos baños limpios y adereçados, porque vna parte tan grande y tan principal de España no careciesse deste grã socorro de la salud: y tãbien toda la Corte, de donde muchas vezes van a buscar esta medicina, no la fuessen a hallar tan lexos, por lo qual tambien muchos la dexan de gozar. Baños de Rioja de Ledesma y Alhama.

Baños enel reyno de Toledo.

En la montaña siete leguas de Leon, a la entrada del valle de Boñal, esta vn buen golpe de agua caliẽte, que fue estimado desde el tiempo de los Romanos pues en vna peña, que esta sobre la fuente estan estas letras: El rio Guadiela.

Caldas de Boñal.

FONTI SAGINIFFIGENO
ECCCLVHS.//////////////////
ALEXIS AQVILEGVS
V. S. L, M.

Piedra de Boñal.

Votum soluit libens merito.

En Castellano dize, en lo que se dexa entender. Alexis official de descubrir y traer aguas por condutos, con gasto de trezientos y cinquenta y cinco sesterçios, cumplio su voto que auia hecho a esta fuente, que tiene propiedad de engordar: teniendo mucha razon de cumplirlo de buena gana,

Parece que este official fontanero en alguna conualescencia prometio de adereçar algun baño, para prouecho publico: y cumplio su voto en aquella fuente, cuya agua o tenia particular propiedad de engordar, o por sanar en general las enfermedades, era causa que los hombres engordassen, restaurando su flaqueza. Y es de notar en la incripciõ el vocablo Aquilegus, de que Plinio y algunos Iurisconsultos en los digestos vsan.

Prouechos de las fuentes.

En las fuentes fuera desto, se considera la bondad y delicadeza para el beuer, D
las medicinas para la salud, el abundancia para los riegos, moliendas, y otros a-
prouechamiẽtos, y las estrañezas, q̃ causan marauilla para la variedad de natura
leza. De todo esto ay mucho en España, cõ todo lo puechoso y estraño, q̃ Aris-
toreles, Plinio y otros authores antiguos por todo el mũdo celebrá en las aguas.

La fuente de Antequera.

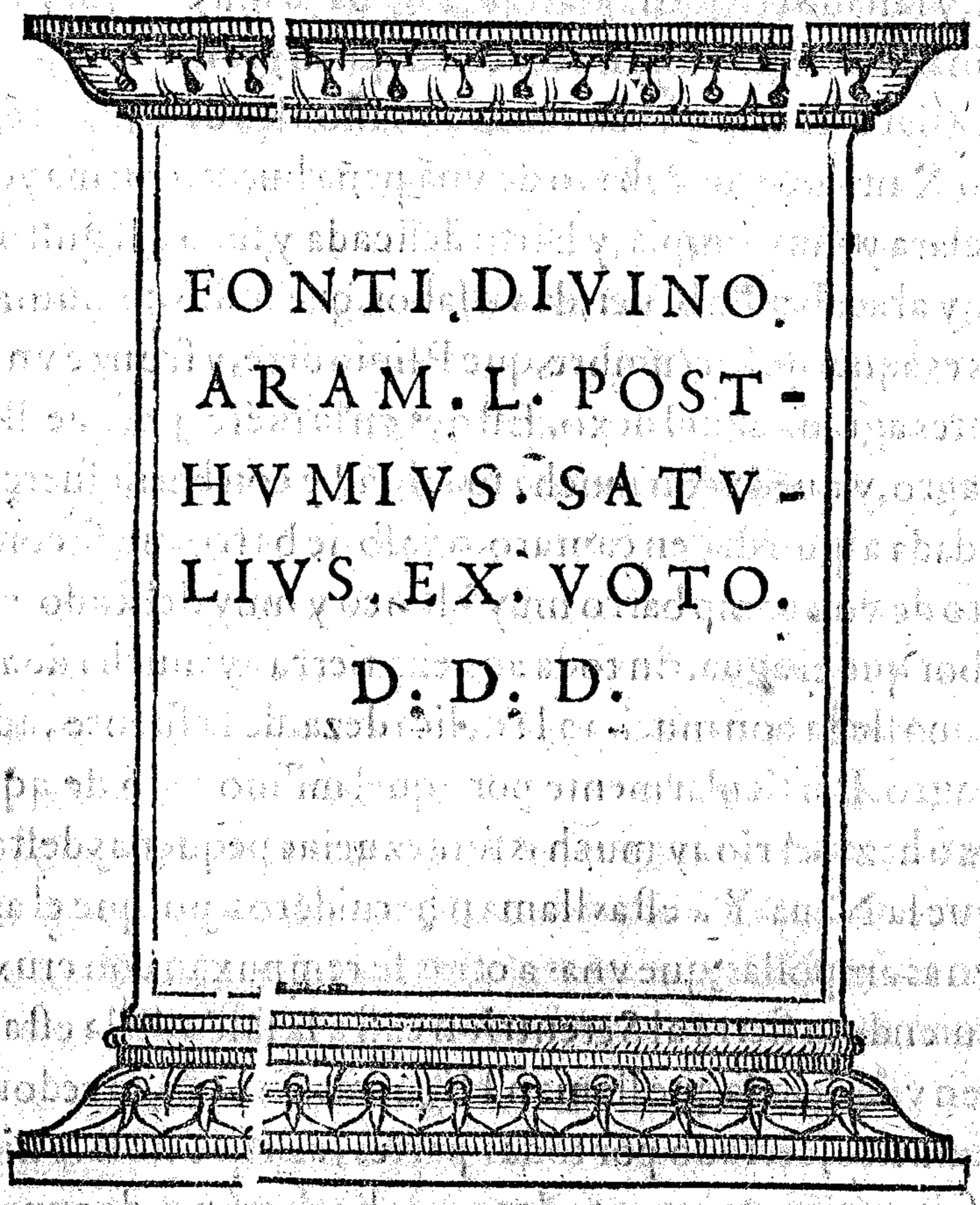
Començádo pues de los prouechos: la mas insigne de todas las fuentes de Espa-
ña parece la de Antequera, por la gran fuerça que tiene contra la terrible enfer
medad de la piedra, que se engendra dentro en nuestros cuerpos. Por esto se lle
ua por España mas de cien leguas, y aun a Napoles se ha nauegado en nuestros
dias. Porque tambien conforta mucho el estomago, y ayuda contra otras gran
des enfermedades. Pone se muy gran recaudo en que no se haga falsedad en dar
otra por ella. Para esto si se lleua a lugares cercanos, los aguadores que biué de
lleuarla, se ponen guirnaldas de la yerua saxifragia, de que la fuente esta rodea
da: y llegar la yerua fresca en la guirnalda, es señal de auer llegado a la fuente, E
y cogido el agua della, por no auer aquella yerua sino alli, en toda aquella tier-
ra. Quando la lleuan lexos, vn escriuano da testimonio de la persona, y dia, mes
y año en que se cogio el agua, y despues el cura de la yglesia sella los cantaros,
de manera que no se puedan abrir sin sentirse. Y escriuano y cura ay, porq̃ po-
co a poco, por la frequencia de los que van por el agua, se ha poblado de treynta
años a esta parte alli vn lugar. Y aunque la fuente se llama de Antequera, dos
leguas esta de aquella ciudad. Y la tierra que tan apare jada es para criar la yer
ua saxifragia, a quien se dio en Latin este nombre, por la fuerça que tiene en
quebrantar y hazer pedaços las piedras en los cuerpos: comunica aquella vir-
tud a la vena del agua que por ella passa. Y esto es lo mas cierto, y no lo que al-
gunos quieren, que de entrar en el agua de la fuente (que no tiene caño que cor-
re, sino es como estáquito) las rayzes de la saxifragia, le dan aquella virtud. Por
que ni la yerua tiene rayzes tan largas, ni bastauan muchas mas dellas a comuni F
car en tan poco tiempo tanta virtud a tanta agua, como en el estanquito esta
siempre recogida. Y Aristoteles dize, q̃ todos los philosophos antiguos affirma
ron, que tal es el agua, qual la tierra por donde passa.

En el de sensu & sensili cap. 4.

Y de ser aquella tierra desta naturaleza de produzir aguas tan saludables, te
nemos vn testimonio de mas de mil y trezientos años atras. Es vna piedra, que
esta agora en Antequera a la puerta del hospital de la Concepcion: mas mu-
chos son biuos, que saben como se truxo dos leguas de alli de las ruynas de la
antigua ciudad de Nescania, de quien diremos en su lugar, y pondremos mu-
chas piedras Romanas, que en ellas se hallan. Alli estaua la piedra en vna huer
ta cabe vna fuente casi tan buena como esta otra, de que vamos tratando, de la
qual no esta muy lexos. Es ara, y assi tiene estas letras.

FONTI

A



Piedra de Nescauia q̃ esta en Antequera.

B

En Castellano dize. Lucio Posthumio Satulio, por voto que tenia hecho, dio y dedico esta ara desta diuina fuente. Parece cierto, que este Posthumio Satulio sano con el agua de aquella fuente de alguna enfermedad: y assi hizo voto de ponerle aquel altar con su dedicacion. Y llamala diuina, para declarar su excelencia y celestial virtud. Es cosa harto notable y digna de aduertẽcia ver como ha tantos años, q̃ la fuente de Antequera y sus comarcanas son tenidas y estimadas por lo que en realidad de verdad son.

C

La segunda fuente y muy ygual en virtud saludable con esta, es la que llaman de la Naua en el campo de Calatraua dos leguas de Almagro. Podemos la celebrar por cosa insigne en medicina, pues Plinio tan encarecidamente celebro la de Lieja, que dixo della estas palabras. La ciudad de la Francia Belgica, llamada Tungri, tiene vna fuente insigne, que sale con muchos bórbotones a manera de estrellas, y el sabor del agua es como de hierro, y no se conoce hasta el fin del beuer. Purga los cuerpos, desbarata las tercianas, y los daños de la piedra. Esto dize Plinio: y la larga experiencia de mil y quinientos años lo ha bien confirmado. Y es aquella la fuente de Lieja, como todos entienden, y sabẽ quan frequẽtada es en nuestro tiempo. Pues siendo esto assi: muchos q̃ se han aprouechado della, y han querido tambien valerse dela de la Naua, dã la vẽtaja a esta nuestra, en ser mas poderosa, para todo lo q̃ la otra vale. Yo la he visto, y beuido

La fuente de la Naua. Enel cap. 2. del libro. 31.

algunos meses, y sanado cõ ella de achaques de baço muy viejos y rebeldes a to D
da otra medicina, beuiendo en ayunas de ordinario grandes golpes della, q̃ pa-
rece auian de opilar diez baços cada vez. Sale en lo alto de vna serrezuela, cassia
la ribera del rio Xaualon, por debaxo de vna peña hueca, con mayor golpe que
el braço, muy clara y muy limpia, y harto delicada y suaue al gusto. Solo al po-
nerse a la boca, y al acabar de beuer, da vn sabor, que todos comunmente lo lla-
man agro, mas es aquel de herrumbre, que Plinio dize, y frunze vn poquito sin
dar fastidio, ántes agrada aquel dexo. Esto es en la fuẽte, porque lleuada lexos
pierde todo el agro, y queda con mucha suauidad y con harta fuerça para los re
medios. Guardada algun dia en cantaro o vaso de barro, no se corrompe, mas
haze vn assiento de vno como barro muy blanco y muy delicado, y que seco tie
ne el mismo sabor que el agua. En toda aquella tierra ay mucha de aquella agua
agra, mas ninguna llega con mucho a la delicadeza de la fuente, aunque tiene
mas terrible el agro. Particularmente por aquel mismo lado de aquella serre- E
zuela, mas abaxo hazia el rio ay muchas fontezuelas pequeñas desta agua mu-
Agua agra. cho mas agra que la Naua. Y a estas llaman heruideros, porque el agua sale de-
llas haziendo vnas ampollas, que vnas a otras se rempuxan con cruxido. Seña-
ladamente boluiendo la sierra al Setentrion casi a la falda della esta vn grã her-
uidero destos, en vna dehesa que llaman Higueras. Es vn lago redondo como se
senta pies en diametro, cerrado por todas partes, assi que no sale ninguna agua
del. En medio saltan perpetuamente dos o tres borbotones de agua gruessos al
parecer, poco menos que quatro dedos, y suben casi dos pies en alto: assi q̃ con
estar todo el lago lleno de espadañas, se parecen por cima dellas. El ruydo con
que saltan es tan grande, que antes de llegar alla se oye, y de noche espanta a al
gunos. El agua se sume agora por el cascajo, y antiguamente tuuo caño ancho
de argamassa, por donde baxaua a vn gran pilar redondo. Que de lo vno y lo
otro ay grandes ruynas. El agua deste lago haze por cima vna lapa gruessa de F
color de hierro pauonado con vislumbres de cuello de paloma, y lo mismo se
La causa de lo agro en las aguas. vee en los heruideros ya dichos. Por donde manifiestamente se conuence el er-
ror delos que piensan, que por passar estas aguas por veneros de alumbre, cobrá
aquel agro. Y no es assi, sino qne passan por venas de hierro y de azero, como
Plinio y Aristoteles lo dizen, y de alli toman aquel sabor, que aunque verdade
Enel problema 18. de la seccio 24. ramente es agro, mas tiene manifiesto el gusto de herrumbre. Y Aristoteles al
agua que passa por venas de alumbre, no le da ser agra, sino salada.

Los prouechos del agua agra, y particularmente desta fuente de la Naua, q̃
la tiene mejor sin cõparacion, son grandes, para todo lo que Plinio dize dela de
Lieja, y para opilaciones y otras enfermedades. Y verdaderamente es como to
mar los poluos de azero. Y assi ay pocos o ningunos achaques de yjada, ni de
piedra en aquella tierra que la beue, y el purgar el cuerpo, lo qual haze muchas
Enel cap. 3. del libro. 8. vezes, es saludable en qualquier enfermedad. Y Vitruuio se puso de espacio a

dar

A dar la causa porque el agua agra es tan poderosa para deshazer las piedras. Tã to como tres pies y aun menos del manadero de la Naua, esta otro tan grande casi como el de agua dulce, aunque gruessa y desgraciada.

Fuente santa llaman a vna entre Simancas y Peñaflor, no por ningun mila- Fuente santa cabe Simancas.
gro, sino solo por tener de su natural el agua saludable para muchas enferme- dades, y assi se lleua a vẽder por toda aquella comarca: y la fuente del cauallo cerca de Talauera comiença ya a ser estimada por esto mismo: pudiendose cõ- tar otras muchas semejantes para muchos remedios en España.

Dos leguas de aqui de Alcala de Henares, donde yo esto escriuo, esta la villa La fuente delas siete hogaças.
de Corpa, y en su termino ay vna fuente llamada de las Siete hogaças. La cau- sa del nombre cuentan de dos maneras. Dizen, que vn pastor aquexãdole la hã- bre, sin mirar lo que hazia se comio siete hogaças, que para su semana tenia. Aca bada la comida se sintio tan hinchado, que le parecia querer rebentar. Fuesse
B con grande fatiga a beuer desta fuente, que estaua cerca, y començo a digerir su mala replecion, de tal manera, que cõ mas y mas beuer presto se vio libre de su peligro. Otros dizen, que vn pastor començo a comer de su pan jũto a esta fuen te, y beuiendo della, digerio tãto, y cobro tal hambre, que no paro hasta comer se siete hogaças que tenia. Sea alguna destas o otra la causa, la fuente tiene este nombre, y es muy estimada por lo mucho que ayuda a la digestion. Yo he be- uido algunas vezes en ella sin mucha tassa, y cõ tener harto flaco el estomago, no he sentido daño en el, sino antes buena ayuda y esfuerço. Nace en lo alto de vna sierra, manando por el resquebrajo de vna peña con tanto impetu, bullicio y biueza, que parece no da lugar el agua que quiere salir a la que sale, para que acabe de estar fuera. Y vn labrador de vn lugar cerca del rio Tajuña, q̃ atra- El rio Tajuña.
uiessa por toda el Alcarria, me dixo, que quando arauã cerca del rio, aunque tu uiessen sed, no osauan beuer del rio, porque les ponia tanta hambre, que les for-
C çaua dexar la lauor, y boluerse a su casa a comer.

Fuentes ay hartas en España de buena agua para beuer, mas con olor y sabor Fuentes con piedra sufre.
de piedra sufre, q̃ aprouecha notablemẽte para muchas enfermedades, y purgã la colera con mucha fuerça. Yo lo he experimentado beuiendo de vna q̃ el mo- nesterio de san Blas de Villa viciosa cerca de Briuega tiene en vna su granja q̃ llaman Ciuica. Y este año se ha descubierto otra semejante, aunque de mayor virtud, en Vizcaya, que se comiença a frequentar por muy saludable.

De lo prouechoso tambien es lo abundante de las fuentes de España. Porque Las fuentes de Cifuentes.
ay algunas tan grandes, que sustentan muchos molinos ellas solas, y riegã tam bien harta tierra. Entre todas son a mi juyzio mas notables las muchas fuentes de la villa de Cifuentes. Pusosele este nombre del numero de cien fuentes, y de uen de ser muchas mas las q̃ tiene en espacio de ciento y cinquenta pies. Y aun- que la multitud es admirable, mucho mas lo es la estrañeza de los manantiales. Es vna gran sierra casi toda pelada, y que al parecer es poco dispuesta para ma-

nar agua enella. Al pie della junto al lugar ay vnas peñuelas durissimas, y muy D
poco leuantadas de tierra, pues ninguna está alta como vn estado, y muchas no
llegan a la rodilla. Estas peñuelas se tienden por el espacio ya dicho, o poco
menos: y todo este trecho, aunque no en todo ay peñas, duran los manantiales.
El primer golpe que sale en la mayor peña, es tan grande, que se puede compa-
rar cõ los mayores que ay en España: mas el agua que sale por los demas, es mu
cho mayor quantidad, y la manera del nacer es en cada parte different e, y en to
das estraña y admirable. En algunas partes esta la peña como resquebrajada, y
quan larga es la hendedura, tan tendido es el borbollon que la hinche toda. Por
otras partes la peña esta horadada, que parece le hizieron los agujeros con vna
barrena gruessa, o el agua con su impetu siruio de barrena: y aunque sea el redõ
do del agujero tan grueso como la pierna, tan grueso sale del el caño de agua
saltãdo hazia arriba, como casi todos los otros saltan, auiendo muy pocos, fuera
del primero, que salgan tendidos por tierra. Otros golpes de agua ay delgados E
muchos juntos, hiruiendo el agua en ellos hazia arriba cõ muchos borbollones,
que si los quiere hombre estoruar con la mano, le haz en fuerça, y se la leuantan
hazia arriba con violencia. Y el postrero manantial de todos, que es desta ma-
nera, bulle hazia arriba con tanto impetu, que echãdo yo enel diuersas vezes pu
ñados de guijas muy pesadas, en que auia algunas tã gruessas casi como nuezes,
me las echaua fuera el agua en vn pũto, sin que faltasse ninguna. Las guijas ma
yores, estas se hunden, mas muy de espacio, con sentirse la resistencia q̃ el agua
les haze. Esta biueza y furia de manar el agua, se parece tãbien en otra cosa har-
to estraña. Como a diez passos de donde comiençan las peñas y los manantia
les, ya se ha hecho vn rio tan grande, que tiene ya aqui donde voy diziendo vna
puente de mas de cinquenta passos. Tanta es ya el agua, que en tan poca distan-
cia ha manado. Pues vn poquito mas abaxo desta puente, las peñuelas se metẽ
por el rio dos o tres passos, y alla manan hazia arriba, como aca fuera. Y el agua F
salta alli con tanta furia, que en medio estado y mas de hondo cortan los borbo-
tones el agua del rio, y subiendo fuera della, se señalan enel ayre. A treynta o
quarenta passos del postrer manadero estan quatro ruedas de molino, que mue
len todas a la par con el agua franca, sin cubo, ni presa, ni represa: por estar alli
el rio ya muy grande. Y aqui antes del molino, ya se tomã truchas de dos y qua
tro libras. Toda el agua es muy delicada y sana, y notablemente clara, mas que
otras buenas aguas. Y aunque aquel manantial ya dicho echaua assi las piedras
fuera, no por esso pienso yo que sea esta la fuente que Plinio cuenta con seme-
jante naturaleza, como luego se dira.

La fuente Re-
dõda de Veles.

Otra fuente muy notable tras estas en abundancia y estrañeza, es la q̃ esta
cabe Veles, y la llaman la Redonda. Si estuuiera en tierra muy fresca y abundo
sa de agua, fuera harto insigne y estimada, y por ser aquella de por alli tan seca,
es mucho mas de preciar. Nace vn quarto d̃ legua o poco mas encima del lugar

en

A en vn valle y en vn prado casi todo llano, auiẽdo en medio del vna abertura quadrada de diez o doze pies en largo, y la meitad de ancho. Esta llena de agua hasta casi ygualar con el prado, sin que vierta ninguna gota fuera. La hondura de sta agua es tanta, que dizen no se le puede hallar suelo. Yo creo cierto, que la hõdura es mucha, mas no pienso que es posible medirla. Porque la biueza y la furia de mouerse toda el agua en remolino es tan grande, que no consentiria entrar derecha vna cuerda, aunque lleuasse atada buena piedra. El remolino es tan ligero, que pone espanto, como mayor ferocidad que la de vn elemento: con mostrarse tambien que no ẽs solo remolino, sino que se mueue el agua de lo baxo arriba, botando vna a otra, y sorbiendosela para boluerla a leuantar. Todo esto se haze con tanto impetu y estruendo sordo, que no se puede mirar sin miedo, como si se viesse vna serpiente o otra cosa de mucho espanto. Por esto y por el peligro de poder caer dentro niños y ganados sin remedio, esta
B toda esta abertura cercada de pared de cal y canto vn estado en alto. Es mas admirable esta furia del agua por tener caño muy ancho y espacioso por donde vierte a su plazer: pues va a entrar en vn estanque puesto no mas que a veynte pies deste manadero. Este es redondo, y del toma el nombre la fuente. Tiene dozientos pies en deredor, y esta cercado de cal y canto alto hasta la cintura. Entra en el toda el agua del manadero ya dicho, por debaxo de tierra, sin que se sienta entrar, por cubrir y sobrepujar alli el agua del estanque a la entrada. La hondura del estanque es tãbien mucha, y el agua muy clara y muy buena para el gusto y para la salud, cõ muchos peces pequeños. Sale del estanque frontero de dõde entro por caño de dos pies en ancho todo lleno de agua con casi vn palmo de hondo. Con esto es vno de los mayores golpes de agua que ay en España, y del solo se haze aquel rio de Veles, y le llaman el rio dela Redõda, y alli jũto a donde sale del estanque, merece ya este nombre.

Fuentes grãdes en España.

C Grãdes golpes de agua son cerca de Siguença, la fuente la Cabrera, por baxo del puerto de Naua fria, la fuente de Cauallar, cerca de Sepulueda y del rio Duraton, la fuente Xiriego, que sale agora por vna cueua labrada a manos, y antiguamente salia por dos, y ambas tuuieron inscripciones Romanas en sus peñas: Mas la humidad las ha gastado tanto, que ya no se lee mas desta palabra: EBVRIANVS en la vna. No muy lexos desta fuente estan las ruynas antiguas de vna ciudad que agora llaman los Mercados, y en tiempo de Romanos fue insigne poblaciõ, como por piedras escritas y estatuas alli parece. Su lugar se offrecera donde se trate enteramente de su antiguedad

La fueñte de la Madalena en Iaen.

Es muy insigne tambien y muy nombrada la fuẽte dela Madalena en Iaen, por el gran golpe que hecha. Toma el nombre de la yglesia que tiene a menos que seys passos. Y ya alli en vn corral dela yglesia muelẽ dos ruedas de molino sin cubo. Creo que agora ya esta repartida. Todos la vimos en su ser. Y tratãdo de Iaen se pondra vna piedra antigua que habla, a lo que se puede creer, della:

Grandissimo

Otras fuentes grandes.

Grãdissimo golpe de agua es tambien el de los caños de Carmona de Seuilla, D que nace en el lugar llamado Gandul, donde ay fin esta otras fuentes harto copiosas. Y en Bornos lugar del marques de Tarifa cabe la ciudad de Arcos nace vn golpe de agua tan grande en la falda de vna sierra, que luego muelen muchos molinos con el.

En el lib. 2. cap. 103. Dos fuentes de grãde estrañeza

Plinio puso por grande estrañeza de fuentes en España las dos que estauan jũtas en la region que el llama Carinense. En la vna se sume todo lo que echan, porque el agua se lo sorbe, y la otra echa fuera quanto echan dentro della. Vaseo réfiere como la primera fuẽte destas se halla en Portugal en tierra de Coimbra, y como hizo la experiencia en ella el Cardenal Infante don Enrrique delante el Rey don Iuan su hermano y toda su corte, echando primero leños y ramos que todos se hundieron, y en vna bestia, que con saber naturalmente nadar, se yua sumiendo de tal manera, que con difficultad se pudo sacar. Esta fuente se llama Feruencia, y esta cerca de la Villa de Tẽtugal, y el pago se llama Cadima, que E parece corrompido del Catina antiguo, y assi emendó por esto Vaseo el lugar de Plinio, en cuyos libros comunmente se lee Carrinense. La otra fuente, que Plinio pone cerca desta, de contrario natural, no se halla agora por alli. En vna de las de Cifuẽtes, ya yo dixe lo que del echar fuera las guijas auia especulado.

Lugar de Plinio.

Pone luego alli Plinio por notable otra fuente en España, que mirando los peces dentro della tienen la color y el resplador de oro, y sacados de el agua son como todos los de mas. Desta fuẽte no creo se tiene agora noticia dõde se halle.

En el ca. veynte y dos del lib. 9.

Delas otras dos fuẽtes llamadas de Tamarico en la ribera del rio Ebro y de su estraña naturaleza en secarse muchas vezes al dia, ya he dicho algo en la historia, y se dira adelante mas en su propio lugar.

Fuẽtes secas en inuierno, q̃ manan el verano.

Algo es conforme a estas fuentes de Tamarico otra que ay en Villa nueua lugar del obispado de Coria, q̃ estãdo del todo seca sin señal de agua en el inuierno, comiença a manar al fin del verano, y con buen golpe corre todo el estio y parte del otoño. Otra semejante ay cerca de la villa de Peñaluer en el Alcarria. Cosa parece de mucha estrañeza, mas tiene muy llana y manifiesta la causa, y es la misma que del rio Guadalquibirejo ya se ha dicho. F

Fuẽte q̃ gasta la carne cruda.

Harto estraña tambien es la fuente llamada el Canalon en el aldea de Duron, cabe la villa de Beteta: pues siẽdo su agua dulce y muy fria y delicada, qualquier carne cruda que en ella echen, se consume y se deshaze muy presto, quedando el hueso mondado. Como la tierra es de muchos ganados, se ha hecho la prueua algunas vezes con vna pierna de oueja mortezina, y metiendola en la fuente atada, en pocas horas sacan el hueso limpio sin carne ninguna. Muchos lo atribuyen a la grande delicadeza del agua, que lo penetra todo con su sutileza: A mi me parece, que para tan grande operacion, y tan presta, es necessaria alguna mayor virtud corrosiua, que el agua secretamente adquiere por las venas de la tierra donde passa. Y aunque no tengo duda, sino que aprouecharia mucho esta

agua

A agua en opilaciones: seria bien darla con mucho tiento y consideracion, por ser tan estremada su violencia.

Mas aunque aya en España toda esta estrañeza en fuétes, toda via creo es mayor marauilla la que agora dire. Carauaña es vn lugar en el reyno de Murcia, mas de quarenta leguas lexos de otro del mismo nombre, que ay en el Alcarria. Alli ay dos fuentes, que por grandes aberturas de peñas echan cada vna grã golpe de agua. Acõtece hartas vezes en el año, q̃ salẽ en el agua embueltos muchos peces y anguillas hechos pedaços, y los naturales los vã acoger y se aprouechã dellos. Esto es cosa notoria: y contãdolo yo al señor dõ Luis de Auila Marques de Mirabel, Comẽdador mayor de Alcantara, y muy querido del Emperador don Carlos (a quien siruio siempre en la camara) por sus grandes virtudes de ingenio, esfuerço y prudencia: medixo su señoria, como ay otra fuente semejãte en Alemaña en el ducado de Bauiera, la qual el auia visto, con su corriente de
B peces despedaçados. Y auiendo me yo puesto a considerar la causa desta marauillosa nouedad: he podido hallar esta. A la ribera de algũ rio, que esta alli cerca deue auer alguna cueua, que se hinche del agua del rio, y haze lago cõ buena hõdura. Los peces vemos que huelgan de salirse de las corrientes a estos tales senos, en inuierno, por el calor que en ellos ponen algunos manantiales, y en verano por el refresco dla misma causa. Y los pescadores alli los suelẽ yr abuscar, como certificados de hallar los. Este lago oculto tiene correspondencia con aquellas peñas, vertiendose del el agua, que por el las mana. Este agua tambien, en loque ay del lago a las peñas, es bien creyble que passa por otras, derribádose por ellas de muy alto, teniẽdo su canal en aquellos despeñaderos muchos riscos agudos. Los peces estan reposados y con sosiego en su lago: mas quando sucede alguna gran creciente o represa del rio, creciendo de repente el lago, turba los peces y desbarata los, y vertiendo mayor golpe de agua, por la corriente que va a las pe
C ñas, arrolla con ella los peces, como suele acontecer en las crecientes: y trabucádolos despues por aquellos despeñaderos, se despedaçan en los riscos, y assi los trae el agua tales a sus manaderos. Y en las anguillas es aun mas verisimil esto, pues las vemos añudarse y hazerse muchas juntas ouillos en semejantes crescientes y rebueltas. Esta es la causa, que por todos estos rodeos yo puedo rastrear, y holgaria se hallasse otra mejor, si mejor la puede auer. Y no obsta dezir alguno, como podria, que siendo esto assi, es necessario que quando assi salen peces, salga el agua turbia con la creciente. Porque puede auer en el camino tãtos manaderos, que la aclaren.

Fuentes q̃ manã peces.

El señor dõ Luys de Auila.

En Plinio y en Vitruuio son celebradas por estrañas las aguas, que se cõuiertẽ en piedras. Destas ay hartas en España. Las que yo se, son estas. En la huerta del insigne monesterio de sant Geronimo de Cordoua entre otras muy buenas aguas, sale de vna couezuela de peñas vn arroyuelo de agua pequeño, que va a dar en vn aluerca de mas de vn estado en hondo, donde pocas vezes ay agua detenida,

Fuẽtes que eñ gendrã piedra.

tenida, porque como entra, assi se sale. Este caño de agua, que cayendo de tan D
alto auia de rõper el suelo del aluerca: engẽdra alli dõde cae vna peña durissima y pesada, aũque hueca como escoria d herrero: los lados tãbien de vna canaleja de ladrillo descubierta, por dõde viene el agua desde la cueua al aluerca por espacio de veynte pies: lo q̃ alcãça a bañar el agua deste caño esta ya cubierto d la missma peña en muchas partes, y sino lo quitassen con picos de hierro, auria açoluado el caño. Es esto mas admirable, por ser todo este caño muy cuesta abaxo, que antes parece auia de lleuar el agua lo que hallasse, que no dexar nada.

Estando escriuiendo esto, tengo aqui en mi estudio delãte los ojos vna piedra, que me truxerõ de vn arroyuelo, que corre cerca dela Villa de Requena enlos cõfines del reyno de Valécia. Corre por vnos pradillos llenos de henillo muy delicado. Assi como abate el agua las pajuelas del heno, assi se va pegãdo aellas, y haziendose vna piedra tan dura como se puede imaginar. Quedase en medio, como coraçõ el henito, y sobre el se armã vnas como varillas de aquella piedra E
durissima, que cruzando, como el heno se cruza, se enrredá vnas con otras. Que brãdo estas varillas se parece aquel henito, y se mete vna cuerda de alambre por lo hueco del.

En el lib. 8. c. 4. Vitruuio cuenta como tuuo en Roma por huesped a vn Gayo Iulio natural de Mallorca, y este le dixo, como auia en aquella Isla aguas, que criauã muy lindas bozes enlos que las beuian. Y auia vna prouechosa granjeria y trato desto.

Aguas que hazen buenas bozes. Mallorca de España es, y vemos agora en algunas iglesias cãtores Mallorquines: mas fuera desto aca dẽtro en España ay destas aguas. Tales son las d Guadarrama, y de harta parte dela sierra de Cuẽca, de dõde hemos conocido singulares bozes. Mas la santa yglesia de Toledo suele tener casi siempre singulares mochachos en su choro, de Caçorla, y de aquellas sierras de Segura: cuyas aguas con su delicadeza y propiedad natural, les adelgaçan las bozes, y se las forman suaues y de dulce sonido.

Abundancia de sal en España. Parte de las aguas tambien es la sal. Y desta tenemos en España tanta abundancia, que de otras naciones la cargan mucha parte del año por la mar en flo- F
tas enteras. Y sin esto es cosa señalada y muy particular de España entre todas las prouincias de Europa, tener la sal de roca, que se corta de peñas transparentes como christal, y de gran fuerça en su effeto. Y assi el salero solo sala, sin tener ninguna sal dentro. Porque hazen vn salero de aquella piedra (que por ser muy transparente es muy lindo) y con solo llegar a el la vianda, toma todo el sabor que ha menester. Plinio celebra esta manera de sal por cosa insigne, y dize como se sacaua en Egelesta lugar de la Celtiberia, que es nuestra Iniesta de agora en el obispado de Cuenca: como con mucha diligencia lo aueriguo el Arcediano de Miedes en su ingenioso y docto libro, que de la sal compuso.

Religion y gouierno de España. De dos otras cosas auia de auer tratado aqui, por ser muy insignes en España, y de las mas principales que en ella se pueden considerar, y son, su mucha religion

A gion y Christiandad de toda la tierra en general, y las casas de deuocion celebradas por grandes milagros, que ay por toda ella. Y la otra es el gouierno con tantos consejos y chancillerias y corregimientos. Mas por ser estas dos cosas muy notorias a todos, no parece vuo para que escreuir dellas en particular, aunque sean mas auentajadas que todo lo demas.

Es bien auer assi referido todos estos grandes bienes naturales de España, por que nuestros Españoles los conozcan, y se aprouechen dellos, y alaben a Dios por ellos: pues fue seruido criarlos en tierra que el con larga y liberalissima mano no quiso hazer tan estremada en cosas tan principales.

Acabado pues ya esto general de España, discurriremos en particular por las antiguedades de los lugares della, conforme al orden con que en la coronica vá nombrados.

B

Fin de los discursos generales y de la descripcion y excelencia de España.

LAS ANTIGVEDADES delas ciudades y lugares, pueblos y rios antiguos, por la orden que en la corónica van nombrados.

EN EL LIBRO SEXTO.

Iliturgi. En el capitulo primero.

ESTE LVGAR ES HARTO NOMBRAdo en los authores antiguos. Demas de los Cosmographos Plinio y Ptolomeo, ay mencion del algunas vezes en Tito Liuio, y en Polybio, y enel Emperador Antonino. Ptolomeo digo que haze mencion del: porque tengo por cierto es el que en su libro, por estar errado se nombra Ilurgi. Ponelo en los Turdulos, y con tal graduacion y vezindad de Porcuna, Cordoua y otros lugares, que no puede dexar de ser aquel Iliturgi. Demas desto es celebrado este lugar en la historia de los santos de España, por auer biuido, predicado, y muerto, y auer sido sepultado enel san Eufrasio vno de los siete primeros obispos que de mano de los Apostoles España tuuo, como en su lugar se cuenta en esta historia.

Turdulos.

Eñel cap. 13. del lib. 9.

Su nombre antiguo y verdadero deste lugar fue Iliturgi, como se comprueua por vna piedra, que luego se pondra. Y porque ha de seruir para las antigüedades de otros muchos lugares, quiero dezir aqui vna cosa en que muchas vezes he pensado, y siempre asiento y me confirmo mas en ella. Y es, que Ili en la lengua antigua de nuestros Españoles, significaua tanto como lugar, villa o ciudad: segun vemos muchos lugares, que en nombres de aquellos tiempos tienen esta palabra al principio. Tales son Iliturgi, Ilipa, Ilipula, Iliberi, y otros. Que pues dizen que Briga en aquel nuestro lenguaje antiguo significaua esto mismo, y lo prueuan con los muchos nombres de lugares, que antiguamente tuuieron en España este nombre, como Augustobriga, Lacobriga, Myrobriga: de la misma manera podemos creer deste otro nombre Ili, al qual tambien vemos en tantos nombres antiguos de nuestros lugares. Y aun podriamos conjecturar que Ili era vocablo propio del lenguaje de los Andaluzes de entonces: pues en solo el Andaluzia vemos que tienen los nombres de los lugares este principio.

Ili, vocablo Español antiguo.

Y no puede auer duda sino que Iliturgi fue lugar de la prouincia Betica, pues Ptolomeo lo cuenta en los Turdulos, y Plinio lo pone sujeto al conuento Iuridico o chancilleria de Cordoua. Y tambien por las vezes que Tito Liuio y Polybio tratan del, se puede bien comprehender lo mismo. Y desto ya trate enel capi-

A capitulo quinto del libro ſeptimo de la Coronica, con ocaſion forçoſa que ſe offrecio. Y todo lo que ſe dize de ſanto Euphraſio, ſirue mucho para eſte lugar. Y aunque Strabon eſtiende tanto los pueblos Oretanos, que parece ſe comprehẽdia tambien en ellos el ſitio de Iliturgi: mas no es aſsi. Porque ſus rayas y terminos de Strabon en eſto de los Oretanos, aunque mas ſe eſtiendan, tiran cõtra el Oriente meridional a la mar, dexando los Turdulos de Cordoua eſtẽdidos por aquel lado de Occidente ſetentrional, ſin toçar en la tierra que entonces era ſujeta a Cordoua. Quanto mas, que aunque ocupaſſen tanto los Oretanos, como Strabon los eſtiende haſta Malaga, no por eſſo dexaua de eſtar en la Betica lo que dellos aſsi ſe entraua en ella, como por los terminos de aquella gran prouincia, que todos los coſmographos antiguos y el miſmo Strabõ entre ellos le dan, claramente parece.

Strabon eſtiende de mucho los Oretanos.

Eſte lugar Iliturgi ſe puede tener por cierto, que eſtuuo antiguamente en el
B ſitio deſpoblado, q̃ agora parece a la ribera del rio Guadalquibir mas de vna legua encima de la ciudad de Andujar, dõde vemos el deſpoblado q̃ llaman Andujar el viejo. Para creer eſto concurren algunas razones, y la principal y demas fuerça, ſe toma de las palabras de Plinio. El va contando los lugares ſujetos a la juriſdicion de Cordoua, que eſtauan a la ribera de Guadalquibir, que aſsi lo dize eſpreſſamente al principio, que de ſolos los de la ribera va hablando. Auiendo pues tomado el principio deſde lo poſtrero donde el rio arriba llegaua la juriſdicion de Cordoua, para decender rio a baxo, haſta la miſma ciudad: el primero lugar que cuenta es Oſsigi, y luego Iliturgi. Tras eſtos Ipaſturgi y Sicia. Ya quando llego aqui yendo contando los lugares de la ribera, como vio que Obulco lugar muy ſeñalado le caya alli en frente, aunque algo apartado dela ribera, no le parecio deuia paſſar ſin hazer memoria del: y aſsi lo nombro con ſeñalar la diſtancia de catorze millas que auia deſde el rio al lugar. Boluioſe luego a continuar la ribera y ſus lugares, y el primero que nombra es Epora. Eſte es el
C diſcurſo de Plinio. Y aunque no ſe puede tener buena noticia de donde eſtuuieron aquellos tres lugares Oſsigi, Ipaſturgi y Sicia, que pudieran ayudar para aclararſe mucho el ſitio de Iliturgi: mas baſta para reconocerlo bien, que es coſa aueriguada, como Obulco fue el miſmo lugar que agora llamamos Porcuna, y Epora el que agora ſe nombra Montoro, como ya ſe ha viſto en parte: y quando ſe tratare dellos en particular, ſe entendera con toda certidumbre. Agora pues quando Plinio deſciende por la ribera de Iliturgi a Epora, caſi al medio de aquellas cinco o ſeys leguas que ay de Andujar el viejo a Montoro, le cae en frente Porcuna. Bien ſe ſigue probablemente quanto eſta materia lo ſuffre, que Iliturgi ſea Andujar el viejo. Porque tomado el punto q̃ correſponde en Guadalquibir en frente de Porcuna: ſeria poco menos que equidiſtãte de Andujar el viejo y Montoro. Cõfirmaſe eſto mucho cõ q̃ en aq̃l deſpoblado de Andujar el viejo, como tengo por relacion de perſonas doctas y

Iliturgi eſtuuo cabe Andujar.

Obulco.

Epora.

fidedignas que lo han visto, se halla vn marmol quebrado en que se leen estas letras. D

ORDO ILITVRGITANOR.
IMPENSAM. FVNERIS
DECREVIT.

Piedra en Andujar el viejo.

En Castellano dize, que el regimiento de los Iliturgitanos mando dar el gasto del enterramiento a aquel que en la piedra entera se nombraua. Es dedicacion, a lo que se puede entender, y prueua como tal. Otros dizen estar esta piedra en Pliego el del Andaluzia, que no esta muy lexos de Andujar el viejo. Y aunque el sitio de Andujar el viejo no es tan enrriscado, como Tito Liuio lo representa, diziendo que los soldados Romanos hincauan los puñales por la peña para subir a el, quando lo tomaron (como en su lugar se ha visto) toda via basta para verificar aquello vn cuchillo de peña tajada no muy alta, que se mete alli hazia el agua del rio. Porque tambien si fuera grande altura, tãmpoco no pudieran arribar los soldados de aquella manera. Mucho comprueua demas de lo dicho auer sido alli Iliturgi, el ponerla el Emperador Antonino en su itinerario en el camino que prosigue de Cordoua a Castulo, siendo el postrer lugar que acercandose a aquella ciudad pone con distancia de veynte millas, que hazen las cinco leguas poco mas o menos que ay de Andujar el viejo hasta los despoblados de Cazlona, a dõde Castulo estuuo. Tambien habla siempre Tito Liuio de Iliturgi y de Castulo en sus leuantamientos y destruyciones, como de ciudades muy vezinas: y assi lo estan agora los dos despoblados de Andujar el viejo y Cazlona, como agora deziamos. Assi mismo habla el mismo authon, segun en este sexto libro se vee de Iliturgi, como de pueblo no muy lexos de Mentesa, que a do quiera que fue Mentesa, no le caya muy lexos, como en su lugar parecera. Y sin todo esto es muy bueno lo que noto agudamente el Licenciado Franco, de que el nombre de Andujar retiene toda via algo del Iliturgi antiguo. E F

En la venida de Claudio Neronaca.

Destruyciõ de Iliturgi.

De la destruycion desta ciudad Iliturgi, no ay cosa que se pueda dezir con certidumbre. Mas es harto verisimil, que fue destruyda la postrera vez en la entrada de los Moros en Espaã. Porque es cierto que en tiempo de los Godos y de su Rey Sisebuto ella estaua entera y en su prosperidad. Esto parece ser ansi, por lo que el glorioso san Eulogio martyr de Cordoua escriue en su libro intitulado Apologetico de los martyres: como en el libro nono desta Coronica referimos.

Haziendose alli memoria desta ciudad, y de la yglesia que en ella a san Eufrasio se labro, se muestra bien como estaua entera y en su prosperidad. En la qual duraria hasta la general destruycion. Y si agora durara alguna memoria deste santo en Andujar, como dura de sus santos compañeros

A ñeros en muchos lugares de Eſpaña, donde predicaron y murieron, mas claridad y certidumbre tuuieramos de ſu ſitio. Pero con la ciudad antigua ſe perdio tan del todo la memoria del ſanto y de ſu yglesia, que en la ciudad de Andujar, que es agora, ninguna memoria ſe tiene del.

Aqui hemos nombrado tres pueblos o partes de regiones de Eſpaña, Turdulos, Baſtulos y Oretanos, de quien conuenia dar noticia, como ſe hara ſiempre de todos los demas, para mayor declaracion de las antiguedades de Eſpaña que vamos tratando, y mas entera noticia de lo que a la geographia y deſcripcion de toda ſu tierra pertenece. Mas Florian de Ocampo ha dicho tanto dellos, que no aura para que repetirlo aqui. Y de los Oretanos y ſu ciudad principal lo que fuere neceſſario dezirſe de nueuo, ſu lugar propio ſe terna adelante en las antiguedades del libro decimo.

En el cap. 9. del lib. 1. En el veynte y ſeys del ſegundo. En el veynte y quatro del tercero. Y en el veynte y nueue del quarto, y en otras partes.

Es agora la ciudad de Andujar grãde y rica. Tiene mucha abũdãcia de pã y
B vino y azeyte, caça y peſca, miel y frutas. En particular ſe mata mucha caça mayor de venados y jaualis, por eſtar la ciudad muy junto a la ſierra. Criaſe mucha ſeda, tiene hartos caualleros y hidalgos principales, yglesias y moneſterios, y vna buena puente ſobre el rio Guadalquibir, que paſſa junto a la ciudad. A dos leguas eſta la ſolenne yglesia de la ſacratiſsima virgen Maria, que llamã nueſtra Señora de la Cabeça, y es frequentada con mucha deuocion, por grãdes milagros que alli han ſucedido.

Nueſtra ſeñora de la Cabeça.

Caſtulo. Enel capitulo primero.

C Ambien Florian de Ocampo dexo dicho tãto del ſitio, de la fundacion, del nombre, y de otras coſas deſta ciudad de Caſtulo, que a mi me quedo poco que pudieſſe aqui tratar della, ſino es repitiendo lo que el tiene ya muy bien eſcrito. Eſta ciudad es coſa aueriguada que eſtuuo en aquel ſitio que agora llaman Cazlona, reteniendo algo del nombre antiguo, a dos leguas de la ciudad de Baeça, y vna de la villa de Linares. Quien leyere a Eſtrabon y a Polybio, es meneſter aduierta, que muchas vezes eſta en eſtos dos autores errado el nombre de Caſtulo, llamandola Caſtaon. El ſecretario Geronimo çurita holgo mucho que yo vuieſſe aduertido aqui eſto, por ſer coſa que el tambien auia cõſiderado. Solamente ſera bien aduertir, porque algunos he viſto dudar, y eſtar perplexos en eſto, que aunque el ſitio deſta ciudad eſta agora cõprehẽdido en lo que llamamos Andaluzia, mas no fue parte de la Betica antigua, ſino q̃ eſtaua ya fuera de aq̃lla prouincia y metida dentro en la Tarraconenſe, en los pueblos della llamados Oretanos. Aſsi la pone Ptolomeo: y aſsi tambien lo da a entender Plinio cõtandola en la juriſdicion de Cartagena y ſu chãcilleria, aunq̃ le cae lexos mas d̃ quarẽta leguas, y no en la de Cor-

Caſtulo en la Tarraconenſe.

doua, con caerle no mas apartada que diez y siete. Y estando Iliturgi no mas D
que cinco leguas de Castulo, era de Betica, y de la jurisdicion de Cordoua, y
Castulo era ya de otra prouincia y de otra jurisdicion. Esto procedia de aca-
barse la prouincia Betica por su angulo que hazia al Oriente meridional en lo
que ay del rio Guadalquibir a Castulo. Assi que con estar Iliturgi y Castulo a
vna misma ribera del rio, y tan cerca, quedaua la vna en vna prouincia, y a la
otra en otra. Esto parece claro por las lineas que tira Ptolomeo para hazer los
angulos, y señalar los lados entre la Betica y la Tarraconense, y siguiendole,
las aclaro muy bien Florian de Ocampo enel capitulo veynte y nueue de su
Conformidad de Ptolomeo y Plinio. quarto libro, juntando por alli el lado Oriental de los Turdulos de la Betica
con el Occidental destos Oretanos. Y a esto tambien tuuo respecto Plinio, quã
do parte de los pueblos Mentesanos conto entre los Oretanos. Aunque esto po
dria ser conformandose con aquellos muy largos terminos con que Strabon
tiende los Oretanos hasta la mar del Andaluzia, lo qual no es bien recebido
entre los que con diligencia miran, como Ptolomeo que la vso muy grande, E
nunca el passa con los Oretanos de la otra parte del rio Guadalquibir. Porque
si (como Strabon quiere) assi passaran, gran parte de la Betica quedara den-
tro dellos: lo qual no lleua ningun camino. Y el dezir Plinio, qne parte de los
Mentesanos eran Bastulos, y parte Oretanos, es dar a entender, como los
Oretanos se acabauan enel rio Guadalquibir, y el era su raya por alli entre
ellos y los Bastulos. Mas porque los Mentesanos con su larga tierra y termi-
nos, se estendian desde la vna y de la otra parte del rio en los Bastulos, hasta
estotra, que ya era de los Oretanos, quedauan por esso participando de los
vnos y de los otros. Todo esto ha sido menester declarar assi, porque se en-
tienda bien aquel lugar de Plinio para concertarlo con la puntual diuision de
Ptolomeo.

Mas porque los Phocenses poblaron a Castulo, y estos eran dos pueblos y re
giones diuersas, como en todos los Cosmographos antiguos parece, vna en Gre F
cia, y en aquella parte della que llamauan Beocia, y otra en Asia la menor, y
en vna prouincia della llamada Yonia, y de ambas prouincias vinieron gentes
Que Phocẽses poblaron a Castulo. a poblar en España: es menester se entienda, que los Phocenses de Grecia y
de Beocia fueron los que poblaron a Castulo, como los de Yonia los que fun-
daron a Denia. Esto se entiende assi, por lo que Silio Italico dize de la funda-
cion y del nombre desta ciudad de Castulo, que le fue puesto por la fuente
Fuẽte Castalia. Castalia llamada tambien Pegasea y Cabalina, que tenian en su tierra por co-
sa de gran religion y excelencia. Y por esto tambien llama alguna vez aquel
poeta Parnasia a la ciudad de Castulo. Estaua aquella fuente en vn monte de
Mõte Parnaso. Beocia llamado Parnaso, que con vn pequeño valle en medio, dexaua le-
uantadas dos cumbres differentes. En lo alto deste monte estaua vn famoso
templo, consagrado al dios Apolo, y a las nueue Musas, dioses a quien la fal

sa

A ſa gentilidad tenia por preſidentes de toda la ſciencia y ſabiduria humana, y particularmente de la poeſia. Por lo qual aquel mõte Parnaſo es tan celebrado de los poetas antiguos. Tambien celebran mucho aquella fuente Caſtalia del miſmo monte, la qual contauan en ſus fabulas que auia rebentado de auer cauado con la mano alli el cauallo llamado Pegaſo, que dizen auer tenido alas con que bolaua por el ayre, de donde a ella tambien ſe le dieron los otros dos nombres de fuente Pegaſea, y fuente del cauallo. Corria por las faldas deſta montaña el rio Permeſſo muy celebrado tambien entre los poetas. Y otra vez auremos de dezir adelante deſtas dos differencias de pueblos Phocenſes, y de ſus poblaciones en Eſpaña. En lo de Ampurias.

Y aunq̃ la fertilidad de la tierra y otras cõmodidades pudieron mouer a eſtos Phocẽſes de Beocia para fundar la ciudad de Caſtulo en aquel ſitio: a lo que yo creo, tambien les pudo mouer hallar en aquella parte aſsiento muy ſemejante a aq̃l mõte Parnaſo de ſu tierra. Por que aſsi tiene aquella montaña donde eſtuuo la ciudad dos cumbres con vn valle eſtrecho en medio, y aſsi corre por lo baxo
B el rio Guadalimar bien caudaloſo. Tambien al vn lado en lo baxo auia fuente q̃ les podia renouar la memoria de la ſuya Caſtalia, aunque eſta es tan pequeña y de tan poca agua, que no ſe puede tener por muy ſemejãte a la grande abundancia, que ſegun Pauſanias y otros authores eſcriuen, manaua de aquella. El rio Guadalimar.

El circuyto de la ciudad de Caſtulo era muy grande, y todo muy fuerte, por tener muy hondos valles por los lados de Setentrion y Medio dia: y por ſer la frente Oriental muy alta ſobre el rio. Y aun tiene por eſta parte vna montañuela poco apartada de lo demas, que haze gran ſeguridad, quedando como beſtion con traueſes a todas partes. Cõ eſto le queda ſola vna entrada llana al Occidente, harto angoſta: y eſta a lo que agora ſe puede parecer eſtaua muy fortificada con torres y grueſſo de murallas. En el ſitio no ay edificio ninguno de los antiguos, aunque ſe conoce bien ſu gran circuyto, por los deſtroços y fundamẽtos de los muros. Los edificios que agora alli ay, luego diremos de que tiẽpo fue
C ron. Fue ciudad de gran magnificencia, como por todos ſus ſucceſſos que Florian ha contado, y ſe contaran adelante parece. Labraua moneda de plata y de cobre con ſus inſignias y ſu nombre. De cobre yo tengo y he viſto hartas, que de la vna parte tienen vn roſtro de aquella mala eſculptura y fealdad que en las mas de las monedas antiguas de Eſpaña ſe vee. Por eſta parte no tiene letras ningunas. Vna moneda mia deſtas, tiene junto al roſtro dos delphines. Y a lo que yo creo, los puſieron alli por ſer peces amigos de muſica, y por eſſo conſagrados al dios Apolo preſidente della, a quien eſtos de Caſtulo, por ſu origen de Beocia, principalmente adorauan. De la otra eſta vn hombre a cauallo, no con lança, como ſuelen tener las otras Eſpañolas, ſino con vna palma, y las letras a baxo ſon Griegas, y dizen CASTVL. Eſtando el fin ſin poderſe leer. Pocos años ha que ſe hallaron no muy lexos de por alli Sitio fuerte de Caſtulo. Monedas de Caſtulo.

haſta quatrocientas monedas de plata jnntas debaxo de tierra, y grã quantidad D
dellas tenia enel reuerſo aquel cauallo con alas llamado Pegaſo. Y aunque
no ſe han podido leer letras que en lo baxo tienen, todos los doctos que las han
viſto, las tienen por monedas deſta ciudad.

Su grandeza tambien y ſumptuoſidad de Caſtulo, ſe parece por las muchas y
ricas piedras y eſculpturas que en ella ſe han hallado. Muchas dellas ay en la vi
lla de Linares, que eſta de ſu ſitio no mas que vna legua. Entre ellas ay eſtatuas
Piedras de Caſtulo. de marmol, y otras coſas con harta gentileza y perfecion del arte. Mas a mi juy
zio y al de grandes artifices que lo han viſto, a todo haze gran ventaja vn leon
de piedra comũ mayor que el natural, que entre otras muchas antiguallas eſta
en caſa de vn clerigo llamado Montaño. Alli auia hartas coſas que ver, mas yo
no me podia quitar, quando alli eſtuue, de mirar al leon, por tener tantas parti
cularidades de biueza, de ferocidad, y del amor y cuydado con que el artifice
le dio la perfecion, q̃ aun con mucho eſpacio no ſe pueden cõprehender. Y pu E
diera pẽſar q̃ mi affició natural a tales lindezas me ceuaua, ſino vuieſſe viſto eſti
mar mucho aquella eſculptura a los grandes artifices q̃ la han viſto y gozado.

Tiene eſte leon debaxo las manos vn corderico, aſiendolo con las garras blã
damente, y con mueſtra de no quererlo maltratar. Por lo qual parece ſer eſte
de Caſtulo retrato del que en Roma tuuieron antiguamẽte a la entrada del Ca
pitolio. Al qual lleuauan luego que eran elegidos a los Pretores que en Roma
y por todo el imperio tenian cargo de hazer juſticia, y les moſtrauan aquella re
preſentacion de clemencia enel leon con el corderito, que tambien amoneſta-
ua con eſtos dos verſos que alli eſtauan eſculpidos.

Iratus recole, quod nobilis ira leonis
In ſibi ſubiectos ſe negat eſſe feram.

Y en Caſtellano dizen. Acuerdate quando eſtuuieres airado, que la no-
ble ira del leon dexa toda ſu ferocidad con los que no le reſiſten y ſe le ſujetan. F
Otro leon pequeño con vn carnero en las vñas eſta de medio relieue en caſa de
Sancho de Benauides, y parece tiene la miſma ſignificacion.

Piedras antiguas eſcritas ay tãbien muchas alli en Linares y en otras partes,
traydas de Caſtulo, y otras algunas ay en el miſmo ſitio antiguo. Ya ſe puſo vna
en lo del Emperador Claudio, y otra aqui en los diſcurſos: y porne aqui algunas
de las que tienen algo notable, dexando las demas por de ningun fruto.

En Linares en caſa de Montaño eſtuuo vna eſtatua de marmol bláco, y ago
ra queda no mas que la baſa de marmol azul con eſte titulo.

VALERIAE CIPATINAE TVCCITANAE SACRVM.
COLONIAE PATRICIAE CORDVBENSIS FLAMINI
CAE, COLONIAE AVG. GEMELLAE TVCCITA-
NAE, FLAMINICAE SIVE SACERDOTI MVNICI-
PII CHASTVLONENSIS.

Es

A Esnotable la inscripciõ, por tener los nombres de tres ciudades, sin lo demas. En Castellano dize. Esta estatua fue consagrada a Valeria Cipatina natural de la ciudad Tuccitana, que fue Flaminica de la colonia de Cordoua la patricia, y de la colonia Augusta Gemela Tuccitana, y fue tãbien Flaminica o sacerdotissa del municipio Castulonense. Llamaron consagrar al ponerle esta estatua, a lo que yo creo, por auer sido tan solenne sacerdotissa en tantas partes. Y escriuieron por error el nombre de Castulo con aspiracion, al contrario de lo que comunmente se vsa en otras piedras. Valeria Cipatina.

En vna pared de la yglesia de santa Eufemia, que esta en el sitio de Cazlona, esta vna piedra con vna figura de muger de medio relieue, que con el vn dedo se ñala en alto, y con el de la otra mano señala hazia baxo. El titulo dize arriba.

CHRISIS AN. XVI. PIA IN SVIS.
H. I. S. S. T. T. L.

B Es sepultura, y parece por esto que el señalar arriba y a baxo, es de notar como entendia auer cielo y infierno, como los mas de los Gentiles lo creyan. Tiene la piedra tambien dos cornejas y otras sculpturas. En Castellano dize. Aqui esta enterrada Chrisis, que murio de diez y seys añ os, y fue muy sujeta y piadosa para cõ sus padres y los demas de su familia. Tiene de nueuo tener al cabo. I. donde auia de tener. E. sino es error, dize, hic iacet sita. Chrisis muger Española.

En Linares en casa de Sancho de Benauides, donde esta la piedra del Emperador Claudio, que se puso en su lugar, ay tambien otra con estas letras.

D. M. S.
LICINIVS EVHODVS POST. VER
NACLAE CARISSIMAE ARAM PO
SVIT. PIA IN SVIS. VIXIV. ANN.
XXXV. S. T. T. L.

C En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Licinio Euodo Postumo puso este altar a su muger muy amada Vernacla, que biuio treynta y cinco años, siendo siempre muy piadosa con los suyos. Seale la tierra liuiana. Siendo sepultura la llama altar, teniendo respeto a los dioses a quien la sepultura se consagraua. Licinio Euodo y Vernacla su muger.

En vn jardin de la casa de Montaño cabe el pozo.

//////PORCIA//////MATER CORNELIAE SISEIAE
FILIAE SVAE FECIT.

Fue sepultura o basa đ estatua, y dize, q̃ la puso Porcia a su hija Cornelia Siseya. Porcia Cornelia Siseya.

En el mismo jardin vn arula o altar pequeñito dize.

C. CELSINIVS EX VOTO
ARAM DEDD.

Dize, que Gayo Celsinio auiendo hecho voto dedico aquel altar, sin nõbrar al Dios en cuya honrra se puso. Cayo Celsinio.

En la portada desta casa esta vn cipo, q̃ se puso ya en los discursos generales. D

Otro altar pequeño, o arula ay tambien, trayda de Cazlona como todo lo demas.

SACRVM LIBERO PATRI.
C. CRESCENTIVS EX VOTO ARAM D. F. D D.

Cayo Crescencio.

En Castellano. Cayo Crescencio, dio, hizo y dedico este altar consagrado al padre dios Baco, por voto que tenia hecho.

Allien Linares en casa de Diego de Baeça.

D. M. S.
PARIDIAE ANN. XXII. C. VALERIVS PATER.
VALERIA ITALICA MATER.

Paridia. Valerio. Valeria Italica.

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los muertos. Cayo Valerio Paris, y Valeria Italica pusieron esta sepultura a su hija Paridia, que murio de veynte y tres años. E

Fuera del pueblo a la puerta de la hermita de nuestra señora, en vna basa de estatua de marmol blanco con muy lindas letras.

IVNIAE. M. F. SEVERINAE CORNELIA. F.
SEVERA MATRI INPENSA SVA POSVIT.

Iuuia Seueriña. Cornelia Seuerina.

Dize en Castellano. Cornelia Seuera puso a su costa esta estatua, a su madre Iulia Seuerina, hija de Marco. Tiene notable el estar escrito por error impensa con, n. Tambien esta ansi en la piedra del Emperador Claudio.

Alli en Linares en casa de Alonso Lopez de las doblas.

AELIA. Q. L. F. BARNA· L. IN FR.
P. XXXII. A VIA IN AGR. P. XXX.

Aelia Barna.

Es sepultura de Aelia Barna. Y dize, que el lugar sagrado por la frente que miraua al camino era de treynta y dos pies, y el del campo adentro desde el camino de treynta pies. F Pusela por la particularidad notable con que apea el lugar sagrado.

Ha se labrado alli cerca de Linares vna puente sobre el tio Guadalimar, y para ella se lleuaron muchas piedras esferitas del despoblado de Cazlona. Las que tienen algo notable, son estas.

En vna piedra grande muy quebrada no se lee mas que esto.

FISCI. ET CVRATORI DIVI TI. II. IN BAETICA. PRAE: GALLECIAE, PREF. FISCI GERMANIAE CAESARVM IMP. TRIBVNO LEG. VIII. FLAMINI AVGVSTALI IN BAETICA PRIMO. ////////////
/////////////////////////////

Fue basa de estatua, que se puso a vno, cuyo nombre falta, y dize que auia sido procurador del fisco en la prouincia del Andaluzia por el Emperador Tito, presidente

A presidente de Galizia, Tribuno en la legion octaua, y sacerdote de los Empera dores en la prouincia del Andaluzia. Y assi dize que tuuo tãbien otros cargos.

Truxose tambien alli vn cipo con estas letras.

D. M. S.
MEMMIAE CARETOSAE VIC. ANN.
LXXXX. M. III. FF. PIENTISSIMI.

Memmia Caretosa.

En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Sus hijos que mucho la amauan pusieron esta sepultura a su madre Memmia Caretosa, que biuio nouenta años, tres meses y tres dias. Es notable el tener tan precisos dias meses y años la piedra, y el auer biuido tanto la defunta.

Tambien en Linares en casa de Alonso Lopez de las Doblas, dize en otra piedra.

M. ATTILIO BVCONI F.
B ESTVNICENSI.

Marco Attilio Estunicense.

Parece mas basa de estatua, que no sepultura: y no dize mas de que se puso a Marco Attilio Estunicense. Nuestros çuñigas se llamaron antes Estuñigas, y aqui esta harto claro el apellido. Y digolo por no mas que por notarlo. A mi no me mostraron esta piedra en Linares: mas tengola por relaciõ de fray Alõso Chacon que la vio.

En aquella puente nueua de Guadalimar ay otra piedra trayda tambien de Castulo con estas letras.

VNCINO SEVERO SAEPE VICTORI CAL-
CEDONENSIS FORI VETERIS ROMAE.

Vncino Seuero,

Fue basa de estatua, que se puso a Vncino Seuero, el qual auia vencido muchas vezes en la plaça de Calcedonia de Roma la vieja. Esto dize la piedra. Y si dixera de Roma la nueua estuuiera muy claro todo, pues a Constantino-
C pla llamaron Roma la nueua: y la ciudad de Calcedonia estuuo muy junto a Constantinopla. Y assi este en juegos gladiatores, o de cauallo, pudo vencer muchas vezes alli. Diziendo de Roma la vieja, no entiendo bien que sea. Por relacion del mismo.

En la yglesia mayor de Baeça esta vna piedra, trayda tambien de Cazlona, a lo que se cree, y tiene estas letras.

MARTI AVG.
Q. LVCRETI. Q. L. F. SILVANVS AVGVSTALIS OB
HONOREM DEORVM. IDEMQVE DEDICAVIT.

Quinto Lucrecio Siluano.

Es altar pequeño, y dize en nuestra lengua. Altar cõsagrado al dios Marte Imperial. Pusolo Quinto Lucrecio, y el mismo lo dedico por honrra de los dioses. Yo no la he visto esta piedra, mas tengola por relacion del mismo fray Alonso Chacon. Pudo muy bien ser hallada alli en Baeça, o muy cerca de alli, pues vuo poblacion antigua alli, como por la piedra de nuestra señora de la Ye

dra, que se puso en lo del Emperador Seuero parece. D

Entre las piedras de Cyriaco Anconitano anda vna que dize hallo en aquel despoblado de Cazlona con estas letras.

GN. ET PVBLIO SCIPIONIB. E PATRICIA CORNELIORVM GENTE COMMVNI PATRIAE IMPENSA CASTVLONENSES BENEFICIORVM MEMORES ARAS ET TEMPLA AD XX PEDES DIVISA EREXERE.

En Castellano. Los de Castulo pusieron estos dos altares y templos, apartados por veynte pies a Gneyo y Publio Scipiones, del linaje Patricio de los Cornelios. Pusieronse por gasto comun de todos, acordandose de los grandes beneficios que dellos auian recebido. Otros dizen, que esta la piedra en Castellon cabe Ampurias en Cataluña. E

Castulo tenia mucha falta de agua, por ser muy secos aquellos altos, aunque bien fertiles. Parece le suplian esta falta, cõ lleuarle toda el agua del arroyo grã de que tiene Linares, y que desto seruia aquel gran caño casi de vna vara en ancho y de hermosa argamassa, que ahora vemos atrauiessa por medio la plaça de aquel lugar. Tambien otras pequeñas fuentes que estan cerca del sitio de Castulo por lo alto, y las llaman los Hontanares, parecen rastros de edificios antiguos, con buenos troços de marmoles: por donde se vee auer estado aprouecha das y adornadas.

Aqueducto de Castulo.

Obispado de Castulo.

En tiempo de los Godos Castulo tuuo siempre silla obispal, y assi se hallan sus obispos firmados en los cõcilios de España: y los terminos de su dioceси se tienen en la diuision del Rey Vuamba. De vna parte eran los de la yglesia de Oreto, y de otras dos, los de Guadix y Mentesa. F

Destruyciõ de Castulo.

Castulo fue sin duda destruyda vltimamente por los Moros, quando entraron en España, pues en los concilios postreros de Toledo, muy vezinos a la destruycion se halla siempre firmado su obispo. Duran toda via en aquella montañuela, que deziamos fortificaua mucho la ciudad, algunas torres del castillo que alli vuo. Mas este es cierto que no fue obra de Romanos, sino edificado de sus destroços dellos. Porque por todo el edificio se veen muchas piedras cõ sculpturas, con molduras, y algunas con letras Romanas, puestas sin orden ni cierto donde les parecia a los que labrauan. Pudo ser que Moros edificassen aquella fortaleza, por tener aquel sitio guarda do. Y por la misma razon la pudieron labrar los Christianos, quando yuan ganando la tierra. De algunas sculpturas destas antiguas que estan por las torres, cuentan los de aquella tierra cosas harto para reyr.

Plata en Castulo.

Polybio, Tito Liuio y Plinio dizen, que cerca desta ciudad de Castulo se saca plata. Assi se saca tambien agora bien cerca de Linares, aunque no en tan-

ta

A ta quãtidad como el plomo y el alcohol, de que hallan gra n de abundancia.

El rio Guadalimar, que los Moros pronuncian Guad Halmar, Y passa por lo baxo desta ciudad, es buẽ rio, y que lleua mucha agua en todo el año. Viene de la sierra de Segura, donde tambien nace Guadalquibir, y entra enel, poco mas de vna legua mas abaxo de Castulo, cerca del lugar llamado Iaual Quinto: con no auer corrido mas que hasta doze leguas. Y es harto de marauillar, como sien do caudaloso, y passando por aquella ciudad tan principal, no ay mẽcion del ni de su nombre en ningun author antiguo. Por esto no puedo yo dezir aqui mas del, como quisiera. *Llamole. taxo parnaso. como lo dice Julianperes. idextro. lo a tambien nombre de taxo.*

El rio Guadalimar.

Gades. Enel capitulo primero.

BEs cosa muy conocida la Isla de Cadiz, o Caliz, como pronũcian otros, todo corrompido de su verdadero nombre antiguo, que en Latin fue Gades, como es cierto y aueriguado, sin que las piedras antiguas que pornemos lo comprueuen. Y por ser tan notorio todo lo desta Isla, y dexar dicho della mucho Florian de Ocampo, y tratarse tábien diuersos successos della por toda esta mi historia: no aura para que tratar aqui tã to della. Solo conuiene aqui aduertir, que la ha comido tanto la mar, qne aũque antiguamente no fue muy grande, conforme a como Strabon y Ptolomeo la miden: toda via es agora mucho menor, con no tener mas que dos leguas en largo, y no vna por lo mas ancho, y por la mas parte aun no medio quarto. Y aun esto van ya conseruándo por la parte de la ciudad con reparos de piedra y madera, que resistan el acabar de gastar y cõsumir la mar lo que queda de la tierra. Con esto se ha desparecido la magnificencia de la ciudad antigua, el riquissimo templo de Hercules que alli auia, la fuente o pozos espantosos, que crecian quã do menguaua la mar, y menguauan quando crecia: la Isla menor que estaua jũ to a la grande de gran frescura y deleyte, que son cosas que Polybio, Strabon C y otros autores mucho celebran. Estando yo en aquella Isla oy affirmar, que quando la mar esta muy clara y sossegada, se parecen en lo hondo edificios antiguos, y creen ser de la ciudad, que como Strabon refiere vuo en aquella Isleta alli vezina.

La Isla de Cadiz.

Cosas insignes de Cadiz.

El tener los de Caliz antiguamente con gran reuerencia y mageſtad por su principal Dios a Hercules, es cosa muy comun entre los authores: y comprueuase por vna piedra q̃ se puso ya en la Coronica: y mas certificadamente por las monedas antiguas de cobre, que vsauan los de aquella Isla, y se hallan agora muchas en ella, y yo las he visto, y tengo alguna. En la vna parte desta moneda esta el rostro de Hercules, mancebo sin barba y de faciones muy robustas, cõ la piel de leon vestida en la cabeça. La otra parte tiene dos atunes, por memoria de la mucha pesca dellos, que cerca de alli se haze, y era entonces delos de Cadiz. Y

Eñel lib. 8. cap. 48.

Monedas antiguas de Cadiz.

otra

otra ocasion mas propria se offrecera para tratar largamente della. Letras tie- D
ne esta moneda, mas son de las antiguas Españolas, o mas verdaderamente delas Punicas: y por esto no se pueden leer.

Piedras de Cadiz.

En la ciudad de Cadiz se hallan muchas piedras escritas de tiempo de Romanos: mas por ser todas cippos comunes de sepulturas, solo porne aqui muy pocas, que parecen tener alguna cosa notable.

En la huerta que llaman de Sofia en vna pequeña piedra de marmol.

SEX. ANNIVS. SEX. F.
GAL. LVCANVS. H. S. E.

Sexto Annio Lucano.

Dize en Castellano. Aqui esta enterrado Sexto Annio Lucano, hijo de Sexto, de la tribu Galeria. Esta piedra es notable por tener el sobrenombre del poeta Lucano.

En vna casa de frente a Santiago.

Marcial.

MARTIALIS. ANN. IIII. K. S. E
H. S. E. S. T. T. L.

Lucio Annio Moderato.

L. ANNIVS. MODERATVS.

En Castellano. Aqui esta enterrado Marcial niño de quatro años, amado de los suyos, seale la tierra liuiana. Pusole esta piedra Lucio Annio Moderato. Tiene esta piedra de notar el sobrenombre de Moderato, que lo tuuo tambien Columela el escritor excelente de agricultura, que fue natural desta Isla, como en su lugar se dize.

En el lib. 9. c. 6

En casa del licenciado Quadros.

Lucio Fabio Ruffino.

L. FABIVS. L. F. GAL. RVFFINVS.
II. VIR. PRAEF. IVR. DIC. AB DE-
CVRIONIBVS CREATVS. D D.

En nuestra lengua. Esta estatua dedico Lucio Fabio Ruffino, hijo de Lucio de la tribu Galeria, elegido por los regidores dela ciudad, para ser vno delos F
dos diputados para juzgar y sentenciar los pleytos. Esto es lo que dize, leyendo en aquellas dos. DD. postreras, dedicauit: y creyendo conforme a esto, que aquella piedra fue basa de alguna estatua. Mas porque en las dos. DD. puede dezir otras cosas harto diuersas, podria alguno entender de otra manera harto different esta piedra.

En las casas de ayuntamiento en la plaça.

Antarcyro.

ANTARCYRVS. AMICIS. CA-
RVS. ET. SVIS. ANN. XXXVII.
H. S. E. S. T. T. L.

En Castellano. Aqui esta enterrado Antarcyro amado de sus amigos y parientes, que murio de edad de treynta y siete años. Seale la tierra liuiana.

En las casas de Pedro Lorenço.

A MVSCILIVS. CARVS. SVIS. ANN. IIII. H. S. E. ET. TE. ROGO. PRAETERIENS. VT. LEGAS. ET. DICAS. SIT. T. T. L. Muſcilio.

Dize en nueſtra lengua Caſtellana. Muſcilio niño de quatro años, amado de mis padres y parientes, eſtoy aqui enterrado: y te ruego, o tu que paſſas, que leas eſte titulo, y digas, Seate la tierra liuiana.

Otra piedra ay alli cerca, que pierde el ſer muy guſtoſa, por faltarle algun renglon. Dize aſsi.

D. M. MARCIA. LIBERTA. IVVENIS. ANN. XXVIII. ..... SEMPER. ET. IN. ORE. EIVS. K. S. H. S. E. S. T. T. L. Marcia.

B Supliendo, conforme a lo que ſe puede conjecturar, el defeto de las letras q̃ faltan, parece ſe podria trasladar aſsi en nueſtra lengua. Memoria conſagrada a los dioſes de las almas. Aqui yaze Marcia ahorrada moça de veynte y ocho años, que ſiempre anduuo enel coraçõ de ſu amo fulano, y en ſu boca, y fue amada de los ſuyos. Seale la tierra liuiana.

En aquellas inſcripciones de Cyriaco Anconitano, ſe dize auia vna en la Iſla de Cadiz con eſtas letras. Puſola tambien Pedro Appiano enel libro de ſus antiguedades.

HELIODORVS. INSANVS. CARTAGINENSIS. AD. EXTREMVM. ORBIS. SARCOPHAGO. TESTAMENTO. ME. HOC. IVSSI. CONDIER. VT VIDEREM. SI. ME. QVISQVAM. INSANIOR. AD. ME. VISENDVM. VSQVE. AD. HAEC. LOCA. C PENETRARET. Heliodoro.

Dize en Caſtellano. Yo Heliodoro loco, natural de Cartago, en mi teſtamento me mande enterrar en eſte ſepulchro, aqui en lo poſtrero del mundo: para ver ſi auria otro mas loco que yo, que por verme llegaſſe haſta eſte lugar.

Demas de algunas piedras que van pueſtas en la hiſtoria con el nombre deſta Isla, ay otra muy linda que la tiene la yglesia mayor de la ciudad de Medina Sidonia. Es de marmol blanco, y labrada con muchas molduras y follajes, y fue baſa de eſtatua, como lo mueſtran eſtas letras que tiene.

M. ANTONIO. M. F. GARISIACO. II VIRI. MVN. AVG. GAD. D. D. Marco Antonio Gariſiaco.

En Caſtellano dize. Los dos a cuyo cargo era el gouierno de la ciudad Auguſta

gusta de Cadiz, dieron en don esta estatua a Marco Antonio Garisiaco hijo de D
Marco. Esta ciudad de Cadiz, que en esta dedicacion llaman Augusta, parece deue ser la que Strabon dize que edifico alli Cornelio Balbo natural desta Isla, y la nombro Neapolis, que quiere dezir en Griego, la ciudad nueua. Y por auer se edificado en tiempo del Emperador Augusto Cesar le deuieron dar este sobrenombre. Y Plinio expressamente dize, que la ciudad que auia en la Isla se llamaua la ciudad Augusta Iulia Gaditana. La otra ciudad que sin esta auia, se llamaua, como en Estrabon parece, Heraclea, que quiere dezir Hercules.

Lib. 4. cap. veynte y dos.

Representa bien Strabon la magestad y riqueza desta Isla con dezir, que en vn padron que se hizo en su tiempo de los moradores della, se assentaron quinientos ciudadanos del estado de los equites Romanos, sin que vuiesse por entonces otros tantos en mas que vn lugar de los de Italia.

Strabon lib 3. Plinio lib 4. c. veynte y dos. La Isla Aphrodisia.

Iunto a la Isla de Cadiz no mas que cien passos apartada della al Oriente, como Strabon y Plinio cuentan, estaua otra Isla pequeña, q̃ tuuo todos estos nõbres Erythia, Aphrodisia, Isla de Iuno. La fettilidad desta Isleta dize Strabon era tan grande en el pasto, que la leche del ganado que alli pacia no despedia de si fuero al quajarse: y por la mucha grossura de la leche era menester echarle buena cantidad de agua para hazer el queso. A treynta dias que alli pacielle el ganado, se ahogaua de grossura y mucha sangre, sino lo sangrauan.

Obispado de Cadiz.

No fue antiguamente Cadiz obispado, por la vezindad de Medina Sydonia, donde, como se vera en su lugar, lo auia. Agora su yglesia, que tiene el titulo y y aduocacion de santa Helena, es cathedral, y su obispo se intitula tambien de las Algeziras, auiendose perdido el de Medina Sidonia.

En el lib. 9. c. 16

Y a en la historia se ha contado lo que se noto por Apolonio Thyaneo en esta Isla, del morirse los enfermos con baxa mar, y nunca con llena: y se dize la causa que aquel philosopho hallo. Estrabon al cabo del libro tercero philosopha muy a la larga sobre vn pozo o fuente del templo de Hercules en esta Isla, que al contrario de la mar no tenia agua en creciente, teniendola en menguãte. Plinio hizo mencion, como en esta Isla y por alli, se sacaua agua dulce muy junto a la mar. No tiné alli otra agua pa beuer agora, sino la de los pozos, q̃ no estan veynte passos de la mar. El agua es razonable para el gusto, y buena para la salud: mas corrompese al tercer dia con henchirse de gusanos. Antiguamente le entraua agua por vn gran conducto, cuyos rastros parecen.

En el lib. 2. cap. 103.

Tarragona. En el capitulo primero.

En el lib. 1. c. 2. y 4. En el lib segũdo. c. 13. En el lib. 4. c. 12. En el libro. 5. c. 17. Y mas particularmente en el cap. veynte y ocho.

NO tendre tampoco mucho que dezir de Tarragona, por auer escrito mucho dello Florian de Ocampo, tratando de su sitio con su nombre antiguo, que fue Tarraco, y de lo demas que conuiene saberse desta ciudad. Y por lo que assi Florian escriue principalmente en el quinto

A quinto libro, se podra bien entẽder el lugar de Plinio qué á algunos doctos haze difficultad. Llama a esta ciudad obra de los Scipiones, auiendo sido fundada y muy prospera, desde muchos años antes que los Scipiones aca viniessen. Mas ellos labraron y acrecentaron tanto en aquella ciudad (como Florian refiere) q̃ parecia nueua fundaciõ este acrecẽtamiento, hasta quedar aq̃llos dos caualleros como por sus fundadores.

También me quitara el trabajo de escreuir mucho desta ciudad el andar ya impresso el libro de las grandezas della q̃ escriuio vn cauallero y letrado natural de alli llamado Micer Luys de Ycart. Dõde como natural y desseoso d̃ illustrar su tierra cuenta muy a la larga todo lo principal que tuuo en lo antiguo, y tiene agora. Y si como anda ya impressa esta obra, anduuiera tambien otra que promete alli de las inscripciones antiguas, q̃ ay en la ciudad, menos tuuiera yo que escreuir. Mas pues su libro de aquel cauallero no ha salido, y es cosa tan insigne
B y prouechosa, como luego dire, lo de estas antiguedades: sera justo poner las.

En esta ciudad de Tarragona se hallan oy dia mas piedras antiguas escritas de tiempo de Romanos, que en ningũ otro lugar de España. Y por ser notables las inscripciones y letreros que tienen, se pornã aqui muchas dellas, sin las otras que por diuersas partes de la historia vã puestas: como las vue de persona que las vio y las saco con cuydado, aunque es menester tanto para sacar bien inscripciones antiguas, que pocos pueden satisfazer enteramente a lo que en esto se requiere. Y a mi costũbre, no pondre todas las que alli ay, sino las notables y de alguna consideracion.

En la yglesia mayor junto al altar de santa Barbara, con vn renglon falto en el principio.

C
XV. S. F. LEG. AVGG. PR. PR. PROVIN. H. C.
ET IN EA DVCI TERRAE MARIQVE. ADVER
SVS REBELLES H. H. P. R. ITEM ASIAE. ITEM
NORICI. DVCI EXERCITVS ILIRICI EXPEDI-
TIONE ASIANA. ITEM PARTHICA. ITEM
GALLICA. LOGISTAE CIVIT. SPLENDIDISS.
NICOMED. ITEM EPHESIOR. LEG. PR. PR. P.
ASIAE. CVR. CIVITATIS THEANENSIVM. AL
LECTO INTER PRETORIOS. ITEM TRIBVNI
CIOS PROC. XX. HAERED. PER GALLIAS LV
GDVNENS. ET BELG. ET VTRANQVE GERM.
PRAEP. COPIAR. EXPEDITIONE GERM. SE- Silio Hospite.
CVND. TRIB. MIL. LEG. II. AVG. PRAEF. COH.
SEC. CIVIVM ROMANORVM. SILIVS HOSPES
HASTATVS LEG. X. GEM. HASTATORVM EIVS
OPTIMO PRESIDI.

Para trasladarla en Caſtellano,faltale el fundamento del nombre de aquel a quien ſe puſo eſte titulo con ſu eſtatua. Enel ſe dize,que Silio Hoſpite ſoldado que ſeruia en la legion decima Gemina con los q̃ trayan lança, puſo eſta eſtatua y titulo a ſu capitan fulano, el qual auia tenido todos eſtos cargos y dignidades. Auia ſido vno de los quinze que tenian cargo de hazer los ſacrificios. Embaxador de los Emperadores. Pretor y Propretor de la prouincia de Eſpaña Citerior, y capitan general en ella por mar y por tierra, contra los rebeldes del pueblo Romano por las Eſpañas. Capitan en Aſia, capitan en la prouincia Norica en Alemaña. Capitan del exercito del Ilirico en la jornada de Aſia, y en la jornada contra los Parthos, y en la de Francia. Contador de la eſclarecida ciudad de Nicomedia y de Epheſo. Legado y propretor de la prouincia de Aſia. Procurador de la ciudad de Theano en Italia, y recebido y contado entre los varones de aquella ciudad que auian tenido cargo de pretor y tribuno. Fue tambien procurador de la vigeſima de las herencias en la Francia donde eſta la ciudad de Leon, y en Flandres y en Alemaña alta y baxa, Fue prepoſito de los exercitos en la ſegunda jornada contra Alemaña. Tribuno de ſoldados, o maeſtro de campo en la legion ſegunda, y lugarteniente del Emperador, y capitan de la ſegunda cohorte o compañia de los ciudadanos Romanos. La cauſa porque dize le puſo eſta eſtatua, fue por aner ſido excelente juez el tiempo que aca gouerno con cargo de preſidente. D E

Aquello de intitular a eſte procurador de la vigeſima de las herencias, es vna antiguedad, de q̃ ya ſe dixo: y diremos preſto della todo lo q̃ conuiene mas cumplidamente. En las dedicaciones puſe dos piedras de Ecija con memoria deſtas veyntenas.

En la yglesia de ſan Miguel.

Lucio Valerio Tempeſtiuo.
Valeria Siluana.
Quincio Flaco.
Valeria Verna.

L. VAL. TEMPESTIVO PATRI. VAL. GALLI. F. VALERIA SYLVANA. M. F. QVINTIVS FLACCVS AVONCVLVS. VALERIA VERNA SOCRVS HAEREDES REDEMPTA PORTIONE VALERII AVITI, CVIVS PRETIVM VALERIA SYLVANA INTVLIT, IN DOMO REPERTAM IN FORO POSVERVNT. F

Eſta piedra fue baſa de eſtatua, y tiene vna larga relacion de que Lucio Valerio Tempeſtiuo hijo de Valerio Gallo tenia ſu eſtatua hecha en ſu caſa. Muerto el, fueron ſus herederos Valeria Syluana hija de Marco Quincio Flacco ſu tio por partes de madre Valeria Verna ſu ſuegra y Valerio Auito. Todos los demas, ſino eſte poſtrero, querian poner aquella eſtatua en la plaça con ſu titulo: Valerio Auito no queria. Valeria Syluana le dio el dinero de la parte que en la eſtatua tenia: y aſsi ſe puſo en la plaça con eſte titulo.

Cerca

A Cerca del palacio del Arçobiſpo, en vna piedra quebrada.

C. MARIO. C. F. GAL. VERO GERVN
DENSI. OMNIBVS HONORIBVS.

Cayo Mario Vero Girona.

Fue baſa de eſtatua, que ſe puſo a Gayo Mario Vero, hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural de Girona. Y por tener el nombre de aquella ciudad puſe aqui eſta piedra, aunque muy defetuoſa, por eſtar quebrada.

Alli cerca en otra piedra.

C. VALERIO ARABINO FLAMINI E BERGIDO. OMNIB. HONOR. IN REP. SVA FVNCTO SACERDOTI ROMAE ET AVG. P. H. C. OB CVRAM TABVLARII CENSVALIS FIDELITER ADMINIST. STATVA INTER FLAMINALES VIROS POSITA EXORNANDVM VNIVERS. CENSVERE.

Cayo Valerio Arabino.

B Fue baſa de eſtatua, y dize en Caſtellano. Todos los de Tarragona determinaron, que con ponerle vna eſtatua entre las de los que auian ſido Flamines y ſacerdotes fueſſe honrrado Cayo Valerio Arabino Flamen y ſacerdote, natural de la tierra del Vierço, y que alli en ſu republica auia tenido todos los cargos y dignidades que auia, auiendo ſido tãbien ſacerdote en Roma, y ſacerdote Auguſtal por toda la Eſpaña Citerior. Y eſta eſtatua ſe le dio por el cuydado y fidelidad cõ que trato el cargo que aqui tuuo de los libros de las matriculas y padrones publicos que para los tributos ſe hazian.

Es notable eſta piedra entre otras coſas por tener el nõbre Latino de la tierra del Vierço cerca de Galizia. Y della y de ſu nombre que fue Bergiduz, ſe tratara en ſu propio lugar.

El Vierço.

Alli cerca del miſmo palacio.

TITO MAMILIO SILONIS FIL. QVIR. PRAESENTI.
C TRITIENSI. MAGALAE OMN. HONOR. IN. R. P. FVNCTO DECVRIALI ALLECTO ITALICAM EXCVSATO A DIVO PIO FLAMINI. P. H. C.

Tito Mamilio.

Eſta piedra fue baſa de eſtatua, y dize en Caſtellano. La prouincia d̃ Eſpaña la Citerior puſo eſta eſtatua a Tito Mamilio Preſente hijo de Silõ de la tribu Quirina natural d̃ Najara, y q̃ en Malaga auia tenido todos los cargos y dignidades d̃ aq̃lla republica, y q̃ enla ciudad d̃ Italica lo auiã recebido pa q̃ pudieſſe tener cargo d̃ ſer Decuriõ o regidor: y el emperador Antonino Pio lo eſcuſo pa q̃ no fueſſe alla. Y fue tãbiẽ Flamẽ y ſacerdote d̃ſta ꝓuincia d̃ Eſpaña Citerior. La ciudad d̃ Tricio q̃ ſe nõbra en eſta piedra fue jũto a dõde agora eſta Najara. Aſsi ſe entiẽde por el lugar dõde la ſitua Ptolomeo en los pueblos llamados Berones, digo los q̃ eſtauã entre los Autrigones y cerca d̃los Pelẽdones: porq̃ tambiẽ vuo otros Berones differentes deſtos, y de ambos trato Florian de Ocampo

Tricio lugar o ciudad.

enel capitulo tercero de ſu libro ſegũdo. Y Plinio aun dẽtro los Autrigones cuẽ D
ta la ciudad de Tricio. El Emperador Antonino enel viaje de Italia haſta lo vl-
timo de Galizia, auiẽdo yo paſſado a Calahorra y a Varia, que ſe cree es Logro-
ño, luego pone a Tricio (aũque eſta algo errado el nombre en los libros impreſ-
ſos) y deſde Varia haſta Tricio pone diez y ocho millas, y eſſo parece ay deſde
Logroño a Najara en las quatro leguas grãdes que agora ponẽ. Y el camino va
alli ſiguiendo adelante por tales lugares, que es meneſter paſſaſſe por Najara.
Ayudan a eſtã aueriguacion el Arçobiſpo don Rodrigo y otros nueſtros hiſto
riadores antiguos, que aſsi miſmo dizen que los Romanos llamaron Tricio a la
ciudad de Najara.

Y no eſtuuo la ciudad antigua de Tricio enel ſitio q̃ agora tiene Najara, ſino
en vn lugar pequeño media legua de aquella ciudad q̃ ſe llama Tricio, cõſeruã
do el antiguedad enel nombre, y en los grandes raſtros de la poblacion antigua
que por todo aquello parecen. F

A eſta ciudad de q̃ aſsi auemos dicho llama Ptolomeo Tritium Metallum, y
eſto a differencia de otra ciudad de aca de Eſpaña llamada Tritium Tuboricũ.
Eſtaua eſta ciudad de la otra parte del rio Ebro, yendo de Najara enlos pueblos
llamados Vardulos. De qual deſtos dos fueſſe natural eſte Tito Mamilio, no es
coſa que ſe puede aun conjecturar.

Magala ciudad

De eſſotra ciudad Magala, de q̃ enla dedicacion ſe haze memoria, no ſe puede
dezir nada, por no auer mencion della en ningũ Coſmographo ni otro author.

En la ygleſia de ſan Pedro.

Fuluio Apratino.

FVLVIO APRATINO EX PROV. BAETICA ALI-
CENSI PROBATO IN LEG. VI. FERRAM. TRANS
LATO FRVM. IN LEG. VII. G. P. F. FACTO COS.
MILITAVIT ANN. XXI. VIX. ANN. XXXX. FVLVIVS

Fuluio Corneliano.

CORNELIANVS LIB. PAT. B. M. FEC.

Es cippo de ſepultura, y dize q̃ ſe puſo a Fuluio Apratino hijo de Publio natu E
tural del Andaluzia del lugar Alicenſe, q̃ auia aprouado muy bien en la legion
ſexta de los pertrechos, y fue paſſado a la ſeptima gemina religioſa y dichoſa, pa
ra tener cargo del pan della. Y fue hecho Conſul. Anduuo en la guerra veynte
y vn años, y biuio quarenta. Puſole eſte cippo Fuluio Corneliano ſu ahorrado
a ſu ſeñor y patron, que ſe lo tenia bien merecido.

El lugar Alicenſe.

No ſe puede dezir nada de aquel lugar del Andaluzia aqui nombrado, por no
auer mencion del en ninguna parte.

En la ygleſia de los ſantos.

Lucio Furio Fauentino.

L. FVRIO. L. F. FAVENTINO
SVBVRITANI PVBLICE.

En Caſtellano. Los Suburitanos puſieron publicamente por volũtad de to-
dos eſta eſtatua a Lucio Furio Fauentino hijo de Lucio.

Subur

A Sobur era lugar muy cerca de Tarragona en los pueblos Coſetanos, como en Ptolomeo y en Plinio parece. Y el ponerlo Plinio diuerſamente en los Ilergetes no es contradicion, porque los vnos deſtos pueblos eran parte de otros. Tábien pone Plinio vn rio deſte miſmo nombre en Africa. Pueblos Suburitanos. Lib. 5. capi. 1.

En la yglesia de ſan Miguel dentro de la ciudad.

L. OVINIO. L. F. QVIR. RVSTICO CORNELIANO COS. DESIGN. PRAET. ET INTER TRIBVNITIOS ADLECTO. CVRAT. VIAE FLAMIN. LEG. MYS. INFERIOR. CVRAT. VIAE TYBVRTINAE. CVRAT. REIP. RICINENS. RVFFIA OVINIA CORNELIANA FIL. PATRI PIENTISSIMO.

Lucio Ouinio Ruſtica.

Fue baſa de eſtatua, que puſo Ruffia Ouinia Corneliana a ſu padre que dize la amo mucho, y ella lo reuerẽciaua a el mucho. Llamauaſe Lucio Ouinio Ruſtico Corneliano, era hijo de Lucio y dela tribu Quirina. Tuuo grãdes cargos. B En Roma fue pretor, y fue recebido entre los q̃ auiã tenido el tribunado, y eſtuuo elegido para Conſul. Fue legado en las legiones de la prouincia de Myſia la inferior. Tuuo cuydado de los reparos de los dos caminos Flaminio y Tiburtino, y de la republica de los Ricinenſes.

Yo creo que eſte Ouinio Corneliano fue Eſpañol y de Tarragona, pues ſu hija le puſo alli la eſtatua, auiendo tenido los cargos y dignidades en Roma y en otras regiones diuerſas. Y el fue cierto hombre inſigne, pues alcãço por ſu perſona ſiendo Eſpañol tan principales cargos en Roma. Y es honrra de Eſpaña q̃ tuuieſſe ſiempre tales hõbres, q̃ en Roma y por todo el mundo tanto valieſſen.

En la yglesia de ſan Iuan.

C. IVL. FABIAN. ANN. XIX. FABIA PAVLA AMITA MVNVS SVPREMVM.

Cayo Iulio Fabiano. Fabia Paula.

C Fabia Paula ſu tia por partes de padre, da eſte poſtrero don de la ſepultura a ſu ſobrino Cayo Iulio Fabiano, que murio de diez y nueue años.

En las caſas del priorato, eſcrita por diuerſos lados.

D. M. CECILI MATVRI QVI VIXIT ANN. XXXVI. ME. VII. DIES. V. AELIA COCITA MATER, CECILIVS DEXTER ET ARTIMVS FRATRES. ET VALVP. VXOR HAEREDES EX TESTAMENTO FECERVNT.

Cecilio Maturo Aelia Cocita. Cecilio Dextro Artimo. Valupa.

A la memoria de los dioſes del alma de Cecilio Maturo, q̃ biuio treynta y ſeys años ſiete meſes y cinco dias, puſierõ eſte cippo como el lo mãdo en ſu teſtameto

Cocita su madre, Cecilio Dextro y Artimo sus hermanos, y Valupina su muger. D

Esta piedra tiene mucha estrañeza en la manera de la esculptura, por tener todo lo dicho escrito en diuersas partes muy apartadas. Y sin esto tiene en lo alto estas letras. FRVM. LEG. VI. G. IM. Y yo leo assi. Frumentatori legionis sextæ geminę immunis. Y entiendo que quiere dezir, que este Cecilio Maturo tuuo el cargo de proueer de todo pã a la legion sexta Gemina, sin pagar ningunos derechos, quando compraua. Y o digo lo que entiendo: alguno querra seguir otro parecer.

En vna torre cerca de la Madalena.

Decia Aria Iocunda:

D. ARIAE IOCVNDAE DEFVNCTAE ANN. S. NATIVITAT. XVIII. MENS. VII. DIE XXVIII.

Esta sepultura es de Decia Aria Iocũda, que murio a los diez y ocho años de su nacimiento, siete meses y veynte y ocho dias.

Lo demas falta en la piedra, que esta quebrada por lo baxo: y yo la puse por la F nueua manera de contar los años, y por la particularidad que tambien tiene de meses y dias.

A la entrada de la torre de la limosna.

GENIO CONVENT. ASTVRICENSIS.

Astorga.

Fue basa de estatua o arula, y dize en Castellano. Esta estatua se puso a Igenio de la chancilleria de Astorga. Mas tenia la piedra escrito, sino q̃ esta quebrada.

Genios.

Como los gentiles creyan, q̃ cada hombre tenia vn Genio, q̃ era como vn Dios que lo acõpañaua y guardaua, y le procuraua todo bien, y le apartana todo mal, atinando en su error a nuestro angel bueno de nuestra guarda, assi tãbien creyã que tenian genio particular las ciudades y las comunidades. Y por alguna ocasion algun Tarragones puso estatua o arula con este titulo a aquel Genio de la ciudad de Astorga y de su jurisdicion y gouierno. Y su lugar propio terna esta ciudad para que se trate della adelante.

Genio de Astorga.

En vna huerta.

E

TVTELAE TARRAC.

Tutela.

En nuestra lengua. A la guarda y defensa de Tarragona.

Poner estatua a la Tutela de Tarragona, era casi lo mismo que ponerla al Genio de aquella ciudad. Aunque por diuersos dioses tenian los Gentiles a la Tutela y al Genio, como en el bienauenturado santo Augustin y en otros autores parece. Y cosa vsada era poner assi estatuas o altares pequeños a la diosa Tutela: pues veremos hartas en estas piedras de Tarragona, y otra ay aqui en Alcala de Henares en la yglesia de los santos martyres Iusto y Pastor, y dẽtro de su capilla esta vna piedra con estas letras.

Piedra de Alcala de Henares.

TVTELAE. FLACILLA LIBERTA. V. S. L.

Flacilla ahorrada puso este altar pequeño a la Tutela, cumpliendo de buena gana el voto que tenia hecho.

En

A En vna huerta.

FELICI AVG. LIB. A COMMENT. XX.
HAER. H. C. HILARIVS COLLIB. TABVL.
XX. HAER. PROV. LVSITANIAE.

Felix: Hilarus.

Parece ſepultura que ſe puſo a Felix ahorrado del Emperador Auguſto, y q̃ tenia cargo de los libros de la veyntena delas herenciàs. Y tuuo cuydado de ponerle eſta piedra Hilaro, que auia ſido eſclauo y ahorrado juntamente con el, y auia tenido cargo del archiuo de las miſmas veyntenas d̃ la prouincia Luſitania. La vigeſima de los teſtamẽtos.

Con el gran poderio que tenian los Emperadores, imponiã diuerſos tributos por todo el imperio. V no dellos y harto terrible era, que muriendo alguno, luego del cuerpo de ſu hazienda ſe ſacaua la veyntena de toda ella para el Emperador: y el heredero deſpues ſacaua tambien veyntena de todos los legados o mandas, para aliuiarſe en parte de lo que aſsi ſe le auia quitado. Algunas vezes noſacauan eſto los herederos de las mádas pias, como en algunas inſcripciones ſe alaban Y con eſto ſe leeran y entẽderan todas las inſcripciones antiguas que deſto hablan. Deſta impoſicion habla Plinio el ſegundo en el Panegyrico, alabãdo al Emperador Traja no porque la quito. Y en los libros d̃ legibus de Marco Tulio, ay tambien alguna mencion deſto.

B

En la miſma huerta vna muy gran piedra tiene todo eſto eſcrito.

FACTIONIS VENTAE FVSCO SACRAVIMVS ARAM
DE NOSTRO, CERTI, STVDIOSI ET BENE AMANTES.
VT SCIRENT CVNCTI MONIMENTVM ET PIGNVS AMORIS.
INTEGRA FAMA TIBI LAVDEM CVRSVS MERVISTI
CERTASTI MVLTIS NVLLVM PAVPER TIMVISTI.
INVIDIAM PASSVS, SEMPER FORTIS TACVISTI.
PVLCHRE VIXISTI, FATO MORTALIS OBISTI
QVISQVIS HOMO ES QVAERENS TALEM, SVBSISTE VIATOR
C PERLEGE SI IMMEMOR ES, SI NOSTI, QVIS FVERIT VIR.
FORTVNAM METVANT OMNES, DISCES TAMEN VNVM.
FVSCVS HABET TITVLOS, MORTIS HABET TVMVLVM.
CONDITVS HOC LAPIDE, BENE HABET FORTVNA VALEBIS.
FVNDIMVS INSONTI LACHRYMAS, NVNC VINA. PRECAMVR
VT IACEAS PLACIDE, NEMO TVI SIMILIS.

Traſladado en Caſtellano eſte epitaphio no puede tener guſto. En ſuma cõtiene, q̃ eſta piedra q̃ aqui llaman ara, ſiẽdo manifieſtamẽte ſepultura, con ſu epitaphio, puſierõ ſus amigos a Fuſco, el qual auia ſido famoſo en Roma en los juegos y fieſtas de cauallo, donde corrian repartidos por libreas. Y de Fuſco dizen aqui que era de la quadrilla de los Venetos q̃ era color como morada o roſada: y proſſiguen algo delos precios q̃ gano, y amoneſtan a los lectores de la fragilidad dela vida humana. Al cabo de todo en lo baxo tiene la piedra por ſi vnos renglones en Griego que dizen en Caſtellano. El ſiglo venidero hablara de tus victorias.

Fuſco cochero:

De otro auriga o cochero insigne ay tãbien sepultura en Tarragona en vna D gran piedra donde esta el esculpido de medio relieue con vna palma en la mano, por testimonio de sus victorias, y a baxo tiene todo esto escrito.

D. M.
EVTICHETI AVRIGAE ANN. XXII. FLAV. RVFI
NVS ET SEMP. DIOFANS SERVO B. M. F.
HOC RVDIS AVRIGAE REQVIESCVNT MEMBRA SEPVLCHRO,
NEC TAMEN IGNARI FLECTERE LORA MANV.
IAM QVI QVADRIIVGOS AVDEREM SCANDERE CVRRVS,
ET TAMEN ABIIVGIS NON REMOVERER EQVIS.
INVIDERE MEIS ANNIS CRVDELIA FATA,
FATA, QVIBVS NEQVEAS OPPOSVISSE MANVS.
NEC MIHI CONCESSA EST MORITVRO GLORIA CIRCI,
DONARET LACHRYMAS NE PIA TVRBA MIHI.
VSSERE ARDENTES INTVS MEA VISCERA MORBI,
VINCERE QVOS MEDICAE NON POTVERE MANVS.
SPARGE PRECOR FLORES SVPER MEA BVSTA, VIATOR, F
FAVISTI VIVO FORSITAN IPSE MIHI

La prosa del principio dize en Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Flauio Rufino y Sempronia Diofanta pusieron esta sepultura a Euticete cochero su sieruo, que fallescio de veynte y dos años, y se lo tenia bié merecido.

Flauio Rufino: Sempronia Diofanta. Euticete.

Los versos trasladados en nuestra lẽgua, no tẽdrã la gracia del Latin. En suma dizen, como esta alli enterrado vn cochero, aunq̃ nueuo en el officio, mas ya muy diestro. Regia coche de dos cauallos, y ya començaua a regirlo de quatro. Lamẽtose despues como no llego a entrar en las contiendas del circo, por morir antes de grandes calenturas. Pide le echẽ flores sobre su sepultura cõforme a la vanidad y ceguedad de entonces, que tenian esto por gran bienauenturança.

En vna casa.

L. AVFIDIO. Q. F. VELINA SECVNDO
PALMENSI. OMNIB. HONOR. IN REP.
SVA FVNCTO FLAMINI P. H. C
P. H. C.

Quinto Ausidio Secundo.

Esta estatua puso la prouincia de España la Citerior a Lucio Ausidio Secũdo hijo de Quinto de la tribu Velina, y natural de Palma, que en su republica tuuo todos los cargos y dignidades della, y fue Flamen y sacerdote de la prouincia de España la Citerior.

Este Lucio Ausidio era natural de la Isla d̃ Mallorca, q̃ tuuo antiguamẽte vna ciudad llamada Palma, como agora tambien la tiene con el mismo nombre.

En otra casa.

C. ANNIO. L. F. QVIR. FLAVO IVLIOBRIGENSI EX
GENTE CANTABRORVM. PROVIN. HISP. CITE-
RIOR OB CAVSAS VTILITATESQVE PVBLICAS FI
DELITER ET CONSTANTER DEFENSAS.

Cayo Annio.

A La prouincia de Eſpaña la Citerior puſo eſta eſtatua a Cayo Annio Flauo hijo de Lucio d̄ la tribu Quirina, natural de Iuliobriga, y d̄ linaje d̄ los Vizcaynos por prouechos y negocios publicos q̄ con grā cōſtancia y fidelidad defendio.

Iuliobriga fue ciudad antigua d̄ Eſpaña cerca de dōde nace el rio Ebro, como en Plinio parece, que la nombra tres vezes, y diziendo la poſtrera, q̄ el rio Ebro nacia quarenta millas, q̄ ſon diez leguas deſta ciudad. Y en Plinio no ſe acaba biē de entender ſi auia dos lugares llamados Iuliobriga, o vno no mas. Y aſsi no es facil coſa dezir aueriguadamēte de ſu ſitio. Vna Iuliobriga era puerto de mar en aquello de entre Santander y Bilbao. Y ſi otro lugar auia deſte nombre, no era muy lexos de por alli. Y Ptolomeo por la parte de Iuliobriga junta los Cantabros con los Murgobos y Autrigones.

Iuliobriga ciudad. Enel lib. 3. c. 3. dos vezes, y otra enel cap. 20 del lib. 4.

En la huerta de Carcaſſes cabe la Ciſterna.

D. M.
B AEMILIO VALERIO CORINTHO HOMINI BO
NO QVI VIXIT ANN. XXXX. DEFVNCTO HO
NORIBVS AEDILITIIS. ANTONIA FRONTO-
NIA MARITO OBSEQVENTISSIMO.
B. M. P.

Emilio Valerio. Antonia Frontonia.

Memoria conſagrada a los dioſes de las almas. Eſte cippo y titulo puſo Antonia Frontonia a ſu marido Emilio Valerio Corintho hombre de bien, y q̄ ſiempre hizo lo que a ella le parecio bien, y que le merecio bien, que ella tuuieſſe eſte cuydado de ponerle aſsi ſepultura. El biuio quarenta años, y tuuo cargo y dignidad de Edil.

Cerca del altar de ſan Bartolome.

L. CAECILIO. L. F. QVIRIN. CAECILIANO DVVM
VIRO TER FLAMINI DEORVM ET AVGVSTORVM
C PROVINCIAE HISPAN. CITERIORIS.
P. H. C.

Lucio Cecilio Ceciliano.

Es baſa de eſtatua, que la prouincia de Eſpaña la Citerior puſo a Quinto Cecilio Ceciliano, hijo de Lucio de la tribu Quirina, que tres vezes fue vno de los dos del gouierno, y fue Flamē y ſacerdote de los dioſes y de los Emperadores en la prouincia de la Eſpaña Citerior.

En vna caſa particular.

POSTVMIAE NEPOCIANAE SIVE MARCELLIA
NAE EX CAESARAVG. KARENSI FLAMINICAE
VXORI TITI PORTII VERRINI FLAM.
P. H. C.

Poſtumia Nepociana. Tito Porcio Verrino.

La prouincia de Eſpaña Citerior puſo eſta eſtatua a Poſtumia Nepociana o Marceliana natural de çaragoça, que fue Flaminica y ſacerdotiſſa enel lugar Carenſe, y muger de Tito Porcio Verrino Flamen y ſacerdote.

Pueblos Carenses.

Estos Carenses, que toman denominacion de su lugar principal, pone Plinio debaxo la jurisdicion de çaragoça: y viene bien con la inscripcion. D

En la calle de Escar Moliner.

Lucio Minicio Aproniano.

GENIO COL. I. V. TARRAC. L. MINI
TIVS APRONIANVS II VIR. Q Q. TES
TAMENTO EX ARG. LIB XV. PONI
IVSSIT.

Es basa de estatua, que se puso al Genio de la ciudad de Tarragona, la qual intitulan Franca y vencedora. Mandola poner en su testamento Lucio Minicio Aproniano, que auia sido vno de los dos q̃ auia tenido cargo de los juegos Quinquatrios, y dexo quinze libras de plata para q̃ se pusiesse. En las dos letras. I. V. yo leo immunis, victricis, y conforme a esto traslado. Otros leerá Iulia en la. I.

El titulo de llamarse Iulia la ciudad de Tarragona, parece se le da por auer sido Iulio Cesar el que la hizo Colonia, como hizo tambien a las mas de España, como tratando del en la historia se ha dicho. El llamarla vencedora es titulo de honrra y dignidad, que denota auer los Romanos con su ayuda vencido algunas vezes, valiendose della y de sus ciudadanos en las guerras. Y aunque muchas ciudades de España tuuieron, y muchas mas pudieron tener este renombre por la misma causa: mas ninguna con mas razon q̃ Tarragona, por auer sido desde el principio que aca entraron los Romanos la primera que los acogio y ayudó, manteniendoles siempre vna grande lealtad en todo tiempo prospero y aduerso, como por todo lo passado se vee en la historia de Florian, y en la mia. E

En casa de Bartolome Castelui.

Lucio Annio. Cantabria. Segobriga.

L. ANNIO. L. F. GAL. CANTABRO FLA
MI ROMAE DIVORVM AVGVST. P. H.
C. OMNIBVS HONORIBVS GESTIS SEGO
BRIGAE DECRETO ORDINIS PECVNIA
PVBLICA SEGOBRIGENSES. F

Esta estatua pusieron del dinero publico los de la ciudad de Segobriga, por determinaciõ y mãdado del ayũtamiento a Lucio Annio hijo de Lucio de la tribu Galeria y Vizcayno de nacion, q̃ en Roma fue Flamẽ, y sacerdote de los Emperadores por la España Citerior: y en Segobriga tuuo todos los cargos y dignidades publicas.

La lisonja andaua entonces tan biua para cõ los Emperadores, que las prouincias tenian sacerdotes en Roma que hiziessen sacrificios a los Emperadores ya muertos, a quien auian ya recebido como por dioses. De Segobriga diremos en su propio lugar.

En la torre de la misma casa.

C. ATILIO.

A C. ATILIO. C.F. QVIR. CRASSO SA
GVNTINO OMNIBVS HONOR. IN
REP. SVA FVNCTO FLAM. P. H. C.
P. H. C.

Cayo Atilio Crasso Sagũto.

Esta estatua puso la prouincia de la España Citerior a Cayo Atilio Crasso hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural de Sagunto, y que alli en su republica tuuo todos los cargos y officios honrrosos, y fue Flamẽ y sacerdote de la misma prouincia España la citerior.

Frontero de aquella casa.

Q. PONTIO. Q. F. QVIR. SEVE
RO. BRAC. AVG. OMNIB. HO-
NOR. IN REP. SVA FVNCTO. FLA.

Quinto Poncio Seuero. Bracara Augusta.

B Esta estatua se puso a Quinto Põcio Seuero hijo de Quinto de la tribu Quirina, natural dela ciudad imperial Braga: y alli en su republica tuuo todos los cargos y officios honrrosos que en ella auia: y fue tambien Flamen.

En otra calle.

L. ANTEIO FLAVINO BAET. COS. CIVI AS-
TVR. LEG. VII G. P. FEL. ANN. XLV. STIP.
XXIIII. ANTEIVS ANTIOCHVS LIB. PATRO-
NO OPTIMO BENEMERENT. FECIT SECVN-
DVM VOLVNTATEM SVAM.

Lucio Anteyo Flauino. Betica. Astorga.

Esta piedra y sepultura puso Anteyo Antioco ahorrado a su buen señor Lucio Anteyo Flauino ciudadano de Astorga, que fue consular dela prouincia del Andaluzia, y murio de quarenta y cinco años, auiendo ganado sueldo veynte y quatro años en la legion septima gemina, llamada Pia y venturosa. Pusole la
C piedra y sepultura conforme a su voluntad, teniendoselo muy bien merecido.

En otra casa.

DEO TVTELAE AEMILIVS SEVERIA
NVS MIMOGRAPHVS POSVIT.

Emilio Seueriano.

Es arula o altar pequeño, que Emilio Seueriano Mimographo puso al dios de la tutela.

Mimos se llamauan antiguamente vna manera de versos, que tambien se representauan con gestos y visages. Y a los que escreuian este genero de poesia los llamauan con nombre Griego mimographos.

En vn horno de Albanelo.

SEMPRONIAE FVSCI. F. PLACIDAE POM-
PELONENSI FLAMINICAE. CONSENSV
CONCILII P. H. C. C. CORNELIVS VALENS
MARITVS. S. P. F.

Sempronia Placida Pompelo.

Es basa de estatua, que de consentimiento de toda la junta de la España Cite

terior puſo Cayo Cornelio Valente de ſu dinero, a ſu muger Sempronia Placida hija de Teuco, que auia ſido Flaminica y ſacerdotiſſa en Pamplona, o auia ſido natural de alli.

Como Tarragona era tan inſigne ciudad, y como cabeça de la Citerior, ſe hazia alli ayuntamiento general de toda ella. Y eſto dize eſta piedra, y otras. Dellas es vna baſa de eſtatua que tiene eſcrito lo ſiguiente.

C. VIRIO FRONTONI FLAMI. EX LVCENS
EX DECRETO CONCILII. P. H. C.

Y en nueſtra lengua. Por decreto de todo el ayuntamiento de la prouincia de Eſpaña la Citerior, ſe puſo eſta eſtatua a Cayo Virio Fronton ſacerdote del diſtricto de la chancilleria de Lugo. Otras tales piedras ſe pödran tãbien aqui.

En frente de la puerta de aquel horno.

Lucio Emilio Paulo. Chãcilleria de Cartagena. Attaca lugar.

L. AEMILIO. L. F. PAVLO. FLAM. P. H. C. EX CONVENT. CARTHAG. ATTACC. OMNIB. IN REP. SVA HONOR. F. TRIB. MIL. LEG. III. COHOR: XIIII. PRAEF. P. H. C. E

Tambien es baſa de eſtatua que la Eſpaña Citerior mando poner a Lucio Emilio Paulo hijo de Lucio, que auia ſido Flamen y ſacerdote de toda ella, y era natural de Attaca, que caya en la juriſdicion de la chancilleria de Cartagena, y en ſu republica auia tenido todos los officios y cargos honrroſos, y auia ſido maeſtre de campo en la legion tercera, y capitan de la cohorte quartadecima.

Ptolomeo pone al lugar llamado Attacum en la Ciltiberia, y por la ſemejãça del nombre, y por alguna conueniencia del ſitio podria alguno penſar q̃ fueſſe el lugar que a la entrada de Aragon cerca de Calatayud ſe llama agora Atteca. Mas eſtas por ſi no ſon baſtantes cõjecturas, y otras no concurren: porque no ſe halla mencion deſte lugar en otro author. Otra inſcripcion anda con la memoria deſte lugar, y dizen ſe hallo en el miſmo lugar de Ateca cõ eſtas letras.

Piedra de Ateca.

Tito Plaucio. Atteca.

T. PLAVTIO. P. F. DE MVNICIPIO ATTACENSI OPT. MERITO ET TRIGESIMO OCTAVO AETATIS ANNO E VITA SVBLATO TOTO POPVLO CVM MAGNIS LACHRYMIS FVNVS PROSSEQVENTE. QVINTIA PAVLINA MATER ANN. OCTOG. TRIVM AD FLETVM ET GEMITVM RELICTA, TVMVLVM LACHRYMIS PLENVM E MARMORE NVMIDICO DEDIT. F

Quinta Paulina.

En Caſtellano dize. Eſta piedra y titulo de ſepultura, ſe puſo a Tito Plaucio hijo de Publio, que dexo muy obligado al municipio Attacenſe, y acabo la vida a los treynta y ocho años de ſu edad, acompañando ſu enterramiento todo el pueblo con muchas lagrimas. Quincia Paulina ſu madre, que ſiendo de oché

ta

A ta y tres años quedo aca para biuir siempre llorando y gimiendo, le puso este cip
po de marmol de Numidia bañado con lagrimas.

Tambien se puso otra piedra con el nombre deste lugar enel septimo libro desta historia.

En otra casa de vn carpintero.

MEMORIAE VALERIAE MODESTINAE
QVAE VIX. ANN. XXIIII. M. III.
D. XXVII.

Valeria Modestina.

CAECIL.
POLYCHRONIVS ET AVRELIA PRIMI
TIVA FILIAE CHARISSIMAE.

Cecilio Polychronio.
Aurelia Primitiva.

Es cippo de sepultura, y dize en Castellano. Esta piedra se puso por memoria de Valeria Modestina, que biuio veynte y quatro años tres meses y veynre
B y siete dias. Mandaronla poner Cecilio Polychronio y Aurelia Ptimitiua a su hija muy amada.

En vna piedra quebrada por lo baxo, al passo de la casa de la sacristia.

AVRELIAE MASCVLINAE EX
CLVNIENSI FLAMINICAE.

Aurelia Masculina.

Parece auer sido basa de estatua, que se puso a Aurelia Masculina sacerdotissa, que o fue natural del districto de la chancilleria de Clunia, o tuuo alla el cargo de Flaminica.

En otra basa de estatua.

L. SEPTIMIO MANNO. C. V. CONCI-
LIVM. P. H. C.

Lucio Septimio Manno,

Dize, como el ayuntamiento todo dela prouincia de la Citerior España puso aquella estatua a Lucio Septimio Manno varon clarissimo.

En vna huerta.

C

P. FABIO P. F. SER. LEPIDO.
QVAE EX. D D TARR. FACTO POST
MORTEM EIVS, POSITA EST, ADIECTIS
ORNAMENTIS AEDILIT. REMISSA IM-
PENSA.
QVAM MATER EIVS IVLIA SEX. FI
LIA REBVRRINA DE SVO DEDIT.

Publio Fabio Lepido.

Iulia Reburrina.

Fue esta piedra basa de estatua. En ella se dize, como se puso a Quinto Fabio Lepido, hijo de Publio de la tribu Sergia. Y pusose por determinacion de los del regimiento de Tarragona, decretada despues del muerto, añadiendo en el auto, que se pusiesse con atauio y insignias de Edil. Su madre Iulia Reburrina hija de Sexto escuso a la ciudad del gasto, poniendolo ella de su hazienda.

En la misma huerta.

TVTELAE

TVTELAE
V. S.
P. NAEVIVS ADIVTOR.

Publio Neuio.

Es arula o altar pequeño, que puso a la diosa Tutela Publio Neuio Adiutor: En la misma huerta.

POPILIAE. M. F. SECVNDAE
FLAMINIC. COL. TARRAC.
FVLVIA CELERA MATRI OPTIMAE

Popilia Sceũda.

Fuluia Celera.

Titulo es y basa de estatua, que Fuluia Celera dize puso a su buena madre Popilia segnnda hija de Marco, que fue Flaminica y sacerdotissa de la Colouia de Tarragona.

Alli mismo.

FVLVIAE. M. F. CELERE.
FLAMINIC. PERPET. CON-
CORD. AVG.

Fuluia Celera.

FVLVIVS DIADOCHVS. LIB. PATRONAE.

Fuluio Diadoco.

Es basa de estatua de Fuluia Celera la que puso a su madre el titulo precedente. Pusosela a ella con la estatua Fuluio Diadoco su ahorrado, y dize como fue sacerdotissa y Flaminica Perpetua, para hazer sacrificios por la cõcordia de los Emperadores.

Puedese tambien trasladar en esta dedicacion por nombre de ciudad el de Cõcordia. Porque Ptolomeo pone en la Lusitania vna ciudad deste nõbre. Y Plinio tambien llama Concordia Iulia a vna que pone debaxo la jurisdicion de Seuilla. Aunque se podria pensar que es la misma de Ptolomeo, conforme a lo que otra vez dize della. Quien quisiere podra tambien entender, que esta muger era sacerdotissa particular, para rogar alli en Tarragona por la paz y cõcordia del Emperador a la diosa Concordia, de quien entre los authores Plinio tambien haze mencion.

En el lib. 3. c. 1.
En el lib. 4. c. 22

En el lib. 2. c 7

En la misma huerta.

C. VIBIO C. F. GAL. LATRONI Q. II. VIR.
ITEM II VIR. QVINQ. COL. TARRAC. FLAM.
P. H. C.

Cayo Vibio Ladron.

EX TESTAM. FVLVIAE CELERAE. HAEREDES
FVLVIVS MVSEVS ET FVLVIVS MOSCHIVS.

Fuluia Celera.
Fuluio Museo.
Fuluio Moschio.

Tambien ay memoria en esta piedra de Fuluia Celera, pues se dize que por su testamento mando se pusiesse estatua y este titulo a Cayo Vibio Ladron, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que auia sido vno delos del gouierno por cinco años, y tuuo tambien el cargo de los juegos Quinquatrios en la Colonia de Tarragona, y fue tãbien sacerdote de la España Citerior. Pusieron la estatua Fuluio Museo, y Fuluio Moschio herederas que fueron de Fuluia Celera.

En la

A En la misma huerta.

C. CALPVRNIO. P. F. QVIR: FLACCO. FLAM. P. H. C. CVRATORI TEMPLI PRAEF. MVRORVM.

Cayo Calpurnio Flacco.

COL TARRAC. EX. D. D. C. CALPVRNIVS ELACCVS. HONOREM ACCEPIT, IMPENSAM REMISIT.

Cayo Calpurnio Flacco otro.

La Colonia de Tarragona, por determinacion y decreto de sus regidores mãdo poner esta estatua a Cayo Calpurnio Flacco hijo de Publio de la tribu Quirina, que fue sacerdote de la prouincia de la España Citerior, y fue mayordomo y obrero del templo, y tuuo el cargo del reparo y buẽ estado de los muros. Mas Lucio Calpurnio Flacco, aceptãdo la honrra publica, escuso y descargo a la ciudad del gasto, poniendo el a su costa la estatua.

Allien Tarragona dize otra piedra, que parece basa de estatua.

B

C. CAERECIO. C. F. QVIR. FVSCO AQVIFL: EX CONVENT. BRACAR. AVG. OMNIB. H. IN REP. SVA FVNC.

Cayo Cerecio Fusco.

En Castellano. Esta estatua se puso a Cayo Cerecio Fusco hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural del lugar llamado Aquas Flauias en la chancilleria de Bracara Augusta, y tuuo todos los cargos honrrosos en su republica. Su lugar propio se vendra para dezir cumplidamente como el lugar Aquas Flaoias estuuo donde agora esta la uilla de Chaues en Portugal. Y ya se dixo algo en la Coronica tratando del Emperador Vespasiano y sus hijos.

Cerca de la torre Grossa.

L. DOMITIO GALLICANO PAPINIANO. C. V. LEG. AVG. PR. PR: PROVINCIAE GERMANIAE INFERIORIS. LEG. AVG. PR. PR. P. H. C. LEG. AVG. PR. PR. DALMATIAE COS. DE VOTISS. ET INNOCENTISS. AVREL. IVLIANVS PATRONO INCOMPARABILI.

C

LucioDomicio Galicano Papiniano.

Aurelio Iuliano.

Fue esta piedra basa de estatua, que Aurelio Iuliano ahorrado puso a su señor Lucio Domicio Gallicano Papiniano varon clarissimo, legado del Emperador y su pretor y propretor en la prouincia de Alemaña la baxa. Legado tambien pretor y propretor dela prouincia de la España Citerior, legado tãbien del Emperador pretor y propretor en la prouincia de Dalmacia. Consul de gran bondad en la vida, y de grande afficion y reuerencia con el Emperador.

Allien Tarragona.

D. M.

D

Camilo Aquileo.

D. M.
CAMILLVS AQVILEVS SE VIVO
SCRIBI IVSSIT SIC.
NON FVI, DEINDE FVI, MODO
NON SVM.

Esta es vna estraña sepultura, pues dize desta manera. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Camilo Aquileo estando biuo mando escreuir aqui lo siguiente. No fuy, y luego fuy, y agora no soy. El ruyn hõbre no creya la immortalidad del alma, abominable fundamento para todos los males.

La mas linda piedra que vuo en Tarragona falta agora de alli, lleuandose a Roma, a lo que se cree, por ser tan excelente. Era vn niño pequeño esculpido en marmol. Estaua recostado, y tenia jũto a la cabeça vn ramo florido, y a los pies otro seco. Por lo baxo tenia escritos quatro versos a la larga

ASPICE QVAM SVBITO MARCET, QVOD FLORVIT ANTE.
ASPICE QVAM SVBITO QVOD STETIT ANTE CADAT.
NASCENTES MORIMVR: FINISQVE AB ORIGINE PENDET.

El postrer uerso faltaua en la piedra, por estar quebrada por alli. Algunos há querido suplirlo. Yo siendo moço dixe.

ILLA EADEM, VITAM QVAE INCHOAT, HORA RAPIT.

El Doctor Francisco Hernandez.

Tambien cumplio el epigramma el doctor Francisco Hernandez medico de su Magestad, y que lo ha embiado en Indias cõ cargo de reconocer todos los animales, aues y plantas de alla, y retratarlos todos, cõ escriuir tambien sus fuerças y prouechos. Insigne hombre por sus letras, y con quien yo desde muy moço he tenido siempre grande amistad.

IPSAQVE VITA SVAE SEMINA MORTIS HABET.

Todo el epigramma junto dize en Castellano, sin poder tener la gracia y lindeza del Latin. Mira quan presto se marchita lo que poco antes florecia. Mira quan presto cae lo que poco antes estaua en pie. El dia q̃ nacemos morimos, y nuestro fin tiene su fundamẽto y principio luego desde nuestro nacimiento. La misma hora que comiença la vida, quita algo della. O assi. La misma vida tiene en si simiente y principio de la muerte.

Luys de Ycarre refiere en su libro de las grandezas de Tarragona, como vuo alli vna piedra, que por ser tan insigne se la lleuaron no ha muchos años a Roma. Tenia esto escrito.

Marco Tulio Ciceron.

M. TVLIO CICERONI. M. F. ROMANAE
FACVNDIAE PRINCIPI
QVAEST. AEDI. COS. PROCOS. IMPE
RATORI. P. P. ARPINATES.

Dize en Castellano. Los Arpinates pusieron esta estatua a Marco Tulio Ciceron hijo de Marco, principe de la eloquencia Romana, que fue Questor, Edil, Consul, Proconsul, y capitan general, y fue llamado padre de la patria.

Marco

A Marco Tulio fue natural de Arpino lugar de Italia. Y los de alli por honrrar a su famosissimo ciudadano, y honrrarse ellos cõ el, le pusierõ esta estatua en Tarragona, como tambien la deuieron poner en otras ciudades insignes. Y Demostenes tuuuo tambien alli estatua que dura hasta agota, como Ycarte refiere.

Este mismo author escriue muy en particular enel capitulo quarenta y cinco de las estatuas de los dos Scipiones Publio y Gneyo, que se veen agora cerca de Tarragona en vna torre con inscripcion muy gastada. Alli dize, que nuestro Cardenal don fray Francisco Ximenez tomo de debaxo de las estatuas otra inscripciõ en vna piedra de marmol. Esto no pudo ser, porq̃ nũca el Cardenal estuuo en Tarragona, ni fue curador de la Reyna doña Ysabel. Y por lo que todos los desta vniuersidad de Alcala de Henarés deuemos al buen Cardenal, somos obligados a no sufrir lo que sin razon ni fundamento se le imputa, aunque sea cosa tan liuiana como esta.

B Tarragona ha sido siempre desde la primitiua yglesia metropoli muy principal en Espaã, y dura toda via en serlo: aunque ha auido en ella y en la ciudad grandes mudanças y destruyciones, como Luys de Ycarte prosigue cumplidamente. Y por andar ya impresso su libro, no sera menester dezir aqui mas desto, ni de las otras cosas insignes y de grande fama q̃ ay en aquella ciudad y su tierra.

Mentesa. En el capitulo quinto.

VNA de las cosas mas ciegas y erradas que ay en Espaã, es señalar el sitio donde estuuo la ciudad de Mentesa, ciudad de quien demas de Tito Liuio y Polybio, hazen tambien mẽcion della Plinio, Ptolomeo y el Emperador Antonino. Todos piensan y escriuen, q̃ fue Iaen, o estuuo cerca de alli, estando mas de catorze leguas. Aqui se trabajara de aueriguar lo cierto con buenos fundamentos. Tampoco es facil de aueri-

C guar su verdadero nombre, pues en vnos authores leemos Mentesa, y en otros Mentisa. Aqui seguiremos el primero que es mas comun. Ptolomeo la pone en los Oretanos: y Plinio, como se ha dicho, parte de sus pueblos, que tenia esta ciudad sujetos, pone en los Bastulos, y parte en los Oretanos, sin señalar en qual region destas estuuiesse la ciudad: aunque es mucho de considerar, que las dos vezes que nombra esta ciudad, siempre la pone en la España Citerior, y no en la Betica: y lo mismo haze Ptolomeo poniendola en la Tarraconense y en los Oretanos. Tambien tiene mucha consideracion el ponerla el Emperador Antonino enel camino que deciende de la ciudad de Tarragona por la marina a Cartagena, y desde alli hasta Castulo. Auiẽdo ya passado a Baça y a Guadix, y otros dos lugares: a distancia de diez leguas y media de Castulo pone a Mentesa, y Iaen esta siete leguas mas adelante de Castulo. Y assi es imposible que Iaen cayesse enel camino de Cartagena a Castulo. Los libros impressos estan mentirosos en aquello

En lo de Castulo.

Mentesa estaua en la Tarraconẽse.

aquello del Itinerario, porque juntaron los dos nombres de Mentesa y Bastia. D
Mas en aquel exemplar antiguo de que ya algunas vezes he dicho, esta todo bié distincto.

Mentesa no es laen.

Por todo esto es cosa aueriguada, que Métesa ni fue la ciudad de Iaen, ni estuuo cerca, sino harto lexos della, pues esta Iaen tan metida dentro en la Betica. Y sin todo lo dicho, que da harta claridad: tambien la graduació de Ptolomeo muestra gran diuersidad entre la Mentesa antigua y la ciudad de Iaen. Porque a Tucci, que aueriguadamente fue Martos, pone en la Betica en ocho y treynta y siete, y a Mentesa en la Tarraconense en diez y treynta y nueue. Y estando Martos no mas que dos leguas de Iaen, no auia de auer ninguna differencia que se pudiesse sentir en la graduacion de longitud y latitud. Y auiendola tan grande, es necessario que Mentesa y Tucci esten muy apartados. Para fundamento de otra razon que prueua esto mismo, se ha de presuponer, como desde Iaen hasta el rio Guadalquibir, que es aun no a dos leguas de Caçorla en la sierra, ay cerca de diez y siete leguas, caminando siempre de aquella ciudad al Oriente. E

Siendo esto assi, Plinio dize, que algunos authores escriuieron que el rio Guadalquibir nacia en Mentesa, siendo la verdad que nace en la sierra que el llama Tubigense o Tugiense: y sabemos claramente que es la de Segura alli por cima de Caçorla. Esta diuersidad d los authores, claro esta que no era por espacio de diez y siete leguas, que en tanta distancia nadie se podia engañar, para poner el nacimiento de vn rio tan señalado, sino en cinco o seys leguas quando mucho. De donde se concluye, que Mentesa no estaua muy apartada de Caçorla y por alli. Vltimamente ay otra razon de harta fuerça, por donde se prueua auer sido Mentesa muy apartada de donde agora esta Iaen. Esta se toma de la diuisiõ del Rey Vuamba en algunos obispados, que, como se vera en su lugar, era esta.

Sierra d Segura

Terminos del obispado de Mentesa.

Oreto tenia desde Gala hasta Eciga, y de Pinta hasta Campania. Castulo, que alli llaman Baeça, tenia desde el termino de Oreto y Mentesa, hasta los terminos de Guadix. Mentesa tenia desde Eciga hasta Segura, y de Lila hasta Pulyxena. Aqui encierran ya a Mentesa claramente entre Oreto y Segura. Y siendo Oreto muy cerca del campo de Calatraua, y Segura mas Oriental harto que ella: es apartarse Mentesa de donde agora esta Iaen mucha distancia, retirada siempre hazia Caçorla y a la sierra de Segura. Muestrase mas claro esto, por los terminos que le dan alli al obispado d Tucci, que agora es Martos, y esta mas al Poniente de Iaen dos leguas. Y assi quié vuiesse de yr desde Martos a los Cortijos de Cazlona, dõde fue Castulo, auia de passar por Iaen: y si quisiesse yr desde Martos a Segura, por Iaen y por Castulo, o por muy cerca de ambas ha de passar. Siendo esto assi, al obispado de Tucci por el medio dia Occidental le dan (que confinaua con el obispado de Cabra) y por el Oriente, que llegue hasta Castulo. Assi quedaua el obispado de Castulo encerrado entre el de Mentesa, a quien le dieron por termino en lo Oriental, y entre el de Tucci, que lo cerraua

Arauapor el Occidente: y Mentesa quedaua apartada de Tucci toda la tierra q̃ tomaua el obispado de Castulo, estádo Tucci como esta no mas que dos leguas de Iaen: Ayuda a esto el cõsiderar, como auiendo obispado en Martos, no es verisimil vuiesse otro dos leguas de alli en Iaen. Obispado de Martos.

Por todo esto es forçoso creer que Mentesa no estuuo antiguamente donde agora esta la ciudad de Iaen, como comunmẽte se tiene, ni tãpoco cerca de alli, como el Arçobispo don Rodrigo señalo. Ni tãpoco se puede bien señalar dõde estuuo Mentesa. Algunos han querido dezir que fue Montijar lugar q̃ esta no lexos de Iaen en la sierra hazia Alcala la Real. Mas por todas las razones passadas se vee tambien como esto no pudo ser. Mentesa no es Montijar.

Otros han querido affirmar, q̃ estuuo la antigua Mentesa en vn despoblado q̃ esta cerca de Caçorla, y lo llaman santo Thome. Conforme á lo dicho el sitio les ayuda, y tambien dizen les ayudan piedras antiguas que alli ay. Yo no he estado en aquella tierra, mas en las piedras que de santo Thome me han embiado, no veo cosa que pueda tener rastro desto: aunque puede suceder esto por estar malsacadas, y por esso no las pongo aqui. El despoblado de santo Thome cabe Caçorla.

B

Yo mucho me inclino a creer que estuuo alli en aquel despoblado de santo Thome esta ciudad de Mentesa: porque esta en la Citerior o Tarraconense, como Plinio y Ptolomeo la ponen, y cae bien en aquel camino que trae el Emperador Antonino de Cartagena a Castulo, y lo de los obispados y sus terminos le quadra mucho: y assi lo del nacimiento de Guadalquibir, y todo lo demas que hemos dicho. Y esta en los confines de los Bastulos. Todo en fin haze grã prueua: y el nombre de santo Thome, parece pudo ser corrompido de Mentesa. Y por esto sera mas cierto el auer estado la ciudad en aquel sitio, que no en otro dos o tres leguas de alli, que llaman Toya, donde ay tambien grandes ruynas y piedras escritas, mas no se leen bien. Y el señor don Diego de Mendoça esto mismo, de auer estado Mentesa en santo Thome, tiene por lo mas cierto. Hizieran mucho al caso, quitandonos rasamente la dnda dos piedras que pone Cyriaco Anconitano, que son estas.

C

DEO TVTELAE GENIO
MENTESANI.

Es arula, y dize, que la pusieron los Mentesanos al Genio dios de la guarda.
La otra piedra dize.

DEO MANIVM CALFVRNIAE. L. F.
SCANTVRAE.
HVIC ORDO MENTESANVS FVN-
DVM PATRIAE PVCLICVM OB ME
RITA DEDERAT.

Mentesa

Memoria consagrada al dios del alma de Calfurnia Scantura hija de Lucio. D

A esta señora le dio el regimiento de la ciudad de Mentesa aqui en su tierra vna heredad publica, por sus muchos merecimientos.

Harto prouaran estas piedras, si supieramos donde se auian hallado. Mas en el libro de Cyriaco no dize mas que, Mentesæ: y quiere dezir, que se hallauan en Mentesa, sin señalar donde era, ni otra cosa semejante.

Este obispado de Mentesa, de que ay gran mencion en los concilios antiguos de España se ha perdido del todo, y la tierra que le pertenecia, a lo que se puede creer, esta en el Arçobispado de Toledo como todo el adelantamiento de Caçorla. La ciudad fue destruyda en la entrada de los Moros en España, pues su obispo esta firmado en los postreros concilios de Toledo.

El nombre antiguo de Iaen.

Mas pues tan de veras auer iguamos como Mentesa no fue Iaen, contra la opinion que desto esta tan recebida, sera bien dezir que nombre tuuo antiguamente esta ciudad. Algunos han querido dezir, que los Moros passaron a Iaen al sitio qne agora tiene, auiendo estado en tiempo de Romanos en vn despoblado que se vee poco mas de media legua de la ciudad, camino de la Guardia con muchas señales y rastros de antiguedad. Esto no me parece verisimil, porque sin otros muchos rastros de antiguedad que por toda la ciudad parecen, de quien se podria dezir que fueron traydos del otro sitio, los baños que llaman de don Fernando poco mas abaxo de la Madalena, manifiestamente son fabrica Romana. Y de alli dizé los naturales que se lleuo a san Miguel vna piedra que esta encima de la puerta de aquella yglesia. Es de marmol blanco y de casi dos varas en largo, y en partes esta gastada. Las letras que yo en ella pude leer dizen.

Piedras de Iaé.

C. SEMPRON. C. F. GAL. SEMPRONIANVS.
II. VIR. MBIS. PONTYF. PERP. SEMPRONIA.
FVSCA. VIBIA. AVREL. F. THERMAS.
AQVA. PERD. CVM. SYLVIS//////////////// F
AQVAR. TRECENT. PE. IMPENSA.////SVA.
OMNI. D D.

Cayo Sempronio Sempronia no, Sempronia Fusca Vibia.

En nuestra lengua dizé. Estos baños edificaron y dedicaron Cayo Sempronio Sempronio Sempronio Sempronia no, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que dos vezes auia sido vno de los dos del gouierno de la ciudad, y fue Pontifice perpetuo, y Sempronia Fusca Vibia hija de Aurelio, y truxerõ el agua a ellos, y le dierõ el bosque de las aguas de trezientos pies todo a su costa. En lo q̃ falta, podia dezir algo que variasse este sentido. Yo traslado lo q̃ puedo entender. El agua les venia a estos baños, segun se cree, y por el sitio parece, de la famosa fuente de la Madalena, que deue ser vno d̃ los mayores y mas hermosos golpes de agua que ay en España, pues en saliendo de vna peña, se entra encubierta en la yglesia, de dõde toma

La fuente de la Madalena.

el

A el nombre, y dentro de vn patio della menea dos ruedas de molino sin cubo ni represa. Y con ser tanta el agua es en estremo clara, delicada, fria, limpia y saludable. Y bien veo que esta piedra ni los baños no prueuan enteramente q̃ Iaen aya estado enel sitio de agora, o enel otro: mas toda via hazen harta prouabilidad, pues los baños, de que tanto entõces se vsaua, no auian de estar mas de media legua fuera del pueblo.

Porne tambien otras piedras antiguas, que en Iaen he visto, de dõde algunos toman ocasion de rastrear su nombre antiguo. Despues veremos lo que se puede aueriguar con ellas.

En la puerta de la ciudad, que esta junto a la yglesia mayor, y la llaman de Mercado, estan todas estas piedras.

IVL. FABIVS FLORINVS AVRIG.
VI. VIR. M. F. FLAVII AVRIG. F.
B ANN. LXX. PIVS IN SVIS HIC
SITVS EST SIT TIBI T. L.

Iulio Fabio Florino.

Aqui esta enterrado Iulio Fabio Florino, natural del lugar llamado Aurigi, que fue vno de los seys del gouierno, y fue hijo de Marco Flauio natural del mismo lugar. Biuio setenta años, fue muy bueno para todos los suyos. Seale la tierra liuiana.

Otra piedra.

D. M. S.
M. FABIVS PROBVS AVRIG.
FLAM. M. FA. F. PONT. PERP.
AVG. ANN. XXXVIIII. PIVS
IN SVOS HIC SITVS EST SIT
TIBI TERRA LEVIS.

Marco Fabio Probo.

Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Aqui esta enterrado Marco Fabio Probo natural del lugar llamado Aurigi, Flamen y sacerdote hijo de
C Marco Fabio. Fue pontifice perpetuo del Emperador. Fue muy bueno para los suyos, y murio de edad de treynta y nueue años. Seale la tierra liuiana.

En otra piedra quebrada no se lee mas que esto.

INCOLA. AVRIG.

Morador del lugar llamado Aurigi.

Algunas otras piedras ay alli, que ni hazẽ a nuestro proposito, ni por otra cosa son notables. Harto lo es vna de marmol cardeno con letras mal formadas, que esta en los fundamentos de aquella misma puerta, aunque algo escondida en lo hueco del rastillo, y fue sepultura de Iustina muger de Claudio Cornelio Saluiano. Mas por ser muy deshonesta, como ya he dicho, no se puede tener por buena. Pedro Appiano la puso en su recopilacion de antiguedades algo mendosa.

Por estas piedras de arriba han querido affirmar algunos que Iaen fue Auri- D
gi, y ayudanse tambien de la semejança del nombre. Las piedras por ser todas sepulturas no prueuã mucho, por lo que se dixo en los discursos generales. Mas toda via en ser tres tienen algun testimonio. Tambien el ser aquel Florino flamẽ, y hijo tambien de hombre Aurigitano ayuda harto a la prouabilidad. Mas ninguna otra razon ay que fauorezca. Aunque estas cierto tienen harta verisimilitud, y yo por ellas estoy persuadido.

Fiorian de Ocãpo fue engañado en las piedras.

Y no le mueua a nadie el auer affirmado Florian de Ocãpo en el capitulo treynta y dos de su quinto libro, que la Aurigi antigua es nuestra Arjona de agorã, prouãdolo cõ dos piedras que el alli puso. La primera es aquella de Marco Fabio Probo, que esta en Iaen, y no en Arjona, y esto puedo yo certificar, por auer estado en ambos lugares, y mirado con diligencia las piedras que ay. La otra tãpoco no esta en Arjona, y esta errada, porque el nombre del muerto se dize alli Quinto Fabio Ficulno, y es Quinto Fabio Florino el dela otra piedra de Iaen. Assi que Florian fue engañado, que le dixeron estar aquellas piedras en Arjona, estando en Iaen, y le dierõ la vna errada en el nombre propio. Y el mismo muestra alli claramente, como no las vio el, ni estuuo en aquellos lugares, si no que le dieron las piedras. E

Arjona.

Quãto mas que Arjona harto bien se prueua auer sido el municipio, q̃ Plinio llama de dos nombres Vrgauonense y Albense. Porque tiene casi manifiesta la corrupcion en el nombre, que de Vrgauona se mudo en Arjona. Y esto no hiziera tanta fuerça, sino estuuiera alli como esta en la yglesia de san Martin vna dedicacion en basa de estatua del Emperador Adriano con este titulo.

IMP. CAESARI DIVI TRAIANI PARTHI
CI FILIO, DIVI NERVAE NEPOTI TRA
IANO HADRIANO AVGVSTO PONTIFICE
MAXIMO TRIB. POT. XIIII. COS. III. PP.
MVNICIPIVM ALBENSE VRGAVONENSE.
D D. C

El municipio Albense Vrgauonẽse puso y dedico esta estatua al Emperador Cesar Augusto Pontifice Maximo, padre de la patria, Trajano Adriano hijo del diuino Emperador Trajano vencedor de los Parthos, y nieto del Emperador Nerua. Y pusosele la estatua el año que tuuo la catorzena vez el poderio de tribuno del pueblo y el tercero consulado.

La piedra es insigne por tener menos abreuiaturas que las semejãtes suelen. Y por lo q̃ d̃las dedicaciones se ha dicho en los discursos generales, y ello d̃ suyo se entiẽde entre los q̃ algo desto entiendẽ, se vee cõ buena certificaciõ, como Arjona tuuo antiguamẽte el nõbre q̃ enla piedra se le da, y no el de Aurigi, q̃ por esta

A esta parte queda libre para Iaen.

Por esta misma piedra de Arjona se han de emendar los libros de Plinio donde se lee Vrgao, y aun mas corruptamente Virgao. Y aunque en Arjona ay otras piedras antiguas, que muestran auer sido el lugar rico y populoso, no tienẽ el nombre del, y por esto no las pongo. Lugar de Plinio.

Algunos han querido dezir, que nuestra Iaen de agora fuesse la ciudad de Girisena, de donde sus pueblos comarcanos se llamarõ los Girisenos, y haze dellos mencion Plutarco en la vida de Sertorio, como adelante se trata en esta historia. Mueuense por la vezindad que tenian con los de Castulo, como alli se refiere. Y por vezindad tienen estar seys leguas, como estan agora estas dos ciudades. Ayudales la semejança del nombre, pues Iaen tiene algun sonido de Girisena. Vltimamente dizen, que ay en Iaen piedra con el nombre de Girisenos. Yo no he visto la piedra, ni nadie me ha sabido dar razon de las palabras que conte-
B nia: assi no puedo juzgar de la bondad de su testimonio, ni dexo por esso mi opinion, de creer que Iaen fue la antigua. Girisenos pueblos. En el lib. 8. c. 12.

El Moro Rasis celebra mucho la ciudad de Iaen y su tierra, y entre los pueblos que tenia sujetos cuenta vno que llama Matexa, diziendo que es ciudad muy antigua y muy fuerte. Y o no creo que quiera entender por esta a Métesa, sino a Martos. Y en fin de aqui no ay tomar cosa cierta.

Los Girisenos yo creo fueron pueblos de aquellas comarcas, aun mas vezinos a Castulo que los de Iaen, como por lo que cuenta alli Plutarco se puede creer: Y de aqui quedara dicho para entõces lo que destos pueblos se puede rastrear.

Quiero quede dicho aqui, porque no aura mejor ocasion, como no lexos de la ciudad de Iaen hazia aquello meridional occidental, vuo antiguamente pueblos llamados Ligitanos, y en ellos fue notable y principal el municipio Frauasosonense. Su sitio era al pie de la sierra de Aylo famosa por su altura, aun no
C vna legua de donde agora esta la villa de Alcaudete, que da nombre al condado. En aquel sitio parecen grandes ruynas del municipio antiguo, y de alli se lleuo a Alcaudete la grande y hermosa piedra que esta a la entrada de la fortaleza: y ya se puso por exemplo en las dedicaciones. Pueblos Ligitanos. Municipio Frauasosonense. Sierra de Aylo. Piedra de Alcaudete.

Y aque auiamos començado a tratar destas comarcas de Iaen, deuieramos de zir lo de Martos por estar tan vezina, y auer sido antiguamente cosa muy insigne. Mas por tener mas propio lugar, se dexara para el.

El obispado de Iaen es nueua dignidad, no mas antigua de quando el Rey don Fernando el santo gano la ciudad. Y como diximos que enel obispado de Baeça se embeuio el de Castulo, assi tambien se resoluieron enel de Iaen el de Baeça y el de Martos, y el Mentesano tambien en todo, o en parte, si a caso no caya toda la tierra de su diocesi en todo lo que agora occupa el Arçobispado de Toledo con el adelãtamiento de Caçorla: que por no poderse aueriguar bien dõde fue aquella ciudad de Métesa, no podemos dar razõ clara desto. El obispado de Iaen.

Retiene toda via el obiſpo titulo de Baeça juntamente con el de Iaen. Es Iaen D
agora de las principales ciudades del Andaluzia. La fertilidad de ſus campos es grande, y mayor la freſcura y abundancia de ſus huertas, que proueen de fruta a buena parte del Andaluzia, Rieganſe algunas pocas con las muchas y abundoſas fuentes que nacen dentro en la ciudad, y las demas con acequias q̃ ſe ſacan del rio llamado Guadalbollon, que paſſa a vna legua de la ciudad. En la yglesia
La veronica de Iaen. mayor tienen la precioſiſsima reliquia de la ſanta Veronica, que con gran ſolennidad ſe mueſtra ſolas dos vezes en el año: en el viernes ſanto, y en el dia de la Aſſumpcion de nueſtra ſeñora la ſagrada virgen Maria. Eſte dia concurre alli gran multitud de gente de toda Eſpaña, y fuera della. Y cõ todo eſſo no ſe puede bien affirmar, ſi es mayor el concurſo de la gente, o la deuocion que la trae. Es muy particular gloria de Dios ver en muchos de los que alli van el piadoſo motiuo y ſentimiento que lleuan.

E

Peñas negras. En el capitulo quinto.

Viendo ya dicho tanto de Iliturgi y de Menteſa, bien ſe entenderá donde cayan aquellas angoſturas de tierras, que Tito Liuio ſeñala en el medio camino deſtas dos ciudades. Mas por no ſe aueriguar del todo el ſitio de Menteſa, no ſe puede dezir coſa enteramẽte aueriguada. Solo ſe vee en general, que quien caminaſſe deſde Andujar a Segura, donde ſe acabaua el obiſpado de Menteſa, por aquellas faldas de ſierra Morena, hallaria tantas breñas y peñas al medio camino, que pudieſſe bien verificar en mas que vn ſitio todo lo de Tito Liuio. En particular ay en el campo de Montiel ſitio llamado Peña negra, con alguna mueſtra de cerramiento y fragoſa angoſtura. Mas por caer eſto no bien en comarca de donde ſe puede creer que eſtuuo Menteſa, ni caer en medio della y de Iliturgi, no oſara nadie affirmar nada de que ſea aquel lugar el que Tito Liuio ſeñala, por mas que el nom- F
bre parezca dar ocaſion de creerlo.

Oreto y pueblos Oretanos.

En el capitulo quinto.

Lugar de Tito Liuio.

EN los libros impreſſos de Tito Liuio eſta errado el nombre de la region donde eſtaua aquel lugar Peñas negras, pues dize que en los pueblos Auſetanos, que eſtan cien leguas y mas de alli. Emendo bien el lugar Henrrico Glareano, diziendo que ſe ha de leer Oretanos: porque dentro dellos caya ſin duda aquella ſierra, como por los terminos que los coſmagraphos antiguos les dan parece. Y Florian de Ocampo los dexa bien aclarados, y yá yo tambien poco antes he tratado dellos lo

que

A que conuenia. El estender Estrabon los Oretanos hasta Malaga, como dezia-
mos en lo de Castulo, tengo yo por cierto que es error de aquel author, o de los
que trasladaron sus libros: y lo primero parece mas prouable. Assi queda sola-
mente dezir aqui, que la ciudad de Oreto de donde verdaderamente tomaron
nombre aquellos pueblos, estuuo entre el cõuento de Calatraua y vn pequeño
lugar que llamá Granatula, a media legua de ambos a la ribera del pequeño rio
llamado Xaualon dõde esta la hermita de nuestra señora de Oreto, que tãbien Piedra d Oreto.
llaman de Açuqueca. Esto se prueua bien, porque siendo aquel templo de nue-
stra señora fabrica de Romanos, q̃ dura hasta agora, como lo juzga luego quié
entiende algo de la architectura Romana: tiene junto vna puente sobre el rio
tambien de aquel tiempo. En esta puente estuuo vna piedra que se puso quan-
do se acabo la puente, y se dedico cõ ella a aquel templo. Esta piedra se lieuo de
alli a la villa de Almagro, que esta de alli poco mas de dos leguas. Alli la he vi-
B sto yo en edificio de las casas que llaman del Comendador Torroua, con ser bi-
uos muchos hombres que la vieron en la puente, y saben se truxo de alli. La pie
dra es de marmol cardeno bien labrada con molduras, y tiene estas letras.

P. BAEBIVS VENVSTVS. P. BAEBII VE
NETI. F. P. BAESISCERIS NEPOS ORE
TANVS PETENTE ORDINE ET POPV
LO| IN HONOREM DOMVS DIVINAE
PONTEM FECIT EX HS. XXC. CIR-
CENSIBVS EDITIS D. D.

En Castellano dize. Publio Bebio Venusto hijo de Publio Bebio Veneto, Publio Bebio Venusto.
y nieto de Publio Besisser Oretano, a peticion del regimiento y del pueblo hi- Publio Bebio Veneto.
zo esta puente para honrra deste templo, con gasto de ochenta sestercios. Y des- Publio Besisser.
C pues la dedico, auiendo hecho en la fiesta de la dedicacion juegos Circenses de a
cauallo. Harto assegurã esta piedra con el tẽplo y la puente del sitio antiguo de
aquella ciudad de Oreto, cõforme a lo que en los discursos generales queda tra
tado: y ayuda harto el nombre que toda via aquella yglesia conserua, cõ la opi-
nion comun de la tierra, que affirma auer sido alli aquella ciudad. Assi llamá el
cerro de los obispos a vn collado que se comprehende en el circuyto de la ciudad
antigua que toda via se parece, con otros destroços y rastros de antiguedad.
Y porque la yglesia cathedral deuio estar en aquel cerro, y tener muchos enter
ramientos de sus obispos, le quedo assi este nõbre. Cõforme a esto es cierto q̃ de
alli sacaron vna piedra con el epitafio de vn obispo, la qual se porna en su lugar Enel lib. 12. En lo del Rey Sisebuto.
donde mucho aprouechara. Tambien se puso otra piedra de por alli cerca.

Tuuo la ciudad de Oreto obispado d̃ los sujetos a la metropoli d̃ Toledo, y as- Enel lib. 10. c. 44.
si esta firmado el obispo de alli en los mas d̃ los cõcilios d̃ Toledo. Y por hallarse

tambien en los poſtreros de tiẽpo del Rey Egica, es coſa clara, que fue deſtruy. D da aquella ciudad en la entrada de los Moros en Eſpaña.

La ſumma que dize la piedra auerſe gaſtado en la puente, reducida a nueſtra moneda, es de dos mil ducados poco menos.

Carpentania. En el capitulo octauo.

El nombre de Carpentania.

N la variedad de nombrar vnos a eſta region Carpentania, y otros Carpetania, no ay cõ que aueriguar coſa cierta, por no hallarſe eſte nombre eſcrito en piedra ni en moneda antigua, que pudiera quitar la duda. Yo he penſado algunas vezes, que el verdadero nombre deſta region es Carpentania, mouido por penſar, que fue poſsible le dieſſen los Romanos eſte nombre, por la multitud de los carros llamados carpentos q̃ en ella hallaron. Eſtos carros eran de mulas, y tenian la propia forma, que tienẽ E agora los que ſe vſan por todo eſte reyno de Toledo, y en toda la Mancha, teniendo ſus arcos y toldo encima, por donde los Romanos tambien los llamauã carros arcuatos, que quiere dezir con arcos. Que los Carpentos fueſſen deſta forma parece claro, por dezir Cornelio Tacito, que auiendoſe vedado a las mugeres Romanas, que no fueſſen al templo del Capitolio en carpentos, quedo A gripina madre del Emperador Germanico preuilegiada, para que pudieſſe yr al capitolio en ſu carpento. Por eſta honrra publica que aſsi en la ley ſe le hizo, ſe eſculpio en las monedas de Agrippina en el reuerſo el carpento. Muchas monedas deſtas parecen por Eſpaña, y yo tengo vna, y en todas eſta el carpento cõ ſus mulas, arcos y cubierta, tan ſemejante en todo a eſtos carros de la Mancha y reyno de Toledo, que en ninguna coſa differe dellos. Solo parece ſer en contrario deſta mi conjectura, la nouedad de que los Romanos puſieſſen eſte nombre a toda vna region de Eſpaña con vocablo de ſu lengua. Porque ſi aſsi fuera, no ay duda ſino que ſeñalaran tambien los authores el nombre antiguo que la F tierra antes ſe tenia. Cõforme a eſto, que no aueriguа nada cierto, cada vno podra ſeguir lo que mejor le pareciere. Los terminos deſta regiõ eſtan bien diſtinctos en Ptolomeo, encerrandolos con los Vaceos por el Setentrion, por el Oriẽte con los Celtiberos, por el Medio dia con los Oretanos: y los Vectones de la Luſitania les cerrauan el lado del Occidente. Eſtauan tendidos Norte Sur deſde eſtos puertos que parten a Caſtilla y el reyno de Toledo haſta el rio Tago y Guadiana: de Oriente a Poniente, deſde por cima de Guadalajara haſta Talauera, o por alli cerca. Ya con eſto no terne yo agora que tratar mas dellos, ni de ſu principal ciudad de Toledo, pues ay lugar propio para ella.

Carpentos.

Moneda de Agrippina.

Por ſer coſa muy ſeñalada deſta regiõ, dire lo que me ocurre della. El Emperador Antonino en vn camino que echa de Merida a çaragoça, ſin el otro ordinario, por grandes rodeos pone al cabo al Vico Cuminario, que quiere dezir,

Vico Cuminario.

lugar

A lugar de los cominos. El doctor Aurelio de Frias hombre de mucho ingenio y de gran diligencia en dar luz a las antiguedades de Eſpaña, penſaua con buen fundamento, que eſte lugar ſea el que agora llamamos Sancta Cruz de la çarça en la prouincia de Vcles dela orden de Santiago. Porque en toda eſta tierra del reyno de Toledo, ni ſus comarcas, en ningun lugar ay coſecha de cominos, y en ſolo aquel lugar ay grande abundancia dellos. Y Plinio en la Carpentania dize ſe cogian los mejores cominos de todos. Tambien ſi Titulcia, como el miſmo doctor Aurelio de Frias cõjecturaua, es Vayona laq̃ eſta cabe Aranxuez: ayuda a todo la diſtancia de diez y ocho millas que Antonino entre vno y otro alli pone. Lib. 19. cap. 8

Saguntos. En el capitulo octauo.

B Ino quiero repetir con faſtidio lo que ya eſta dicho y bien tratado por Florian de Ocampo: muchas coſas tengo de dexar en algunos pueblos, y en eſte ſeñaladamente, de quien el tanto ha eſcrito. Piedras y vna moneda, de que aqui dire teſtifican auer ſido ſu nombre verdadero Saguntos. Y ſiendo coſa tan notoria, ſeria ſuperfluo dezir como eſtuuo en el ſitio donde agora eſta Muruedre, quatro leguas de Valencia a la marina. Y Muruedre, muro viejo quiere dezir en el lenguaje de aquella tierra. Quedauame a mi poner aqui algunas piedras antiguas de las muchas que alli en Muruedre agora ſe hallan: mas ya he pueſto dellas las mas notables en diuerſos lugares de la hiſtoria. Las pocas que quedan con alguna coſa notable ſon eſtas, ſacadas por hombre docto y muy diligente. A la entrada de la ygleſia que eſta junto al caſtillo eſta vna baſa de eſtatua. Nombre y ſitio de Sagunto.

M. ACILIO. M. F: AE.
RVFO PROCVRATORI
CAESARVM.
CONVENTVS TARRACHON.

C Marco Acilio.

Eſta eſtatua puſo toda la tierra de la juriſdicion y chancilleria de Tarragona a Marco Acilio Rufo hijo de Marco de la tribu Aelia, procurador delos Emperadores. En el vocablo Rufo no ay mas de vna. f. y en el Tarraconenſe ay. h. contra la coſtumbre ordinaria en eſcreuirſe.

Mas adentro en el caſtillo eſta vna piedra, que aunque tiene vna eſtatua encima, no es baſa della, ſino ſepultura, como manifieſtamẽte parece en ella. Y en ſepultura jamas ſe ponia eſtatua, ſino que a caſo deſpues ſe juntaron la eſtatua y el cippo. Las letras que tiene ſon eſtas.

DIS MAN. D

GEMIN. MYRINES ANN. XXX. L.
BAEB. PARDVS OMNI BONO DE
SE MERITAE. FECIT.

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Lucio Bebio Pardo puso este epitaphio a Gemina Myrsine, que murio de treynta a-
Bebio Pardo. Gemina Mirina ños, y en todo genero de buenas obras se lo tenia bien merecido. El sobrenõ-bre de Pardo se halla en algunas piedras de Roma y de otras partes, y tambien en esta de Espaňa.

En la yglesia de la santissima Trinidad ay esta piedra, que siendo dedicacion es notable por sus nueuas aňadiduras.

M. MARTIVS. M. F. CELSVS HERCVLEM
CVM BASI ET ARA ET SVBSELIIS SVO ET
MARCI ANTONINI FILII SVI NOMINE. D D. E

Marcio Celso. Marco Antonino. Marco Marcio Celso hijo de Marco, en su nombre y de su hijo Marco Antonino puso y dedico esta estatua de Hercules con su basa y su altar, y sus assientos o sillas. Estos assientos eran para que se sentassen los que assistiessen a los sacrificios, quando alli se hiziessen.

En el valle que llaman la calle, esta vna piedra notable, porque cõ ser, a lo que se puede juzgar, sepultura, es de todo vn linaje entero:

CORN. M. F. MAXIM.
CORN. MAXIMA.
M. CORN. MAVRVS.
M. CORN. LONGINVS.
L. CORN. MAXIMVS.
L. CORN. MODESTVS.
L. CORN. DENTO.
L. CORN. MATERNVS.
L. CORN. RVFVS.
L. CORN. SILO.
CORNELIA. L. F. LVCIA
GENTI. F

Lo que dize es, como Cornelia Lucia hija d̃ Lucia, puso esta sepultura o memoria a todo su linaje, y nombra diez personas del.

Vna cosa quiero aduertir aqui, que entre las piedras antiguas que comunmente se tienen deste lugar, anda vna escrita en Hebreo, donde trasladan que dize
Es falso lo que dizen de vna piedra de Sagunto: estaua alli enterrado Adoniran criado del Rey Salomon, que viniendo aca a Espaňa a coger sus tributos, murio en aquella ciudad. Todo lo desta piedra es burla, porque ni la ay ni la vuo jamas en Muruedre, como hombres doctos con mucha curiosidad han querido aueriguar. Y de suyo todo lo que ella dizen con

tenia

A tenia está desuariado y fuera de toda verisimilitud, que sin otra prueua parece ser fingido y desatinadamente inuentado. Sepulturas de Iudios hartas ay allí, como en otros lugares del reyno de Valencia y de Cataluña.

Yo tengo vna moneda de bronze muy antigua de las que se batian en esta ciudad de Saguntos. Tiene vn rostro de mancebo armado cõ su celada, y las letras que se pueden leer dizen SAGVNT. En el reuerso esta vn nauío, y cabe el el caduceo de Mercurio. Esto todo entiendo yo q̃ se puso por mostrar como eran los de aquella ciudad hombres de guerra por mar y por tierra, y juntamente para la sustentacion de su republica vsauan sus tratos y ganancias, representados por la insignia de Mercurio, a quien la vana gentilidad tenia por Dios dela mercaduria y contrataciones.

Moneda de Saguntо.

Cuneos. Ileates. En el capitulo octauo.

B

Trabon en el libro tercero, Plinio en el capitulo veynte y dos del quarto ponen la punta o promontorio llamado Cuneo en aquella parte del mar Oceano al poniente de España, que va desde el estrecho hasta la boca de Guadiana. Y aunque parece que Strabon haze vna misma cosa al promontorio Cuneo y al sacro, que agora llamã de san Vicente: mas Plinio por muy distinctos los pone, aũque el vno cerca del otro. La misma distincion pone Pomponio Mela, a quien se deue mucho credito por ser Español y nacido harto cerca destos cabos en aquella costa. Desta notable punta tomaron el nombre los pueblos comarcanos. Y siendo cosa tan notable esta punta Cuneo y sus pueblos en los otros cosmographos, es de marauillar como Ptolomeo ninguna mencion hizo dellos.

En el lib. 3.

De los pueblos Ileates en aquella misma costa del Oceano en el Andaluzia hizo mencion Florian de Ocampo. Yo no tengo mas que dezir dellos, delo que en
C la historia he dicho.

En el lib. 2. c. 28 y en el. 3. c. 7.

Laletanos. En el capitulo octauo.

De los Laletanos ay mucha mencion en los cosmographos antiguos y en otros authores. Su nombre esta muy errado en muchos de los Ptolomeos impressos, nombrandolos Leetanos. Tomauan estos pueblos, como en Ptolomeo parece, la parte de la costa Oriẽtal de Cataluña, que sube desde Barcelona hasta la villa de Blanes, confinando por aquello mas Oriental con los Indigetes. Plinio los nombra, y los pone en estas comarcas, mas con poca distincion. Tambien esta errado el nombre en Strabõ, que alaba la fertilidad de sus campos. El poeta Marcial nombra esta region diuersas vezes con mencion de sus vinos, de los quales dize Plinio auer alli mucha abundancia, aunque los de la comarca de Tarragona alli vezina les hazian ventaja

En el cap. 6. del lib. 14.

Enel lib.4.c.11 y enel.18.

taja en bondad. Florian de Ocampo trato tambien destos pueblos con sus ter- D minos por lo de la tierra a dentro.

Cartagena. Enel capitulo nueue y en los siguientes.

LA ciudad de Cartagena es tan conocida, y se sabe tanto comunmente de su fundacion, de su nombre y de su sitio, que aunque Florian de Ocampo no vuiera escrito de todo esto bien a la larga en diuersas partes, no tuuiera yo mucho que tratar aqui della, aunque en la historia se dize todo lo necessario. Estaua esta ciudad en los pueblos llamados Contestanos, que por el lado de lo marina començauan desde esta ciudad, y subian al Oriente hasta la boca del rio Xucar cabe Valencia, como Plinio lo noto espressamente, y en Ptolomeo parece lo mismo aunque no tan claro. Florian de Ocampo los pone la tierra a dentro hasta el nascimiento del rio Xucar, y les da todos sus terminos enel capitulo veynte y cinco del libro primero, con algunos fundamentos que E el no declara. Hallanse en esta ciudad algunas piedras escritas de tiempo de Romanos, de las quales me parecio poner hartas, por tener algo notable. Vio las y sacolas quien lo pudo hazer con entendimiento y doctrina, y lo hizo con cuydado. Enel castillo vna piedra grande que p[ar]rece dedicacion.

Cõtestaños pueblos.

L. AEMILIVS. M. F. M. N. QVIR. RESTITVT.
DOMO ROM. QVI ET CARTHAGINENSIS ET
SICELITANVS, LACEDEMON ET ARGIVVS ET
BASTETANVS SCRIBA QVESTORIVS, SCRIBA
AEDILITIVS, CIVIS ADLECTVS OB. H. AEDI-
LITATIS HOC OPVS TEST. SVO. F. I.

Esta obra mando hazer en su testamento Lucio Emilio Restituto, hijo de Marco, nieto de Marco natural de Roma y dela tribu Quirina, el qual fue escri uano de los Questores y de los Ediles aqui en Cartagena, y en los Sicelitanos, y C en los Lacedemonios, y en los Argiuos y Bastetanos: y fue recebido por ciudadano aqui en Cartagena, y mando hazer esta obra por honrra del cargo de Edil que tuuo.

Emilio Restituto.

Sicelitanos.
Lacedemonios
Argiuos.
Bastetanos.

En la plaça junto a la carniceria. Y es memoria harto differente de las comunes.

M. CORNELIVS. M. F. GAL. MARCELLVS
AVG. QVIN. MVRVM A PORTA TOPIL-
LA AD TVRRIM PROXIMAM PED.CXLVI:
ET VLTRA TVRRIM. P P. XI. D D. F. C.
I. Q. P.

Decreto Decurionum.

Cornelio Marcelo.

En Castellano dize, como Marco Cornelio Marcelo, hijo de Marco de la tribu

Atribu Galeria ſacerdote agorero por cinco años, por determinacion y mandado de los del regimiento tuuo cuydado de hazer y edificar el muro deſde la puerta llamada Topila haſta la torre mas cercana por eſpacio de ciento y quarenta y ſeys pies, y paſſada la torre onze pies. Y. puſo alli en la obra eſta piedra. En las tres letras poſtreras. I. Q. P. leo yo, ibi. quę. poſuit: y por eſſo traslado de aquella manera, conjecturando lo mejor que puedo. Porque ni Valerio Probo, ni Aldo Manucio en ſus interpretaciones no puſieron eſtas tres letras juntas, ni ſe puede tomar dellas raſtro para leerlas. Y a ſe podria tambien leer, Iuuit. que. pecunia: y querria dezir, que demas del cuydado que puſo, ayudo con dinero. Yo digo lo que entiendo, quien mejor atinare podra ſeguir ſu parecer, que yo no le porfiare con el mio.

Ay tambien alli en Cartagena otra piedra ſemejante a la paſſada, que dize.

GN. CORN. L. F. GAL. CINNA. II VIR
B MVRVM LONGVM. P. CII. EX. DD. F. C.
I. Q. P.

Dize, como Gneyo Cornelio Cinna, hijo de Lucio de la tribu Galeria, vno de los dos del gouierno de la ciudad, por orden y determinacion de los regidores y ayuntamiento tuuo a cargo el reparar y edificar el muro por eſpacio de ciento y dos pies, y ayudo tambien con ſu dinero. Aquiſe han de leer las abreuiaturas como en la paſſada. Gneyo Cornelio Cinna.

Cerca de la fuente eſta vna baſa de eſtatua con eſta dedicacion.

OCTAVIAE. M. F. LVCANAE DOMINAE
OPTIMAE. M. FVLVIVS GILO SCRIBO-
NIVS FIDVS PROC. EIVS. L. D. D D. Locodeſignato

Trasladado en nueſtra lengua Caſtellana dize. Eſta eſtatua puſo y dedico a ſu buena ſeñora Octauia Lucana hija de Marco Fuluio Gilo Scribonio ſu fiel Octauia Lucana. Fuluio Scribonio.
C mayordomo. Puſola y dedicola enel lugar que la ciudad para ello le dio y ſeñalo.

Enel moneſterio de ſan Franciſco en vna piedra de ſepultura de marmol negro.

P. SVLPICIVS. Q. F. Q. N. COL. HIC SITVS
EST ILLE PROBATVS IVDICIEIS MVLTEIS
COGNATIS ATQVE PRIVIGNEIS.

Dize en nueſtra lengua. Aqui eſta enterrado Publio Sulpicio hijo de Quinto, nieto de Quinto de la tribu Colina. Eſte fue aquel que fue aprouado y tenido por bueno de muchos juezes, y de ſus parientes, y de ſus alnados.

Eſta ciudad fue en tiempo de Romanos tenida ſiempre por muy principal. Fue cabeça de prouincia que comprehendia mucha tierra haſta Toledo y mas adelante, y auia en ella conuento juridico, o chancilleria. Ya quando Eſpaña fue de Chriſtianos tuuo obiſpado. Obiſpado digo, y no arçobiſpado, ni metropoli Iuriſdicion de Cartagena muy eſtendida. Obiſpado de Cartagena.

Destruyció de Cartagena.

poli, como algunos han querido affirmar. Todo esto y los diuersos acontecimiẽ D
tos que por esta ciudad passaron, hasta que fue destruyda, poco despues que Vá
dalos, Alanos y Godos con las otras naciones entraron en España, se trata en
diuersos lugares de la historia, como los tiempos lo requieren. Y quando llega-
remos a contar este su asolamiento, se dira como el Rey nuestro señor don Phi
Fin y restitu- cion del obispa do de Cartage na. lipe segundo deste nombre la ha mandado reedificar y fortificar.

El asolar los Alanos esta ciudad fue tal, que no quedo aun donde se conseruas
se el obispado, y assi ningnna mencion ay del en los concilios de Toledo, q̃ des-
Cartagena ga- nada. pues de aquel tiempo se celebraron. Gano de los Moros essa poquilla poblaciõ
que alli auia el Rey don Alonso el sabio, quando conquisto el reyno de Mur-
cia, y edificandole la fortaleza que hasta agora tiene, le restituyo el obispado.
Mas aunque el titulo fue de Cartagena, el assiento principal de la yglesia fue en
Murcia. Agora en nuestro tiempo el Rey don Philipe nuestro señor por justas
causas que le mouieron, diuidiendo este obispado, alcançó de su santidad del Pa E
pa, que fuesse cathedral la yglesia de Orihuela, que antes era sujeta a la de Car-
tagena.

Betulo. En el capitulo diez y seys

NA ciudad deste mismo nombre auia antiguamente muy cerca de Barcelona: y esto ha mouido a algunos para creer, que esta bata lla fue cerca de alli, quando Hasdrubal Barcino se yua con su exer cito de camino para Italia. Mas esto es imposible, pues manifiesta- mente parece en Tito Liuio, como fue en el Andaluzia. Esto es cosa manifie sta, pues dize Tito Liuio, que para boluerse Scipion a Tarragona despues de la batalla, passo la sierra Morena por aquella parte de cerca de la ciudad de Castu lo, que es forçoso fuesse el puerto del Muladar, o el de Santisteuan. Tãbien Has drubal para yrse hazia los Pyreneos, dize Tito Liuio que no passo el rio Tajo, F que es dezir, que le caya cerca, y lo pudiera passar: y esto fuera yrse por el rey- no de Toledo a çaragoça. Y no lleuo este camino, sino que se fue casi por la co- sta del Mediterraneo, lleuando el rio Tajo a mano yzquierda. Todo esto haze que forçosamente creamos aya sido esta ciudad Betulo, o como otros leen Betu la en el Andaluzia: Esto es cierto, y es harto verisimil que era en aquellas co- marcas de Vbeda y Baeça, y en aquella falda de sierra Morena, pues se trataua en ellas la guerra por estos años, sin que passassen mucho mas abaxo los Roma- nos. Todo esto es menestr yr rastreando lo por estas conjecturas, pues no ay otro ningun aparejo para saber donde caya esta ciudad, no hallandose mencio della en cosmographos antiguos, ni en otro ningun author.

Lersanos pueblos. Elingas ciudad

En el capitulo veynte.

Con

Lerſanos pueblos. Elingas. Oninge. 80

A ON ſer los dos hiſtoriadores Polybio y Appiano Alexandrino Griegos, ſe hallan tan corruptos en ellos los nombres de los lugares de Eſpaña, q̃ no es marauilla no ſe atine por ſus libros en los pueblos muy conocidos: quanto mas en eſtos dos tan eſtraños, que ninguna mencion ay dellos en los coſmographos antiguos. Y faltando en eſtos, falta tambien todo buen motiuo para conjecturar. Con eſto no ſe marauillara nadie, que ſe queden aqui eſtos pueblos tan ſin conocerſe como antes. Con ſolo poder dezir dellos lo poco que ya en la hiſtoria ſe dixo.

Error de los nõbres propios en Polybio y Appiano.

Oninge. Enel capitulo veynte y vno.

B Oco menor difficultad ay en ſaberſe donde eſtuuo eſta ciudad que tan fuerte era, y fue tan coſtoſa de ganar a los Romanos. Porque no auiendo mencion della en los authores, hemonos de contentar con lo que Tito Liuio dixo della. Y eſto no era poco, pues ſeñalo que eſtaua en la tierra de los pueblos llamados Meleſſos, mas no ſe ſabe tampoco dõde cayan eſtos pueblos: pues el darles tan particulares terminos Florian enel capitulo veynte y ſeys de ſu ſegũdo libro, lo hizo ſin authoridad que merezca credito. De Tito Liuio parece claro que eſtaua eſta ciudad enel Andaluzia por el orden que cuenta del camino de Scipion. Dize que baxo con ſu exercito den de Tarragona a lo vltimo de Eſpaña, y ſe entiende es encarecimiento para ſeñalar lo del Andaluzia. Declaraſe mas por lo ſiguiente: pues proſsigue, como hallandoſe Haſdrubal enel Andaluzia, no oſo eſperar a Scipion, ſino que ſe retiro a la Isla de Cadiz, dexando repartido ſu exercito por las ciudades del Andaluzia. Va adelante Tito Liuio, y dize, como Scipion porque era coſa larga cercar tantas ciudades, como Haſdrubal dexaua prouey das de gente, determino boluerſe. Tras eſto dize eſtas palabras. Mas por no dexar a los enemigos toda aquella tierra libre, embio a ſu hermano Lucio Scipion a cercar y combatir vna ciudad muy rica en aquellas comarcas. Eſto mueſtra harto claro, como Oninge eſtaua enel Andaluzia: y eſto tambien es lo mas que della con verdad ſe puede dezir. En Plinio eſta nombrada, aunque en algunos libros dize Oringi, y no Oningi. Yo digo aqui en la hiſtoria, que me parece era eſta ciudad Iaen, o muy cerca della. Y no creo fueſſe Iaen, pues ya dexo dicho como Iaen a mi parecer fue Aurigi. Mas de ſer por alli cerca puede auer alguna prouabilidad, aunque poca y de flacas conjecturas. En fin no ſe entiende nada bien.

Difficultad de entẽderſe lo de ſta ciudad. Meleſſos pueblos.

C

Sylpia. Enel capitulo veynte y dos.

Eſta

Sylpia. Castaon. Beturia.

ESTA ciudad se puede nombrar solamente con el nombre que a- D
qui Tito Liuio le da, entendiendose tambien della, como estaua
en el Andaluzia. Otra cosa ninguna no ay orden para dezirla de-
lla. Lo de Polybio esta aqui algo confuso, y parece nombra a esta
ciudad Elinga. Mas tampoco este nombre no da occasion para rastrear nada.

Castaon. En el capitulo veynte y dos.

EL los cosmographos antiguos solo Strabon nombra este lugar de
España, poniendolo no lexos de la sierra llamada Argentaria, por
la mucha plata que en ella se sacaua. En esta sierra dize nace el rio
Guadalquibir. Por esta vezindad del nacimiento deste rio se cree

Castaon se cree es Caçorla o Alcaraz.

ser Castaon la villa de Caçorla, pues es notorio que Guadalquibir sale no dos le E
guas de alli. Otros (porque Strabon dize no lexos del monte Argentario, sin
declarar mas vezindad) dizen que es la ciudad de Alcaraz Castaon: y otros vn
despoblado que se vee con rastros grandes de antiguedad en aquellas comarcas
cerca de vn lugar de la encomienda mayor de Castilla llamado Torre nueua.
Todo no esta muy lexos del nacimiento de Guadalquibir. Mas de toda la du-
da nos quitara si se pudiera entender por otros authores con certidumbre, que
verdaderamente aquella sierra donde nace el rio se llamaua como Strabon di-
ze. Mas dale Plinio otro nombre muy differente, como se ha dicho, y mas a la
larga se vera en su lugar: y assi no ay tener nada por averiguado. Del sacarse
plata no ay tomar tino, pues por todas aquellas comarcas siempre se halla po-
ca o mucha. Y Strabon dize, que la que auia en Castaon era tan poca, que la de
xauan porque no llegaua la ganancia a satisfazer el trabajo. Tampoco se pue-
de tomar mucho tino de Polybio, pues nombrando a Castaon a esta misma sa- F
zon que Tito Liuio, otras vezes, como he dicho, confunde este nombre con el
de Castulo. En esta incertidumbre podemos seguir lo mas comun, que es ser
Caçorla la antigua Castaon, porque tambien (como luego veremos) el camino
de Scipion parece ayuda algo a creerlo.

Beturia En el capitulo veynte y dos.

EN algunos libros impressos de Tito Liuio se lee aqui Betula o Betulo:
assi que sea la misma ciudad de quien hemos dicho, donde Scipion ven-
cio a Hasdrubal Barcino. Mas cierto es diuersa, como en Polybio algũ
tanto parece. Y si fuera la misma, Tito Liuio como suele hiziera aqui memo-
ria dello. Porque auiendo sido la otra insigne victoria, y esta no menor, celebra
ra a su costumbre el lugar donde vna tras otra se alcançaron. Assi parece ser

mas

A mas verdadera licion la de otros libros, donde esta ciudad se nombra Beturia. Parece pudo tener este nombre, por ser cabeça de la prouincia de Beturia, de quien enel libro siguiente muy cumplidamente trataremos. Y estando Scipiõ cabe Caçorla, cerca estaua para meterse en aquella prouincia.

Ibe y Badia. Enel cap. XXVI. y XXVII.

DE la ciudad de Ibe no se puede dar mas razon, de la que se toma de nombrarla aqui Tito Liuio. Porque desseando dezir mas, no ay orden como, por no hallarse nombrada otra vez en otro ningũ authon, de los que escriuen historia o cosmographia de España. De la otra ciudad, que Valerio Maximo nombra Badia, no ay tampoco mencion en otra parte. Y vnos pueblos Badios o Bedios, que Ptolomeo nombra cayan, cõ
B forme a donde el los pone, en medio de Galizia, donde Scipion jamas llego.

Ilorci. En el capitulo. XXVII.

DEste lugar ay mencion en Plinio dos vezes. Vna en que dize, como el rio que agora llamamos de Segura (y tuuo antiguamente dos nombres Tadero y Stabero) quando llega cerca de Ilorci, da la buelta co mo ganoso de apartarse de aquel lugar, donde se encendio el gran fuego para estas obsequias de los Scipiones, que alli se celebraron. Esta buelta de aquel rio se halla cerca de la villa de Lorca, y ayudando tambien la semejança del nombre que oy tiene, se da a entender harto bien, como estuuo alli la ciudad antigua Ilorci. Prueua tambien esto el mismo author, quando despues cuenta los pueblos Ilorcitanos en la jurisdicion de Cartagena, de donde a Lorca
C no ay mas que ocho o diez leguas. Y en tal vezindad tambien los pone, que parece les da la parte de tierra, que agora tiene aquella villa, bien conocida y nõbrada en aquellas comarcas: estando dentro de los pueblos llamados Contestanos, tambien como la ciudad de Cartagena su vezina.

Enel cap. primero del libro tercero.

Ilorci es Lorca.

Enel cap. tercero del mismo libro.

Contestanos.

El rio de Segura.

Nace el rio Estabero, o Tadero en la sierra de Segura, de donde nosotros agora le damos el nombre: y como Plinio dize, nace de la misma montaña que Guadalquibir, tomando su corriente al oriente meridional, passando por la ciudad de Murcia, y yendose a meter enel Mediterraneo, junto a la villa de Guardamar nueue leguas por cima de Cartagena, auiendo sido hasta alli de grandes prouechos, en las tierras por donde ha passado. Y es cosa notoria ser este rio antiguo el que yo aqui digo. Y Florian ha dicho harto del.

Astapa. Enel capitulo XXVIII

Astapa

Viendo sido esta ciudad tan insigne, como por esta su desesperada braueza parece: es mucho de marauillar como no ay mencion della en ninguno de los cosmographos antiguos. Algunos han querido dezir, que Plinio hizo memoria della, y que es el Ostippo, que pone en la jurisdicion de la chancilleria de Ecija, y la vezindad que tiene agora Estepa con esta ciudad, no estando mas que tres leguas della, hazia la parte de Ossuna por donde se tendia aquel territorio, ayuda a creer esto: sin que aya otra cosa que fauorezca esta opinion: pues la semejança del nombre esta tan estrañada en el Ostippo. Esta semejança del nombre tiene persuadido comunmente, que la Astapa de Tito Liuio es nuestra Estepa de agora. Sin esta conjectura de la semejança del nombre ay otra, que es passar Lucio Marcio al rio Guadalquibir para yr de Castulo a Astapa, como agora es menester passarlo desde Cazlona a Estepa. Aunque estando Guadalquibir tan cerca de Castulo, y apartada de alli Estepa por mas de veynte leguas, no tiene mucha fuerça esta razon. Algo mas efficrz es el dezir Tito Liuio, que la ciudad de Astapa no era fuerte en su sitio natural, ni estaua fortificada por arte. Y tal es el sitio de Estepa la vieja, que esta dos leguas apartada de la villa, que es agora, en la ribera del rio Xenil hazia el lugar que llaman la puente o el ponton de don Gonçalo. Alli parecen rastros grandes de antiguedad, y el sitio es llano, y bien conforme a lo que Tito Liuio del representa. Esso no es la villa de Estepa, que agora vemos, sino bien alta y enrriscada, sin que se entienda, quando se despoblo y destruyo la otra para passarse a esta: pues claramente dize Tito Liuio, como agora no fue destruyda. Solo se vee claro, como la Estepa de agora es cosa nueua, sin señal de auer sido poblacion antigua. Porque las piedras escritas y esculpturas, que alli vemos: sabese, que fueron traydas del otro sitio antiguo, y de aquellos campos de por alli. La mas insigne antigualla de todas las que alli ay, es vn Hercules de marmol que esta en la plaça, y aunque esta quebrado se parece bien en el su grandeza y gentil arte con que fue esculpido. La basa deste colosso tambien esta alli en casa de vn particular, mas tan agujerada y gastadas las letras, que no se puede leer en ellas, mas de quanto se entiende, como Annia Lais hizo la obra, y la dedico con juegos Circenses de a cauallo, y con vanquete publico, gastando doze sestercios, que hazen suma de poco menos que trezientos ducados. En la iglesia de san Sebastian esta en el suelo vn cippo pequeño de marmol blanco con estas letras.

Ostippo en Plinio.

Astapa es Estepa.

Estepa la vieja.

Estatua grande de Hercules.

L. CAESIVS MAXIMINVS CEDRIPONENSIS AN. XXI. HIC INTERFECTVS EST. SIT TIBI TERRA LEVIS.

Esta

A Esta piedra se hallo en vna heredad alli entre los dos sitios nueuo y viejo. Dize como fue muerto de heridas alli donde la piedra estaua Lucio Cesio Maximino de edad de veynte y vn años natural del lugar llamado Cedrippo. Pidese le sea la tierra liuiana. Y esto postrero no esta escrito abreuiado como sue le, sino enteramente con todas sus letras, por donde la piedra es mas notable. Cesio Maximino. Cedrippo lugar.

No se entiende que lugar aya sido aquel que alli se nombra Cedrippo, ni se puede por esto dar razon del. En aquella misma iglesia la pila del agua bendita tiene vna columna de hermoso jaspe. Y assi es tambié de jaspe vna piedra, que esta en la escalera de la fortaleza con letras, que yo no pude leer.

A dos leguas de Estepa estan vnas caserias, que llaman el Alameda, en sitio muy fresco con grãdes muestras de antiguedad, y alli ay algunas piedras escritas quebradas. Vna entera, que fue basa de estatuas dize:

B

C. MEMMIVS OPTATI. F. QVIRINA
SEVERVS, STATVAS DVAS AEREAS
VNAM NOMINIS SVI, ALTERAM
FILII SVI PONI IVSSIT C. MEM-
MIVS RVFVS HAERES FECIT.

Piedra del Alameda,

El titulo contiene, como Cayo Memmio Seuero hijo de Optato de la tribu Quirina en su testamento mando labrar y poner dos estatuas de metal, vna suya, y otra de su hijo. Cayo Memmio Rufo, que fue su heredero las hizo, y las puso. Y no ay mas aparejo para dar mas claridad con mayor aueriguacio enel nombre y sitio deste lugar tan señalado de Astapa. Memmio Seuero. Memmio Optato. Memmio Rufo.

C Carteya. Enel capitulo. XXXII.

Este lugar es harto conocido y nombrado en los authores antiguos, por cosas insignes, que succedieron enel. Vna dellas fue su poblacion, y otra el recogerse y embarcarse alli Gneyo Pompeyo el moço despues de la batalla de Munda quando le mataron. Estos y otros succesos deste lugar se cuentan alalarga en esta coronica. Aqui se dira de su sitio, y del lugar que agora le corresponde. Hazen mencion de Carteya entre los historiadores Tito Liuio, Aulo Hircio, Lucio Floro, y Appiano Alexandrino. Tambien la nõbran todos los cosmographos. Con todo esto ha auido diuersas opiniones eu su verdadero sitio, y en el lugar que agora en nuestro tiempo lo occupa. Y no es marauilla, que no lo podamos aueriguar enteramente agora: pues en tiempo de Estrabon aun auia en esto duda, teniendo algunos, como el dize, por vn mismo pueblo a Tar-

Si lo mataron despuy de la batalla de Munda quando se embarco

teſſo y a Carteya, y otros por diuerſos. Y la miſma duda parece en Pomponio Mela, q̃ cõ ſer natural de alli jũto, aun no ſabia certificarſe en eſto. Aſsi tãbien agora ſe duda ſi ſea Tarifa o ſea Algezira la antigua Carteya. Ambos eſtos lugares eſtan cercanos al eſtrecho de Gibraltar, y aſsi parece les puede cõpetir lo que de Carteya eſcriuen los authores. Mas yo creo cierto, q̃ mas verdaderamente quadra y concierta con el ſitio de Algezira, que no con el de Tarifa, yaſſi es aquel ſitio el verdadero de la antigua Carteya. Mueuome porque la canal toda del eſtrecho notablemẽte no ocupa las cinco leguas, o quatro grãdes, q̃ ay deſde Gibraltar a Tarifa, dõde ya ſe enſancha la mar, ſin quedar mas ſentimiẽto dela canal. Aſsi que enel Oceano la boca del eſtrecho y dela canal del es en Tarifa; quedãdo el ſitio đ Algezira muy en medio della, pues eſta a tres leguas de Tarifa, y a dos de Gibraltar. Conforme a eſto las dos batallas de mar vna de Lelio con Hanon capitan Cartagines, y la otra de los de Ceſar cõ los de Põpeyo, cabe Algezira ſe dierõ, y no en Tarifa: pues expreſſamẽte ſe dize en ambas, que ſe dieron enel eſtrecho: y junto con eſto ſe dize tambien, que ſe dieron junto a Carteya. Y lo que quita toda la duda es, que Tarifa es playa deſcubierta, ſin tener puerto ni manera del. Y Algezira lo tiene muy bueno con la gran Baya que ſe haze deſde alli a Gibraltar harto enſenada. Y los Cartagineſes en eſto de agora alli tenian en Carteya ſu flota: y alli la tenia tambien Gneyo Pompeyo el moço, como al fin del libro octauo deſta coronica ſe cuenta. Y en Tarifa no era poſsible eſtar flota de repoſo.

Algezira es Carteya.

Monedas de Carteya.

Mas adelante ay deſte lugar, que con el nombre del tienen dos atunes: por ſer por alli cerca la gran peſca dellos, tambien entonces, como Plinio haze mencion. Yo tengo otra con vn roſtro coronado de torres de vna parte y el nombre CARTEIA. De la otra vn hombre en vna barca, que parece eſta peſcando. Mas adentro en la tierra, en aquel eſpacio de coſta que va del eſtrecho a la boca de Guadiana, ay vn lugar que agora llaman Cartaya Y aunque en el nõbre es tan ſemejãte a eſta de quien vamos tratãdo, mas dẽ ninguna manera puede ſer ella, ſino otra muy differente.

Cartaya no es Carteya.

Cymbis. En el capitulo. xxxv.

TO mas que podemos dezir deſte lugar es lo que Tito Liuio ſeñala, diziendo que eſtaua cerca de Caliz. Yo ſe de Florian de Ocampo, que tuuo opinion, que aqui eſtauan errados los libros de Tito Liuio, y que ſe auia de leer Cybion. Porque Cybion en Griego quiere dezir el atun mediano, a quien tambien llaman Palamide. Y como por todo aquel mar que va de Caliz a Gibraltar ſe toman tantos atunes, creya el que dello ſe dio el nõbre a aquel lugar. No dexa de ſer buena y aguda conjectura, aunque no la ayuda ningun otro fundamento.

Atunes y ſu peſqueria.

El

A

El Rio Xucar. Enel capitulo. II. IX.

V nombre Latino deſte rio es Sucro, nombrado en Ptolomeo, en Strabon, en Plinio, y en Pomponio Mela, en Marco Tulio, Silio Italico, y otros authores. Hallaſe tambien en vna piedra antigua que eſta en Valécia, y que ſe pondra en lo de aquella ciudad. Aun que la piedra eſta muy quebrada, toda via ſe lee enella PORTA SVCRONENSI. y es bien conocido agora por ſu nacimiento, corriente y entrada en la mar. Nace en la ſierra de Cuenca cerca de vn lugar pequeño llamado Huelamo, en los confines de Caſtilla y Aragon, y cerca tambien de donde nace el rio Tajo con harto diuerſa inclinacion: pues Tajo va a buſcar derechamente al occidéte por todo el largo trecho de ſu correr por Caſtilla, Eſtremadura y Portugal: y Xucar al contrario encamina al oriente, haſta dexar, buſcádolo, a Caſtilla, y meterſe en la mar enel reyno de Valencia. A las diez leguas

B de ſu nacimiento llega a Cuenca, donde recibiendo el pequeño rio llamado Huecar dexá ambos ceñido el ſitio de aquella ciudad caſi del todo. Va de aqui a paſſar por cerca de la ciudad antigua de Valera, aunque el buſcar ſitio mas fragoſo para aquella poblacion, hizo no tener cuenta con las commodidades del rio, ſi lo tuuiera mas cerca: como tratando de aquella ciudad ſe dira en ſu lugar. Llega tras eſto a la fortiſsima villa de Alarcon, y cõ correrle en torno ayuda a mas fortificarla. Aſsiſe va poco a poco por la tierra del marqueſado de Villena, deſamparando a Caſtilla haſta meterſe enla mar de Leuante quatro leguas mas abaxo dela ciudad de Valencia hazia Cartagena. Alli eſta agora a la boca vn lugar no muy grande que llaman Cullera: y Plinio dize, que auia en ſu tiépo lugar q̃ tenia el miſmo nõbre del rio. Põponio Mela y Plinio dizé llamauan Sucronenſe a todo el notable ſeno que por alli haze la mar.

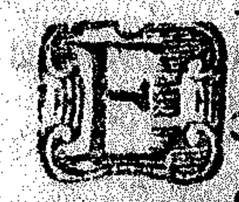
El nombre del rio.

Cuenca,

Valera la vieja

Alarcon.

C La Isla de Ibica. Enel capitulo. XXXV.



Buſos llamaron los antiguos a eſta Isla, y della ha dicho Florian de Oçápo todo lo que es neceſſario. Y es en nueſtro tiépo coſa notable en ella la multitud de pinares, cõ que baſtece d̃ madera los edificios y las fabricas de las flotas en todos aquellos reynos de Valécia y Cataluña. Por eſto los Griegos la llamarõ Pityuſa. No eſta muy lexos de Mallorca donde los conejos deſtruyen la tierra, como Plinio dize, y en ella no ſe cria ninguno. Tá bien es marauilla el no criar eſta isla ningũ genero de culebras ni otras ſerpiétes venenoſas, eſtando cerca cõ la otra isla llamada antiguamẽte Ophiuſa en Griego y Colubraria en latin, q̃ es todo vno, y agora la llamá Mõcolobrer por la multitud deſtos animales venenoſos q̃ cria. Y a creciẽta la marauilla, q̃ como el miſmo autor dize, no puedé dañar aq̃llas ſerpiétes d̃ la Colubraria a quiẽ lleuare alla tierra de Ibiça, y ſe puſiere d̃ pies enella: Floriá de Ocápo enel cap. xv. d̃ ſu ſegũdo libro deſcubrio bié el error d̃ los q̃ piẽſan q̃ eſta isla es la q̃ llama

Ibiça.

Enel lib. 3. ca. 5 y enel lib. 18. c. 58.

Moncoloberr.

Enel lib. 3. c. 5.

mos agora la Dragronera. Y por auer alli tratado Florian todo lo que a esta isla D
la ponçoñosa con su sitio y nõbre pertenece, no sera menester se refiera aqui.
Son dos islas en Ibiça, mas como el mismo author dize tan juntas, que siempre
se cuentan por vna. Y assi tambien las cuenta Strabon por dos. Ambas tuuie-
ron en tiempo de los Romanos ciudades de su mismo nombre, con harto pre-
uilegio y exempcion: pues como Plinio dize eran de las confederadas con el
pueblo Romano. Agora ay alli vna villa y fortaleza de mucha importancia.

Italica. En el capitulo treynta y seys.

Or lo que se dize en la coronica, se vee quan antiguo lugar es Itali
ca. De su sitio se tiene por cierto, y assi lo creo yo, que fue frontero
casi de Seuilla, a la otra parte del rio cabe el monesterio de san Isi-
doro donde llaman Seuilla la vieja: y ay grandes destroços de edi- E
ficios y señales de antiguedad Romana. Las razones que ay para creerse esto
son pocas, mas tienen harta efficacia. Poniendo el emperador Antonino en su
Itinerario el camino de Seuilla a Italica, no pone distancia ninguna, ni nume-
ro de millas, porque de cosa tan cercana no auia para que contar la distancia.
Tãbien se vee quã cerca estaua de Seuilla Italica, por loq̃ el Abad de Valclara
cuenta en el cerco q̃ tuuo sobre Seuilla el rey Leouigildo en la guerra q̃ trayа
con el glorioso principe san Ermenegildo su hijo. El Abad dize, como alli ve-
remos, que el rey mãdo restaurar los muros de la antigua ciudad de Italica, lo
qual fue gran impedimento para los cercados. Y esta claro q̃ esto no pudo ser,
sino por caerle aquella ciudad tan jũto a Seuilla, que por el rio y por la tierra
se le podia estoruar que no le entrassen mãtenimientos ni socorro. Y el nõbrar
tambien el obispo Turonẽse Gregorio en esta guerra al lugar llamado Osset,
parece que ayuda algo a esto. Aũque a la verdad (como en su lugar se muestra
enteramẽte) aquel perlado como estrangero, y que oya las cosas de lexos, escri F
uc tan diuersamente lo de aquella guerra, que no ay que hazer mucho caso de
lo que refiere. Tampoco no es pequeña conjectura la que se sigue.

El rey don Fernando el santo, despues que gano a Seuilla, començo a hazer
el repartimiento de la tierra: mas impedido con la muerte, no lo pudo acabar.
Acabolo el rey don Alonso el sabio su hijo, y yo tengo copia del. Nombran-
do alli a Santiponce, luego pone casi como junto a el a Talica, que assi dize alli.
Y Santiponce es vn lugar pequeño que esta junto a este sitio antiguo de Seui-
lla la vieja. Assi parece, que en aquel tiempo se nombraua aquello por alli Ta-
lica, corrompido el nombre con solo perder vna letra del antiguo. Retienese
tambien toda via algo del nombre antiguo, pues se llaman los pagos de viñas
por alli los campos de Talca.

Sin todas estas ay vna razon, que quita en esto toda la duda. Sabemos q̃ san
Geroncio

A Geroncio martyr padecio en Italica, y alli era venerado y tenia yglesia, como enel libro decimo desta Coronica se dize. Agora pues Paulo vn diacono d̃ Merida, cuya hist oria yo tengo de mano, y la ay en algunos santorales de mano muy antiguos escriuiendo de san Fructuoso cuenta como estãdo en Seuilla passo el rio Guadalquibir en vna barca, y fue a hazer oraciõ al oratorio de san Geroncio, y a la tarde se boluio a Seuilla. Es bastantissimo testimonio este. Ygleſia de san Geroncio.

Plinio parece que contradize esta opinion de que Italica estuuiesse donde la ponemos: pues acabando de poner a Seuilla enel lugar donde esta, dize luego estas palabras. Frontero della esta el lugar llamado Osset, que tambien se llama Iulia Constancia. Esto dize Plinio, despues de auer ya nombrado a Italica. Lo que yo creo es, que Osset fue lugar muy cerquita de Italica: porque he visto monedas antiguas que tienen el nombre de Italica, y otras tienen el de Osset: assi que son lugares differentes, como en Plinio parece lo son: y no vno mis- Osset lugar. Moneda de Osset.

B mo como algunos con poco fundamento han querido affirmar. Y la moneda de Osset, que yo he visto, tiene por reuerso vn vendimiador desnudo con dos razimos de vuas en las manos: y todo aquello de cabe Seuilla la vieja es de muy ricas viñas: y assi parece lo fue tambien antiguamente.

Han querido algunos creer, que Italica sea otro lugar algo mas lexos de Seuilla, como Mulua cerca de tres leguas enel Axarafe, dõde ay muchos rastros de antiguedad. No tiene fundamento. Yo he dicho lo que entiendo, y puesto las razones por donde lo aprueuo, y juntamente lo que puede contradezirlo. Mulua.

En aquel sitio de Seuilla la vieja ay grandes muestras de edificios antiguos, y pedaços de vn theatro o amphiteatro, obra de insigne grandeza con que parece quisieron ennoblecer a su tierra los Emperadores naturales della: Alli ay vna piedra con estas letras.

C. MARTIVS APILVS MAGISTER LARVM AV
C GVSTOR. ET GENII CAESARIS AVGVST. H.
S. E. INF. P. XX. MAG. P. XX. Piedras de Seuilla la vieja.

En Castellano dize. Aqui esta enterrado Cayo Marcio Apilo sacerdote, q̃ tenia el cuydado de sacrificar a los dioses Lares, y al Genio de los Emperadores. El lugar sagrado que ocupa este sepulchro es veynte pies en la frente al camino, y el campo a dentro otros veynte. Los Gentiles llamauan Lares a los dioses que presidian enel hogar de cada casa. Y llama de nueua manera maestro al sacerdote.

Otra piedra dizen se hallo alli que contiene lo siguiente.

TERENTIAE VXORI DVLCISS. LAETITIA
OMN. GENITAE ET POPVLI MOERORE
EXTINCTAE. C. FLORIDVS CONI. LIB. P.
VIXIT ANN. XIIII. M. II. D. III. H. VIII.
S. T. T. L.

Dize en Castellano. Cayo Florido a horrado su marido puso esta sepultura a Terencia su dulcissima muger, que fue engendrada, y nacio con comun alegria de todos, y murio con publica tristeza del pueblo. Biuio catorze años, dos meses, tres dias y ocho horas. Seale la tierra liuiana. D

Italica fue obispado antiguaméte, y anssi parece firmado su Obispo enlos mas de los concilios de Toledo hasta los postreros. Con esto se puede creer fue destruyda en la entrada de los Moros.

San Iuan de Alfarache, no es Italica.

No ha faltado quien piense que Italica estuuo donde agora vemos el despoblado llamado san Iuan de Alfarache dela otra parte del rio Guadalquibir mas abaxo de Seuilla. No contenta esto a los doctos, por ser manifiestamente poblacion y fabrica de Moros, sin rastro ninguno de Romanos.

En el discurso de la Coronica se vera como fueron naturales desta ciudad de Italica los dos Emperadores Trajano y Adriano, y despues los dos primeros Theodosios padre y hijo: el vno singular capitan, y el otro Emperador, y lo mas de su descendencia. Verse ha quan excelentes principes fueron los mas dellos, y quanto ennoblecieron por esto su tierra.

Piedra de Alcala.

Al cabo de los discursos generales destas antiguedades se puso ya vna piedra de aqui de Alcala de Henares dõde esta, aunque errado el nõbre desta ciudad.

Sedetanos. Suessetanos. Lacetanos.

En el capitulo treynta y ocho.

Sedetanos.

LOS pueblos Sedetanos fueron muy conocidos antiguamente por tener en si el lugar llamado Salduba, donde, como Plinio dize, se edifico despues la ciudad de çaragoça, y assi le cayan estos pueblos en sus contornos, y en la jurisdicion de su chancilleria, como en el mismo author parece. Y el estar tábien contados por el los Sedetanos antes en la chancilleria de Tarragona, es error de los libros impressos, que han de tener alli el nombre de los Edetanos, y assi se distinguen en Plinio y otros authores d̃ cosmographia. Aunque no falta quien crea que Edetanos y Sedetanos sean todos vnos. Y tomaron los Edetanos el nombre de la ciudad llamada Edeta, que se cree es el lugar que agora llamamos Liria. Yo en Plinio muy distinctos los veo: y como dixe en los discursos generales, deuese le a Plinio en esto mucho credito, por auer estado aca, y tenido el gouierno de aquella tierra. F

Suessetanos:

De los Suessetanos no ay mencion en los cosmographos antiguos, aunque los doctos han querido que sean los Cossetanos o Cositanos, que era lo de Tarragona y sus comarcas, como en Plinio y Ptolomeo parece. Conforme a esto no pueden dexar de tener por error lo que dixo dellos Florian de Ocampo en el capitulo treze de su libro quinto: dando a entender como fueron enlos cõfines de Nauarra y Aragon en las comarcas del pueblo y puerto que agora llaman Sanguesa.

Aguesa. De los Cositanos o Cassetanos trato muy bien Floriá de Ocampo en su libro quarto capitulo doze.

De la region Lacetania y sus pueblos ay mencion dos vezes en Plinio, y siempre la pone vezina a los Pyrineos, al parecer en Cataluña. Por esto no me agrada la conjectura de los que piensan que esta errado el nombre en los libros de Tito Liuio, y que ha de dezir Iacetanos: assi que se entiendan todos aquellos moradores de las montañas de Iaca en Aragon. Porque desta ciudad, y de los pueblos que della toman nombre ay mencion en Ptolomeo. Y lo de Plinio tẽgo por mas verdadero y corregido. Lacetania regio.

Olba. En el capitulo treynta y nueue.

BOR no auer tampoco mencion de pueblo deste nombre que vuiesse en Espaňa, se puede assi mismo creer que en Tito Liuio este errado el vocablo, y que ha de dezir Oliba, que siendo como Ptolomeo la pone en los pueblos Berones, y en aquellas comarcas de Najara y Logroño, les conuienẽ las conjecturas que en la historia se hazen. Olba.

FIN DE LAS ANTIGVEDADES DEL libro sexto.

LAS ANTIGVEDADES DE LAS CIVDADES, LVGARES, PVEBLOS Y RIOS que se nombran en el libro septimo.

Cardona y Bardona. En el captiulo segundo.

POR no auer mencion en ninguno de los Cosmographos antiguos de tal lugar en Espaňa, no podremos dar ninguna razon del. En Cataluña bien tenemos agora lugar que se llama assi, de dõde toma el titulo el Duque de Cardona: y quié por la semejança del nombre quisiesse dezir que es este el q̃ Tito Liuio nombra, no puede yr adelante cõ esto, pues esta Cardona era en la Vlterior, y esta nuestra de agora, esta en lo mas adentro de la Citerior. Cardona. Duque de Cardona.

Turba. Rhodope.

Bardona. Lo mismo es desta otra ciudad que Tito Liuio llama Bardona. Ningũ cos D
mographo antiguo la nombra, y ningun otro rastro podemos tomar de ningu
na parte, para dezir algo della, q̃ passe de que estaua en la Vlterior, como aqui
por Tito Liuio parece: y el conjecturar valdra poco, por no tener fundamẽto.

Turba. En el capitulo tercero.

Ampoco ay mencion desta ciudad en los Cosmographos, ni en o-
tro algun author. Solo Ptolomeo pone vn lugar llamado Turbu
la en la region de los Bastetanos. Mas tras esto ni ay conjecturar
con fundamento, ni dar mas razon desto que pueda satisfazer.

Rhodope. En el capitulo quarto. E

Libro. 2. c. 4. y li. 3. c. 2 7

Vcho auia que dezir deste lugar, sino que lo dexa ya tan largamen
te prosseguido Florian de Ocampo, que no aura para que boluerlo
a repetir aqui. Tambien se dize algo aqui en la Coronica. Strabon,
Ptolomeo y Pomponio Mela, varian en el nombre algun poco con
llamarla Rheda o Rhodope. Y todo es vno, y quiere dezir Rosa, como tãbien
lo significa el nombre dela Isla de Rodas, de donde estos Griegos vinieron a po
blar. Solo Plinio no nombro este pueblo, que parece cosa harto estraña, fal-
tar en esto su diligencia. Es tan aueriguado que fue este pueblo antiguo en la
costa de nuestro mar Mediterraneo en los Pyreneos, donde agora esta la villa
y puerto de Roses, mas de veynte leguas encima de Barcelona, que no ay para
que detenernos en prouarlo, aunque Florian no lo vuiera muy bien tratado.

Cyriaco Anconitano en su recopilaciõ de inscripciones de piedras antiguas F
pone dos, que hallo cabe este lugar: y son las que se siguen.

Piedras de Roses.

Q. EGNATVLO. Q. F. ÆQVO PVB. DONATO AB
AELIO ADRIANO CAESARE NERVAE TRAIA
NI F. RHODENSES OB PLVRIMAM LIBERA-
LITATEM ET MVLTA IN REMP. SVAM BENE
FACTA AEQVESTREM E MARMORE STA-
TVAM PRO AEDE MINERVAE IN MAGNA
AREA EI CONSTITVERE.

Y dize en Castellano. Los de Roses le pusieron esta estatua de marmol en
la gran plaça delãte el templo de Minerua, a Quinto Egnatulo hijo de Quin-
to, a quien el Emperador Aelio Adriano hijo del Emperador Nerua Trajano

auia

Auia dado cauallo mantenido del dinero publico. Y pusieron le la estatua por grande liberalidad y muchos beneficios que a su Republica hizo.

La otra dize.

C. LAELIO. C. F. IN MAGNA OMNIVM EXPECTA TIONE GENITO, ET DECIMO OCTAVO AETA TIS ANNO AB IMMANI ANTROPO E VITA RE CISO, FVSCA MATER AD LVCTVM ET GEMI- TVM RELICTA EVM LACHRIMIS ET OPO BAL SAMO VDVM HOC SEPVLCHRO CONDIDIT.

En Castellano dize. Esta sepultura se puso a Cayo Lelio hijo de Cayo, q̃ fue engendrado con grande esperança que todos tuuieron del, y la cruel Antropos le corto la vida a los diez y ocho años de su edad. Su madre Fusca, q̃ quedo aca para siempre llorar y gemir, lo metio en este sepulchro bañado de sus lagrimas y de balsamo.

B

Emporiae. Enel capitulo quinto.

S muy cierto, que este lugar antiguo fue el que agora poco mudado el nombre llamamos Empurias en la costa de la mar cabe Roses. Sin esto Florian de Ocampo ha dicho del antiguedad y fundacion deste lugar, todo lo que ami se me podia aqui pedir. Y Tito Liuio tambien dixo todo lo que yo he referido aqui en la coronica. Esto me releuara a mi de dezir lo que deste lugar deuiera cõ auer tãbien puesto vna piedra de alli adelante en lo de Iulio Cesar. Yo he visto moneda antigua y muy grande de plata deste lugar cõ vn rostro a la vna parte, y de la otra tiene con el nõbre Griego de la ciudad el Pegaso por memoria de su fũdacion, q̃ fue de los mismos Phocenses de Beocia, que fundarõ a Castulo, como atras queda dicho. Moneda de Empurias.

C

Y para quitar la confusion de los vnos y otros Phocenses, es necessario entender primero que los Phocenses de Beocia reuerenciauan mucho al dios Apolo, y a las nueue Musas diosas de la sciencia, como ellos vanamente creyan: y estimauan en mucho y celebrauan aquel su monte Parnaso y la fuente Pegasea, y todo aquello, que era tan natu-ral y propio suyo. Los otros Phocenses de Yonia en Asia tenia̅ en grandissima veneracio̅ a la diosa Diana: y en Epheso ciudad muy principal en aquella prouincia le tenian vn sumptuosissimo tẽplo, de tãta magestad en el edificio, y de tanta riqueza en todo su ornamento y seruicio, q̃ era contado por vna de las siete marauillas del mundo. Los Phocenses de Grecia y de Asia poblaron en Espaã.

Siendo esto assi, no ay mas cierta señal para ver quales de los pueblos de aca de Espaã fueron fundados por los vnos, o por los otros Phocenses, que la religion

Quales, Phocẽ ſes poblaron a Empurias.

gion que ſeguian, y la memoria de ſu tierra que en eſto conſeruauan. Eſtos de Empurias por ſu moneda vemos claramente, que eran fundacion de Phocẽſes de Beocia: pues ponian en ella el Pegaſo para teſtimonio de ſu religion, y manifieſta memoria de ſu origẽ. Y lo miſmo diximos de los de Caſtulo, que en el nombre conſeruauan la memoria de ſu fuente Caſtalia y todo lo demas que alli en particular ſe declaro. Alcontrario los de Denia, el nombre y el templo y todo lo demas los haze euidentemente de los Phocenſes de Aſia. Y aſsi Tito Liuio a los de Empurias eſta origen les da. Porque lo de Marſella que Florian tanto aſſegura, es meneſter biẽ conſiderarſe, como luego ſe vera, o no ſe ha de atribuyr a eſtos Emporitanos para que vengan dellos, o ya que ayamos de dar que de alli traen ſu origen, no eſta cierto tampoco por quales Phocenſes Griegos o Aſianos fue fundada Marſella. Antes ay en eſto tan gran diueſidad en los autores antiguos, que no ſe puede affirmar conſtantemente nada en eſto. Herodoto y otros authores dizen que la fundaron Aſianos. Quien con diligẽcia mirare lo que cuenta Strabon de la fundacion de Marſella, no acabara bien de entender quales Phocenſes la fundaron: alomenos vera que edificaron dos templos a ambos los dos dioſes, Apolo y Diana, cõ los nombres de Delphico y Epheſio, que en ſus tierras tenian. Y el miſmo Strabon alli, y antes quando habla de las coſas de Eſpaña, ſiempre haze fundacion de Marſella a Denia y los otros lugares vezinos della, y en particular hablando de Empurias los Marſellanos dize que la fundaron, y que a la dioſa Diana reuerenciauan. Mas quãdo habla de Marſella dize que todos los Yones en comun reuerencian mucho el tẽplo Delphico de Apolo, y el Epheſio de Diana. Eſto es porque tenian los gentiles a eſtos dos dioſes por hermanos. Aſsi ay harta variedad en eſto. Podriamos muy bien dezir que los Phocenſes de Yonia deſcendian de los de Beocia, como en algunos authores ſe podria raſtrear. Y aſsi los Emporitanos aunque viniеſſen de los de Yonia por venir de los Marſellanos, toda via en ſu moneda acudian a la mas antigua origen. Y con eſto ſe concuerda todo, y es lo mas cierto que ay en ello.

Diuerſidad en los authores.

Lib. 4. pag. 398

Cõcordãſe los authores.

Obiſpado de Ampurias.

Empurias fue ſilla obiſpal, pues parece ſu obiſpo auer firmado en algunos cõcilios, agora es lugar pequeño ſujeto al obiſpo de Girona. Creo fue deſtruydo muy tarde, y no en el eſtrago de los Alemanes de tiempo de Galieno. Porque el auer perſeuerado en ſer obiſpado tanto deſpues de aquella deſtruycion, da a entender que todauia era ciudad garande.

Turdetania. y Turdeto. Enel capitulo. VII

LOs Turdetanos del Andaluzia muy conocidos ſon y muy nombrados en los authores antiguos. Deſtos q̃ tan differẽtes ſon dellos, y deſta ciudad que tan lexos eſta de aquella prouincia, no ay otra mencion mas deſta que aqui Tito Liuio haze. Floriã de Ocampo trato muy a la larga della

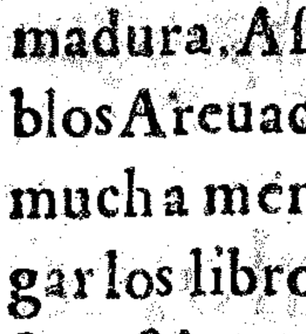
A della y de de su fundacion en el capitulo decimo de su quarto libro, creyendo que sea la ciudad del reyno de Aragon, que agora llamamos Teruel. Yo no tẽ Teruel.
go certidumbre que poder dar de las cosas que alli se refieren, ni otras que dezir de nueuo en lo desta ciudad.

De los Ilergetes, que tantas vezes se nõbran por aqui, ha dicho mucho Florian de Ocampo en mucho lugares, y assi no tengo yo para que repetirlo.

Segestica o Segeda. En el capiulo octauo.

En los authores antiguos no ay mencion de ciudad ninguna en España que tuuiesse nombre de Segestica, con poner Strabon dos q̃ lo tuuieron, vna en aquellos confines por donde los Alpes se juntã con Alemania, y otra dentro en Vngria. Y tãbien pone Plinio en Vngria vna Isla llamada Segestica. Por esto tẽgo por cierto q̃ los libros de Ti- En el libro 4. y en el 7. En el librp 3. capitulo 25.
B to Liuio estã aqui errados, y se ha d̃ leer Segeda. Porq̃ de vna ciudad assi llamada en España ay mucha memoria en los cosmographos antiguos y en otros authores. Esta pone Plinio en el Andaluzia nõbrãdola dos vezes, y vna vez dize se llamaua tambien Augurina, y despues le da otro nombre tambien Restituta Iulia, si a caso no son diuersas ciudades, que esto no se puede bien entẽder en aquel author. Mas no puede entender se aqui lo que Tito Liuio cuenta desta ciudad o ciudades del Andaluzia, pues Marco Caton nunca baxo alla. Por la misma razon no se puede tampoco entender de otra Segeda, que dize Florian en el capitulo decimo de su segũdo libro que estaua cerca de Caceres en estremadura. Assi es forçoso se entienda otra Segeda, que Strabon pone en los pueblos Arcuacos, que comprehendiã lo de Soria y por alli: y della se hara presto mucha mencion en la historia. Quien no quisiere que se emienden en este lugar los libros de Tito Liuio, podra creer que vuo en España ciudad llamada Segestica, aunque no se sepa donde estuuo. Esta Segeda de quiẽ hablamos no Segeda vezina de Numancia.
C estuuo lexos de Numancia, como se vera luego en la historia, y aqui quedara dicho della lo que se puede saber. Y pues Caton descendia hasta Siguença, pássar tenia por Segeda o sus comarcas.

Saguncia. En el capitulo nueue.



Dos ciudades se hallan en los cosmographos antiguos que vuo dest- Dos Saguncias
te nombre en España. La vna fue en el Andaluzia, y alli la pone Saguncia del Andaluzia
Ptolomeo con Medina Sidonia. Plinio tãbien muestra auer sido en aq̃llas comarcas, pues la cuenta entre los lugares de la jurisdiciõ de Caliz y su chancilleria. Duran hasta ahora muestras desta ciudad y sus destroços en el camino que va de la ciudad de Arcos a Xerez de la Frontera, con rastro de su nombre corrompido: pues vna torre que alli esta, con toda la tier-

ra

ra de lás heredades comarcanas se llama Gigonça. Y el sitio es en tal parte, que D viene muy bien con los lugares, con quien Plinio y Ptolomeo juntan a esta Saguncia. Algunos han querido dezir, que tambien fundarõ a esta ciudad del Andaluzia los Saguntinos, y assi le pusieron el nombre que conseruasse su memoria. Yo no he leydo esto en author, a quien pueda dar credito, y assi no puedo certificar nada en esto.

Es cierto, que Tito Liuio no habla aqui desta Siguença: pues Marco Catõ no descendio al Andaluzia, ni le competen las cosas, que della cuẽta. Assi que da, que se puede entender de la otra ciudad de Saguncia, que agora en nuestro tiempo llamamos Siguença, ciudad biẽ conocida cerca de las rayas de Aragõ, en las comarcas de Medina Celi, por ser obispado principal, y auer alli vniuersidad y colegios, dõde se enseña Logica, Philosophia y Theologia con cathedras principales, y por otras cosas insignes, que en su Iglesia concurren. Desta ciudad, y lo que de su fundacion se entiende no terne yo que dezir: pues lo ha tratado Florian en el capitulo treynta y dos de su quarto libro: Solo ay que dezir, que esta ciudad no estuuo antiguamente en el sitio que agora, sino en otro media legua de alli, que llaman Villa Vieja, dõde parecen las señales de la poblacion que alli estuuo. Y pues las conquistas del consul Marco Caton procedian por aquellas comarcas, segun se parecera por lo que se prosigue en la historia: bien viene que se entienda desta ciudad, lo que en este lugar cuenta Tito Liuio.

Saguñcia la de Castilla es Siguença.

Otras particularidades desta ciudad, trato con mucha diligencia, como en todo acostumbra Gaspar Barreyros en su itinerario: Y por estar alli para quiẽ las quisiere ver, no sera falta, que falten aqui.

El Castillo Vergio. En el capitulo. x.

ESsabrida cosa es tratar de los lugares de España donde no se puede dezir mas, de que no se puede dezir nada dellos. Mas es necessario dezir se esto, porque no se pueda pensar que se dexarõ por oluido o negligẽcia. Este castillo es destos tales, de quien no ay mas noticia de la que Tito Liuio aqui dio.

Ilipa. En el capitulo onze.

NO sera este lugar como el passado. Antes aura mucho, que dezir del, y con todo esso terne a buena dicha acertar en lo que conuiene. Porque con ser dos las Ilipas en España, y auer alguna diuersidad en su nombre, es difficultoso acertar en differenciar lo que a cada vna pertenece. Lo que no tiene duda en esto es, q̃ la vna Ilipa fue antigua-

A mente en la Betica, y en la ribera de Guadalquibir, en la falda de la Sierra Morena, y en el mismo sitio donde agora esta la villa llamada Peñaflor, sujeta a Cordoua, quasi en el medio camino q̃ va desta ciudad a Seuilla. Esto esta harto claro en Strabon, cuyas palabras son estas poco despues del principio de su libro tercero, hablando del rio Guadalquibir y su nauegacion. Hasta Seuilla (dize el) se nauega con grandes nauios el rio arriba por espacio de quinientos stadios. A los lugares de mas ariba hasta Ilipa, se nauega con nauios menores, y hasta Cordoua con barcos pequeños de los que comunmente se vsan en los rios, que agora en nuestro tiempo son alli formados de madera, antiguamẽte eran no mas que cauados en vn tronco. Destas palabras de Strabon se entiẽde claramente, como Ilipa es Peñaflor: pues pone lugares entre ella y Seuilla, y assi conuiene que este bien apartada della y en la ribera del rio. Y porque esta razon no tiene de por si entera fuerça, dasela lo que muy agudamente han algunos considerado. Lleua muy grã razõ que subiessen por Guadalquibir arriba nauios medianos, hasta Peñaflor y no pudiessen passar de alli a delante: por auer alli en el rio notable acrecentamiento de agua. Que aunque no hagamos cuenta de los dos rios Guadatortillo y Bembeçar, aunque no son pequeños, y entran en Guadalquibir poco mas arriba de Peñaflor por su mismo lado: solo el rio Xenil, que entra por el otro quasi frontero desta villa, basta por ser tan grande y caudaloso para dar mas fondo hasta alli a los nauios. Y queriendo dezir alguno, que Ilipa pudo ser vno de los lugares que ay de alli a Seuilla, no se le deue acoger, pues aunque algunos tienen grandes rastros de antiguedad, como Lora y Alcolea: mas tienen estos dos sus nombres antiguos sabidos y aueriguados, como se mostrara a su tiempo, sin que les pueda pertenecer el de Ilipa. Y Cantillana, donde tambien ay muestras de auer sido pueblo antiguo, es C muy cerca de Seuilla, para poder auer muchos lugares entremedias, como a bulto cuẽta Strabon. Y sin esto todo lo antiguo que parece destos pueblos no tiene muestra de auer sido lugares grandes y populosos, quales era necessario que fuessen los que tuuiessen vn paradero de la nauegacion de aquel gran rio. Sola Peñaflor en el grã circuyto de sus muros antiguos, que hasta agora se vee y en lo sumptuoso de los edificios que dentro y fuera dellos vuo, y en otras ricas memorias que en piedras y en otras cosas parecen, representa auer sido insigne ciudad, ayudada con la contratacion del mar Oceano, que por Guadalquibir hasta alli llegaua. Prueua tambien ser Peñaflor esta Ilipa lo q̃ dize Strabon, que todo lo comarcano por alli en la Sierra Morena estaua lleno de mineros de plata y otros metales. Assi vemos los ay agora en aquello de los lugares de Hornachos, Azuaga, Guadalcanal, y otros de por alli cerca. Tambien el Emperador Antonino en su itinerario en el camino que va de la Isla de Caliz a Cordoua por Seuilla, desde ella hasta Ilipa pone quaréta y quatro millas, que hazé quasi las doze leguas que agora ay de Seuilla a Peñaflor. Y el poner luego

Peñaflor es Ilipa.

Guadatortillo y Bẽbeçar rios.

Xenil rio.

Metales en Sierra Morena.

luego mas de cien millas en lo que resta de alli a Cordoua, es porque tuerce el D
camino por grandes rodeos hasta boluer a Vlia que es Montemayor en la cá-
piña, y de alli descender a Cordoua. Y esta demasia se vee en aquel itinerario,
por esreuirse en el los caminos militares que hazian los exercitos y por otros
respectos, de que en los discursos generales ya dimos cuenta. La Sierra More-
na, que tan nombrada es agora, tiene su nombre corrompido del que Strabon
y Plinio le dan, llamandola montes Marianos. En lo mas oriental por cima de
Cordoua, en aquello frontero de Castulo por el puerto del Muradal y por alli
El nõbre de Sier ra Morena. se llamaua la sierra Montaña Castulonense. Despues en las comarcas de Cor
doua y todo aquello hasta frontero de Seuilla, ya se llamaua mõtes Marianos.
Y por auer tratado tanto Florian desto, no tengo yo para que dezir aqui mas.

En este lugar de Peñaflor ay como deziamos grandes muestras de su anti-
Piedras de Pe- ñaflor. gua grandeza. En la Iglesia sirue por pila del agua bendita vna basa de estatua E
de marmol blanco con algunas vetas azules: las letras dizen.

VICTORIAE AVG. ATICVS
C. FABI. NIGRI. F. FIRMO
BITYNITIS. LL. AVGVSTA
LES. D D.

Atico. Fbio Nigro. Firmo Bitynite Dize en Castellano. Esta estatua dedicaron a la victoria imperial Atico hi-
jo de Cayo Fabio Nigro y Firmo Bitynite ahorrados del Emperador.

Otra pila tambien del agua bendita es vn cippo de muy lindo marmol blá
co. Tiene al vn lado esculpido vn vaso de sacrificar, que llamauan Sympulo o
Guturnio, y al otro lado vna patera, que assi llamauan a la taça con que sacrifi-
cauan. La letra dize

D. M. S.
LVRIVS FORTVNIO VIXIT
ANN. LXI. P. I. S. S. T. T. L.

Lurio Fortunio Memoria cõsagrada a los dioses de los defuntos. Aqui esta enterrado Lurio
Fortunio, que biuio sesenta y vn años siendo siempre benigno y piadoso con
los suyos. Seale la tierra liuiana.

La piedra de Mario Optato. Cerca de la plaça en casa de Diego Ponce estaua vna tabla de marmol blá
co quebrada de dos palmos en largo y poco mas que vno en alto: la qual el me
dio y la truxe a Cordoua, y esta agora en casa del doctor Augustin de Oli
ua mi hermano. Y ya se puso en los discursos gnerales. Es harto donosa la
piedra con tales alabanças, y no dudo, sino que en los otros tres versos,
que parece faltan, auia otros semejantes deuaneos. El cierto tenia la mas
aparejada tierra que se puede ymaginar, para aquellos sus dos exercicios. Por
que demas de ser Guadalquibir por alli abũdantissimo de todo genero de pes-
ca de rio crecida, los otros tres rios Xenil, Guadatortillo y Bembeçar, que por
alli entran en el, hazen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan gran ca

ça

A alli entran enel, hazen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan grã ça de perdizes y de zorzales y otras aues, q̃ tenia bien aquel Mario Optato don de emplear a su contento su afficion y su destreza. Oy dia la caça destas aues, y señaladamente de los zorzales se haze en toda aq̃lla tierra con vna manera par ticular de reclamo a que llaman chiflo. Y la nouedad y estrañeza desta piedra con sus vanas alabanças y lamentaciones, nos ha dado ocasion de assi detener nos en tales menudencias.

Esta familia y linaje de los Optatos deuia ser principal en aquella ciudad, pues ay tambien otra insigne memoria dellos en otra gran piedra, que esta a la puerta dela yglesia. Es de marmol blanco, y fue basa de estatua, como lo muestran las letras que tiene. Familia de Optatos.

Q. AELIO. Q. F. OPTATO. AELIA. Q. F.
OPTATA. E. TESTAMENTO PONI IVSSIT. C.
B APPIVS SVPERSTES. ANINIVS MONIANVS.
H. P. C.

Hic ponendam curauit.
Aelia Optata.
Quinto Aelio Optato.
Cayo Appio.
Aninio Moniano.

Dizese como auiendo mãdado en su testameto Aelia Optata hija de Quinto, que se pusiesse vna estatua a Quinto Aelio Optato hijo de Quinto (por dõde parece era su hermano) Cayo Appio Superstite, y Aninio Moniano la mãdaron poner en aquel sitio. Y en lo de Iulio Cesar se puso tambien otra piedra donde se haze mencion de otro Optato de Ecija, que esta alli muy cerca, y tãbien no esta lexos el Alameda cabe Estepa, y alli se puso ya piedra con sobre nombre de Optato, y sin ella aun ay otra.

Todas estas piedras con otras dos de poca importancia yo las he visto en aquel lugar. Relacion ay de personas fidedignas que en tiempos passados vierõ y sacaron de alli mas piedras, que se han lleuado a otras partes, o sin consideracion se han gastado en edificios. Destas son las siguientes.

C VENEREM AVG. CVM PARERGO ITEM
PHIALAM ARGENTEAM AEMILIA RVSTI-
CI. F. ITEM TABVLAM ARGEN. M. ANNIVS
CELSITAN. TEST. SVO, POST MORTEM AE-
MILIAE ARTEMISIAE VXORIS ET HAERE-
DIS SVAE PONI IVSS. AEMILIA ARTEMIS.
SATYRA POS. EADEMQ. DE SVO ANNVLVM
AVREVM GEMMA MELIORE.

Dize como Emilia hija de Rustico mando en su testamento poner vna estatua de la diosa Venus enel templo con otras sculpturas, que como lexos de pintura la acompañassen, y mando dar vna taça de plata, y Marco Annio Celsitano, mando tambien poner vna plancha de plata esculpida despues de muerta

Emilia Rustica.
Emilio Celsitano.
Emilia Artemisia.
Emilia Satyra.

su muger Emilia Artemisia que fue su heredera. Todo lo puso y le dio despues D
Emilia Artemisia Satyra, añadiendo de su hazięda vn anillo de oro cõla mejor
piedra preciosa q̃ tenia. Alli tãbien vuo vn Arula o altar peq̃ño cõ este titulo.

MARTI GRADIVO TEMPLLVM COMMVNI
VOTO ERECTVM.

Este templo se fabrico para el Dios Marte por comun voto de todos.

Dize en Castellano.

En otra Arula.

ARA PROCVR. FVLGETRAE, PRO IOVE.
DEO MAX. POPVL. PACANDO FVLGVRIBVS
E NVBE ERVMPENTIBVS.

Este altar (dize) se puso alos relampagos para aplacar y amansar al grã Dios
Iupiter conel pueblo, quando los relampagos comiençan a mostrarse y salẽ cõ
impetu de las nuues. Estos sacrificios se hazian dando syluos o palmas como
Plinio lo dize. E.

Esta Ilipa creo yo que es la que Plinio dize tenia por sobrenombre Italica,
y la cuenta dentro dela chancilleria y jurisdicion de Seuilla, y la junta cõel mu
nicipio Axatitano, que como en su lugar se vera es Lora, que no esta mas q̃ dos
leguas de Peñaflor. Y desta Ilipa fue el Obispo, que tan nombrado es en los cõ
cilios antiguos de España.

Enel lib. 28.c.2.

El puerto de Ili pa.

Entre los otros grandes rastros dela antigua grãdeza deste lugar, es vna co
sa muy señalada, el puerto que tenia labrado dẽtro del rio para la seguridad de
los navios en tiempo de crecientes, que son alli muy brauas. En lo que agora se
vee, parece bien auer sido este puerto vno de los soberuios edificios que se pue-
den imaginar, por los traueses que fueron necessarios para diuertir la creciẽte,
porque no tocasse con impetu en lo hueco donde se recogian los nauios. La tra
ça fue harto notable, y la febrica della tiene harta magestad. F

La peña de la sal.

Otra cosa ay dentro en el rio Guadalquiuir cerca de Ilipa harto estraña, y
digna de auer aqui memoria della. En medio del rio esta vna peña no muy grã
de, y enlo alto della sale vna fuente salada, que en vna balsilla que haze, se quaja
mucha sal el verano, y la llamã por esso la Peña de la sal. Es necessario q̃ esta a-
gua salobre tenga su nacimiento en aquellas cũbres de la sierra, que va junto a
la ribera, y yendo por sus venas ocultas debaxo del rio, venga a subir alli por
auer tenido gran cayda dela sierra.

Otra Ilipa en la Lusitania.

Mas no es esta Ilipa de quien aqui habla Tito Liuio, sino de otra q̃ estaua enla
Lusitania, como el lo dize. Y esta tẽgo yo por cierto q̃ estuuo eñl lugar q̃ ago
ra enla Serena llamamos çalamea. Mueuome por aq̃lla grã dedicaciõ q̃ alli se
halla de Trajano, q̃ q̃da ya puesta por exẽplo enlos discursos generales. Alli es-
ta el nõbre del municipio oãtiguo, y aq̃l municipio la puso, y eñl se puso, lo qual
basta para bien prouarse lo dicho. En Plinio y en Ptolomeo no esta muy claro
lo destas dos Ilipas. A y differencia en los nombres. Plinio nombra vna Ilipu-

Variedad de Plinio.

la por

A la por sobre nombre Laus, o Loa en los Bastetanos: y a Ilipa por sobre nõbre Italica, como diximos. Despues nombra otra Ilipula por sobre nombre la menor en la jurisdicion de la chancilleria de Ecija. Todo esto esta en el capitulo primero del libro tercero. Despues en los capitulos veynte y vno y veynte y dos del libro quarto donde escriue lo de Lusitania, nunca mas hizo mencion deste lugar. En Ptolomeo nunca ay el nombre de Ilipa, sino Ilipula. En los Turdulos de Cordoua y por alli vezinos de los Bastulos nombra Ilipula Magna, y esta parece Peñaflor. En los Turditanos que dize van a confinar con la Lusitania pone otra Llipula, poniẽdo tambien monte deste nombre en la Betica. Con estas diuersidades no podemos conformar bien a los dos authores.

En las monedas que yo he visto deste municipio, he hallado escrito I L I- Monedas de Ilipa.
PLA, y en otra MVN. ILIPENSE. Asi que tan poco ellas conciertan.

B

Tolerum. Tagus. Enel cap. XII.

LA grã magestad dela ciudad de Toledo, y las muchas y todas insignes partes de su grandeza con que es agora vna delas mas señaladas ciudades de España, y aun de otras naciones, requeria que dixessemos mucho de su antiguedad, y no podemos dezir mas, de lo que por aqui en la historia sacado de Tito Liuio se cuenta. Assi mismo se trata adelante en sus lugares de la antiguedad de su Christiandad en la Coronica, confirmada por buenos testimonios. Porque hasta llegar a esto no ay otra mencion desta ciudad, mas de quanto Plinio y Ptolomeo la nombraron. Sublimacion de Toledo.

Hallase alli vna piedra con estas letras.

POMPEII PEREGRINI PEREGRE. D. ANN. XXX:
COLL. F. CORNELIA CIN. F.

Esto no mas dizen que se lee, por estar la piedra quebrada, la qual yo no he Piedra de Toledo.
C visto, y luego se vee enella, como no tienen razon los que la tienẽ por cippo de Gn. Pompeyo el moço, como yo lo trato quando la historia llega a su muerte. No la pongo en Castellano, porque ya enla coronica dixe lo que cõtiene. Llegando al tiempo de los Godos veremos como, y quando, y porque, fue sublimada en gran dignidad, y ensalçada tambien su yglesia por particulares priuilegios, dandose razon de todo esto mas clara y aueriguada, de lo que hasta agora comunmente se ha tenido.

Su nombre verdadero desta ciudad esta comprouado por la piedra de la estatua del Emperador Philipo, que queda ya puesta en su lugar: y por muchas monedas de oro delos Reyes Godos que lo tienen. Y yo he visto vna moneda antigua de Romanos, que alo que pude juzgar por la semejança tenia el rostro de Marco Antonio el capitan de Iulio Cesar: Porque tambien en las pocas letras que se podian leer, auia estas dos. A N. con el principio de su nombre. Monedas diuersas de Toledo.
De la otra parte tenia el Celete, o cauallo ligero, que se vsa en las mas de las mo-

nedas antiguas de Eſpañoles. Abaxo eſtauan eſtas letras. TOLE. donde pa- D
rece que dize TOLETVM. Tambien eſtos años ſe han hallado cerca de
la villa de Morata en la ribera del rio Tajuña muchas monedas de plata en vn
cantaro, y las mas de ellas tienen de la vna parte vna cruz, y dizen las letras al
derredor ANFVS. REX. De la otra parte eſtan en medio dos eſtrellas y
El Rey don Alõ so q̃ gaño a To- ledo. dos circulos pequeños que parecen letras. O. O. pueſtos en cruz. Las letras de
fuera dizen. TOLETVM. El Anfus, es abbreuiatura del nombre Alfonſus,
como tambien los Catalanes dizen Namfos por Alonſo. Y enel moneſterio de
Sahagun en vna ſepultura de vn hijo del Conde don Perançurez Anfus le lla-
ma el epitaphio Latino, por dezir Alfõſus. Y aſsi parece eſta moneda del Rey
don Alonſo que gano a Toledo. Las eſtrellas y circulos en cruz del reuerſo ſe
puede creer fueſſen armas dela ciudad de Toledo. Aunq̃ no ay otra cõiectura
mas de ver como eſtan en medio de la moneda, y al derredor el nõbre de la ciu-
dad. Y ſeá armas dela ciudad, o qualquier otra coſa, yo no entiẽdo q̃ ſignifiquẽ. E
Otras monedas de aq̃llas teniá vn roſtro conel miſmo nõbre ANFVS. REX.
Y enel reuerſo vna cruz pequeña con letras al derredor. TOLETA. Que di
ze todo Alfonſo Rey Toledano, y coneſto mueſtrã bien ſer del Rey dõ Alon
ſo el que gano aquella ciudad.

Lo que el Moro Raſis dize de To ledo.

El Moro Raſis dize de Toledo en ſu coronica entre otras coſas. Toledo fue
camara delos Reyes delos Godos, e todos la eſcogieron mayormente para ſu
morada. E era en todas las coſas muy bien fecha a ſu voluntad. E fue vna de las
quatro ciudades que Ceſar touo por camara en Eſpaña. E Toledo yaze ſobre
el rio Tejo, y ſobre Tejo ay vna puente rica, e muy marauilloſa: e tanto fue ſo
tilmente labrada, que nunca ome puede aſmar con verdad, que otra tan buena
aya fecha en Eſpaña. E fue fecha quando reyno Mafomad Elimen. E eſto fue
quando andaua la Era de los Moros en dozientos y quarenta y quatro años. F
Deſpues dize. E Toledo fue la villa de mayor termino que auia en Eſpaña, e de
que mas fablauan. Parece que habla Raſis de la puente de Alcantara, que por
cubrir todo el rio Tajo con vn ſolo arco, y ſer ſu fabrica tan alta y de tanta fir-
La puẽte de Al- cantara en To- ledo. meza tiene toda la marauilla que el dize. Y por ſu cuenta fue edificada ciento
y cinquenta y vn años deſpues que los Moros ganaron a Eſpaña de los Go-
dos, y viene a ſer el año de nueſtro Redemptor ochocientos y ſeſenta y qua-
tro. Y en eſte tiempo reynaua en Eſpaña el Rey Mahomad hijo de Habda-
rrahman tercero deſte nombre, como enel martyr ſanto Eulogio en diuerſos
lugares parece. Otros quieren ſe entienda eſto de otra puente que eſtuuo vn
poco mas abaxo dela de Alcãtara, y ſe mueſtran las ruynas dellas haſta agora.
Y no ſe entiende ſi edifico eſte Rey Moro Mahomad de nueuo aquella puen-
te, o ſi la mejoro quitando eſta que antes auia.

Tiene agora Toledo de nueuo vna coſa delas mas inſignes que puede auer
enel mundo, y es el aqueducto, con que ſe ſube el agua deſde el rio haſta el alca-

çar

A çar. Inuentolo y executolo Ianelo Turriano natural de Cremona en Lombar dia. Y aunque este ingenio ensalçado sobre todos los que hemos visto y leemos, auia hecho antes tales marauillas en los dos relojes, que f[illegible]co para el Empe- rador don Carlos Quinto, y para el Rey nuestro Señor, y en otras inuéciones menores, que auia puesto espanto conellas al mundo: todauia parece que se so- brepujo a si mismo enesta inuencion del aqueducto, siendo mayor prueua de su ingenio que todo lo passado. Y porque los que no lo veen gozen en alguna manera de esta estraña y sutilissima inuencion, y de lo demas del mismo arti- fice, y aya aqui alguna memoria dello: diremos de todo algo de lo que mejor se puede comprehender, começando primero del aqueducto.

El aqueducto marauilloso de Toledo. Ianelo Turria- no.

Auiendo venido el Marqués del Gasto don Alonso de Aualos a España cõ el Emperador don Carlos: quando boluio en Italia, hablaua mucho de las exce

B lencias y grandezas de la ciudad de Toledo, con la razon que ay para celebrar las, y conel afficion que aquel gran canallero tenia a su antigua tierra, de dõde auia procedido el tronco primero de su illustrissimo linaje. Lamentauase jun- tamente de la falta, que la ciudad tenia de agua, por estar ella tã alta, y el rio Ta jo tan hundido enel profundo de aquellos valles, por donde corre. Ianelo Tu- rriano que oyo esta platica, como muy estimado y fauorido que era del Mar- ques, começo luego a pensar (segun el a mi me ha contado) en como se po- dria subir el agua a aquella tan immensa altura, y fabricando con el entendi- miento la suma de la Idea y modelo de su machina, lo dexo estar reposado, por andar entonces muy embeuecido en la fabrica de su relox. El Marques lo as- sento despues cõel Emperador, y venido a España su Magestad, y retirado en el monesterio de Iuste, ninguna cosa humana lleuo alli para su recreacion, sino a solo Ianelo y su relox, y alli lo tuuo hasta su muerte. Despues viendose Iane- lo mas desembaraçado siruiendo al Rey nuestro Señor, começo a tratar de

C su aqueducto. Assi se concerto con la ciudad de Toledo, obligandose a darle cierta quantidad de agua perpetua, que manasse cabe el Alcaçar de donde pue de lleuarse a toda la ciudad. Y auiendo hecho su modelo en pequeñita forma, se descubrio luego bien manifiesta la grãdeza y estraña profundidad de su in- uencion. La suma della es enexar o engoznar vnos maderos pequeños en cruz por en medio y por los extremos de la manera que en Roberto Valturio esta vna machina, para leuantar vn hõbre en alto, aunque esto de Ianelo tiene nue uos primores y sutilezas. Estando todo el trecho assi encadenado, al mouerse los dos primeros maderos junto al rio, se mueuen todos los demas hasta el alca- çar con gran sossiego y suauidad, qual para la perpetuidad de la machina cõue- nia. Y esto ya parece que estaua hallado por Valturio, aunque como digo Iane lo le añadio tanto mas en concierto y sossiego del mouimiento, que es sin comparacion mas que lo que antes auia. Mas lo que es todo suyo y mas marauilloso es, auer encaxado y engoznado en este mouimiento de la ma-

El Marques del Gasto.

El Emperador tuuo consigo a Ianelo hasta su muerte.

La manera del aqueducto.

dera vnos caños largos de laton quasi de vna braça en largo con dos vasos del D
misimo metal a los cabos, los quales subiendo y abaxãdo con el mouimiéto dela
madera, al baxar [redacted] el vno va lleno y el otro vazio, y jũtãdose por el lado am-
bos, estan quedos todo el tiẽpo q̃ es menester, para que el lleno derrame eñl va-
zio. En acabãdo de hazerse esto, el lleno se leuanta para derramar por el caño
enel vazio, y el que derramo ya, y q̃do vazio, se leuãta para baxarse y juntarse
conel lleno de atras que tambiẽ se baxa para henchirle. Assi los dos vasos de vn
Dos cosas de estraña maraui lla en el aque- ducto. caño estã alguna vez vazios, teniẽdo sus dos colaterales vn vaso lleno, yendose
mudãdo, assi que el q̃ tuuo vn vaso lleno luego queda vazio del todo, y el vazio
del todo tuuo luego vn vaso lleno: y siẽpre entre dos llenos ay vn caño con los
dos vasos vazios. Esta es la suma del artificio. Las particularidades de grande
marauilla q̃ enel ay son muchas, mas dos ponẽ mayor espanto q̃ todas las otras.
La vña es el tẽplar los mouimientos diuersos cõ tal medida y proporcion, que
esten concordes vnos con otros, y sujetos al primero de la rueda, q̃ se mueue cõ E
Comparacion. el agua del rio: como en la mas baxa arteria del pie humano y en la mas alta de
la cabeça se guarda vna perpetua vniformidad y correspõdencia de pulso, cõ la
que causa el anhelito, que entra por la boca y mueue al coraçon por los pulmo-
nes. Y si todos los caños tuuierã ygual peso, parece no era tãta marauilla guar
dar aquel cõcierto enel mouimiẽto. Mas estãdo el vno vazio como deziamos, y
el otro lleno guardar tan grãde vniformidad el vno cõ el otro enel mouerse, es
cosa que sobrepuja todo entendimiẽto, aun despues de vista, quãto mas al inuẽ-
tarla, y ponerla en razon. Demas desto, si todo el mouimiẽto delaqueducto fue
ra continuo, no vuiera tanta marauilla: mas siẽdo tan diuerso, pone espanto, y
ataja luego el entẽdimiento, sin que pueda discurrir ni dar vn solo passo en la
estraña inuẽciõ. Porq̃ nũca cessando de mouerse la madera, y estãdo enexados
enella los caños de latõ cõ los vasos, y mouiẽdose cõ el mismo mouimiẽto q̃ ella: F
quãdo se juntã, para dar y recebir el agua, assi se detienẽ y parã, como si fuessen
inmobiles, por el tiẽpo q̃ dura el vaziar el vno y henchirse el otro, no cessando
entretãto el mouimiẽto dela madera. Y acabado el dar y recebir, bueluẽ los ca
ños a su mouimiẽto, como si nũca lo vuiera dexado. Esto no se pudo hazer sino
con vn arte de proporciones muy differẽte y estraña de la que comunmente se
enseña enel arithmetica. Entendi yo luego algo desto, quando Ianelo me mo-
stro la primera vez el modelo del aqueducto, por ver como en los maderillos
tenia assentadas por numeros arithmeticos vnas sumas tã largas, que yo no las
podia aun cõprehender. Viendo esto le dixe. Señor Ianelo, esta manera de pro
porciones otra es q̃ la q̃ sabemos. Alegrose (como suele, quãdo vee, q̃ alguno
atina o percibe algo delo mucho q̃ el ha inuẽtado) y respõdiome desta manera.
Assi es. Porque veis todo lo que he hecho en los relojes? Pues hombres he visto
La suma perfe- cion cõ que Ia nelo sabe el a- rithmetica. que saben tanta y mas astronomia y geometria que no yo. Mas hasta agora no
he visto quiẽ sepa tãta arithmetica como yo. Entõces le dixe, q̃ ya no me espãta
ua lo

A ua lo q̃ dezia ſanto Auguſtin, que quien ſupieſſe perfectamente todo lo que ſe puede ſaber en los numeros, haria coſas marauilloſas, y que fueſſen como milagros. Holgoſe de oyrlo, y creyo que el Santo ſupo mucho de arithmetica, pues llego a tal conocimiento. Como encarece Sãto Auguſtin el Arithmetica.

La otra marauilla que ay en el aqueducto es la ſuauidad y dulçura del mouimiento. Tiene mas de dozientos carros de madera harto delgadita, eſtos ſoſtienen mas de quinientos quintales de laton, y mas de mill y quinientos cantaros de agua perpetuamente: y con todo eſſo ningun madero tiene carga q̃ le agraue, y ſi ceſſaſſe la rueda que mueue el rio, vn niño mouearia facilmente toda la machina. No ſe pudo hazer eſto ſin grandes cõſideraciones de proporciõ en el ſoſsiego del mouimiẽto: y el atinar a ellas el ingenio es coſa rara y nunca oyda, y el ponerlas deſpues en execucion con tanto punto, fue mayor marauilla.

B Otras particularidades tãbien ay de harto ingenio al inuentarlas, y de harta eſtrañeza y difficultad al executarlas. Particularidades marauillo-ſas del aquedu-cto,

Vna es la forma delos vaſos acomodada con vn eſtraño talle para dar y recebir, ſin q̃ ſe vierta vna gota. Dicho eſto aſsi no parece mucho, mas viſto, cierto eſpanta porque ſe vee como fue neceſſario ſer de aquel talle, ſin poder ſer de otro, y eſte es eſtrañamente nueuo.

Otra es, que ſi toda la machina fuera derecha deſde el rio al alcaçar, cõ la primera inuencion ſe auia todo acabado: mas dando tantas bueltas, como da en aquel trecho, con tantos traueſes y angulos y rinconesenellas: fue meneſter nueuo artificio para continuar, y proporcionar alli el mouimiento. Tambien en vn trecho largo de calle muy ancha, que la machina vuo de atraueſſar, hizo Ianelo de nueuo la marauilloſa puente de madera, que Iulio Ceſar auia hecho en el cerco de Marſella. Sin todo eſto la forma de la cadena y arcaduzes de cobre

C con que al principio ſe toma el agua del rio, es tambien inuencion propia de Ianelo y tiene mucha nouedad y facilidad en el mouimiẽto, como ſe parece en las anorias ſemejantes q̃ Ianelo ha hecho deſpues en Madrid, ſacando vn aſnillo tres dedos de agua perpetua de veinte y quatro eſtados de hondura, y andando ſeis y ocho horas de ordinario, ſin canſarſe.

Como todo eſto vino deſpues de los relojes, y quando parecia que ya auia agotado Ianelo ſu ingenio, fue mayor la nouedad, marauilla y eſpanto que todos han tenido en verlo. Y aſsi el como ſatisfaziendo a la admiracion comun, en vna eſtatua ſuya, que ſe ha de poner en el aqueducto, hizo eſcreuir. Mote de Ianelo para el aqueducto.

VIRTVS. NVNQVAM. QVIESCIT.

No puede tener en Caſtellano la gracia y lindeza q̃ en Latin, mas todauia trasladando como mejor puedo, dize. La fuerça de vn grãde ingenio nũca puede ſoſſegar. Cõforme a eſto, auiẽdome moſtrado primero el modelo, y deſpues viſta la obra, y eſtatua, y el agudeza de ſu gentil mote, le embie el epigrãma y titulo del.

Toledo.

IANNELO TVRRIANO CREMONENSI, AETHEREI OLIMOPIFICII AEMVLATORI, NVNC NATVRAE IN AQVIS DOMITORI:

AMBROS. MORALES CORDVBENSIS REGIVS HISTORICVS BENE VALERE, ET PERFECTO IAM STVPENDO TOLETANI AQVAEDVCTVS MIRACVLO, SI POTIS EST TANTA VIRTVS, QVIESCERE:

Epigramma al aqueducto,

Rupibus impoſitum aerijs ſublime Toletum
Sidera turrito vertice ad alta ſubit.
Viſcera ſed terræ viſus penetrare, profunda
Valle Tagus fuluo conditus amne fluit.
Nunc quæ naturæ quæ tanta potentia præſtat,
Vertice vt hic ſummo perfluat vnda Tagi?
Naturam ingenio domuit Iannelus & arte:
Et Tagus imperium ſubditus inde capit.
AErias rupes iubet hunc traſcendere: paret:
Atque hic ſideribus proximus ecce fluit.

No lo trasladare en Caſtellano, porque eſſo poquillo de donayre y parecer (ſi alguno tiene) ſe perderia todo, paſſando lo a nueſtra légua.

Y pues he começado a tratar de las obras deſte tan eſtraño y enſalçado ingenio: quiero tambiẽ dexar aqui alguna memoria dellas, para quien no las ha viſto. Aunque ſera cierto impoſsible, dezir ni dar a entender mas de vna peq̃ña parte de lo que ſon, aunque me detuuieſſe mucho en eſcreuir dellas. Solo té dre vna buena ayuda en lo que el miſmo Ianelo me ha moſtrado, y dado a entender en particular dellas. Porque como ſi yo fueſſe capaz de comprehẽder las, y gozar las, aſsi ha querido algunas vezes enſeñar me, y regalarme deſta manera.

El relox grãde de Ianelo. Ianelo ha hecho mas que Archimedes hizo

El comprehendio ẽn la imaginacion hazer vn relox con todos los mouimientos del cielo, aſsi que fueſſe mas que lo de Archimedes que eſcriue Plutarco, y que lo de otro Italiano deſtos tiempos, de quien eſcriue en vna epiſtola Hermolao Barbaro a Angelo Policiano: y ſalio tan adelante con el ſobrepujarlos, que quien, auiendo viſto lo de Ianelo, lee lo de aquellos artifices, luego enti-

A entiende quan poca cosa fue todo, para ponerlo en comparacion con estotro. Porque no ay mouimiento ninguno enel cielo delos que considera el astronomia, por menudo y differente y contrario que sea, que no este alli cierto y afinado por años y meses y dias y horas. No auia para que poner exemplos, mas toda via digo, que se halla alli el primer moble con su mouimiento contrario, el de la octaua sphera con su trepidacion, el de los siete planetas con todas sus diuersidades, horas del sol, horas de la luna, aparicion de los signos del Zodiaco, y de otras muchas estrellas principales, con otras cosas estrañamente espantosas, que yo no tengo agora en la memoria.

Tardo Ianelo veynte años en imaginar el relox.

Tardo, como el me ha dicho en imaginarlo y fabricar con el entendimiento
B la Idea, veynte años enteros: y de la gran vehemencia y embeuecimiento del considerar, enfermo dos vezes en aquel tiempo, y llego a punto de morir. Y auiendo tardado tanto enel imaginarlo, no tardo despues mas que tres años y medio en fabricarlo cõ las manos. Es mucho esto, pues tiene el relox todo mill y ochocientas ruedas, sin otras muchas cosas de hierro y de laton que entreuienen. Assi fue necessario, que (quitando las fiestas) labrasse cada dia mas de tres ruedas, sin lo demas, siẽdo las ruedas differentes en tamaño y en numero y forma de dientes, y en la manera de estar enexadas y trauadas. Mas con ser esta

Fabricolo en tres años y medio.

Torno marauilloso que inuento Ianelo.

presteza tan marauillosa, espanta mas vn ingeniosissimo torno que inuento, y lo vemos agora, para labrar ruedas de hierro con la lima, al compas y a la igualdad de dientes que fuere menester. Y con todo esto, y con entenderse que lo labrotodo por sus manos, no causara admiracion el dezir Ianelo, como dize, que
C ninguna rueda se hizo dos vezes, porque siempre de la primera vez salio tan al justo como era menester. Y sino precediera todo lo dicho, esto se tuuiera por vna estraña marauilla.

Las difficultades que tuuo la fabrica del relox.

En tres cosas, dize Ianelo, que tuuo grandissima difficultad esta fabrica, en el mouimiento del primer moble, enel mouimiento de Mercurio, y en las horas desiguales de la luna. Para vencer estas difficultades, y poner enel relox estos mouimientos con toda su certidumbre y diuersidades contrarias, dize, que hizo llegar el arte a donde no llega el numero, y que el lo demostrara, siempre que fuere menester, con entera claridad. Este es vn estraño y nunca oydo discurrir y penetrar, adelantando con el entendimiento. Y aunque es gran marauilla esta en general, en Ianelo es mucho mayor, por preciarse el tanto, como ya hemos dicho, de saber arithmetica, y de entender lo mucho que se puede hazer con el entero conocimiento della.

Llego el arte donde no llega el numero.

La forma del relox.

La forma toda del relox es redonda, con casi dos pies de diametro, y sube algo menos. Relexa despues mucho, y leuantase en medio otra torrezita pequeña, teniendo enlo alto la campanilla de las horas y despertador. Es todo lo de fuera labrado de laton dorado: y assi por lo redondo de abaxo, como por lo alãborado del relex, y las paredes de la torrezita van puestos y descubiertos los

mas de los mouimientos: y al ſubir dos o tres muelles anda todo à ſus paſſos diferentes. Saturno en ſus treynta años, y el primer moble en vn dia, y el Sol en vn año y la Luna en vn mes por la eclyptica, y aſsi eſtos y los demas en los otras ſus mouimientos

Preguntole el Emperador, que penſaua eſcreuir en el relox? El reſpõdio q̃ eſto. *Iannelus Turrianus Cremonenſis horologiorum architector*. Parando el aqui, añadio ſu Mageſtad, *Facile princeps*. Y aſsi eſta pueſto todo junto, y dize.

IANNELLVS TVRRIANVS. CRAEMONENSIS. HOROLOGIORVM. ARCHITECTOR. FACILE. PRINCEPS.

En otra parte donde eſta ſu retrato de Ianelo, dize.

QVI. SIM. SCIES. SI. PAR. OPVS. FACERE. CONABERIS.

No podra tener en Caſtellano toda la lindeza que en el latin: mas todauia ſe puede trasladar aſsi. Entenderas quien ſoy, ſi acometieres a hazer otra obra ygual deſta.

El relox de Chriſtal.

Aunque las planchas de laton tienen deſcubiertos los mouimientos de los planetas y otros muchos: mas encubren todo el mouimiẽto interior de las ruedas. Por eſto hizo otro relox quadrado algo menor que el otro, y con menos mouimiẽtos, y puſo le las cubiertas de chriſtal, para que ſe pareciẽſſen los mouimientos de todas las ruedas. En eſte relox puſo vna harto ingenioſa y philoſophica letra.

VT. ME. FVGIENTEM. AGNOSCAM.

Molino que ſe mueue el a ſi miſmo.

Dize que hizo aquello aſsi deſcubierto, para mejor entender, cõ quá apreſſurados paſſos camina a la muerte.

Demas de todo eſto ha inuẽtado Ianelo vn molino de hierro tan pequeño que ſe puede lleuar en la manga: y muele mas de dos celemines de trigo al dia, mouiendoſe el a ſi miſmo, y ſin que nadie lo trayga. Y tiene otro grandiſsimo primor, que derrama la harina cernida, aſsi qui ella cae por ſi bien apurada en vn ſaco, y el ſaluado en otro. Puede ſer de mucho prouecho para vn exercito, para vn cerco, y para los que nauegan: pues ſe mueue el miſmo, ſin que nadie lo menee.

La dama que tañe y dança.

Tambien ha querido Ianelo por regozijo renouar las eſtatuas antiguas, q̃ ſe mouian, y por eſſo las llamauan los Griegos Automatas. Hizo vna dama de mas de vna tercia en alto, que pueſta ſobre vna meſa dança por toda ella al ſon de vn atambor, que ella miſma va tocando, y da ſus bueltas, tornando adonde partio. Y aunque es juguete y coſa de riſa, todauia tiene mucho de aquel alto ingenio.

Yo he dicho de las coſas deſte raro y eſtremadamente inſigne artifice: no porque pienſe auer acertado a declarar todo lo que ellos ſon ſino como deſſeoſo de

A so de dar á entender alguna parte, y dexar aqui memoria de vna cosa tan señalada, como en nuestros tiempos ha auido.

El rio Tajo. En el cap. XVI.

NAce el rio Tajo en la sierra de Cuenca muy cerca de la raya del reyno de Aragon en vn valle que llaman las Veguillas, y el Moro Rasis lo llama el valle de Bonita, y nace muy lexos del nascimiento de Guadiana y Guadalquiuir, por mas de quarenta leguas, aunque Strabon dize lo contrario. Nace harto cerca del nascimiento del rio Xucar. Y como de Xucar deziamos que encamina su corriente al leuante: assi Tajo luego endereça al poniente, aunque al principio tiene algunas torceduras. Al salir de la sierra de Cuenca passa por cerca de la villa de Cifuentes, y cõ su ribera haze gran frescura al monesterio de Obila de la orden de Cister, llegan
B do luego a la villa de Trillo, donde recibe el rio de Cifuentes, muy prouechoso por las assierras de agua que tiene. Estas assierras de agua fueron inuencion de mucho ingenio: pues con vna sola rueda que trae el agua, se hazen quatro mouimientos muy differentes. Vno de alto abaxo para la assierra. Otro de caminar por tierra el madero, que se corta al justo de lo que la assierra (que esta queda y siempre en vn lugar) pide. Otros dos de dos ruedas differentes, vna con el exe leuantado en pie, y otra con el exe tendido para dar cuerda a la caxa en que va metido el madero, otra para cojer aquella cuerda. Y siendo el impetu del agua furiosissimo, por caer de muy alto: con gran facilidad se para, siempre que es menester, quãdo acabado de dar vn hilo al madero, se pone otro. Y por ser esta machina cosa de tanto ingenio, y porque la ay en pocas partes, quise dar aqui cumplida noticia della.

Assierras de agua.

De alli desciende el rio a la puente que llamã de Pareja, por estar cerca del
C lugar assi llamado, camara del Obispo de Cuenca: y se va a entrar en la prouincia que llaman de çurita, tierra de la orden de Calatraua en la region que llaman el Alcarria. Passa a media legua de la villa de Auñon por vna hoz de peñas muy altas, y aqui y en la gran sierra de Bolarque, otra media legua de la villa de Almonaci tiene assierras de agua. En Bolarque acoje al gran rio Guadiela, (de quien se dira en su lugar) de tãta y mas agua q̃ el hasta alli trae. Assi acrecẽtado y mas caudaloso va abañar las rocas sobre q̃ esta fundado el castillo de çurita de los canes, ayudando por su parte a hazer mas inexpugnable aquella fortaleza, que a juyzio de los que lo entienden es de las mas fuertes que se puedẽ imaginar. Y por cosa tan insigne dio nombre a toda la prouincia, y ella tomo el sobre nombre de los perros, con que se solia en otro tiempo velar.

Y aunque de alli abaxo le caen algunos lugares cerca al rio Tajo, por ninguno passa, sino que siempre va como solitario por los campos, hasta meterse en los

Los bosques de Aranxuez.

en los fresquissimos del Real bosque de Aranxuez: auiédose quasi apercebido D por alli de mayores arboledas en sus riberas, para acrecentar la frescura y deleyte de aquel sitio. Es tambien gran parte desta frescura la grãde acequia, que el Emperador don Carlos quinto de glorioſa memoria hizo sacar del rio, para regar todo lo que se plantasse de nueuo: Queriendo con aquel su animo inuencible domar tambien los grandes rios, y hazer que le obedeciessen. Lo que despues ha mandado hazer de nueuo en los jardines y fuentes, y otras lindezas el Catolico Rey nuestro Señor su hijo, don Philipe segundo deste nombre, no se puede dezir aqui de passada, pues mucho espacio no basta, a quien lo vee, para marauillarse, quanto merece aquella real grandeza.

Dentro en aquel bosque recibe Tajo al rio de Xarama, que con poderse llamar grande, viene mayor por auer poco antes entrado enel los dos rios Henares y Tajuña, que cada vno trae tanta, o mas agua que el. Parece que se puso E el rio Tajo tan poderoso y acrecentado, por llegar con mayor pompa a la ciudad de Toledo, que merecia tambien esta parte de grandeza. Y es cosa notable, que auiendo corrido Tajo quando llega a Toledo cerca de quaréta leguas, el primer lugar señalado que toca es aquella ciudad: pues Qurita de los canes no es mas que vn castillo, y Trillo y otros dos o tres, son lugares pequeñuelos. Como desdeñando todo lo que le caya enel camino, para no llegarse cerca, va buscando aquella imperial ciudad, para bañarla, rodearla, y darsele todo, como su esclarescido alumno Garcilasso hermosamente dixo.

Talauera.
La puente del Arçobispo.
La puẽte de Almaraz.
La puente del Cardenal,

Para meterse despues Tajo en la Estremadura passa por Talauera de la Reyna, y alli tiene buena puente, y mucho mas hermosas y fuertes en la puẽte del Arçobispo, en Almaraz y enel puerto de la corchuela la q̃ llaman del Cardenal. Cerca desta puente le entra vn rio mediano, que todo el tiempo del año lleua el agua roxa y turbia, como si le vuiessen echado gran quãtidad de barro R colorado. Con todo esto no enturbia en Tajo ninguna cosa. Tambien es antigua y de gran fabrica la puente que esta rompida enlas barcas y castillo de Alconeta, donde Tajo recibe a otro buen rio llamado Almonte, que parece dio sobrenombre al Moro Espinelo, harto celebrado en algunos libros fabulosos de Italia. Quando entra Tajo en Estremadura le acõtece lo que a ningun otro rio de España, que es trocar vn poco el nombre, llamandolo Texo por toda aquella tierra, y la de Portugal hasta la mar. Tambien con las acogidas de los otros rios ha perdido ya lo suauissimo de su agua, y la bondad de sus peces.

Alcantara y su puente.

Al despedirse de Castilla para entrar en aquel reyno, passa este rio por debaxo la puente de Alcãtara, edificio tan soberuio y sumptuoso, que los que hã visto las puentes de Roma y todas las insignes de Europa, no hallá que ninguna sea de tan grande y marauillosa fabrica, como es aquella, segun en su lugar de la coronica se dize mas enteramente.

Enlo de Trajano.

Tãbiẽ se dixo en su lugar el milagro que nuestro Señor fue seruido obrar

tomando

A tomando por instrumento este rio, para hazerlo como templo del sepulchro dela santa virgen y martyr Irene: como en la coronica se cuenta. Poco despues desto entra en el mar Occeano junto ala ciudad de Lisboa, estremandose sobre todos los rios de España en tener tan esclarecido el paradero en aquella inclyta ciudad. Alli se ha hecho ya en nuestros tiempos el rio Tajo la puerta por dõde le entran a España, y a toda Europa las grandes riquezas de lo mas apartado del Oriente, con las insignes conquistas y ordinarias nauegaciones de los Portugueses.

Santa Irene.

En lo del Rey Recessuindo. Lisboa.

El mucho oro que se cria en este rio es tan celebrado en los authores antiguos, que seria fastidio referir sus testimonios. Comunmente lo llaman aurifero, que quiere dezir, el que lleua oro. A sus arenas llaman doradas, y por ellas dize Plinio que es muy celebrado. Iunto con esto fue cosa notable antiguamẽte en este rio, que sus carrizos y cañas se lleuauan hasta Roma para escreuir cõ ellas. Muestralo claro el poeta Marcial en vn epigrama de su libro decimo a B Macer o Macro vn Pretor que venia a gouernar aca en España. El poco vso que agora tenemos de escreuir con carrizos ni cañas, nos haze que no conozcamos la differencia y mejoria, que las deste rio tienen alas demas en esto.

El oro de Tajo.

En el cap. xxij. del lib. 4. y enel cap. 4. del libr. xxxiij.

Carrizos de Tajo.

Corre el rio Tajo por mas espacio de tierra, que ningun otro rio de España: pues ay mas de ciento y veynte leguas desde su nascimiento hasta Lisboa. Otras particularidades deste rio se hallaran en los capitulos segundo y octauo, del primero libro de Florian de Ocampo, y en otras partes de su historia.

Corriente larga de Tajo.

Ilucia. Litabro. Vescelia. Olon. Noliba

Cusibi. Lycon. Enel cap. xiij.

C Stas siete ciudades pongo assi juntas, por ser de aquellas de quien no se puede dar mas noticia de la que da Tito Liuio, quando cuenta los hechos, que por aqui se van escriuiendo en la historia, se puede tomar. Ya en particular lo hemos aduertido. De Litabro podriamos sospechar, que estan errados los libros de Tito Liuio y que ha de dedezir Britablo que era lugar no lexos de Segouia, y assi le caya al propretor Fuluio en su prouincia. A y mencion deste lugar en vna epistola del Arçobispo de Toledo Montano que escriuio a Toribio monje en el Obispado de Palencia, donde nombra a Segouia, Britablo y Cauca, como lugares comarcanos. Desta epistola del arçobispo Montano haze mencion sant Ilefonso en sus claros varones, y esta con otra del mismo Arçobispo en los dos originales antiguos escritos de letra Gothica de Concilios que tiene en su libreria la sancta yglesia de Toledo.

Britablo.

El Arçobispo Montano.

Santo Toribio.

Vascetanos. Vectones. Asta.

Vascetanos. Vectones.

En el cap. xiij. y. xiiij.

Vascetanos. El nombre destos pueblos Vascetanos, no hallo yo memoria en otro author antiguo: y esto me haze creer que está errados los libros de Tito Liuio, auiendo de dezir Bastetanos, pueblos tã conocidos y nombrados en el Andaluzia por aquel tiempo. Y pudieron los Lusitanos venir hasta alli, o puede Tito Liuio tambien llamar Lusitanos a los Andaluzes, como algũas otras vezes lo haze, y ya yo lo he aduertido. Los Bastetanos pone Ptolomeo tan dentro y tan arriba en la Tarraconense, que no se puede pensar, que entienda dellos en este lugar.

Bastetanos.

Vectones. A los Vectones y la mudança de su nombre cõ sus terminos y la tierra, que por Tajo y Guadiana ocupauan los dexa bien descritos y declarados Florian de Ocampo en el capitulo decimo de su libro segundo y en otras partes. Alli se vee, como no cayan muy lexos estos Vectones de Toledo por su lado oriental de su prouincia: y assi por la vezindad podian y deuian venir a socorrerles. En el poeta Prudencio se vee tratando de santa Eulalia la de Merida, como aquella ciudad caya en esta prouincia de Vectonia, y era como su metropoli y cabeça. Y Plinio assi mismo los junta con los Carpetanos, por donde tambien se vee, como eran comarcanos a Toledo.

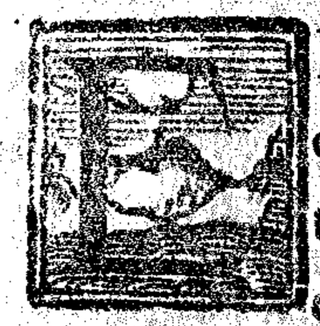
Asta. En el cap. XV.

Asta cõserua su nombre en su sitio. Ve tan principal lugar este en el Andaluzia, donde Plinio lo pone dentro de la jurisdicion de Seuilla, y su chancilleria, que fue Colonia de Romanos, y tuuo por sobrenombre la Real, como el mismo author dize. Hasta agora se vee su sitio con hartas muestras de su grandeza en el circuito de sus muros, y en otros rastros que se muestran de sus edificios. Esta quasi al medio camino de las dos leguas que ay desde Xerez de la frontera hasta el puerto de Santa Maria, algo apartada del rio Guadalete en vn llano, que se haze sobre vn pequeño collado, reteniendo todauia el nõbre antiguo con llamarse la Mesa de Asta. Sus campos son fertiles, aunque secos, y solo tenia abundancia de buen agua en lo baxo del sitio, que aunque era harto apropiado para vna ciudad tan populosa, esta commodidad del agua la valia mucho: pues el rio cõ la marea que sube hasta alli y aun harto mas arriba, no se puede beuer. Aunque seria de mucho prouecho, pues podian subir hasta alli los grandes nauios que llegan al puerto de Santa Maria, y hazer maritima aquella colonia. Siendo tan principal ay della poca memoria en la historia Romana, y no otra sino nombrarla Strabon, Ptolomeo, y Pomponio Mela. Tambien la nombra el Emperador Antonino en el camino de Cadiza Cordoua,

por

A por tierra, en tal lugar y a tal distancia, que corresponde bien con su sitio. De su destruycion no podemos dar noticia, sino solo creer, que si llego hasta el tiẽ po delos Godos, perecio luego despues de ser vencido el Rey dõ Rodrigo, por estar tan junta al lugar de la batalla.

Calahorra. Enel cap. XV.



EL nombre Latino desta ciudad es Calagurris, y vuo dos assi llamadas en España, las quales differencia bien Plinio, y sera necessario tratar de ambas distinctamente: porque se entienda sin confusiõ, lo que tratan dellas los authores. Dos Calahorras.

Vna destas dos ciudades tenia por sobrenombre Fibularia, y estaua en los pueblos llamados Vascones, y enellos la nombra Strabõ y la pone Ptolomeo, aunque esta errado el nombre en sus libros, pues dize alli Calagorina. Cala- Vascones pueblos.

B gurris es el propio nombre, como enlos dos poetas Ausonio y Prudencio parece, que la nombran assi en sus versos, donde por la medida y quãtidad de pies y de syllabas no puede auer error. De lo que ay escrito en las monedas, despues diremos. Esta Calagurris Fibularia estuuo en la ribera del rio Ebro, y en el mesmo lugar donde agora esta la ciudad de Calahorra en las frõteras de Nauarra, bien conocida por su insigne Obispado: y que toda via retiene harto del nombre antiguo, aunque bien corrompido. Esta ciudad merecio mucho conel pueblo Romano, por la singular lealtad que con el mantuuo, como en su lugar se vera: mas por los respectos y ocasiones que alli se tratan, quedo por culpada, y assi fue hecha tributaria, y por tal la cuenta Plinio. El nombre de Calahorra. En lo de Sertorio.

La otra Calahorra, o Calagurris se llamaua Nassica, y sus pueblos Nassicos, aunque en Plinio esta algun poquillo diuerso el nombre. Mas el secretario Geronimo de çurita, que nunca se ha de nombrar sin titulo de gran doctrina C y diligencia en toda antiguedad, que adorna mucho la dignidad de su persona: me ha mostrado vna moneda de cobre antigua, q̃ de vna parte tiene vn rostro de los toscos, que se hallan ordinariamente en las monedas de España conestas letras NASSICA. Y de la otra parte los bueyes arádo, como insignia acostũbrada de las colonias y municipios, y la letra es esta MV. CAL. IVL. y dize. El municipio Calagurris Iulia. Y juntandolo con lo dela otra parte dize todo. El municipio Calagurris Iulia Nassica. Y para entẽderse bien todo esto, es menester traer a la memoria lo que se dize a su tiempo enesta historia, y lo cuenta Iulio Cesar en sus Commentarios, como en la guerra que el hizo en Lerida a los dos capitanes de Pompeyo Afranio y Petreyo, los de Huesca y los de Calagurris sele embiaron a dar, offreciendo que harian lo que se les mandasse. Y dize que aquellos Calagurritanos eran contributos con los de Huesca. Y esto quiere dezir, que enel pagar delos tributos a los Romanos estas dos ciudades y sus Calahorra Nassica. Moneda desta Calahorra. Calagurritanos vezinos de los de Huesca.

sus pueblos y comarcas estauan juntas y vnidas, que era como tener ámbas vn mismo encabeçonamiẽto, q̃ en España dezimos. Y esta era vna grande vniony de mucho aprouechamiento para la tierra, causando grãde cõfederacion y hermandad entre estas dos ciudades: y por esto parece se juntaron en este consejo y determinacion de darse a Cesar. De aqui resulto despues premiarlas el, dandoles la preeminencia y dignidad de que todos sus vezinos fuessen ciudadanos Romanos, y por tales los cuenta Plinio. En recompensa y lisonja deste beneficio, tomo esta Calagurris el apellido de Iulia, como muchos otros lugares en España entonces tambien lo tomaron. Y assi todas las monedas que se hallan deste municipio, delas quales yo tengo algunas, y he visto muchas: tienen este sobrenombre, por donde se vee que son dela Nassica, y no de la otra Fibulara. Porque tampoco a esta estando tan abatida, y en tan baxa sujecion: no se le diera licencia para labrar moneda: Aquella Calagurris Iulia no sabemos cierto dõde estuuiesse, sino q̃ se vee claro como no estaua lexos de la ciudad de Huesca, pues era contribuita con ella. Que estas vniones y encabeçonamientos, es cierto que siẽpre fueron, como agora son, entre pueblos vezinos y comarcanos: pues es cosa desacomodada y como imposible que sean entre los que está muy apartados. Ambas las Calagurris estauan en la jurisdicion de la chancilleria de Caragoça, y assi las pone Plinio en ella. Vna piedra antigua q̃ dizen se halla cabe Calahorra, ya se ha puesto en su lugar.

Beturia. Enel cap. XVI.

Los Beturias.

EN distinctamente describe Plinio esta region llamada Bèturia, cuyo nombre podria alguno querer deduzir del rio Betis, que es Guadalquiuir, y por el medio dia la baña y es su termino. Diuide la Plinio en dos partes: vna mas setentrional de los pueblos llamados Celticos, que entrauan en la Lusitania y estauan en la jurisdicion de Seuilla. Y por los lugares que nombra enella parece que por la sierra de Aroche y todo aquello de Frexenal, y por alli llegaua hasta cerca de la ciudad de Caceres, como tambien lo dexo escrito Florian enel capitulo decimo de su libro segundo, donde trato a la larga destos Celticos. Auiendo tratado tambien dellos despues con gran diligẽcia y agudeza, como siempre acostumbra, Andrea Resendio en la carta que escriuio a Bartolome Quebedo, y anda impressa, cõ quexa de que Gaspar Barreyros publico por suyo lo que tambien dixo en su itinerario destos Celticos. Y por estar todo lo que a ellos pertenece cumplidamẽte declarado en los authores dichos, no terne yo que dezir aqui mas dellos ni desta parte de Beturia.

Andrea Resendio.

Gaspar Barreyros.

La otra parte de Beturia a quien Plinio llama de los Turdulos, y dize era de la jurisdicion de Cordoua estaua mas abaxo desta cõfinando con ella por su lado

A lado septentrional, començando desde Guadalquiuir quasi por baxo de aquella parte, donde esta la villa de Cõstantina, y estendiendose todauia mas contra el oriente hasta dar en Guadiana: pues entre estos dos rios pone este author a esta region, y assi esta tambien en Strabon.

Quedauan conesto dentro desta Beturia delos Turdulos en tierra y jurisdicion de Cordoua estos lugares, que Plinio dize eran nombrados y de lustre. Arsa, Mellaria, y Mirobriga, y otros insignes lugares de quien luego se dira. Y dos regiones delos Ossintigisis y Sisaponenses. Mellaria y Mirobriga parece q̃ estan claramente conocidas. Porque Mellaria fue el lugar, que agora llamamos Fuente Ouejuna en tierra de Cordoua y en su sierra, catorze leguas apartada della. Estose prueua con la verisimilitud que se puede hallar en estas tales auẽriguaciones, por aquella piedra, que ya queda puesta en los discursos generales, y por otra que tambien esta alli a la puerta de la fortaleza con estas letras.

Beturia Turdulana.

Fuente Ouejuna es Mellaria.

Piedras de fuente Ouejuna.

B C. SEMPRONIO SPERATO FLAMINI DIVORVM AVGG. PROVINCIAE BAETICAE. IMP. NERVA. TRAIANO CAES. AVG. GERM. III. VICERIO ALARIANO ET L. MARCIO POSTVMO COSS.
HIC PROVINCIAE BAETICAE CONSENSV FLAMINIC. MVNVS EST CONSEQVVT. PERACTO HONORE FLAMIN: ET FECIALI, OMNIVM CONCIL. ET CONSENSVS STATVAM DECREVIT. HVIC ORDO MELLARIENSIS DECREVERVNT SEPVLT. IMPENS. FVNERIS. LAVD. STATVAS EQVESTRES DVAS .....
..... VENVSTA VXOR HONORE
C ACCEPT. IMP. REMISSA. P.

En nuestra lengua dize. Esta estatua se puso a Cayo Sempronio Sperato Flamen y sacerdote en la prouincia Bætica delos diuinos Emperadores, siendo vẽcedor de Germania la terceravez el Emperador Nerua Trajano Cesar Aug. y siẽdo cõsules Vicerio Mariano y Lucio Marcio Postumo. El Sẽpronio Sperato tuuo el officio del Sacerdocio por consentimiẽto de toda la prouincia Betica, y acabado de tener este cargo y dignidad, y la de Fecial, el ayũtamiẽto y cõcordia de toda la prouincia determino sele pusiesse esta estatua. Demas desto el regimiento deste municipio Melariense por decreto publico ordenarõ, se le diesse del dinero publico el gasto de su sepultura y enterramiento, y se hiziesse vna platica en su loor, y sele pusiessen dos estatuas, dõde el estuuiesse represen tado a cauallo. Su muger Venusta acceptando la honrra, remitio el gasto.

Eneſtas dos piedras todos haſta agora auian leydo Meliartenſis y no Mella- D
rienſis: y el licenciado Iuan Fernãdez Franco gouernador del eſtado del Mar-
El licenciado Franco. ques del Carpio, con ſu grã juyzio y diligẽcia increible fue el primero q̃ aduir-
tio, como claramente dezia Mellarienſis y no Meliartenſis. Mouioſe para mi-
rar y inquirir eſto con mas atencion por conſiderar, como era aquella la pro-
uincia de Beturia, y que auia de eſtar por alli, conforme a loque de Plinio entẽ
dia, aquel municipio Mellaria. Y deſpues que aſsi lo tuuo ſacado en limpio y a-
ueriguado: por nueſtra grande amiſtad me lo comunico todo, como muchas
otras coſas delas antiguedades del Andaluzia, q̃ el tiene muy viſtas y ſabidas.

El no hallarſe mencion delos dos Conſules, que ſe nombran en eſta piẽdra,
Conſules ſuffectos. en los catalogos de Caſsiodoro, ni de Fray Onuphrio Panuinio, que tan dili-
gentemente trataron deſto, no es mas de porque fueron eſtos de aquella mul-
titud de Conſules ſuffectos, de los quales todos fue impoſsible hazer aquellos
authores memoria. Y de quando ſe començo a vſar eſta manera de Cõſules, ya E
ſe dize a ſu tiempo eneſta coronica.

Piedra de Alcala. Aquella familia de los Varillas, de que en la vna piedra deſtas ſe haze men
cion deuia eſtar muy eſtendida por Eſpaña: pues aqui en Alcala de Henares ſe
ſaco eſtos años paſſados de vna ſepultura antigua, que ſe hallo cauando vna
piedra pequeña: muy adornada de molduras y ſollajes enellas, con eſtas letras.

D. M:
MVTIAE. VARILLAE.

Mucia Varila. Dize, que es memoria conſagrada a los dioſes de los defunctos, y ſepultura
de Mucia Varilla. Otro nombre diuerſo y no ſobrenombre ni linaje, era el
Piedra de Alhãje. de los Variniosen Eſpaña, de quien ay memoria en Alhanje entre Merida y
el Erena, lugar que caya, alo que yo creo, dẽtro deſta Beturia delos Turdulos.
Allia y vn templo antiguo de tiempo de Romanos, redondo como el Pantheõ F
de Ronia. La piedra que contiene ſu dedicacion dize deſta manera.

IVNONI REGINAE SACRVM.
LIC. SERENIANVS. V. C. ET VARI-
NIA ⁘ ACCINA. C. F. PRO SALVTI
⁘ LIAE SVAE VARINIAE SERE-
NAE DICAVERVNT.

Licinio Sereniano. Varinia. Varinia Serena. Dize como Cayo Licinio Sereniano varõ eſclarecido y Varinia ⁘ ac-
cina ſu muger hija de Cayo hizieron y dedicaron aquel templo a la dioſa Iuno
Reyna entre los Dioſes, por la ſalud de ſu hija Varinia Serena. Entiende ſe
como eran eſtos hombres principales, pues edificauan vn ſumptuoſo tẽplo por
tal occaſion.

Tambien ay otra piedra con los nombres de Varinios enlos Sãtos de May-
mona,

A mona, lugar que esta muy cerquita de çafra la del duque de Feria, y es bié cono
cido por su famoso pan: y ninguna duda tengo sino q̃ caya dentro dela Beturia Piedra de los Santos de Maymona.
Celtica. La piedra es de sepultura de muy lindo marmol blanco, y labrada con
molduras y follajes harto hermosos:

C. VARINIO PIENTISS. VIRO. FLAMINALI PRO-
VINCIAE BAETICAE ANNORVM LXX. VARI-
NIA FLAVINA FILIA FECIT.

Es sepultura q̃ Varinia Flauina hizo a su padre Cayo Varinio q̃ dize fue va- Varinia Flauina.
rõ muy religioso y vno de los sacerdotes dela prouincia del Andaluzia, y mu- Cayo Varinio.
rio de edad de setenta años. Y por solo ponerse el numero delos años se vee co-
mo es sepultura.

En fuente Ouejuna ay grãdes rastros de antiguedad, y el agua q̃ tienen de la Otra piedra de Fuente Ouejuna.
grã fuẽte, q̃ da nõbre al lugar, viene por vn cõduto antiguo de argamassa. Assi
vuo alli vna piedra q̃brada, la qual muchos de los q̃ biué vieron y leyerõ, antes
B q̃ se gastasse enel edificio devna hermita dõde estaua. Y las letras q̃ tenia deziã.

AQVAM AVG. CAIVS QVIR. GA. QVIR. F.

Y assi parece sereferia enella, como Cayo Quirino hijo de Quirino dela tri- Cayo Quirino.
bu Galeria tuuo el cargo de hazer traer aq̃lla fuẽte, llamãdola imperial, o por
q̃ el Emperador dio licẽcia al pueblo q̃ hiziesse aq̃l gasto, o ayudo algo para el.

El nombre de Mellaria se puede sospechar que se le dio a aquel pueblo, por El nombre de Mellaria.
la mucha y excelente miel, que por aquellas sierras antiguamente, tambié co-
mo agora se cogia. Como assi mismo parece lo tuuo por la misma razon la otra Otra Mellaria.
Mellaria maritima de cabe el estrecho de Gibraltar, que agora llamamos Be- Bejer dela miel
jer dela miel como en su lugar se dira, y ya tambien se ha dicho.

El otro lugar que Plinio nombra insigne en esta Beturia Turdulana lla- Mirobriga.
mado Mirobriga, parece sin duda q̃ estuuo donde agora esta la Villa de Capi-
lla en aq̃llas comarcas de Fuente Ouejuna. Prueua se por tres piedras Roma-
C nas, que alli ay enel monesterio de san Francisco: Vna sola esta entera, y es
cippo de sepultura, pues dize assi.

PVLCHER PVLCHRI. F. MIRO. AN. XLVII.
PIVS IN OMNES. H.S.E.S.T.T.L.
HOC MARMORE VXORIS OPERA INCLVSVS.

En Castellano dize. Pulchro hijo de Pulchro natural de Mirobriga q̃ fue Pulchro.
muy benigno para con todos, y murio de quarenta y siete años, aqui esta enter
rado, y encerrado en este marmol por cuydado y diligencia de su muger. Sea
le la tierra liuiana.

Esta piedra por ser sepultura no prueua nada, aunque tiene el nombre de
Mirobriga: mas ayuda mucho ala otra, q̃ aunque esta quebrada por ser dedica
cion y basa de estatua, es firme su testimonio. Lo q̃ enella despues de muchos ti
tulos del Emperador Aelio Vero, q̃ estauã al principio o al cabo, se lee esto.

Licinio Licinia no.

CIPIO MIROBRIGENSIVM. Y despues al cabo. FE- D CIT LICINIVS LICINIANVS. Y de todo se collige, q̃ Licinio Licinia no por orden del ayuntamiento y gouierno del municipio Mirobrigense tuuo cargo de poner aquella estatua al Cesar Aelio Vero hijo adoptiuo, que fue del Emperador Adriano, y murio antes que el con sola la dignidad de Cesar.

Otra tercera piedra q̃ alli ay esta tan quebrada q̃ no se puede trasladar nada con concierto della. Mas parece fue assi mismo dedicaciõ, y ay harto rastro de tener el nõbre de Mirobriga. Ay tambiẽ en aquel lugar el fundamento de señales de antiguedad, que en otras piedras y ruynas de edificios se muestran.

Arsa.

El otro lugar desta Beturia, q̃ Plinio llama Arsa no se entiende donde pudiesse ser. Solo veo que en Azuaga, no mas de dos leguas de Fuente Ouejuna, assi q̃ era desta Beturia, ay muchas señales de antiguedad, y tres piedras enla entrada dela fortaleza q̃ ya se ponẽ en su lugar dela coronica. Y ay otra enla hermita de santa Eulalia, q̃ fue basa de estatua, y assi lo muestra este titulo q̃ tiene.

Azuaga.

Enlo de Trajano.

Piedra de Azuaga.

M. HERENNIO. M. F. GALERIA LAETINO.
AED. II. VIR. III. PONTIF. AVGG.
HAEREDES EX TESTAMENTO EIVS.

Herennio Læti no.

Dize como sus herederos de Marco Herennio Letino hijo de Marco dela tribu Galeria, que fue edil, y tres vezes fue vno delos dos del gouierno del lugar, y pontifice delos Emperadores: le pusieron aquella estatua, como el en su testamento lo auia mandado.

Ofsintigisses pueblos.

Los pueblos desta prouincia Beturia Turdulana llamados por Plinio Ofsintigisses, no se entiende tampoco donde cayan: mas los Sisaponenses son biẽ conocidos y se sabe eran no lexos de Capilla y Fuẽte ouejuna en las comarcas delas villas de Chillon y del Almaden como ya se ha dicho, tratando del azogue de España. Y el sacarse alli el azogue y bermellõ desde estos tiempos delos Romanos, lo assegura mas, y de todo lo que a estos dos metales toca, ya queda dicho enlo dela excelencia de España, y del lugar donde se sacauan tambien. F

Belalcaçar. La Hinojosa.

Tambien entrauan en esta Beturia las villas de Belalcaçar y la Hinojosa con otras sus comarcanas. Y en ambas ay piedras antiguas escritas, mas de poco momento, y que no hazen mas de mostrar la antiguedad delos pueblos, y por esto no se ponen aqui.

El Moro Rasis de Beturia.

Es donosa cosa dela manera q̃ el Moro Rasis hizo menciõ desta regiõ de Beturia, y principalmente desta parte della, dõde esta Belalcaçar y sus lugares comarcanos. El la llama el llano de las bellotas. Porque es tierra harto llana, por quatro, o cinco leguas encerrada entre grandes sierras, y toda llena de enzinares. El lo dize por estas palabras. Esta tierra no ha otros arboles sino azigeros, e poresso le llaman el llano de las bellotas. E son tan dulces e tã sabrosas, que las non ha tanto en España.

Tambien

A Tambié caya muy dentro desta parte de Beturia delos Turdulos el municipio Axatitano, de quié Plinio haze mẽcion, poniẽdolo enla jurisdicio de Seuilla. Y estuuo dõde agora vemos la villa de Lora insigne por su grãdeza y fertilidad, y por tener la grã dignidad de Baylio dela ordẽ de San Iuã cõ mas de doze mil ducados de rẽta. Esta en la ribera de Guadalquibir quasi al medio camino que va de Cordoua a Seuilla por el lado dela sierra. Prueuase auer sido alli el municipio q̃ digo por vna piedra que yo he visto a la puerta de la yglesia, y ya se puso enlos exemplos delas dedicaciones. Lora es el municipio Axatitano.

En vna otra piedra alli en Lora no pude leer mas q̃ esto, por estar muy q̃brada Oducia.

CORNELIA. L. FILIA. ODVCIENSIS HVIC ORDO.

Este pueblo Oducia caya alli cerca, y enlo de Seuilla se dira del.

En otra piedra no ley tampoco mas que esto, aunque auia mucho escrito.

QVAM IN HONORE SEVIRATVS PROMISERAT.

B Otra piedra ay alli que se lee mal, mas todauia se vee como contiene esto. Cayo Inuẽcio.

C. INVENCIO. C. F. QVIRINA, AED. II VIRO MVNIFICENTISSIMO, MVNCIP. ET INCOLAE OB MERITA PATRONO PATRIAE DEDERVNT.

Es basa de estatua, y dize la pusieron los vezinos y moradores estrangeros del lugar a Cayo Inuẽcio hijo de Cayo de la tribu Quirinal, q̃ auia sido edil, y vno delos dos del gouierno del lugar, y pusierõsela por muchos merecimientos como a patron de su tierra, y ciudadano muy liberal para conella.

Poco mas abaxo en la misma ribera del rio, y enel mismo camino de Seuilla esta la villa de Alcolea tãbien dela ordẽ de San Iuã, q̃ como los demas fue desta prouincia Beturia delos Turdulos. Llamose antiguamente Municipiũ Flauiũ Aruense. Assi parece por vna basa de estatua, q̃ yo alli he visto cõ la estatua, todo de marmol blanco hermosamente labrado. En la basa dize assi. Alcolea.

C Q. TRAIO. Q. TRAI AREIANI FIL. QVIR. AREIANO ARVENSI. HVIC ORDO MVNICIPII FLAVII ARVENSIS OB MERITA LAVDATION. IMPENSAM FVNERIS LOCVM SEPVLTVRAE ET STATVAM DECREVIT. AEMILIA LVCIA MATER, ET SERGIVS RVFINVS FRATER EIVS II. V. IMPENSAM REMISERE.

En nuestra lengua. Los del gouierno del municipio Flauio Aruẽse ordenaron q̃ auiẽdo muerto Quinto Trayo Areyano, natural del municipio Aruẽse hijo de Quinto Trayo Areyano por sus muchos merecimientos se hiziesse vn razonamiẽto en su alabança, y se hiziesse del dinero publico el gasto de su enterramiento, se le diesse lugar hõrroso para su sepultura, y sele pusiesse estatua. Mas su madre Lucia Emilia, y Sergio Rufino su hermano, que era vno de los dos del gouierno, releuaron al municipio de todo el gasto. Trayo Areyano. Lucia Emilia. Sergio Rufino.

Fabia Ruſtica. Fabio Quarto.

Tambien ay alli otra piedra deſepultura q̃ tiene el nõbre de Fabia Ruſtica D q̃ puſo la ſepultura aſu hijo Fabio Quarto. Otra coluna ay de marmol azul muy hermoſa fue baſa de eſtatua de algun hijo de los primeros Emperadores, cuyo nõbre no ſe lee por eſtar quebrada por arriba. Lo que ay eſcrito es eſto.

Licinio Cornuto.

IVVENTVTIS COS. DE SIG.
L. LICINIVS C. F. L. N. L. PRON.
CORNVTVS. D. S. P.

Dize como Lucio Licinio Cornuto hijo de Cayo, nieto de Lucio, biſnieto de Lucio, puſo aq̃lla eſtatua de ſu dinero. Y tengola por de vno de los hijos legitimos, o adoptiuos de los primeros Emperadores, por ſer las letras de forma Romana muy pfecta. Porq̃ todas las piedras q̃ vemos por Eſpaña eſcritas haſta el Emperador Adriano, y por alli tienen las letras deſtas muy Romanas, eſparzidas hermoſaméte quaſi en forma quadrada. Mas deſde ay adelãte en tiempo de los Antoninos y deſpues, ya comunmẽte tienen las piedras vnas letras diſformes, muy diff rẽtes delas dichas, y apretadas enla forma, para q̃ ocupaſsẽ poco. Aſsi la piedra de Quinto Trayo cõ ſer muy coſtoſa y labrada con muy lindos follajes, tiene de aqueſta mala eſcritura tupida y diſforme. Mas la baſa q̃ puſo Cornuto tiene las letras como deziamos. Y aſsi la juzgamos por de aq̃llos primeros tiẽpos, y eſtotra por de los ſiguientes. Y eſto ſe deue mucho notar para poder poco mas o menos entẽder de que tiẽpo ſon las piedras antiguas. La cauſa a mi parecer de eſta mudança enla eſcritura fue en particular por contẽtarſe los primeros con eſcreuir poco enlas piedras, y querer los ſegundos largas filaterias enellas.

Dos maneras de eſcritura Romana.

Las letras Romanas perdierõ ſu talle, y la cauſa dello.

Otra piedra ay alli de tiẽpo de los Godos, que ſe pone quando llega la hiſtoria alla. Ay tambiẽ vn conducto de agua de piedras quadradas con encaxes de macho y hembra, de que ſe hazia vna obra eterna, y ſe deuria imitar en los conductos de agora.

Conſtantina.

Muy cerca deſtos lugares eſta la villa de Cõſtantina. Cae dentro deſta regiõ F dela Beturia delos Turdulos. Llamoſe el municipio Iporcenſe, como parece por vna piedra q̃ alliſe halla. Yo no la he viſto, y muchos la han ſacado differẽtemẽte, yo la põdre como me la hã dado hõbres doctos y diligẽtes q̃ la ſacaron.

CORNELIAE CLEMENTIS. F. TVSCAE SACERDOTISSAE PERPETVAE ORDO IPORCENSIVM OB MVNIFICENTIAM STATVAM EI CENIS PVBLICIS POSVIT. ITEM SEVIRI CENAS REMISERVNT.

Dize en Caſtellano, Los del gouierno del municipio Iporcẽſe puſieron eſta eſtatua a Cornelia Tuſca hija de Clemente ſacerdotiſſa perpetua con bãquetes en la dedicacion por ſu liberalidad que vſo conel pueblo. Y los ſeys Sacerdotes llamados Seuiros y Seuirales, a quien ſe auian de dar los banquetes, releuando

Avando al publico del gasto, no los consintieron hazer.

Otra piedra tãbien ay alli cõ todo esto escrito, q̃ tãbien me dierõ los dichos.

Q. CORNELIO QVIR. GALLO QVAM TESTAMENTO SVO SPORTVLIS DATIS DECVRIONIBVS PONI. I. CORNELIA PRISCA SOROR ET HAERES, DATIS SPORTVLIS DECVRIONIBVS, ET DE SVO DATO EPVLO PLEB. ET ORDINI PONENDAM CVRAVIT.

Quinto Cornelio Galo. Cornelia Prisca

Dize en nuestra lengua, como Quinto Cornelio Galo de la tribu Quirina mandó en su testamento se le pusiesse estatua dãdo sus raciones a los Decuriones. Y Cornelia Prisca su hermana y heredera la hizo poner, dando sus raciones alos Decuriones enla dedicacion, y dando mas de su dinero vn bãquete publico a todo el lugar y a los del gouierno. Es cosa muy notable en Cõstantina Cornelia Tusca.

B que estãdo el lugar en dos laderas de vn valle cõ vn pequeño rio por medio, La vna parte del lugar es tan tẽplada en inuierno y tan caluroſa en verano como toda el Andaluzia, y la otra tan fria de inuierno y de verano como qualquier lugar de sierra en Castilla. Assi los enfermos a quien offende mucho el calor, se vã a la frescura de aquel lado en verano. Y alli no ay mas que robles y castaños como en las montañas de Castilla. Mas el otro lado no teniendo estos arboles, tiene naranjos, arrayhanes y oliuos.

Aunque Ptolomeo no nombra la region de Beturia, pone algunos delos lugares della, y entre ellos a Nertobriga, y podriamos pẽsar fuesse la villa de Frexenal dõde en vna piedra muy quebrada se lee NERTOB. No prueua, mas da lugar de conjecturar. Y yo verdaderamente creo q̃ Plinio tambien nombro este lugar en estos de Beturia, sino que esta errado su libro donde dize, Vertobriga, y ha se de emendar que diga Nertobriga. Alli en Frexenal a la puerta de Frexenal.

C San Miguel en vna peña esta escrito esto, y parece del tiẽpo delos Godos.

IN NOMINE DOMINI. HIC TVMVLVS HONORII ABBAT.
RESPICIS ANGVSTVM PRECISA RVPE SEPVLCRVM HOSPITIVM BEATISSIMI HONORII ABBATIS CELESTIA REGNA TENENTIS IN SECVLA SAECVLORVM. AMEN.

Lugar de Plinio

Dize como esta alli enterrado el Abad Honorio a quien llama beatissimo, que esta en el cielo. Honorio Abad.

Reyna es lugar dela orden de Sãtiago cerca del Erena, y caya dẽtro en la Beturia, y aun en la Turdulana a lo q̃ yo creo. Retiene todauia el nõbre antiguo q̃ fue Regina como en Plinio, y en Ptolomeo parece: Y comprueuã el nombre y el sitio estas piedras. La primera es basa de estatua, aunque agora esta en el campo entre las villas de Caçalla y Guadalcanal alli cerca de Reyna. Reyna.

IMP. CAES. M. AVRELIO ANTONINO SE- D
VERO PIO. AVG. FELICI IMP. CAESARIS. L.
SEPTIMII SEVERI PERTINACIS AVG. FILIO
ARAB. ADIAB. PART. MAX. BRITANIC. MAX.
P. P. RESP. REGINENSIVM DEVOTA NV-
MINI EIVS. P.

En nuestra lengua dize (despues de poner los titulos muy a la larga al Emperador hijo de Seuero) como la Republica de los Reginenses, como muy sujeta y offrecida a su Magestad y diuinidad le puso aquella estatua.

San Pedro de Villacorça.

En san Pedro de Villacorça que tambien esta alli junto se halla vn cippo de sepultura con estas letras.

D. M. S.
L. RVFINIVS PRIMVS ITALICVS. D. REGI-
NENSIS ANN. XXXX. FABIA CAMPANA E
VXOR. M. M. F. H. S. I. S. T. T. L.

Marito monumẽtum fecit.

Despues de la dedicacion a los dioses de los defunctos dize como esta alli enterrado Lucio Rufinio natural de Regina y Decurion en ella de quarenta años, que parece fue soldado de primera hilera en la legion llamada Italica, y su muger Fabia Campana hizo aquella memoria y sepultura a su marido. Si alguno quisiere, que el nombre entero del muerto sea Lucio Rufinio Primo Italico, no le faltara fundaméto. Dezir que fuesse natural de la ciudad de Italio no se suffre, por hallarse comunmente Italicensis y no Italicus en los authores.

Lucio Rufinio.

Fabia Cãpana.

Algunos leé en estas dos piedras REGINENSIS y no REGINENSIS. La semejança de la. C. y la G. en esta manera de letra pueden causar la diuersidad, a quien no mira con mucha atencion. Yo no he visto estas piedras. En los libros de Plinio Regina se lee, en Ptolomeo tambien, que la junto cõ los otros F lugares de aquella comarca.

En el Erena y en otros lugarẽs alli junto, que tambien caya n en la Beturia, ay piedras escritas con señales de antiguedad. Mas ni en las piedras esta el nombre de los lugares, ni tienen cosa notable por donde se deuan poner aqui. Solo pondre otra piedra de san Pedro de Villacorça, porq̃ siendo basa de estatua de vna diosa tiene mucha differencia y estrañeza de las de mas, y es muy semejante a otra de Aldea el Pardo que se puso en lo de Iulio Cesar.

Otra piedra de San Pedro de Villacorça.

IVNONIS SACRVM.
TERENTIA PVELLA TESTAMENTO PONI
IVSSIT EX ARGENTI LIBRIS. L.

Parece era de plata la estatua de la Diosa Iuno que estaua sobre esta basa, y en ella se dize como la mando poner por su testamento Terencia, que o tenia el sobrenombre de Puela, o era muy moça quando murio. Y mando para la estatua

Terencia.

A eſtatua cinquenta libras de plata, que eran quaſi ſeſenta y ſeys marcos de los de agora.

La villa de Aroche de la juriſdicion de Seuilla entre Caçalla y Alanis cae tambien dentro deſta prouincia de Beturia, y llamoſe antiguamente Aruci, y con tal nombre la cuentan Plinio y Ptolomeo entre los otros lugares deſta prouincia. Las piedras que alli ſe hallan comprueuan el nombre, y ſon eſtas. Aroche.

M. ATTERIO PAVLINO. M. F. QVI TV-
MVLTVARIO BAETICAE BELLO ASSVR-
GENTE MVLTA PRO REP. ARVCITANA
BELLO RETINENDA FORTISSIME GESSE-
RAT, ARVCITANI VETERES ET IVVENES
OPT. CIVI.

B En nueſtra lengua dize. Eſta eſtatua puſieron los Arucitanos viejos y mã- Marco Atterio.
cebos a ſu buen ciudadano Mario Atterio Paulino hijo de Marco, el qual auiẽ doſe leuantado vna guerra muy alborotada enel Andaluzia, hizo muchas coſas con grande eſfuerço en aquella guerra por conſeruar ſu tierra. Que guerra fueſſe eſta ni en que tiempo, la piedra no lo ſeñala, ni de otra parte no ſe puede ſaber. Otra dedicacion de alli tiene eſtas letras.

IVLIAE AGRIPPINAE CAES. AVG. GERMANIC.
MATRI AVG. N. CIVITAS ARVCCITANA.

Es baſa de eſtatua que los dela ciudad Aruccitana puſieron a Iulia Agrippina madre de Germanico Ceſar Auguſto nieto del Emperador Auguſto. Eſta piedra ſe hallo en la ſierra de Aroche, la qual confina con Portugal, y lleuoſe a Mora, lugar pequeño que eſta alli junto. Mora.

Otra baſa de eſtatua de Herculesay en Aroche, y tiene eſto eſcrito:

C HERCVLI DEO INVIC. ET REIP. ARVCCITA-
NAE PATRONO STATVAM AEREAM SE-
CVND. TAEBANI TEMPLI TROPH. ARVC-
CITANI. D. D.

En Caſtellano dize. Los Aruccitanos dedicarõ eſta eſtatua de metal al inuencible Dios Hercules patron de la republica de Aroche, y puſieronla luego tras el tropheo del templo Thebano.

Otros muchos lugares ſe comprehendian eneſta prouincia de Beturia, y enellos ſe hallan piedras antiguas eſcritas, mas no ſe dan a entender en ellas los nombres que tuuieron, ni tienen otra coſa notable, y aſsi no vuo para que ponerlas.

En qual delas dos regiones de Beturia ſe juntaron los dos Pretores Piſon y Criſpino, no ſe puede bien entender, aunque por auer luego dado enel rio Tajo, parece fue enla Celtica, a la qual cae mas cerca eſte rio por Eſtremadura.

Hippo. Corbion. Vrbicua. Ebura.

Hippo. Corbion. Vrbicua.

Enel cap. xviij.

Ien poco aura que dezir deſtas ciudades, por la poca mencion que ay en lo antiguo dellas. A otra Hippo nombra Plinio, mas enel Andaluzia y ſujeta a la juriſdicion de Cordoua, por donde no puede ſer eſta, q̃ tan cerca tenia al rio Tajo. Algunos há querido affirmar eſtuuo donde agora hallamos la pequeña villa de Vayona lugar del Cõdado de Chinchon, en la junta delos dos rios Tajuña y Xarama cerca delos Reales boſques de Aranxuez. No le falta a eſto alguna probabilidad, mas no ay conjectura baſtante. Lo cerca del rio Tajo, y los grandes llanos para pelear grandes exercitos, dan lugar a alguna. Quien por la ſemejança del nombre de Yepes ha pẽſado, que eſtuuo alli Hippo, no pudo tener otro fundamẽto, y eſte es muy flaco de por ſi, ſin otras manifieſtas contradiciones que ay. De Corbiõ y Vrbicua no ay mencion ninguna en los authores, ni tengo yo otro raſtro de conjectura, que pueda ſeguir para dezir algo dellas. El doctor Antonio Beuter, y lo refiere Vaſco, dize que es en Vrbicua vn lugar llamado Arbeca, que deue ſer conocido enel reyno de Aragon, y aſsi el no dio mas cuenta del.

Vayona.

Yepes no fue Hippo. Corbion. Vrbicua.

Ebura. Enel cap. XIX.

Xpreſſamente dize Tito Liuio, que eſte lugar eſtaua dentro en la Carpentania. Y eneſta region ningun Coſmographo de los antiguos pone tal lugar, auiendo en quaſi todos mencion de dos otros deſte nombre, vno en el Andaluzia, y otro en la Luſitania, q̃ es la inſigne ciudad de Euora en Portugal. Y el nõbre deſtas dos anda trocado algo en los authores antiguos entre Ebura y Ebora. Y aun deſpues ſe pronuncio tãbien Elbora. Mas de todo eſto veremos en ſu lugar: que agora de ſola eſta Ebura de la Carpentania deziamos tratar, ſi tuuieſſemos como aueriguar alguna coſa. Mas yo cierto no ſe como: ni ſe dezir mas, de que por la ſanta competencia que Talauera trae con la ciudad de Ebora, ſobre tener el vno y el otro lugar por ſus naturales alos ſanctos Vincẽcio, Sabina y Chriſteta: affirman muchos que Talauera de la Reyna villa principal del Arçobiſpo de Toledo ſe llamo antiguamente Ebura, o Ebora, o Elbora, o Delbora, que de todas eſtas maneras ſe differencia el nombre. Trato eſto con mucha diligencia y agudeza Andrea Reſendio en la epiſtola con que reſpondio a Bartolome Quebedo. Alli podra ver vnas y otras razones, quien deſſeare eneſto mas particularidad, que yo no la tengo para poder affirmar nada: y aquello anda ya impreſſo, y aſsi dexare ſiempre de referir lo que aſsi anduuiere ya publicado.

Dos Eboras.

Enel lib. 10. En lo de ſan Vicente de Auila.

Contre-

A

Contrebia, y los montes Manlianos.

Ara hallarse como se halla nombrada algunas vezes esta ciudad en las historias Romanas, segun se vera adelante: es de marauillar, como no ay mencion della en los Cosmographos antiguos. Alsi no puedo yo dezir della otra cosa en particular: ni veo aparejo ninguno para hazerlo. El nombrar Appiano Alexandrino a esta ciudad Complega, y dezir que en poco tiempo auia crecido y llegado a ser rica y populosa: no ayuda tampoco a entender mas que esto della. Menos se entiende destos montes Manlianos, pues no ay memoria dellos mas que aqui en Tito Liuio. Y vn lugar que Ptolomeo nombra llamado Manliana, estaua en la Lusitania.

Contrebia.

Montes Manlianos.

Munda. Certima. Alce. Enel cap. XXII.

B

E todas estas tres ciudades, no ay mas que referir de nueuo, de lo q̃ en la historia esta dicho. El Emperador Antonino nombra al lugar Alce en aquel camino, que echa por gran rodeo desde Merida hasta Caragoça, y ponelo cerca del Vico cuminario, que ya en la Carpétania se dixo, como se puede biẽ creer es santa Cruz dela çarça. Y la Celtiberia tomandola tan estendida, como Florian de Ocampo, y no sin razon, la pone, todo aquello comprehẽdia. Y la guerra estos años passados por aquellas comarcas la trayan los Romanos, segun se ha visto. Aunque por otra parte parece, que nunca Gracco descendio tan abaxo como esto. Y de la causa porque parecen tan grandes rodeos en los caminos del itinerario de Antonino, ya se trato enlos discursos generales.

C

Ercauica. Enel cap. XXIII.

A enesta ciudad ternemos algo que dezir. Nombran la Ptolomeo enlos Celtiberos, en graduaciõ y comarca de Segobriga. Y es differẽte la otra Ercauica, o Ergauia q̃ despues nõbra enlos Valcones. Esta Celtiberica pone Plinio en la jurisdicion de çaragoça con priuilegio y gual con los antiguos Latinos, q̃ era muy hõrroso y auentajado. y lo deuieron merecer desde agora con darse alos Romanos, sin esperar el ser cõquistados. Del sitio desta ciudad, o alomenos de su comarca y rededores, solo se puede tomar algun tino de aquella vezindad que Ptolomeo le pone cõ Segobriga y mas en particular por los terminos antiguos de su diocesi, q̃ tuuo quãdo tuuo Obispado, que le duro hasta la destruyciõ de España, pues se halla firmado su Obispo enlos postreros Concilios de Toledo. Era sujeto a la metropoli de Toledo y confina su diocesi por el occidẽte cõ la de Segobriga, y por el orien

Obispo de Ercauica.

oriente con el obiſpado deſte lugar Alcala de Henares, y entre eſtos dos D
obiſpados eſtaua encerrado por eſtos dos lados. Porque como parece enel partimiento del Rey Vuamba, enel lugar llamado Obia ſe venian a juntar Segobriga y Ercauica, y enel llamado Alcatã Ercauica y Complutum. Aſsi ſe puede penſar, que era lo de Ercauica mucho de lo que eſta en las comarcas de Molina, y mas abaxo hazia la ſierra de Cuenca. Porque tambien el obiſpado de Siguença atajaua al de Ercauica por el Setentrion, para que no ſe pudieſſe tẽder por alli mucho, y el de Valeria lo cerraua por el medio dia. Y no queda deſembaraçado por donde las dos dioceſis de Ercauica y Complutum ſe puedan tender y encontrar, ſino deſde aquella parte delas fronteras de Aragon, que corre por cima de Molina, haſta la ſierra de Cuenca, deſcendiendo de alli por el rio Guadiela abaxo, y por la parte del Alcarria que llamã el Infantadgo, haſta dõde parece ſubia la dioceſi de Alcala. Y tambien le quedaua por alli por aquellas fronteras buena frente a la dioceſi de Ercauica, para yrſe a juntar con la de Se- E
gobriga. Cõforme a eſto van muy fuera de tino, los que han querido dezir que Ercauica eſtuuo donde es agora la villa de Alcañiz, dẽtro del reyno de Aragõ por aquellas comarcas. Eſta Alcañiz tan dentro en Aragon, lexos de todo lo que hemos dicho, que no ſe puede penſar en Alcañiz.

Alcañiz.

Por la miſma razon de auer ſido Ercauica en aquellas comarcas, he yo cõſiderado algunas vezes: que pudo auer ſido, aquella ciudad cuyas ruinas y grandes ſeñales ſe parecen ſobre la hoz de la Peña eſcrita en la ribera del rio Guadiela, vna legua mas arriba de la villa de Pliego, de que dare larga relacion en ſu lugar. Tengo para eſto algunos buenos fundamentos. Vno es caer eſto por aquella parte, donde fue forçoſo eſtuuieſſe Ercauica: y auer viſto aquel ſitio, q̃ aſsi aſſolado como eſta, repreſenta tan magnifica poblacion, como parece fue menester que fueſſe, la de que tratamos. Tambien veo que por alli ſe hallã mas monedas con el nombre de Ercauica, que no por otras partes, lo qual da algu- R
na firmeza a eſte fundamento, de quien ſe ha moſtrado, como es muy flaco de por ſi. Yo he viſto vna moneda grande, del oricalco mas fino, que ſe halla enlas antiguas, conel roſtro y nombre del Emperador Tiberio, y enel reuerſo tiene eſtas letras. MVNICIPIVM. ERCAVICENSE. Y eſta ſe hallo a dos leguas de la Peña eſcrita. Y por las miſmas razones ya dichas ſe podria tambien penſar, que pudo ſer Ercauica aquella gran ciudad, que eſtuuo en la ribera del miſmo rio, ſeys o ſiete leguas mas abaxo de la Peña eſcrita, cuyo ſitio y deſtroços ſe parecen junto al pequeño lugar llamado Santauer: de que tambiẽ diremos mas cumplidamente, quã do llegue ſu lugar propio para eſcreuir deſte rio. Otras monedas tengo yo conel nombre MVNICIP. ERCAVICA. de tiempo de Auguſto y de Tiberio, q̃ no tienen mas que el buey comun inſignia delas colonias y municipios. Y por todas eſtas monedas ſe vee el verdadero nombre deſta ciudad, y como ſe ha de emendar aqui en algunos libros de

Peña eſcrita.

Monedas de Ercauica.

Santauer.

Tito

A Tito Liuio donde esta mal escrito.

Y pues hemos dicho de la insignia del buey conuiene se entiéda de vna vez para muchas que desto se ha de tratar, como vn buey solo en las monedas es insignia de municipio, y dos bueyes en yunta de Colonia, como Marco Varron lo dize enel vocablo Vrbs. Y si alguna vez vemos lo contrario, es cosa rara, y q̃ ruuo sus causas, aunque no las sabemos. Como seria auer sido despues Colonia la que era antes Municipio, segun que en muchos lugares vemos. Differencia de colonias y municipios enlas monedas.

En el Emperador Antonino, ni enel Moro Rasis, no ay memoria de Ercauica; y parece que no auia de faltar, segun ambos estos authores passean con lo q̃ escriuẽ aquellos rededores. El obispado de Ercauica se embeuio enel de Cuẽca, tambien como el de Valeria, como enla escritura dela fundacion dela yglesia de Cuenca parece. Y verdaderamente yo creo, que Ercauica estuuo, o encima de la Peña escrita, o en Santauer, como tratádo del rio Guadiela mas par
B ticularmẽte se dira. Y dexase agora, por no poderse tratar, con la claridad que alli tendra.

El monte Cauno.

In auer que dudar enello, el monte Cauno es la sierra de Mõcayo, parte delos Pyrenecos, que discurre por aquella parte del Setẽtrion oriental, que va quasi siempre partiendo los reynos de Nauarra y Aragon por las ciudades de Tudela y Taraçona y aquellas comarcas. Todo lo ha tratado bien Florian de Ocampo enlos capitulos sexto, veynte y nueue, y treynta y vno de su primero libro, y esto hara superfluo el alargarme yo aqui mas.

Braccara. Enel cap. XXIIII.

C

S cosa notoria quela ciudad llamada antiguamente Braccara, es la misma que agora llamamos Braga en Portugal, insigne metropoli de aquella prouincia, situada entre los dos rios Duero y Limia, en tierra fertil y abundosa: por lo qual el poeta Ausonio la llama Braccara la rica. Tuuo tambien sobrenombre de Augusta, como Plinio y el Emperador Antonino se lo dan. Fue chancilleria, o conuento juridico en tiẽpo delos Romanos, como Plinio refiere, y los pueblos de sus comarcas y jurisdicion tomauan el nombre della, llamandose Braccaros. Esta apartada de la mar por ocho leguas, y aunque Ausonio dize que la hazia pomposa y ensalçada su seno de mar, no se ha de entender el que tiene junto a si, sino el que le cae cerca. De su fundacion y causas de su nombre ha dicho Florian de Ocampo, y Vasco tambien trato desto, y no tengo yo de nueuo que añadir, mas de que el Emperador Antonino sale cõ algunos caminos desta ciudad, como era tá insigne Nobleza de la ciudad de Braccara.

Enel lib. 3. cap. 36.

gne y principal, y dellos ay hasta agora harta memoria con sus colunas, que se D
ñalan las millas. Porne algunas dellas que parecen mas notables: como las he
auido por relacion de hombres, que con doctrina y diligencia las trasladaron.
En vna quebrada se lee esto.

SEVERI PII NEP. ANTONINI
MAGNI. F. AVRELIO ANTONINO FELICI
AVG. PONT. MAX. TRIB. POT. II. COS. II.
PROC. FORTISS. PRINCIPI A BRACCARA
M. P. III.

Dize, como aquella coluna fue puesta en honrra y con memoria del Empe
rador Aurelio Antonino Augusto, venturoso, pontifice Maximo, y que tenia
ya la segunda vez el poderio de Tribuno del pueblo, y el segundo consulado,
y era Proconsul y vn principe valetissimo hijo de Antonino el magno, y nie-
to del Emperador Seuero, y pusose la coluna a tres millas de Braga, para seña E
las.

Otra coluna de tiempo del Emperador Adriano tiene estas letras.

IMP. CAES. TRAIANO HADRIANO AVG.
PONT. MAX. TRIB. POT. XVIII. COS. III.
P. P. A BRAGARA AVG. M. P. XXIII.

Otras colunas ay de tiempo de otros Emperadores, mas por no tener el nõ
bre de la ciudad, ni mas que los titulos de los Emperadores, no porne mas de
vna, que es de importancia.

IMP. CAES. C. IVLIVS VERVS MAXIMINVS PIVS
F. AVG. GERM. MAX. DAC. MAX. SARM.
MAX. PONT. MAX. TRIB. POT. V. IMP. VII.
P. P. COS. PROCOS.
ET C. IVLIVS VERVS MAX. NOBILISSIMVS F
CAESAR GERM. MAX. DAC. MAX. SARM. MAX.
PRINC. IVVENTVTIS. FILIVS D. N. IMP. C.
IVLII VERI MAXIMINI. P. F. AVG.
VIAS ET PONTES TEMPORE IVETVSTATIS
COLLAPSOS RESTITVERVNT:
CVRANTE Q. DECIO LEG. AVG. PRET.
PRAEF. BRAC. AVG.

En Castellano dize, como el Emperador Cesar Cayo Iulio Vero Maximia
no piadoso y venturoso Augusto, Gran vencedor de Alemaña, Gran vence-
dor de Dacia, Gran vencedor de Sarmacia, pontifice Maximo, auiendo ya teni
do la quinta vez el poderio de tribuno del pueblo, y siete vezes el cargo de ca-
pitan general, auiendo sido llamado padre de la patria, y auiendo sido Consul
y proconsul: y juntamẽte Cayo Iulio Vero Maximino nobilissimo Cesar, grã

vence-

A vencedor de Germania, gran vencedor de Dacia, gran vencedor de Sarmacia, principe de la juuentud Romana, hijo del Emperador nuestro señor, el Emperador Cayo Iulio Vero Maximino, piadoso y venturoso Augusto: mandaron reparar los caminos y las puentes, que con la mucha antiguedad estauan caydas y destruydas: teniendo cuydado de la obra Quinto Decio Legado de los Augustos, y prefecto del pretorio de la ciudad de Braccara Augusta. Quinto Decio.

Por esta piedra se vee como en tiempo deste Emperador se hizieron muchas obras en aquella ciudad, y assi hasta agora se cõserua la memoria mas entera y mas comun en vna calle y en vna puerta de la ciudad, que se llaman de Maximino.

Sin estas colunas de medidas de caminos, ay otras notables en aquella ciudad. Tal es vn arula con estas letras.

ISIDI AVG. SACRVM.
B LVCRETIA FIDA SACERD. PERP. ROM.
ET AVGG. CONVENTVS BRACCARAE
AVG. D.

Lucrecia Fida.

Dize en nuestra lengua. Esta ara es consagrada a la diosa Isis Augusta. Dedicosela Lucrecia Fida Sacerdotissa perpetua delos Romanos, y delos Emperadores en la jurisdicion dela ciudad Braccara Augusta. En vna basa de estatua dize assi.

TITVS CAELICVS TRIPES FRONTO, ET
M. ET L. TITI FILII, PRONEPOTES CAE-
LICI FRONTONIS RENOVARVNT.

En Castellano. Tito Celico tripes Fronto y Marco y Lucio hijos de Tito bisnietos de Celico Fronton, renouaron esta estatua. Celico Fronton

Desta ciudad y sus cosas se trata mucho en los postreros libros desta hisC toria.

Graccurris. Enel cap. XXV.

N la historia se dize algo de lo que a este lugar pertenece. De su sitio no sabre dezir cosa auerigua da muy en particular: por no auer yo estado en aquella tierra, ni tener la relacion que desseo della. Mas nadie duda sino que estaua muy cerca de la villa de Agreda, Agreda.
En lo antiguo ay mucha mencion deste lugar. Nombralo Ptolomeo en los pueblos Vascones, y muy en comarca de Calahorra, y assi esto como la graduaciõ fuerça aque creamos, aya sido en vezindad de Agreda que esta por alli. Plinio los pone a los deste lugar debaxo de la jurisdiclon de çaragoça con ser priuilegiados con las libertades de los antiguos Latinos, que por su fundador seles deuio conseruar esta gracia. Las monedas que yo tengo y he visto deste municipio son del Emperador Augusto, o de Tiberio con la insignia del buey Monedas de Graccurris.

y el

y el nombre del lugar de la manera que aqui va puesto. MVNICIPIVM D GRACCVRRIS.

Numancia. En el cap. XXV.

VAn insigne fue este lugar, tan grande ha sido en los tiempos passados entre nuestros Españoles la discordia sobre donde estuuo, affirmando vnos, que la ciudad de çamora esta en el sitio en que estuuo antiguamente Numancia, y otros que fue cerca de la ciudad de Soria. Nascio esta differencia sin duda, de auer creydo nuestros antiguos Españoles lo de çamora. Porque yo porne aqui presto vn priuilegio de mas de seiscientos años atras, donde se vee como se tenia por cosa llana y aueriguada, que çamora era la antigua Numancia. Y en la misma opinion perseueraron todos dozientos años despues: segun parece en la historia del obispo don Lucas de Tuy, y en la historia general del Rey don Alonso. Con esto quien despues cõ mayor aduertencia quiso dezir, que Numancia auia estado cabe Soria, parecia dezir vna cosa tan nueua y tan estraña, que aun no merecia ser oyda. Assi no es marauilla que aya durado la quistion y differencia hasta nuestros tiempos: y hasta ser necessario, que la tratasse muy de proposito nuestro insigne Cordoues el doctor Iuan Gines de Sepulueda en vna de sus epistolas que andan impressas, escrita al Condestable de Castilla. Y porque alli esta tratado esto brevemente, y requiere mayor aueriguacion, y mas bastante prouança: se pondra aqui, tan cumplidamente como se puede sacar delos authores antiguos, y de otras buenas maneras de razones.

Error de pensar que çamora era Numancia.

En lo de Cordoua.

El doctor Sepulueda.

Delos Cosmographos antiguos no se puede tomar ninguna razon por dõde se crea, que çamora sea Numancia, y pueden se tomar algunas que mueſtrẽ con harta certidumbre como estuuo cerca de Soria. Porque los Pelendones fueron pueblos en la Celtiberia, en los quales dize Plinio que nace el rio Duero, y junto con esto dize, que nace cerca de Numancia. Assi es, que estando, como luego veremos, la ciudad de Numancia junto a la puente que agora llamã de Garray, legua y media encima de Soria: el nascimiento de Duero esta quatro o cinco leguas mas arriba. Esta razon toco el doctor Sepulueda, y tambien la otra de la distancia de veynte y cinco leguas, que pone Strabon desde Numãcia a çaragoça: y no ay mas de Garray alla, auiẽdo mas de setẽta leguas entre çamora y çaragoça. Son muy buenas estas dos razones, y tambien lo es, que auiẽdo puesto Plinio el nascimiento de Duero en los Pelendones: pone luego Ptolomeo junto con ellos alos Areuacos, donde estaua Numancia. Y çamora esta muy fuera dellos en los Vaceos. La graduacion tambien de Ptolomeo es muy diuersa, assi de Numancia como del nascimiento de Duero, para con çamora.

Numancia estuuo a la puente de Garray.

Estas son las razones delos Cosmographos, y ay otras de los historiadores,

que

A que son todas por Garray, y contra çamora. Y porque todo esto fue necessario ponerlo adelante en la historia quando se trata de la guerra de los Romanos con los Numantinos, se dexo de poner aqui.

Los de çamora tienen por si el testimonio de Paulo Orosio, a quien por ser Español se deue mucho credito, y el dize, que Numancia era cabeça de la prouincia de Galizia. Esto no parece podia competir a aquel sitio de Garray, y viene a proposito para çamora. Bié respondio a esto Sepulueda, dãdo la causa porque en tiempo de Paulo Orosio se auia estendido la prouincia de Galizia tanto, que comprehédia todo aquello de Soria, por las dos diuisiones de la gouernacion de España, que los emperadores Adriano y Constantino auian hecho.

B El bachiller Rua hombre de insigne erudicion y de singular juizio en las antiguedades, como natural que era de Soria, tuuo creydo que Numancia estuuo en el mismo sitio que agora tiene aquella ciudad, y no a la puẽte de Garray, y assi me lo dixo a mi, preguntandole yo desto: y tenia algunos fundamẽtos para su opinion. Mas como no alcanço, porque no vino en su vida impresso el libro de las guerras de España de Appiano Alexandrino: no mudo el parecer: y es cierto que lo mudara, segun su mucho ingenio y juizio, si leyera aquel libro: donde por el rio, que alli se refiere entraua en Duero junto a la ciudad de Numancia, y por otras particularidades se vee claro como estuuo en aquel sitio del pequeño lugar y puente de Garray. Yo lo he visto y las grandes señales de antiguedad que en el se muestran, obligan a creer esto mismo, aunque se vera mas claro todo por el discurso de la historia: donde se dira todo lo demas que aqui se pudiera añadir.

El bachiller Rua.

Soria no es Numancia.

El Rio Duero.

Enel Cap. XXV.

C

Nace este rio en aquellas sierras, que estan en cima de Soria: y particularmente en vna que llaman de Orbion hasta ocho o nueue leguas apartada della, y seys o siete de la ciudad de Numácia. Alli esta vn lago mostruoso, por estar muy alto en la cumbre de la montaña, y por tener el agua tan torpe y sossegada, que no se le siente biueza ninguna, ni de donde pueda tener su nascimiento. Baña luego Duero por todo vn lado el sitio de Numancia, y tocando en Soria, baxa a passar por cerca de Berlanga y Osma, Gormaz, y Santisteuan de Gormaz, hasta el rico monesterio llamado de la Vid de la orden Premostratense. Tiene vna cosa harto notable su ribera por aquellas comarcas de Santisteuan: que nacen en ella, como ya he dicho otra vez, naturalmente sin sembrarlos

Orbion.

muchos jezmines tan perfectos, como los que mas regalados se crian en los D
jardines. Mas abaxo da nombre a la grande villa de Aráda haziendo muy fer-
til y fresca toda su vega. Siempre hasta aqui ha recogido los rios de toda la tier-
ra, y de alli adelante recibe muchos mas y mucho mayores. A Duratõ en Pe-
ñafiel, para llegar mas fresco, mas poderoso y con mejor pesca de barbos y tru-
chas al insigne monesterio dela orden de Cistel llamado Valbueno, porque en
el nombre se de a entender algo de la frescura y abundancia de aquel sitio. A
Valladolid se acerca quãdo mas por dos leguas, por dexar al rio Pisuerga q̃ ha-
ga la singular frescura de huertas, arboledas, y caserias que ay en aquellas dos
leguas de Valladolid a Simancas, donde entra en el, trayendole junta toda el
agua, que en muchos rios desciende de todas las montañas de Castilla. Con esta
viene Pisuerga tan crecido y caudaloso, que parece grande sujecion la que ha-
ze a Duero en consumirse en el con su nombre y su grandeza, que iguala y so-
brepuja ala del que se lo sorbe. Assi llega Duero al doblo mayor que antes cor-
ria a la villa de Tordesillas, y luego a ennoblecer la sepultura del Rey Cinda-
suindo de los Godos en el pequeño lugar llamado san Roman de Hornija.
Honrrase el luego con passar por la ciudad de Toro, y descender de alli a cer- E
car muy bien por vn lado a la hermosa ciudad de çamora, para que nuestras
poesias antiguas con razon celebren, lo que este rio haze en la fortificacion de
aquella ciudad. Todo lo de aqui adelante es meterse Duero en Portugal, cer-
rando las regiones que los cosmographos antiguos y la gente vulgar de agora
llaman entre Duero y Miño, y entre Duero y Limia, hasta despeñarse en el
Occeano por vnas angosturas de peñas en la ciudad llamada del Puerto. Esto
y el tino, y doblezes de su corriente con otras cosas dexa tratado Florian de
Ocampo en el segundo capitulo de su libro primero.

Cordoua. Enel cap. XXXI.

Dicho del gran capitan.

OR la naturaleza que tengo en esta insigne ciudad, le tengo tãbien
la obligacion comun, que los hõbres tienen a sus tierras donde na-
cieron. Y siendo Cordoua tan principal lugar, como encarecia biẽ
su illustrissimo ciudadano el gran Capitan, diziendo que aunque
auia visto muchos lugares, donde biuiera de mejor gana que en Cordoua: no
auia visto ninguno, donde quisiera nacer de mejor gana: deuemos le mas sus
naturales, para preciarla y honrrarla quanto pudieremos, por lo mucho que F
ella pudo honrrarnos, con ser nuestra madre. Y como es razon por todo esto
tratar yo aqui sus cosas mas cumplidamẽte, assi lo es, que me den todos los que
leyeren la licencia de alargarme: principalmente pues todo le que se ha de de-
zir, sera de mucho gusto, cõ la ventaja que haze a lo comun, y de mucho pro-
uecho, con la noticia verdadera de muchas antiguedades.

De su

De ſu nõbre deſta ciudad no ay mas que dezir agora de que en lo muy antiguo fue Corduba. Aſsi ſe entiende por los poetas Silio Italico, Marcial, Auſonio, y otros, que en ſus verſos, donde no ay errar por la medida, la nombrá aſsi. En moneda antigua de Romanos, no he viſto eſte nõbre, aunque he oydo a algunos que lo vieron. Hallaſe en dos piedras antiguas, y ambas ſe han ya pueſto. La vna de vna baſa de eſtatua a la muger del Emperador Galieno, ſe puſo, quando ſe trataua del. La otra piedra de Caſtulo queda pueſta en lo que ſe ha dicho de aquella ciudad en eſtas antiguedades. La razon de no hallarſe eſte nombre de Cordoua en las monedas, ni en muchas piedras de Romanos, es por auer tenido deſpues otro mas illuſtre, que ellos le puſieron, llamandola COLONIA. PATRICIA. Eſte appellido, como mas honrroſo ſe vſo en ſus monedas. Y en las piedras donde ſe auia de nombrar, y aſsi lo hallamos muy ordinario en ambas maneras de antiguallas. Quando ſele dio, eſte nombre, y con que ventajas, y la honrroſa cauſa porque ſele dio, ya queda dicho en el libro otauo.

El nombre antiguo de Corduua.

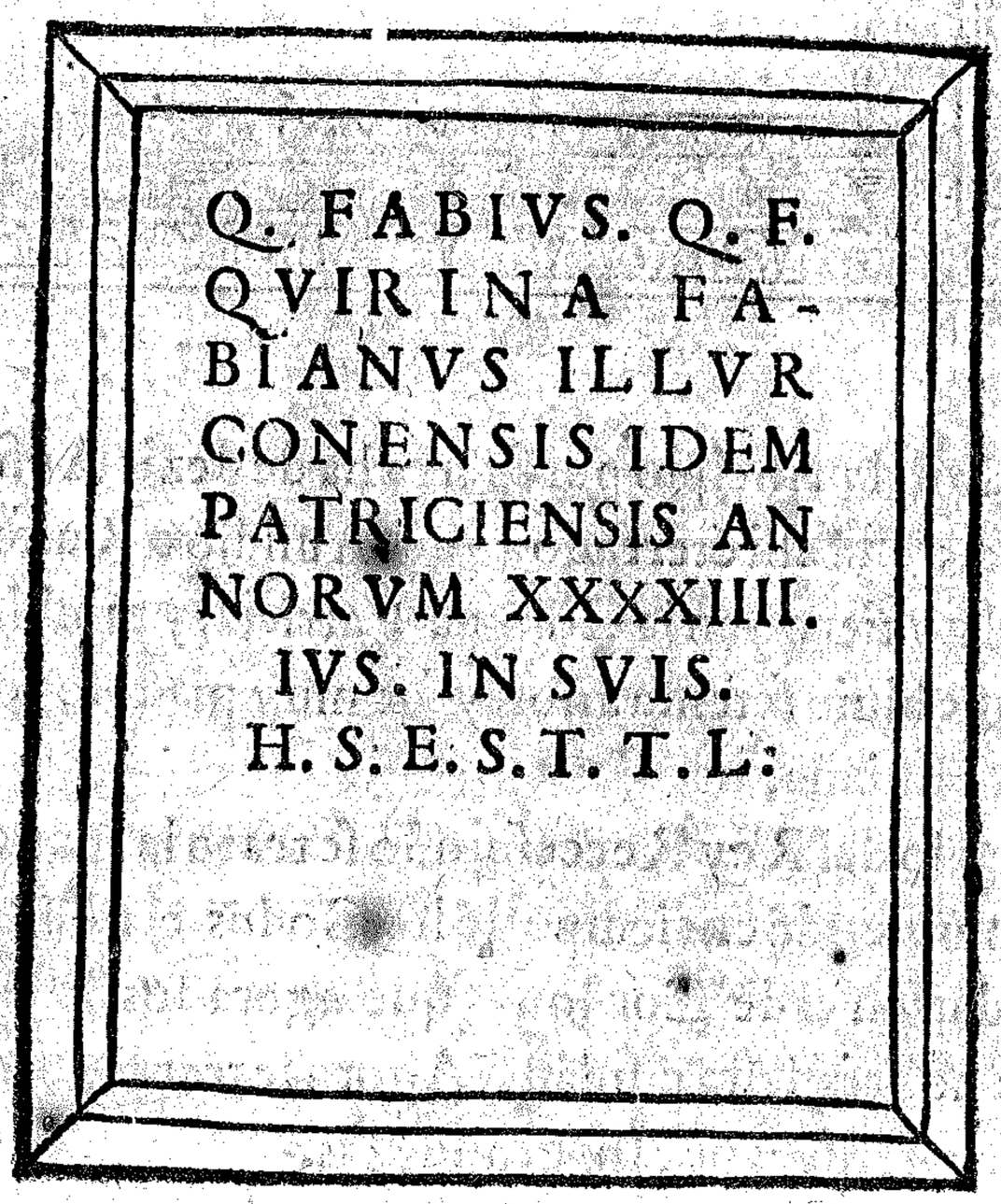
Fol. 59. F.

Colonia Patricia otro nombre de Cordoua.

Allí ſe dixo mucho, de como ſe hallaua en las monedas con la preeminencia honrroſiſsima de la corona Ciuica. Hallaſe tambien eſte nõbre en cinco piedras. La vna es aquella de Caſtulo, donde tambien eſta el otro nombre. La otra eſta en la igleſia de ſanta Marina de Cordoua, y ſe puſo por exemplo en los diſcurſos generales deſtas antiguedadas, tratando de las ſepulturas. La otra eſta en Lora, y ſe puſo tambien alli. Otra piedra eſta en Seuilla en la calle de la Sierpe, que aunque yo no la he viſto, la tengo por relacion de hombres doctos y diligentes. Dize aſsi.

Fol. 12

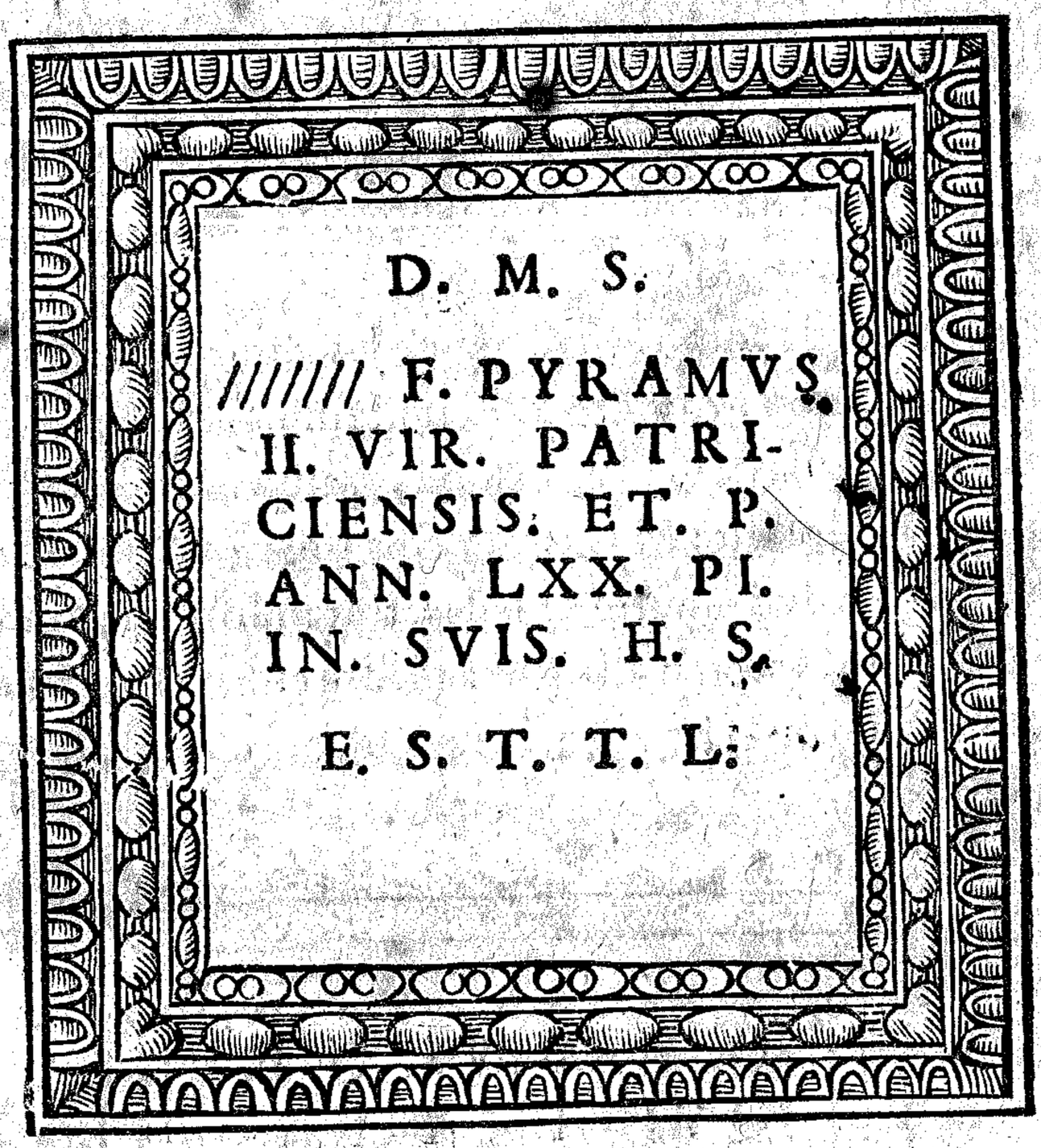
Fol. 12.
Fol. 22.



Piedra de Seuilla.

Es sepultura y dizé en Castellano. Aqui esta enterrado Quinto Fabio Fa- D
biano hijo de Quinto de la tribu Quirinal natural de Ilurco y tábien tenia na-
turaleza en la Colonia Patricia. Murio de quarenta y quatro años auiendo
Illora. sido muy justo para con los suyos. Seale la tierra liuiana. Este lugar Ilurco,
Alora. que se nombra en la piedra, se cree fuesse Illora cerca de Granada. Y es diffe-
rente de otro llamado Iluro, y estuuo donde agora esta Alora: como se dara
razon de todo por piedras antiguas en su lugar.

Otra piedra con el mismo nombre de Cordoua se ha descubierto poco ha en
Porcuna, y siendo tambien sepultura dize assi.



Piedra de Por-
cuna.

En lo quebrado del principio por fuerça ha de dezir Ausidio, o Ruffo. Y
dize la piedra, como esta alli éterrado aquel Ausidio o Ruffo Pyramo, que fue
vno de los dos del gouierno en la Colonia Patricia, y tambien en el municipio
Pontificense, y que biuio setenta años, y fue muy piadoso con los suyos, y rue-
gase le sea la tierra liuiana.

Como se fue corrompiẽdo el nõbre antiguo de Cordoua.

Ya tambien en lo del Rey Recceſuindo se trato la manera de como poco a
poco se fue corrompiendo en tiempo de los Godos el nombre atiguo de Cor-
duba, hasta que dar en el de Cordoua, que agora los Españoles tenemos. Y
esto ay de los dos nõbres desta ciudad. Agora se tratara de su sitio y antigue-
dad, para discurrir despues por sus grandezas.

Esta Cordoua quasi en medio de la prouincia llamada antiguamente
Betica

A Betica, y agora Andaluzia. Betica se llamo por el rio Betis, llamado en este tiempo Guadalquibir, que la atrauiessa toda con su corriente: y despues tomo el nombre de Andaluzia, corrompido algo el vocablo de los Vuãdalos, que poco antes delos Godos entraron en ella y la señorearon, como al principio del libro vndecimo largamente queda contado. Toda la prouincia estaua diuidida en muchas regiones y pueblos, y vnos dellos muy principales eran los Turdulos, que se tendian por aquellas comorcas de Cordoua, y ella estaua dentro dellos. Assi la pone Ptolomeo dentro destos pueblos Turdulos mas orientales, porque otros Turdulos tambien pone algo mas al occidente cabe el estrecho. Differencia tambien Plinio las dos regiones de los Turdulos, nõbrando aquellos occidentales en las comarcas de la boca de Guadiana, quando entra en la mar, y despues estotros de Cordoua mas orientales, quando B describe la Beturia de los Turdulos, como hemos visto. Pomponio Mela no haze mencion expressa de otros Turdulos, sino de aquellos occidentales de alli cabe su tierra, ya estos llama los Turdulos antiguos, dãdo quasi a entender, que auia otros Turdulos sin aquellos. En Estrabon esta todo mas claro y mas estendido. Dize que à toda la prouincia la llamauan Betica, por el rio, y assi tambien le dauan nombre de Turdetania por sus moradores. Y que los moradores indifferentemente se llamauan Turdetanos y Turdulos. Y aunque algunos authores quisieron hazer differencia entre los vnos y los otros, mas esto pudo ser en otro tiempo: porque en el que escreuia este author, ya no auia entre ellos diuersidad, ni terminos conocidos. Assi queda que Cordoua estaua en esta region de los Turdulos, de los quales dize este mismo author, eran tenidos comunmente en España por los mas sabios de toda ella. Tenian dize el letras y estudios dellas, y libros de insigne antiguedad, tenian vso de poesia, y sus leyes escritas en verso de tiempo tan antiguo, que dezian era de C seis mill años. Y esto podria bien ser por contar los Andaluzes entonces no mas de quatro meses en su año, como Florian de Ocampo en el nono capitulo de su primero libro ha tratado. Todauia el grande encarecimiento, denota grande antiguedad. Todo esto da bien a entender los grandes ingenios de aquella tierra, pues tales inclinaciones ponia en sus naturales. Y verdaderamẽte hasta agora vemos como ay muchos ingenios harto señalados por toda el Andaluzia, en todas las cosas a que se aplicá, y principalmente en letras y todo genero de buenas disciplinas. Y lo particular de Cordoua en esta parte, es tan celebrado en toda España, q̃ puedo yo dexar de escreuir aqui della. Aunq̃ tãbien se aura de dezir algo tratádo đ los hõbres insignes della Y de muy atras les venia a los Andaluzes tener inclinacion natural a las letras, pues Argantonio su Rey se tiene por el inuentor dellas, como Marco Tulio, Ausonio, y otros authores affirman, y siendo esta cosa tan celebrada en los escritores antiguos, me espanto como Florian de Ocãpo trato differentemẽte della en aquel

Betica.
Andaluzia.

Turdulos pueblos.

Letras, leyes y poesia de los Turdulos.

Argantonio Andaluz inuẽtor de las letras

mismo capitulo.

Excelencia de la tierra de Cordoua.

Esta parte de tierra delos Turdulos Andaluzes, donde Cordoua estuuo y esta agora, fue tenida en los tiẽpos antiguos, como en la verdad lo es, por vna de las mas excelentes de todo el mundo. Los testimonios que ay desto en lo antiguo son muchos y bien manifiestos: y la experiencia destos nuestros tiẽpos tambien lo confirma. Porque la bondad y ventaja de vna region se conoçe por la blandura y benignidad de la parte del cielo que le corresponde, por la fertilitad, deleyte y frescura de sus campos, y por los insignes ingenios, que produze. El cielo da templança de ayre, que causa salud y larga vida con a-

Quatro cosas q̃ hazen excelẽte vna tierra.

delgazar tambien los ingenios. La fertilidad da abundancia de mantenimien-
to y riquezas. La frescura combida, a que sea mas amable, y suaue el habita-
cion con ocasion ordinaria de alabar mucho a Dios, por lo que en sus criatu-
" turas tanto alegra los ojos. Y los hombres excelentes que son el mejor fruto
" de vna tierra y lo que mas le importa, siruen para ennoblecerla, y acrecen- E
tarla. Pues por don de Dios harto señalado Cordoua ha sido siempre y es vna cosa extremada y notable en todas estas quatro partes dela excelencia de vna ciudad: como tratando en particular de cada vna dellas se vera.

Fertilidad de Cordoua.

La fertilidad es estremada, por ser aquellas comarcas de Cordoua en lo grueso de la tierra lo mejor del Andaluzia. Y es el Andaluzia tan alabada en fertilidad, que Plinio grande escudiñador de toda la naturaleza, auiendo

En las postreras palabras de su natural hitto-ria.

dado la vẽtaja en esto y en lo demas, que haze estremada vna prouincia, a Ita-
lia, juzga que no ay otra, que se le deua comparar, sino sola aquella parte de España. Estrabon celebra en diuersos lugares la gran fertilidad de aquellos cã-
pos de Cordoua. Dize, que auia crecido mucho aquella ciudad en grandeza, potencia y fama, y todo lo atribuye luego a la mucha tierra que tenia, y prin-
cipalmente a la bondad y grossura della. Descriue tambien en otro lugar la campiña de Cordoua, celebrando mucho su fertilidad de pan sus arboledas y E
pastos. A la abundancia de los frutos, que aquella tierra tiene, la llama marauillosa, y tiene por gran commodidad, el poder se nauegar Guadalquibir, para sacar por el a la mar, lo mucho que en la tierra sobra. Cuenta tambien, como de por aquella tierra se sacaua para Italia y otras prouincias gran quantidad de trigo, y de azeite estremado en bondad. Lo vno y lo otro celebro largamente en el azeite de Cordoua el poeta Stacio en la sylua del nacimiento de Lucano. Sacauase assi mismo vino, miel y cera y otras cosas, que vemos se cargan tambien agora en gran quantidad para Flandres, para Indias y otras partes.

Los cãpos de Cordoua y su tierra estan repartidos en sierra y cãpiña, y tã distinctos, q̃ parece naturaleza con gran cuydado los quiso partir y differẽciar, echãdoles el rio por termino. Todo lo oriẽtal del vn lado del rio por Cordoua y su tierra es sierra y muy fragosa, y todo lo occidẽtal cãpo llano de lauor y al-

gunos

A gunos pastos. La vna y la otra parte tiene su fertilidad y frescura estremada. La Campiñade Cordoua.

De la fertilidad de la campiña ya rareferiamos todo lo que Strabon dize, y agora vemos como desde Cordoua se caminan a muchos lugares enderredor seis, ocho y diez leguas por campos de sola lauor de pan, que por ser tan buenos, no los emplean en otros frutos. A trauiessa por gran parte desta campiña el rio Guadaxos, llamado de los antiguos Flumen salsum, que quiere dezir rio salado: y assi es su agua en alguna manera salada. Nace en aquellas sierras llamadas de Valdepeñas entre Iaen y Alcaudete, y alli muy dulce y suaue es su agua, y assi no tiene en sus principios este nombre: Llamanlo el rio de Biuoras, por atraueſſar por la encomienda del castillo de Biuoras, de la orden de Calatraua, luego que sale a lo llano. Poco mas adelante recibe otros dos pequeños rios por baxo del castillo de Locobin, llamado el vno Touazo, y el otro el salado. Ya aqui pierde la bondad de su agua con la mezcla, y toma el nombre de Guadaxox, quando ya entra en el termino de Vaena, donde tambien se le junta el otro rio pequeño de aquella villa. Llega con esto muy acrecentado a la villa que por el se llama Castroelrio, y rodeandola quasi toda, le es de grandissimo prouecho, por sacarse del con el artificio de açudas mucha agua, con que se riegan huertas riquissimas de toda fruta, y señaladamẽte de granadas, q̃ de alli y de Vaena son singulares en grãdeza, bondad y abundancia. Poco mas abaxo passaua este rio muy cerca del famoso lugar de Ategua, que lo hazẽ a el muy famoso, por la guerra que alli Iulio Cesar tuuo muy de espacio con los hijos de Pompeyo en el cerco de aquel lugar. No toca despues en otro, sino es en el pequeño de santa Cruz, hasta meterse en Guadalquibir legua y media mas abaxo de Cordoua, por aquel lado de la campiña, como Plinio señalo, y por ser este rio tan celebrado en aquellas guerras ciuiles, por los authores que dellas escriuierõ, fue razõ dezir todo esto del, quedando tambien ya dicho para aquel lugar.

El rio Guadaxox.

Ategua.

Riqueza de los lugares de la cãpiña de Cordoua.

La gran fertilidad desta campiña de Cordoua se parece bien agora en la riqueza de los lugares que tiene. La Rambla, santa Ella, Bujalance y otras aldeas de Cordoua tienen a dos mill y tres mill vezinos, que es cosa de harta grãdeza y magestad para la ciudad, mas la riqueza de todos sus moradores es tanta con sola su labrança, y no mucha criãça, que muestra la grossura de la tierra. Santa Ella con mill y quinientos vezinos coge mas de quinientas mill hanegas de pan de ordinario, lo qual se entiende por el diezmo. Y lo grueſſo de la campiña por alli es tal, que no se puede sembrar ceuada sino en muy pocas tierras. Solo trigo es el que las hinche bien, y las chupa enteramẽte con sus hõdas rayzes, porque la ceuada crece mucho, y haze ſſe viciosa sin lleuar tãto fruto, como vemos lo hazen todas las plantas, que tienen demasiada humidad. Gran señal es tambien dela estraña fertilidad de la campiña de Cordoua, lo que se dixo de las rentas de sus cardos tratando del Emperador Adriano y de santa

Cardos de la cãpiña de Cordoua. En el libro. 9. cap. 33.

y de ſanta Ella ſe traen agora a Cordoua, como alli deziamos, los cardos o al- D
carchofas cogidas por los panes, de que ſe ſacan, ſegun tambien alli deziamos, muchos dineros. Es tambien abundantiſsima la campiña de vino y azeite, y con ſer tanto, es todo mucho bueno y en hartas partes famoſo. Y para manifeſtar eſto los de Vlia (que es mõte Mayor a cinco leguas de Cordoua) ponian en tiẽpo de los Romanos en ſus monedas por reuerſo dos ramos de oliua con mucho fruto, y en medio dellos el nombre del lugar. Y he viſto alguna moneda deſtas, que junto con los ramos de oliua, tiene en medio vna eſpiga, por denotar aſsi la fertilidad de las mieſſes, que por alli tambien es notable. En toda la campiña ſe crian los generoſos cauallos, que tan eſtimados y buſcados ſon de toda Eſpaña, y de hartas prouincias fuera della. Conoceſe y eſtimaſe en la ciudad eſta noble criança, y ſuſtentaſe y fauoreceſe con muchas leyes y buenos eſtatutos, examinandoſe los padres que ſe han de echar a las yeguas, y haziendoſe otras coſas de mucha diligencia y cuidado, para que eſto ſe E
cõſerue tan famoſo y tan ſeñalado como ſiempre ha ſido. Aſsi el Rey nueſtro ſeñor tiene ſu criança de cauallos en Cordoua con inſigne caualleriza y mas de quinientas yeguas, que es el mas hermoſo ganado a la viſta, y al effeto que creo jamas ha auido en el mundo. Y aunque no anda eſte ganado Real en la campiña: ſino deſtotra parte del rio, eſtan junto a el en ſu ribera, que ſe puede contar por campiña. Y por ſer el ſuelo deſta parte mas tieſſo y algo pedregoſo, ſe tiene por muy meior, para endurecer caxcos de padres y hijos, y affinar los bien. Tienen tambien los labradores en la campiña criança de vacas, y ouejas y puercos, que es gran parte de ſu riqueza. Eſtiendeſe la campiña de Cordoua en largo de oriente a poniente, Guadalquibir abaxo harto trecho, desde Montoro y Aldea el rio haſta Guadalcaçar mas de doze leguas, y de ſetentrion a medio dia, quaſi otro tanto desde Cordoua haſta la puente de don Gõçalo. Y aunque los lugares eſtan por eſta parte y por todas enajenados en poder de ſeñores: mas ſueron tierra de Cordoua, y ſe cuẽtan ſiempre en ſu campiña. F

Monedas de Vlia.

La criança de los cauallos de la Campiña de Cordoua.

La cria de cauallos del Rey nueſtro ſeñor en Cordoua.

Criança de la Campiña.

Eſtotro lado de la ſierra que eſta al ſetentrion mueſtra aun mas la gran fertilidad de Cordoua y ſus campos. Para bien comprehenderlo ſe ha de entender, como todas aquellas montañas, desde media legua de la ciudad, ſon de las mas aſperas y fragoſas, que en Eſpaña ni fuera della puede auer. Las cumbres ſon altiſsimas, los valles muy hondos, y lo vno y lo otro todo de peñas grandes, y piedras muy agudas, que hazen por todas partes muy difficultoſo el camino con ſu aſpereza. Y ſi algunos pequeños llanos ay en lo alto, todos eſtan llenos de peñas y piedras como las laderas. Pues entre eſtos peñaſcos, por eſtas breñas, donde no ay tierra, ni coſa que parezca ſuelo: ay huertas riquiſsimas, ay viñas de mucho fruto, ay oliuas de gran prouecho, y ay higueras cuyo fruto es eſtimado en toda Europa por ſu grandeza, ſuauidad y ſalu-

La ſierra de Cordoua.

Fertilidad de la ſierra de Cordoua.

A y saludable mantenimiento y en Cordoua. Porque los señores de aquellas heredades sacan tantos dineros de los higos, que los tienen por parte muy principal de su cohecha, como ya en la descripcion de España se ha dicho. Tienen tambien las viñas guindas y cerezas, y todo genero de ciruelas con granadas y otras frutas. Con esto mantiene la sierra a la mitad de la ciudad muy honradamente con grandes heredades de viñas, que llaman lagares, con casas anchas y bien labradas donde recogen sus frutos. Y aunque la costa del labrar las viñas es terrible, por hazerse todo a punta de açadon: toda via la gran fertilidad de aquellas breñas recompensa muy bien todo el gasto con el abundancia. Assi estan ya labradas en la sierra seys y siete leguas, y cada dia van rompiendo de nueuo con mucho trabajo y costa, assegurandose todos con la experiencia de la riqueza, que sale de entre aquellas piedras. Los oliuares está por si en las laderas mas cercanas a la ciudad, aunque tambien ay algunos mas adentro. Estas Oliuares de la sierra.

B heredades del azeite son tenidas por mas ricas, porque tambien tiẽ comunmente muchas higueras: siendo sin esto otra gran riqueza la renta de los molinos del azeite, que son muchos, y con hazerse de nueuo cada dia, parece no pueden bastar. Las huertas que estan tambien comunmente por las laderas de la sierra, que miran a la ciudad: son la cosa mas insigne de heredades que ay en España: pues algunas dellas rentan dos mill ducados, y hartas mas de mill, y muchas llegã quasi alla. Tiené todas frutas, mas su principal caudal son arboles de agro tantos y tan differentes, que a juizio de quien ha visto todo lo que comunmente se anda en Europa, sin contienda ninguna le dan a Cordoua la ventaja en abundancia y differencias y bondad destas frutas de agro. El abundancia estan grande, que espantan a los estrágeros los grandes montones como montañas desta fruta, que se veen todo el inuierno por las plaças, y subitamente acõtece deshazerse. Porque como se saca tanto para diuersas partes, vno o dos harrieros compran vn monton de aquellos, aunque los demas lexos; acudé

C a las huertas, por comprar mas fresco. Y mucho mas espanta el ver como venida la primauera en muchas huertas caudalosas se gastan muchos dineros, y se cogen muchos peones, para solo quitar la fruta que sobra, y echar la al muladar porque no estorue a la flor del azahar, que de nueuo quiere salir. Pues ya quãdo sale, y los arboles se cubren con ella, y estan como neuados: no se goza solamente en Cordoua el prouecho que Virgilio dixo, que teniã los de la prouincia de Media en Asia desta excelente flor, curando con ella el anhelito y la dificultad de los viejos en el respirar: sino que sin esto y otros muchos bienes, la suauidad del ayre es entonces tanta por toda la ciudad y sus cõtornos, que muchos se salen de noche al campo por solo gozarla, porque de dia el poluo y baho de la gente, con espessar el ayre, la estorua. Y a mi me ha acontecido viniendo en este tiempo de camino por la campiña en assomando a la ciudad mas de media legua antes de llegar a ella, sentir este suauissimo olor, que tan a la lar-

Huertas de la sierra.

Fruta de agro en Cordoua.

El Azahar.

gase

ga se espárze y no poder hablar de otra cosa por vn rato, los que yuamos en cõ D
pañia, sino de la gran suauidad que se gozaua. Y no viene este suaue olor sola-
mente de la sierra y sus huertas, sino de dentro de la ciudad donde ay tantas en
monesterios y casas de caualleros, que bastan para embiarlo. Assi es cosa in-
signe ver a su tiempo por las plaças montones muy altos de azahar, que se ven-
de para aguas y conseruas y azeites. Porque es tan grande la abundancia desta
flor en los arboles, que sino le quitassen muy gran parte della, no podrian su-
stentarse. Las differencias desta fruta de agro en Cordoua son tantas, que a-
penas se pueden contar. Mas es vna particular alli, sin auerla a lo que creo en
otro lugar de España, entre las maneras de cidras, y llamanla Damasquina.
No es muy grande, y es prolongada como cornezuelo, y al comerse da vn olor
grande, y teniendo todo lo bueno de la cidra al gusto y a la salud con mucha
Cidras Da- excelencia, no tiene nada de lo dañoso, que en la cidra se condena. Con estas
masquinas. huertas, y con la frescura de toda la montaña son aquellas laderas mas vezinas
a la ciudad de grandissima frescura para la vista desde aca, y para el passearlas.
El insigne mo Y conforman bien los nombres con estas lindezas. El valle donde esta el insi- E
nesterio de Val gne monesterio de san Geronimo, se llama de Val parayso. Y es verdaderamé-
de Parayso en te representacion de vn parayso a los ojos su frescura, como tambien es seme-
Cordoua. jança del para las almas la gran religion del monesterio. Bien cerca deste valle
mas hazia la ciudad esta otro, por donde se sube a la sierra, y llamanle Valher-
Val hermoso. moso. Y tiene tanbien merecido este nombre, que quien entra por el sin saber
La senda del lo, se lo da de nueuo. Y a quando se ha subido algo por este valle, se aparta otro
rosal. camino, Namado la Senda del rosal, por la grandissima abundancia de rosas,
que ay por aquella parte de la montaña, aunque es comun cosa auer las en o-
tras muchas partes de la sierra. Tambien esta en estas laderas el religiosissimo
El Arriçafa. monesterio de los descalços de san Francisco con nombre del Arriçafa, que en
Arauigo quiere dezir huerto real, sitio de tanto deleyte y frescura, que le com
Miraflores. pete bien su nombre. Lo mismo es de otro pago llamado Miraflores, y de otros
muchos, que en su nombre conforman con sus lindezas. Toda esta frescura tã
deleytable procede de la fertilidad y grossura de la poca tierra, que entre aque
llos peñascos se descubre, y de las muchas y abundosas fuentes, que nacen por
la sierra, y no en lo baxo solamente, donde no son tantas, sino en las cumbres
Cria de la seda mas altas, donde son de mayor prouecho, por poderse regar con ellas las lade-
en Cordoua. ras. Y han se de contar por buena parte del aprouechamiento destos riegos los
morales y moreras de Cordoua, de donde se sacã hartos dineros de rentas. Por
que ya es cosa de gran riqueza la criança y lauor de la seda en Cordoua, dando
se a ella muchas señoras y otras gentes en la ciudad: assi por la ganancia, como
por la poca ocupacion: pues no dura mas la cria de vn mes, y se haze en lo mas
interior y apartado de la casa, donde las mas encerradas donzellas pueden li-
bremente entender en ella. Tambien es notable aprouechamiento de los rie-

gos,

A gos, el que agora dire de los cañauerales de Cordoua. Valen tantos dineros, y es tan grãde trato el de las cañas, que en vna plaça, que toma el nombre dellas, por venderse alli, se hallaran de ordinario todos los dias mas de mill ducados de cañas para venderse, y con venderse muchas, nunca jamas falta esta abundancia. Esto parecera increible, mas es tan cierto y manifiesto, como la experiencia lo muestra, y por lo que dire se confirma. Los postreros techos de las casas, sobre que cargan el tejado y hartos delos de en medio, son por la mayor parte de cañas entretexidas con ciertas maderas, y assi todos los edificios consumen siempre muchas cañas, con auer en la ciudad hartos otros menesteres donde siruen. Cañauerales y su riqueza.

Hasta agora hemos dicho de lo labrado de la sierra, agora veremos la fertilidad de toda ella. La montaña es comunmente toda de arrayhanes, lantiscos, garrouos y almezos. Los almezos lleuan fruta dulcissima aunque pequeña, y B muchos creen, que son los lotos tan celebrados de Homero por la suauidad de su fruto. La madera tambien es muy linda y prouechosa, pues es aquella muy bláca, de que se hazen las sillas en Granada y en Cordoua. Sin esto ay muchos pinos, auellanos y castaños, y gran numero de azebuches, que se van ya enxiriendo, y que dan perfectas oliuas. Labrase tambien en la sierra grande abundancia de miel excelente en muchos colmenares, y ay pasto muy estendido para ganado cabrio, que es vna rica granjeria para toda la tierra. La caça de jualis y gamos y cieruos y conejos es mucha, mas mucho mayor y mas rica la de las perdizes y zorzales, de que se toma vna abundancia quasi increible, como ya en la descripcion de España començauamos a dezir. El Albayda es vna heredad a media legua de Cordoua en las faldas de la sierra, lo mas della de oliuas, aunque ay otros arboles. Y la licencia de armar perchas en los arboles los que llaman paranceros, se arrienda en hartos millares de marauedis, con mu- C chos pares de perdizes y dozenas de zorzales. Estas son aues, que vienen de Berberia por Otubre al pasto del azeituna y granillos de lantisco y arrayhan, y se bueluen al fin de Hebrero, porque deuen tener alla mejor aparejo para su cria. Y la angostura de la mar en el estrecho de Gibraltar, les da comodidad de passaje, holãdo de vna vez sin parar aquellas tres leguas. No se como encareçer del todo la multitud de zorzales que se vende en Cordoua, sino es cõ dezir que muchos hombres, que ganan su vida, y se mantienen de buena manera en diuersos officios, por aquellos meses los dexan, y se dan a aquella caça por muy notable ventaja de ganancia, y aparejo de entrar en algũ caudal. Yo he mirado en fiestas principales, quando mas se come, y he visto en todos los bodegones publicos infinitos destos paxaros pelados, para guisarlos, y al mismo tiempo llena la plaça, donde se venden, sin que pareciesse auerse cõprado ninugno. Y con ser manjar tan preciado y gustoso, la grande abundancia y el barato, que ay con ella, haze que no sea solamente de gente principal, sino Montaña de la sierra. Caça en la sierra. El Abayda. Zorzales.

tambien

tambien de la ordinaria. Tienen estas aues vna cosa notable y harto señalada D
en Cordoua, que no la tiene otra ningun aue, ni aun esta no la tiene en otras partes: que no la abren para assarla, mas que por el pecho, porque todo lo demas de buche y tripillas se come por gusto y por prouecho: porque la frutilla del lantisco y arrayhá les ha dado vn gusto sabroso y saludable. El año passado con el cogerse las alcaualas se pudo contar en alguna manera la multitud de zorzales, que entraron en Cordoua: mas no tuue cuẽta con esso, y tuue la delas perdizes, y halle por cosa veriguada, que solo vn parãcero, auia metido en vna semana seiscientas perdizes en la plaça. Que seria si se juntaran con estas, las delos otros muchos, que ay deste officio? Y toda esta abundancia es de la sierra de Cordoua, y algunas de las perdizes de la campiña de alli cerca: y no trayda de fuera, porque en el Andaluzia por la grandeza y riqueza de los lugares, no se vsa lleuar nada desto a vender a la ciudad, por auer siempre en los lugares quien lo compre. En los cañauerales se toman tambien en el inuierno muchos millares de tordos y estorninos, que se van a dormir alli por el abrigo de a- E
quella espessura:

Perdizes.

La mucha criança de ganado ouejuno en la sierra, y el auer poca lauor de pã, hazen quela haya muy grande de paños harto finos conque se bastece Cordoua, Seuilla y Toledo, y sobran muchos para cargarse a las Indias. Y porque lo mas se va abatanar, carduçar y teñir a Cordoua: en la ciudad es riquissimo este trato de la lana. El de la corambre tambien es grueso, y ay hartos que han enrriquecido conel, y es tanta la ventaja del aderecarse bien los cueros en Cordoua, que ya por toda España qualesquier cueros de cabra, en qualquier parte que se ayan a dereçado, se llaman Cordouanes, por la excelencia desta arte, que en aquella ciudad ay. El gastarse estos cueros tan bien adereçados en borzeguies, en sillas de cauallos, en cueras, y en todo genero de calçado: es tãbien otra notable riqueza en Cordoua, por el prouecho y lindeza conque todo alli se haze. Las badanas siruen para los guadamecis, que se labran tales en Cordoua, que de ninguna parte de España ay competencia, y tantos, que a toda Europa y las Indias se prouee de alli esta haziẽda. Ella da a la ciudad mucha hazienda, y da tambien vna hermosa vista por las principales calles della. Porque como sacan al sol los cueros dorados ya, labrados y pintados, fixados en grandes tablas, para que se enxuguen, haze vn bel mirar aquello entapiçado con tanto resplandor y diuersidad.

Lauor de paños en Cordoua

Corãbre y Cordouanes.

Guadamecis.

La sierra no llega por todas partes hasta el rio, y particularmente tres leguas antes de llegar a la ciudad, y siete o ocho despues de auer passado ay grãdes llanos entre el rio y la montaña. La hermosura destos llanos estan muy celebrados por Estrabon con estas palabras. Los llanos que estan cerca de la ribera, y algunas islas dentro del rio, estan labradas con mucho cuydado. Iunta se con esto el deleyte de la vista de las casas de plazer, de los arboles plantados

Dehesas de Cordoua.

por

A por orden, y de todo el campo labrado con vn estraño cuydado. Harto desto ay tambien agora: mas por la mayor parte es todo dehesas de tanta hermosura, que he oydo affirmar a quien ha visto todo lo bueno de Italia, y Francia, no auer alla cosa que sobrepuje a la fertilidad y hermosura destas vegas, y pocas que se les puedan comparar. No es la menos agradable vista en estas dehesas la hermosura de los ganados de vacas y yeguas, que detienen a los caminántes, parandose los a mjrar con gusto y admiracion de ver los tan grandes, tan gruessos y tan resplandecientes en el pelo, teniendo esto por muy gran parte de aquel resplandor dorado, con que tanto celebro el poeta Marcial el teñir el rio Guadalquibir a sus ganados.

Restaua dezir de los metales que se sacan en la sierra de Cordoua: mas ya diximos en la descripcion de España del bronze llamado Mariano, y de la causa de su nombre. Sacase tambien azogue y bermellon como hemos dicho, y

B pues el poeta Silio Italico llamo Aurifera a Cordoua, deuemos creer, que en su tiempo se sacaua oro cerca della, alcohol y marmol blanco, de que ay algunas buenas colunas en el monesterio de san Geronimo. Y del Iaspe que se halla en tierra de Cordoua, se dira, quando se trate de la iglesia.

Metales de la sierra de Cordoua.

Tiendese la sierra por tierra de Cordoua y su termino de oriéte a poniente mas de veinte leguas, desde lo frontero de Montoro hasta Fuente ouejuna: y de setentrion a medio dia catorze leguas desde el rio de Guadalmez, que parte su termino con el del campo de Calatraua, hasta la ciudad. Assi queda toda la tierra y jurisdicion de Cordoua de mas veinte leguas en largo, desde Montoro y Aldea el rio hasta Fuente Ouejuna, y de ancho veinte y quatro desde Guadalmez hasta la puente don Gonçalo.

Terminos de la sierra de Cordoua.

El rio Guadalquibir, que parte estas dos maneras de campos de Cordoua,

C tuuo antiguamente tres nombres, como en Estrabon, Tito Liuio, y otros authores parece. Llamaronle Betis, Tarteso y Circio: Mas el nombre de Betis fue siempre el mas principal, y mas vsado, y se comprueua por las piedras de Cordoua, que en lo de Augusto se pusieron, y por los poetas, que tantas vezes lo nombran assi. Deste nombre tomo toda la prouincia el nombre de Betica, porque siendo tan grande, y atrauessandola quasi toda: pudo merecer esta dignidad famosa, de dar el nombre a toda la prouincia. Esta grandeza del rio notaron los Moros, y la conseruaron en el nombre que le pusieron, pues Guadalquibir en su lengua Arauiga, quiere dezir rio grande. Nace en la sierra que agora llamamos de Segura, y antiguaméte se llamo la sierra Tubigense, como por Plinio manifiestamente parece. En su nacimiento vuo diuersidad de opiniones, entre los antiguos, y aqui se yran mostrando, tratádose distinctamente todo lo que agora se vee. El nacimiento deste rio esta legua y media dentro en aquella sierra, por las vertientes que tiene al occidéte meridional: y sale poco mas abaxo de vnos grandes valles llamados los Almizrranes, a legua y media

Los nombres del rio Guadalquibir.

dia de Caçorla, que esta ya enlo llano, aunque junto a la falda de la sierra, y es villa muy principal y conocida en toda Espaňa. El primer nacimiento es en vn prado, que todo es manantiales, y quando quiere hazer corriente sele juntan algunos arroyos, que salen por aquellas quebradas, y con esto a pocos passos ya es buen rio. Toda la sierra como va de Caçorla alla por grandes honduras, se llama los valles de Nace el rio. El rio se va alexando de Caçorla por dentro de la sierra, y assi viene a meterse en la campiña mas de tres leguas dela dicha villa, junto al termino del lugar llamado Iznatorafe, que en Arauigo quiere dezir monton de la tierra, y assi es vn cerro alto y redondo bien semejante a su nombre, y esta cinco leguas de Caçorla. Alli en lo de Iznatorafe entra en Guadalquibir por el lado setentrional vn buen rio que llaman Guadaceuas conque se acrecienta mucho, y luego media legua mas abaxo esta el despoblado de santo Thome, donde creyamos auer estado antiguamente la ciudad de Mentesa, quando atras tratamos della. Hazese luego alli cerca mucho mayor Guadalquibir, con recebir otros dos rios Cañamares y el rio de la vega, y es este el que passa por medio de Caçorla. Harto mas abaxo a la puente, que llaman de Vbeda, entra en Guadalquibir por el lado de medio dia vn rio grande llamado Guadiana, como el otro muy famoso en Espaňa deste mismo nombre. Este rio Guadiana el pequeño, de quien agora hablamos, nace en la sierra de Quesada villa muy principal a vna legua de Caçorla, assi que se continua la sierra de ambos lugares, siendo toda vna, aunque tiene diuersos nombres. Nace este rio hasta quatro leguas del nacimiento de Guadalquibir: y aunque no corre mas de otras quatro, por ser muy grande es harto conocido, y ay mucha mencion del en la coronica del Rey don Pedro, quándo entro por aquella parte en el reyno de Granada, y se vuo de los Moros vna insigne victoria, y seles ganaron algunos lugares.

Iznatorafe.

Santo Thome. Mentesa.

Guadiana rio differente del famoso.

Quesada.

En el año. 12. cap. 8.

Siendo todo esto assi del nacimiento de Guadalquibir, como lo vemos agora, se entiende bien, como tuuo razon Plinio de redarguir, alos que affirmauá nacer este rio en los campos llanos de Mentesa. Pues sale delo de muy adentro de la sierra, mucho mas arriba de donde estaua Mentesa. Confirmase tambien lo que tratando de Mentesa se dixo, auer sido su sitio en aquellos despoblados de santo Thome: y aunque yo dixe alli que este nombre de santo Thome parece retiene algo del antiguo de Mentesa: mas podria muy bien ser, auer tomado este nombre por la iglesia que alli esta con la aduocacion deste santo Apostol, laqual se le daria, edificandose en memoria de aquella gran victoria, que se vuo de los Moros en tiempo del Rey don Pedro bispera de la fiesta del Apostol, como en la coronica se refiere. Y aunque se tiene comunmente entre los hombres doctos, que erro mucho Estrabõ en dezir, que Guadalquibir nace en la misma montaña, en que los rios Guadiana y Tajo: parece a mi juizio que no erro, a lo menos tanto como se le imputa. Porque siendo verdad, que el famoso

Defensa de Estrabon.

A famoso rio Guadiana, llamado antiguamente Ana, nace mas de diez y seis leguas de Caçorla, y no en montaña, sino en tierra llana: mas si este otro pequeño Guadiana, de quien aqui tratamos, tenia tambien en aquellos tiempos, como es verisimil, el nombre de Ana: dixo verdad aquel author (como ya por lo dicho se vee) aunque pudiera y deuiera dezirlo algo mas distincto, para differenciar este rio del otro principal. Harto mayor error fuera dezir este author, que el rio Tajo nacia en aquella misma montaña, en que Guadalquibir, pues distan los nacimientos por mas de quarenta leguas. Mas sin duda en Estrabon es este error de la letra y del interprete Latino, que auiendo de trasladar y escreuir Tader, puso Tagus, errando por la semejança del nombre, y por no tener noticia del rio Tader. Este es el rio que tambien llamaron antiguamente Estabero, y agora le llamamos el rio de Segura: por nacer como nace, y como Plinio lo dize, en aquella misma sierra donde Guadalquibir, y no muy le-

B xos del. Y no sera menester tratar del aqui mas, pues se ha dicho algo ya en la coronica, y Florian ha dicho todo lo que conuiene. Y de Guadalquibir queda dicho con esto todo lo necessario para lo que de su nascimiento los antiguos trataron, y agora se vee. En el lib. 6. c.

No endereça Guadalquibir en su principio su curso al poniente, lleuãdolo quasi derecho al medio dia: hasta que poco mas abaxo de las ruinas de la gran ciudad de Castulo, donde recibe al rio Guadalimar: tuerce derecho al poniente. Assi va hasta Seuilla, donde rodeando buena parte della, haze aquel grande arco, de que en lo del glorioso principe san Ermenegildo escreuimos. Con esto se buelue otra vez al medio dia, por las quinze leguas que ay hasta la insigne villa de San Lucar de Barrameda, donde entra en el Occeano, para rece-

C bir por alli y meter en España la immensa riqueza de oro y plata y otras mercaderias, que vienen de nuestras Indias Occidentales, sinque aya agora en el mundo rio ni otro puerto, por donde entre con gran parte tanto oro y plata, como por alli viene. Toda su corriente de Guadalquibir es de poco mas de sesenta leguas, y haze en ella notablemente la figura de vna letra S. con aquellas dos bueltas de su principio y su fin. Y sin los rios, que hemos dicho, recibe muchos otros, y entre ellos a Xenil, llamado antiguamente Singilis, que despues del es el mayor rio de los que ay en el Andaluzia. y al rio Guadaxox, de quien ya se ha dicho: y de la entrada de ambos en Guadalquibir hizo Plinio meneiõ. A Xenil recibe ocho leguas mas abaxo de Cordoua en la villa de Palma, que da nombre al cõdado, dexandola hecha, como dizen los Latinos, interamniũ, que quiere dezir, lugar entre dos rios. Y me espanto, como siendo vn sitio tan excelente, qual agora vemos, no vuo llugar alli en tiempo de Romanos. Que si lo vuiera, no dudo sino que Plinio lo nõbrara, quando trato de juntarse alli los dos rios. Aunque haziendo mencion de Palma el glorioso martyr san Eulogio, ya ha mas de ochocientos años que estaua poblada, y era conocida a-

La diuersidad en la corriente de Guadalquibir.

El rio Xenil.

Palma.

quella

quella villa.

Nauegació de Guadalquibir.

Tuuo, Guadalquibir antiguamente muy larga la nauegació hasta Cordoua, como en Estrabon y en Plinio parece, y escriuiendo aqui de Ilipa, que es Peña flor, diximos del puerto, que alli auia enel rio, y se parece hasta agora su gran fabrica. Tratadose ha en nuestros dias algunas vezes, de restaurar esta nauegacion hasta Cordoua: mas han se hallado tan grãdes inconuenientes, que se ha dexado, quasi como cosa imposible.

Pesca de Guadalquibir. Sollos.

La pesca de Guadalquibir es vna cosa tan rica, no solamente en Seuilla, sino en Cordoua, y aun mas arriba, que es razon dar aqui mucha cuenta della. Cõ estar Cordoua veynte y siete leguas de la mar se toman alli muchos sollos, pescado tan gustoso y saludable, que se tiene en lo vno y en lo otro por carne de ternera, y tan grande, que el menor vale mas de cien reales, y algunos passan de ciento y cinquenta. La muchedumbre de Saualos que se pesca en Cordoua, Saualos. bastece cumplidamente a toda la ciudad a su mucha gente rica, todo el tiempo del año, que dura el subir este pescado con las crecientes. Tambien se toman muchas y grandes lampreas en Guadalquibir, y mas comunmente en los rios menores, que le entran por el lado de la sierra. Lampreas. Industria estraña de las Lampreas. La industria que vsa este pescado, para gozar estas aguas dulces y suaues de Guadalquibir y de los otros rios, que dezimos, y sus buenos pastos, que halla enellas, es estraña y tal que si Aristoteles o Plinio, o los otros authores que escriuen de pescados, la supieran, nunca acabaran de celebrarla. No puede passar rio arriba algunas presas, que ay desde Seuilla a Cordoua en las aceñas, y conociendo con su instincto natural la ligereza y fuerça enel nadar del saualo: pegasele con su xeta al vn lado por medio el cuerpo, y el, que tambien siente como no la puede desechar, porque afierra valientemente, y sabe, que lo dexara en passando la presa: dase mucha priessa a subirla, y assi se libra de aquella fatiga, quedandole vna señal como roncha medio desollada, en la parte donde la lamprea sele asio. Cosa fuera para mi increible, sino vuiera visto hartos saualos assi señalados, siendo cosa sabida y manifiesta, quedar assi lastimados del mal passajero, con que le fue forçado nauegar. Porque tambien hartas vezes se han tomado saualos en las redes con las lampreas assi pegadas. Estos dos pescados suben dela mar, y tambien suben los albures, que enel agua dulce, quanto mas y mas la gozan, cobran mas suaue sabor y delicadeza, como los Reos tan preciados en Galizia. Con esto son los albures en Cordoua pescado, que se puede comparar con aquellos Reos y con las mejores truchas, que se conocen en España, y para frescos les hazen ventaja, no conseruandose bien en pan por su mucha delicadeza. Tomase grande abundancia dellos en Cordoua, y aun harto mas arriba, porque a su estraña ligereza no ay estoruo de presas, ni de despeñaderos delas corrientes. Los peces comunes que nacen eneste rio, barbos, anguillas, bogas y otros tales, son en tanta abundancia, que proueen la ciudad tan cumplidamente, que nunca falta tablas pu-

Albures.

Barbos y anguillas.

A blas publicas donde se pesa deste pescado. Y no sera menester dezir mas del rio, pues si algo queda, es solamente lo que por Florian de Ocampo en diuersas partes queda escrito.

Por todos estos bienes naturales tan excelentes, con que assi quiso nuestro Señor auentajar a Cordoua: tuuo mucha razon de lamentarse el capitan delos Alarabes Muça, quando del todo la dexaua, y dezir della y de su excelencia tanto, como dixo, segun ya al fin del libro duodecimo se escriuio; estimando, quanto es razon, el dicho de vn tan bueno y tan graue testigo.

Dicho del capitan Muça, quãdo se fue de Cordoua.

Lo quarto que propusimos en los bienes de Cordoua eran los hombres excelentes, que ha siempre tenido: y es lo mas principal y de mayor estima, que en vn lugar puede auer. Mas no sera menester dezir desto aqui mucho, auiẽdo tãto dello por todo el discurso dela historia, como por toda ella parece, desde q̃ la reedifico y fundo de nueuo Marco Marcelo, como en este capitulo se cuenta. Y porque los sieruos de Dios y santos suyos son los mejores entre todos los hombres, como en otro lugar se ha tratado: Cordoua tuuo en lo antiguo estã

B excelẽcia, como alli se vee, harto auẽtajada: y despues se le acrecẽto mucho en tiẽpo delos Moros, con los muchos martyres, que en ella padecieron, segũ por las obras del santo martyr Eulogio se vee, y quando nuestro Señor fuere seruido, que esta mi historia llegue a aquellos tiẽpos, se escreuira dellos cũplidamente, para que todos gozẽ en nuestra lengua la santa doctrina y exemplo junto con la insigne grandeza, q̃ne por esta parte Cordoua tiene.

Hombres excelẽtes de Cordoua.

En el lib.ro. c.r.

San Eulogio. Sãtos de Cordoua en tiempo de los Moros.

Tuuo tãbiẽ Cordoua en aquellos tiẽpos delos Moros insignes hõbres en ingenio y letras, el famoso Auerrois, y con el Abenzoar, Rasis, Abenragel, y otros muchos, cuyas obras, que tenemos, son muy estimadas entre los doctos. Tuuo Reyes y capitanes valerosos en la guerra, y de tan grandes hazañas en ella, que nunca nuestras historias acaban de lamentar los daños que nos

C hizieron. Y aũ que estos eran Moros, nacian en Cordoua, y el ser infieles no les quita su grandeza y alto ser en el bien natural.

Moros d̃ Cordoua insignes en letras. Auerroes. Abenzoar. Rasis. Abẽragel.

Despues de ser Cordoua de Christianos, tuuo tambien muy esforçados caualleros, q̃ se señalaron siempre mucho en la guerra delos Moros, como por nuestras coronicas parece, y aqui tãbien se dira algo en su lugar. Y no se acabo alli la gloria delos insignes Cordoueses, pues vemos quan señalados y famosos por la gloria de sus hechos fueron en vida de nuestros padres, el Grã Capitan, don Alonso de Aguilar su hermano, el cõde de Cabra, el Alcayde de los Dõzeles, y otros algunos Y del conde de Feria don Pedro de Cordoua y Figueroa, visnieto de don Alonso de Aguilar, y que tanbiẽ auia de heredar el marquesado de Priego, auia cõcebido toda España vna grãdissima esperãça d̃ alta grãdeza y valor, por las muestras q̃ en aquella su poca edad y menos salud auia començado a dar. Biue toda via el duque de Sessa nieto del Gran Capitan y del cõde de Cabra, cõ hazañas dignas de tales abuelos. No se puede callar entre la lista

El Gran Capitã. Don Alonso de Aguilar. El conde de Cabra. El Alcayde de los Donzeles. El conde de Feria don Pedro.

El duque de Sessa.

El conde de Alcaudete.

de famosos Cordoueses el conde de Alcaudete: que auiendo vencido en su vi
da de muchas maneras los Moros en Africa, al fin murio peleando valerosa-
mente con ellos, y dexo dos hijos, don Martin marques de Cortes, que tiene

El marques de Cortes. Don Frãcisco de Cordoua.

a Oran, y don Francisco capitan general del reyno de Granada, que llevan
bien continuada la gloria de su padre. Hombres excelentes en letras natura-
les de Cordoua pudiera señalar algunos de nuestros tiempos, y fuera el prin-

El Maestro Oliua.

cipal el maestro Fernan Perez de Oliua mi tio y mi señor, que me crio: mas
temo la sospecha de afficion, que engendrara el parentesco. Aunque biuen
insignes perlados y caualleros en España, que auiendole conocido, juzgaran
por injusto este mi miedo, y silencio. Mas yo no lo dexo del todo, sino reseruo
lo para otro lugar, donde mas estendidamente se trate.

Para tratar de la antiguedad de Cordoua, que es lo que luego sigue, conuie
ne mucho aduertir, como muchas de las ciudades de España, tambien como

La mucha antiguedad de Cordoua.

las de Italia, tuuieron antiguamente dos nombres harto differentes. Plinio
refiere muchas de las de Italia, mas muchas mas de las de España. Assi di-
ze, que la ciudad de Cesar Augusta, que es çaragoça, se llamaua tambien
Salduba. Colonia Romulea, que es Seuilla, tambien se llamaua Hispalis. E-

Ciudades de España con dos nõres.

cija se dezia Astigi, y Augusta Firma, Andujar Iliturgi y Forum Iulium, Por
cuna Obulco y municipium Pontificense, Ossuna Vrsao y Gemina Vrbano-
rum, Martos Tucci y Augusta Gemella, Euora Ebora y Liberalitas Iulia, Lis
boa Olyssippo y Felicitas Iulia. Y ya vimos como el lugar a quien puso Ti-
berio Gracco de su nombre Graccurris, tenia antes otro, llamandose Ilurcis

Cordoua llamada tambien Colonia Patricia.

Destas era tambien Cordoua, llamada primero Corduba, y despues, como he-
mos visto Colonia Patricia. El vno destos nombres en todas estas ciudades,
era el propio y natural, que ellas en su lenguaje desde su principio tenian: el o-
tro, como en todos parece, era el que los Romanos les pusieron, o ellas, por li
sonjear a los Emperadores o a toda Roma, se lo tomaron. Por esta differen-
cia de nombres se entiende, como las ciudades que los tenian, eran muy anti-
guas, y de mucho antes que los Romanos entrassen en España. Assi es Cordo
ua con la antiguedad de su nombre propio y natural tan antigua, que no se
puede dar noticia de su principio. Y tal suelo y tal sitio creyble cosa es, que de
muy antiguo estaua poblado por los primeros moradores del Andaluzia, aun
que no ay memoria particular de auer sido assi. Algunos han querido dezir,

Cordoua no es fundacion de Persas.

q̃ la fundaron los Persas: mas esto no tiene ningũ fundamento verdadero, como
tratando de los santos, que no son de España, en alguna manera mostramos.

La primera mẽcion, que de Cordoua se halla, es en el poeta Silio Italico, quã
do contando la gente de España, que passo en Italia con Hanibal dize.

Nec decus auriferæ cessauit Corduba terræ.

Primera mencion de Cordoua.

Esto era mas de treynta años antes desta fundacion nueua de Marcelo: y
saliendo entonces de Cordoua gente para jornada tan señalada, se vee, que su

principal

A principal era ya aquella ciudad.

No ay despues mas mencion de Cordoua en lo antiguo, hasta la deste capitulo, donde se trata de lo que hizo Marco Marcelo en esta ciudad, y fue edificarla verdaderamente toda de nueuo. Y viendose agora, como se ven, dos sitios desta ciudad, vno donde esta, y otro despoblado a vna legua dea lli, cerca del monesterio de san Geronimo, que llaman Cordoua la vieja, no se puede entender en qual destos dos sitios estuuo la ciudad antigua hasta este tiempo, en que Marcelo la edifico. Yo creo cierto, que estaua hasta Marcelo enel sitio en que agora esta, y que Marcelo la mudo al otro de Cordoua la vieja, lo qual se parecera adelante, quando en su propio lugar lo mostraremos. Que agora conuiene prosseguir como lo que hizo Marcelo fue, que hallando a Cordoua edificada de muy antiguo, aunque no muy principal ciudad en edificios y poblacion, la quiso edificar de nueuo tan sumptuosa y de tanta mages-
B tad, que fuesse bien capaz de la grandeza soberana, que poco despues vino a tener. Y prueuase el auer edificado de nueuo Marcelo toda la ciudad, y enel sitio de Cordoua la vieja, por muchas razones. Lo primero, todo el sitio es perfectamente quadrado, assi que se vee, como lo esquadraron por cordel con mucho cuydado. Tras esto es de mucha consideracion ver, como el quadrado se tomo al dos tanto con grande igualdad Porque yo he medido todo el sitio con cordel, y hallando por la frente dos mill y quatrocientos pies, halle por el lado a lo largo quatro mill y ochocientos. Assi venia a tener toda la ciudad por lo largo dos mill y quatrocientos passos de los comunes de a dos pies, y por lo ancho mill y dozientos. Y si a alguno le pareciere pequeño este sitio, para tanta grandeza y magestad como la que Cordoua luego tuuo: ha de entender, como esto era solamente lo cercado y lo fuerte de la ciu-
C dad, y que fuera auria grandes arrabales, y tambien la cerca encierra por vn lado dos o tres cerros, con que se hazia mucho mas estendida la habitacion. Tábien es verdad, que nunca los Romanos en España edificaron grandes ciudades, sino harto pequeñas. Esto se vee por los sitios de Astorga y de Lugo, que estan toda via enteros en la forma que en tiempo de Romanos se edificaron, y son muy pequeños: siendo Lugo cabeça de chancilleria, y demas de tener la misma dignidad Astorga, la llama Plinio magnifica ciudad. Lo mismo he considerado en otras ruynas de ciudades antiguas, que con parecer en ellas mucha magnificencia de edificios, el circuyto es muy pequeño. Tiene tábien este sitio en medio de todo el al justo otro quadro alto y muy allanado y subido para esto por la parte baxa dela ladera, y deuio sin duda ser la plaça principal dela ciudad, y por esto se puso en medio della, y se igualo tá costosamẽte para la llanura. Porq̃ el sitio todo de tal manera esta en la mis-
ma falda dela sierra, q̃ toma vna parte dela ladera, y alcãça tábiẽ buẽ trecho de lo llano, tẽdiẽdose alo largo de oriẽte a poniẽte, y teniẽdo lo ancho de setẽta õ

Dos sitios d'Cordoua.

Donde fundo Marcelo a Cordoua.

La forma y tamaño de Cordoua la vieja.

Las cindades d' España ãtiguas erã pequeñas.

Lugo.

Astorga.

Plaça de Cordoua la vieja.

Muros y torres.

a medio dia. Tambien tuuo en las quatro esquinas del muro quatro torres, mu D
cho mas principales que las otras muchas, que auia entre estas, cuyos fun-
damentos muestran bien su grandeza y magestad. Todas estas medidas y
correspondencias tan justas y cuydadosas son verdaderamente de fabrica
Romana, y no de nuestros Andaluzes, que no tenian entonces essos primo-
res, ni aduertencias enel edificar. Son tambien de hombre, que se desuela ua
mucho en su fabrica, y con mucha atencion y cuydado hazia buen sobre-
estante en ella. Y todo parece cosa propia de Marcelo, que con el mucho o-
cio, que este año aca tuuo, podia entender en esto, y con el amor de su obra
la queria muy hermosa y perfecta. Y aunque fue imposible acabar el circuy-
to solo de los muros en vn año y pocos mas meses, que el aca estuuo: darse
ya mucha priessa a dexarlo tan adelante, que los moradores de la tierra tu-
uiessen cudicia de verlo acabado: Por este principio tan señalado de to-
da la fundacion, se llamo despues siempre Cordoua obra de Marcelo, y se E
le dio a el la gloria de auerla fundado. Veese tambien alli otra cosa, que por
su parte muestra ser fabrica Romana toda la de aquella ciudad. Por medio
del lado de lo largo, que va por lo llano, y mira al medio dia: parece auia
Templo. puerta principal, y sale della vn camino bien ancho, y va trecho de trezien-
tos o quatrocientos passos empedrado de grandes sillares, hasta vn cerrito
redondo no muy alto, donde se veen grandes rastros de algun soberuio edifi-
cio y de gran magestad. Yo creo fue algun templo muy principal, pues mere-
cio camino tan sumptuoso. Y verdaderamente yo creyera, fue este el templo
de Ianotan celebrado en los marmoles de Cordoua, que ya se han puesto en
Enlo de Augusto y Tiberio. la coronica, y en otros: mas el dezirse en todos, que estaua aquel templo ca-
be Guadalquibir, estorua del todo esta mi conjectura, por estar esta ciudad
antigua, y por consiguiente este templo, apartado del rio casi vna legua. Tam
poco podemos pensar fuesse aquel edificio el castillo y alcaçar de Cordoua, F
porque esta este en lo llano, y en lugar poco aparejado para fuerte delos de
aquellos tiempos. Antes creo yo estuuo el alcaçar a la frente occidental, don-
de ay algun cerro dentro de la cerca harto fuerte por los hondos valles, que lo
Alcaçar de Cordoua la vieja. rodeã casi por todas partes.

En esta ciudad antigua, cuyo sitio assi parece, succedio todo lo que por la hi
storia hemos ydo contando desta ciudad, desde esta su fundacion, hasta los
tiempos del Emperador Neron: y en ella estuuo toda aquella grandeza, de
El poeta Lucano. ser cabeça de toda la prouincia del Andaluzia, y llamarse Colonia Patricia, y
nacer y biuir en ella los tres Senecas, y todos los otros hombres excelentes,
que hasta aquel tiempo se han contado, y por esto no sera necessario re-
petirlos.

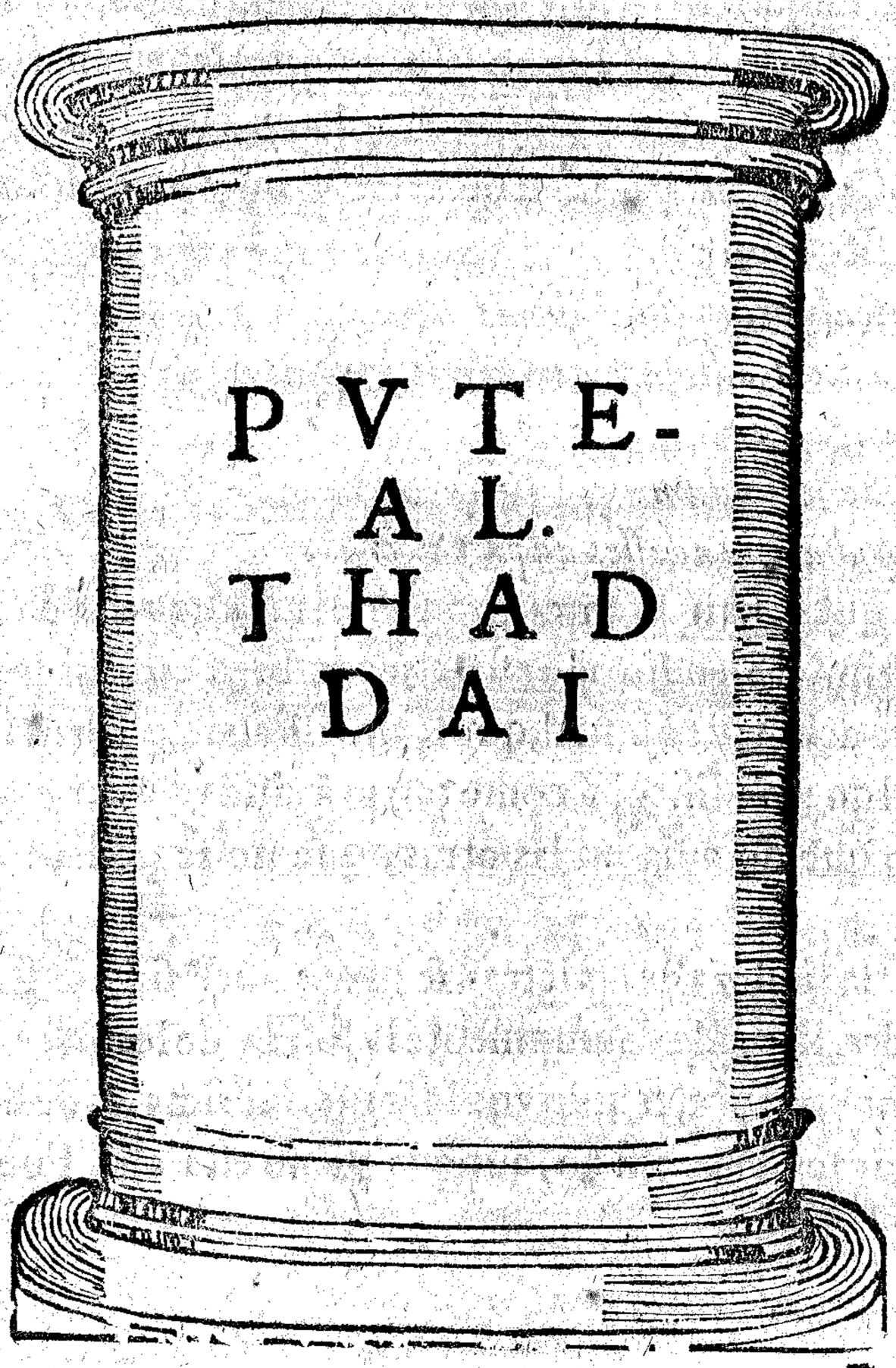
Grandezas de Cordoua la vieja. Las grandezas que tuuo esta ciudad antigua fuerõ muchas, como se parece
por todas las piedras de aquestos tiempos hasta Neron, q̃ se hallã en la ciudad

A nueua, que agora tenemos, y fueron sin duda traydas de alla, como en su lugar parecera, quándose prouare como la ciudad estuuo aun harto mas adeláte del Emperador Neron, en aquel sitio antiguo de Cordoua la vieja. Destas son todas las de tiempo de Augusto hasta Adriano, que ya quedan puestas en la coronica, y otra del Emperador Claudio, que se halla en casa de vn curtidor, cerca de san Nicolas del Axerquia, y por no tener mas que los titulos ordinarios de los Emperadores no la pongo.

Sin estas se hallan agora en Cordoua otras piedras, que aunque no tiené los nombres destos primeros Emperadores, no ay duda sino que son de su tiempo, y assi no la puede auer tampoco, en que estuuieron en la ciudad antigua, y de alli se truxeron a estotra. Mueuome a creerlo assi, por la lindeza y perfeció de las letras, que tienen, y lo poco escrito, y son las dos cosas de que tratamos atras en lo de Alcolea cabe Seuilla, y entre los hombres doctos y entendidos en B antiguedades, se tiene por bastante razon, como alli se dixo.

Piedras de Cordoua la vieja.

Destas piedras es vn brocal como de pozo de marmol cardeno, que esta en las casas del marques de Comares, y tiene estas letras.



Puteal en Latin quiere dezir brocal de pozo.

C

Cordoua

D

Esta es vna hermosa antigualla, y de las mas señaladas que ay en Espaňa, y q̃ sin todas las otras cosas da bien a entender la grandeza y magestad de Cordoua en aquellos tiempos. Para bien entenderse, conuiene poner las palabras de Aristoteles en el capitulo diez y seys del quarto de su Politica: y ponerlas he en Castellano. Queria señalar alli algunos delictos grauissimos y muy extraordinarios, y para darlos bien a entender dize assi. La quarta manera de delinquentes en delictos capitales es, de aquellos, cuyos crimines se muestran en la carcel soterraña, como es en Athenas el tribunal llamado puteal. Y destos tales delictos en mucho tiempo se cometen pocos, y essos en las grandes ciudades. Esto dize Aristoteles: y por llamarse esta carcel puteal, se entiende como propiamẽte era mazmorra, delas muchas q̃ vemos en las fortalezas del Andaluzia, y como lo es verdaderamẽte el pozo de San Torcaz. Y el tribunal, q̃ alli auia tomaua denominaciõ dela manera de la carcel, q̃ era pozo, y tenia su brocal, para poderse mejor cerrar. En Roma tenian otro tal tribunal, como este de Athenas, que dize Aristoteles, con el mismo nombre. Y tomarõlo los Romanos de los Athenienses, como tomaron tambien dellos todas sus leyes y costumbres de juyzios. Esta carcel o mazmorra y el tribunal della edificó en Roma Scribonio Libon, y assi se le quedo su nombre. Conforme a esto se hallan muchas monedas de plata, aun en Espaňa, que tienen en el reuerso vn brocal de pozo muy adornado con follajes, y dizen las letras. PVTEAL. SCRIB. LIBO. Y otras tienen otras letras muy poco differentes destas. Horacio dixo deste tribunal.

Carcel antigua llamada Puteal en Athenas.

Puteal en Roma.

Monedas de Scribonio Libon.

Lugares de Horacio.

Puteal forumque Libonis
Mandabo siccis, adimam cantare seueris.

Y otra vez.

Ante secundam
Roscius orabat sibi adesses ad puteal cras.

E

Y son lugares que se han de entender conforme a aquello de Aristoteles, y a lo que aqui dezimos. Siendo todo esto assi, tambien en Cordoua auia su puteal, y mazmorra destas, y tribunal, que se nombraua de Thaddayo, por auer se llamado assi el que lo edifico. Y como tan grã ciudad y cabeça de toda la prouincia, tenia lo que no auia en las otras, que no se podian comparar con ella.

F

Puteal en Cordoua.

Tambien por la lindeza de las letras se juzga auer sido desta ciudad antigua la gran piedra, llamada comunmente la losilla de los odreros. Losilla la llaman como por donayre, siendo vna losa grandissima, y de los odreros, por estar en la calle de los deste officio, aunque ya no esta alli. Fue basa de estatua: y dize la dedicacion.

La losilla de los odreros.

A

L. MANIO. A. F. A. N.
GAL. BOCHO. TRIB.
MIL. LEG. XV. II. VIR.
PRAEF. IVR. DIC. D D.
C. P.

Dono dedit Colonia Patricia.

B

En Castellano dize. Esta estatua puso la Colonia Patricia a Lucio Manio Bocho de la tribu Galeria hijo de Aulo, y nieto de Aulo, q̃ fue tribuno de soldados en la legion Quintadecima, y fue vno de los dos del gouierno de la ciudad, y prefecto para tratar los pleytos, y lentenciarlos. Ya es esta otra piedra donde se halla el nombre de Colonia Patricia.

En lugar de Aulo puede tãbien dezir Ausidio.

Por las mismas razones de las letras Romanas muy perfectas, y dela breuedad, tengo por de la ciudad antigua otra basa de estatua muy hermosa de marmol azul, que se hallo con parte de la estatua en casa de don Fernãdo de la Cerda, y esta agora en casa del canonigo Mohedano. Y dize.

Basa de estatua insigne.

C

TITO. MERCELLONI. PERSINO.
MARIO. AEDIL. II. VIR. COLONI.
ET. INCOLAE.

Dize en nuestra lengua: Esta estatua pusieron los moradores naturales de la ciudad y los estrangeros, que biuian en ella, a Tito Mercelou Mario de la tribu Persina, que fue Edil, y vno de los dos del gouierno de la ciudad.

Han se hallado tambien en Cordoua la vieja muchas antiguallas, de diuersas maneras en diuersos tiempos. Destas son la rica pila de marmol blanco de dos varas en largo, y mas de vna en alto, y otra en ancho, q̃ sirue agora de fuente en el monesterio de san Geronimo, en el claustro principal. Hallaronse dentro desta pila vn cieruo y vna cierua de laton ricamente labrados, poco menores que vn cabrito. El cieruo echa el agua en la pila, y la cierua esta en el sumptuosissimo monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, en la fuente, que esta delante el refitorio.

Pila d̃ marmol.

Cieruos de latõ.

El auer hecho mencion desta fuente de san Geronimo de Cordoua, me ha traydo a la memoria la capilla y sepultura del doctor Morales mi padre, que esta frontero y muy cerca della, con losas de marmol blanco bien adornadas. Y quiero poner el epitaphio que alli tiene, por auer sido varon digno de mucha fama, y por no dexar yo passar esta buena ocasion de celebrar, a quiẽ por obligacion de naturaleza tanto deuo. El epitaphio dize.

DEO. OPT. MAX. S.
ANTONIVS MORALES CORDVBEN. HONESTO ET VNDIQVAQVE PROBATISS. GENERE ORTVS, MEDICINAE DOCTOR PRAESTANTISS. QVEM PLANGVNT PAVPERES, INCLAMANT DIVITES, ET TOTA PENE BAETICA ADEMPTVM LVGET. H. S. E.
OBIIT ANN. SALVTIS M. D. XXXV.
AETATIS LXVI.
HOC TIBI, CHARE PATER, NATVS CVM CARMINE SAXVM DAT, CAECA OBSCVRVS NE TEGERERIS HVMO.
NIL MAIVS POTVIT PIETAS, PERCVLSA DOLORE, QVOD DEDIT HAEC MERITIS INFERIORA TVIS.

La sepultura d̃l doctor Morales.

Aqui se dize con mucha verdad todo lo que en el defunto vuo. Que fue de noble linaje, y por todas partes muy limpio. Que fue doctor en medicina muy señalado. Que le lloraron los pobres, porque cierto fue misericordiosissimo con ellos. Que suspiraron por el los ricos, y que casi toda el Andaluzia se dolio en su muerte. Porque auiendo curado siempre a los mas de los señores de aquella tierra, en toda era muy conocido y estimado.

Boluiendo a las antiguedades de Cordoua la vieja: hallanse en ella algunas monedas antiguas de los primeros Emperadores, hasta Trajano, sin que yo aya visto ninguna, hallada alli de mas adelante. Son pocas todas, y nunca se hã halla-

Monedas halladas en Cordoua la vieja.

A hallado muchas juntas. Y lo vno y lo otro nos ſeruira luego pára alguna buena conjectura. Y tambien tengo yo por cierto, y es coſa clara, que como ſe truxeron de alli a la ciudad, que agora tenemos, las piedras ya dichas, que lo mueſtran por ſu eſcritura: aſsi tambien ſon traydas de alli otras infinitas de diuerſos marmoles, que parecen por toda Cordoua, ſin que tengan letras, que lo manifieſten. Aunque tambien ſe vera, como muchas ſe labraron deſpues de nueuo, para la ciudad de agora.

Eſta ciudad tan magnifica, y donde tantas grandezas auia, y tan grandes coſas ſuccedieron: ſe deſpoblo deſpues del todo, y quedo deſierta, como agora la vemos: mudandoſe la poblacion al ſitio, que agora tiene Cordoua. Y ſera neceſſario dezir las cauſas deſta tan gran mudança, y el tiempo en que ſuccedio. Comunmente ſe platica en Cordoua, que ſe deſpoblo eſta ciudad antigua por falta de agua: mas eſto no tiene ningun fundamento ni aparencia de verdad,

B viendo como ſe vee tan manifieſto lo contrario. La fuente los Berros, cõ que ſe riega la huerta de los frayles de ſan Geronimo llamada el Hontanar, es gran golpe de agua, y ſale no a cien paſſos de los muros deſta ciudad antigua: y por dentro deſta huerta paſſa encubierto vn caño con caſi vn muslo de agua. El caño grueſſo, que tiene el miſmo moneſterio, lo lleuauan a aquella ciudad por cõduto de piedra, cuyo principio eſta agora en pie, y lo demas ſe ha conſumido en las obras del moneſterio. Dentro del ſitio antiguo ay hartas fuentes y manantiales, y aſsi las vemos al derredor por lo baxo, con tanta abundancia de agua, que no ſe puede penſar en falta della. La verdadera cauſa de deſpoblarſe Cordoua la vieja, fue ſin duda la incõmodidad y malicia del ſitio, que era mal ſano, y no tenia ningun buen aparejo, de los que en vn buen ſitio ſe procuran. No podia ſer ſaludable, pues no la podian tocar los vientos ſetentrionales, que en todas partes ſon tenidos por los mejores para la ſalud, y en tierra tan calien

C te ſon mas neceſſarios para ella. Subia la ciudad deſde lo llano, como ya dezimos, por buena parte de la ladera: mas ſube tan alta deſpues la montaña al norte, que los vientos de alli no podian tocarla, paſſandoſe por alto. Con eſto eſtaua la ciudad muy bien tendida y deſcubierta, para que los viẽtos de medio dia la penetraſſen, y abraſaſſen toda, y la hizieſſen tan mal ſana, como ellos ſuelẽ. Aſsi ſe vee aun agora lo peſtilencial de aquel ſitio en la multitud de alacranes, que por todo el ay, ſiendo la tierra bien aparejada para engendrar tanta y tal ponçoña. Tampoco era aquel ſitio fuerte, ſino muy flaco, y ſin defenſa ninguna. Porque eſtando en la ladera, y ſubiendo la cueſta mucho mas alta que la ciudad, la tenia a cauallero, y con ſolas piedras la podian hundir. Y auiendo por todo lo alto de la cueſta muchas peñuelas, ſolo el arrancarlas, y dexarlas yr, baſta ua para aſſolar la ciudad. Tenia tambien aquel ſitio otra grã de incõmodidad, en eſtar vna legua del rio. La nauegacion de Guadalquibir era entonces tan gran coſa, como hemos viſto, y la que mas podia ennoblecer

Cordoua la vieja deſpoblada.

No ſe deſpoblo por falta d agua

Las cauſas de deſpoblarſe.

Sitio mal ſano y poco fuerte.

ỹ enrriquecer la ciudad. Pues apartarla tan lexos desta grandeza, fue vn daño muy grande y muy manifiesto. Casi era mayor el trabajo de yr y venir, lleuar y traer desde la ciudad al rio, que todo el aprouechamiento de la nauegacion. Podriase muy bien pensar, que succedio venir alguna gran pestilencia, y durado mucho tiempo, junto con otras experiencias, mostro la malicia y grandño de aquel sitio: y assi se començo a tratar de mudarlo: pues vemos como las mas ordinarias causas de despoblarse, y mudarse los lugares, es por lo mal sano de su assiento.

El tiẽpo en que se mudo Cordoua.

Por estas causas y por otras, se mudo la poblacion de Cordoua, de aquel sitio, al que agora tiene: y es muy difficultoso entender, quando se mudo. Aquiremos rastreando el tiempo desta mudança con diligencia, y de vnas cosas ciertas y aueriguadas sacaremos certidumbre para otras, donde no la ay. Puede se tener por cierto, que Cordoua la vieja estaua en pie en tiempo del Emperador Neron, y algo mas adelante. Porque estando en tanta prosperidad y grãdeza, como entendemos, en tiempo de Iulio Cesar y Augusto, no pudo caer ni deshazerse tan presto. Y tambien ambos Senecas padre y hijo de tal manera hablan de Cordoua, como tratando dellos escreuiamos, que no auia pensamiento de mudarla de alli, sino que estaua muy segura y descuydada por entonces desto. Prueuase tambien esto, teniendo cuenta con lo que dezimos, del hallarse en aquel sitio antiguo monedas de Neron, y de tres o quatro Emperadores mas adelante, y estas son pocas, que parece se perdieron a caso, y no se escondieron jũtas como theoro, y no passan de Trajano, o por alli, las que se hallan. Por donde parece, que auia poblacion, donde corria aquella moneda. Despues desto es muy cierto y aueriguado, que Cordoua era ya passada al sitio que agora tiene en tiempo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y que estaua ya la ciudad muy fundada y muy de assiento entonces. Esto se vee, sin que pueda auer duda en ello, por los martyrios de los santos, que en Cordoua por la persecucion de los dichos Emperadores padecieron. En la ciudad, que agora tenemos, se muestra el pozo donde echaron los riñones de san Zoylo, y en esta ciudad fue hallado su santo cuerpo, auiendo sido sepultado cerca del lugar de su martyrio, como escriuiendo del diximos. Todas las memorias tambié del martyrio y sepultura de los santos hermanos Acisclos y Victoria estan en esta ciudad de agora, y assi no se puede poner duda, en que padecieron en ella. Y muy reposada y assentada estaua ya la ciudad, sin poderse pensar auerse mudado poco antes. De todo esto se entiende claro, como esta mudança se hizo en los dozientos años poquitos mas o menos, que passaron entre los Emperadores Trajano y Diocleciano: y a lo que yo creo, mas cerca de lo primero que de lo postrero. Y auiendo de hazerse mudança, es cosa muy prouable, que se hizo al sitio antiguo, dõde auia estado primero la ciudad, por la antigua experiencia que tenian de su saludable sitio: y estando junto

Los Senecas.

Quando consta estar ya hecha la mudança.

San Zoylo.

Los santos Acisclos y Victoria.

Mudose Cordoua a donde estuuo primero.

A to al rio, ceſſauan tambien los otros incõuinientes, que del que dexauã veyan.

Al mudar aſsi la poblacion de Cordoua, tambien le dieron forma quadrada, como por ſus dos lados agora vemos. El que mira al oriẽte, va derecho deſde la puerta del Sol haſta la del Rincon: y el que eſta al mediodia, buelue deſde la puerta del Sol haſta el alcaçar. Los otros dos lados occidental y ſetẽtrional tambien ſe entiende como fueron quadrados, ſino que el auer añadido por alli mucho los Moros, ha hecho perderſe la forma antigua. Aquel lado oriental, que dura mas entero y notable, tuuo cinco puertas, y las quatro duran haſta agora llamadas del Sol, o de la Peſcaderia, el Portillo de la calle de la feria, el de la Fuenſeca, y la puerta el Rincon, llamada, a lo que yo creo, aſsi, por torcer alli el muro, y hazer angulo o rincon con la buelta. Eſtã eſtas quatro puertas en buena proporcion y correſpondencias de iguales diſtancias, y tenian en medio la quinta llamada del Hierro, y no ay della agora mas del nombre enel

B ſitio dõde eſtuuo. Y no ay duda ſino que tuuo hartas mas puertas la ciudad por los otros lados, mas no ſe puede dar buena certidumbre dellas.

La forma de la ciudad de agora.

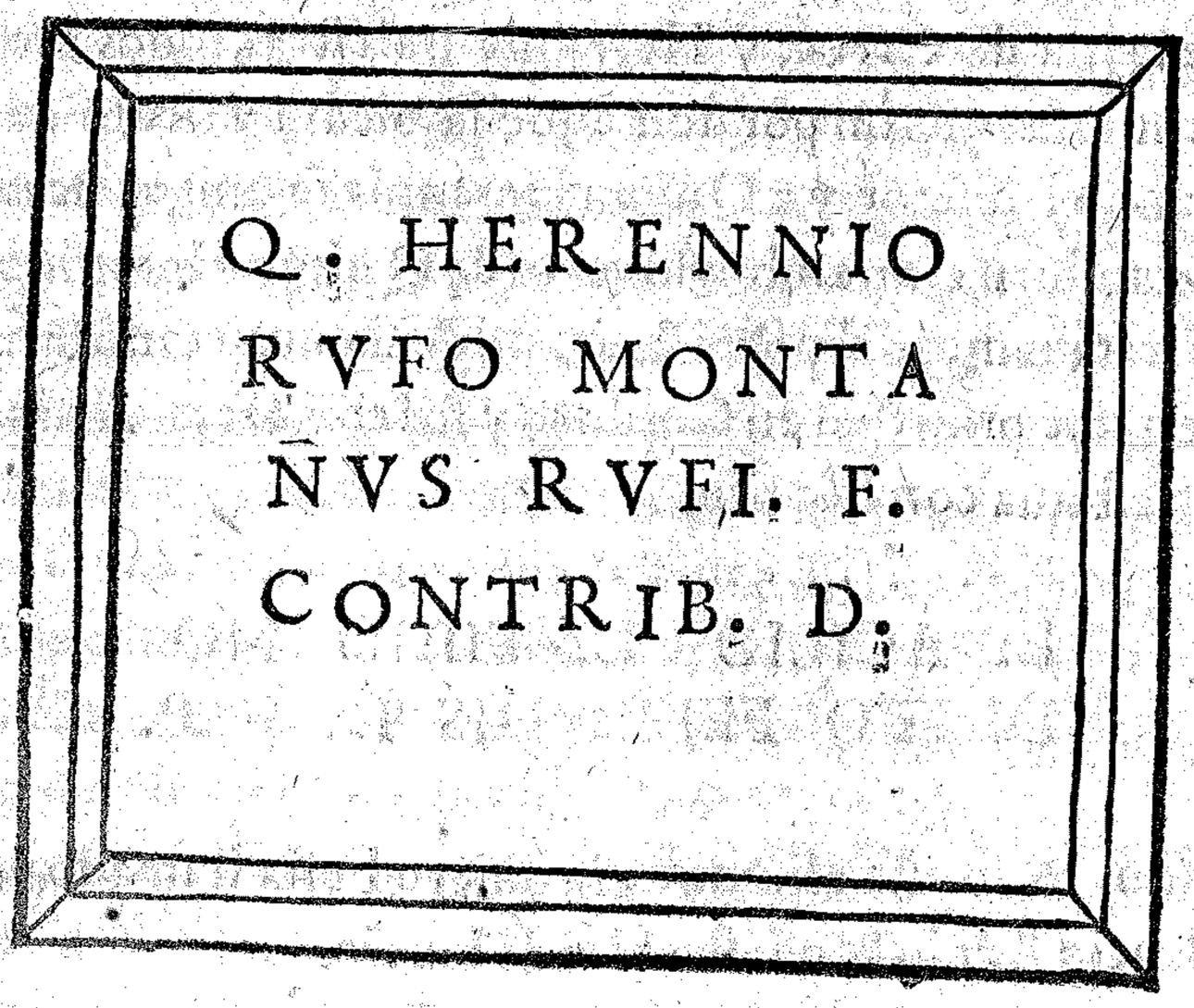
Puertas antiguas.

Tuuo tambien eſta ciudad nueua ſus magnificencias y grandezas, como la paſſada, como da teſtimonio lo alto y grueſſo de ſus muros labrados de ſilleria quadrada a la coſtumbre Romana. Tambien las muchas eſtatuas y piedras eſcritas, que ſe conocen ſer deſtos tiempos por la aueriguacion paſſada, y por la eſcritura, mueſtran la gran mageſtad deſta ciudad. Della ſon la eſtatua y dedicacion dela muger del Emperador Galieno, y la otra de la muger llamada Fabia Priſca, que ſe puſo enlo de Seneca.

Muchas eſtatuas en la ciudad nueua.

Tambien ſe puſo en eſta ciudad nueua eſtatua, como por la forma dela letra parece a Quinto Herennio hõbre muy principal. La baſa deſta eſtatua es de muy buen jaſpe, y eſta en caſa del doctor Auguſtin de Oliua mi hermano cõ eſtas letras.

C



Eſtatua de Herennio Ruffo.

En Castellano dize. Montano hijo de Rufo dedico o dio esta estatua a Quinto Herennio Rufo, contribuyendo para ella. Puede dezir tambien, *Cõtribulis*, y no *Contribuens*. y assi querra dezir, que el Montano era de la misma tribu, que el Quinto Herennio. El nombre de Rufo en ambas partes no tiene mas de vna F. siendo muy ordinario tener dos.

Este Quinto Herennio deuia ser hombre muy principal, pues entre otras cosas tenia cinco libertos, y hombres tan honrrados, que se ponian vnos a otros piedras de sepulturas. Assi se vee por vn cippo grande, que mucho tiempo vimos estar en las casas del marques de Pliego, con estas letras.

Libertos de Herennio Ruffo.

Q. HERENNIO. Q. L. PHILETORI
ET HERENNIAE. Q. L. LEZBIAE
Q. HERENNIVS. Q. L. CLARVS. HE-
RENNIA. Q. L. CRETICA. HERENNIA.
Q. L. PALESTRA DONO. D. S. P. F. C.

Dono de sua pecunia faciẽdum curauit.

Lo que dize en nuestra lengua es, como Quinto Herennio Claro, Herennia natural de la isla de Creta, y Herennia Palestra, todos tres libertos de Quinto Herennio, les dieron por don aquella piedra y titulo de sepultura a Quinto Herennio Philetor y a Quinta Herennia su muger natural de la isla de Lesbo, que tambien eran ambos libertos de Quinto Herennio Rufo.

En el lib. 9. c. 10. Ya quando tratauamos del poeta Lucano deziamos, como la familia de los Acilios fue de gente principal en Cordoua y sus comarcas. Assi ay en Cordoua vna basa de estatua con este titulo:

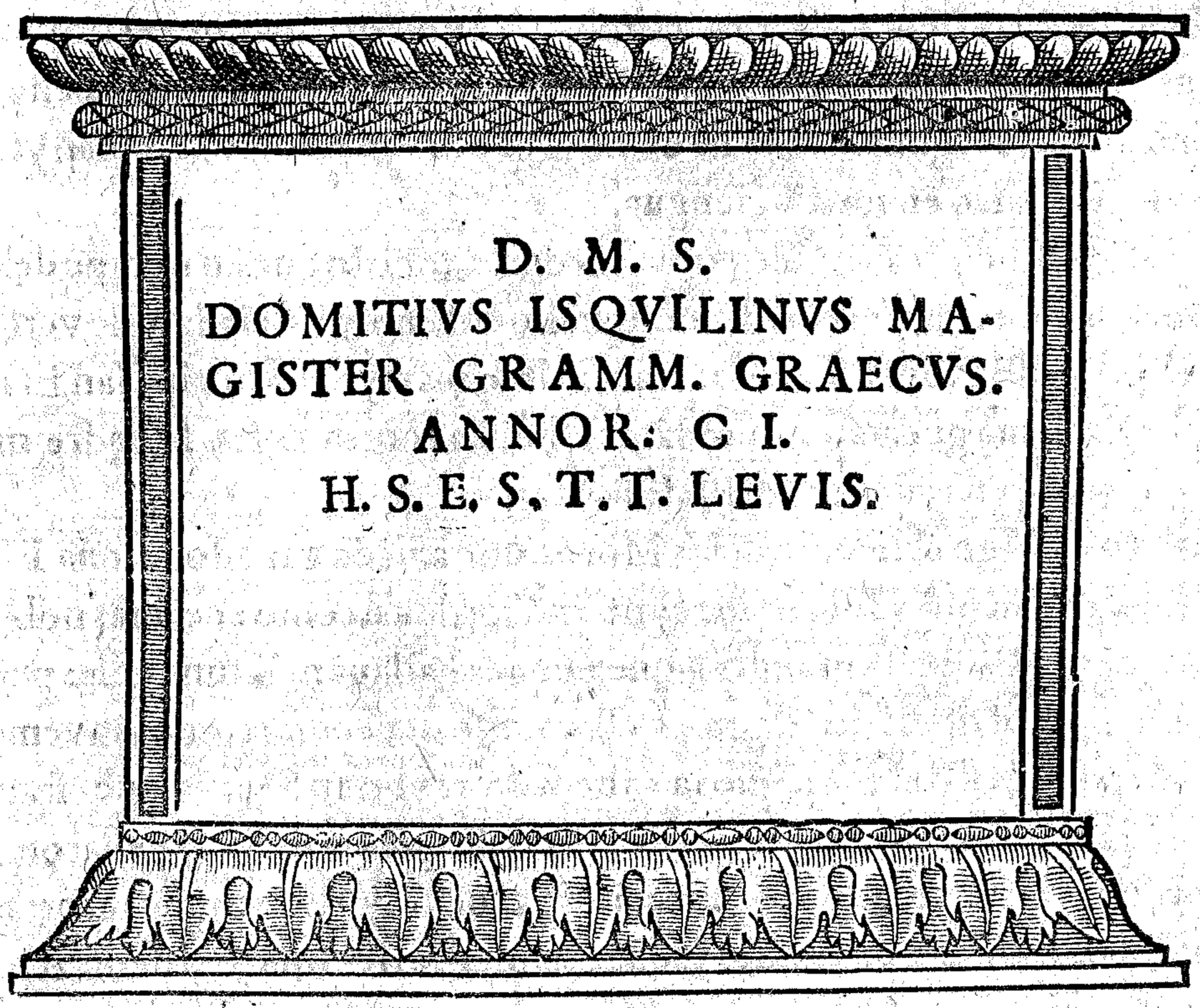
Familia y piedra de los Acilios.

L. ACILIO. L. FILIO MO-
DESTO FELIX DIS D. S. P.

En Castellano. Puso esta estatua de su dinero Felix llamado por sobrenombre el rico, a Lucio Acilio Modesto hijo de Lucio.

Assi se hallan muchas otras tales piedras en Cordoua, que por no tener cosa notable

A notable, no ay para que p: n :rlas. Mas no se puede dexar vna por ser muy insi gne, y que muestra bien la grandeza desta nuestra Cordoua de agora. Es vn gran cippo de jaspe bien labrado, que tambien esta en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano, y lo que tiene escrito dize assi.



B

Dize en nuestra lengua. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Aqui esta enterrado Domicio Isquilino Grammatico maestro de la lengua Griega, que biuio ciento y vn años. Seale la tierra liuiana. Harto insigne cosa Grãmatico Griego en Cordoua.

C era tener Cordoua maestro, que enseñasse la lengua Griega, y harto notable enel, auer llegado a tanta vejez.

En la misma casa ay otro cippo de marmol blanco pequeño, mas muy bien labrado, que se lee mal enel principio, y acaba assi. HIC. ALVMNVM. SVVM. INDVLGENTISS. CONSECRAVIT. Es estraña manera de epitafio, y parece tiene algo de aquel desatino de los Gentiles, que en Griego llaman Apotheosis, y era dar muestra, de que alguno era como vno de sus dioses. Y tambien por la misma razon y por la del tiempo, es de alli la dedicacion de la estatua del Emperador Constancio, que se puso en su lugar. Ha se de entender, que todas estas piedras son desta ciudad de agora, porque las letras menudas y mal talladas lo asseguran. Otras piedras de Cordoua.

Enel libro. 10. cap.

Harto señaladas señales son todas estas dela grãdeza y magestad desta nuestra ciudad de Cordoua, q̃ agora tenemos, sin muchas otras que se podrian jũtar: mas todas no llegan, ni se pueden de ninguna manera comparar con la soberana

Los martyres de Cordoua en tiẽpo delos Moros.

berana excelencia y dignidad, que le dio el martyrio de los santos, que en ella padecieron. Esta es ineſtimable grandeza, por el mucho fauor que tiene Cordoua enel cielo con tantos y tales patrones. Y de los insignes martyres que en Cordoua padecieron en tiempo del imperio Romano, ya quedo escrito en su lugar: de los otros muchos, que en tiempo de los Moros fuerõ martyrizados, el glorioso martyr san Eulogio escriuio mucho, y lo demas, que el no pudo alcançar, ya yo lo añadi, quando se imprimieron sus obras, y enel proceſſo desta coronica (como algunas vezes he dicho) siendo Dios seruido, tambien yra puesto lo vno y lo otro en nuestra lengua.

El tiempo d los Godos. Cordoua con el principe san Ermenegildo.

Va assi mismo prosseguido por la coronica, todo lo que en tiempo delos Godos succedio en ella, y es entre todo aquello cosa muy señalada y de verdadera gloria para ella, el auer seguido al santissimo martyr el principe san Ermenegildo en la santa guerra, que por la fe catholica contra el rey su padre mouio: como, quando escreuiamos della, se ha tratado.

El tiempo d los Moros.

Succedio luego el tiempo delos Moros, que auiẽdo ganado a toda España, pusieron el assiento y silla de su reyno en Cordoua, como enel mas noble sitio y mas capaz de aquella grandeza, que por aca hallauan. Y aunque les pudo mouer la vezindad de Africa, de quien ellos tanto dependian: toda via vemos, como auiendo puesto al principio la cabeça del reyno en Seuilla, que estaua mas vezina de Africa, y mas aparejada para la nauegacion della, se passaron luego a Cordoua con su corte y assiento principal della, y allila tuuieron perpetuamente, hasta que con diuisiones y leuantamientos se comẽço a deshazer aquel gran señorio.

Cordoua cabeça del imperio de los Moros en Espana.

Grandezas de Cordoua en tiẽpo delos Moros.

En este tiempo ennoblecieron los reyes Moros de diuersas maneras a Cordoua, como en la historia general y en la del arçobispo don Rodrigo se vee. Pusieron allitodo el gouierno de su monarchia, toda la riqueza de sus contrataciones, y las escuelas generales de todas sus sciencias diuinas y humanas, que florecieron tanto en Cordoua: que hasta agora nos marauillamos, de lo mucho que supieron sus sabios de entonces, como, segun hemos ya dicho, por sus libros se manifiesta. Edificaron tambien allila gran mezquita, que agora es la iglesia mayor, y por ser vno dlos mayores, mas estraños y mas sumptuosos edificios, que se halla enel mundo, sera mucha razon escreuir aqui della, todo lo que conuiene, para que quiẽ no la ha visto, la pueda en alguna manera gozar.

La iglesia mayor de Cordoua

El estraño y famoso edificio de la iglesia mayor de Cordoua es con mucha razon alabado y estimado por vna de las mas señaladas y marauillosas obras q̃ a y enel mundo. Y aunque la grandeza y magestad es mucha, la estrañeza y diuersidad pone mas admiracion y espanto. La estraña y nunca vista forma del edificio esta en todo junto el bultoy cuerpo del, y tambien en todas sus partes y particularidades. Esto es assi, por auer sido fabricada para mezquita de Moros, y por auer querido mostrar en ella los dos reyes, que la labraron, muy de

Lo general del marauilla ento do el edificio.

proposito

A propoſito ſu grandeza. Començola (como ſe halla en la hiſtoria de los Alarabes del Arçobiſpo don Rodrigo, y enel Moro Raſis) el rey Abderramen ſegundo de Cordoua, y caſi la dexo acabada. Y pone harta marauilla la preſteza enel edificar, pues aunque ſe gaſtaran todos los treynta y tres años que reyno en la obra, era vna prieſſa eſpantoſa, quanto mas que ſe començo andados diez y ſiete años de ſu reyno, como refiere el Arçobiſpo y la hiſtoria general, que toma del. La mageſtad de la obra ſe parece enel fin y deſſeo del Rey, que dize el Arçobiſpo fue, edificar vna mezquita, que en grádeza y ſumptuoſidad ſobrepujaſſe a todas las q̃ haſta entonces los Moros en todo ſu imperio tenian. Comprehendio con grande animo vna braua fabrica, y tuuo artifice, que ſupo bien ſatisfazer a ſu grandeza. No acabo eſte rey la obra, mas parece ſe bien como la dexo muy adelante, pues ſu hijo el rey Iſſen, que otros llamá Oznié, Iſcan, y otros Yxeca, que la acabo, aun no reyno ocho años enteros: y dize ſe

B en la hiſtoria general, que no gaſto el rey Abderramen en la obra mas que quarenta y cinco mill doblas, que le cupieron de ſu quinto en vna victoria, que vn capitan ſuyo vuo de Catalanes y Franceſes, en que ſujeto las ciudades de Narbona y Girona. Y eſte dinero es harto que baſtaſſe para la madera y plomo de los tejados. Mas ha ſe de entender, que la ciudad le daua toda la gente de trabajo, ſin otras grandes ayudas, que ella y otras muchas harian. La tierra, que ſe truxo por braueza deſde Narbona en hombros de catiuos haſta Cordoua deſpues deſta victoria, no fue para gaſtarſe enel edificio deſta gran mezquita (como algunos han eſcrito) ſino de otra pequeña, que dentro del alcaçar mando Yxeca labrar.

El edificarſe la gran mezquita fue deſde los años de nueſtro Redemptor ſetecientos y ſetenta, haſta el ochocientos, conforme al tiempo en que los dos reyes reynaron. Aſsique eſte año de mill y quinientos y ſetenta y dos, en que yo

C eſcriuo, ha ſetecientos y ſetenta años y mas, que la igleſia mayor de Cordoua ſe acabo.

El tiépo en que ſe edifico la igleſia.

Lo que hizo Abderramen fue la mayor parte de todo el edificio, y mas ricamente y con mucha mas arte labrada. Aſsi ſe parece harto clara el añadidura, y en ſu lugar daremos razon de quanta fue. Y della trato bien a la larga el infante don Iuan Manuel enel capitulo primero de ſu Conde Lucanor. Aunque el nombre del Rey es alli differente. Anda ya impreſſo eſte libro, y aſsi no ſera meneſter referir aqui lo que deſto trata. Hizolo imprimir con buenas añaduras y de mucho ingenio y noticia de nueſtra hiſtoria Gonçalo de Argote y de Molina mancebo principal en Seuilla y Alferez general de la milicia del Andaluzia: a quien yo mucho amo, por lo mucho que el me ama, y porque ſu inſigne y nobiliſsimo ingenio y ſu gran virtud lo merecen. Y ha ſe de entéder, que eſta agora la igleſia en la miſma forma que fue edificada entõces. Porque algunas coſas, que dentro deſpues aca ſe han labrado, no han quitado nada de

Gonçalo de Argote y d'Molina.

todo

todo el caxco antiguo, ni de la forma y ordenança del. Y assi se yrá aqui deseri uiendo lo que los Moros edificaron, pues no altera ni muda nada del todo lo añadido dentro de nueuo.

Todo el cuerpo de la iglesia.

Todo el edificio es vn quadro, que a lo largo tiene seyscientos y veynte pies, y a lo ancho quatrocientos y quarenta. Lo largo se tiende del norte a medio dia, y lo ancho de oriente a poniente. Y aũque esto es assi, el altar principal de la mezquita, al oriente estaua, como tratando del veremos. Este quadro por magestad y para mejor gozarse el edificio, esta todo essento, y cercado de quatro calles de mas de ochenta pies en ancho, sin que le embarace ni toque ningũ otro edificio, sino es vna puente, que atrauiessa la vna calle para passadizo y entrada del Rey desde el alcaçar, assi que viniesse por enxuto y mas encubierto.

Las quatro paredes de la iglesia.

Las quatro paredes deste quadro por defuera no son semejantes, sino harto differentes vnas de otras: tanto porque la firmeza de la fabrica assi lo requeria, quanto porque en toda ella se tuuo gran cuydado de la variedad para mayor lindeza. Y aunque ay proporcion y correspondencia, siempre se vee, como se buscaua mucho la diuersidad en todo el ornamento. Començando pues por la

La pared de medio dia.

pared del medio dia, que es la principal y de mayor brauezа: conuiene entenderse, que estando la iglesia muy cerca del rio, su sitio no esta en llano, sino en vn poco de ladera, que yua ya formando la ribera del rio. Con esto entrando en la iglesia por el lado del norte, baxamos catorze o quinze gradas, y por este del medio dia subimos mas de treynta. Pues para allanar el sitio fue menester, que esta pared del medio dia, que esta en lo mas baxo hazia el rio, fuesse mucho mas alta: y assi por esto, como por cargar sobre ella todo el edificio, fue tã bien necessario tuuiesse gran firmeza. Esta se le dio bien sufficiente. De los fundamentos, que estan debaxo tierra no podemos ver nada, mas no ay duda sino que son terribles de gruessos, quarenta pies o mas. La pared comiença con anchura de doze pies, y auiendo subido diez, con alábor relexa los quatro, y assi le quedan ocho, quedandose los estribos, que son diez y siete, del gruesso que abaxo tiene la pared. Los estribos son de seys pies en ancho, y tiené los quatro de gruesso, y estádo coronados de muy hermosas almenas, hazé aparencia de otras tantas torres. En los diez huecos de los estribos ay otras tantas ventanas quadradas, algunas con rexas de hierro, y algunas con claraboyas de marmol blanco o alabastro de hermosas lauores. En el espacio de en medio no ay ventana, sino vna gran tabla de marmol blanco con gran letrero en Arauigo. Há lo leydo algunos Moros, que diuersas vezes han venido de Africa, y dizen, se contiene en el, como labraron la iglesia los dos Reyes padre y hijo ya dichos. Esta pared es mucho mas alta que todas las demas, como comiença en lo mas baxo de la ladera, y assi sube sesenta pies para igualar las otras tres, que no subé mas que treynta y cinco.

Torres por estribos.

La filleria.

La filleria toda es al dos tanto, como la vsaron siempre los Romanos, y tiene quatro pies de largo y dos de alto, que hazé vna

gran

A gran braueza a la vista. Esto se entiende de lo que labro el rey Abderramen, que lo añadido de su hijo, menor tiene la silleria, assi que se conoce luego la diferencia. Tiene otra magestad muy grande esta pared, que da luego en los ojos, a quien entra por la puerta de la puente: y viendo a deshora tan soberuia grandeza, pone vn cierto espanto, el no auer pensado se veria alli tal nouedad.

La pared del norte frõtera desta, no tiene mas q̃ los treynta y cinco pies d̃ alto, q̃ es el de toda la iglesia: y ella como todas las demas es de ocho pies de gruesso, y de la misma silleria q̃ la ya dicha. En el medio tiene la puerta principal, q̃ agora llamã del perdon de quinze pies en ancho, de solo el claro, y al dos tanto treynta en alto. El arco es morisco cõ brotãtes sobre los pies derechos, con q̃ se pierde el medio pũto, y se va a hazer circulo, como vemos muchos arcos de Godos y de Moros. Las puertas estã cubiertas d̃ bróze, y releuados por todas ellas vnos artesones, menores q̃ vna mano, y labrados d̃ vnos follajes muy delicados cõ mucha costa y detenimiẽto. Las aldauas son dos grãdes florones fundidos de bróze. Todo el ornato de la portada es de estuco labrado muy menudo: y

B por lo alto está seys colunas, que hazẽ cinco niches, dõde agora estan imagines de pinzel. Estas seys colunas son gruessas mas q̃ el muslo, y de vn estado en alto. Su valor es inestimable, por ser todas de turquesa finissima: y ansi han puesto admiracion a muchos artifices estrãgeros, q̃ affirman no hallarse en Roma ni en otra parte colunas, que se puedan cõparar con estas en ser tan preciosas. Cerca de çamora y en Galizia ay vena de Turquesa, mas no para sacarse mas, que muy pequeños pedaços. Assi se entiende, como se truxerõ estas colunas de muy lexos de Grecia, o del oriente.

La pared del norte.

La puerta del perdon.

Colunas riquissimas de Turquesa.

Arrimada a esta puerta esta la torre de la iglesia grande y muy alta, que aunque se labro juntamente con ella, mas tiene de obra Romana, que de Morisca: como lo muestra la forma de toda ella, y las catorze ventanas, que tiene la mi-

C tad con dos claros, y la mitad con tres, formados con colunas de jaspe mezclado de blanco y encarnado, todo con medida, correspondencia y proporcion Romana. En lo alto sobre todas las ventanas tiene vn coronamento al derredor de arquitos macizos, sustentados sobre colunas pequeñas del mismo jaspe, que haze muy hermosa vista. Y las de las ventanas y coronamento son por todas cien colunas. La torre es de silleria, y es quadrada con sesenta pies por lado, disminuyendo en lo alto vn poco. Tiene dentro dos escaleras de traça harto estraña y nunca vista, porque apartandose en lo baxo a diuersas partes, en lo alto se bueluen a juntar. Assi subiendo dos a vn mismo tiempo por las dos escaleras, desde que se apartaron abaxo, nunca mas se veen, hasta que estan arriba.

La torre de la iglesia.

Del jaspe d̃ las colunas d̃ la torre, ay muchas otras, como despues diremos, por toda la iglesia. Es muy hermoso, y recibe harto delicado el pulimẽto, hasta q̃ dar cõ lustre biẽ resplãdeciẽte. Y es el mismo q̃ estos años se ha d̃scubierto otra vez

Iaspe cabe Cordoua.

cerca de Cordoua, y se labraron del las fuentes riquissimas, que puso por toda D
la ciudad el muy illustre señor don Francisco çapata de Cisneros conde de Ba
rajas mayordomo de su Magestad y assistẽte de Seuilla, a quié nuestra ciudad
deue siẽpre mucho, por lo mucho que en ella hizo, siendo su corregidor, aunq̃
El conde de Barajas corregidor de Cordoua. ha hecho en ocasiones grandes muestras de quanto estimo su buen gouierno: y
aqui hago yo la q̃ puedo y deuo, cõ dexar (tratãdo de Cordoua) insigne memo
ria de vn señor tan señalado, que tanto bien le hizo. Este jaspe comunmente es
encarnado, mas alguno ay amarillo de color de mẽbrillo, por lo qual lo llamã
en Italia el Cotonco. Mas sale tãbien algunas vezes con mucho blanco, y deste
se tomo para todas las colunas de la torre. En la cantera, quando agora se des-
cubrio, se hallaron formados sus vancos con grandes vazios en medio, assi que
se entendio, como antiguamente fue muy seguida. En la silleria dela torre esta
encaxada vna tabla de marmol blanco con mucha escritura Arauiga. No se q̃
sea ya leydo, y deue de dezir, qual delos dos reyes, que labraron la mezquita, hi- E
zo la torre, q̃ seria de lo postrero en la fabrica.

Otra pared del oriente, que es a lo largo esta costosissimamẽte labrada. Por
La pared del oriente, que para allanar el sitio de la ladera, y ayudar a la firmeza, le dierõ en lo baxo
vn andẽ de ocho pies en ancho, y de quarẽta en alto por el medio dia, yendose
perdiẽdo el altura, hasta cõsumirse en lo llano del norte. La pared se leuãta so-
bre este andẽ, cõ muchas de aquellas pequeñas torres, q̃ siruen de estribos, co-
mo en la primera pared diximos, quedãdo ella de sus ocho pies en gruesso. En-
tre estas torres o estribos tiene muchas puertas con mucho y muy alto ornamẽ
Estuco de gran firmeza. to de estuco tan firme, q̃ auiendo ya mas de setecientos y cinquẽta años q̃ se la-
bro, y estãdo a cruel hostigo de la lluuia, y ser muy menuda la lauor y biẽ rele
uada: esta casi todo tan entero, como quãdo se hizo. En algũas partes esta mez
clada con el estuco vna lauor como Mosayca de ladrillos, no mas anchos que
dos dedos, y poco mas en largo, que hazen mucha variedad. Las entradas delas F
puertas son quadradas de seys pies en ancho, y al dostãto en alto, y las puertas
cubiertas de plãchas gruessas de bronze lisas. No estã agora abiertas mas delas
Pila grande de marmol. cinco, y las demas cerradas. A este lado esta vna pila redõda de marmol azul cõ
algunas vetas blãcas, harto hermosa pieça, y tan grande, que tiene doze pies de
diametro.

Lo añadido dl rey Issen. Esta pared es dl lo añadido por el rey Issen, por auerle dexado su padre labra
do todo el lado occidẽtal, y la mayor parte dlos dos del norte y medio dia. Assi
le quedo a el acabar aq̃llos dos lados, y todo este del oriẽte. Y aunq̃ enla silleria
dl Issen (como deziamos) ay diminucio, y en otras cosas, q̃ se notarã: no ay duda
sino q̃ todo lo desta pared suya del oriẽte es obra riquissima y de real grãdeza.

La pared del oecidente. La otra vltima pared contraria desta, que esta al occidẽte, es de la misma si-
lleria, y tiene hartas torres, como las ya dichas, por estribos, y pleytil o anden
por lo baxo, aũque no tan alto como el ya dicho. Mas casi toda es lisa la pared,

no

A no teniendo mas que tres puertas, semejantes en todo a las que acabamos de dezir. Y de lo mas baxo desta pared en la esquina de medio dia sale la puente, que atrauiessa la calle, y sirue de passadizo para el alcaçar y para la casa del obispo. Es de la misma silleria, y harto alta y braua. Y con esto se acaba de dezir todo lo de la iglesia por defuera.

Lo de dentro de la iglesia. Lo de dentro de la iglesia esta repartido desta manera. De los seyscientos y veynte pies, que el quadro todo tiene a la larga, dexarõ a la parte del norte, dõde esta la puerta del perdon, dozientos y diez pies, para patio. Estos tiene de ancho de setentrion a medio dia, y de largo de oriente a poniente todos los quatrocientos y quarenta, que tiene toda la obra. Este patio en su principio no tuuo los portales que agora por los tres lados, pues manifiestamente son obra nueua. Todo estaua essento, y toda junta la grandeza de la fabrica daua en los ojos en acabando de entrar por la puerta. Y creo cierto, que por no encubrir esta bellissima prospectiua, no estuuo al principio plantado el patio de naranjos, como esta agora: los quales impiden el no poderse gozar enteramente toda la magestad de la obra: porque son diez y nueue naues, que vienẽ de lo interior de la iglesia a embocar en el patio, haziendo vna tan admirable estrañeza a quien la primera vez entra por la puerta el perdon, que lo pone atonito, aunq̃ le encubren los naranjos mucha parte del fundamento. Tambien encubren los portales las dos naues postreras de los lados, y assi no se veen mas que las diez y siete. Cada vna tiene diez y siete pies de claro, y vnos maciços de silleria, que ay entre naue y naue, para la firmeza: y todo esto y los gruessos de paredes, hazen los quatrocientos y quarẽta pies del anchura de toda la iglesia. Los arcos destas naues son en la salida al patio labrados en la buelta a la Morisca, con altura de poco menos de treynta pies en todo el claro, suben mas con el entablamento de silleria y de canes de piedra, que corre por cima, lo que falta para los treynta y cinco pies, que tiene el altura de toda la obra, como ya hemos dicho: siendo costumbre de los Moros subir siempre poco con sus obras. Y quien ha bien entendido, como el patio esta al norte de la iglesia, vera como estas diez y nueue naues, que embocan en el, van de norte a medio dia, y tienẽ de largo cerca de quatrocientos pies. Y porque van a acabar en capillas y en el cabildo, sacristia y libreria: con el patio y con lo destas pieças y paredes y estribos o torres se cũplen los seis cientos y veynte pies del largo de toda la iglesia.

B Diez y nueue naues.

C

El patio y huerto pensil. Tiene el patio otra estrañeza, delas muy celebradas en los mas marauillosos edificios q̃ ha auido en el mũdo. Y es, q̃ estãdo hueco por debaxo por vna grãdissima cisterna, q̃ tiene d̃ boueda armada sobre grãdes colunas, queda huerto pẽsillo de arriba, cõ grueslssimos narájos y cipreses y otros arboles: assi q̃ puede entrar casi en cõpetẽcia delos huertos pẽsiles d̃ Babylonia cõtados por vno d̃ los siete milagros d̃l mũdo. En medio d̃l patio esta vna fuẽte d̃ muy linda agua, q̃ viene d̃ la sierra, y no puede ser d̃l agua, q̃ el Moro Rasis dize repartio el rey

Abderramen tercero para la mezquita mayor: pues veremos luego, como a- D
quella ya no viene. Y sin esta ay otras fuentes en la iglesia. Algunos piensan, q̃
esta cisterna fue mazmorra para catiuos: mas nunca los Moros tuuieron en
sus mezquitas la profanidad de tales prisiones.

El largo de la iglesia sin el patio, se tiende al contrario destas diez y nueue
naues, de oriente a poniente, por todos los quatrocientos y quarenta pies que
todo el edificio por aqui tiene. Las naues por esta parte del largo son mucho
Veynte y nueue naues. mas angostas que las diez y nueue del ancho ya dichas. Assi siendo veynte y
nueue, y no teniendo mas de nueue pies de claro, con lo que a cada vna le ca-
be de coluna, vienen todas a ocupar los quatrocientos pies poco menos, que
las diez y nueue que embocan al patio tienen, como deziamos, en largo. Con
esto tiene toda la iglesia veynte y nueue naues por lo largo, y diez y nueue
de ancho, cõ ser poco menos que perfectamente quadrada sin el patio. Por E
ser tan angostas estas veynte y nueue naues, no tienen los claros de los arcos
mucha altura, y para igualar con la de las otras diez y nueue naues, que van
de traues, y diximos tenian de alto con el entablamento treynta y cinco pies:
sube sobre el arco otro pequeño con no mas q̃ cinco pies de claro por la claue.
Las dobelas, que forman estos arcos baxos y altos son de piedra, y dadas por ci
ma de blanco y colorado.

Siendo assi las naues veynte y nueue por vna parte, y diez y nueue por otra,
vieñe a tener todo el cuerpo de la iglesia ochocientas y cinquenta colunas,
Ochocientas y cinquenta colunas. que es vna de las mayores marauillas y grandezas, que en edificio ninguno de
todo el mundo puede auer. Y con otras sesenta y dos colunas, que ay en los
portales del patio, y las ciento que diximos de la torre: son por todas mas de
Mill colunas. mill colunas. Y aun podriamos añadir hartas mas de las que en las jam-
bas de las diez y nueue naues estan dobladas, y de otras, que se han quitado
para capillas y otros edificios. Y si estas colunas fueran de piedra comun, e- F
ra vna riqueza y costa grandissima el sacarlas, traerlas y labrarlas: y sien-
do como son de rico marmol y jaspe, es vne cosa que pone grande admira-
cion y espanto por su precio inestimable. Muchas son de marmol azul con ve
tas blancas, de lo que se halla en la sierra de Eluira cerca de Granada. Mu-
chas de jaspe blanco con venas y vetas encarnadas, como ya en lo de la tor-
re se dixo, y otras de otras differentes colores. Y no es todo el marmol y jas-
pe igual en bondad, pues estando diuidida en alguna manera toda la igle-
sia en quatro quartos, el que llaman el quarto noble tiene mucho mas ricas
las colunas. En lo añadido del rey Issen aun no son tan finas las colnnas, te-
niendo tambien otra falta, que no supo el architecto endereçar bien algu-
nas naues, en lo que continuaua. Tiene cada coluna pie y medio de dia-
metro, y sube con ocho gruessos a doze. Los capiteles son todos Corinthios,
y aun algo mas altos que la medida comun, y no dudo sino que tãbien tuuierõ

las

A las colunas basas, sino que con el solar de ladrillo, que es mas nueuo, las taparon. En las jambas de las diez y nueue naues se parecen las basas, y son todas doricas y de marmol blanco, como son tambien los capiteles: y muchos dellos o todos estauan dorados en el quarto noble.

El techo de toda la iglesia siendo de madera, y labrado y pintado de diuersas maneras, tiene vna riqueza increyble, como se yra entendiendo en lo siguiente. La madera es toda de alerze, y es como pino, mas muy oloroso, que solamẽte lo ay en Berueria, y desde alla se truxo por la mar. Y las vezes que han derribado algo de la iglesia, para nueuos edificios, ha valido muchos millares de ducados la madera del despojo, para hazer vihuelas y otras cosas delicadas. Yua formado el techo a lo ancho de la iglesia sobre las diez y nueue naues, y assi van formados porcima con otro enmaderamiento los tejados, que tambien son diez y nueue, con sus caualletes en lo alto, que vierten a vn lado y a otro. Por entre tejado y tejado va vna gran canal de plomo, donde vierten los dos tejados de vna parte y de otra. Esta obra de las canales de plomo es tan soberuia, q̃ tiene espantados a todos los grandes artifices, que las han visto: por ser tan anchas y altas, que caben muy bien dos hombres echados juntos en ellas, y casi tambien pueden andar juntos por ellas. El grueso del plomo es de vn dedo, cõ que viene a ser el plomo de todas juntas de vn tã grã peso, que casi no se puede sumar: como se ha parecido en lo que han derribado para nueuos edificios, que ha valido tãbien muchos millares de ducados. Y por entẽder algunos, como el plomo no fue biẽ fundido al principio, lo ensayarõ de nueuo, y sacaron del mucha plata.

El techo d̃ alerze.

Canales admirables d̃ plomo.

B

Cõ esto queda ya dicho y representado todo lo mucho q̃ en magestad y grãdeza los Moros por dẽtro y fuera, por alto y baxo, en este sumptuosissimo templo hizierõ. Solo queda para acabar lo de su fabrica, dezir, como toda ella seruia, para poner en ella vna capilla o oratorio principal, adornãdolo de mayor lindeza y riquissimas lauores. Llamase agora la capilla d̃ san Pedro, y es enterramiento delos cõdes de Alcaudete, y de otros caualleros de su linaje. Esta arrimada a la pared de medio dia, que sale hazia el rio, y va tẽdida d̃ poniẽte a oriẽte, donde tiene el altar principal, como nosotros los Christianos lo vsamos tener. Y aquel quarto de la iglesia donde esta esta capilla, es el quarto noble, llamado assi, como deziamos, por tener todas las colunas de mucho mas rico jaspe que todas las demas de la iglesia, siendo tambien los capiteles dorados. Que como esta mezquita de Cordoua era el mayor santuario, que los Moros auian de tener, despues de la casa de Meca, y auia de ser visitada de toda la Morisma de España, y de toda Berueria, y esta capilla era lo principal della: quiso el Rey Abderraman engrandecerla y enrriquecer la por todas las maneras que pudo. A lo largo se tiende con sesenta pies, y tiene el ancho de norte a medio dia treynta. El altar y gradas con la braua

La capilla de S. Pedro.

C

tumba de marmol blanco, que esta en medio: todo es obra de agora, sin que se D
pamos, lo que tuuo dentro de si la capilla en tiempo de los Moros. Solo vemos,
que cuelgan de lo alto dos cadenas, que parece fueron para lamparas. Y no fal
tan fabulas, que se cuentan destas cadenas, y de juramentos que se hazian en e-
llas. La forma de la capilla es toda desta manera. A la entrada tiene vno como
La forma de la capilla de san Pedro. quadro, que la aparta de lo demas con vn grande arco. Lo baxo de las paredes
deste quadro esta forrado de tablas de marmol blanco riquissimo, labradas de
follajes, y distintas a trechos con doze colunas de diuersos jaspes, y todos muy
preciosos. Sobre estas tablas de marmol, que son de hasta quinze pies en alto,
Mosayco. se leuanta la obra de Mosayco muy sutil, mezclada con oro, sin tener imagen
ninguna, como suele tener el Mosayco, sino solamente vna lauor continuada
y enlazada siempre de vna manera a la Morisca, con ciertos florones. La va-
ricdad de las colores es muy grande, por ser las piedras de que se forman azules
y verdes, coloradas y blancas y amarillas. Todas o las mas dellas tienen harto E
resplandor, no siendo ninguna mayor que la vña del dedo chiquito, por donde
se entiende la estraña sutileza de toda la lauor. Tambien este Mosayco esta dis
tinto por lo alto con otras doze colunas de rico jaspe, que caen sobre las doze
de abaxo, y discurriendo sobre ellas vn enta blamento no muy ancho, se comiē
Zimborio. ça a formar el zimborio redondo con alguna forma de media naranja, todo de
la misma lauor de Mosayco, aunque distinta y differenciada con las cintas li-
sas, de que se forma la media naranja.

El arco es muy ancho, y tiene otro menor encima, como las naues de la igle-
sia: y sirue como de cruzero, para diuidir esta parte de la capilla de la otra de
mas adentro. Ambos arcos son labrados de Mosayco, y tienen colunas gruess-
sas y muy ricas sobre que se forman. Esta capilla de mas adentro es aun mas ri
camente labrada de tablas de marmol y Mosayco: y su zimborio esta sobre ve
ynte y quatro colunas pequeñas de marmol y jaspe muy escogido, y labrado F
todo el de Mosayco, con ocho ventanas, que tienen las gelosias de alabastro,
como las otras de la primera pared, que deziamos. Todo este cuerpo principal
de toda la capilla es mucho mas alto que la iglesia.

En esta capilla de mas adentro, esta otra al medio dia muy pequeña y ocha-
La capilla peq̃ña, que esta dentro de la capilla de san Pedro. uada de solos quinze pies en diametro, y lo mismo o poco mas en alto. Mas su
fabrica es de mayor riqueza q̃ todo lo demas: o por ser esta la principal y mas
venerable parte de la mezquita, o por quererse estremar el architecto, y auen-
tajarse en lo postrero, que se auia de ver. El arco de la entrada es labrado de
Mosayco, y lo forman quatro colunas dos por cada lado de seys pies en alto, y
el grueso a buena proporcion, con basas y capiteles riquissimos. La vna colu
na en cada lado es del jaspe blanco y encarnado, aunque muy escogido y auen
tajado, y la otra de jaspe todo verde con differencias de mas subido y mas claro
color. Las paredes de dentro estan enbiertas de tablas de marmol blanco, con

algunas

A algunas vetas coloradas: y por esto me parecē traydas de aquella parte de Africa llamada Numidia: pues Plinio celebra el marmol de alli por estas colores. Estan todas lisas, por variar de la obra de fuera, y porque la lauor no impidiesse el gozarse lo precioso del marmol. A las junturas tienen colunas sobre puestas todas, semejantes a las de la entrada, y variadas de blanco y verde. Sobre ellas corre vn entablamento del Mosayco, formados con el vnos arcos Moriscos, en que agora ay pintadas imagines. Sobre este entablamento carga el techo de la capilla tan brauo y sumptuoso, que espanta. Porque es todo de vna pieça de marmol blanco riquissimo con mas de diez y ocho pies de diametro, y nueue de hueco en lo cauado, para formar la venera o concha, cuya forma le dierō. En lo hueco tiene quinze pies el diametro, y no ay duda sino que los bordes maciços, que cargan sobre la pared, tienen mas de pie y medio, y aun esto es poco, para no ser obra falsa. Y en esta capilla, por pequeña que es, esta la ma
B yor grandeza y sumptuosidad, que en toda junta la fabrica de la iglesia puede auer.

Dentro de la capilla primera ya dicha, estaua en vn apossento la que llamauā silla del rey Almāçor: y era vn carro con quatro ruedas de madera riquissimamente labrado, y subia se a el por siete gradas. Pocos años ha lo deshizieron no se con que fin, y assi perecio aquella antigualla. Silla del Rey Almançor.

Iunto a esta capilla de san Pedro entra en la iglesia la puerta, por donde el Rey desde el alcaçar venia a ella. Passaua por vn brauo edificio, comprehendido dentro del quadro de toda la fabrica, y arrimado a la pared de medio dia, q̄ fue la que descreuimos primero. Mas parece fortaleza y carcel, que no transito, segun es fuerte todo el edificio, y de estraña manera cerrado. Tiene en ancho mas de veynte pies, y esta todo atrauessado de vnos arcos muy fuertes y espessos, con boueda encima. Cada arco vazio esta entre otros dos cerrados de
C pared hasta abaxo, con vna entrada en medio, cerrada con puertas forradas de bronze y de hierro. Assi quedan formadas ocho pieças cada vna con vn arco por medio, y ventana grande hazia el rio, que son las ventanas, que ya diximos, en la descripcion desta primera pared. Y endo este soberuio edificio tendido a la larga de oriente a poniente, de las ocho puertas, que ay en las ocho pieças, las quatro primeras de hazia el alcaçar se cierran hazia el, que esta al poniente: y el portero, a lo que parece, venia delante todo el acompañamiento del Rey, abriendolas, y echandolas hazia el oriente. Las otras quatro se cierrā diuersamente dos hazia oriente, y otras dos hazia poniēte. Y assi era menester estuuiessen dos otros porteros alli encerrados para abrir. Y no se puede imaginar para que fuesse tanta fortaleza y encerramiēto de la mezquita por esta parte, pues por el patio estaua tan abierta, con las diez y nueue naues, que alli embocan. Con esto se ha dicho de la iglesia mayor, no todo lo que se deue, sino lo que se puede, para celebrar la estrañeza y grandezas que en ella ay. La fortaleza del transito. Puertas y porteros.

El Rey don Alóso onzeno, y su alta grandeza.

Mas antes que salgamos de la iglesia sera bien contar por insigne gloria de- D
lla, como tiene en la capilla de los Reyes, que es riquissima, el cuerpo del Rey don Alonso el onzeno, vno de los mas señalados principes, que ha tenido toda la Christiandad. Fue animoso, valiente, y amador de todo buen trabajo en la guerra. Peleaua tanto con las difficultades y peligros, perseuerando en resistirles con constancia, como peleaua por su persona en las batallas con fortaleza y esfuerço contra sus enemigos. Assi libro a España venciendo por su persona todo el poder de los Moros de Africa y de aca, de otro no menor peligro de destruycion, que el del tiempo en que la perdio el rey don Rodrigo. Y por cerrar la puerta a semejantes peligros, tomoles las Algeziras, con tenerlas cercadas año y medio, y passar tales trabajos y fatigas, que sola vna tan gran magnanimidad como la suya las pudo vencer. Demas desto su religion y prudencia en el gouierno fueron virtudes tan señaladas, que por ellas solas mereciera ser mucho alabado.

Esta enterrado en Cordoua.

Y aunque auiendo tratado del enterramiento de vn Rey tã señalado, no pa- E
rece se deuia tratar de vn señor muy inferior: mas toda via, por lo que luego se vera, es bien dezir, como en el cabildo de la iglesia esta agora el cuerpo del duque de Arjona dentro de vna riquissima tumba de madera muy grande, y toda labrada de talla y muy dorada. Solia estar esta tumba con el cuerpo dentro de la capilla mayor, al lado del Euangelio, y passaronle de *alli* no ha muchos años, porque parecia tener tanto o mas honrrado enterramiento, que los Reyes: estando su capilla dellos a las espaldas del altar mayor, y este enterramiento muy junto a el. Tambien no estaua muy guardado, y assi cuentan, que hurtaron algunas sortijas, que tenia en los dedos.

Duque de Arjona enterrado en Cordoua.

Mas porque esto de quien era este cauallero, que esta aqui enterrado, es co- F
sa muy mal entendida y muy porfiada, affirmando muchos, que es imposible estar aqui el duque de Arjona, pues esta en el monesterio de Beneuiuere junto a Carrion: sera bien aclarar esto, y darlo enteramente a entender, con mostrar como vuo dos duques de Arjona, lo qual no quieren conceder los que tratan del de Beneuiuere. El duque de Arjona, que *alli* en Cordoua esta enterrado es don Fadrique de Luna hijo natural del rey don Martin de Sicilia, que se vino al rey don Iuan el segundo, y lo heredo aca, como en su coronica se cuenta. Llamose duque de Arjona poco tiempo, y fue quando le dio el Rey aquella villa, auiendosela quitado al otro duque de Arjona, de quien luego diremos. Y aunque este, de quien vamos hablando, vendio al Maestre don Aluaro de Luna la villa de Arjona: en aquel tiempo que la tuuo, fue duque de Arjona, y se le quedo este nombre entre las gentes, aunque en la coronica nunca se le da.

Que duque de Arjona esta enterrado en Cordoua.
Beneuiuere monesterio.
Dos duques de Arjona.
Dõ Fadrique de Luna.
Año. 34. c. 164.

Y su muerte cuenta la historia del rey don Iuan el segundo, y alli se se señala, como fue su muerte el año de mill y quatrociẽtos y treynta y ocho. Este cauallero es, el que esta enterrado en Cordoua, sin que yo pueda dezir la causa, porque

Cap. 276.

fue

A porque fue traydo alli desde la fortaleza de Braçuelas cabe Olmedo, dõde mu
rio en la prision. En Cordoua dizen, que lo enterro alli su madre: y que auien Madre deste du
do ella tambien mucho miedo, se metio en la iglesia mayor como retrayda, sin que de arjona.
osar salir de alli en toda la vida: y cerro para su biuienda aquel espacio, que se
vee agora hazia el oriente, cercado de fuertes gelosias de madera. Y ella dizen
le hizo la rica tumba. Parece que esta señora se vino aca con su hijo, viendole
tan bien heredado, como el Rey le heredo. De su venida del duque en España
se trata en el capitulo ciento y sesenta y quatro. De sus delictos y prision en el
capitulo dozientos y quarenta y vno. Y alli tambien ay mencion de su herma-
na la condessa de Niebla: y parece esta errado el nombre del condado.

El otro duque de Arjona se llamo don Fadrique de Castro, nieto del Maes-
tre don Fadrique, a quien mato el rey don Pedro su hermano en Seuilla. Fue
casado este cauallero con doña Aldonça de Mendoça hija del Almirante don
B Diego Hurtado de Mendoça, y hermana del famoso marques de Santillana.
Esta enterrada en san Bartholome de Lupiana junto al altar mayor con rico
sepulchro de alabastro. Tienen alli los frayles su testamento, donde parece co
mo biuio hartos años, despues de auer muerto el duque su marido: pues esta o-
torgado en el año de mill y quatrocientos y treynta y cinco. Y assi todas las ve
zes que nombra alli a su marido, siempre dize, cuya anima Dios aya. No tuuie
ron hijos, y por esto dispone ella libremente de toda su hazienda, y en ella dela
villa de Ponferrada, que le quedo por sus arras. Y aunque algunos affirman, q̃
tuuieron vna hija, lo cierto es lo que aqui se dize.

Mando prender el rey don Iuan el segũdo a este cauallero el año mill y qua
trocientos y veynte y nueue, como parece en la coronica. Pusieronlo en el cas Cap. 132.
tillo de Peñafiel, y alli murio el año siguiente, y el Rey hizo gran sentimiento
de tristeza en su muerte, como en el capitulo ciento y setenta y dos se cuenta.

C Este cauallero es el que esta enterrado en el capitulo del monesterio de Be-
neuiuere con este epitaphio.

Aqui yaze el muy esforçado cauallero don Fadri-
que de Castro Duque de Arjona. Truxolo a esta ca
sa Pero Ruyz Sarmiento primero conde de Sali-
nas su sobrino. Murio en el castillo de Peñafiel en
prision, año M. CCCC XLII.

Por el testamento de la duquesa, y por la coronica, se vee claro quan errado
esta el epitaphio en el año.

Como ambos estos señores duques de Arjona tuuieron vn mismo nombre, Las causas del
los que no miran mas, tienenlos por vno mismo. Mas muy differentes son. El error,

de

de Castro murio en Peñafiel el año quatrocientos y treynta, el de Luna mas D
Enel cap.275. adelante el año quatrocientos y treynta y ocho enel castillo de Braçuelos. Assi estan en diuersos lugares sepultados, y tienen otras muchas differencias.

Hizo tambien el rey Issem o Iscan, que acabo la mezquita, como el Arço-
La puẽte de Cordoua. bispo don Rodrigo en la historia de los Alarabes escriue, la puente, que agora tiene el rio Guadalquibir cerca de la iglesia: y en largo y alto y ancho es vno de los mas soberuios edificios que ay en mucha parte de Europa, y assi se espãtan de verla, los que con juyzio enel architectura, y con atencion la miran. Y
La puente Alcolea. fin esta tiene el rio otra puente dos leguas mas arriba de la ciudad, llamada de Alcolea, de poco menos braueza de edificio que esta.

Yo cuento aqui los reyes Abderramenes desde el primero que vuo en Espa-
Abderramenes reyes. ña deste nombre, que no fue rey de Cordoua, sino gouernador por el Miramamolin en todo lo de aca. Otros, dexandose a este, comiençan a contar los Abderramenes, desde otro siguiente, que alçandose contra el Miramamolin, E se intitulo rey de Cordoua, y dio principio al insigne imperio, que alli de ay adelante por algunos centenares de años se continuo. A este cuentan por primero, siendolo verdaderamente en los reyes de Cordoua deste nombre, mas siendo sin duda segundo, en los que aca reynaron. Siguiendo pues esta mi cuẽta Abderramen tercero deste nombre, y segundo en los reyes de Cordoua, fue nieto del Issem o Iscan, que hemos dicho, y entiendese cierto coméço a reynar en Cordoua el año de nuestro Redemptor ochocientos y onze.

Deste rey escriue el santo martyr Eulogio, que ennoblecio a Cordoua de muchas maneras, encareciendolo tanto, que no puede mas subir. El Moro Razis dize tambien mucho de las grandezas deste Rey, con que ensalço mucho a Cordoua y a toda España. El Arçobispo don Rodrigo en particular cuenta, como truxo a Cordoua vna gran cãtidad de agua, por atanores de plomo. Du-
El grande aquęducto de Cordoua. ra hasta agora mucha parte deste aquęducto: y se parece enel la grandeza de F animo deste Rey, que tan braua obra quiso emprender. El agua se traya de dos leguas y media de la ciudad al principio, recogiendose poco a poco otros golpes della enel camino. Todo el conducto era tan alto, que casi puede yr vn hombre en pie por el en lo que agora se vee y tiene tres pies en ancho. Los lados son de hermosa silleria, y la buelta de la boueda de vn argamassa fortissima: lo vno y lo otro esta dado por dedentro, sobre la costra de betun, de vn almagra o mas verdaderamente bermellon, que conserua oy la color tan biua, como el dia que alli se puso. Y por la mucha agua, que se juntaua, para meterla enel aquęducto, y por esta altura y anchura del, se entiende, como era grandissimo el golpe de agua, que se traya. El agua venia de la sierra, y encontrando el conducto con grandissimas montañas, las horadaron por lo baxo, para q̃ el cõducto passasse cõ su corriente bien cõtinuada. Y temiendo, que el gran peso de las montañas hundiria algun tiempo la obra: leuantaron por todo aquel
Montañas horadadas y sustentadas con torres.

espacio

A espacio desde el conducto, muchas lumbreras como torres muy espessas, que suben hasta lo alto, y sustentan la montaña, aliuiando el peso, con repartirlo en aquellos pequeños trechos. No se puede encarecer la braueza deste sustétar assi las montañas: mas quien lo vee, se pone atonito del gasto y grandeza de tal obra. Quando auia de atrauessar el conducto algunos valles, le hizierõ hermosas puentes, que dauan nombre a los valles, llamandose valles de Puentes: las quales yo vi, antes que para edificios del monesterio de san Geronymo, que esta alli cerca, se deshiziessen. Tambien tenia el aqueducto otras grandes puétes y de mucha firmeza, para atrauessar grandes arroyos, que descienden dela sierra, y se veen agora por el camino, que va de Cordoua a san Geronymo. Desde estas puentes pudiera yr el conducto muy derecho al alcaçar y a la gran mezquita, por camino muy llano y muy corto: mas porque entrasse por lo mas alto de la ciudad, y tuuiesse el agua peso, para yr a todas las partes della: hizieron cõ
B el vn grande y muy costoso rodeo, atrauessando toda la dehessa llamada agora de Cantaranas, torciendo despues otra vez hasta dar en la puerta del Ossario, que corruptamente llaman la puerta Alonsario. Y a quando llegaua por aqui, yua el agua por caños de plomo, para los repartimientos y subidas y baxadas: que hasta alli libre y suelta venia por lo ancho del cõducto. Y estos años passados, quando trayan el agua para las fuentes, se hallaron por aquello de la puerta Alonsario debaxo de tierra algunos destos caños de plomo, y estos son los de quien el Arçobispo don Rodrigo en este aqueducto hizo, como hemos visto, mencion. Este conducto al dexar la sierra, para baxar a lo llano, entraua por el circuyto de Cordoua la vieja, y salia despues del: lo qual es cosa de consideracion, para entenderse manifiestamente, como por aquel tiempo ya Cordoua la vieja estaua tan desierta y assolada, como agora la vemos: y assi se haga mas verdadero lo que del tiempo de su assolamiento hemos dicho. Y aunque
C parece nos hemos detenido mucho en descreuir este aqueducto: mas cierto el fue obra de tanta grandeza y magestad, que merece ser mucho celebrado.

Grande es el encarecimiento, que el santo martyr Eulogio haze de lo mucho, que este rey Abderramen tercero ennoblecio y engrandecio a Cordoua: mas ninguna cosa la leuanto y ensalço tanto, ni le dio mayor gloria, que la grã crueldad que este rey y su hijo el rey Mahomad vsaron con ella, martyrizando mas de quarenta Christianos, como ya hemos apuntado, y en el discurso desta coronica, quando llegue a estos tiempos muy estendidamente se escreuira.

De todo el tiempo, que ay desde estos dos reyes Moros, hasta el en que ellos perdieron a Cordoua, que son mas de quinientos años, auia mucho que cõtar della: sino que todo es de la historia, y no destas antiguedades, y se halla escrito muy enteramente en nuestras coronicas, que de todo tenemos buenas, y en la del Moro Rasis, y del Arçobispo don Rodrigo. Assi no sera menester dezir mas de en general, que por todo este tiempo vuo siempre en Cordoua princi-

Puentes del aqueducto.

Rodeo del aqueducto.

La puerta del Ossario.

El conducto entra y sale por Cordoua la vieja.

Martyres de Cordoua en tiempo de los Moros.

El tiempo de los Moros.

pes

pes muy valerosos, y valentisimos capitanes naturales de alla, y nacidos y cria D
dos en ella. Esto se vee por todas aquellas historias, y el ser Moros y enemigos de nuestra fe catholica, no les quita nada, como deziamos, de su grandeza, esfuerço y magnanimidad natural, aunque les quita la verdadera gloria y alabança, que mas altamente merecieran, si vuieran sido Christianos.

Gano de los Moros a Cordoua el rey don Fernando el tercero, llamado por sus grandes virtudes el santo, el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y treinta y cinco. Porque aunque el Emperador don Alonso hijo de doña Vrraca la auia tenido casi cien años antes dos vezes: no fue ganarla, sino sujetarla, y quedarse los Moros con ella por sus vassallos. El año de ganar el santo Rey a Cordoua nunca se señala bien del todo en el Arçobispo don Rodrigo, ni en don Lucas de Tuy, ni en la historia general, variando desde el año dozientos y treynta y vno, hasta el treynta y cinco. Yo creo cierto no se gano hasta el treynta y cinco: porque los dos años antes hallamos al rey don Fernando muy ocupado en Castilla en cosas muy importantes, como parece por las historias y por algunas escrituras. La manera del començarse a ganar Cordoua vna noche del mes de Enero, esta cumplidamente contada en la coronica del Rey santo, que la gano, y en el Arçobispo, y en el de Tuy d. Començose a ganar por el arrabal, que los Moros llamauan axerquia, y por aquella parte del mauro setẽtrional, cerca d dõde esta agora la rica iglesia perrochial de santa Marina. Mas mucho mas cerca del muro estaua, como esta agora el bendito lugar de la casa, donde se tiene por cierto fueron criados, y biuieron los santos mrrtyres Acisclo y Victoria, principales patrones de Cordoua, en el sitio, que esta agora señalado con vn oratorio. Y como yo, escriuiendo destos santos dixe, ellos ayudaron como buenos vezinos, a aquellos que primero subieron en el muro, y les fauorecieron para apoderarse aquella noche de todo el muro del arrabal, quãto va desde la puerta el Rincon hasta la puerta de Martos, vn trecho tan grande, que sin manifiesta ayuda del cielo no se podia assi facilmente tomar.

treinta

Cordoua ganada a los Moros.

Razon del tiempo.

E

F

Los principales, que aquella noche emprendieron y acabaron tan grande empresa, fueron tres caualleros y dos peones. Domingo Muñoz era Adalid, y por esto, como a caudillo y capitan, a quien los otros estauan sujetos, y por quien se regian, se le dio la principal gloria y mayor premio de toda la gran hazaña. El nombre del Adalid esta errado en las coronicas impressas en este lugar: mas por otros lugares della, y por escrituras y originales antiguos se sabe, auerse llamado, como aqui dezimos. Los otros dos caualleros se llamauã Martin Ruyz de Argote, que sabemos era Nauarro, y Pero Ruyz Tafur, cõ quiẽ el Adalid comunico todo lo que trataua, y assi se hallaron con el en el gran peligro y venturoso successo. Los dos peones eran Almogauares, officio muy vsado por aquel tiempo en la guerra, debaxo del mando y sujecion de los Adalides. Llamauanse estos dos Aluaro Colodro, natural de Coueña lugar del Arçobispo

Los que ganarõ a Cordoua.
Domingo Munoz el adalid.
Martin Ruiz de Argote.
Pero Ruiz Tafur.

Aluaro Colodro.

Açobiſpo de Toledo, dos leguas y media de aqui de Alcala de Henares. Al otro llamauá Benito de Baños, creo yo deuia ſer natural del lugar llamado Baños, que eſta cerca de la ciudad de Andujar, donde dize la coronica, que ſe començo la platica y concierto de tomar a Cordoua. Benito d' Baños.

El rey don Fernãdo vino a Cordoua.

Quando el rey don Fernando ſupo en Benauente, donde eſtaua, mas de ciẽ leguas de Cordoua, como era tomada: con vna preſteza no de rey tan poderoſo, ſino verdaderamente de vn magnanimo capitan, ſe hallo en Cordoua dentro de pocos dias, recogiendo por el camino los pocos caualleros, que en tanta prieſſa le pudieron ſeguir, dexando por todas partes apercebimiento, para que la demas gente le ſiguieſſe. Con ella començo a cercar y combatir la ciudad, haziendo tambien muchas barcas, para aprouecharſe del rio, y quitarle al enemigo el ſeruicio de la puente, como don Lucas de Tuyd refiere. Duro ſeys meſes el combatir el rey de ordinario con gran ferocidad, y el defenderſele los Moros con mucha obſtinacion: haſta que al fin del mes de Iunio, en la fieſta de Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, ſe le dio la ciudad a partido.

Combate la ciudad, y ganala.

Premios de los primeros ganadores de Cordoua.

Premio el Rey largamente a todos los que ſe hallaron en ganar la ciudad, dandoles mucha parte en la tierra, y deſpues la repartio toda con los pobladores de todos eſtados. Los cinco primeros, que ſe hallaron al principio en el eſcalar y ganar el arrabal, tuuieron ſu premio mas ſeñalado, cada vno ſegun ſu manera. El de Domingo Muñoz fue mas principal, por auer ſido el Adalid y mayor caudillo de aquel hecho, en cuyo gouierno y ſujecion todos yuan. A Martin Ruyz de Argote, y a Pero Ruyz Tafur ſe les dieron grandes heredamientos, que há entrado en las caſas del marqueſes de Comares y de la Guardia ſeñores de Santo Fimia por caſamientos. Mas con auerſe aſsi conſumido la caſa principal de los de Argote en lo de Comares: toda via ay en Cordoua inſignes mayorazgos dellos. De los de Tafur, queda la nobleza, y no mucha hazienda: Aluaro Colodro, parece deuio pedir ſu premio en ſu tierra: y aſsi oy dia tienen ſus deſcendientes en Coueña (quedandoſe ſiempre en ſer labradores) vn vinculo, que comunmente llaman patronazgo, de mas de quatrocientas fanegas de pan de renta, que fue buen premio para la calidad de ſu perſona. Y barrio ay en aquel lugar, llamado haſta agora de los Colodros, que por la grã hazaña parece ha conſeruado el nõbre. Otro premio harto inſigne le que do en Cordoua, pues ſe llama haſta agora la puerta del Colodro, la q̃ ſe abrio en la torre, por donde el ſubio al muro. Tambien ſeria bien premiado en ſu tanto el otro Almogauar Benito de Baños, mas yo no ſe donde, ni como.

Argote.

Tafur.

Puerta del Colodro en Cordoua.

Del Adalid Domingo Muñoz deſcienden haſta agora, aunque por linea de muger hija ſuya, todos los de la illuſtriſsima caſa d' Cordoua, los marqueſes de Pliego ſeñores de la caſa de Aguilar, los condes de Cabra, los condes de Alcaudete, los marqueſes de Comares, los duques de Seſa, y la caſa del ſeñor dõ Diego de Cordoua primer cauallerizo del rey nueſtro ſeñor, y la de los ſenores de

La caſa de los caualleros, que ſe llamã de Cordoua.

Error enel origē de la casa de Cordoua.

Guadalcaçar y otras. Mas porque anda en España vna mala opinion, no solamente falsa, sino q̃ no tiene ningun fundamento, ni aparencia de verdad, de q̃ los caualleros desta casa no salieron en su principio por todas partes de tan noble linaje, como en realidad de verdad proceden: imaginando almogauares y otras ficiones desuariadas: sera justo mostrar aqui la verdad clara y manifiesta, con el origen y mucha y entera nobleza, que estos señores tienē de padre y madre en este su principio. Para esto conuiene tenerse bien entēdida la grā dignidad y preeminēcia, que entōces tenia el cargo delos Adalides, y lo que eran tā bien los almogauares. Lo vno y lo otro se entiende por las leyes dela Partida.

Enel tit. 22. dela segūda partida. Adalid y su dignidad.

Y aunque en ellas nunca se dize expressamente, que el Adalid auia de ser caballero o hijo dalgo: mas dize tales cosas, que euidentemente se saca dellas, como era forçoso serlo. Entre otras cosas dize assi: E porque en aquello, que conuiene a los Adalides de fazer, les deuen los hombres ser bien mandados, tābien Emperadores como Reyes, e todos los otros, que en las guerras fueren, e por ellos se ouieren a guiar: por ende el su acaudillamiento es muy grande. Otra vez dize: El Adalid non se puede fazer por si mismo, maguer fuesse para ello, ni lo puede fazer si non Emperador o Rey, o otro en boz dellos. Tambien en la ley tercera pone la gran solennidad, con que eran elegidos, y les dan, q̃ trayган su pendon, que solos los ricos hōbres (que eran como agora los grādes del reyno) podian traer. En la ley siguiente pone los grandes poderios que en la guerra tenian, y todos son de capitan general. Pideles tambien en todas aquellas leyes lealtad a los Adalides, y lealtad a la manera que entonces entendian y tomauan este vocablo, era virtud de solo cauallero o hijo dalgo. Todo esto da claramente a entender, como los Adalides eran personas muy principales, y que tanta dignidad y mando no se pondria sino en cauallero y hijo dalgo. Y por este hecho del tomarse Cordoua se parece muy bien. Porque (como en la coronica se cuenta) auiendose comunicado vn tan gran hecho con don Aluar Perez de Castro, Adelātado mayor de la frōtera, y vno d̄los mas altos hōbres, que auia en Castilla: lo cometio todo al Adalid Domingo Muñoz, aunque erā enel consejo los dos caualleros Argote y Tafur, sin otros muchos que auria.

En la ley primera.

En la ley segunda.

Almogauares y su officio.

Los almogauares eran peones labradores y hombres del campo, y sujetos alos Adalides, como por leyes de aq̃l titulo, y por muchas de nuestras historias parece.

Doña Ora Muñoz hija del Adalid caso cō sobrino de don Aluar Perez d̄ Castro.

Fernan Nuñez de Temez.

Pues como Domingo Muñoz fuesse hōbre principal y de tā grā cargo, y vuiesse acabado tā gran hecho, y auido grā premio de mucha tierra por el: no teniendo hijo varō, sino vna hija, llamada doña Ora Muñoz: don Aluar Perez d̄ Castro caso vn sobrino suyo por nōbre Fernan Nuñez de Temez cō esta señora: como cōsta por muchas escrituras, que los marqueses de Priego y otros señores de la casa de Cordoua tienē en sus archiuos. Y no ay duda, sino q̃ no casara don Aluar Perez a su sobrino con su hijo del Adalid Domingo Muñoz, aunque

A aunque mas prospero y enſalçado eſtuuiera con el gran hecho: ſino fuera caua llero, o por lo menos muy hijo dalgo. La nobleza era entonces eſtimada en tã to, que ſin eſte fundamento no preciara nada vn tan gran cauallero.

Su muger del Adalid Domingo Muñoz ſe llamaua doña Gila, y eran biuos ambos el año de nueſtro Redemptor mill y dozientos y cinquenta, como pa- rece en eſcritura, que yo he viſto, del archiuo d̃ la igleſia mayor, y ſu data a los ſeys de Nouiembre Era mill y dozientos y ochenta y ocho, donde Domingo Muñoz, que alli ſe intitula el Adalid, con ſu muger doña Gila vezinos de Cor doua a la collacion de ſan Salua dor, dan vna aceña en el rio Guadalquibir, a la ĩgleſia de S. Maria, por ciertas miſſas y anniuerſarios, q̃ les há de dezir. Dioles tãbien la igleſia mayor capilla en lugar muy principal, q̃ haſta agora llamá del Adalid, y eſta alli enterrado el cõ ſu muger, como luego veremos. Poſſeenla los marqueſes de Pliego, como principales deſcẽdientes ſuyos. Y de vn epita-

B fio deſta capilla diremos luego. Eſta eſcritura es muy notable, por certificar el verdadero nõbre del Adalid, y el antiguo ſeñorio de la capilla de ſan Bartolo- me, cõſeruado haſta agora en los marq̃ſes d̃ Pliego ſus principales deſcẽdiẽtes.

Doña Gila muger del adalid.

Deſte matrimonio de don Fernan Nuñez de Temez y doña Ora Muñoz, nacio Alfonſo Fernandez, que fue Adelantado mayor de la frontera, ſiẽdo el mayor cargo y de mayor dignidad y cõfiança, que el Rey entõces tenia. Y aun q̃ eſte cauallero por el padre fueſſe tã principal, ſino tuuiera tãbien mucha no- bleza por ſu madre, no fuera capaz de officio tã ſeñalado y tã importãte. Tuuo algunas hermanas, de q̃ haze mẽcion en ſu teſtamento, y vn hermano, q̃ llama ſiempre el Arcediano. A ſu muger llama Tereſa Ximenez, y a ſu hijo mayor Alfonſo Fernãdez dexa la torre y caſtillo de Cañete, y a Martin Alonſo el ſe- gũdo el caſtillo de dos Hermanas, y ſon el principio de las dos caſas de Pliego y Alcaudete. Haze mẽcion de la capilla de ſan Bartolome en la igleſia mayor,

C y es la q̃ ya diximos, como la llamá agora la capilla del Adalid, cõ retener la ad uocacion de ſan Bartolome: y dize, eſtá enterrados en ella ſus padres. Alli eſta vna ſepultura de doña Aldõça, que ſe llama en el epitafio muger de Martin Al fonſo, y parece del que ſe trata en eſte teſtamento. El qual fue otorgado en ve ynte y cinco dias de Otubre Era de mill y trezientos y ſeſenta y tres, que es año de nueſtro Redemptor mill y treziẽtos y veynte y cinco.

Alonſo Hernan dez el Adelanta do.

Teſtamento del Adelantado.

Muger y hijos d̃l Adelantado.

Capilla del Adalid.

Cõſeruo el Adelãtado el nõbre de ſu padre en el ſobrenõbre de Fernãdez, co mo entõces, caſi ſin hazerſe jamas otra coſa ſe vſaua: mas todos los ſeñores de la caſa de Cordoua haſta agora lo retienen, llamandoſe Fernandez, antes que de Cordoua: por conſeruar la inclita memoria del nobiliſsimo principio, q̃ en Fernan Nuñez de Temez tuuieron.

Hernandez pa- tronimico en la caſa de Cordo- ua.

Los q̃ hã viſto eſcrituras antiguas d̃ la caſa d̃ Caſtro y Lemos, q̃ es toda vna, de duzẽ ſu deſcẽdẽcia d̃ ſte cauallero d̃ mucho atras, ſiẽpre muy noble y calificada como entõces el lo era, ſiendo ſobrino de dõ Aluar Perez de Caſtro. Aunq̃ yo

Solar de Temez y Chantada.

no he estado enel solar d Temez y Chantada, de dõde era señor Ferná Nuñez, D
han me lo mostrado de lexos en tierra de Lemos en Galizia, affirmãdome personas, que lo han visto, como esta alli vn sepulchro de vn cauallero señor de aquella casa con este insigne epitafio.

Epitafio insigne en Galizia.

Aqui iaz Vasco Fernandez de Temez
pequenno de corpo e grande de esforço,
boo de rogar, e mao de forçar.

Parece se tenia en mucho en aquella tierra poner en aquel tiempo los epitafios por cõsonantes, y como en copla: pues yo he visto por alli otros desta manera. Y presto se pondra otro de aca de Castilla semejante.

Este es el verdadero principio y origeu dela illustrissima casa de Cordoua, tan noble y tan principal de todas partes, como se vee claramente por los fundamentos sustanciales y autenticos, y relacion manifiesta, que de todo se ha da E
do. Todo lo demas de Almogauares, y otras cosas semejantes, son ficiones notorias, y errores, y aun desuarios manifiestos.

El Adalid Domingo Muñoz parece era de Briuega.

Lo q̃ yo muchas vezes he pẽsado es, que el Adalid Domingo Muñoz era natural de Briuega, villa principal del Arçobispo de Toledo enel Alcarria. Y como siempre los Arçobispos de Toledo embia uã sugente a la guerra delos Moros, y señaladamente el Arçobispo don Rodrigo, que era entonces, y fue siempre zelosissimo y amador de la guerra contra los infieles: que Domingo Muñoz el Adalid, como su vassallo, tenia enla frontera a su cargo la gente del arçobispado, y assi Aluaro Colodro el almogauar estaua debaxo de su seña y mando. Mueuo me a pensar esto, por ver como esta familia de los Muñozes era de gente principal por este tiempo en Briuega. Esto parece claro por vna sepultura, que esta enla principal perrochia, de algunas que ay enla villa, llamada de san Miguel. Esta por defuera arrimada a la puerta principal, porque entõces F
no se enterraua nadie dẽtro enel templo. Vee se ser de persona principal, en serrica y bien labrada con harta estrañeza, pues el cuerpo estaua en pie, y por los epitafios que tiene. Dize primero enel vn lado.

Muñoz linaie en Briuega.

Sepultura notable en Briuega.

Iuanes Muñoz mio padre fizo me esta casa,
Dios le de paraysso al alma. Amen.

A otra parte estan estos versos, aunque faltos al fin, por estar quebrada alli la piedra.

ALFONSVS MVNOZ MVLTA PRECE MVLTA . . . . . .
LAVS CHRISTI PRONA FVIT ISTE DIGNA CORONA.
IVLIVS EST MENSIS, TERDENA DIES FVIT ENSIS.
DEDIT HVMO CORPVS, ANIMAM CHRISTO FVGITE . . . .
MILLE DVCENTENI SVNT NONAGINTA SETENI
CVM TVA MORS PATRIS DOLOR EST TV . . . . . .

A Aqui se dize, como esta allí enterrado Alonso Muñoz, que dexo gran dolor a su padre en su muerte. Señalase que fallecio a los treze de Iulio el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y cinquenta y nueue, que este año es el q̃ se entiende por la Era: y es el quinze o diez y seys despues de la toma d̃ Cordoua. Assi que los tiempos conciertan bien.

Mas boluiendo a las antiguedades de Cordoua, como el rey don Fernando la gano el dia de los apostoles san Pedro y san Pablo, y a la iglesia mayor se le dio el titulo y aduocacion de la glorioſisima virgen Maria nuestra señora: tuuo el Rey mucha cuenta de honrrar los dos santos apostoles mucho. A san Pedro edifico el grande y sumptuoso templo, que agora vemos, acrecẽtandolo d̃ mas beneficiados q̃ a las otras perrochias, y ennobleciendolo d̃ otras maneras. Edificola en el mismo solar que los Christianos auian tenido su iglesia cathedral en tiẽpo de los Moros, cõ la aduocacion de los tres santos insignes martyres de Cordoua, Fausto, Ianuario y Marcial. Auer sido edificada esta iglesia entõces en el sitio de otra mas antigua, se vee claro, por mucha parte de sus paredes y en la torre. El auer sido la iglesia antigua cathedral d̃ dicho tiẽpo, y auer tenido la aduocacion de los tres santos, se aclaro muy bien en la informacion, q̃ se hizo el año passado de mill y quinientos y seẽta y seys, sobre el sepulchro y cuerpos santos, q̃ en ẽsta iglesia de san Pedro parecieron, para embiarla a Roma, dõde el summo Pontifice nuestro muy santo padre ha de declarar conforme a derecho, ser aquellos cuerpos de santos, o no: y yo tãbien en otro lugar tratare cũplidamente dello. La iglesia, que el Rey edifico a san Pablo, la dio a la ordẽ de santo Domingo, que començaua entonces, y es vno de los insignes y ricos conuentos, que ay en España.

Iglesias de san Pedro y san Pablo en Cordoua

La antiguedad y dignidad de la iglesia de S. Pedro en Cordoua.

Quatro o cinco años despues de auer ganado el Rey a Cordoua, le dio su fuero Real, con que se gouernasse. Y por ser su cabeça muy linda, me parecio

C ponerla aqui.

Ut facta Regum vel principũ memoriam, quæ digna sunt, assequãtur, scripturæ sunt beneficio solidãda: Idcirco ego Fernãdus Dei gratia rex Castellę & Toleti, & Legionis, Galletiæ & Cordubæ, sub imperio almę, & indiuiduæ Trinitatis patris videlicet filij & spiritus sancti, vniusquidem omnipotentis Dei, & ad honorẽ beatissimę Dei genitricis semperq; virginis Marię, & beatorũ apostolorũ Petri & Pauli, in quorũ festiuitate ciuitas Corduba reddita fuit cultui Christiano: ex assensu & beneplacito reginæ dñæ Berengariæ charissimæ genitricis meæ, vna cum vxore mea regina Ioanna, & cum filijs meis Alfonso, Frederico, Ferrando & Henrrico, dono & concedo cartam fori populo Cordubensi, præsentibus & futuris valituram & cætera. Va prosiguiendo los fueros que le da, y dize al cabo. *Facta carta apud Toletum octauo die Aprilis Era milleſima ducenteſima ſeptuageſima nona.*

Fuero de Cordoua.

Como defendierõ a Cordoua los caualleros della, despues de ganada, como ganaron mucho de la tierra, y la escaparon de grandes peligros, quan grandes hazañas hizieron en todo esto: en nuestras coronicas de Castilla se cuẽta muy a la larga, y por esto yo lo dexo, y por no ser deste lugar. D

Cordoua defendida valerosamẽte despues de ganada.

Con esto no tẽgo mas q̃ dezir de las antiguedades de Cordoua: solo dare razon de algunas otras escrituras antiguas, q̃ he visto en el archiuo d̃la iglesia mayor, por hazer mucho al caso pa la certificaciõ de estar los santos cuerpos delos santos martyres Acisclos y Victoria en el monesterio de su aduocaciõ. La primera es vna cedula del rey dõ Fernãdo el quarto, q̃ comũmẽte llamã el Emplazado, y es su data en el real d̃ Fuẽte Empudia en veynte y siete dias de Iulio d̃ la Era de mill y treziẽtos y treynta y cinco. Habla el rey al principio assi cõ el cõcejo d̃ Cordoua. Sepades, q̃ por las muy grãdes virtudes, q̃ ay en la casa d̃ san Acisclo e de santa Vitoria, q̃ es y en Cordoua, e por muchos milagros e muy señalados, q̃ y nuestra Dios cada dia: he muy grã volũtad, &c. Da el Rey alli tres mill marauedis pa la obra d̃la casa. La segũda es otra cedula d̃l mismo Rey del dia siguiẽte veynte y ocho d̃ Iulio, y refiriẽdo la misma causa por las mismas palabras, mãda al cõcejo de Cordoua, q̃ le hagã veder al monesterio ciertas casas, para enanchar la del monesterio. Señala lo q̃ se les ha de veder, y dize, Desde la torre d̃las seys esquinas hasta la torre quadrada, q̃ esta mas abaxo hazia la puerta Marros. Y siendo, como es, este mismo sitio el q̃ agora tienẽ los frayles: no se puede dudar en q̃ no hable de aq̃lla casa. Y señalãdose por la Era el año d̃ nuestro Redemptor mill y dozientos y nouenta y siete: se entiende, como ha mas de dozientos y setẽta años, que se tenia por cierto estar alli los santos cuerpos, y succediã muchos milagros, q̃ lo confirmauã: y el authoridad Real añade mucho para el credito y certificacion: pues se ha de creer, que el Rey y los suyos, q̃ estauã mas cerca del, no se mouian ligeramẽte a tener esto por cierto, y ponerlo assi en instrumento Real. Hazese mẽcion en ambas cedulas del infante don Enrrique tutor del Rey, y ambas son a peticion de fray Rodrigo Ordoñez comendador dela dicha casa, q̃ parece deuia ser entonces dela ordẽ dela Merced. E

Antiguedad de la iglesia de san Acisclos y Victoria en Cordoua.

Cedulas del rey don Fernando el quarto.

Certificaciõ de los cuerpos d̃ los santos Acisclos y Victoria.

Otra bula ay tãbien alli de concordia entre la iglesia mayor y las perrochias y el ayuntamiento de la ciudad, sobre que vẽgan con sus cruzes y clerigos a la iglesia mayor, para las processiones de ciertas fiestas: y cõtandolas, dize tãbien assi. *In festo sanctorum Acisculi & Victoriæ, quorum ibidem memoria solenniter celebratur.* La bula es de Innocencio quarto, y dada en Leon a los onze de Iunio del año de nuestro Redemptor mill y trezientos y cinquenta, y el juez que el Papa dio para esta concordia fue nuestro inclito Cardenal don Egidio de Albornoz. Y se vee por ella, como ha dozientos años y mas, que se haze solennemente en Cordoua la procession general del dia destos santos martyres, que va desde la iglesia mayor a su monesterio. F

Bula de Innocẽcio quarto.

Antiguedad de la procession general a la iglesia de san Acisclos y Victoria.

Otra mayor antiguedad y digna de cõsideracion tiene la iglesia destos santos: y es,

A y es, vna gran piedra de marmol azul, que estaua enla pared del vmbral de la iglesia antigua, que poco ha derribaron, para hazerla nueua: y agora esta puesta dentro en la casa en otra pared. Tiene escrito lo que aqui se pondra fielmente, con todos sus malos Latines y mala escritura, aunque no con todas las abreuiaturas que en ella ay:

Piedra insigne enel monesterio de san Acisclos y Victoria.

OBIIT FAMVLA DEI//////
DIDICVS SARRACINI
VXOR ERA. T. VICESIM.
V. KAL. AGS.

Nose puede dexar de creer, que dize DIDICVS auuque esta tan poco claro, que se puede ver como quisieron escreuir Dominicus, y erraron.

B Dize. Murio la sierua de Dios//////// muger de Dominico Sarracino en la Era mill y veynte y cinco el primero dia de Agosto. El nombre dela muger esta perdido, el del marido mal escrito y con mal Latin: mas no tengo duda, si no que dize Dominicus en aquella mala escritura, auiendo de dezir Dominici para estar todo bie. El año de nuestro Redemptor, que se señala en la piedra, es el nouecientos y ochenta y siete, y assi se entiede claro por esto, como ha cerca de seyscientos años, que auia iglesia en aquel sitio, y era en tiempo de mucha prosperidad de los Moros, y del reyno de nuestro rey don Alonso el quinto. Y esta grande antiguedad de aquella iglesia, se comprueua tambien por otras cosas harto notables, que se veen alli en la capilla, donde estan los cuerpos de los santos martyres. Mas otra mayor consideracion de gran conjectura tengo yo en esta piedra, que no es deste lugar, y sera Dios seruido, que se ponga enel suyo propio de la coronica. Y para alli se reseruan tambien la bendita piedra,
C que esta en san Pablo, y otras dos de la iglesia de santo Andres, que podria pensar alguno se auiã de poner aqui.

FINIS.

Añadido.

D ¶Esto q̃ se sigue se ha de añadir al principio de la hola cinquẽta.

NTre las lagunas dela sierra de Cuenca, q̃ son muchas, es muy principal la laguna de Vña, lugar del marques de Cañete, tres leguas de Cuenca, por su grandeza de mas de media legua, con gran hõdura y multitud de truchas, y otros pescados. Mas tiene vna cosa de las mas señaladas, que puede auer en vn lago, y es, q̃ anda nadando por encima della vna isleta redonda de veynte pies y mas en diametro con muẽha yerua, y algunas matas de espinos y escaramujos. Anda por cima del lago, y para algunas vezes en vna o en otra ribera, y no falta quien ose entrar en ella, y vsar de-

En el lib. 2. c. 95 lla, como de vn barco. Assi se puede cõtar con las muchas que Plinio cuenta semejantes. Ha acontecido algunas vezes hũdirse, y no parecer por algũos dias, sin que se entienda la causa porque. Y assi me parece a mi grande atreuimiento el de los que entran, y barquean con esta isla.

E ¶Esto se ha de añadir en lo de la fuente de Antequera, fo. 56. b.

Ya estaua impresso todo lo desta fuente, quando la vide, no auiendo estado antes en ella: y philosofe sobre ella con toda la consideracion que yo pude, y aqui pondre todo lo que pude alcançar. La bondad del agua y sus prouechos son a mi juyzio a un mucho mayores de lo que se publicã. Porque teniendo yo vn estomago muy flaco, y que de ninguna manera puede sufrir vn poco de agua, yo beuia de aquella a todas horas, y sin rienda, no solamẽte sin daño, sino con gran prouecho: La causa de todo este bien, tẽgo por cierto es, nacer y passar aquel agua por veneros de oro: pues Aristoteles, y despues Plinio affirmã, que toda la calidad delas aguas resulta del venero delos metales por dõde passa. Y el salir esta, y passar por venero de oro, lo juzgo por lo que dire. Estãdo la fuente en vn repecho pequeño, tiene encima de si vna peña, que ya esta hecha cantera, para edificar en el lugar: esta es de vn venero amarillo muy semejante a otros, que he visto en Galizia, donde sacan oro, y enlas piedras reluzen F ciertas centellas del metal. Confirmame mas en esta opinion otro gran golpe de agua, que nace no a cien passos dela fuente, en el mismo repecho, y al mismo peso, por donde era razon, q̃ tuuiera la misma naturaleza de la otra, que esta tã junto con ella, y es muy al contrario: porque no solamente no tiene lo q̃ esotra, sino que aun no es buena para beuer el agua, y assi no se siruen della, sino de lauar paños, y otros tales menesteres. Y esta differencia tan grande en tan pequeño trecho, parece sin duda procede, del no passar esta agua por el venero que la otra, no teniendo sobre si la dicha peña, que se acaba por lo ancho harto antes de llegar a esta fuente, y assi le falta el bien, porque no ay quien se lo de. El golpe de agua, que echa la buena fuente, es muy grande, y mana a borbollones en lo hondo, leuantando arenas, como otras fuentes lo suelen hazer. El arroyo, que sale della esta lleno de vna yerua pequeña de poco mas que vn palmo en alto, con vn tallito quadrado yoquezuelo: y assi el tallo como las hojue

las

A las tiẽe con el verde vn poco de roxo. Va echando por igual quatro ramitos a todas partes, y por ellos y por lo alto echa muchas flores chiquitas a razimos blancas y azules. La rayz es chica y delgada. Yerua es, q̃ nũca yo jamas he visto en otra parte: y auiendola mostrado a hombres, que entienden mucho de yeruas, no la conocen, ni dizen auer la visto. Alli en el lugar la llaman cañiuano, y parece que le dan el nombre muy conuiniente, por el hueco de su tallo. Tienenla por yerua de gran prouecho, y vsan della en los dolores del viẽtre y de yjada, y es muy poderoso remedio. Yo considerava, como aquel agua de la fuente criando aquella yerua, le daua aquella virtud. En alguna manera parece, que deseriue Laguna esta yerua, en el capitulo de la saxifragia. En todo el campo de encima de la fuẽte se cria la verdadera saxifragia, y es harto differente de la que todos escriuen, variádo, como vemos, por no conocerla. Esta que alli nace tiene las hojas en alguna manera de culantro, como las que

B le da Dioscorides a la saxifragia: aunque verdaderamente las hojas desta saxifragia de la fuente parecen mucho en la figura a las del Talictro, a las quales tã bien Dioscorides pone por semejantes a las del culántro. No echa ramos esta saxifragia de la fuente, sino pécas. Y no podre dezir nada de su tallo ni de su flor, porque no la tenia, quando yo la vi, ni me dauan buena razon della. La rayz es larga de mas de dos palmos, y mas gruessa que el pulgar. Tomada en la boca, aunque sea en pequeña cantidad, pica fuertemente, como pimienta, aũque el sabor es differente: y en esto se le parece bien el poderio, que tiene de penetrar, y quebrantar las piedras. Esta yerua solamente he visto alli, y en aquellas grandes sierras del puerto del Muradal. Plinio dio el nombre de saxifragia al culantrillo de pozo, y erua harto differente desta, y de todas las que todos los q̃ escriuen de yeruas tienen por saxifragia.

Otra cosa considere en la fuente de la Piedra, que tiene a no quarto de legua

C la gran laguna de la Sal de Antequera, que teniendo vna legua en largo, y poco menos de media en ancho, se resuelue toda en sal el estio: y a esta laguna va al fin a parar toda el agua, que sale de la fuente. Assi se vee claro, como es muy particular minero aquel por donde la fuente sale, pues esta cercada de todas partes de tan malas aguas.

TABLA DE LAS CIVDADES, MONTES Y RIOS, cuyas antiguedades se tratan en esto que agora se ha impresso, y son las que pertenecen al libro sexto, y buena parte del septimo.

DEL LIBRO SEXTO.

Liturgi.	*fo.56.d*
Castulo.	*58.e*
Gades.	*62.a*
Tarragona.	*63.f*
Mentesa.	*72.b*
Peñas negras.	*75.e*
Oreto y Oretanos.	*75.f*
Carpentania.	*76.d*
Saguntos.	*77.b*
Cuneos.	*78.b*
Illeates.	*78.b*
Laletanos.	*78.c*
Cartagena.	*78.d*
Betulo.	*79.e*
Lersanos.	*79.f*
Elingas ciudad.	*79.f*
Oninge.	*80.b.*
Silpia.	*80.c*
Caston.	*80.d*
Beturia.	*80.f*
Ibe.	*81.a*
Badia.	*81.a*
Ilorci.	*81.b*
Astapa.	*81.c*
Carteya.	*82.c*
Cimbis.	*82.f*
Xucar rio.	*83.a*
Ibiça isla.	*83.b*
Italica.	*83.d*
Sedetanos.	*84.e*
Suesetanos.	*84.e*
Lacetanos.	*84.e*
Olba.	*85.b*

DEL LIBRO SEPTIMO.

Cardona.	*85.c*
Bardona.	*85.c*
Turba.	*85.d*
Rodope.	*85.e*
Emporie.	*86.b*
Turdetania.	*86.f*
Turdeto.	*86.f*
Segestica, o Segeda.	*87.a*
Saguncia.	*87.c*
Vergio castillo.	*87.f*
Ilipa.	*87.f*
Toletum.	*90.b*
Tajo rio.	*94.a*
Ilucia. Litabro.	*95.c*
Vescelia Olon.	*95.c*
Noliba. Cusibi. Lycon.	*95.c*
Vascetanos. Vectones.	*95.d*
Asta.	*95.f.*
Calahorra.	*96.a*
Beturia.	*96.c*
Hippo. Corbion.	*101.d*
Urbicua. Ebura.	*101.d.e*
Contrebia. Mãlianos montes.	*102.a*
Munda. Certima. Alce.	*102.c*
Ercauica.	*102.e*
Cauno monte.	*103.b*
Braccara.	*103.c*
Graccurris.	*104.c*
Numancia.	*104.c*
Duero rio.	*105.e*
Cordoua.	*105.f*

FIN.

EN ALCALA
DE HENARES
Por Iuan Iñiguez de Lequerica. Año
M. D. LXXVII.

Paraguando

PASTOR Y PASTO EL SOLO Y SVERTE BVENA